



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL

**La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País:
alcances y desafíos de una red de redes en movimiento**

Tesis para optar por el grado de Doctora en Desarrollo Rural

PRESENTA:

MARÍA DEL ROSARIO COBO GONZÁLEZ

DIRECTOR:

FRANCISCO LUCIANO CONCHEIRO BÓRQUEZ

Marzo, 2014

ÍNDICE

I.	Desde donde partimos	13
	Una guía para la lectura	45
II.	Primera etapa: 2007. Construyendo <i>La Campaña</i>	51
	II.1. <i>La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País</i> en el contexto del movimiento campesino. Antecedentes obligados.	53
	II.2. Lo novedoso de la red de redes	74
	II.3. Tensiones entre organizaciones campesinas y ONGs	77
III.	Segunda etapa: 2008-2009. La Soberanía alimentaria, la relación de los estados con el centro y las luchas gremiales	83
	III.1. <i>¿La Campaña debe continuar?</i>	85
	III.2. Soberanía alimentaria y reactivación del campo: dos caras de la misma moneda	98
	III.3. Tensiones entre centralismo y “federalismo”	107
IV.	Tercera etapa: 2009. Se crean comisiones: los transgénicos cobran visibilidad	119
	IV.1. Una nueva forma organizativa: las comisiones	121
	IV.2. La lucha contra los transgénicos...Una historia muy reciente	149
	IV.3. Un primer acercamiento a los avances, límites y tensiones.....	172
V.	Cuarta etapa: 2010-2012. La lucha por el Derecho Constitucional a la Alimentación revitaliza la discusión sobre soberanía alimentaria.....	189
	IV.1 Derecho Constitucional a la Alimentación. Una decisión inaplazable. El último estirón: 2010/2011	191
	V.2.1 El hambre flagelo del S XXI: cifras de México	214
	V.2.2 Lo que falta por hacer	219
	V.3 La no tensión entre incidencia política y movilización	222

I.	<i>La Campaña</i> en la coyuntura electoral: 2012-2013	229
	VI.1. Los escenarios en la coyuntura electoral del 2012	231
	VI.2 La pesada carga del clientelismo	244
	VI.3 Tensiones entre la política electoral y política como incidencia	253
II.	El Día Nacional del Maíz, el gran legado de <i>La Campaña</i>	259
	VII.1. Las acciones en el campo de lo simbólico, de lo cultural	261
	VII.2. Gramsci otra vez... ..	296
	VII.3. El riesgo de fetichizar el maíz. La tensión provocada por la focalización de <i>La Campaña</i> a “la defensa del maíz”.	301
III.	<i>La Campaña</i> en el 2013	315
	VIII.1. Últimos apuntes:	317
	VIII.2 El reto de la no institucionalización	349
	VIII.3. Recapitulando.....	361
	¿ <i>La Campaña</i> es de quien la trabaja?... los actores dinamizadores, el papel del grupo promotor y quién toma las decisiones	364
	Alcances y desafíos	377
	Siglas y acrónimos.....	389
	Bibliografía	394

ÍNDICE DE TEXTOS EN RECUADROS E IMÁGENES

Línea del tiempo:.....	50
¡El campo no aguanta más! Seis propuestas para la salvación y revalorización del campo mexicano, 3 de Noviembre del 2003 :.....	54
Mesas de Discusión para el ANC, Febrero y marzo del 2003.....	55
La creciente dependencia de las importaciones en México (1990-1992 a 2006-2008) elaborado por Timothy A. Wise en <i>La Jornada del Campo</i> , noviembre 2013 :.....	61
¿Cómo participar? De la Convocatoria de <i>la Campaña Sin Maíz no hay País</i> , junio 2007.....	63
Acciones de la primera etapa de <i>La Campaña Sin Maíz No hay País</i> (2007-2008)	64
Convocatoria al relanzamiento de <i>La Campaña Sin Maíz no hay País</i> , junio, 2008	86
Principios centrales de un Programa Emergente para el Campo Mexicano y enfrentar la crisis alimentaria (Extracto) <i>Campaña Sin Maíz no hay País</i> , mayo 2008.....	87
Temas y propuestas que lanza <i>La Campaña</i> para su discusión en la Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria. Convocatoria. Segunda etapa <i>Campaña Nacional</i> , 2008	88
Eventos estatales y regionales preparatorios para la Asamblea Nacional por la soberanía alimentaria.	90
Mesas de la Asamblea. Convocatoria a la Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria, 2008.....	91
Causas de la crisis global (Instituto Maya, Presentación Serapaz, 2007)	93
XI Conferencia de la FAO, 1961.....	99
Codex Alimentarius (Código de la Alimentación) de la FAO	100
Piedras angulares de la “modernización del sistema agroalimentario” para el Estado Mexicano. Diagnóstico del Foro Nacional por la Soberanía Alimentaria. ¡El hambre no espera! 1996	102
Declaración “Soberanía Alimentaria: un futuro sin hambre”, Vía Campesina, 1996	103
Puntos: 7, 8, 9 y 10 del Lanzamiento de <i>La Campaña</i> , junio 2007.....	114

“Velada por el maíz”, diseño de mapa Mauricio Gómez Morín, fotografía Carlos Hahn 25 de febrero del 2009	121
Carta de <i>La Campaña Sin Maíz no hay País</i> al presidente Obama entregada en un mitin frente a la embajada de EEUU en la ciudad de México (Resumen)	123
Demanda No. 2 de <i>La Campaña Sin Maíz no hay País</i> . Junio 2007	124
Cultivos ilegales de maíz transgénico, elaborado por Greenpeace, 2008	125
Renunciaron Organizaciones no gubernamentales al consejo consultivo de la Comisión Intersecretarial de Bioseguridad y Organismos Genéticamente Modificados (Cibiogem), marzo 2009	126
Permisos para la siembra de transgénicos (2009), elaborada por Semillas de Vida	127
La Feria Nacional de Semillas en “La Milpa: baluarte de nuestra diversidad biológica y cultural”, UNAM 2010.....	128
Participantes en la Feria de Semillas de la UNAM, mayo 2010	129
Volante ‘Porque sin maíz no hay país: hagamos milpa’ de <i>La Campaña Sin Maíz no hay País</i> , mayo 2010	131
Participantes en la Feria “Tu biodiversidad”, UNAM, abril 2011	132
Ferias del Maíz del Grupo Vicente Guerrero, Tlaxcala. Instituto Maya.....	135
Recomendaciones en el Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Olivier De Schutter, Misión a México, enero 2012	138
Recomendaciones sobre Sostenibilidad: futuro de los alimentos en México: 4.1. Los cultivos transgénicos y la biodiversidad en el Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Olivier De Schutter, Misión a México, enero 2012	138
México sexto productor y tercer exportador mundial de miel de abeja Centro independiente de noticias, 26 de junio de 2012	140
Declaración sobre contaminación de transgénicos, Alejandro Calvillo, El Poder del Consumidor, julio 2012.....	141
Proyecto Maestro de Maíces Mexicanos (PMMM) celebrado entre CNPAMMM-CNC y Monsanto (extracto) en La Jornada, julio de 2007	144
Denuncia golpe de Estado en Paraguay. Movimiento de Solidaridad Nuestra América en Correo Ilustrado, La Jornada, junio de 2012	145
Greenpeace arranca su campaña contra los transgénicos, 1999	150

Conclusiones del primer seminario En defensa del maíz, Oaxaca, (Extracto): enero, 2002.	151
Pidaassa, Quienes somos.....	154
Campaña “Vamos al grano”, Oxfam, 2009.....	156
PGR alista nueve denuncias por transgénicos en Chihuahua, elaborado por Greenpeace, septiembre, 2009	159
Críticas y respuestas a la Ley Tlaxcala, <i>La Jornada del Campo</i> , mayo 2011	166
Efectos nocivos de plaguicidas, RAPAM y CAATA	174
Unidades de producción con superficie agrícola por tipo de tecnología aplicada Año censal 2007	174
Demanda de la Audiencia Temática 6: Devastación Ambiental y Derechos de los PueblosTribunal Permanente de los Pueblos Capítulo México Audiencia General Introdutoria Ciudad Juárez, Chih., mayo 2012	175
Producción de café orgánico en La comercialización de café orgánico. Situación actual y perspectivas. CONOC-Coopcafé, 2006	176
Programa <i>Educampo</i> de de la Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural (extracto)	178
Declaración Monsanto: 2007.....	179
Otras acciones de lucha planteadas por <i>La Campaña Sin Maíz no hay País</i> octubre de 2009.....	185
Compromisos adquiridos en el Manifiesto Campesino firmado por organizaciones campesinas el 31 de enero de 2008	186
Características y componentes del derecho a la alimentación, Informe DESCA 2010, Centro de Derechos Humanos Fray Vitoria)	192
Primera propuesta al legislativo para el Derecho a la Alimentación, Cámara de Diputados LV Legislatura, septiembre de 1994	194
Quinta Propuesta.- ¡El campo no aguanta más!: Inocuidad y calidad agroalimentaria para los consumidores mexicanos, 3 noviembre 2002	195

Plan de trabajo Comisión de Alimentación de <i>La Campaña Sin Maíz no hay País</i> , 2 de Julio 2009	196
Composición partidaria de la LXI Legislatura.....	203
Cuadro comparativo de las minutas de decreto que adiciona un párrafo tercero al artículo 4º y un segundo párrafo a la fracción XX del artículo 27 constitucional, Derecho a la Alimentación, elaborado por Liza Covantes, CEDRSSA, 2011.....	208
Foro Nacional ¡El Hambre no espera! (Extracto) Junio, 2011	212
Acciones propuestas por el movimiento ¡El hambre no espera!	213
Cifras sobre inseguridad alimentaria del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social en <i>La Jornada</i> , agosto del 2011.....	214
Proyecciones de la desnutrición regionalizada, Dr. Abelardo Ávila Curiel, INN.....	214
Mapa del estado de la mala nutrición en México, Dr. Abelardo Ávila Curiel, INN septiembre 2009.....	215
Desnutrición y la obesidad en la pobreza, Dr. Abelardo Ávila Curiel, INN.....	216
Cambios en la dieta tradicional, Dr. Abelardo Ávila Curiel, INN.....	216
Publicidad engañosa, Calvillo, Poder del Consumidor, 2011	217
Infraestructura de Minsa, Grupo Gruma	218
Aditivos químicos alteran artificialmente el sabor, Calvillo, Poder del Consumidor, 2011	218
Sobre el presupuesto de salud Calvillo, Poder del Consumidor, 2011	218
Constitución del Frente Parlamentario Contra el Hambre (FPH), Capítulo México,	220
¿Sabías que el Derecho a la Alimentación es un Derecho Constitucional desde el 13 de octubre del 2011? Cuadernillo No. 1 de <i>La Campaña Sin Maíz no hay País</i>	221
Movimientos que no han logrado trastocar el sistema alimentario en Eric Holt Giménez y Annie Shattuck, 2011	224
Los 10 puntos del Plan de Ayala para el Siglo XXI	235
Organizaciones firmantes del Plan de Ayala para el Siglo XXI.....	237
Declaratoria#YoSoy132, 23 de mayo, 2012	238

Programa de seis puntos para el cambio Convención Nacional contra la Imposición, Atenco, 22 julio, 2012	239
Siete pistas para explicar por qué el voto verde sigue siendo verde (extracto) Víctor M. Quintana S., <i>La Jornada del Campo</i> , agosto 2012	244
Programa de actividades Día Nacional del Maíz Zócalo de la Ciudad de México, 29 de septiembre de 2009.....	264
Punto de acuerdo en el Congreso Local de Chihuahua, Chihuahua, Chih., 29 de septiembre de 2009, Dip. Víctor Manuel Quintana Silveyra	265
Nota sobre del Día Nacional del Maíz de Oaxaca, Christian Jiménez, septiembre 2009.	266
Logo de la celebración del Día Nacional del Maíz 2009.....	267
“Pongamos nuestras manos sobre el maíz” del Centro de Derechos Humanos Fray Vitoria, Día Nacional del Maíz 2010	274
Por la memoria y contra el olvido, Cactus, Septiembre 2010	275
Algunas acciones del DNM registradas la página web Elaborado por Semillas de Vida. 30 septiembre 2011	281
Celebración de EPN del aniversario de la muerte de Emiliano Zapata, El Universal, abril 2012	283
Cartel DNM 2012.....	284
Lemas de Día Nacional del Maíz.....	313
Solidaridad con el plantón de UNORCA, Comisión Política y Consejo Consultivo de la CNPA, 30 de enero de 2013	318
Exigen cancelar permisos para sembrar transgénicos, <i>La Campaña Sin Maíz</i> <i>no hay País</i>	318
Convocantes a la Jornada “2013: Año de resistencia contra el maíz transgénico y en defensa del maíz nativo y los pueblos del maíz”.....	319
Organizaciones convocantes al taller para la: Construcción de un plan de acción para la garantía del derecho a la alimentación del 14 de marzo 2013.....	321
Organizaciones que participaron en el taller del 14 de marzo 2013.....	321
Plan de acción del taller del 14 de marzo 2013	322

El bien comer es mi derecho ¿Qué debe contener la ley del Derecho a la Alimentación?, Campaña Nacional Sin Maíz no hay País, 29 septiembre 2013	326
¿Cómo podemos alcanzar la autosuficiencia alimentaria? Nueva revolución tecnológica con campesinos y sin transgénicos, Víctor Suárez, <i>La Jornada del Campo</i> , febrero de 2013	329
Boletín de prensa, Fundación Bill & Melinda Gates, CIMMYT, Sagarpa y Fundación Carlos Slim, 13 de febrero 2013	330
Cartel del Carnaval del Maíz sumándose a la “Marcha mundial en contra de Monsanto” 25 de mayo del 2013	337
El Carnaval de Tlaxcala y los Huehues	346
Celebraciones variadas del Día Nacional del Maíz 2013.....	348
Peña Nieto anuncia una estrategia de siete puntos para modernizar el sector agropecuarios en el país	373

RECONOCIMIENTOS

La hechura de esta tesis es resultado de la suma de esfuerzos, voluntades y querencias que se entrecruzan desde antes y en el ahora. El texto está confeccionado con las voces de muchos y para todas y todos va mi profundo reconocimiento. Víctor de ANEC, incansable promotor de iniciativas innovadoras; Enrique con quien me di a la tarea de poner orden la plétora de actividades que desató la Campaña, Edgardo por su apoyo constante. Emilio de la CNPA, de quien siempre he aprendido. Los compañeros de las organizaciones del Frente Democrático Campesino y El Barzón de Chihuahua, paisanos con los que me reencontré: Víctor, Don Pedro, Gabino, Alma, Pablo y Martín, quienes defienden ferozmente su visión de país. Todas y todos los de CONOC, voces críticas que nos hacen repensarnos; Fernando Celis, siempre certero; Alejandro, Beas, Daniela y Ángel de MAIZ, Martín y Juan de Comuacausa de quienes recibí solidaridad y mucho más; y a tantos otros con los que recorrí el camino.

Lugar especial ocupan Francia y Julieta, cómplices y amigas incondicionales y solidarias, entrañables compañeras de lucha, que no permiten perder el rumbo. Susana, Dolores y Yuritzin que pisaron Oxfam, Adelita, Marifer y Areli de Semillas de Vida, Cati de GEA, Aleira de Greenpeace, Mercedes de Vía Orgánica, Marcos, Malin e Iván de Remalc siempre presentes, Cristina y Marco por los *Itacates*, el Pino de la Red de Maíz Criollo, las y los “videntes” Guerrero de Tlaxcala, Hilda y Brenda de Mujer y Medio Ambiente, todas y todos los que han colaborado con Boca de Polen. Las compañeras de RedPar que disputan su lugar. Fian y la gente que trabaja o trabajó en el Congreso de la Unión. El Centro Fray Vitoria, no sólo por Don Miguel que día a día pelea la dignidad, sino por la comprometida participación de los jóvenes defensores de los derechos humanos: Clara, Carlos, Diana y muchos otros que llegaron como bocanadas de aire fresco a la Campaña, contagiándonos su energía, entusiasmo y coraje. Los carnavaleros con quienes el debate posibilitó trabajar juntos.

Este rescate de tantas voces fue posible por el espacio de reflexión en el posgrado de la UAM. Arturo León, que me guió pacientemente durante los primeros años de mi reencuentro con la academia. Luciano, por su interés en rearmar este rompecabezas. Luisa, lectora incansable y amiga, quien en un *déjà vu* me preguntó ¿y la lucha de clases?

obligándome a repensar y reescribir ¡todo!; Carlos Rodríguez lector de mi texto durante tres años; otra vez Víctor Quintana, quien en su múltiple esquizofrenia de académico/ líder campesino/ periodista y amigo, siempre fue atinado y agudo en sus observaciones; Gabriela Contreras que a contra reloj leyó cuidadosamente mi trabajo; Yolanda Massieu que al final aceptó incorporarse al grupo de lectores.

De mis viejas querencias y pertenencias. Armando, atento escucha de mis dudas y vericuetos, crítico implacable de mis desatinos, que además de buenas ideas me facilitó todo tipo de textos para reemprender este trabajo; Lorena, amiga y compañera de viajes y trajines, con la que en largas charlas desenmarañé inquietudes; Camila, que se une al clan, pues con ella comprendí la utopía del hoy y no sólo del mañana. De todos ellos, su voz y su letra, están estampadas más de una vez en este texto.

Cecilia lectora incansable y Hernán por la línea del tiempo

Al Bato, Jorge, Río Luna y Dn. Jorge, a ellos todo mi amor.

I. Desde donde partimos

En este trabajo se analizan las posibilidades, alcances y limitaciones del nuevo tipo de convergencia social que se conforma alrededor de *La Campaña Sin maíz no hay País*, tanto en su tarea de impulsar un proyecto rural alternativo basado en el sector campesino, como en la evaluación de sus logros, límites, y retos, los que incluyen la pertinencia de continuar con iniciativas como ésta.

La Campaña surge en el 2007 cuando cuatro organizaciones campesinas con reconocimiento nacional: el Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas (CONOC),¹ la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), el Barzón-Asociación Nacional de Productores Agropecuarios (Barzón-ANAP) y la Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos (AMAP) hacen un llamado urgente ante la inminente entrada en vigor de los capítulos agropecuarios del TLCAN correspondientes a granos básicos como el maíz y el frijol, proponiéndose la *defensa de la soberanía alimentaria y la reactivación del campo mexicano*. Esta convergencia hereda y retoma el legado del *Movimiento el Campo no Aguanta Más* (MECNAM), del que formaron parte estas organizaciones. En los años 2002-2003 el MECNAM logró que el gobierno en turno firmara un Acuerdo Nacional para el Campo (ANC) donde se colocaba la problemática del agro en la agenda política nacional. Entonces la principal exigencia era la “Moratoria al apartado agropecuario del TLCAN”, condición ineludible, aunque no suficiente para salvar al campo mexicano.²

Cinco años después, ante la amenaza de que en 2008 se abran las fronteras a la libre importación de maíz y frijol, azúcar de caña y leche en polvo, estas cuatro organizaciones alertan a la sociedad de la inminente pérdida de soberanía nacional, y exigen un cambio

¹ Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCSS) - Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC) - Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC) - Frente Democrático Campesino de Chihuahua (FDC) - Movimiento Agrario Indígena Zapatista (MAIZ) - Red Mexicana de Organizaciones Campesinas Forestales (Red MOCAF) UNOFOC.

² ¡El campo no aguanta más! Seis propuestas para la salvación y revalorización del campo mexicano. La salvación y revalorización del campo mexicano exige como condición ineludible, si bien no suficiente, el freno a la competencia desleal de las importaciones agropecuarias derivada de la entrada en vigor del décimo año del TLCAN y de la nueva ley agrícola norteamericana. Ningún aumento presupuestal ni cambio en las políticas hacia el campo tendrán efecto ni sentido si no se hace frente urgentemente a las nocivas, inequitativas, desleales e ilegítimas prácticas comerciales norteamericanas que violan nuestra Constitución, las reglas internacionales de comercio y el propio espíritu del TLCAN. junio 2002

radical en las políticas públicas que hasta entonces descubijaban la producción campesina y favorecían la concentración del sistema agroalimentario en unas cuantas empresas. Así, llaman a formar un frente amplio, plural e incluyente por la *Defensa de la Soberanía Alimentaria y la Reactivación del Campo Mexicano*, convocatoria a la que se unen más de 300 agrupaciones campesinas, sindicales, ambientalistas, defensoras de derechos humanos, de consumidores, de mujeres, y académicos y profesionistas. Esta nueva convergencia se daría a conocer como *La Campaña Sin Maíz no hay País ¡Pon a México en tu boca!*, y poco después se le aumentaría *¡y sin frijol tampoco!* Romper el silencio que el gobierno y los medios de comunicación imponían sobre los problemas de millones de familias campesinas, era parte de su objetivo central, así como “sensibilizar a la población de la importancia de lograr la soberanía alimentaria nacional –como lo narra Víctor Suárez– fortaleciendo la producción campesina de México, mediante políticas públicas favorables y un proyecto alternativo para el campo y el país, incluyente, justo, sustentable y solidario.”³.

La coyuntura política en el país estaba marcada por el descontento cívico popular derivado del fraude electoral del 2006 y el alza al precio de la tortilla en los inicios del gobierno calderonista. Pero fue la decisión de estas cuatro organizaciones la que traza la trayectoria de la nueva convergencia. Además de la pronta adhesión de agrupaciones y personajes, las movilizaciones que realiza *La Campaña* desatan sinergias con otros sectores logrando poco a poco una vida organizativa intensa que le ha permitido permanecer durante seis años.

Así, en el curso del trabajo enumeramos las acciones que se han desarrollado: marchas, actos culturales, ayunos, plantones de protesta, conferencias de prensa, festivales y muchas más, que en principio podemos ubicar en tres niveles de significación:

- Aquellas orientadas a generar un cambio valorativo en la percepción de la opinión pública y ganar adherentes, reiterando que impulsar un proyecto alternativo para el campo reclama la participación de los rurales, pero también de los urbanos, de una oposición consciente y activa. La apuesta es potenciar la transformación por medio de la conciencia y la acción política, ir construyendo un cambio valorativo,

³ Víctor, Suarez Carrera, “El campo no aguanta más, Salvemos al campo para salvar a México”, en *Cuadernos del Movimiento*, 2010:32

simbólico, para minar la cultura hegemónica dominante y mejorar la correlación de fuerzas.

- Las que buscan incidir en políticas públicas con propuestas alternativas de corto y mediano plazo rechazando los designios de la clase política dominante.
- Las de formación, información y capacitación realizadas en varios puntos del país que buscan vincularse a otros actores, y romper el cerco regional obteniendo así resonancia en todo México.

La iniciativa del 2007 autodenominada *Campaña Nacional “Sin Maíz no hay País”* devino una **red de redes, espacio privilegiado** para la **convergencia** de diferentes actores que, **respetando** identidad, agenda y autonomía de cada uno, avanza en causas comunes. Así, organizaciones campesinas, indígenas, ambientalistas, de derechos humanos, de mujeres, de consumidores, científicos, estudiantes y maestros universitarios, intelectuales, artistas y ciudadanos de a pie, participan en innumerables expresiones de rechazo a las políticas estatales y se suman a *La Campaña* con propuestas innovadoras y de gran imaginación política.

La construcción de esta **red de redes** es un proceso complejo, cambiante y contradictorio en el que, actores, demandas, reivindicaciones, propuestas y formas de acción, se expresan de las más diversas maneras. Los actores y las propuestas entran y salen de la escena y las iniciativas y protagonistas se mueven. La presente investigación pretende interpretar los límites, alcances y retos de esta nueva convergencia social promotora de un “*proyecto alternativo para el campo y el país: incluyente, justo, sustentable y solidario. ¡Salvemos al campo para salvar a México!*”⁴.

Conocimiento situado

Mi interés por analizar el proceso organizativo de *La Campaña* tiene que ver con mi propia ubicación como integrante activa de esta convergencia. Es pues, un interés situado. La oportunidad de ingresar al Doctorado en Desarrollo Rural de la UAM-X, me permitió ir dándole forma a esta inquietud, que siempre fue política por mi compromiso, a la vez fue repensándose y formulándose como parte de un debate teórico en este espacio académico.

⁴ Lema de *La Campaña*

Mi vinculación a este proyecto tiene que ver, entre otras cosas, con una historia personal en la investigación de cuestiones rurales y en el acompañamiento a organizaciones campesinas de mucho tiempo atrás. Soy investigadora-asociada del Instituto ‘Maya’ A.C. desde 1977,⁵ un centro de estudios sobre cuestiones del campo, donde he realizado diversos trabajos y he participado y acompañado a un sin número de procesos y organizaciones rurales.

Mi ingreso al Instituto ‘Maya’ coincide con los años de crispados debates entre los “campesinistas” y los “descampesinistas”. Interminables discusiones de equipo en el ‘Maya’ involucraban lecturas que en ese entonces aparecían. Por ello conocí a estudiosos que agrupados en la revista Cuadernos Agrarios (en su primera época 1976-1980) mantenían al día las discusiones sobre el campesinado; de ellos también aprendí que los proyectos académicos son proyectos políticos. La aparición simultánea de la revista con el periódico “*Voces del Campo*” como una forma de llevar de ida y vuelta las discusiones con las organizaciones campesinas, responde a esta etapa, y fue mi primer contacto con estudiosos-activistas que, desde entonces, nos topamos una y otra vez en el camino. Gran parte de mi pasión por lo rural y su proyecto surge desde ese entonces

Pero sobre todo han sido muchos años de trabajos con organizaciones campesinas que han transitado de la lucha por la tierra, a la apropiación del “proceso productivo” y a la propuesta de una nueva relación del campo con los urbanos y con el Estado, donde más allá de simple espectador o acompañante, he participado con el equipo del Instituto ‘Maya’ en un sinnúmero de actividades: desde campamentos de apoyo en las tomas de tierra, haciendo pequeñas historias, folletos o audiovisuales, vinculándonos con sindicatos, colonias populares y con medios de comunicación, vendiendo sus productos y en los primeros intentos por “crear un mercado justo”, en discusiones con las directivas y en cientos de talleres y foros. Es en los largos períodos de trabajo de campo, las largas pláticas con familias campesinas y directivas de organizaciones discutiendo propuestas y confrontando ideas, donde fui aprendiendo como se construyen los proyectos alternativos.

⁵.Fundado en 1971 en el seno de la UNAM, el Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural “Maya” A.C. se autonomiza en 1974 y se constituye como asociación civil en 1977, de modo que tiene más de 40 años de actividad ininterrumpida, durante los cuales ha realizado más de 250 trabajos de investigación-acción que abarcan los más diversos aspectos de la sociedad y la geografía rural de nuestro país. En el mismo lapso el Instituto ha participado en procesos con más de un centenar de organizaciones y grupos campesinos en casi todos los estados de la República, destacando en los últimos 20 años el trabajo con organizaciones de caficultores campesinos. En el último lustro ha participado también en procesos de organización multinacional, particularmente en Mesoamérica y en el cono sur del Continente

Reconozco en el Instituto ‘Maya’ mi principal espacio de formación como investigadora de la cuestión agraria, y la fuente de muchos aprendizajes en este ámbito. No obstante el ingreso al doctorado, significó una oportunidad para ordenar, repensar y debatir desde otra perspectiva, mi propia experiencia, ahora centrada en el análisis de *La Campaña*.

La relación con todo tipo de agrupaciones rurales, especialmente las de cafeticultores campesinos, me ha permitido, entre otras cosas defender y argumentar en esta *Campaña* la necesidad de poner en el centro de las alternativas rurales no la defensa del maíz (y del frijol) *per se*, sino la vida campesina toda, que incluye a productores de sectores distintos, de regiones diferentes y de población rural diferenciada.

Por otro lado mi trabajo en la presente investigación también hereda del Instituto Maya la vocación de investigación-participativa, pues en esta institución intentamos establecer cuando era posible, una relación recíproca y participativa con las organizaciones en las regiones por las que peregrinábamos.

Cuando en el año 2007 se conforma *La Campaña*, el equipo del Instituto ‘Maya’ se incorpora como miembro activo, y es por ello que participo desde el principio en este proceso donde se va dibujando una red organizativa novedosa, pues el llamado de las organizaciones rurales pioneras incorpora como pares a colectivos no campesinos, (ONGs de diverso tipo) que se integran a este proyecto en un plano de igualdad.

Los dos primeros años de *La Campaña* son de un intenso activismo social, las acciones se discuten incorporando todas las voces con el mismo peso: de agrupaciones campesinas, de ONGs de varias adscripciones, de grupos de apoyo, de académicos y personalidades que participan de forma independiente. En una segunda etapa empiezan a realizarse asambleas estatales, regionales y comunitarias para preparar la Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria en la que participo, coordinando, convocando y sistematizando la experiencia con la encomienda de presentar *La Campaña* a nuevos actores. Esta primera tarea marcó mi participación como escribana y cronista de esta nueva convergencia.

Es entonces cuando, como aspirante al doctorado en Desarrollo Rural de la UAM-X, me propongo analizar desde un espacio académico, este sugerente y novedoso proceso y así lo expuse en la carta de motivos que me llevó a esta decisión:

Después de veinte años de haber abandonado formalmente la academia (estudios de maestría de 1986-1989) y con una trayectoria de investigación y trabajo de campo de más de 30 años, la coyuntura actual ofrece nuevos retos y requiere repensar viejos temas. Las crisis agrícola, alimentaria, ambiental y financiera, son sólo testimonios de la crisis del modelo neoliberal, una crisis multifactorial pero unitaria, que se expresa también en crisis institucional y organizativa, planteando nuevas interrogantes.

La coyuntura es pues, a la vez que un severo llamado de atención, una extraordinaria oportunidad para reflexionar críticamente y contribuir al establecimiento de un proyecto alternativo. Es el momento de abordar y atacar, no solamente los aspectos urgentes y coyunturales, que requieren de inmediata atención, sino aquellos de mediano y largo plazo orientados a la construcción de un modelo de país que incluya y fomente el desarrollo rural para y con los campesinos, que postule una nueva relación campo-ciudad y que exija un Estado responsable.

La utopía de un mundo mejor, de *un proyecto rural y nacional: incluyente, justo, sustentable y solidario* (consigna de *La Campaña Sin Maíz no hay País*) que enfrente al capitalismo salvaje desbordado, requiere sin duda de una nueva correlación de fuerzas, de un nuevo entendimiento entre el surco y el pavimento, de encontrar nuevas formas de lucha que integren al campo y la ciudad. Entrar al doctorado en Desarrollo Rural cobra sentido porque ofrece un espacio privilegiado y tiempo para pensar, analizar, discutir, proponer y contribuir sobre estos temas, y sobre todo de compartir y aprender con otros, maestros y alumnos, interesados en el campo mexicano.

Ojalá y todo esto sea posible.

(Carta de motivos para optar como candidata al doctorado
en Desarrollo Rural UAM-X, abril 2009)

Desde entonces mi participación en *La Campaña* tuvo un doble propósito, continuar como activista, y aprovechar esta indudable ventaja para emprender una investigación del proceso –donde yo misma soy parte–, realizando una tarea de reflexión e interpretación desde dentro y dando voz a agrupaciones y personas de *La Campaña*. Con lo que reafirmo que los saberes (o conocimientos) se construyen en diálogo con el sujeto.

Como integrante y a la vez estudiosa de *La Campaña*, no sólo sistematizo los hechos, abordo analíticamente y periodizo este proceso, sino develo tensiones, contradicciones y debates, en los que yo misma estoy inmersa y me posiciono o me deslindo. De manera que mis interpretaciones también son intencionadas y/o situadas.

En cuanto al enfoque metodológico, en un principio me pareció adecuado el método narrativo-dialógico (Speed, 2006:73-85) que propone explicitar la posición del investigador en el desarrollo de la investigación con el objetivo de acortar el espacio que separa al autor de los sujetos con quienes se realiza el trabajo. Sin embargo, aunque parece positiva la explicitación de tal relación, reconozco los límites de este acercamiento y coincido con Roth en que “enfaticar la posición autoral del etnógrafo no es condición suficiente para una autoconciencia crítica que además sea reflexiva” (Roth, 1989:560). Ciertamente arrogarse la representación de los otros ha sido tema de debate en las nuevas corrientes de la antropología política como otra forma de dominación... y Roth lo advierte, hay que ser cautelosos pues “por más loable que sea la representación de los otros como fin político, se confunde la esperanza del fin político con las nociones de garantía epistemológica y de evidencia, de autoría y legitimidad” (*loc. cit.*).

De manera que mi estrategia metodológica reconoce la situación e intervención de la investigadora en el proceso, pero quiere rebasar esta explicitación.

Ante un proceso cambiante y en constante movimiento, que encierra tensiones y contradicciones, intento visibilizar preocupaciones y propuestas polifónicas, construir, deconstruir y reconstruir las miradas que proponen desde varias aristas, alternativas y soluciones. Desde esta perspectiva traté de incorporar las más voces posibles, aclarando que no pretendo “la utopía de la autoría plural”, sino modestamente (desde un punto de partida ético-político) incluir testimonios y reflexiones que den cuenta del proceso. Por ello creo que no es suficiente explicitar la relación que el investigador/a establece con los sujetos-actores, ni tampoco –retomando las críticas al modelo dialógico-narrativo de la antropología política y de las ciencias sociales de Roth–,⁶ el integrar reflexiones y “citas textuales” de las entrevistas y diálogos de los diferentes actores sociales.

⁶ Las críticas de Roth (1989:560) son hacia el método Hermenéutico interpretativo de Clifford Geertz y al nuevo modelo discursivo o dialógico que encabeza Rosaldo.

Concibo que tanto el trabajo de investigación/activismo como el de la escritura son parte del proceso epistemológico; y aunque el constante diálogo con los actores de *La Campaña* es crucial en la construcción y reconstrucción de conceptos e ideas (preguntas e hipótesis de investigación), el acto de escribir es siempre solitario. De manera que la revisión de los ejes, temas y conceptos permite, por aproximaciones sucesivas, ir repensando, interpretando, re-significando la experiencia que se analiza en el curso de la investigación. Porque también en el momento de transcribir, revisar y ordenar las notas de campo se avanza en la construcción del conocimiento. En este sentido coincido con Roberto Cardoso de Oliveira cuando señala: “al escribir los datos –y agregaría los conceptos– sufren una nueva refracción. La producción del texto es a la vez producción de conocimiento –e insiste– el escribir pasa a ser parte casi indisoluble de nuestro pensamiento... el escribir y el pensar juntos forman, prácticamente, el mismo acto cognitivo” (de Oliveira, 2004: 65). El reto es que en el texto final se reflejen todas las voces que participaron en la fase de investigación –que no siempre coinciden con la de la autora– pues esta nueva convergencia no tiene una, sino muchas voces y colores, y se capture su significación.

Reconociendo tales limitaciones, reivindico que en el mismo proceso de investigación, en sus diferentes escenarios, las preguntas o hipótesis provocan reflexión y a la vez invitan al autoanálisis. Es en la praxis y en el debate donde se confrontan posiciones y surgen tensiones y contradicciones, donde se definen estrategias y acciones y se construye y reconstruye el proceso de esta agrupación. Sin duda participar en una convergencia tan amplia que sigue viva, facilita que los resultados de la investigación puedan ser presentados y discutidos en diferentes espacios. En este trayecto tuve la oportunidad de compartir avances de muy distintas maneras (verbal, en audio o ilustrada), en diferentes foros y con públicos distintos, lo que me ayudó a visualizar lagunas, hallazgos o preguntas ausentes. Un espacio importante fue el académico, donde la discusión sobre metodologías y corrientes interpretativas de los movimientos sociales me permitió ver cuestiones que se me ocultaban, y me aportó ideas iluminadoras.

En este debate académico y a la vez político, retomé a E. P. Thompson que aclara que la construcción del conocimiento parte también de reconocer la posición valorativa del autor... “El historiador tiene un juicio de valor y se trata de recuperar la significación de

este hecho histórico, del sentido que tiene para nosotros” (E. P. Thompson, 2002:515). Así cuando habla del sentido de la historia, de “la utopía” y la valoración política, el historiador inglés defiende que durante la investigación de un proceso siempre hay un sentido de la historia:

Se trata de un juicio evaluativo y subjetivo y a tales interrogantes los datos empíricos no pueden proporcionar respuesta... que una vez recuperados “quedamos en libertad para expresar nuestros juicios sobre ella... Estamos diciendo que esos valores, y no esos otros, son los que hacen que esta historia tenga sentido *para nosotros*, y que éstos son los valores que tratamos de extender y apoyar en nuestro presente” (*loc.cit.*).

Con esta perspectiva no solamente se enfrentan las versiones históricas que dan un peso desmesurado a los personajes y las visiones lineales de un falso *continuum* (progreso dirían algunos); sino que se pretende transitar no sólo a la democratización de la producción del conocimiento, alternativa horizontal –que se gesta en la discusión y el análisis– sino aquella que promueva la práctica de una oposición transformadora.

En mi caso la esquizofrenia de activista/investigadora es una falsa paradoja, pues lo que caracteriza las dos actividades es mi práctica como integrante de *La Campaña*, involucrada en el proceso, que en una relación de iguales con otros sujetos (tanto campesinos como de otras adscripciones), participo defendiendo la autoría de este proyecto de las organizaciones campesinas, y reconozco en ellas su protagonismo al impulsar esta convergencia. Desde esta perspectiva, nuevamente aparece la narrativa de la autora, que es siempre un acto interpretativo.

Rescatar la memoria y el análisis de esta experiencia es una tarea obligada, tanto para que las organizaciones campesinas y de la sociedad civil se reconozcan, como para darla a conocer a otros actores que protagonizan luchas en distintos ámbitos, pues una de las características de los movimientos en la nueva centuria es su carácter plural e incluyente; lo que supone un debate teórico y también político.

De aquí que en el presente trabajo pretendemos recuperar la mayor parte de las actividades realizadas, un especie de crónica para el propio movimiento, que sirva como memoria escrita y, más adelante, como base para difundirla con formatos más sencillos.

¿Movimiento social o acción colectiva?

*El movimiento social es una forma de acción colectiva...
pero no toda acción colectiva es la acción de un movimiento social*

Al desentrañar, interpretar y analizar el fenómeno social de *La Campaña* nos enfrentamos, en primer lugar, a la tarea de diferenciar los conceptos de movimiento social, acción colectiva, movilización y protesta social. Piñeiro señala “puede haber muchas formas de organización colectiva... se distinguen los movimientos sociales, las organizaciones sociales y las movilizaciones de protesta... pero sigue siendo impreciso el concepto de movimiento social” (Piñeiro, 2004:296).

Entender y explicitar conceptos como movilización, acción colectiva y movimiento social es parte del trabajo que emprendimos con la revisión de diferentes enfoques. Partimos de que toda propuesta conceptual es una construcción, que en nuestro caso reivindicamos como una construcción social que se realiza en la práctica y en constante interacción con los diferentes actores que participan en *La Campaña*.

Diversas corrientes teóricas han utilizado la categoría de acción colectiva con diferentes grados de concreción. Desde la escuela de elección racional, pasando por los estudios anglosajones de la Teoría de Movilización de Recursos (TMR) y Oportunidades Políticas (OP), las corrientes identitarias de la escuela franco-italiana,⁷ y hasta las nuevas aportaciones de los estudios de América Latina utilizan “acción colectiva” para referirse a una multiplicidad de eventos. En la revisión de los textos que abordan los movimientos sociales, aparecen tres conceptos que se utilizan para analizar las movilizaciones de diferentes actores: comportamiento colectivo, acción colectiva y movimiento social.

En algunos casos, el movimiento social se incluye como una forma de comportamiento colectivo; otras veces los conceptos de movimiento social y acción colectiva se utilizan como sinónimos de una forma de acción poco organizada y no institucional;⁸ en otros casos, los estudios se refieren exclusivamente al fenómeno

⁷ Varios autores coinciden en el intento de sistematizar el concepto de movimiento social a partir de los enfoques teóricos que sugieren diferentes escuelas: el enfoque del comportamiento colectivo que encabezan Smelser (1962) y Turner (1987); el enfoque de la movilización de recursos representado por McCarthy (1977) y Zalad (1988) y (1999); el enfoque de procesos y oportunidades políticas que arranca Tilly (1978); y el enfoque de los nuevos movimientos sociales que tiene en Touraine (1981) y Melucci (1985) a sus autores más reconocidos (Cohen:1985; Diani:1992; Riechmann y Fernández Buey:1993; Revilla:1996; Puricelli:2006). En este recuento utilizamos las fechas de los primeros trabajos publicados de estos autores, reconociendo que existen textos posteriores.

⁸ Las formas de canalización del conflicto por medio de la movilización

del movimiento social. La mayoría de las veces, explícita o implícitamente, el movimiento social es un tipo de acción colectiva⁹ (Revilla, 1996:2).

Siguiendo este recorrido regresamos la pregunta central de este apartado: cuál es la especificidad de un movimiento social y de una acción colectiva. En esta discusión nos adscribimos a los enfoques que retoman ‘acción colectiva’ como una categoría general más abstracta y universal que la de movimiento social. Dentro del gran abanico de acciones colectivas la categoría de movimientos sociales aparece como una categoría más concreta pues contiene un mayor número de determinaciones –esta múltiplemente determinada– es más específica.¹⁰ De ahí –retomando la aportación de Revilla– una primera definición de la que partimos es que acción colectiva nos permite dar cuenta de una diversidad de sucesos, reuniones, movilizaciones, etc.; que pueden ser espontáneos y momentáneos, y no necesariamente crear un lazo posterior o permanencia. Tanto en la ‘acción colectiva’ como en los movimientos sociales, podemos ubicar su origen en una coyuntura específica, permanencia en un período de vida con fases y desfases, una forma definida de organización formal o informal (dirían TMR); pero lo que es particular a los movimientos sociales es que tienen un mayor grado de concreción a partir de su anclaje en una base con efervescencia social y su desarrollo en el tiempo, con demandas que tocan los puntos medulares del sistema dominante (Piñeiro, 2004 y Riechman y Fernández Buey, 1993).

La discusión sobre acción colectiva y movimiento social también hay que enmarcarla en los aportes de los enfoques de los movimientos en red. La proliferación de nuevas formas organizativas de la sociedad civil coincide con el surgimiento de formas específicas de articulación de diversos actores en luchas comunes –facilitadas por los avances tecnológicos de la informática– que se han dado a conocer como los nuevos

⁹ Para ampliarlas distintas visiones entre estos conceptos Revilla plantea que dentro de la teoría funcionalista por ejemplo, Smelser recoge en su definición de comportamiento colectivo acciones tales como reacciones de pánico, locura colectiva, revueltas violentas, movimientos orientados por normas y movimientos orientados por valores. A diferencia del enfoque identitario de Alain Touraine, que en *El regreso del actor* distingue tres tipos de “acción conflictiva”: 1. Conducta o comportamiento colectivo (*collective behavior* en Smelser), 2. Lucha y 3. movimiento social. Para aquellos que el movimiento social es un tipo de acción colectiva se encuentra la teoría de la movilización de recursos y en el último trabajo de Klaus Eder (ver Revilla, *loc cit*).

¹⁰ Para ilustrar las diferencias entre categorías generales abstractas y concretas retomamos la lógica histórico-estructural con la que Marx expone *El Capital*. En la obra la categoría de **trabajo** es una categoría más abstracta, más general, pues nos remite a la intervención de la actividad humana para la transformación de bienes materiales (naturaleza e insumos) para la creación de un nuevo producto. A diferencia de la categoría **plusvalor**, que contiene la universalidad de trabajo, pero es una categoría más concreta, históricamente determinada en el sistema capitalista.

movimientos en red. Las redes para muchos son sistemas de solidaridad que permiten dar visibilidad y convocar a varias entidades a una acción conjunta, independientemente de las agendas particulares de cada una. Para Alberoni este fenómeno revela “unidades de movimiento cuyo objetivo es construir campos de solidaridad y frentes conflictivos como agregados de nivel superior” (Alberoni, 1984). Otros autores ven diferente significado en estas redes y advierten limitaciones de naturaleza distinta, “... el movimiento en red de pequeños grupos inmersos en la vida cotidiana –dice Melucci– exige que las personas se involucren en la experimentación y en la práctica de la innovación cultural. Estos movimientos surgen sólo para fines específicos.... La red inmersa, aunque compuesta de pequeños grupos separados, es un sistema de trueque (personas e informaciones circulando a lo largo de la red, algunas agencias....)” (Melucci, *op. cit.*:74).

Todas estas reflexiones llevaron a repensar las categorías hasta ahora utilizadas y acercarnos a comprender y desentrañar la complejidad que se presenta en una novedosa convergencia como la de *La Campaña*. Melucci señala “En el campo de la acción colectiva la falta de conceptos más adecuados hace difícil librarse de una noción como movimiento social’ y propone el concepto red de movimiento”, pero nos advierte que este “concepto es un reajuste provisional para cubrir la ausencia de definiciones más satisfactorias y, tal vez, para facilitar la transición a otro paradigma” (Melucci, *op.cit.*:73).

Ciertamente Melucci evade la discusión entre acción colectiva y movimiento social y confiesa lo difícil que es “librarse de una noción como movimiento social”. Sin embargo, reiteramos, la categoría acción colectiva contiene menos determinaciones que la de movimiento social, es más abstracta que la dimensión de un movimiento social. Es desde esta toma de posición teórica que abordaremos el análisis de *La Campaña*.

En esta línea de análisis, y reconociendo el carácter de clase del proyecto campesino, retomamos la contribución de García Linera sobre la mutación de una acción colectiva a una acción política. El autor –vicepresidente de Bolivia– destaca que los movimientos sociales no son solo de protesta o reivindicación sino que, por sobre todo, constituyen **estructuras de acción política**, ya que las demandas desencadenan movilizaciones para enfrentar, tanto al Estado como al sistema de instituciones supraestatales que definen las políticas públicas (FMI, BM, Inversión extranjera) (Ver

García Linera, *op.cit.*:16-18). Esta mudanza de una mera movilización a una acción colectiva o a un movimiento social que, no sólo visibiliza injusticias y agravios, sino que cuestiona el modelo dominante y propone un cambio de rumbo en el sistema institucional es –para García Linera– lo que configura una acción política “rediseñando un modelo alternativo de país”, retomando el control con sistemas no institucionales de participación y control público: gestión, solidaridad, que pueden tener las condiciones de posibilidad de proyectarse a escala regional y nacional.

Los movimientos sociales, la acción colectiva y la lucha de clases

Al avanzar en la caracterización de *La Campaña*, destaca que el llamado que le dio origen es encabezado por organizaciones campesinas que, en distintos momentos, han protagonizado luchas que, además de exigir soluciones inmediatas, han presentado proyectos que se inscriben en el largo aliento. La propuesta que definió el rumbo de la nueva red de redes es liderada por las organizaciones campesinas que, rebasando el inmediatismo de sus demandas, dan a conocer un proyecto alternativo que replantea la relación de los rurales con el Estado y el resto de la población. En este sentido reafirmamos que los movimientos sociales contienen acciones colectivas y algo más: un proyecto de clase.

Algunos autores proponen para ubicar las diferencias entre los conceptos movimiento social y acción colectiva las herramientas de espacio y tiempo. Partimos de que toda propuesta conceptual es una construcción, pues “cualquier problema de investigación no significa sino el establecimiento del recorte espacio-temporal de un problema, a partir de una pregunta específica y el reconocimiento de las formas espaciales y de los ritmos temporales que dicho problema encierra” (Valencia *et. al.*, 2010:52-55). De esta propuesta recogemos que es el actor social va definiendo y redefiniendo el espacio (delimitación de la ubicación del tema de investigación) y el tiempo en su propia trayectoria (dimensión temporal). Al igual que el espacio no es unívoco ni estático, coincidimos con Valencia en su concepción del tiempo:

El tiempo no es lineal ni homogéneo ni vacío... Tiempo entonces es construible por los hombres... Pero no construible, y esto debe aclararse, de manera inmediata y voluntarista, sino justamente en la conjunción de temporalidades, en la relación

entre tiempos (cortos, largos, inmediatos y mediatos) que es preciso descifrar (Valencia *et al.*, *op.cit.*:52-55).

De esta manera espacio y tiempo son a la vez insumo y producto de la construcción social, son contenido y continente. Desde esta perspectiva retomamos la vinculación entre espacio y poder propuesta por Doreen Massey que, cercana al enfoque identitario, permite ir aproximándonos a nuestro tema de estudio. La autora avanza en su propuesta sobre *geometrías de poder* definiendo “el espacio está en proceso, es siempre cambiante y está siempre en construcción... la geometría (del poder) tiene movimiento y múltiples temporalidades y dislocaciones”. Finalmente, retomamos la propuesta de este enfoque que sugiere que en lugar de buscar la homogenización del espacio es necesario buscar “las diferencias que son integradas al interior...” (Massey citada por Ramírez Velázquez, 2010:168-170).

Visto así el ‘movimiento social’ es la síntesis de espacios y tiempos diversos que se unen para transformar el orden social, donde las movilizaciones y las acciones que desarrolla son parte de una expresión más amplia, pues el movimiento social tiene fases de “latencia” y “visibilidad” en un espacio no homogéneo que contiene múltiples temporalidades y desuniones. Reconocer y analizar estas fases del movimiento social y la participación de los muy diversos actores con sus espacios y tiempos que se dan cita en *La Campaña* es parte del trabajo que presentamos.

En este rompecabezas sobre movimiento social colocamos como pieza clave el acercamiento que parte del análisis clasista. Suscribimos de que la historia de las sociedades modernas es la historia de movimientos sociales, esto es en términos thompsonianos de la lucha de clases, clases sociales –que se erigen en la lucha– que son constitutivas y constituyentes de la nueva sociedad (Thompson, 1989); son productoras de la modernidad dirían Riechmann y Fernández Buey (Riechmann *et al.*, 1993:15). De aquí que la pregunta es ¿*La Campaña*: es, o forma parte de un movimiento social?

La Campaña es una red de redes que surge en una coyuntura como respuesta a un llamado específico de las organizaciones campesinas, que apoyan su convocatoria personalidades de la opinión pública y académicos, y en este sentido se ancla en un

movimiento de largo aliento donde el campesinado organizado propone un proyecto alternativo de país que involucra a toda la sociedad. Lo que le da vida a esta red de redes son las iniciativas, movilizaciones y acciones que colectivamente se realizan y que involucran a diferentes actores, pero reafirmamos que los movimientos sociales contienen acciones colectivas y algo más, que en el caso de *La Campaña* es un proyecto de clase.

El sello de clase de *La Campaña* en la construcción de la contra hegemonía

En esta nueva *red de redes* convergen organizaciones campesinas de larga historia, con organizaciones civiles de diversas adscripciones, con profesionistas, artistas, y por oleadas, muchos ciudadanos de a pie, lo que no es distintivo sólo para el caso estudiado. Pero lo destacable de esta experiencia es la convivencia y forma de trabajo que durante seis años ha ido configurando una peculiar forma organizativa. Para abordar este proceso organizativo tomamos como punto de partida necesario la discusión del carácter de clase de los movimientos sociales.

En los últimos tiempos ha surgido una serie de movimientos caracterizados como multclasistas, interclasistas o transclasistas que han tomado fuerza y han protagonizado importantes luchas. Después del derrumbe del socialismo real, de la caída del muro de Berlín y del fin de la guerra fría, los estudios de los ‘nuevos movimientos sociales’ (NMS) cuestionan las formas de lucha vanguardistas. Los enfoques anglosajones (McCarthy, Tarrow y Tilly entre otros) y franco-italianos (Touraine y Melucci) destacan la participación multclasista, interclasista o transclasista en movimientos donde la convergencia de grupos y personas insertas en relaciones socioeconómicas heterogéneas protagonizan grandes agitaciones sociales: los movimientos pacifistas, feministas y ambientalistas son las expresiones más acabadas estudiadas por estas corrientes del pensamiento de las ciencias sociales que afirman que los NMS son capaces de conformar sujetos colectivos sin tener por ello un sello exclusivo de una clase, alertando que, además de ganar demandas sociales reivindicadas por gran parte de la sociedad, tienen la posibilidad de transformarse en palanca de movilización social contra las estructuras de dominación.

La participación conjunta multisectorial o multclasista también se internacionaliza, y en este esfuerzo su expresión más conocida es el Foro Social Mundial (FSM) que

impulsando “una globalización diferente” desde el 2001 convoca a miles de personas de diferentes adscripciones, representantes de las más diversas organizaciones civiles de cientos de países, transformándose en un espacio de intercambio de experiencias que en talleres y conferencias reúne a movimientos y personajes alrededor de la consigna “Otro Mundo posible”. Para Boaventura de Santos el objetivo de este Foro no es llegar a conclusiones finales, sino el intercambio de ideas y el establecimiento de alianzas para que la gente se una a los distintos movimientos y las propuestas salgan de las organizaciones sociales (De Santos, 2005:56).

Sin duda el contexto de las nuevas movilizaciones y de las formas organizativas ha cambiado sustantivamente; la crisis civilizatoria pone en jaque los viejos modelos que se reivindicaban como vanguardistas. Los movimientos sociales están innovando sus formas organizacionales, transformándose en algo completamente diferente a las organizaciones que tradicionalmente se conocían hasta tres cuartas partes del siglo pasado. El reto es encontrar nuevos conceptos que den cuenta de estas transformaciones. En esta búsqueda de paradigmas que den cuenta de los nuevos cambios nos adscribimos a la nueva corriente que apunta al surgimiento del *nuevo movimiento de movimientos* que “se registra en nuevas situaciones económicas y políticas y que responden a las transformaciones en el capitalismo que se dan entre las décadas de los años setenta y ochenta del siglo pasado” (Neri, 2009).

Abordar el análisis de nuestro estudio desde la perspectiva de clases sociales nos lleva poner en el centro de la discusión cuál es el carácter clasista de esta nueva forma organizativa donde participan diversos sectores de clase en un espacio común.

En este marco abordar la convergencia de *La Campaña* echando mano del concepto multclasista no parece pertinente: pues en esta propuesta alternativa para el campo y una nueva relación campo-ciudad y con el Estado no están representadas distintas clases sociales. Si revisamos los momentos de mayor participación: además de la representación campesina y de organizaciones ambientalistas, de derechos humanos, de consumidores, y de mujeres e incluso de algunos sindicatos de trabajadores, el programa y las demandas de éstos últimos (sector obrero) no están incorporadas.¹¹ El proyecto que le da vida a *La*

¹¹ Tal vez lo más cercano a una convergencia multclasista hasta entonces es la Frente Sindical-Campesino y Social donde participan diferentes sectores para impulsar la soberanía alimentaria, el empleo, la vida digna y el desarrollo sustentable

Campaña es ciertamente el de las agrupaciones campesinas que participan, pero en esta convergencia tampoco están presentes la pequeña-burguesía agraria ni la burguesía agraria afectadas también por la crisis del campo, y que tienen propuestas para debatir.

Vista desde la composición de clases el concepto transclasista parece que es más cercano al análisis de *La Campaña*, entendiendo como ‘movimiento transclasista’ las luchas que expresan –frecuentemente– intereses más o menos generalizados en la sociedad, en torno a la que se manifiestan una miscelánea de personas y grupos de diverso origen, quienes no están determinados por su ubicación socio-económica en la estructura de la producción y reproducción. Pero el análisis transclasista queda corto para el análisis de *La Campaña* pues en esta convergencia actores sociales de diferente composición y naturaleza se unen en torno a un proyecto que proponen y abanderan los campesinos.

Ciertamente los movimientos sociales no siempre tienen un carácter de clase: pueden ser multclasistas, interclasistas o transclasistas que emprenden luchas, movilizaciones y acciones por demandas justas que no necesariamente involucren a las clases; pero también queremos dejar claro que los movimientos sociales no se dan al margen de la lucha de clases

Es así que la acción colectiva puede o no inscribirse y ser parte o no de un movimiento social, pero si un movimiento se engancha en la lucha que enarbola una clase social forma parte sin duda de la lucha de largo plazo (en la conjunción de temporalidades). *La Campaña* adopta el carril de una lucha iniciada tiempo atrás. A lo largo del trabajo analizaremos cómo, dónde y porqué sus acciones inmediatas van orientadas a potenciar e impulsar la capacidad de transformación que empuña un sector de los campesinos.

Como trataremos de mostrar a lo largo del trabajo, lo interesante de esta nueva red de redes es que, aún cuando los actores sociales que participan en *La Campaña* tienen diferentes orígenes y adscripciones en el sistema de producción, se expresan y se definen por un proyecto de clase encabezado por las organizaciones campesinas. Esto es, los diversos actores que coinciden en el espacio colectivo, tienen y mantienen su identidad y agenda propia, pero en el transcurso de sus acciones van asumiendo el proyecto que lucha

en el campo y la ciudad", donde participa la CONORP (CCC, CIOAC, Barzón y Cocyp entre otras organizaciones campesinas) y la UNT. Ahí están representados un sector de los campesinos y de los obreros.

por una nación diferente que lanzan las organizaciones campesinas que ponen en el centro del proyecto la relación de los pequeños y medianos productores con la sociedad y el Estado oponiéndose al modelo económico que favorece la concentración de la producción nacional a manos del gran capital multinacional y a los grandes monopolios. .

Desde esta toma de posición algunas aportaciones del enfoque instrumental-racionalista de los anglosajones nos acercan a ciertos cálculos del costo/beneficio en las acciones colectivas de *La Campaña*, y a ubicar y enmarcar las acciones de propuestas de políticas públicas (Oportunidades Políticas) del colectivo, pero no dan cuenta de la forma organizativa y sobre todo, como discutiremos en este trabajo, deja de lado lo esencial que es un proyecto de clase que abandera una dimensión contrahegemónica cultural.

Así también, aunque el sentido y acciones de *La Campaña* se acercan al enfoque franco-italiano y autores como Touraine y Melucci nos dan pistas para acercarnos a entender algunos elementos identitarios de esta red de redes, no permiten dar cuenta del todo del activismo social que aún manteniendo identidades y agendas, se integran a un proyecto que en lo fundamental responde al proyecto de una clase, la de los campesinos.

Lo peculiar de esta nueva convergencia es que desde su origen las diversas agrupaciones y personas que responden al llamado de las organizaciones campesinas establecen una **relación de pares**. El espacio de discusión y trabajo para visibilizar la propuesta campesina se da en una relación de iguales donde las iniciativas y propuestas se discuten desde varias aristas enriqueciendo el proyecto y creando sinergias que permiten ir construyendo y avanzando colectivamente.

La pregunta central es por qué y cómo en el abanico del movimiento campesino aparece una nueva forma organizativa que empata no sólo al campesinado, sino que involucra de manera activa y como **pares** a representantes de otros sectores sociales.

A lo largo de la historia del movimiento campesino otros sectores han estado presentes. Recordamos en la historia reciente los momentos de constitución de las grandes coordinadoras nacionales: CNPA, UNORCA o el MECNAM (por poner algunos ejemplos) donde algunas personalidades y activistas sociales participan destacadamente en el proceso organizativo. Pero en estos acercamientos entre simpatizantes y campesinos era

claro que se privilegiaba lo que distinguía a los diversos actores y, difícilmente, se establecía una relación entre iguales.

Y es que en el nuevo escenario luchar por cambios sustantivos en el modelo dominante que obligue a reconocer a los campesinos como parte fundamental de la reproducción social se requiere, sí, del concurso de las fuerzas de los rurales, pero sobre todo de la necesaria participación activa e informada de muchos más sectores.

Retomando algunas pistas gramscianas de la hegemonía y contrahegemonía

Las telarañas de la hegemonía no pueden ser desmanteladas por un simple y repentino acto voluntarista sino que deben ser reconocidas y destejidas, paulatinamente, de la misma manera en que fueron tejidas, en el mismo terreno que recubrieron.

Massimo Modonesi

El acercamiento clasista permite aproximarnos a la comprensión del proceso de esta nueva red de redes, sin embargo es necesario profundizar y ampliar el concepto de clases sociales rompiendo su simple adscripción en la estructura de producción. A diferencia de los enfoques de la escuela anglosajona y franco-italiana de los NMS, retomar el análisis de la categoría de clases sociales es central e imprescindible, pues como sostiene Thompson “ninguna categoría histórica ha sido peor interpretada, atormentada, vulnerada y deshistorizada que la de clase social”. Para este autor:

Una formación histórica que define a sus propios sujetos, que los hombres y mujeres elaboran a partir de su propia experiencia de lucha, ha sido reducida a una categoría estática, o a un efecto de una ulterior estructura de la que los seres humanos no son agentes sino vectores (Thompson, 2002:520).

En esta misma línea Bensaïd rechaza el uso del concepto de clase social como categoría sociológica estática que puede ser clasificada y estratificada:

La dinámica de las relaciones de clase no es un principio de “clasificación categorial” (Bensaïd, 1999:252). A contramano de la clasificación sociológica, “no hay clase sino en la relación conflictual con otras clases” (Bensaïd, 1999:148)..., la clase no es una “estructura”, tampoco una “categoría”, y sí un proceso de formación asimétrica que ocurre efectivamente en las relaciones sociales y humanas (Mascaro, 2013:7).

Coincidiendo con estas interpretaciones, nos adscribimos a la historicidad del concepto de clases sociales, reivindicando que la lucha de clases precede a las clases

sociales. De igual forma –siguiendo a Gramsci– reafirmamos que las percepciones de todos los actores son resultado de una compleja relación entre las condiciones materiales en las que se ubican los sujetos sociales, de su praxis, pero también de los significados o visiones del mundo. Es decir, partimos de una visión histórico/estructural en la que la sociedad y sus individuos están inmersos en un momento histórico; pero reconocemos que, aún cuando en la sociedad, las estructuras económicas determinan la ubicación de los sujetos de acuerdo a la posición que guardan en relación a la producción –independientemente de su propia voluntad–, esta ubicación no necesariamente los llevan a definirse como clase ni adscribirse a un proyecto de clase.

Este postulado discrepa de las posturas que condenan a los grupos de individuos a adscripciones fatales (clases sociales), pues –citando a Thompson– las categorías críticas y discusiones conceptuales sólo pueden ser comprendidas como *categorías históricas* (Thompson, 2002:518). Es necesario romper –señala Bartra– con “la fetichizada visión de la historia como inercia de las estructuras económicas que conducen a un destino preestablecido”... y recuperar “el sujeto y la praxis que contra los diversos reduccionismos demanda revalorar el momento de la política (**de la voluntad**) y la esfera de la cultura (**de la hegemonía y el consenso**) de Gramsci” (Bartra. 2010:186).¹²

En esta perspectiva rescatamos el concepto de hegemonía de Gramsci. El centro de toda la concepción gramsciana reside en el concepto de la hegemonía, a través de la cuál analiza la relación entre sociedad civil y Estado, y la relación entre consenso y represión (Bloque histórico, en Portelli, 2007). Sus aportaciones nos acercan a la condición subjetiva de subordinación en el contexto de la dominación capitalista. Así la noción de consenso surge en el afán de encontrar un correlato conceptual de la explotación y enajenación ‘en el terreno superestructural’.

Para Gramsci “la hegemonía exige una constante capacidad para renovar la legitimidad y para construir nuevas esferas de consenso y de productividad cultural, de manera tal que el conflicto por la hegemonía queda siempre abierto, no se gana de una vez para siempre, está en disputa” (*El mostrador*: 2010). Así la historia de la construcción de una hegemonía es también la historia de la resistencia a esta imposición lograda por medio

¹² Negritas mías.

del consenso y/o la represión, la historia de la decodificación de las ideas hegemónicas, la historia de la contrahegemonía que protagonizan las clases explotadas y subalternas y que buscan a ganar a sus causas a otros sectores de la población.

De manera que siendo rigurosos con la teoría gramsciana, rechazamos esquemas dualistas que pretenden escindir rebeldía y sumisión como momentos separados. La gran aportación, que trataremos de retomar en el trabajo, es el concepto de contrahegemonía que posibilita analizar las combinaciones y las sobreposiciones que, históricamente caracterizan los procesos de politización y que llevan a diferentes actores –en la tradición thompsoniana– a ir configurando y configurándose en un proyecto nuevo y alternativo.

Desde la perspectiva gramsciana la potencial transformación por medio de la conciencia y la acción política, parte de reconocer que la trayectoria política de los sectores antagónicos con el modelo socio-económico dominante “atraviesa a la sociedad civil, disputa a la hegemonía y, tendencial y potencialmente se dirige hacia el Estado para quebrar definitivamente a la dominación” (Modonesi, *op.cit*:32-34).

Para llegar a esto es necesario revisar la cuenta larga las diferentes expresiones del movimiento campesino –que rebasa con mucho la pretensión de este trabajo– que entre el sometimiento y la rebeldía enfrenta al régimen dominante, y cómo se oponen dos modos de vida irreconciliables en donde el campesinado va construyendo un proyecto revolucionario contemporáneo. Pero si sólo en esta cuenta larga se define al campesinado como clase, en nuestro trabajo ubicaremos en la cuenta corta el antecedente más inmediato necesario para analizar la nueva convergencia.

Finalmente, en esta ruta y repensando el quehacer de *La Campaña*, retomamos de los entresijos metafóricos gramscianos la prioridad que da a la "guerra de posiciones" en la transformación de la sociedad; transformación que no es resultado de la acción de unos cuantos sino de modificar la correlación de fuerzas a partir de conquistar posiciones sólidas en la sociedad civil, diezmando así la hegemonía de las clases dominantes. "Un grupo social –escribe Gramsci– puede y aún más debe ser dirigente ya antes de conquistar el poder gubernamental (es esta una de las condiciones principales para la misma conquista del poder)"... La "guerra de posiciones", es decir, construir un proyecto contra-hegemónico es condición previa e indispensable de un cambio de modelo (Gramsci, 1999:387).

Estado: Hegemonía y contrahegemonía. Una breve reseña histórica en México.

Si la clase dominante ha perdido el consenso no es más dirigente, es más dominante.
Gramsci

El concepto de bloque histórico gramsciano nos permite acercarnos a analizar cómo las clases dominantes a través del Estado imponen su proyecto serpenteando entre dos dispositivos fundamentales: el consenso y la represión de sus gobernados. Así en el ejercicio permanentemente de su mandato los Estados modernos oscilan entre ser dirigentes o dominantes.

En el modo de organizar la reproducción de la sociedad, los sectores privilegiados (clases) imponen un modelo económico y social asimétrico que encadenan a la dirección cultural y política. La hegemonía es un ejercicio que busca la “aprobación” del proyecto económico con la socialización de un conjunto de principios, valores y prácticas de articulación política y organización de la cultura.

En este proceso, la disputa por la hegemonía se da en la lucha entre el sometimiento y la rebeldía, entre la visión hegemónica y la contrahegemónica, los primeros por “convencer” de las “bondades” del proyecto económico-social vigente y los segundos cuestionándolo y presentando alternativas de una vida social distintas: batallas permanentes que se resuelven siempre de acuerdo a la correlación de fuerzas. Para Modonessi “En términos thompsonianos, Gramsci conceptualizó la subalternidad como *experiencia de la subordinación* expresada por la tensión entre la *aceptación/incorporación* y el *rechazo/autonomización* de las relaciones de dominación y materializada en una ‘disposición a actuar como clase’ que combina espontaneidad y consciencia.” (Modonessi, *op.cit.*:51).

Lo que define al Estado es esencialmente su posición de clase donde los intereses de un sector determinado se imponen sobre el resto de la sociedad. Pero –retomando a Osorio– en la categoría de Estado también intervienen la relación mando/obediencia (Osorio,

2010b:72),¹³ y la conformación de un imaginario social de “un común” que se refleja en la concepción de “vamos todos en el mismo barco, compartimos el mismo proyecto”.¹⁴

En las sociedades desgarradas por las relaciones permanentes de dominio y subordinación, de concentración riqueza en unos cuantos frente a la expoliación y abuso sobre muchos, las formas de organizar la reproducción social están en un proceso continuo de reconstrucción en condiciones de por sí contradictorias. En las democracias neoliberales es el Estado (elegido por sus representados) es garante de mantener la unidad articulando las políticas públicas con la difusión de ‘de principios y valores culturales’ cimentando la hegemonía o, en su caso, el recurso de la coerción. En este vaivén el Estado se disputa ser ‘dirigente’ de la sociedad o mostrar su cara autoritaria y represiva a través de la dominación.

En una rápida reconstrucción del México postrevolucionario es indispensable reseñar cómo los movimientos rurales protagonistas del derrocamiento del viejo régimen porfirista, son aplastados ante el triunfo de las fuerzas constitucionalistas. Asesinado Zapata y derrotado militarmente el Ejército Libertador del Sur, el Estado naciente –con la llegada del Grupo Sonora al poder– tiene que asegurar las condiciones para recomponer a una sociedad desgarrada por la prolongada guerra de más de diez años. En este nuevo mapa social no se pueden desconocer las banderas del movimiento revolucionario agrarista que le dio vida a una de las luchas campesinas más extensas de principio del S XX. Pero en el proyecto de los pequeños empresarios agrícolas del noroeste no cabían los postulados revolucionarios de los campesinos, y desde el constituyente de 1917 se les arrebatan las banderas agraristas y se instaura ‘la reforma agraria hecha gobierno’ plasmada en el Artículo 27 de la Constitución, confiriéndole al Estado la exclusividad de otorgar el reconocimiento (‘permiso’) a los que hicieron suyo el reclamo de “la tierra para quien la trabaja”. Desde entonces el movimiento campesino y los demandantes de tierra son condenados a un abigarrado y largo laberinto burocrático que los obliga a ir-venir-esperar,

¹³ Lo que Weber llama legitimidad: “un mando determinado obtiene obediencia voluntaria de los otros” retomado de Jaime Osorio, notas de la conferencia “El Estado y su actualidad en México: cuatro visiones”, UAM-X, 11 de febrero 2010: –o el consenso en términos gramscianos– diríamos nosotros.

¹⁴ Jaime Osorio apunta que estos tres componentes conforman una unidad diferenciada, que no tienen el mismo peso en la definición de Estado o “lo estatal”. “En el Estado se condensan estas tres relaciones; pero cada uno de estos elementos tiene un peso diferenciado, y si se puede reducir de la relación mando/obediencia o del imaginario social, el interés de clase es imprescindible, es el que en esta unidad tiene mayor peso y es el elemento determinante para definir al Estado ‘aún cuando los otros dos no existan’” (Osorio, 2011).

pero sobre todo reconocer, aprobar, ‘agradecer’ al Estado la eventual solución de la demanda por la que se luchó: ‘acceso a la tierra’, que nada tiene que ver con la lucha y el modelo de la comuna zapatista de 1916-1919.

El presidente Cárdenas da el último aliento a un nuevo modelo con campesinos a través del reparto agrario colectivo; pero con la llegada de los gobiernos antiagraristas desde 1940 se clausura “la historia política de la reforma agraria hecha gobierno” para dar paso a “la historia económica del desarrollo agrícola” (Bartra: 2012:15). El Estado relega a los pequeños y medianos productores del proyecto nacional e impulsa un nuevo modelo socioeconómico que privilegia la producción empresarial creando las condiciones con infraestructura y financiamiento para el despegue del período de la industrialización que se conoce como ‘El milagro mexicano’. Las clases dominantes legitiman su mando obteniendo el consenso y manteniendo su hegemonía a partir de la capacidad del Estado, que a la vez que defiende los intereses de la clase dominante, da respuesta a las necesidades de las clases subalternas, sustentando la relación de mando/obediencia a través del proteccionismo y las políticas de educación, vivienda, salud, fijando además los salarios (Estado de Bienestar) y, cuando estas medidas no son suficientes, o son cuestionadas y confrontadas, se recurre a la represión, legitimada por “el monopolio de la violencia del Estado” (Osorio, *op. cit.*).

El movimiento campesino postrevolucionarios se expresa a lo largo de todos estos años, pero es a mediados de los años 1970’s cuando la crisis agropecuaria, que venía dando señales desde la década anterior, estalla. La lucha por los precios de los productos del campo, la de los jornaleros agrícolas por sus salarios, las acciones por la democracia y contra la imposición política, pero sobre todo la lucha generalizada y multiforme por la tierra, ponen en jaque la tan vanagloriada ‘modernización agropecuaria’ del país. El Estado da trastabillazos para canalizar la inconformidad, y cuando esto no es suficiente hace gala de la represión: desalojos violentos de tomas de tierras, asesinatos de líderes campesinos, liquidación de movimientos guerrilleros a costa de la población civil, exhiben su verdadera condición de Estado.

Con la llegada de la globalización, se impone las reglas del mercado sobre cualquier otra consideración que lograba mantener cierto grado de consenso: el Estado se vuelve oneroso para la acumulación, y es el capital global a través de su representantes

internacionales –FMI y BM– que van definiendo los modelos económicos y sociales a seguir, imponiendo el retiro de los aparatos de Estado en funciones sustantivas, lo que supuso su ‘anorexia’ y casi desaparición, dando paso a la mundialización del mercado y apertura comercial.¹⁵

Los Estados Nacionales van perdiendo terreno frente a la voracidad de los capitales transnacionales, y muestran su esencia, su verdadero rostro. Así muchos autores discrepan de la visión contractual *hobbsiana* que defiende que a pesar de que: “El hombre es un lobo para el hombre” o “guerra de todos contra todos” el Estado llega a “conciliar la lucha de clases”. Contario a esta concepción Osorio apunta que el Estado llegó a imponer la guerra... (Osorio, *op.cit.*).

En México, al igual que muchos países de América Latina, desde las últimas décadas del siglo pasado se imponen las directrices que favorecen la concentración cada vez mayor en las transnacionales.¹⁶ Los grupos dominantes se reacomodan o van perdiendo fuerza y el Estado es ahora representante de intereses del capital, más allá de sus fronteras, adoptando los discursos librecambistas como soporte central en la organización económica y cultural de la sociedad, perdiendo el timón del proyecto político interno y limitando su capacidad de construir consensos.

En México desde principios de los años 1980’s los sucesivos gobiernos (aún con la alternancia partidaria de 2000-2012) van minando las relaciones con los pequeños y medianos productores del campo y en general con las clases subalternas, así, el pacto social –que no sin oposición– se había mantenido por varias décadas se fractura. Es en 1992, con la modificación del Artículo 27 constitucional y posteriormente con la entrada del TLCAN en 1994, que se firma la condena de la pequeña y mediana producción agropecuaria: el *ogro filantrópico* cambia de careta y deja ver su verdadero rostro imponiendo un proyecto

¹⁵ Apareciendo migraciones masivas. De ahí el movimiento de inicios de los noventas de la marcha del México rural a las maquiladoras que aparecían para las nuevas generaciones como alternativa, que en pocos años después mostraron su verdadero rostro.

¹⁶ Luis Tapia propone: “Una de las pautas recurrentes de la construcción de hegemonía en Europa y en Norteamérica tiene que ver con el despliegue de su capacidad de imponer su soberanía política y, por lo tanto, sus intereses económicos por sobre otros países... incluyendo la organización de relaciones de subordinación de los bloques dominantes en otros Estados...”

En América Latina en los años ochentas y noventas, los elementos que hay de hegemonía en nuestras sociedades en gran parte son construidos y dirigidos en un nivel transnacional. Se trata del despliegue de un modelo de organización de la economía y de reforma de la vida política de los Estados, los gobiernos, que sigue un patrón de dominación regional y mundial, lo cual dificulta la construcción hegemónica para los bloques dominantes en lo interno... y plantea límites en términos de capacidad de dirección y de construcción hegemónica... (Tapia: 2011).

inequitativo que da la espalda a campesinos y amplios sectores de la población que no tienen cabida en el nuevo proyecto.

Hasta bien entrado el siglo pasado el papel del Estado en la reproducción económica y social, en la búsqueda la hegemonía, se daba fundamentalmente al interior de las fronteras nacionales –aun reconociendo que los intereses del capital monopólico internacional eran resguardados celosamente por las burguesías nacionales–. Pero en la era de la globalización todo cambia, y en las últimas décadas del siglo XX y en lo que va del siglo XXI, se imponen nuevas formas de reproducción social, rompiendo fronteras más allá de los límites territoriales que demarcan un país. En el capitalismo la mano invisible del mercado permea los mecanismos de consenso sobre los que se cimienta la hegemonía; pero ahora es el capital global él que “le ha ganado la carrera al Estado, pues el capital se desplaza mucho más velozmente que cualquier Estado arraigado a su territorio. Mientras que el Estado ‘camina’, el dinero ‘vuela’...” (González Pedrero, 2012:100).

En este nuevo contexto la disputa entre el espacio de la construcción de hegemonías y consensos se recrudece. Más allá de que la historia oficial de los vencedores no dé cuenta de los movimientos que proponen subvertir el orden preestablecido, en México la inconformidad, las revueltas y rebeliones se han sucedido a lo largo de la historia post-revolucionaria reclamando o imponiendo nuevos términos en la organización de la sociedad (ver Bartra: *op.cit.*). Al romperse el pacto nacional con la imposición de ‘la era de la globalización’ el Estado abandona a amplios sectores de la sociedad dejándolos a merced del mercado, las manifestaciones de descontento se multiplican, y los movimientos se renuevan... apareciendo nuevas formas de expresión y de organización que ponen al descubierto el carácter antagónico de sus propuestas frente al modelo dominante.

Así en el campo mexicano se va construyendo poco a poco un proyecto alternativo que pone en el centro a los pequeños y medianos productores que, desde diferentes aristas reclaman su lugar en la reproducción social del país.

Las luchas agrarias posrevolucionarias son la expresión de esta contradicción. Entre el sometimiento y la rebeldía, el movimiento campesino se va deslindando de un régimen burgués cada vez menos adornado de afeites populistas, y el campesinado va descubriéndose irreconciliable también con las nuevas formas del capital y

constituyéndose en una clase revolucionaria contemporánea. Pero en esta tarea el pasado no es un lastre: la revolución de 1910-20 dramatiza el potencial político del campesinado y el zapatismo alimenta ideológicamente el nuevo proyecto (Bartra, 2012:21).

Es en este esfuerzo por dar luz a las luchas postrevolucionarias que retomamos la vigencia del pensamiento gramsciano encaminado a detectar la importancia de la construcción de la contrahegemonía. A diferencia de las concepciones que acentúan de modo unilateral el carácter represivo del Estado (que lo es), es importante destacar los mecanismos de dominación¹⁷ que organizan y garantizan la reproducción de las relaciones sociales a través de la dirección hegemónica y la obtención de consenso, así como los que se van construyendo desde los proyectos de la oposición (contrahegemónicos).

En México, el modelo asimétrico donde el control de la producción, industrialización y distribución se concentra en unos cuantos, condenando al encarecimiento de precios, escasez y hambruna de los muchos, es alentado por una amplia difusión de las ventajas del *librecambismo* que con un intenso bombardeo propagandístico ofrece sueños de un futuro prometedor, justificando la entrada a la era de la “globalización”, la eliminación de mecanismos de regulación de los mercados y, por supuesto, el desmantelamiento de la pequeña y mediana producción campesina. La inmovilidad de la sociedad en el 2007 ante la inminente apertura comercial de la importación de maíz y frijol, que ponían en riesgo a millones de familias campesinas, es un claro testimonio de la aplastante maquinaria del Estado y sus aliados, de los mecanismos de control que buscan legitimarse y pretenden crear consensos entre los sectores de la población.

Y es ante esto que las organizaciones campesinas llaman a romper el cerco que Estado y medios de comunicación habían levantado sobre los problemas por los que atravesaban los trabajadores del campo, y lanzan el proyecto que exige que el país tenga un proyecto soberano y que el Estado cumpla, como lo mandata la Constitución que surgió de la lucha revolucionaria, sus obligaciones ante toda población. Es una lucha por ir “ganando posiciones”, ir minando la cultura hegemónica, ir ganando consenso y cambiar la

¹⁷ Retomamos de Rihna Roux la distinción entre dominación de explotación. La explotación, que es solo un momento de la dominación, refiere al intercambio desigual del contenido en la apropiación de trabajo y de los productos de trabajo ajeno, sea bajo la forma de tributo, la prestación social o el plusvalor. La dominación en cambio, refiere a la voluntad: a una relación práctica entre voluntades, una de las cuales es sometida o negada para la existencia y afirmación de la otra.

correlación de fuerzas, creando las condiciones para un cambio en el modelo socioeconómico dominante.

Seamos realistas, pidamos lo imposible; seamos utópicos, consigamos lo posible

Armando Bartra, 2013

El proyecto que defiende *La Campaña* es la utopía movilizadora que congrega y une a la diversidad de actores sociales que hacen suya la propuesta de los campesinos y se dan cita en las acciones de la nueva red de redes.

Propuesta donde los campesinos se expresan como clase constitutiva y constituyente de un modelo socioeconómico que los excluye, clase que se va construyendo en su terco quehacer diario para no desaparecer y que propone un proyecto alternativo, una utopía movilizadora que enfrenta la hegemonía de los poderes dominantes.

Plantear que en lugar de la desalmada dictadura del *librecambismo* se reconozca a los campesinos como parte fundamental de la reproducción soberana del país y exigir que el Estado se comprometa con el bienestar de la mayoría de la población, es plantear un proyecto alternativo que contiene una utopía.

La Campaña cuestiona la deshumanización del modelo económico dominante y lucha contra la alienación cotidiana, que rechaza las propuestas gubernamentales de desarrollo entendidas simplemente como crecimiento de la producción a toda costa, sin considerar a los campesinos en su dimensión integral. Terminar con las asimetrías en un país fragmentado, donde la pobreza y desnutrición ha llegado a cifras alarmantes, donde la apocalíptica crisis en el campo y la falta de oportunidades arroja desplazamientos y migraciones masivas, donde el tejido social se ha roto y que, por si todo esto fuera poco, se combina con el avance del crimen organizado, es una propuesta por lo menos osada. El proyecto que convoca a un cambio radical del modelo socioeconómico y político, que coloca a las familias campesinas en el centro de la discusión, propone que lo imposible sea posible... “Porque la vida es tensión entre lo deseable y lo realizable. Porque el utopismo y posibilismo son dos caras de una misma moneda” (Bartra, 2004:198).

Pero esta utopía, este posibilismo, está en el aquí y en el ahora y no sólo en el horizonte del futuro. Esta utopía rechaza el significado negativo dominante de

“irrealizable” y se concibe como vivencia compartida, como amalgama de voluntades que transforma a los sujetos en el presente, en el mismo acto de demandar el cambio de las cosas.

El llamado de *La Campaña* es para ir construyendo un contrapoder capaz de cambiar la correlación de fuerzas que obligue a una transformación profunda en el modelo dominante, pero sobre todo que transforme a los propios sujetos. Porque en la fuerza movilizadora de esta utopía está la capacidad de transformarnos desde ahora. Este es el marco para analizar las acciones de *La Campaña* que ha sido capaz de congregar a diversos actores despertando en esta lucha la imaginación política, pues como cita Bartra:

Y es que si no fueran tocados de vez en cuando por el duende de la utopía viviente los movimientos sociales no serían más que las chatas grises y tediosas convergencias circunstanciales de individuos movidos por el cálculo de costos y beneficios, que predica cierta sociología anglosajona (Bartra, 2013:42).

I.1 Una guía para la lectura y línea del tiempo

Una guía para la lectura

Analizar el desarrollo de la construcción organizativa de *La Campaña* solo cobra sentido si se rastrea en su trayectoria la relación con otros movimientos y con luchas, como apunta Thompson:

La investigación histórica de un momento histórico no es solo el momento de ser sino también un momento del devenir... Todo momento histórico es a la vez resultado de los procesos anteriores e índice que señala la dirección de su curso futuro (Thompson, 2002:521).

Por todo ello, dar paso a la recuperación crítica de la historia de *La Campaña* comprende dos dimensiones:

1. Mirar hacia atrás, lo supone la reconstrucción de etapas, áreas, temas, y acciones que la precedieron y van definiendo rumbo y estrategias del mañana.
2. Mirar hacia delante, proyectando al futuro sus limitaciones y potencialidades.

Reconstruir críticamente seis años de historia de *La Campaña* parte de un primer acercamiento cronológico y de definir el espacio donde se desarrolla; pero como hemos apuntado ‘el tiempo no es lineal ni homogéneo ni vacío’ ni el espacio ‘es unívoco ni estático’, está siempre en proceso, es cambiante, está en continuo movimiento. Así que en una segunda mirada *La Campaña* se presenta con múltiples temporalidades y dislocaciones –diría Doreen Massey– () lo que nos obliga a reestructurar la primera visión cronológica lineal de la que partimos y replantear su construcción, sus fases, a partir de la síntesis de acciones y contenidos, con espacios y tiempos diversos.

En esta segunda reconstrucción hay una nueva forma de abordar la historia, que retoma reflexiones de Gramsci y Benjamin elaboradas por Bensaïd, que dan cuenta no sólo de la construcción social del tiempo y espacio, sino que cuestiona el historicismo absoluto y acartonado de la clase hegemónica, poniendo en énfasis politización de la historia como un espacio también de lucha de clases:

El presente se convierte en la categoría temporal central en el ámbito de una especie de “tiempo entrecruzado”, como dice Benjamin en su ensayo sobre Proust (Benjamin, 1994:45)... las reflexiones de Benjamin y de Gramsci apuntan

hacia la centralidad del concepto de política en sentido amplio, como campo de fuerzas, en el presente, abierto a lo aleatorio, punto de reapertura de la historia que perturba la norma y el *continuum* histórico. (Mascaro, 2013:4).

En esta segunda reconstrucción se privilegian las acciones de esta ‘red de redes’ que la ponen en ‘movimiento’. Se trata de rescatar justamente cómo las acciones de *La Campaña* en este tiempo “entrecruzado” retoman de otros proyectos y tiempos –cortos, largos, inmediatos y mediatos– y van definiendo y redefiniendo al colectivo de *La Campaña*. Esto es, las acciones que protagonizan la nueva convergencia –de organizaciones campesinas y sociales– que se inscriben e incrustan en trayectorias de lucha y movilización de tiempo atrás. Red donde las redes que participan –con sus propios espacios y ritmos– se definen por un proyecto, una utopía, que tiene sus cimientos en las luchas de la cuenta larga emprendidas por los campesinos como clases, que cobra aliento y se revitaliza con la presencia de nuevos actores que se van transformando en el proceso.

Así, los múltiples y variados actores sociales que se suman a *La Campaña* cobran visibilidad en torno a las acciones con propuestas innovadoras, participan en innumerables expresiones de rechazo al modelo dominante y de la complicidad de los gobiernos a favor de unos cuantos. Actores que lanzan iniciativas y entran en acción, y otros que, después de participar se alejan para seguir trabajando en lo suyo para sumarse, nuevamente, en otro momento, en otro tiempo. La proliferación de acciones que se desatan proviene por un lado de la heterogeneidad de actores que participan, y es que lo peculiar de esta nueva red de redes es su coexistencia como pares.

Es ciertamente el entrelazamiento de orígenes e historias de múltiples actores en un solo espacio la característica más sorprendente de esta nueva ‘red de redes’. En la reconstrucción de las fases que presentamos se priorizan ejes y contenidos del proceso y se intenta dar cuenta de este ir y venir de temas y actores diversos que se movilizan. Fases determinadas por el protagonismo de acciones, demandas y propuestas que son centrales en cada etapa y que representan diferentes grados de interés y compromiso para cada uno de los distintos actores. Todas las fases abrevan de acciones, de movimientos que la antecedieron y que sigilosamente se mantienen a lo largo del desarrollo de esta historia para reaparecer con nuevos contenidos.

Este recorrido permitirá ir analizando cómo se fue configurando el proceso organizativo y el trabajo coordinado de un sin número de actores, con identidad y agenda propia, y dar cuenta de los cambios más significativos que a lo largo del tiempo van delineando grupos de trabajo, conformados por distintas organizaciones en torno a temas y ejes de acción, destacando los espacios colectivos de discusión donde se van definiendo como *campañistas*.

Así al escudriñar en el proceso organizativo de *La Campaña* partimos de reconocer que las organizaciones campesinas tienen su propio proceso interno: que en la cotidianidad dan respuesta a las demandas inmediatas, pero también, tienen una visión más allá del inmediatismo, y que se expresan como clase. Por su parte el activismo social de ambientalistas, de derechos humanos, de consumidores, de mujeres, de jóvenes, de los mexicanos-profundistas: que enarbolan la preservación de la identidad, nuestro origen milenario, las raíces de la mexicanidad, van coincidiendo y se suman al proyecto que lanzan los campesinos.

Si bien el recuento de acciones y propuestas, ya sean unilaterales o coordinadas, tanto locales como regionales, estatales o de alcance nacional, constituyen de suyo un amplio repertorio de alternativas, todas ellas abonan, desde diferentes aristas, a la subversión de la correlación de fuerzas y a una transformación del país.

De manera que la amalgama de *La Campaña* está definida por la construcción de una propuesta que rechaza los intentos de estandarización impuestos por un modelo socioeconómico que desconoce diferencias, origina injusticias e inequidades y conforme avanza deja a su paso mayor desigualdad y mayor inequidad.

Finalmente, y partiendo de que el proceso de convergencia en *La Campaña* no es lineal ni unidireccional, y de que en su desarrollo hay etapas, sacudidas y tensiones, nos proponemos analizar a lo largo del trabajo las contradicciones más destacadas en la construcción de esta nueva convergencia social. Sin duda, las reuniones de preparación de las acciones y las de balance y programación anuales son los momentos sociales donde incorporan y enriquecen cada vez más los valores colectivos y se revelan con mayor claridad las diferencias, que son paradójicamente las que van dando mayor contenido a la estrategia y a las acciones a las que convoca *La Campaña*. Tensiones que se van resolviendo en el camino y en la que algunos actores con tenacidad y perseverancia van

imponiendo su agenda y, otros se retiran por no sentir eco a sus demandas, para retornar en nuevas coyunturas. Es en este escenario, donde actores vienen y van, que más allá de las discusiones, es en las acciones y movilizaciones donde *La Campaña* va definiendo su programa y va tomando fuerza con el cambio subjetivo de los activistas y simpatizantes y adquiriendo presencia en la opinión pública.

A partir de estas consideraciones presentamos a lo largo del trabajo los primeros seis años de vida de *La Campaña* en los siguientes bloques:

1. Primera etapa: 2007. Construyendo *La Campaña*
2. Segunda etapa: 2008-2009. La Soberanía alimentaria, la relación de los estados con el centro y las luchas gremiales
3. La tercera etapa: 2009. Se crean comisiones: los transgénicos cobran visibilidad
4. Cuarta etapa: 2010-2012. La lucha por el Derecho Constitucional a la Alimentación revitaliza la discusión sobre soberanía alimentaria
5. *La Campaña* en la coyuntura electoral: 2012-2013
6. El Día Nacional del Maíz, el gran legado de *La Campaña*
7. Últimos apuntes: *La Campaña* en el 2013

Cada uno de los capítulos está organizado en tres partes. Primero se presentan las principales acciones desarrolladas en cada etapa, en un segundo apartado se recapitulan movimientos y discusiones sobre temas y ejes que se abordan en cada etapa, no sólo porque son antecedente inmediato, sino porque es ahí donde encontraremos las pistas necesarias para analizar cómo *La Campaña* se inserta en los movimientos y discusiones de tiempo atrás. Este orden facilita también al lector adentrarse en alguno de los temas de interés sin tener que revisar todo el texto. Al final, en un tercer apartado, se analizan algunas de las principales tensiones que aparecen en la construcción de esta nueva convergencia, que dan la pauta para reflexionar sobre los alcances y limitaciones a las que se enfrenta este tipo de iniciativas

Al principio presentamos una línea del tiempo como una primera guía de acontecimientos que destacan en la construcción de ese frente. Además se incorporan como “ventanas” algunas declaraciones, síntesis de pronunciamientos y hasta imágenes, que tienen el propósito de apoyar el análisis y los conceptos que se van abordando a lo largo del trabajo, que evitan largas citas a la vez que permiten dar al lector interesado más información o revisar con más detalle algunas de las reflexiones que capten su atención.

II. Primera etapa: 2007

Construyendo La Campaña

I.1. La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País en el contexto del movimiento campesino. Antecedentes obligados

Serán sus compartidos queveres con la tierra y que a todos esquilma el sistema, pero el hecho es que –aun así tan diversos– hay en los campesinos un cierto aire de familia. Y en momentos cruciales, cuando la identidad profunda emerge alumbrando convergencias, rebeldías y movimientos multitudinarios, los variopintos hombres y mujeres de la tierra devienen clase, una clase sin duda heterodoxa, pero no por ello menos cohesiva, menos visionaria, menos clase.

Armando Bartra

Cuando los campesinos, esos tan diversos, levantan sus banderas cuestionando no sólo las desventajas de un modelo que los ignora a ellos, sino que excluye y polariza a gran parte de la población; cuando más allá de sus demandas inmediatas, los campesinos unen sus voces y luchan por un viraje radical en el modelo socioeconómico dominante, y lanzan como consigna *Salvemos al campo para salvar a México*, proponiendo un modelo alternativo incluyente donde sean reconocidos como parte fundamental de una nueva sociedad, los campesinos, los diversos, están expresándose como clase.

En el horizonte donde el movimiento campesino resiste y cuestiona las bases del modelo neoliberal encontramos las pistas del surgimiento de *La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País*. Es en este movimiento donde los tercios campesinos, que se niegan a desaparecer, se organizan y generan propuestas para una relación distinta con el resto de la sociedad, en la que el campo sea algo más que un lugar donde se producen alimentos para los habitantes de la ciudad, en la que la socialidad campesina sea eje de un nuevo modelo.

En los albores del siglo XXI los campesinos, que según muchos estaban condenados a desaparecer, irrumpen nuevamente con toda su fuerza en la agenda nacional. El movimiento *¡El campo no aguanta más!* lanza en 2003 un proyecto alternativo de nación – el más completo hasta ese momento– que propone una nueva relación campo-ciudad-Estado.

La Campaña Sin Maíz no hay País abreva de este movimiento, como a su vez lo hizo *El Campo no Aguanta Más* de los movimientos que le antecedieron para en poco tiempo hacer una propuesta que agrupó a todas las fuerzas campesinas organizadas.

Las principales organizaciones campesinas nacionales autónomas habían ensayado la construcción de diversos frentes de lucha: el Convenio de Acción Unitaria (CAU) en

1988, la Coalición de Organizaciones Agrarias (COA) en 1991, el Movimiento Nacional de Resistencia Campesina (Monarca) en 1993 y el Movimiento 10 de Abril (M-10) en 1996. Pero es hasta fines de 2002 que el movimiento *El Campo No Aguanta Más* (MECNAM) logra articular una vasta movilización, prolongada, plural y unitaria, en torno al futuro del campo, en la que participaron prácticamente todas las organizaciones campesinas nacionales y regionales.

Emergencia protagónica de los actores rurales que centró el debate en la necesidad de replantear de manera integral el papel presente del campo mexicano y sus perspectivas inmediatas y futuras (Bartra, *et al.*: 2005).

La inminente entrada en vigor del capítulo agropecuario de TLCAN detona este movimiento, que en su desarrollo logra armar “la experiencia más exitosa de todos los intentos unitarios” –apuntan los propios protagonistas–, pues aglutinó prácticamente a todas las organizaciones campesinas del país en torno a un programa de seis puntos y puso a debate con las dependencias gubernamentales diversas propuestas sobre el desarrollo rural (...). Gracias a esta enorme movilización, se logró la firma de un Acuerdo Nacional para el Campo con el ejecutivo federal (García, 2005).

Diversos autores enfatizan que el MECNAM no sólo fue una lucha programática que cuestionó “la visión dicotómica del campo y la ciudad, de lo ‘tradicional’ opuesto a lo ‘moderno’...” y confrontó el discurso progresista, gradual y lineal occidental, sino que logró penetrar en la lucha simbólica y expresarse como una clase constituyente del modelo expoliador, y como clase constitutiva de un modelo alternativo:

Esta marcha (del MECNAM el 31 de enero del 2003) expresó el respeto a los ciudadanos desde la dignidad rural, les planteó una alianza y logró una creciente simpatía tanto de la “opinión pública” como de las organizaciones sociales y políticas, en especial de algunos sindicatos. En vez de circunscribirse a un programa inmediato de modificación de las relaciones desventajosas que sufren los campesinos y de tener un proyecto estrictamente reivindicativo y de corte economicista, que nada más viera por ellos, el movimiento propuso a la sociedad una

**¡El campo no aguanta más!
Seis propuestas para la salvación y
revalorización del campo mexicano**

1. Moratoria al apartado agropecuario del TLCAN
2. Programas emergente 2003 y de largo plazo
3. Por una verdadera reforma financiera rural
4. Asignación de 1.5% con respecto al PIB para el desarrollo productivo y 1.5% con respecto al PIB para el desarrollo social y ambiental del sector rural en 2003
5. Inocuidad y calidad agroalimentaria para los consumidores mexicanos
6. Reconocimiento a los derechos y cultura de los pueblos indios

3 de Noviembre del 2003

visión del mundo distinta, una modernidad alternativa. En este sentido, el MECNAM no sólo representó una lucha reivindicativa sino que conformó, en la lucha, un horizonte de visibilidad clasista (Concheiro *et al.*: 2004:3).

Gracias a los 132 días durante los cuales se prolongó la movilización del MECNAM cambió la correlación de fuerzas y la balanza se inclinó temporalmente a favor del proyecto campesino, obligando al gobierno a reconocer a los pequeños y medianos productores y a sus organizaciones como protagonistas indispensables del desarrollo económico, político y social de nuestro país. La movilización gana la simpatía de otros sectores y el gobierno foxista se ve comprometido a instalar ocho ‘mesas de diálogo, que se desarrollan del 13 de febrero al 8 de marzo del 2003, de las cuales surgieron las resoluciones para un Acuerdo Nacional para el Campo (ANC) que se firma el 28 de abril.

Mesas de Discusión para el ANC

1. Desarrollo y política social para el campo
2. Ordenamiento de la propiedad rural
3. Medio ambiente y desarrollo rural
4. Presupuesto y financiamiento para el campo
5. Campo y gobernabilidad
6. Agenda legislativa para el campo
7. Comercio interno, externo y TLCAN
8. Papel del campo en el proyecto de nación

Febrero y marzo del 2003

Más allá de los resultados, lo relevante es que en poco tiempo el movimiento campesino orilló al Estado a discutir su propuesta. En las mesas se apuntala, más allá de las demandas inmediatas, el proyecto campesino estratégico. Esta conquista es revalorada por Concheiro Tarrío y Diego:

El tercer aporte del MECNAM, que se deriva de visualizar el ANC en una perspectiva histórica de largo plazo es que obliga al Estado, que no sólo al gobierno, a reconocer que se requiere, y ahí estaría el resumen sociopolítico de los logros de este movimiento, de un nuevo pacto social, porque el pacto anterior, el que podríamos llamar “originario” había sido roto, especialmente por la contrarreforma agraria impuesta por Salinas, y que hoy día hace falta restituirlo bajo las nuevas formas (Concheiro *et al*, *Op. Cit.*:6).

Un día antes de la firma del ANC, las doce organizaciones integrantes del MECNAM definen su postura respecto a la firma del Acuerdo. Se reconocen sus limitaciones y la necesidad de mantener la unidad. Ocho organizaciones (CNPA, CIOAC, CNOC, RedMocaf, ANEC, AMUCSS, CEPCO y Coduc) deciden participar, y tres

(UNORCA, FDCCh y UNOFOC) deciden no hacerlo, reiterando que su postura respecto de la firma no tiene por qué afectar la unidad del movimiento.

Aunque reconocen que el documento está incompleto, las organizaciones firmantes, señalan que “es un avance parcial, producto de nuestra unidad y de nuestra lucha” y fijan su postura:

Para el movimiento el *Campo no Aguanta Más* es claro que el documento que hoy firmamos no resuelve la problemática del campo. Reconocemos sus limitaciones y riesgos... Por ello convocamos a desarrollar un plan de acción que nos lleve a la realización de Convenciones estatales, que aterrizen los contenidos del documento que hoy se firma, buscando alianzas con diversos sectores de la sociedad mexicana, para culminar en una Convención Nacional Agropecuaria que en perspectiva federal impulse los cambios profundos que el campo y la Nación reclaman (Discurso del *Movimiento el Campo no Aguanta Más*, leído por Carlos Ramos de la CNPA, con motivo de la firma del Acuerdo Nacional para el Campo, 28 abril, 2003).

El MECNAM abre un camino donde el movimiento campesino impulsa su propio proyecto y se expresa como clase viva en un modelo que los niega y excluye. Este movimiento que se impone por la movilización social avanza trabajosamente para cambiar la correlación de fuerza. Así, a sólo unos cuantos días antes de esta polémica firma las movilizaciones se acrecientan, el 10 de abril en conmemoración del aniversario del asesinato de Zapata, en la Ciudad de México, y en varios estados de la república, se realizan multitudinarias marchas que reúnen a organizaciones campesinas del *Campo no Aguanta Más* y numerosos contingentes de organizaciones oficialistas del Consejo Agrario Permanente (CAP) y de la CNC, mostrando nuevamente la capacidad de convocatoria de las organizaciones campesinas independientes.

A pesar de estos poco más de cuatro meses en los que los campesinos fueron protagonistas, el balance no es del todo alentador y su aliento colectivo se va fracturando. La primera división que provocó la firma del ANC se profundiza durante la discusión de las reglas operativas y las artimañas gubernamentales ganan terreno: el incumplimiento de los acuerdos sustanciales contenidos en el ANC, las negociaciones bilaterales y soterradas y el clientelismo alentado desde el gobierno federal se traducen en una dispersión que terminará

por dividir a las organizaciones que se habían mantenido en un frente común. Pese a esto, algo se avanzó pues “las mudanzas profundas no se resuelven con un sí o un no –como los combates puntuales–, los cambios trascendentes demandan persistencia, organicidad y lucha prolongada” (A. Bartra, 2003:32).

La propuesta de un nuevo proyecto de nación queda asentada en los ocho temas discutidos en las mesas que preceden al ANC, en especial en la mesa 8: “Papel del campo en el proyecto de nación”.

Finalmente interesa destacar que este movimiento logra la participación de los no rurales, pero que no es lo suficientemente persistente para enfrentar la nueva embestida del Estado:

Expresamos nuestra gratitud a todos los ciudadanos: intelectuales, académicos, artistas, religiosos, colonos, y de manera especial a los sindicatos que nos acompañan en este movimiento por la soberanía y la independencia nacional, y les expresamos nuestro firme compromiso por continuar la lucha hasta lograr la correlación de fuerzas necesaria para alcanzar la efectiva salvación del campo mexicano (final del discurso del *Movimiento el Campo no Aguanta Más*, leído por Carlos Ramos de la CNPA, *op. cit.*:207).

Retomando este llamado y a casi un lustro de este movimiento surge *La Campaña Nacional en Defensa de la Soberanía Alimentaria y por la Reactivación del Campo*, autodenominada *Sin Maíz no hay País*. La experiencia del MECNAM es motivo de reflexión obligada para advertir que para lograr cambios sustantivos requiere de una mayor fuerza y de una lucha prolongada donde se involucren todos los sectores, en un proyecto de largo aliento. En sus inicios, *La Campaña* no se propone perpetuarse, su primer llamado es con una perspectiva de corto plazo pero a seis años de su surgimiento queda claro que no se debe quitar el dedo del renglón.

El origen: organizaciones campesinas cansadas de negociaciones infértiles

Los años posteriores al MECNAM son de descontento generalizado. Los prolegómenos de la lucha para la elección de presidente de la República son exacerbados por la amenaza de desafuero contra Andrés Manuel López Obrador (2005),¹⁸ las intensas y agresivas campañas electorales, el dudoso triunfo del candidato del PAN y los intentos por privatizar el petróleo van acompañados de numerosas movilizaciones y de una de las acciones de resistencia civil más prolongadas en la historia reciente de nuestro país.

La apresurada ceremonia de entrega de la banda presidencial a Felipe Calderón en una tribuna tomada por los panistas y priístas retrata no sólo una crisis de legitimidad, sino el talante autoritario del nuevo gobierno. En este contexto, el anuncio del ejecutivo federal del alza del precio de la tortilla en enero del 2007 desencadena una de las mayores movilizaciones sociales que dan la bienvenida al recién estrenado gobierno. El 31 de enero –fecha en la que año tras año el MECNAM convoca a manifestarse en la ciudad de México– la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) y del Frente Sindical Mexicano (FSM) convocan a una marcha que culmina en el Zócalo, en la que participan organizaciones campesinas de CONOC y Conorp y organizaciones tradicionales del CAP (CNC, UGOCEP, CCI, entre otras), sindicatos, estudiantes, organizaciones urbano-populares y el movimiento cívico agraviado por las elecciones. La demanda principal es un acuerdo que tenga como eje la defensa de la soberanía nacional alimentaria y energética, del salario y el empleo. Al grito de “No queremos PAN, queremos tortillas” los manifestantes expresan su rechazo al gobierno y al incremento del precio del alimento básico.

La respuesta gubernamental es nombrar una comisión intersecretarial para discutir las demandas. Emulando las mesas instaladas por el gobierno foxista que derivaron en el ANC, el calderonismo imita esta estrategia. Como apunta Bartra, el objetivo “es conducir la protesta al terreno de la negociación. Pero también rebajar su nivel, acotar su trascendencia

¹⁸ Ante la creciente popularidad Andrés Manuel López Obrador y para inhabilitar su candidatura a la presidencia en el 2006, se monta un juicio de desafuero. Desde el 2004 el gobierno federal encabezado por Vicente Fox solicitó al Congreso de la Unión, a través de la PGR, un juicio de desafuero contra AMLO por su presunta responsabilidad en la ilegalidad de la expropiación del terreno el Encino. En abril del 2005 el Congreso de la Unión da entrada al juicio y el desafuero se consuma el 7 de abril, lo que provoca una ola de movilizaciones de descontento que apoyaban al jefe del GDF lo que obliga a Fox cancela el proceso de desafuero el 24 de ese mismo mes.

y achicar su agenda, es decir su cometido no tanto es buscar acuerdos sustantivos sino desmovilizar y acreditar a la nueva administración” (Bartra, 2012:265).

En estas nuevas negociaciones se ubica el surgimiento de lo que después se conocerá como *La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País*. Más allá de la participación en las mesas de trabajo, cuatro de las organizaciones campesinas CONOC, CNPA, El Barzón–ANPAP y la AMAP empiezan a trabajar para constituir un frente amplio para ‘salvar y revitalizar el campo con campesinos’. El reconocimiento de que las negociaciones inmediatas legitimaban al gobierno a cambio de pírricas concesiones y recursos, llevó a estas organizaciones a plantearse romper con la inercia de las ‘mesas de trabajo’ y proponer una nueva relación con el Estado y la sociedad, en la que los campesinos tuvieran cabida. Así lo dio a conocer el orador de *La Campaña* durante la marcha del 2008: “No venimos hasta acá para pedir la cabeza de un funcionario, sino para demandar al gobierno federal un debate de frente a la nación en torno a la situación del campo.” (Gabino Gómez, líder del Barzón Chihuahua, *La Jornada* 1 de febrero 2008): un "mandato de la nación” que “obligue al Ejecutivo federal, al Congreso de la Unión, a comprometerse a renegociar el TLCAN y a dar un viraje sustantivo en el rescate del campo con campesinos e indígenas”... (Quintana: 2008a).

Estas son las circunstancias en las que nace *La Campaña*, es decir, la nueva convergencia. Está claro el cambio sólo vendrá de la capacidad de sumar fuerzas.

En esta voluntad de un cambio radical se inscribe el proyecto campesino como clase, pues más allá de las de las reivindicaciones inmediatas –que las hay– o de gestionar recursos públicos para la reproducción social en el agro (presupuestos, programas, reglas de operación, etc.), las organizaciones reclaman una nueva relación de los campesinos –no solamente de sus agremiados–con el Estado y la sociedad. Un proyecto que reconozca su participación histórica en el desarrollo del país y que los considere –tanto a los organizados como a los no organizados o que están bajo el control de las grandes centrales como la CNC–protagonistas de un nuevo modelo incluyente, justo y soberano.

Las organizaciones que encabezan este nuevo llamado anteponen a sus demandas gremiales la urgencia de convocar a la sociedad para el cambio de modelo socio-económico y cultural impuesto por el Estado mexicano desde hace más de 25 años, cuando condenó a

la pequeña y mediana producción campesina a la pobreza y migración y al olvido. También evidencian que aun cuando las comunidades, rancherías y pueblos enteros son abandonados por el Estado provocando un éxodo imparable, el terco campesinado sobrevive, no como reminiscencia del pasado, sino como actor contemporáneo, cuya lógica de producción es a la vez propuesta de desarrollo para el campo mexicano. Es decir, la producción campesina del siglo XXI, que ha resistido el desmantelamiento, es una alternativa de producción sustentable y diversificada de alimentos, y alertan sobre la nueva amenaza por la apertura comercial irrestricta del TLCAN de los granos básicos: maíz y frijol.

Estas organizaciones proponen desterrar el desinterés de la sociedad que silenciosamente se vuelve cómplice de las políticas gubernamentales que descartan un desarrollo con campesinos, a quienes se califica como población sobrante, prescindible o, cuando mucho, merecedoras de políticas asistencialistas. A contracorriente, estas organizaciones cuestionan los postulados librecambistas y rechazan la idea de que los campesinos “vienen a la Ciudad de México a manifestarse para sacar unos cuantos pesos, provocando caos vial y pérdidas multimillonarias”.¹⁹ Se proponen romper con las negociaciones bilaterales y clientelares y construir una nueva cultura política que supere la visión inmediatista (cortoplacista) para levantar un proyecto estratégico: “*Defendamos al campo para defender a México.*”

Rompiendo inercias...

El año 2007 enfrentó a las organizaciones campesinas a uno de los momentos más críticos en la vida de los productores del campo mexicano. Nuevamente el TLCAN irrumpe. En enero del 2008 se cumplía el plazo para la apertura indiscriminada de los capítulos del TLCAN correspondientes a los cuatro productos que recibieron un trato especial en la firma trilateral.²⁰ Si sólo cinco años antes el MECNAM puso el acento en la desgravación de las importaciones de casi todos los productos agroalimentarios, ahora la amenaza se cierne sobre el maíz y el frijol, productos básicos que ponen en riesgo no sólo la producción y la alimentación de miles de familias, sino que toca un punto neurálgico de la historia y la identidad de los mexicanos.

¹⁹ Palabras dichas por cualquier neoliberal que se repiten constantemente en los medios de comunicación

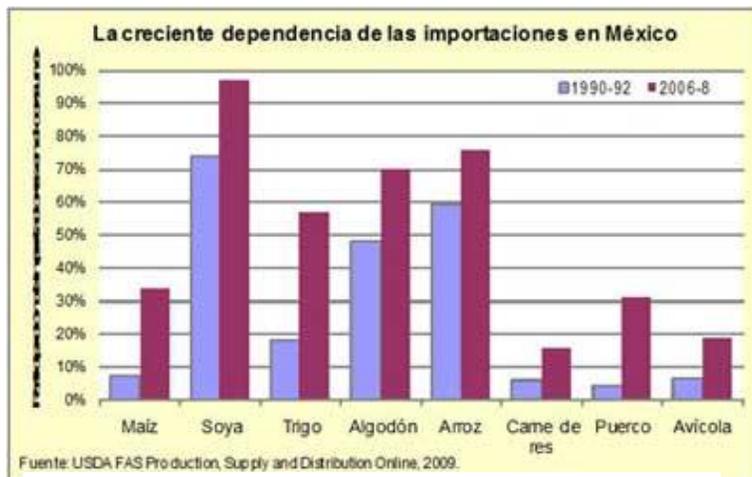
²⁰ Maíz, frijol, leche en polvo y azúcar de caña

El silencio que rodeaba los problemas de los campesinos mexicanos y su reduccionismo a negociaciones soterradas, evidenciaba el desinterés y el olvido sobre más de un tercio de la población que sobrevive en el agreste paisaje rural de nuestro país. Desde 2003 se alegaba que “el campo era una realidad inexistente, no visible. No había posibilidades de debatir la problemática y, mucho menos, de apuntar o dilucidar algunas perspectivas o posibilidades de salvación. El movimiento campesino, en consecuencia, no estaba derrotado, sino que era también inexistente... Antes del insurrección del MECNAM muchos académicos e intelectuales decían que el campo y el movimiento campesino estaban muertos... la irrupción del movimiento campesino tomó por sorpresa a mucha gente” (Suárez, 2004:83).

El llamado urgente para alertar a la sociedad en su conjunto de la inminente pérdida de soberanía que supone la libre importación de estos granos básicos y el descubierto total a la producción campesina, plantea modificar el rumbo trazado por los gobiernos que dan la espalda a la producción de pequeños y medianos productores. Ya desde el MECNAM las organizaciones campesinas así lo expresaban:

Tenemos que modificar lo que hemos hecho como nación, esto está pactado en la cláusula 2202 del TLC que señala que se puede cambiar por voluntad de las partes. El gran reto es crear las condiciones, argumentar no sólo en la visión del pasado sino en la perspectiva del futuro de lo que inevitablemente va a ocurrir de seguir las tendencias actuales (Isabel Cruz, AMUCSS, en Heberto Castillo, 2004:163).

Urgía romper con el silencio y el desinterés. Ya el MECNAM proponía la “moratoria al apartado agropecuario del TLCAN”, y al surgir *La Campaña* se retoma el tema poniendo en primer punto de su convocatoria “Sacar al maíz y al frijol del TLCAN”, pero como lo narra uno de sus protagonistas el objetivo principal era romper el cerco del silencio que el gobierno y los



Timothy A. Wise *EL TLCAN: EL ARTE DE ENTREGAR LOS VALORES*, *La Jornada del Campo* No. 3, noviembre 2013

medios de comunicación imponían sobre los problemas por los que atravesaban millones de familias campesinas y que competía a todas y todos.

La Campaña Nacional en Defensa de la Soberanía Alimentaria y la Reactivación del Campo Mexicano Sin Maíz no hay país y sin frijol tampoco ¡Pon a México en tu boca! desde su nacimiento tuvo como objetivo central sensibilizar a la población de la importancia de lograr la soberanía alimentaria nacional fortaleciendo la producción campesina de México, mediante políticas públicas favorables y un proyecto alternativo para el campo y el país, incluyente, justo, sustentable y solidario (Víctor Suárez Carrera, *El campo no aguanta más, Salvemos al campo para salvar a México*, en Cuadernos del Movimiento, 2010:32).

¿Consejo o Campaña?

Las agrupaciones CONOC, CNPA, El Barzón–ANPAP y la AMAP, junto con un puñado de estudiosos sobre la cuestión agraria, llaman a constituir un “*Consejo Nacional en defensa de la soberanía alimentaria y la reactivación del campo mexicano*”. Al llamado acuden organizaciones ambientalistas, de derechos humanos, representantes de la cooperación internacional, intelectuales y equipos de estudio. En la reunión celebrada el 11 de junio en la Ciudad de México se acuerda cambiar el nombre de ‘Consejo’ por el de ‘Campaña’, pues para la mayoría un Consejo implicaba una organización vertical y rígida que limitaba la colaboración, además de presentar innumerables problemas para la elección de representantes. Entre los “peros” flotaban los fantasmas de las organizaciones centralizadas y jerarquizadas (institucionalizadas diría Alberoni, cupulares diríamos nosotros) cuyos ya riesgos y límites eran de sobra conocidos. Se propuso formar una estructura organizada en redes, parecía brindar mayores ventajas. En ese momento, la discusión no parecía crucial, pero la decisión marcará el rumbo de la nueva convergencia.

Sin mayores discusiones surge *La Campaña Nacional en defensa de la soberanía alimentaria y la reactivación del campo mexicano, Sin maíz no hay país*, y que a pocos días se presenta en sociedad con el slogan: *Sin maíz no hay país. ¡Pon a México en tu boca!*

Su objetivo es poner en la agenda nacional los problemas de los campesinos, pues afectan a toda la población, pues el maíz y el frijol no sólo son los alimentos básicos de nuestra dieta, sino que su inclusión en el TLCAN representa la culminación del viraje del

modelo económico que da la espalda a la producción nacional y privilegia las importaciones.

La Campaña propone un proyecto alternativo que involucra a todos, de ahí que la primera convocatoria propone conformar un frente amplio, plural e incluyente. Su propuesta tiene objetivos culturales contrahegemónicos y es lo que da razón de ser e identidad a *La Campaña*.

En esta primera etapa, sus propuestas son:

- Sacar al maíz y al frijol del TLCAN
- Moratoria a la siembra del maíz transgénico
- Lanzar una campaña nacional e internacional para promover que el maíz se inscriban en la Lista de Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad
- Impulsar una campaña (paraguas) nacional de Movilizaciones por la Salvación del Campo, la renegociación del TLCAN
- Presupuesto Rural 2008 que culminara en una gran Marcha Nacional por la Salvación del Campo del Ángel de la Independencia al Zócalo de la ciudad de México
- Sumar acciones e iniciativas en el marco de esta campaña nacional

¿Cómo participar?

*Hagamos un compromiso para sembrar maíz en hogares, banquetas, camellones y parques públicos por todo el país. Digamos NO a los productos transgénicos luchemos por territorios libres de transgénicos en toda la República. Exijamos que México se reconozca como centro de origen del maíz.

*Apoyemos y hagamos nuestras las demandas de las organizaciones campesinas e indígenas por justicia y soberanía para México.

*Consumamos productos campesinos nacionales, frescos, bajo el sello de Comercio Justo México. Compremos en mercados de barrio, tianguis, puestos y no en supermercados.

*Evitemos la compra de productos industrializados de grandes empresas agroalimentarias como: *Bimbo, Maseca, Minsa, Bachoco, Nestlé, Cargill, Mosanto*, entre otras.

*Realicemos acciones para denunciar los abusos de los monopolios agroalimentarios, Impulsemos la producción y el consumo nacional de alimentos e informemos al pueblo sobre los riesgos de autorizar el maíz transgénico en México.

*Participemos en la Jornada Nacional de Movilizaciones por la Defensa por Soberanía Alimentaria y la Reactivación del Campo Mexicano, y el Presupuesto Rural 2009 en octubre próximo

*Por un proyecto alternativo para el campo y el país,
incluyente, justo, sustentable y solidario.
Salvemos el campo para salvar a México.*



Campaña Nacional sin Maíz no hay País

(Cfr. De la Convocatoria a la reunión preparatoria, mimeo, junio 2007)

Acciones del primer año

Las adhesiones a *La Campaña* en los meses posteriores a su lanzamiento sorprenden: más de 200 organizaciones campesinas, cerca de una veintena de sindicatos, más de ochenta organizaciones de la sociedad civil y más de 300 personas firman la convocatoria “Salvemos al campo para salvar a México. Porque sin maíz no hay país pon a México en tu boca” (Firmas y adhesiones a la 1ª. Convocatoria de *La Campaña Sin Maíz no hay País*, Revista ANEC, 2008).

Esta lucha atrae mucha gente de la ciudad y posibilita alianzas entre activismo urbano intelectual y el rural. En particular el reconocimiento del papel de las economías campesinas en la defensa de la riqueza natural y la biodiversidad, incorpora las luchas ambientalistas que en los últimos tiempos se transforma y suma a la defensa del territorio.

Las acciones emprendidas durante la primera fase dan cuenta de la diversidad de actores y protagonistas que convergen en *La Campaña*. Éstas son algunas de ellas:

1. Las que buscan impacto mediático, como el lanzamiento de *La Campaña*, conferencias, participación de artistas en actos como la siembra de maíz y el ayuno en el Ángel de la Independencia, entre otros.

Acciones de la primera etapa de La Campaña Sin Maíz No hay país (2007-2008)

Junio

Lanzamiento oficial de La Campaña en el Museo de la Ciudad de México con la asistencia de casi mil personas, participan organizaciones campesinas, intelectuales, artistas, el Jefe y funcionarios de Gobierno del GDF. Se suman más de 300 agrupaciones (campesinas, ambientales, derechos humanos, civiles, sindicatos, sociedad civil, etc).

Julio

Se inicia La Campaña con la tarea de juntar **un millón de firmas** para defender al maíz y al campo mexicano, conferencias de prensa, difusión en medios de comunicación y participación ciudadana.

Agosto

Siembra simbólica de maíz el día 5 en el monumento a Tenochtitlán del Zócalo capitalino. Participan actores y actrices, y la Secretaría de Medio Ambiente del GDF.

Agosto-Septiembre

Lanzamientos Estatales de La Campaña, en Zacatecas, Jalapa, Chihuahua, Morelos, Michoacán, Oaxaca, Nuevo León.

Octubre

Los campañistas celebran el 16, el **día mundial de la Alimentación** en el Ángel de la Independencia de la ciudad de México.

Concierto en Defensa del Campo Mexicano “Salvemos al Campo para Salvar a México” en el Zócalo capitalino el día 27. Asisten casi 30 mil personas.

Noviembre

Movilización Campesina frente a la Secretaría de Economía el día 5.

Feria Nacional Campesina en el Zócalo capitalino del día 8 al 10. Participarán 300 productores de varios estados del país con sus productos. Se hacen talleres, foros, actividades culturales.

Diciembre

Ayuno por la Independencia Alimentaria en el Ángel de la Independencia de la ciudad de México. Durante cinco días participan en este ayuno organizaciones campesinas y sociales, actores, activistas, académicos, científicos, intelectuales y sociedad civil.

Enero 2008

Muro Humano. Al primer minuto del año 2008, organizaciones campesinas toman el Puente Córdoba-Las Américas de Ciudad Juárez, Chihuahua, y dan a conocer “El Plan de El Chamizal”.

Caravana de Tractores Movimiento de Resistencia Campesina **Francisco Villa**.

Marcha Nacional Campesina.

Marzo 2008

Entrega de más de medio millón de firmas en defensa del maíz y el campo mexicano, al Senado de la República.

(Revista ANEC 22-23, resumen propio)

2. Eventos de difusión y promoción como el concierto “Salvemos al campo para salvar a México” y la Feria nacional campesina, ambas desarrolladas en el Zócalo Capitalino.
3. Acciones lideradas por organizaciones campesinas, como el Ayuno por la independencia alimentaria; el “Muro humano” al primer minuto del año 2008; la toma del Puente Córdoba–Las Américas de Ciudad Juárez, Chihuahua, cuando se da a conocer “El Plan de el Chamizal”; la Caravana de tractores de dos mil kilómetros del “Movimiento de Resistencia Campesina Francisco Villa”; y la marcha Nacional Campesina del 30 de enero del 2008.
4. Lanzamientos estatales de *La Campaña* y acciones en Zacatecas, Xalapa, Chihuahua, Morelos, Michoacán, Oaxaca y Nuevo León, que tienen resonancia nacional gracias al eco de *La Campaña*. De esta participación resalta la solicitud de los productores del norte del país de integrar al lema el frijol. De ahí a que a *Sin maíz no hay país* se añadiera: *y sin frijol tampoco ¡Pon a México en tu boca!*

La Campaña crece vertiginosamente, tiene eco en diversos sectores y en ocho meses es ya un referente nacional. Es decir, *La Campaña* empieza a permear de muy distintas maneras la conciencia y el imaginario colectivo de diversos sectores de la población. La posibilidad de construir un proyecto alternativo, suma a numerosos activistas que con sus acciones minan la hegemonía de los grupos dominantes y abonan en favor de una cultura contrahegemónica. Es un proceso que busca modificar la correlación de fuerzas y avanzar hacia la utopía, como lo anota Reygadas al hablar sobre la visión y las utopías de las organizaciones de la sociedad civil.

En el lenguaje cotidiano de las organizaciones civiles de promoción del desarrollo (OCPD), el concepto de imaginación colectiva es equivalente al término de *visión*, que va más allá de la simple acción de ver, pues refiere y contiene un campo utópico, donde lo imaginado encuentra un lugar de articulación, que se mezcla con la crítica del presente y toman en consideración el campo de experiencia, los sentimientos, las perspectivas económicas, los mitos fundantes, las razones de la mente y las del corazón. La visión tiene un papel de convocar, atraer, movilizar, ser faro de ruta, ordenador de caminos, proyecto (Reygadas: 2006).

Esta utopía, este cambiar el mundo, no tiene la mirada puesta en el futuro, sino en el presente. Como lo apunta Bartra:

...en el marco de luchas libertarias que en primera instancia persiguen objetivos nombrables y tangibles, creo descubrir la necesidad del éxtasis utópico colectivo, como prefiguración caladora de un mundo otro, de un modo distinto de vivir que quizá no espere en el futuro pero que, en todo caso se hace presente mientras dura la magia. (Bartra, 2013:41)

Ejemplificadora es la percepción de los participantes de las más distintas regiones que en diversas reuniones insistían en que eran parte de *La Campaña* “desde hace mucho tiempo”, destacando el testimonio de una anciana que declaró: “Yo participo en *La Campaña Sin maíz no hay país* desde hace 40 años”. Poco a poco el lema empieza a ser repetido y apropiado, filtrándose en lo más profundo del deseo y extendiéndose a los más diversos actores.

El movimiento campesino toma la iniciativa

Importa destacar que las movilizaciones fueron encabezadas y protagonizadas por las organizaciones campesinas que hicieron el primer llamado. Todas las acciones desarrolladas en esta etapa contribuyeron a difundir el lema ¡*Pon al México en tu boca!*, pero sin duda es en el ayuno de octubre en el Ángel de la Independencia, la toma del puente internacional de Ciudad Juárez-El Paso, el recorrido de los más de 2,000 kilómetros de tractores de Ciudad Juárez al D.F, y la marcha del 31 de enero, donde la presencia de las organizaciones campesinas es protagónica y marca el rumbo que seguirá *La Campaña*. Estamos frente a un proyecto en el que los campesinos se inscriben como una clase, y que más allá de las demandas urgentes, propone un nuevo proyecto frente al modelo dominante.

Las organizaciones campesinas que participan en *La Campaña*, al igual que otros actores sociales, tienen su propia dinámica y sus quehaceres cotidianos; sin embargo, abonan en el rumbo que deben tomar *La Campaña* e imponen en la convivencia con los otros actores una relación inédita. Lo distintivo de esta nueva convergencia es además de su anclaje en el proyecto campesino, la convivencia entre campesinos y otros actores en una **relación de pares** y la capacidad de enraizarse en amplios sectores sociales. Y más que la

participación en las reuniones del colectivo, lo que moldea a *La Campaña* es la participación de los más diversos actores en las distintas iniciativas y acciones a las que convoca.

El testimonio de uno de los participantes de *La Campaña* da cuenta de cómo se va tejiendo esta nueva red de redes. Esta es la voz de uno de los protagonistas:

De junio a diciembre las organizaciones chihuahuenses que participan en “Sin maíz no hay país”, fuera de manifestar que forman parte de ella no realizan ninguna acción importante en el estado. Ocupan la mayor parte de su tiempo en participar o solidarizarse en la lucha contra las altas tarifas de la CFE. Sin embargo, no dejan de hacerse presentes en las diversas actividades y manifestaciones que se organizan en la Ciudad de México, como el ayuno en el Ángel de la Independencia en el mes de diciembre. Ese mismo mes, tanto el FDC, como El Barzón anuncian que, como parte de esa Campaña ocuparán el Puente Internacional Córdova-Américas en Ciudad Juárez-El Paso el primer minuto de 2008, fecha en que se liberan totalmente las importaciones agropecuarias en el marco del TLCAN.

... Así sucede y el primer minuto del 2008 decenas de campesinos del FDC y de El Barzón, y también representantes de la ANEC, la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) y otras organizaciones integrantes de *La Campaña “Sin maíz no hay país”* y de la Unión de Trabajadores Agrícolas de la Frontera, toman el puente Internacional Córdova-Américas que une a Ciudad Juárez con El Paso, Texas, bloquean tres de los cuatro carriles del puente. Los acompaña el diputado perredista al Congreso del estado de Chihuahua y miembro del FDC, Víctor Quintana y luego se une también el coordinador del grupo parlamentario del PRD en la Cámara de Diputados, Javier González Garza. En la “joroba” del puente, signan y proclaman el llamado Plan del Chamizal. Esta iniciativa –definida como un símil, guardando toda proporción histórica, del Plan de Ayala– es un llamado a la nación a unificarse para detener el desastre en el campo, defender la seguridad nacional – uno de cuyos ejes es la producción de alimentos suficientes para la población– y la gobernabilidad democrática del país.

Durante dos días los manifestantes mantienen un “estrangulamiento” constante, con bloqueos totales esporádicos, en cinco de los seis carriles de regreso del Puente Internacional de las Américas en protesta porque el maíz, el frijol, el azúcar de caña y la leche en polvo ya pueden importarse libremente al país desde el primer minuto del año. Los campesinos levantan la protesta el día 2 de enero pero anuncian que el 18 del mismo mes iniciarán una caravana de tractores, una “tractorada” desde el mismo puente internacional hasta la Ciudad de México para apoyar el pliego de “Sin Maíz No Hay País”, a la vez que convocan a la formación del “Movimiento Nacional de Resistencia Campesina Villa-Zapata”... Y convocan a todas las organizaciones sociales a una asamblea de

articulación el 14 de enero y a una *"Marcha Nacional por el Rescate de la Nación, los Derechos de los Trabajadores del Campo y la Ciudad y Contra la Represión"* a celebrarse el 31 de enero en la Ciudad de México.

... Así, los campesinos que empiezan su protesta en el Puente Internacional, ahí donde las fuerzas de Villa y Orozco vencieron al porfiriato en 1911, inician su caravana de tractores por toda la región que formó el gran contingente de la División del Norte: Chihuahua, Coahuila, Durango, Zacatecas, Aguascalientes... No le apuestan a que la megamarcha del 31 de enero obligue al gobierno de Calderón a sentarse a platicar la negociación del TLCAN, sino que contemplan toda una serie de acciones destinadas a ir creando una "voluntad colectiva", una correlación de fuerzas favorable a los campesinos,²¹ un "mandato de la nación" que obligue al Ejecutivo federal y al Congreso de la Unión a comprometerse a renegociar el TLCAN y a dar un viraje sustantivo en el rescate del campo con campesinos e indígenas... (Quintana Víctor, 2008b).

Exclusión económica, social y falta de espacios de expresión política

¡La economía nacional está en bancarrota! ¡El modelo económico neoliberal ha fracasado!, decían las organizaciones campesinas y no gubernamentales de *La Campaña* que participaron el primer minuto del 1º de enero de 2008 en el muro humano del Puente Internacional de las Américas de Córdoba en Ciudad Juárez, Chihuahua, en protesta por la entrada plena en vigor del capítulo agropecuario del TLCAN.

"La liberalización de los últimos cuatro productos reservados en el TLCAN simbolizan una de las últimas batallas lanzada desde la política de guerra que contra los campesinos de México emprendieron los gobiernos desde 1982". "En los últimos 25 años los gobiernos priistas y panistas han llevado a cabo una verdadera guerra contra los campesinos mexicanos bajo el argumento de que son improductivos, ineficientes e incapaces de insertarse en los mercados globales, como si las evidencias de que el libremercado no es solución, no fueran contundentes", afirman las organizaciones de *La Campaña (Plan del Chamizal, 2008)*.

En el Plan del Chamizal se realiza un certero diagnóstico tanto del campo mexicano como de otros sectores de la población, denunciando que la economía en su conjunto ha sido arrasada por las políticas neoliberales y el TLCAN: el promedio de crecimiento de la economía en los pasados 25 años y en el periodo del TLCAN es de 1.8 por ciento anual, muy por debajo del crecimiento de otros periodos y hay una dramática polarización en la distribución de los ingresos. Denuncia el incumplimiento de las obligaciones sociales

²¹ subrayado mío.

constitucionales del Estado mexicano de velar por los derechos humanos sociales, económicos y culturales de todos los mexicanos.

Durante la movilización que se dio ese 1º de enero se plantea un programa incluyente que aborda los principales problemas que afectan a los sectores más empobrecidos de la nación, denunciando la falta de espacios democráticos, la violación de los derechos humanos y la política de criminalización del gobierno. El Plan del Chamizal refrenda el llamado de *La Campaña*, en el que se establece que para salvar al campo es indispensable un cambio de modelo económico y una nueva relación política que rompa con la subordinación de los gobiernos hacia las políticas librecambistas impuestas desde afuera y actúe para el bienestar de los y las mexicanas.

Este período culmina con la amplísima respuesta social al llamado a la marcha nacional, en la que participan organizaciones campesinas, sindicatos, convergencias, organizaciones civiles y ciudadanía en general. A pesar de los jaloneos y disputas por el liderazgo de la marcha, se suman a la movilización CNC, Conorp y UNTA, entre otras. Para *La Campaña*, la marcha del 30 de enero del 2008 es el colofón de la larga jornada emprendida durante ocho meses.

Un primer mapa de actores

La Campaña involucra a otros actores con historia y agenda propia, que no sólo se suman a las iniciativas campesinas, sino que discuten, proponen y realizan las acciones. En *La Campaña*, participan diversas organizaciones civiles, campesinas y de apoyo, y personas que colaboran de manera individual, con diferentes niveles de participación, compromiso e involucramiento. Durante su primera fase, podemos reconocer una participación múltiple. Este es el papel que desempeñaron los diferentes actores en la construcción de esta nueva convergencia:

- El grupo impulsor de este proyecto, conformado por CONOC, CNPA, El Barzón–ANPAP, AMAP y un grupo de estudiosos y personalidades.²²

²² Como Cristina Barros –quien moderó esta primera reunión–, Marco Buenrostro, Armando Bartra, Julio Moguel, Luciano Concheiro y Héctor Robles, entre otros, quienes junto con el CONOC habían explorado la posibilidad de realizar un publicaciones con temas relacionados al campo –de lo que resultaría el Suplemento de la Jornada del Campo–.

- Organizaciones ciudadanas que se integran y participan activamente en las reuniones: Oxfam, Greenpeace México, GEA, el Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria, la Red Nacional Género y Economía, Comercio Justo-México, el Instituto Maya y personas que después conformarán la Fundación Semillas de Vida.
- Organizaciones estatales que se adhieren y llevan *La Campaña* a sus regiones. Su participación en las reuniones en la Ciudad de México es eventual, pero amplían la perspectiva de la nueva convergencia al conocer las fuerzas, obstáculos y limitaciones que cada acuerpamiento enfrenta. Así lo reconoce una evaluación interna: “El papel de las organizaciones estatales y regionales ha sido fundamental para la ampliación del radio de influencia de *La Campaña* más allá del Distrito Federal. En algunos casos, las organizaciones ya realizaban actividades relacionadas con los objetivos de *La Campaña* y lo que hicieron fue incluirlas en el marco de ésta; en otros, la dinámica de *La Campaña* sirvió para la generación de iniciativas por parte de las organizaciones a nivel estatal, lo que contribuyó a la suma de acciones y a su articulación con las que realizaron las organizaciones nacionales” (Mujer y Medio Ambiente, 2008).
- Los adherentes a *La Campaña*, simpatizantes entre los que se encuentran más de 300 organizaciones campesinas, ONG, instituciones académicas, profesores, estudiantes, artistas, partidos políticos regionales (como el PRT-Guerrero) y grupos musicales, que sin tener una participación activa se solidarizan con las propuestas y acciones de la nueva convergencia, y aparecen en coyunturas específicas a invitación expresa del colectivo.

Durante el primer año los tres primeros grupos conforman el núcleo central de la nueva convergencia y participan en numerosas reuniones a las que regularmente llegan otros grupos, sobre todo de provincia, para incorporarse en la discusión. En estos encuentros se analizan y discuten las propuestas de acción y se toman las principales decisiones. En esta primera fase un actor central fue la ANEC, que facilitó el enlace y coordinación con otros actores.

Construcción de consensos

En esta primera etapa las reuniones se multiplican y la participación de los diferentes actores es desigual. Las iniciativas provienen tanto de organizaciones campesinas, como de otras personas, grupos y sectores; y poco a poco se van extendiendo. La información

empieza a pasarse en reuniones, en las redes sociales vía correos electrónicos, en la prensa, y se va difundiendo en diferentes espacios, donde nuevos actores se suman a las acciones y propuestas. Así, a la vez que se trabaja en actividades que involucran directamente a las agrupaciones campesinas, surgen iniciativas orientadas a sensibilizar y ganar a la opinión pública. Mientras se prepara la Feria campesina, se prepara un concierto, y arranca una recolección de firmas. Las acciones se ejecutan sin un plan estructurado. Hay elocuentes testimonios del 2007 sobre cómo se inició la labor de recabar firmas: “se desaprovechan espacios” –las marchas o el Foro Social Mundial de México–... “hay pocas copias, somos poquitos”... –sólo después de que en una reunión se acuerda intensificar esta labor– “porque hay que llegar por lo menos a ¡un millón de firmas!” y la tarea se intensifica” ... En las reuniones se van delineando acciones a las que poco a poco se van sumando otros colectivos.

Lo peculiar de esta convergencia es que participan organizaciones de muy distintas adscripciones, aunque sin duda es el llamado y la presencia de las organizaciones campesinas la que define el rumbo. Los otros actores no rurales, se identifican no sólo con las demandas inmediatas de los campesinos, que en parte son expresión de la condición socioeconómica del pequeño productor, sino con el *ethos* de la clase campesina, entendida como la pertenencia a una colectividad, a una socialidad que es ‘un modo de vida’ libremente elegido como diría Shanin.²³

Esta ética rural, se va ideando, armando en un proyecto que se discute y tensa, se reconstruye y sedimenta, para nuevamente debatirse y reconstruirse a partir de las acciones y reuniones de *La Campaña*.²⁴ Y si algo une a esta diversidad es la convicción de que no puede haber una transformación rural si no hay un cambio en el modelo de desarrollo, con el concurso de los rurales, los urbanos, los ambientalistas, los defensores de derechos humanos y la ciudadanía en general, es decir, la convicción de que es necesario construir una nueva “conciencia ciudadana encarnada en una fuerza nacional-popular multisectorial, políticamente diversa y organizativamente variopinta, pero unificada en torno a un proyecto de transformación” (Bartra, 2012:265).

23 Para el teórico historiador Teodor Shanin, el campesinado “es un modo de vida” no la condición económica del pequeño productor aún no despojado de sus medios de trabajo, en Eliane Tomasi Pulino y Joao Dmilson (coord.) *Campesinado y territorios en disputa*, Ed. Expresao Popular, Sao Paulo, 2008.

24 Diferente al neozapatismo del EZLN donde finalmente la estructura castrense jerárquica subordina el apoyo de la sociedad civil

De ahí que dentro del proyecto de *La Campaña* cada una de las redes que participa y que cuenta con una agenda específica y una identidad propia, se une con organizaciones campesinas y otras redes a un proyecto más amplio y abona en el camino a fortalecer un proyecto unitario.

El análisis de *La Campaña* se enmarca en las acciones orientadas a cambiar la correlación de fuerzas a favor del proyecto que enarbolan las organizaciones campesinas. El propósito de este trabajo es analizar en estos términos las posibilidades y limitaciones de esta convergencia, así como las rutas de continuidad y posible destino.

El concepto de correlación de fuerzas es eje central para responder las preguntas iniciales de este trabajo, pues, como apuntamos en el inicio, la apuesta del proyecto alternativo para el campo –y el país– reclama la participación de todos, y modificar la correlación de fuerzas requiere ubicar claramente quiénes son los aliados, quiénes los enemigos y con qué medios y recursos se cuenta para lograr este cambio.

En la tarea de modificar la correlación de fuerzas a partir de ganar consensos en la opinión pública, particularmente de algunos sectores urbanos de oposición y de los sectores más vulnerables, se recogen lemas, temas, argumentos del proyecto campesino y se traducen y difunden en diversos espacios para ir minando la cultura hegemónica dominante. Por ello, en diversas actividades de *La Campaña* se repartieron semillas nativas con volantes informativos para que los ciudadanos sembraran maíz y se convocó a la población, a universidades y otros grupos a “sembrar maíz en hogares, banquetas, camellones y parques públicos por todo el país”; se hizo una amplia difusión en los medios de comunicación y se realizaron actos como el arranque de las siembras entre campesinos y artistas²⁵.

El llamado a cubrir todos los jardines, camellones y banquetas con siembras de maíz criollo, el arranque de la siembra simbólica de maíz con artistas, y el concierto de rock en el Zócalo atraen la atención de sectores que van descubriendo los problemas de los campesinos y modificando lo imaginario, desde el terreno cultural.

²⁵ Julieta Egurrola, Bruno Bichir, Cecilia Suárez, Vanessa Bauche, Luis Roberto Guzmán, Juan Manuel Bernal, Vanessa Ciangherotti, Miguel Rodarte, Paola Núñez y Andrés Palacios, entre otros

Visto así, gran parte de las movilizaciones de *La Campaña* van orientadas a concientizar a la opinión pública sobre los problemas de los pequeños y medianos productores del campo y su relación con los habitantes de la ciudad.

Así, la propuesta campesina que lleva a la constitución de *La Campaña* propone revalorizar el campo de los campesinos y es un espacio donde convergen una gran diversidad de actores, que apoyan la propuesta de cambiar la relación entre agricultura e industria, entre producción primaria y consumo, entre vida rural y vida urbana, entre campo y ciudad y entre el campo y el Estado mexicano. El proyecto es ambicioso, pero así lo son las utopías que van definiendo el proyecto de clase.

II.2. Lo novedoso de la red de redes

El nombre de Campaña en lugar de Consejo causó algunas confusiones ante algunos actores sociales y la opinión pública, pues se asocia a campañas de divulgación e incidencia política mucho más cercanas a la mercadotecnia y publicidad o a las contiendas electorales. Lo cierto es que *La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País* aunque retoma algunas formas de acción de estas campañas publicitarias, rebasa estas fórmulas. Lo interesante de esta nueva convergencia es que ha logrado trascender en el tiempo, y hoy *la Campaña*, a la vez que ha llevado a cabo un intenso trabajo de discusión política, de organización, y hasta cabildeo, evoca también a un movimiento, a movilizarse, a su capacidad de convocatoria, a sus acciones de informar, de convencer y de ganar simpatizantes. Esto ha sido posible porque lo que caracteriza a *La Campaña* es la participación de múltiples actores con muy diversas historias que conforman una sorprendente red de redes, que aparece como una experiencia peculiar en nuestro país.

Las luchas campesinas autónomas inauguraron desde los años setenta formas organizativas como coordinadoras y uniones –algunos dirían en lenguaje llano redes–, que permitieron rebasar los límites regionales y estatales y tener una presencia nacional y aún perdura. De estas experiencias hemos destacado el MECNAM. Pero el reto que plantea *La Campaña* implica necesariamente un frente amplio que cambie la correlación de fuerzas e impulse un viraje en el modelo de desarrollo impuesto desde el poder. Un frente que vaya más allá de la simpatía o solidaridad, que sea capaz de la acción colectiva que desencadena procesos de transformación. El reto es mayúsculo, pues los agravios del modelo de desarrollo impuesto se multiplican: desordenes climáticos, alza vertiginosa de los precios del petróleo y de los alimentos, hambrunas, especulación financiera, empobrecimiento y la exclusión de millones de personas que obliga al éxodo de sus lugares de origen. Facetas de un poliedro a la que responden también diversos sectores.

Lo novedoso de la experiencia organizativa de *La Campaña* es cómo estas organizaciones, grupos y sectores, logran –respetando la identidad, agenda y autonomía de cada uno– trabajar y permanecer unidas, de ahí que *La Campaña* se presenta como una red de redes de organizaciones sociales y de personas: la suma de voluntades que participan en un proyecto común.

En su primera etapa, las demandas de *La Campaña* adquieren mayor fuerza y visibilidad cuando las organizaciones campesinas se activan. Si bien las acciones más llamativas, que involucran a personajes del mundo del espectáculo han atraído la atención de otros sectores –principalmente urbanos–, son sin duda las acciones campesinas iniciales las que anclan y delimitan a *La Campaña*. El análisis de este trabajo, parte de lo campesino no sólo remite a una forma peculiar de producción, sino también a una forma también peculiar de sociabilidad y ante todo “designa un actor social: una clase que se ha ganado a pulso su lugar en la historia” (Bartra, 2010b).

Ser campesino es muchas cosas pero principalmente es pertenecer a una clase social: ocupar un lugar específico en el orden económico, confrontar a los mismos predadores, compartir un pasado trágico y glorioso, participar de un proyecto común.

En especial esto último: participar de un sueño, compartir una utopía. Porque ser campesino en sentido clasista no es fatalidad económica sino elección política, voluntad colectiva, apuesta de futuro. Los campesinos no nacen campesinos, se hacen: se inventan a sí mismos como actores sociales en el curso de su hacer, en el movimiento que los convoca, en la acción que ratifica una campesinidad siempre en construcción (*loc.cit*).

Lo que distingue a *La Campaña* es **la convivencia de entre pares**, misma que pone al descubierto que para cambiar el estado de cosas los campesinos no pueden hacerlo solos ni están solos. Como apunta Armando Bartra: “la clase, el sujeto social, el agente de cambio somos todos, comunidades, ciudades, campesinos, pueblos originarios, el muro de contención al autodestructivo sistema capitalista moderno y con ello la posibilidad de futuro solo recae en nosotros”.²⁶

La Campaña no es una alianza coyuntural de grandes movimientos, sino una expresión más de un movimiento de larga duración (el movimiento campesino que se expresa desde hace ya más de un siglo). Su activismo se inscribe en la dialéctica de la socialidad campesina.

²⁶ Fórmula de Armando Bartra que surgió con motivo de su postulación al Doctorado *Honoris Causa* por El Doctorado en Estudios Sociales Agrarios del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, 22 de marzo de 2011.

Y si bien son los campesinos los que abanderan este proyecto, sostener solos la intensa movilización por ellos es muy difícil, de ahí que parte de la responsabilidad de influir en la opinión pública se traslade a los activistas de *La Campaña* que desde diferentes trincheras lo hacen sin desgastar a las organizaciones campesinas que además de liderar *La Campaña* enfrentan diversas luchas cotidianas.

Gracias a este compartir de responsabilidades, la nueva convergencia empieza a tener organicidad. Organizaciones campesinas, ONGs, académicos y líderes de opinión conviven y participan en diversas reuniones y acciones colectivas de esta naciente red de redes. Se trascienden las firmas de apoyo y las expresiones de solidaridad y se pasa a un trabajo concreto.

En este nuevo espacio la participación horizontal e igualitaria de todos los actores es determinante. Las organizaciones campesinas aportan experiencia, su capacidad propositiva, de gestión y negociación y movilización, mientras que ONG, investigadores, académicos y la cooperación internacional, aportan estudios, análisis, cabildeo, y recursos para generar impacto mediático.

El reto es la coexistencia entre organizaciones campesinas, que además de tener una estructura institucional son parte de un movimiento social de largo aliento, junto con organismos de la sociedad civil de las más diferentes adscripciones. Esta diversidad acrecienta la capacidad de convocatoria y difusión de esta 'red de redes' y poco a poco los campesinos y la soberanía alimentaria van teniendo un papel más protagónico.

La convivencia no está exenta de tensiones que se resuelven en el camino o terminan por alejar a agrupaciones que sin renunciar a *La Campaña*, se retiran del activismo más permanente.

II.3. Tensiones entre organizaciones campesinas y ONGs

Tensiones con ONG por origen e historia

El papel de las ONG en México y América Latina es un tema de debate. Organizaciones no gubernamentales es un término acuñado por la ONU en 1946, que ha sido utilizado por un sinnúmero de agrupaciones con diferentes acepciones. Para delimitar su significado retomamos aquella que define a las ONG ‘como instituciones privadas con fines públicos’, que se caracterizan por ser autónomas del Estado (no gubernamentales) y de partidos políticos, de asociación voluntaria, no lucrativas... y que “sus objetivos no están en función de la defensa de intereses de sus miembros, sino de ‘terceros’ ” (Canto, 2007 y Wyatt, 2004 citado en Pardo, 2011:64). No abundaremos en la discusión sobre el concepto del ONG, pero haremos una delimitación necesaria: las agrupaciones que participan en *La Campaña* son organizaciones formales que identifican sus objetivos con los de un movimiento campesino, y que no pertenecen a las llamadas ‘organizaciones de asistencia privada’ (de la esfera empresarial), sino aquellas que se vinculan con movimientos sociales de protesta y alternativos.

El surgimiento de las ONG en México se ha vinculado a la iglesia liberal (teología de la liberación) de la segunda mitad de los años 1970 y principios de los 1980. Los trabajos de estas agrupaciones eran de acompañamiento, pues los ritmos y contenidos estaban dados por las organizaciones populares.

... la ONG simplemente era un **instrumento** del proceso de la acumulación de fuerzas que iban adquiriendo los actores sociales para convertirse en protagonista social. En este sentido, decíamos que las ONG, eran como un ‘mal necesario’ ya que, en última instancia, nuestra misión se centraba en acompañar y apoyar a los grupos populares para que se pudieran abrir espacios de negociación con el gobierno para sus demandas inmediatas, y apoyar el proceso de la transformación política del país (Villaseñor, 2006:20-21).

En México tres momentos cambian radicalmente el rumbo de estas organizaciones. Primero, la irrupción del movimiento social y de la sociedad civil durante el terremoto de la Ciudad de México en 1985, que puso al descubierto la fuerza de la solidaridad y la capacidad organizativa y propositiva de los ciudadanos organizados. Segundo, el proceso de democratización que se inicia 1988 con la conformación del Frente Democrático Nacional. Tercero, el surgimiento del EZLN y de la insurgencia en Chiapas.

Hablar hoy del mundo de las organizaciones no gubernamentales en México no es tarea fácil ya que su universo en los últimos años ha crecido de manera acelerada. Según algunos cálculos se habla de unas tres mil ONG (Villaseñor, *loc.cit.*).

Datos del Sistema de Información de la Sociedad Civil (SOIS) de la Sedesol registran que más de la mitad de las de las organizaciones sociales civiles (OSC) incluidas en su sistema surgieron a partir de 1991, incremento que muchos analistas ligan al proceso de transición democrática.²⁷

Otros analistas advierten que el auge de las ONG coincide con el retiro del Estado de funciones sustantivas y con la necesidad de fortalecer las propuestas de la sociedad civil en el proceso de transformación del modelo socioeconómico y político del país (Petras, 2000).

Otro factor que influye, y muchas veces determina el quehacer de estas agrupaciones, es el origen del financiamiento. Si bien las agrupaciones surgen con un perfil delimitado, los organismos de la cooperación internacional, una de sus principales fuentes de recursos, no pocas ocasiones definen sus agendas, situación de la que no escapan las ONG que participan en *La Campaña*. El trabajo cada vez más especializado de los miembros de las ONG requiere recursos permanentes y esto provoca tensiones pues, a cambio del financiamiento, los cooperantes exigen que los grupos de base legitimen estos trabajos, y aún cuando puede haber coincidencia en los objetivos, formas de trabajo y fechas entre ONG y organizaciones, esto no evita desfases en ritmos, tiempos y prioridades entre unos y otros.

Esta tensión no es nueva, pues nos traslada a las prácticas colonizantes que durante muchos años la mayoría de las hoy conocidas como ONG mantuvieron con los sectores más vulnerables de la sociedad. El ejemplo más difundido de estas contradicciones se dio en el 2003 cuando el EZLN da a conocer en un comunicado la nueva relación que establecerá con la sociedad civil, comunicado especialmente crítico con las ONG:

²⁷ Según datos del SOIS de la Sedesol de las OSC registradas en este sistema sólo el 6% fueron fundadas antes de 1950; 16% entre 1951 y 1980; el 27% entre 1981 y 1990; y el 51% entre 1991 y 2000. (datos del SOIS, sin autor en: <http://www.fusda.org/Revista16/Revista16-LASORGANIZACIONESDELASOCIEDADCIVIL.pdf>)

Con la muerte de los “Aguascalientes” muere también el “síndrome cenicienta” de algunas “sociedades civiles” y el paternalismo de algunas ONG nacionales e internacionales. Cuando menos mueren para las comunidades zapatistas que, desde ahora, ya no recibirán sobras ni permitirán la imposición de proyectos dictados por la cooperación internacional y las necesidades del neoliberalismo (EZLN, julio 2003).

Las declaraciones del EZLN se enmarcan en las corrientes críticas del papel de las ONG que diversos autores han desarrollado en América Latina y otras redes como el Foro Social Mundial.

...las ONG nutren un nuevo tipo de colonialismo cultural y económico y una nueva dependencia. Los proyectos se diseñan -o al menos se aprueban- dentro de las "pautas" de prioridades de los centros imperiales o sus instituciones. .. Las evaluaciones son hechas por -y para- las instituciones imperiales. Todo (personas y cosas) se ajusta para cumplir con las exigencias de los donantes y los evaluadores de proyectos.

Mientras la mayoría de las ONG son instrumentos del neoliberalismo, hay una pequeña minoría que logra desarrollar una estrategia alternativa que apoya políticas de clase y antiimperialistas (Petras, 2000).

Un nuevo horizonte

Desde su origen la convivencia entre organizaciones campesinas y ONG en *La Campaña* toma un nuevo giro. Ante la certeza de que para realizar cambios sustantivos es necesaria la participación amplia y plural de la sociedad, surge una relación inédita entre organizaciones campesinas, ONG y académicos. Así lo narran diferentes actores que participan en *La Campaña*:

Pienso que en el contexto de la fragmentación política y regional, es relevante que en estos años hemos sido capaces de mantener un espacio de convergencia, de articulación entre organizaciones rurales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de académicos y de científicos, de comunicadores populares...

Me parece que hay pocos espacios de esta naturaleza que buscan en México la revalorización del campo, la soberanía alimentaria, la defensa de nuestra biodiversidad, la defensa y promoción de los derechos tanto de los ciudadanos a una alimentación apropiada, como a los consumidores que impulsa un nuevo modelo agroalimentario, y que este espacio plural y diverso tiene una riqueza. Verdaderamente muchas veces en el seno de las organizaciones sociales o campesinas hay un rechazo o una repulsión al trato con ONG, asumiendo que las organizaciones campesinas somos los que tenemos la verdad y

somos los sujetos de la historia y las ONG son gente, instancias prescindibles y secundarias (ANEC).

Para otros este acercamiento es inédito y rápidamente muestra sus ventajas:

Para mí *La Campaña* rompe con ese enfoque anti-ONG. Pero además, otra virtud que ha tenido es que logra algo impensable: los movimientos sociales participan articulados y activos con organizaciones de científicos como la que representa Elena Álvarez Bulla (UCCS), científicos comprometidos con la sociedad vinculados a las causas nuestras, o cómo el tema de la comunicación social con el trabajo de la “Red de Boca de Polen” vinculando o intentando vincular y articular todas estas luchas y causas con movimientos de educación y de comunicación popular abajo, muy abajo, muy articulado (ANEC).

...que bueno que las ONG estén aquí, para nosotros desafortunadamente una parte, una debilidad que tenemos como organización, es que no tenemos esa capacidad de acercar gente de las ONG, y aquí en *La Campaña* hemos logrado este acercamiento (Barzón:a).

* * *

El trabajo conjunto sorprende y muestra sus ventajas:

...lo que comento es que *La Campaña* fue más allá del movimiento campesino tradicional. Por ejemplo, El Barzón y el Frente (FDCCH). La participación de otras organizaciones como las ONG dieron mayor visibilidad a problemas que veníamos enfrentando... Eso pasó con la lucha que en Chihuahua dábamos en contra de los transgénicos. Una vez promovimos la visita de un productor canadiense afectado por Monsanto... y yo tuve una sorpresa pues se juntaron más de 400 estudiantes universitarios y académicos y funcionarios públicos en una conferencia que organizamos. Igual en Ciudad Cuauhtémoc con ese mismo canadiense que nos visitó, llegaron más de 200 productores, una gran parte de ellos menonitas y que estaban interesados en *La Campaña*, interesados en el tema de los transgénicos.

Es decir, el tema salió del movimiento campesino tradicional y se instaló más en la parte urbana, en la parte de inocuidad y calidad alimentaria. Básicamente fue un tema, un nicho, que no estaba explotado. Creo que es una de las virtudes de *La Campaña*, es que logró ligar, si no a los consumidores, sí a los preocupados por los consumidores. No fue a los consumidores que mandan que el cereal que se come no sea transgénico, sino a aquellos preocupados por los consumidores. Y, sobre todo, a los estudiantes, a los académicos y a algunos funcionarios públicos. (Barzón:b).

Interpretaciones y riesgos

Algunos autores abordan la participación creciente de las ONG desde el punto de vista de los ‘nuevos movimientos sociales’, dando un papel protagónico a las ‘nuevas clases medias’. Estos nuevos movimientos –diría Touraine– son menos sociopolíticos y más socioculturales y en ellos las clases medias tienen una participación protagónica.

A diferencia de estas interpretaciones y como lo planteamos en el capítulo anterior, nuestro análisis parte, siguiendo Thompson, que no hay clases predefinidas, ni siquiera en una estructura social históricamente determinada. Las clases sociales se constituyen en la práctica cotidiana, independientemente de su ubicación en el sistema económico; se dibujan y perfilan en un proyecto complejo y contradictorio que va creando una conciencia “subterránea” (Thompson, *op. cit.*:13-14). Así habla este autor al referirse a *La formación de la clase obrera en Inglaterra*:

La clase obrera no surgió como el sol, a una hora determinada. Estuvo presente en su propia formación... No veo la clase como una “estructura”, ni siquiera como una “categoría”, sino como algo que tiene lugar de hecho (y se puede demostrar que ha ocurrido) en las relaciones humanas (*loc. cit.*).

Ciertamente las ONG y otros grupos que se acercaron a *La Campaña* tenían su agenda previa, pero participan sin retribución de recurso, por convicción propia. La relación entre organizaciones de la ciudad y del campo rebasó el cometido de ser simplemente ‘puente’; hay una relación de construcción y reconstrucción del proyecto alternativo. Las ONGs y otros grupos que constituyen *La Campaña* trabajaban anteriormente algunos aspectos vinculados al campo y había contactos previos, pero lo que da impulso a esta nueva red de redes es que hay un proyecto lanzado por las organizaciones campesinas y las ONG, al igual que otros actores, se suman activamente. Aquí reside una de las mayores fortalezas de la nueva ‘red de redes’: la renegociación del TLCAN aparece en esta primera fase como el punto de quiebre y todos los sectores participantes aportan en el cabildeo, la propuesta de política pública y la tarea de informar, sensibilizar, concientizar y ganar la simpatía entre la ‘gente de banqueta y cemento’ que no tiene idea de dónde proviene lo que consumimos ni de las diferencias sustantivas entre importar lo que se consume o producirlo revitalizando al campo de los campesinos.

Y si podemos decir que los que se suman a las organizaciones campesinas y participan de su proyecto, asumen la posición de clase de éstos:

... si los pequeños productores rurales forman organizaciones económicas, sociales o políticas de carácter regional, estatal, nacional o internacional, se integran al gremio o a la clase de los campesinos los cuadros y profesionistas que animan dichos agrupamientos cualquiera que sea su origen (Bartra: *La Jornada del Campo*, 22 de mayo de 2010)

Pero no todos los que participan comparten este principio. Así la tensión entre ONG y agrupaciones campesinas no desaparece, a veces se mantiene latente y en otros momentos emerge con intensidad. La cuestión es ¿cómo pueden convivir actores tan diferentes, sin que las ONG suplanten o impongan su propio proyecto?

III. Segunda etapa: 2008-2009
La Soberanía alimentaria,
la relación de los estados con el centro y
las luchas gremiales

III.1 ¿La Campaña debe continuar?

*Un pueblo que no es capaz de producir lo que come,
no es un pueblo libre.*
Foro Mesoamericano 2003

A poco menos de un año de haber surgido *La Campaña* el balance era positivo. Las acciones iniciales rompieron el silencio que los gobiernos y los medios de comunicación habían impuesto sobre los problemas del sector rural. De acuerdo con la evaluación externa que realizó la asociación civil Mujer y Medio Ambiente *La Campaña* logró colocar el tema del campo en la opinión pública, propició la articulación de diversos actores y diversas alianzas multisectoriales, sensibilizó a la ciudadanía y generó un ambiente para la movilización social (Mujer y Medio Ambiente, 2008).

La pregunta obligada entonces era ¿Debe continuar “*Sin maíz no hay país*”? En la reunión/taller realizada en marzo del 2008 con la participación de más de 40 representantes de veintitantas organizaciones, se da a conocer y discute la evaluación externa²⁸ y se decide aprovechar el empuje logrado, reconociendo críticamente las limitaciones que se vivieron en el proceso. A grandes rasgos enumeramos los principales desafíos que se señalaron:

1. Descentralización de las acciones. Los actores y organizaciones de los estados exigen información y mayor voz en las actividades que impulse *La Campaña*.
2. Estrechar vínculos campo-ciudad, integrando a sindicatos, maestros, colonos, cooperativas, jóvenes, mujeres, estudiantes y universitarios.
3. Mayor difusión en ámbitos internacionales, principalmente Norteamérica y Centroamérica y el Caribe, regiones con las que diferentes organizaciones tienen relaciones, que no han sido aprovechadas (*loc.cit.*).

La reflexión también abarcó los ¿porqués?, los ¿cómos?, así como la necesidad de un plan de acción consensado. Se planteó que si bien el rechazo a la apertura total de fronteras de los productos agropecuarios por el TLCAN fue el eje de la primera etapa; en esta segunda fase el núcleo debería ser defender la soberanía alimentaria en el contexto de la crisis mundial de alimentos desatada a principios del 2008.

²⁸ Realizada por la Asociación Civil Mujer y Medio Ambiente

Se acuerda reemplazar el lema de *Sin Maíz no hay País y sin frijol tampoco ¡Pon a México en tu boca!* por *¡El hambre no espera! Alimentos campesinos para México*. El objetivo de las acciones es alertar que, en un contexto de la crisis alimentaria, la soberanía es un asunto de seguridad nacional, urgiendo a la Nación a adherirse a las ocho demandas que se precisan en la convocatoria. Diversas voces expresaron que con esto se atenuaba la distorsión provocada al colocar el acento sólo en el maíz y frijol, pues los problemas del campo van más allá de los granos básicos y el TLCAN. La propuesta de un modelo alternativo para lograr la soberanía alimentaria –se dijo– reconoce la multifuncionalidad de la unidad socioeconómica campesina, doméstica o asociativa. Pero también plantea que es necesario que toda la sociedad reconozca y valore las contribuciones de la producción campesina y su papel fundamental en el proceso producción/ consumo diversificado, aquilatando su importancia laboral, y su contribución en los bienes ambientales y culturales.

Este nuevo llamado va dirigido a sumar a otros sectores productivos del campo que habían participado marginalmente en la primera fase como los cafetaleros, agrosilvicultores, o los que trabajaban en el ahorro y crédito popular, así como a involucrar más a los consumidores y habitantes de la ciudad.

Durante la planeación se retoman las críticas a la acentuada centralización, de ahí que se acuerda relanzar *La Campaña* en su primer aniversario, el 27 de junio, mediante asambleas regionales, locales y estatales para preparar una Asamblea Nacional en octubre, en el marco del Día Internacional por la Alimentación.

Convocatoria del relanzamiento de La Campaña

Llamamos a las mexicanas y mexicanos a que se expresen a favor del maíz mexicano y de la producción de alimentos campesinos para nuestra población... apoyando estas ocho medidas urgentes:

1. Políticas públicas alternativas a las del Estado y asignación de un mayor presupuesto para el fomento de la producción campesina y la protección de la seguridad alimentaria nacional.
2. Soberanía alimentaria y alto a la dependencia de alimentos extranjeros. Renegociación del TLCAN.
3. Revalorización e impulso a la agricultura campesina. Nuestros campesinos pueden aportar los alimentos que el pueblo mexicano necesita.
4. Agricultura sustentable y reconocimiento del aporte de la agricultura campesina a la producción de alimentos saludables y a los servicios ambientales. Creación de una Reserva Estratégica Alimentaria.
5. Moratoria a la siembra de transgénicos.
6. No al uso de tierras y alimentos para producir agrocombustibles.
7. Derecho a la alimentación garantizado por la Constitución. El hambre no espera.
8. Lucha contra los monopolios alimentarios. Los consumidores debemos ejercer nuestro derecho a decidir qué queremos comer. No a las grandes corporaciones transnacionales y su publicidad engañosa que fomenta hábitos de consumo perniciosos para la salud.

*Convocatoria al relanzamiento de La Campaña
Sin Maíz no Hay País, junio, 2008*

La Campaña frente a la crisis alimentaria: de la economía del objeto a la economía del sujeto

En mayo de 2008, cuando el mundo aún se encontraba sumergido en una crisis alimentaria, Felipe Calderón anuncia: “Acciones en apoyo a la economía familiar”, orientadas a asegurar el abasto de alimentos para los más pobres, que incluyen: “apertura total del mercado nacional a la importación de maíz, arroz, trigo, sorgo y pasta de soya proveniente de cualquier parte del mundo, reducción a la mitad del impuesto a las compras externas de leche en polvo, adquisiciones de frijol libres de arancel, acuerdos con la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y la continuidad de los programas sociales y agrícolas que ya existen” (*La Jornada*, 26 de mayo 2008).

Las reacciones no se hicieron esperar. Las organizaciones campesinas coinciden en que el mejor “antídoto” para enfrentar la crisis alimentaria es incentivar la productividad, y eso “no se puede hacer con las manos vacías, se requieren créditos, subsidios a la producción, especialmente de cultivos estratégicos, infraestructura, apertura de nuevos programas para el campo, establecer una reserva de granos, castigar a los intermediarios y especuladores que han encarecido los insumos y abatir el subejercicio de dependencias como la Sagarpa”... pues...“no son los subsidios directos a los consumidores los que ayudarán a remediar el problema, sino el incentivo a los productores” y denuncian que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público descartó canalizar más subsidios al campo, pese a que el Banco Interamericano de Desarrollo recomienda la medida ante la actual coyuntura (CAP, *La Jornada*, 28 mayo 2008).

La Campaña también fija su posición frente a las superficiales y erráticas políticas del ejecutivo en un desplegado aparecido el 12 de junio:

Ante la irresponsabilidad del gobierno federal, una vez más las organizaciones aglutinadas en *La Campaña Nacional en Defensa de la Soberanía Alimentaria y la Reactivación del Campo Mexicano, Sin maíz no hay país y sin frijol tampoco ¡Pon a México en tu boca!* informamos que estamos trazando un Programa Emergente para el Campo Mexicano

Principios centrales de un Programa Emergente para el Campo Mexicano y enfrentar la crisis alimentaria (Extracto)

Políticas públicas alternativas de Estado.

1. Soberanía alimentaria.
2. Revalorización e impulso a la agricultura campesina.
3. Agricultura sustentable y reconocimiento del carácter multifuncional de la agricultura campesina y la gestión del territorio rural.
4. Derecho a la alimentación.
5. Lucha contra los monopolios alimentarios y la publicidad engañosa en los alimentos.

Propuestas centrales para enfrentar la crisis alimentaria en México

1. Acciones para incrementar la producción y productividad sustentable con campesinos
2. Acciones para garantizar un acceso universal a los alimentos a precios razonables
3. Reserva Estratégica Alimentaria.
4. Moratoria a la siembra de maíz transgénico y al uso de alimentos para producir agrocombustibles
5. Presupuesto requerido y fuentes

Campaña Sin Maíz no hay País, mayo 2008

y enfrentar la crisis alimentaria. Llamamos a la sociedad mexicana a apoyar nuestras propuestas y demandas para producir nuestros alimentos y reconquistar nuestra soberanía alimentaria (*La Jornada del Campo Núm 9*, 12 de junio, 2008).

El documento condenaba al gobierno calderonista, primero por negar sistemáticamente la existencia de la crisis alimentaria en México, por reconocerla “tardía y superficialmente” y por “las medidas autoritarias, continuistas, tardías e ineficaces” del ejecutivo para frenar el alza de los alimentos y los insumos agrícolas. El pronunciamiento resalta la subordinación de las políticas públicas a las transnacionales agroalimentarias, hecho que intensifica la dependencia comercial hacia el exterior y acrecienta la desigualdad social, y declara que la crisis alimentaria de nuestro país no sólo pone en riesgo de hambruna a gran parte de la población sino que es el flagelo de la soberanía nacional.

La Campaña no sólo alerta sobre la gravedad de la dependencia y la crisis alimentaria, sino que además propone la participación de los poderes de la República y la sociedad para resolverla. Se trata de reconocer que la inseguridad y vulnerabilidad alimentarias son un asunto de Estado. Las propuestas subrayan la crítica al modelo vigente:

No a la economía del objeto sí a la economía del sujeto. Lo que la sociedad necesita no es un libre mercado sino una sociedad libre y justa. De modo que habrá que contravenir al mercado cuando haga falta con tal de garantizar la justicia y la libertad. Esto se llama economía moral en contraposición a la desalmada dictadura del toma y daca. Frente a un capitalismo contrahecho y vicioso es necesario restituir la preeminencia de los acuerdos sociales sobre la maquinaria productiva. Es forzoso restablecer la economía moral (*loc.cit.*).

El llamado a la Asamblea Nacional por la soberanía alimentaria

La Campaña convoca a discutir ampliamente un “Programa emergente para el campo mexicano para enfrentar la crisis alimentaria”, que culmine en una Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria donde se junten todas las voces.

La Asamblea fue precedida por numerosos eventos, reuniones y asambleas comunitarias, municipales, regionales y estatales; mesas redondas, foros de

Temas y propuestas que lanza La Campaña para su discusión:

1. Soberanía alimentaria
2. Políticas públicas que exigen un Estado responsable
3. Revalorización e impulso a la agricultura campesina
4. Agricultura sustentable y reconocimiento del carácter multifuncional de la agricultura campesina
5. Prohibición de la siembra de maíz transgénico
6. Prohibición al uso de alimentos para producir agrocombustibles
7. Derecho a la alimentación
8. Lucha contra los monopolios alimentarios y la publicidad engañosa en los alimentos

*Convocatoria. Segunda etapa
Campaña Nacional, 2008*

discusión, ferias campesinas, fiestas del maíz y el frijol, marchas, elotizas y frijolizas en plazas públicas, campañas de rescate y reproducción de maíces nativos, bancos vivos de granos, ceremonias prehispánicas, obras de teatro, pinturas murales, conferencias y actividades, pronunciamientos, desplegados, volantes, pintas y pegas, entre muchas otras más.

A nivel nacional se convocó a diversos actos: un ciclo de mesas sobre “México en la crisis alimentaria global” (Fundación Heberto Castillo, el Instituto Maya y *La Campaña*, agosto, 2008), el foro Intercambio de experiencias de educación rural alternativa (UNICAM-Sur, *La Campaña*, CEDRSSA, septiembre 2008), el foro Reserva estratégica de alimentos (El Barzón, *La Campaña*, la Universidad Autónoma Chapingo, el Colegio de Postgraduados *Campus-Puebla* y la Sagarpa, octubre, 2008) y un seminario de la Mujer rural y la crisis alimentaria de *La Campaña* (octubre, 2008).

Eventos muy diversos se multiplican; los principales estados participantes son: Chiapas, Chihuahua, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Sonora, Estado de México, Veracruz y Zacatecas. En estas intensas jornadas que duran más de cinco meses participan más de 200 organizaciones campesinas, indígenas, de maestros, mujeres, derechos humanos, ambientalistas, cooperativistas, colonos, profesionistas, académicos y estudiantes. El resultado: más de 200 propuestas sobre producción, resguardo y conservación de semillas nativas, crédito, infraestructura, mercados, valorización del trabajo de mujeres, atención a jóvenes y migrantes, educación y asistencia técnica, relación campo-ciudad, políticas públicas, ingreso y vida digna para los habitantes del campo y múltiples demandas para que el Estado modifique la política agroalimentaria y cumpla con su responsabilidad social.

CHIAPAS

En Chiapas se han realizado varias reuniones, asambleas y eventos entre agosto y octubre en el marco de *La Campaña Sin Maíz no hay País*. Las organizaciones participantes son: EICSA, Unión Campesina Totikes de Venustiano Carranza, CID-SCLC, OCEZ- CNPA, CID-TG, Sociedad Cooperativa Cascada Azul, Doce Etnias, Sección 40 del Sindicato Magisterial, Servicios de Capacitación para el Desarrollo Sustentable, S.C. y HEIFER Internacional. En los eventos se debaten entre otros problemas: baja producción y productividad, intermediarismo comercial (coyotaje), alto costo de insumos agropecuarios y de consumo humano, falta de infraestructura comercial, y de financiamiento para la producción, industrialización y comercialización, introducción de semillas transgénicas, contaminación ambiental, libre comercio, políticas públicas desfavorables a los campesinos y la seguridad alimentaria.

CHIHUAHUA

En la ciudad de Chihuahua el 6 de agosto se realiza una reunión preparatoria a la Asamblea Estatal de *La Campaña Sin maíz no Hay País* convocada por El Barzón y el FDCCh se precisan los temas para una Asamblea estatal que se realiza los días 24 y 25 de octubre: producción campesina, producción y acceso de alimentos, propiedad de la tierra, trabajadores agrícolas y se prioriza el problema del ingreso de semillas de maíz transgénico en la entidad

GUERRERO

Para preparar la asamblea estatal y la nacional de La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País en Guerrero se hacen dos carteles y un volante, dos asambleas generales informativas, un foro municipal en Atoyac de Álvarez, y finalmente se realiza la Asamblea Estatal. En estos eventos participan 290 representantes de 22 organizaciones y más de 30 comunidades.

HIDALGO

La Asamblea Hidalguense "Sin maíz no hay país", tiene lugar en Pachuca el 25 de octubre de 2008, con la participación de 16 organizaciones sociales.

MICHOACÁN

En las reuniones del Consejo Consultivo de Organizaciones Campesinas de Michoacán (Cococam) integrado por 23 organizaciones pertenecientes a agrupamientos nacionales como CNPA y Red Moca, se asume el lema de *La Campaña* y se acuerda integrarse a la segunda etapa en el marco de la lucha por defender y revitalizar la producción campesina e indígena frente a la crisis alimentaria.

MORELOS

El 8 de abril con motivo del 129 aniversario del nacimiento del Gral. Emiliano Zapata y en el marco de la Jornada Zapata Vive y de *La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País*, 17 organizaciones lanzan un llamamiento al campesinado y al pueblo de Morelos bajo el lema "Honremos la memoria de Zapata con la unidad campesina, indígena, obrera y popular" El 24 de junio la UPM inicia una campaña de rescate y reproducción de maíces nativos en Miacatlán con trabajo voluntario de agremiados de la organización. Durante el proceso de cultivo se imparten pláticas y talleres a las brigadas participantes.

El 21 de septiembre convivencia con dos conferencias: una sobre el origen del maíz la segunda sobre Bancos vivos de maíces.

El 17 y 18 de octubre se celebra la 12ª. Fiesta del Maíz en Totolapan. El primer día hay un ciclo de conferencias con temas sobre Pobreza, Crisis Alimentaria, Soberanía Alimentaria y Maíz. Como en años anteriores, se celebra una ceremonia prehispánica sobre el maíz en el cerro de Santa Bárbara, y después una ceremonia cívica en la plaza del pueblo para concluir con el tradicional intercambio de productos de maíz. Asisten más de mil personas entre campesinos, campesinas, estudiantes, académicos y funcionarios.

OAXACA

En las regiones de la Mixteca Alta y el Istmo, las organizaciones: Centro de Apoyo Comunitario Trabajando Unidos A.C., (CACTUS), MAIZ, Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos (AMAP), etc. realizan los siguientes eventos:

- Foro Regional Istmeño por la Soberanía Alimentaria el 23 de agosto en Rincón Viejo Petapa. Participan más de 1,200

productores, representantes comunitarios y comisariados ejidales de 81 comunidades de 13 municipios del Istmo de Tehuantepec.

- Feria del maíz en Huahuapan el 27 de septiembre, con el Panel "Soberanía Alimentaria y Crisis de Alimentos", tianguis de productos de la región y actividades culturales.

SAN LUIS POTOSÍ

En San Luis Potosí los eventos preparatorios a la Asamblea Nacional de *La Campaña Sin Maíz* y hacia una Asamblea Estatal fueron:

- Un cartel para dar una amplia difusión a *La Campaña*.
- Tres reuniones regionales en Tampaxal, Tlaetla y Huichihuayan, y
- Asambleas generales en el Cañón y San Antonio Huixquilico.

Participan 232 personas: 38 representantes de organizaciones y Autoridades Ejidales, delegados de Comités de cítricos, de café y Procampo, jueces y productores de 31 comunidades.

SONORA

En las comunidades indígenas mayo (yoreme) de la Bahía del Tóbari, en el Sur de Sonora, envían el siguiente comunicado: "en el marco de *La Campaña Sin Maíz no hay País*, se han realizado varias reuniones sobre la situación alimentaria en las comunidades costeras y aunque por distancia y falta de recursos no podremos asistir a la Asamblea Nacional queremos transmitirles nuestros problemas que también son suyos, así como los suyos son de nosotros... En nuestras reuniones comunitarias discutimos que en el tema de la soberanía alimentaria no sólo debe de considerarse la agricultura, que los pescadores y los jornaleros también aportamos para satisfacer las necesidades alimentarias de la población. Y que desde nuestras tierras y aguas indígenas nos unimos a las organizaciones que luchan por defender la soberanía alimentaria de los pueblos y comunidades campesinos e indígenas."

VERACRUZ

En Veracruz, después de varias reuniones preparatorias a la Asamblea Nacional de *La Campaña Sin Maíz no hay País*, se convoca a más de 20 organizaciones: que participan en los siguientes eventos:

- Feria campesina en Acayucan el 10 y 11 de octubre. Acuden productoras/es de comunidades y municipios de Ángel R. Cabada, Santiago Tuxtla, San Andrés Tuxtla, Hueyapan de Ocampo, Pajapan, Mecayapan, Oteapan, Chinameca, Jáltipan, Texistepec.
- Taller-Asamblea el 24 de septiembre en Xalapa, y una mesa redonda.
- Fiesta del Elote los días 10 y 11 de octubre en la comunidad nahua de El Puente, municipio de Zontecomatlán. Asistieron comunidades y ejidos cercanos de Zontecomatlán, Chicontepec, Benito Juárez y Texcatepec.
- Foro sobre Soberanía Alimentaria el 12 de octubre

ZACATECAS

En este estado se realizan varios eventos en el marco de *La Campaña*, con la participación de: la Integradora Estatal de Productores de Frijol de Zacatecas S.A. de C.V., Frente Social por la Soberanía Popular Zacatecas, El Barzón, CNPA, ANEC, Colectivo "Hilos de la Invención" de la Otra Cultura y otras 30 organizaciones. Se llevan a cabo los siguientes eventos:

- Fiesta del maíz y del frijol en la ciudad de Zacatecas el 1 de septiembre. En el marco de este evento hay una movilización y actividades artísticas y culturales, se elabora un mural colectivo alusivo al maíz.
- Participación en el Primer Congreso de Cultura Popular el 26 y 27 de septiembre en Zacatecas, con asistencia de grupos indígenas.
- Asamblea Estatal por la Soberanía Alimentaria el 25 de octubre.

(Todas las voces del país por la soberanía alimentaria, Campaña nacional sin maíz no hay país, octubre 2008)

Los resultados de la Asamblea

La Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria se realiza en la Ciudad de México el 30 y 31 de octubre del 2008 con la participación de más de 600 representantes de más de cincuenta organizaciones de dieciséis estados, que juntos trabajan sobre cuatro grandes ejes (ver cuadro).

La participación fue variada y desigual. Y con esta diversidad, lo sorprendente durante los trabajos es el diálogo entre líderes y miembros de organizaciones campesinas y representantes de organismos de la sociedad civil, académicos, profesionistas, estudiosos y ciudadanos en una relación de pares que enriqueció la discusión y las propuestas. El resultado no se limita a reconocer el dramático diagnóstico de los problemas que afectan a los campesinos y consumidores sino que cada actor hace aportes para impulsar desde los niveles local, estatal y nacional un nuevo modo de hacer las cosas, un programa de trabajo que apunte hacia un nuevo modelo de desarrollo y que incluye medidas de corto y largo plazo.

Descentralizar *La Campaña*

Como ya se señaló, desde la primera etapa en los estados exigieron más información, más participación y la descentralización en la toma de decisiones.

Con el fin de efectivamente descentralizar la toma de decisiones como última actividad de esta jornada se trabaja en grupos de discusión por regiones para proponer otras formas de coordinación.

Surgen así ocho regionales de *La Campaña*:

- | | |
|---------------------------------|----------------------------------|
| 1.- Cuenca de México | 2.- Chihuahua / Zacatecas |
| 3.- Guerrero / Morelos | 4.- San Luis Potosí / Tamaulipas |
| 5.- Oaxaca / Chiapas | 6.- Veracruz |
| 7.- Puebla / Hidalgo / Tlaxcala | 8.- Jalisco / Michoacán |

Mesas de la Asamblea

- I. Soberanía alimentaria, papel del Estado y políticas públicas
 - II. Soberanía alimentaria, producción campesina sustentable y manejo sustentable de los recursos naturales
 - III. Soberanía alimentaria y derecho a la alimentación; derecho de los consumidores, derechos indígenas y derecho a ser campesino, tierra y territorio
 - IV. Soberanía alimentaria, seguridad nacional y relación campo-ciudad
- Convocatoria a la Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria, 2008

La intención era fortalecer las regiones; los colectivos debían retomar las iniciativas acordadas en sus zonas de influencia. Sin embargo, la estructura regional emanada de la Asamblea dio pobres resultados. Los planes de trabajo eran en buena medida la suma de acciones que las organizaciones tenían en sus agendas, en las cuales convocaban a participar a todas las organizaciones de *La Campaña*; pero difícilmente se lanzaron nuevas iniciativas y las comisiones regionales tuvieron una vida fugaz.

Ese final de año México vivía los efectos de la crisis financiera mundial desatada en Estados Unidos por las “*Hipotecas Subprime*”, que entre otros efectos provocó el incremento los precios del petróleo, cuestión crucial en la asignación de recursos públicos; las organizaciones campesinas se enfrascan en la discusión sobre el presupuesto del 2009:

Las organizaciones campesinas con representación nacional que participan en *La Campaña* exigen un programa de sustitución de importaciones agroalimentarias, para fomentar la producción nacional, el ingreso local, el empleo rural y hacer frente –como medida anticíclica– a la profunda recesión de las economías estadounidense y mexicana. Advierten que es insostenible para México continuar con el ritmo de importaciones agroalimentarias, que en el 2008 representó 22 mil millones de dólares, pues la depreciación del peso frente al dólar genera presiones adicionales para disponer de las divisas para pagar (declaraciones de ANEC en *El Financiero*, 5 noviembre 2008).

En sus regiones, las organizaciones se enfrascan en sus ocupaciones cotidianas; pocos de los colectivos designados en la asamblea arrancaron los trabajos acordados. Al paso del tiempo, nuevamente las iniciativas de *La Campaña* se lanzan desde el centro.

El rostro más desgarrador de la crisis mundial: el hambre

La Asamblea se lleva a cabo en el año que estalla la crisis alimentaria mundial: una crisis anunciada, previsible. La propia UNESCO reconoce que el encarecimiento de los precios de los productos básicos amenaza de manera inmediata a una población de 290 millones de personas que viven en países pobres y que engrosarán las filas de los 850 millones de personas que padecen hambre crónica.

La crisis alimentaria es manifestación de un fenómeno más profundo donde se combinan otras crisis como la ambiental, la financiera y la energética. Más allá de las causas coyunturales, apunta el hacia agotamiento de un modelo de desarrollo.

Sorprende que los propios organismos promotores de este modelo declaren en esas fechas en que “el sistema multilateral vigente, ya no funciona, que la crisis (financiera) mostró el lado oscuro de la conexión global” (Robert Zoellick presidente y vocero del BM); y que el propio FMI reconozca: “Cientos de miles de personas pueden dejar de comer. Los niños sufrirán desnutrición, con consecuencias para el resto de sus vidas (...) El alza del precio de la comida está acabando con todo lo obtenido en reducción de la pobreza (...) Ésta puede ser la ruta de un gran conflicto en el futuro” (*La Jornada del Campo* 24, septiembre 2009).

Las causas de esta crisis global han embonado como una “tormenta perfecta” por el cambio de patrones de consumo; el fin de la era del petróleo; la creciente producción de agrocombustibles con granos; el cambio climático y la crisis financiera del 2008 (Bartra, *La Jornada*, 10, 11 y 12 de abril de 2009). Pero incluso cuando estas causas son parte de la explicación de la crisis alimentaria, la carestía de comida tiene que ver de manera muy significativa con la especulación *de precios* que practican las transnacionales agroalimentarias, graneleras, cuyo móvil es la obtención de la mayor ganancia posible en el plazo más corto, y que controlan gran parte de la producción primaria y de la comercialización, procesamiento y distribución de los alimentos.

Causas de la crisis global

1. Al cambio de patrones de consumo y al incremento de la demanda de alimentos por parte de China e India, naciones donde aumenta la demanda de granos para alimento de ganado.

2. Al fin de la era del petróleo barato que anuncia una crisis energética por el agotamiento de este recurso. Y es que el fin de los alimentos baratos es inseparable del fin de los combustibles baratos, pues el encarecimiento del petróleo tiene un efecto de arrastre en la agricultura. Se han elevado los costos de los insumos agrícolas (basados en hidrocarburos) y el transporte de alimentos tiene altos costos en combustible.

El uso de grandes extensiones para producir agrocombustibles, o dicho de otro modo una fuerte demanda de maíz y de otros productos de consumo humano para producir etanol, lo que significa usar alimentos humanos para alimentar coches. Los países desarrollados están orientando su producción de alimentos para energéticos y reduciendo la oferta mundial de granos. Se dice que los agrocombustibles son responsables del 30% de la inflación de bienes alimentarios.

3. Efectos del cambio climático. Estamos en los inicios del calentamiento global. Modificación de la temperatura, periodos largos de sequía o lluvias torrenciales y vientos desmesurados. Sin duda la incertidumbre climatológica ha aumentado la inestabilidad en los mercados y la inseguridad alimentaria. Pero en este fenómeno catastrófico hay una fuerte responsabilidad del modelo agrícola intensivo seguido desde hace décadas, que supone irrigación a gran escala, uso de agroquímicos y pesticidas muy contaminantes de tierras y mantos acuíferos, semillas mejoradas y hoy transgénicas, que ha depredado los recursos naturales y ha degradado los suelos, de manera que junto con la deforestación, esta agricultura industrial contribuye en un 20% al calentamiento global.

4. La reciente crisis financiera, que ya afecta los mercados bursátiles de todos los países y anuncia una recesión económica mundial, y que en el futuro puede ser catastrófica para la producción agroalimentaria, por la reducción de créditos e inversiones productivas. Hoy apenas vemos la punta del *iceberg*.

(Instituto Maya, *Presentación Serapaz*, 2007)

Y es que resulta paradójico que la crisis alimentaria suceda cuando hay suficiente comida para alimentar a la población de todo el planeta. La producción mundial de grano en 2007/2008 está estimada en 2,108 millones de toneladas (un aumento de 4.7% comparado a la del 2006/2007). El hambre no es consecuencia de la escasez de alimentos sino al revés. Según la FAO, el mundo podría alimentar a 12 billones de personas en el futuro. Por primera vez en la historia, la agricultura mundial es capaz de satisfacer las necesidades alimentarias del planeta, pero el sistema de mercado mundial lo impide.

En este marco, *La Campaña* se une al reclamo de que el sistema agroalimentario no puede continuar así. Dos modelos de producción que se contraponen están detrás de las discusiones y en las propuestas de la Asamblea:

Capitalismo, sinónimo de especialización y homogeneidad. La separación del campo y la ciudad así como de la industria y la agricultura en un mundo donde lo urbano vampiriza a lo rural, es paradigma de un modo de producir y consumir sometido al mercado y movido por la ganancia, donde la consigna es productividad a toda costa: intensificación industrial que demanda tecnologías estandarizadas y siempre en vertiginosa renovación (Bartra: 2011b).

Modelo depredador –ruinoso, añadimos– para los países que dependen de la importación de granos básicos, suicida para los más pobres, pues avanza arrasando personas, tierras, agua y aire. La crisis alimentaria es una expresión más de una crisis más generalizada, sin duda la más perturbadora. Esta crisis alimentaria con la que arranca el siglo XXI cuestiona los límites de un modelo económico -crisis civilizatoria, dicen diversos autores- que trastoca “los valores de uso y mercantiliza la vida toda; sin embargo, es la crisis alimentaria la que desenmascara el origen del mal” (Bartra, 2010b), pues cuestiona la relación primaria del hombre con la naturaleza. Apostarle al mercado es continuar profundizando las diferencias que se vienen arrastrando históricamente, y que en el campo son más dramáticas. De ahí que al final de la Asamblea se destaque:

La Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria analizó que la crisis alimentaria y la crisis financiera global representan el fracaso rotundo de las políticas neoliberales de liberalización comercial, económica y financiera impuestas en el mundo y en nuestro país desde 1982 a la fecha. Afirmamos que es ineludible encarar los aspectos más lacerantes y urgentes de la crisis alimentaria, pero sobre todo, que es nuestra oportunidad

y obligación luchar para enfrentar sus causas estructurales y pugnar por el establecimiento de un nuevo modelo agroalimentario sustentable y de una nueva política de Estado en materia de agricultura, alimentación, nutrición, comercio y manejo de los recursos naturales (Declaración Final de la Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria, Revista ANEC, Núm. 22 y 23, 2008)

La eliminación de mecanismos de regulación de los mercados alabando las ventajas del “libre comercio” ha desmantelado la agricultura y le ha dado la espalda a la pequeña y mediana producción campesina. La globalización del capital ha llevado a la concentración de la industria agroalimentaria en unos cuantos que controlan producción, destino y precios. Los lisonjeros del “libre comercio” atacan la producción campesina por ser un estorbo a la modernización del campo, por su vínculo a la tierra, su atraso tecnológico y su forma de producir, que nada tiene que ver con la visión empresarial.

La concentración y control de la producción, industrialización y distribución de alimentos en unos cuantos hace flaquear los equilibrios internacionales del modelo de producción capitalista dominante. Las declaraciones de los organismos multilaterales muestran los límites y contradicciones del librecambismo como alternativa económica.

En esta discusión importa destacar parte del diagnóstico que presenta la FAO ante la crisis alimentaria: ...la agricultura moderna debe cambiar radicalmente para servir mejor a los pobres y hambrientos (pues) mantener las tendencias actuales en producción y distribución agotaría nuestros recursos y pondría en peligro el futuro de nuestros hijos...(UNESCO, 2008).²⁹

Paradójicamente, el modelo económico combina desnutrición con obesidad y un incremento en la mortalidad infantil, situación que cuestiona los modelos de consumo impuestos por el sistema agroalimentario dominante, alertaba Abelardo Ávila, investigador del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán INN, durante la inauguración de la Asamblea.

²⁹ Rubio también habla sobre la urgente necesidad de un cambio radical: La devastación que trajo consigo el dominio de los países desarrollados sobre los latinoamericanos en el orden agroalimentario global, impide ahora que los altos precios beneficien a los campesinos. Mientras no exista un cambio de modelo, con bajos o con altos precios, los pequeños productores terminan siempre como perdedores” (Ver Rubio, 2010.).

Hablando de la milpa

En la Asamblea se confronta el discurso oficial y las políticas gubernamentales que hacen *tabla rasa* de los diversos modelos y sujetos de la producción. Durante la inauguración, dos intervenciones hacen gala de la diversidad y hablan de la milpa. Cristina Barros exaltó la sabiduría económica, ecológica, social y nutricional de la milpa:

Los agricultores con visión comercial menosprecian los rendimientos del maíz de temporal, pero cometen un error que proviene de la ignorancia o de la mala fe. Es posible que sólo se recojan dos toneladas de maíz en vez de las 12 que se generan en un cultivo comercial, pero se olvidan que en la milpa no se recoge sólo maíz... Cuando sumamos todos los productos que a lo largo de nueve meses puede recoger el campesino –plantas alimenticias, medicinales, de ornato- los rendimientos aumentan de manera notable. La sociedad tiene la tarea urgente de fomentar este conocimiento, pues es sinónimo de alimentos sanos, frescos y nutritivos (revistas ANEC 22 y 23, 2008).

En las mesas de trabajo las discusiones tienen esta perspectiva integral y al reconocer la diversificación de las economías campesinas nos enseñan a reconocer el pluralismo no sólo agrícola sino económico, político, social y cultural. Se busca crear sinergias a partir de la diversidad y alcanzar la soberanía alimentaria a partir del apoyo decidido a los productos cultivados por campesinos e indígenas, quienes además de comida, nos dan agua, aire, bosques, cultura, y nos enseñan a vivir en comunidad.

Retomando como eje la diversidad de los que participan en la Asamblea, Armando Bartra expuso: en la milpa al maíz no le gusta andar solo, y esta Campaña que puso al maíz en boca de todos es una forma de hacer milpa: un encuentro entre los diversos que transforma la diferencia en virtud... Este principio es el que mantiene enlazadas a las diversas organizaciones y personalidades que participan (*loc.cit.*). Desde entonces, *La Campaña* hace suya esta idea y adopta la consigna de “hagamos milpa” reconociendo que lo que se debe defender es la diversidad.

Resumiendo, en *La Campaña* se plantea que lo importante para salvaguardar la soberanía alimentaria es quién y cómo se pueden producir en cada país los alimentos que hacen falta. Esta búsqueda reivindica un nuevo modelo basado en la pequeña y mediana producción campesina que reconoce su multifuncionalidad y heterogeneidad y el hecho de que enfrentando la homogenización del capital se resiste a desaparecer:

Porque el campo mexicano es mucho más que una gran fábrica de alimentos y materias primas para la industria. Porque en nuestro campo son miles de familias campesinas y de pueblos indígenas que no sólo cosechan maíz, frijol, chile o café; también aportan aire limpio, agua pura, tierra fértil; diversidad biológica, cultura; paisajes, olores, texturas y sabores; variedad de guisos, vestidos; música, cantos y bailes; los campesinos cosechan la inagotable abundancia de usos y costumbres que los mexicanos somos.

¡Defendamos al campo y a los campesinos para tener alimentos suficientes y de calidad para todos los mexicanos! Si el gobierno no actúa, lo haremos nosotros.

(Volante de La Campaña: Hagamos milpa, mayo 2010)

III.2 Soberanía alimentaria y reactivación del campo: dos caras de la misma moneda

La historia no es orden. Es desorden: un desorden racional. En el momento mismo de mantener un orden, es decir una estructura, la historia ya está en el camino de deshacerlo
E. P. Thompson

En *La Campaña* es hasta su segundo año de vida, en el contexto de una crisis alimentaria mundial, que el tema de la soberanía alimentaria se vuelve central. Y como lo apunta el lema que le dio origen *soberanía alimentaria y reactivación del campo con campesinos* son dos caras de una misma moneda. “*Sin maíz, no hay país*” evoca sin duda al México profundo, pero en el proyecto alternativo para el campo la clave está en quiénes, cómo y dónde se producen los alimentos, como lo apuntan Elsa Guzmán y Arturo León:

... la soberanía es una construcción al mismo tiempo que una condición para el sostenimiento del modelo de país que se quiera. Los términos específicos de la soberanía estarán definidos por el proceso de construcción particular, es por esto que un ingrediente importante de la soberanía para México debe ser el maíz, ya que es un producto básico de la actividad agrícola y de la alimentación de la población en general, así como forjador de la historia y cultura de nuestro país.

Soberanía y maíz son considerados como parte de un mismo concepto; oficialmente se acepta que si la producción interna de este grano satisface el consumo de la población nacional se alcanza la soberanía alimentaria, como sinónimo de autosuficiencia. Sin embargo, esta relación unívoca no considera *quién, cómo y dónde* se produce (Guzmán *et. al*, 2007).

La defensa de la soberanía alimentaria nacional no es nueva. Por lo menos desde la firma del TLCAN y la reforma al artículo 27 constitucional, hay resistencia a la imposición de un modelo que privilegia la importación indiscriminada de maíz y frijol. Para *La Campaña* la soberanía alimentaria es un nuevo paradigma frente al mercado como regulador de la vida social. Por eso desde 2007, a más de 25 años de neoliberalismo en el país, en esta red de redes se discute y consensa el proyecto alternativo de país que une a los campesinos excedentarios y de autosuficiencia, del norte, del centro y sur del país.

¿Seguridad o soberanía alimentaria?

Seguridad alimentaria y soberanía alimentaria son conceptos que se utilizan indistintamente, pero las diferencias entre ambos son esenciales, pues en ellas radica la esencia de la lucha emprendida por *La Campaña*. De ahí la necesidad de delimitar estos conceptos.

Para abrir boca retomamos las definiciones que los “Derechos económicos, sociales, culturales y ambientales” (DESCA) dan sobre estos conceptos, y que fueron discutidos por organizaciones sociales que forman parte de *La Campaña* como FIAN y el Centro de Derechos Humanos Fray Vitoria, quienes junto con la Comisión de Derechos Humanos del DF, afirman que tanto soberanía como seguridad alimentarias tienen un mismo objetivo: el acceso a los alimentos y la erradicación del hambre; pero se originan en principios y visiones diferentes, y promueven estrategias distintas:

Seguridad alimentaria: se alcanza cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico, social y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades energéticas diarias y sus preferencias alimentarias con el fin de llevar una vida sana y activa.

Soberanía alimentaria: no sólo insiste en la disponibilidad sino también en la importancia del modo de producción y origen de los alimentos. Enfatiza la capacidad de las naciones para satisfacer sus necesidades internas de manera soberana; reivindica el derecho de los pueblos a determinar su propia alimentación y agricultura, a proteger y regular su producción agrícola y el comercio nacional para lograr un desarrollo sustentable (CDHDF-Desca-FIAN, 2010).

Los orígenes del debate

La Cumbre Mundial sobre alimentación de 1996 convocada por la FAO es el parteaguas que define la seguridad alimentaria y pone en evidencia sus alcances y limitaciones. Este concepto es la base para la construcción de la soberanía alimentaria.

1996: La “Conferencia Mundial de la Alimentación de la Organización de las Naciones Unidas”, celebrada en Roma, recomienda la adopción de un compromiso internacional sobre seguridad alimentaria mundial. Durante la Conferencia se proclamó “el derecho inalienable de todo hombre, mujer y niño a no sufrir hambre o desnutrición para alcanzar el pleno desarrollo de sus facultades físicas y mentales”.

FAO

Los orígenes del término seguridad alimentaria los encontramos en las políticas que generan las agencias especializadas en alimentación y nutrición de la ONU. En 1974 se plasma por primera vez el concepto y se define el derecho a la alimentación que pocos años después será retomado en el plan de acción de la FAO.

Desde 1961 la XI Conferencia de la FAO aprobó una resolución para establecer la Comisión del *Codex Alimentarius* (Código de la Alimentación), la cual fue creada en 1963 por la FAO y la Organización Mundial de la Salud (OMS). Esta comisión es un organismo subsidiario de la FAO y de la OMS, y es el más alto organismo internacional en materia de normas de alimentación.

(Torres, 2003)

El “Plan de acción de la FAO para la seguridad alimentaria mundial”, adoptado en 1979, introdujo el término seguridad alimentaria nacional, que buscaba mejorar la distribución nacional de alimentos. Para algunos autores las discusiones que se dan en la agencia internacional favorecieron la apertura comercial de fronteras a partir de políticas de comerciales, con el fin de facilitar el acceso a alimentos de los países con déficit, argumentando la disponibilidad mundial de excedentes y el almacenamiento de reservas de alimentos como el paraguas de la seguridad alimentaria mundial.

Este concepto ha sido utilizado y debatido desde entonces. Una de las objeciones más recurrentes de parte de sus críticos es que la seguridad alimentaria se confunde o acota al derecho a la alimentación.

La seguridad alimentaria se circunscribe al acceso del individuo a la alimentación, como un derecho fundamental de individuos y sociedad, partiendo del supuesto del intercambio de alimentos, y ahí radica la diferencia capital con la soberanía, pues la “seguridad alimentaria” da primacía al mercado y a la compra-venta de productos mientras que la soberanía alimentaria privilegia el acceso a los recursos productivos necesarios para producir alimentos:

No solamente es importante enfocar la atención en la cantidad de alimentos que las personas están en capacidad de acceder, sino en la forma en que las personas tienen acceso a estos alimentos. El debate de derechos se enfoca en formas de acceso que respetan la dignidad humana. Para el caso del derecho a la alimentación, el acceso económico significa mucho más que poder adquisitivo adecuado para comprar alimentos. Significa acceso a recursos para alimentarse: a tierra, a semillas y razas de animales, a agua y recursos pesqueros, a capital básico y crédito, a destrezas, etc., que son necesarios para producir alimentos o para ganarse un ingreso con dignidad (*op.cit.*).

Antecedentes en México

El Foro alternativo de la Cumbre Mundial sobre Alimentación que convoca la FAO en Roma en 1996 es el espacio en el que se discuten y construyen los cimientos de las luchas por la soberanía alimentaria. La participación abrumadora de organizaciones campesinas y sociedad civil de todo el planeta posibilitó una discusión amplia y rica, en la que esos sectores reclamaban el reconocimiento de su participación en la definición del destino de sus países.

En México, *El foro nacional por la soberanía alimentaria. El hambre no espera*, realizado en 1996, es el evento más importante en la construcción de este proyecto y un antecedente obligado de *La Campaña*, pues desde entonces las organizaciones ensayaban las relaciones en red. Participaron organizaciones y personas de diversas redes preocupadas por los temas relacionados con la alimentación; muchas de ellas participaron también en las consultas realizadas por la representación de la ONU en México.

El Comité Organizador,³⁰ de este Foro convocó a más de 212 organizaciones civiles y personas que trabajan temas de política alimentaria. El Foro giró en torno a dos temas:

- ¿Cuál es el futuro de la alimentación en México?
- ¿Cómo podría ser la política de Estado en materia alimentaria?

Esta convergencia de organizaciones fue alentada por el llamado de la FAO a la Cumbre de Roma, pero la amplia respuesta de las organizaciones que participaron así como la profundidad de los análisis muestra que las organizaciones ya habían avanzado en las reflexiones y propuestas para enfrentar el hambre en nuestro país. En el Foro se partió de que la soberanía alimentaria debe entenderse como “la libertad y capacidad de decidir estrategias productivas, de abasto, comercialización y consumo de alimentos tanto por individuos por comunidades y naciones... (y avanzan en las propuestas)... Para ejercer esta soberanía se requiere ante todo de autonomía política y económica”, y van más allá: “la soberanía alimentaria debe incluir autosuficiencia en la producción de los principales productos básicos: maíz, frijol, trigo, cebada, sorgo, soya y otras oleaginosas en el caso de México” (El hambre no espera. Foro nacional por la soberanía alimentaria. Memoria básica, 1996:9).

³⁰ Entre otras: FDA, AMUCSS, ANADEGES, ANEC, CECCAM, CINVESTAV, GEA, UACH, y UNORCA

A pesar del tiempo transcurrido, las discusiones que se dieron en aquellas mesas son de gran actualidad. Al analizar las causas de la inseguridad y crisis alimentaria, la memoria del Foro retoma la pérdida de la autosuficiencia alimentaria de nuestro país desde mediados de los años 1960 “cuando México se ufana de una profunda y extensa Reforma Agraria y políticas de Estado que se orientaban a un gran esfuerzo distributivo”. En este periodo el Ejecutivo alardeaba de cómo los campesinos aumentaron notablemente la productividad de la tierra y de su trabajo, produciendo suficientes alimentos básicos para una población y una economía en rápido crecimiento... De 1935 a 1965 “los campesinos triplicaron la superficie cultivada y duplicaron la productividad de sus milpas. Sin embargo, este hito fue pasajero” (*loc.cit.*).

En las mesas de discusión se critica el periodo de 1965 a 1982 por la excesiva intervención gubernamental, con un sistema político basado en el partido de Estado, el autoritarismo, el clientelismo, el paternalismo y el apoyo a las estructuras caciquiles en el campo, que dieron al traste los intentos “fugaces y ineficaces” por recuperar la autosuficiencia alimentaria a través de programas redistributivos y de fomento como Conasupo, el SAM y Coplamar. Finalmente se rechaza el modelo socioeconómico impuesto desde 1982 que le apuesta por “la inserción acrítica y subordinada del país en la globalización impuesta por las corporaciones multinacionales y sus organismos multilaterales”, abandonando toda noción de autosuficiencia alimentaria; y se denuncia que “el Estado mexicano ha supeditado la seguridad alimentaria al libre mercado... Por ello, el gobierno salinista le apostó a la apertura comercial unilateral y abrupta y a una privatización concentradora, ineficiente y poco transparente. A esto obedecieron las reformas al Art. 27 Constitucional, la firma del TLCAN, y el desmantelamiento de instituciones y programas de fomento agropecuario” (*loc. cit.*).

Piedras angulares de la “modernización del sistema agroalimentario” para el Estado Mexicano

- 1) Privilegiar el principio de ventajas comparativas a partir de reconocer que el sector de granos básicos y oleaginosas “no era competitivo ni viable en el marco de la globalización de los mercados ni en el contexto de la conformación de un bloque económico regional dominado por los Estados Unidos...
- 2) Calificar la agricultura campesina como un obstáculo a la “modernización del campo” entre otras causas debido al minifundismo, su apego a la tierra, su atraso tecnológico, su cultura no empresarial, etcétera... por lo que propone apoyar a este sector con programas de empleo temporal y otras acciones asistenciales contra la pobreza en el campo.
- 3) El obstáculo a la inversión privada y a la conformación de unidades económicas rentables y competitivas por la falta de un mercado libre de tierras.
- 4) Apoyar la inversión privada reconociéndola como motor de la reactivación económica del sector agropecuario...
- 5) Defendiendo el retiro del Estado en cuestiones sustantivas ya que “la inversión y gasto público es inviable no sólo porque no hay recursos disponibles, sino porque genera distorsiones del funcionamiento del libre mercado e inhibe la inversión privada”
- 6) Apertura comercial plena y la privatización del mercado agropecuario como pilares que constituyen el medio más eficiente y racional de asignación de recursos; sin ellas no es posible atraer la inversión privada y garantizar la competitividad y la reactivación económica del sector.

El hambre no espera. Foro Nacional por la Soberanía Alimentaria . 1996

Los participantes coinciden en que los saldos arrojados por las políticas de Estado son catastróficos y toman la iniciativa: “la gravedad de la crisis alimentaria en el contexto de una crisis económica y política obliga a la sociedad civil a asumir su responsabilidad, y contribuir y reorientar las políticas para buscar alternativas ante la insensibilidad gubernamental y de los sectores económicos privilegiados” (*loc. cit.*).

A partir de este análisis, el Foro invita a abrir un debate público por la soberanía alimentaria, buscando incidir en las políticas públicas y participar con una posición de la sociedad civil mexicana en la Cumbre Mundial de Alimentación de la FAO.

Con los resolutivos del ¡El hambre no espera! una amplia representación mexicana participa en el Foro de la sociedad civil –paralelo al de la FAO– enriqueciendo la construcción del concepto de “soberanía alimentaria”. La versión más estructurada y difundida es la de Vía Campesina: “Soberanía alimentaria: un futuro sin hambre” que, desde entonces ha sido referente

Como se observa, la soberanía alimentaria es mucho más que la seguridad alimentaria o el derecho a la alimentación. Es un concepto integral, multidimensional y una propuesta política que prioriza la producción campesina de alimentos y exige políticas públicas de fomento a la producción, y que el Estado

**Declaración “Soberanía Alimentaria: un futuro sin hambre”,
Vía Campesina, 1996**

Alimentación, un derecho humano básico: la alimentación es un derecho humano básico. Todos y todas debemos tener acceso a una alimentación inocua, nutritiva y culturalmente adecuada en cantidad y calidad suficientes para mantener una vida sana con plena dignidad humana. Cada nación debería declarar que el acceso a la alimentación es un derecho constitucional y debería garantizar el desarrollo del sector primario para asegurar el cumplimiento de este derecho fundamental.

Reforma agraria: es necesaria una reforma agraria auténtica, que proporcione a las personas sin tierra y a los productores, especialmente a las mujeres, la propiedad y el control sobre la tierra que trabajan y que devuelva a los pueblos indígenas sus territorios.

Protección de recursos naturales: la soberanía alimentaria implica el cuidado y uso sostenible de los recursos naturales especialmente tierra, agua, semillas y razas de animales. Las personas que trabajan la tierra o la mar, deben tener el derecho de practicar la gestión sostenible de los recursos naturales y de preservar la diversidad biológica.

Reorganización del comercio de alimentos: antes que nada, la alimentación es una fuente de nutrición y solamente en segundo lugar un artículo de comercio. Las políticas agrícolas nacionales deben priorizar la producción para consumo interno y autosuficiencia alimentaria. Las importaciones de alimentos no deben desplazar la producción local ni reducir los precios.

Eliminar la globalización del hambre: la soberanía alimentaria está socavada por las instituciones multilaterales y por el capital especulativo. El control cada vez mayor de las empresas multinacionales sobre las políticas agrícolas ha sido facilitado por las políticas económicas de las organizaciones multilaterales tales como la OMC, el BM y el FMI. Por lo tanto, se requiere de la regulación y el establecimiento de impuestos sobre el capital especulativo y el cumplimiento estricto de un Código de Conducta para las empresas transnacionales (ETN).

Paz social: todos tenemos el derecho de estar libres de violencia. La alimentación no debe ser utilizada como un arma, como ha ocurrido con las crisis alimentarias y la subida de precios incontroladas de los alimentos en el mercado internacional. Los niveles cada vez mayores de pobreza y marginalización en el área rural, conjuntamente con la creciente opresión de las minorías étnicas y poblaciones indígenas, agravan las situaciones de represión y desesperación. El desplazamiento continuo, la urbanización forzada, la represión y el racismo cada vez mayor hacia los productores y productoras de pequeña escala no pueden ser tolerados.

Democracia radical: las personas que producen la mayor parte de nuestros alimentos, los campesinos y campesinas, deben tener una intervención directa en la formulación de políticas agrícolas en todos los niveles. La Organización de Naciones Unidas y las organizaciones relacionadas tendrán que sufrir un proceso de democratización para permitir que esto se haga una realidad.

custodie la producción nacional frente a la liberalización del mercado; pero sobre todo reclama la participación de la sociedad, campesinos y campesinas, consumidores, habitantes de poblados y ciudades en la definición del rumbo de sus vidas, de su futuro.

La soberanía alimentaria es contraparte de un proyecto que reconoce a los medianos y pequeños productores como actores centrales a partir de los que se debe ir ensamblando el proyecto de nación. Y son los que llaman a hacerlo.

La Campaña hace suya la lucha por la soberanía alimentaria que es, desde esta propuesta, sinónimo de reactivar el campo de los campesinos. Pero el reto no sólo es enfrentar los conceptos utilizados por los organismos multilaterales y denunciar la complicidad gubernamental con el modelo dominante. El reto es dar contenido a soberanía alimentaria como principio básico de un modelo alternativo de sociedad que rebase las discusiones entre funcionarios y especialistas, es una apuesta política que busca permear a la sociedad y ser un eje movilizador para el cambio.

Por ello sorprende la nota principal de *La Jornada* del 7 de enero de 2013: “*Falla la soberanía alimentaria; altas, las importaciones. México compra en el exterior 30% del maíz que consume*”. Pero ¿dónde se ubica la soberanía alimentaria? ¿dónde la ventanilla de quejas? ¿a quién reclamar y dónde denunciar? El desafío de *La Campaña* es traducir su proyecto en formas concretas que la gente de a pie se lo apropie desde su espacio.

Sobre esta apropiación, vale la pena conocer las opiniones de algunos productores del porqué de su participación en *La Campaña*. Una campesina de Zacatecas narraba: “pues para que no abran las fronteras a la importación de granos... si quiere vamos a la bodega, verá que está llena del frijol que no podemos vender porque el gobierno importa de otros países en lugar de comprarnos... eso es ir contra nosotros, los mexicanos, nuestro gobierno está en contra de nosotros y a favor de los gringos” (testimonio)...

El reto de *La Campaña* es captar las relaciones que están detrás de la lucha que enarbola la soberanía, que comprende la lucha cotidiana por el “pan y la tortilla de cada día”, pero que también es una lucha estratégica, de largo aliento, que reclama condiciones de vida digna para la gran mayoría...Retomando la postura de E. P. Thompson acerca de los esquemas simplistas de los enfoques liberales del *laissez faire*: “No deberíamos dar por sentada cualquier correspondencia automática, o demasiado directa, entre la dinámica del

crecimiento económico y la dinámica de la vida social o cultural” (Thompson, 2002:23). Las discusiones y propuestas sobre la soberanía alimentaria no se derivan de una respuesta causal de la hambruna, sino que cuestionan las relaciones sociales y económicas que impone el modelo dominante.

Así, soberanía alimentaria es más que un concepto: es una contrapropuesta movilizadora que une a los más diversos sectores por un fin común.

Por qué soberanía alimentaria y reactivación del campo son una utopía que moviliza y cambia desde el hoy, no sólo para el mañana

Pesimismo de la inteligencia, optimismo de la voluntad
Antonio Gramsci

La Campaña busca la construcción de un nuevo país con campesinos. En su trabajo diario es claro que la soberanía alimentaria va mucho más allá de la seguridad alimentaria y que lo importante es quién, cómo y dónde produce; cuáles son los mecanismos de distribución y cuáles los hábitos culturales de consumo. *La Campaña* pone el acento en una propuesta integral que considera: acceso a tierra y agua, protección a la biodiversidad, reconocimiento de los saberes milenariamente resguardados, un esquema de mercado partiendo en el que los productos sean alimentos antes que mercancías, infraestructura y servicios, un nuevo modelo de distribución de los ingresos con equidad, reconocimiento de los derechos de las mujeres productoras, paz social y democracia radical.

Dadas las amplias miras de la soberanía alimentaria, cobra importancia la discusión que se ha generado dentro y fuera de *La Campaña*, en el sentido de que este proyecto no sólo es sólo por el maíz, confusión originada por el nombre de Sin Maíz no hay País, el cual reconoce al maíz como base de la alimentación de los mexicanos, pero también a aquellos que lo producen y la forma en que lo hacen. En *La Campaña* “somos muchos y diversos que no sólo defendemos un grano, defendemos nuestras raíces y nuestra soberanía”, y es en las acciones donde se refrenda este compromiso. Como anotan Elsa Guzmán y Arturo León, la base de la soberanía desde los sujetos es la participación:

... para la defensa de la soberanía y el impulso de la producción de maíz se requiere potenciar los procesos que sostiene y se encuentran vinculados al maíz dentro de una cultura y formas de vida que se encuentran permanentemente cambiando, es decir, antepone la cultura y los procesos que los propios sujetos realizan, a la

visión del maíz desde los indicadores productivos (superficies, productividades, etc.), dando énfasis a las necesidades de impulsar las actividades, valores, lógicas, iniciativas, aprendizajes para avanzar en la solución de problemas hacia la *participación* de estos grupos para la construcción de desarrollo. Es esto que llamamos soberanía desde los sujetos (Guzmán *et. al., opc.cit.*).

En este nuevo proyecto de nación la soberanía alimentaria es la utopía movilizadora, que orienta, da razón de ser y enciende las acciones de *La Campaña*. Esta utopía no es una promesa a *futuro*, sino que en su propia construcción va transformando a los sujetos en el aquí y el ahora, en el activismo y el quehacer diario.

La Campaña desde su diversidad llama a sumarse desde todos los espacios en la creación de “una voluntad colectiva nacional-popular”.

Reconocer la diversidad requiere de un esfuerzo extraordinario, sobre todo en una nación marcada por la desigualdad y por una amplia gama de pequeños y medianos productores. Historia y cultura recogen notables diferencias en las estrategias de las familias campesinas del norte, centro y sur-sureste. Unidad en la diversidad es el reto de esta “red de redes” que se mueve entre la “rebeldía y la subordinación”.

III.3. Tensiones entre centralismo y “federalismo”

La Campaña pretende ser eco de los problemas por los que atraviesan los pequeños y medianos productores campesinos, sintetizar sus demandas y sentirse y hacer suyo el proyecto que los campesinos lanzan para un nuevo país. Nació como un llamado urgente del campo a la ciudad. Una de sus limitaciones, es que su centro se ubicó desde un principio en la capital del país, por lo que desde su primera etapa los grupos más alejados reclamaban información y descentralización de las acciones de *la Campaña*.

Esta tensión responde en gran parte a la lógica prevaleciente en el país, reforzado por un sistema presidencialista que es uno de los mayores lastres de nuestra historia. En *La Campaña* participan muchas organizaciones que a través de su historia han logrado reconocimiento gubernamental en sus regiones, en sus gremios; pero que su resonancia en los diferentes medios de comunicación se circunscribe al ámbito local. Estas voces buscan que su trabajo y propuestas lleguen al ámbito nacional y que *La Campaña* sea el “paraguas” que les permita lograrlo.

Pero la realidad es que los intentos por regionalizar *La Campaña* no tienen éxito y las reuniones y acciones regresan una y otra vez a la capital, con la excepción del Día Nacional del Maíz, cuando hay una participación mayoritaria en los estados.

Y aunque la centralización no sea un punto en las agendas de trabajo, es un tema que inevitablemente se aborda en las reuniones. La tensión entre centralismo y federalismo es de ida y vuelta, pues a la vez que las regiones demandan que “alguien” de *La Campaña* participe en los eventos locales, critican el centralismo. Por su parte, los actores que radican en la capital se ven rebasados para dar respuesta a las invitaciones de las diversas agrupaciones de los estados. Sin recursos y saturados de trabajos cotidianos, es muy difícil desplazarse al ritmo de la demanda. Esto no impide que en las reuniones que se realizan en la capital se insista en invitar a las organizaciones regionales y que éstas a su vez tampoco puedan asistir.

“*La Campaña* somos todos y lo que le da fuerza a la nueva red de redes es la unidad” se repetía constantemente y así era durante los primeros años de vida, cuando había un intenso intercambio entre los participantes. Con el tiempo las principales organizaciones campesinas van ausentándose de las reuniones al igual que otros colectivos

de la sociedad civil. Siguen siendo parte de *La Campaña* y en momentos críticos se suman, pero dejan de participar activamente. Paralelamente, se incorporan nuevos actores. Este ir y venir de organizaciones y activistas responde a una multiplicidad de condiciones, entre ellas la compleja relación entre centro y estados, o las relativas al ritmo y a la dinámica de las organizaciones gremiales. Estas son algunas limitaciones de la naciente red de redes, que analizaremos es seguida

Desde las regiones...

Las grandes distancias, la falta de recursos para acudir a las reuniones y las saturadas agendas de los grupos, profundizan la brecha entre las organizaciones de los estados, las sectorializadas y las que participan constantemente en las reuniones y acciones de *La Campaña*.

Las organizaciones campesinas que lanzaron el llamado a *La Campaña* continúan colocando los temas estratégicos para un desarrollo diferente en el campo, pues saben que “es esta resistencia heroica de millones de trabajadores del campo lo que permite sustentar nuestra propuesta de un futuro mejor” (CNPA).

En los espacios de discusión se escuchan voces críticas que enfatizan que el sustento de las propuestas no está en la capital, sino en las miles de familias amenazadas por el abandono del Estado y la sociedad y en la violencia derivada del avance del narcotráfico en zonas rurales. Ser eco de las prácticas de resistencia y sobrevivencia, estrechar las relaciones entre campo y ciudad y proponer un nuevo modelo socioeconómico que dé cabida a los campesinos-indígenas son tareas centrales de *La Campaña*.

Las organizaciones campesinas, ONG y diversas agrupaciones y personas reconocen que la fortaleza de las propuestas está en los trabajos que se realizan en las regiones, ejidos, comunidades y rancherías, donde las familias campesinas se enfrentan día a día al reto de su sobrevivencia y emprenden acciones innovadoras.

En muchos lugares, las organizaciones regionales, las organizaciones locales, las organizaciones de municipio son las que están dando la resistencia; ahí, esas micro luchas, esas micro insurgencias que no se ven por acá y que no tienen acceso a internet, son las que están resistiendo y proponiendo en la práctica nuevas formas de hacer las cosas (Comucausa).

Quisiera mencionar que hay mucho trabajo en muchas regiones, que –también para matizar un poco el drama que estamos viendo– hay procesos de organización comunitaria muy contruidos, muy desde abajo y que no son cualquier cosa, es decir, en este momento quizás no podemos ver cómo van a terminar de constituir, pero ahí es donde *La Campaña* debe servir para construir puentes entre unos y otros.... (GEA).

... una virtud de *La Campaña* es visibilizar los muchos pequeños esfuerzos donde siempre hay un ciudadano presente, actuando. En estos tiempos se pierde de vista la crueldad y el salvajismo de violencia para que sobrevivan los millones de campesinos e indígenas; violencia que se da en todos los ámbitos: la pérdida del empleo es también violencia. Es necesario revalorizar el esfuerzo de lo poquito que hacemos cada quién desde nuestros espacios, y relanzarlos a un proyecto mayor, que represente nuestros intereses en un nuevo modelo de nación (FIAN-México).

Los problemas del campo son muchos y en *La Campaña* se debate hasta dónde puede llegar este colectivo, por que las demandas rebasan por mucho la capacidad de respuesta, y hay voces a favor y en contra de esta red de redes:

Tenemos diferencias, y yo creo que eso es bien importante, y sobre todo que las estemos discutiendo aquí. La pregunta es cómo generar mecanismos más de participación, más desde lo local, y sigue siendo nuestra pregunta ¿cómo fortalecernos como red? respetando las autonomías, respetando estas agendas, y que vayan hacia una confluencia o una sinergia. Porque yo en lo personal no creo en la unidad pero sí creo en las sinergias. Por eso es muy importante preguntarnos cómo seguir fortaleciendo lo local, y también cómo lo local nos está o nos puede fortalecer... creo que nos fortalecemos cuando visibilizamos estos logros y estas resistencias que se están dando (Fray Vitoria).

* * *

... Si hacemos un balance verdaderamente objetivo [tenemos que considerar] muchas veces la gravedad de la situación (que vivimos en el campo y en las ciudades) y la incapacidad que tenemos para promover transformaciones de fondo, lo que a veces aparece como que no estamos haciendo nada. Pero tenemos grandes logros y fortalezas, desde la resistencia y construcción de alternativas locales y darlas a conocer, hasta avanzar juntos un nuevo proyecto alternativo: la defensa del derecho a la alimentación, la lucha contra los transgénicos ha logrado acercar a muchos otros con quienes hemos avanzado en un proyecto común (Semillas de Vida).

* * *

Llevamos más de 15 años de crisis, las broncas no son nuevas y mucho de lo valioso que se hace y ocurre a escala local no se refleja en lo nacional. La verdad es que leemos la realidad de una forma lenta. Estamos en estado de guerra y reaccionamos con respuestas

ciudadanas que no funcionan ante la gravedad de la situación. Es muy serio que ante el asesinato de Betty Cariño no respondimos como Campaña como lo requería la gravedad del caso.

Necesitamos nuevas formas de organización, de hacer política, como construir agendas comunes y... en suma, llevar a cabo una revolución mental (UCIZONI).

A pesar de las diferencias, existe el consenso de que *La Campaña* es un espacio construido entre todos y hay que mantenerlo:

Yo insisto en que fortalezcamos *La Campaña* y que, a través del tema eje de defensa de la agricultura campesina, lo que pudiera ser la lucha por la defensa de la soberanía alimentaria, pero es necesario que detectemos propuestas de diferentes formas de acción en las bases, en las regiones, en las comunidades (UPM-CNPA).

¿Visiones opuestas o complementarias?

La Campaña busca dar cabida a todas las expresiones de los sectores campesinos e indígenas y de agrupaciones urbanas de México, a pesar de las marcadas diferencias entre los productores. En este sentido una de las grandes virtudes de los inicios de *La Campaña* es que se vuelve un espacio privilegiado que posibilita el intercambio entre los diversos actores campesinos y la sociedad civil. Ahí participaron los medianos productores excedentarios de maíz y frijol y los de autoconsumo, los pequeños cafetaleros sujetos a un mercado que se rige en las bolsas de Chicago, los productores silvícolas que trabajan y cuidan el bosque, los que se enfrentan A megaproyectos y luchan por la tierra, los que combaten el uso de fertilizantes, plaguicidas y semillas transgénicas, los que reivindican su indianidad y organizaciones civiles de todo tipo. Este espacio rompió el silencio paralizador y acercó visiones urbanas y rurales antes ajenas.

Un reto del colectivo fue romper las visiones bipolares hacia lo campesino, que miran las estrategias de los medianos productores comerciales contrarias y excluyentes de aquellas de las familias que producen para el autoabasto. Esta falsa dicotomía que defiende sólo a un sector y reclama como cierta una única salida, da la espalda al resto de los pequeños y medianos productores. Desde sus inicios, *La Campaña* acercó a pequeños y medianos productores.

En este espacio plural se discuten, confrontan y finalmente se rechazan los enfoques que reivindican la “exclusividad” de un solo sector como único modelo alternativo, posición que fragmenta y debilita la construcción de un proyecto nacional.

En otros espacios, a diferencia de *La Campaña*, donde se opta por un solo tipo de producción, las diferencias imposibilitan sumar a otros sectores. Estos enfoques reivindican la pequeña producción mesoamericana como el único bastión de resistencia, como consta en el libro “El maíz no es una cosa, es un centro de origen”:

Para la Red [en Defensa del Maíz] es claro que los intentos gubernamentales por sembrar maíz transgénico se sitúan en el norte del país porque ahí, desde la Conquista, el sistema impuesto intentó arrasar con todo lo que le estorbaba, se apoderó de cuanta tierra pudo, y diezmó a todos los núcleos de población indígena. Ahora intentan convencer a ejidatarios y agricultores comerciales sin pasado ancestral de siembras propias que los transgénicos son progreso, y así van avanzando en sus enclaves, con permisos renovados, para las grandes compañías.

En estos diez años, en cambio, el sur y el centro se han vuelto un bastión de defensa, no sólo del maíz sino de la autonomía indígena que lo hace posible, y aunque se intenten estas siembras industriales habrá un núcleo de resistencia frontal (*Red en Defensa del Maíz*, Colectivo COA *et al*, 2012:25).

En el mismo texto se propone llegar a lo que llaman ‘cultivos soberanos’: “En vez de hablar de autoconsumo, hablemos de cultivos soberanos. Es indispensable tratar de salirnos, lo más posible, de la economía del dinero. Producir para vender y comprar para comer nos hace perder la soberanía alimentaria y laboral de los pueblos de maíz. Un pueblo que compra semilla y compra comida es un pueblo que no se puede mandar a sí mismo” (*op.cit.*:41)

Descartar así a los productores excedentarios comerciales, y ubicarlos en el norte del país, proviene de una corta visión de lo campesino, desconoce las movilizaciones que se han realizado en el norte del país para frenar la liberación de permisos para siembras con transgénicos, y sobre todo, es una apuesta política que fragmenta la lucha, a negar a otras voces que están en la misma batalla –por la soberanía alimentaria y contra los transgénicos– y padecen las injusticias del mercado y exigen apoyos para terminar con las asimetrías. Cabe decir que tanto los productores de autoconsumo como los comerciales enfrentan, por ejemplo, incrementos de precios en insumos y otros enseres necesarios para su

reproducción... (Rubio, 2012:291). Estos diagnósticos llevan a plantear un proyecto incluyente...

Es evidente que no estamos inermes ante el avasallamiento del capital, las empresas y sus aliados. La pretensión mercantilista del capitalismo sobre el maíz y por extensión sobre la agricultura y la alimentación, ha puesto al descubierto un tejido comunitario del que forman parte no solo quienes viven en comunidades indígenas y campesinas, sino un conglomerado amplio y diverso de actores sociales –tanto urbanos como rurales–, que en el maíz ven un punto de encuentro, de sentido, de unidad y una semilla para un modelo diferente de sociedad y de agricultura (San Vicente *et al.*, *op. cit.*:18).

* * *

Para fortalecer el trabajo campesino e indígena y para proteger las semillas nativas se requiere de apoyo económico para promotores comunitarios, movilización y monitoreo de actividades, para la elaboración de materiales impresos y el desarrollo de actividades, eventos y talleres. También se requiere el acompañamiento en la formulación de estrategias de defensa del maíz nativo, es una labor de muchos (Aparicio de UNITONA en Álvarez-Buylla *et. al*, 2011:66).

* * *

La recuperación de la autosuficiencia alimentaria (soberanía, diríamos nosotros) es difícil pues requiere de mucha inversión. Es por ello que UCIZONI también ha generado programas de estímulos a la producción de maíz y de comercialización directa del grano, (UCIZONI).

La Campaña le apuesta a unir a pequeños y medianos productores y a los sectores desfavorecidos...

Un tema que también hemos estado discutiendo y lo hemos estado planteando en algunos foros, es el tema de la producción de alimentos.... Como un planteamiento donde todas las organizaciones y todos los que hacen trabajo nos sintamos representados. A nosotros (los de Chihuahua) muchos de ustedes nos ven como los grandes productores; pero no es cierto que nada más la zona norte del país genera excedentes; en Guerrero hay productores que genera excedentes, en Oaxaca hay gente que genera excedentes, y así en muchas partes del país... debemos pensar en todos los que producen y todos los que necesitan alimentarse, y alimentarse bien. No con productos chatarra de las grandes transnacionales... (Barzón:a).

Los testimonios de las organizaciones ponen en el centro la importancia de sumar a todos los campesinos, desde lo regional hasta lo nacional.

En nuestra organización (El Barzón) la renegociación del TLCAN la asumimos como una demanda histórica, que sigue teniendo vigencia. Pero para nosotros el problema era encontrar una bandera que nos uniera...

Sólo así, podemos entender que *La Campaña* siguiera más allá del primer año... porque los problemas que enfrentamos los campesinos no se resolvían con una moratoria a los últimos cuatro productos. El problema es de fondo y lo que debemos pelear es la revisión del cien por ciento del Tratado...

Yo les digo, supongamos que hubiéramos triunfado y que hubiéramos sacado al maíz del Tratado de Libre Comercio, ahorita [2010] somos deficitarios de 10 millones de toneladas de maíz, ¿qué íbamos a hacer sin maíz?

Esta es una de las discusiones que tenemos en ocasiones con compañeros de otras organizaciones: Si en este momento dijéramos "No al Tratado de Libre Comercio". En lo único que somos autosuficientes los mexicanos es en frijol y en huevos. De ahí para allá, y que me perdonen, pero no somos autosuficientes, perdón. Tenemos el 45 por ciento de dependencia agroalimentaria... Si en este momento cerraran la frontera nada más al maíz, pues nada más díganme con qué se va a producir el huevo, la carne, la leche.

La demanda de la renegociación del capítulo agropecuario de TLCAN fue un asunto simbólico, de una fecha que quisimos aprovechar con la toma del puente internacional, con una acción que pusiera en alerta a toda la sociedad sobre los problemas del campo, por eso organizamos la marcha de los tractores, por eso participamos en *La Campaña*... (Barzón Chih.b).

* * *

Porque si no participamos se lo dejamos todo al mercado y en manos de las grandes empresas agroalimentarias. Por ejemplo aquí en Chihuahua, este año lo que se prevé es que ante la falta de apoyo al maíz, apoyos compensatorios al maíz 2010, y con los precios internacionales como están ahorita a 150 dólares la tonelada a julio y a diciembre del próximo año, y con un ingreso objetivo definido por el gobierno federal de 2 mil 100 pesos la tonelada, y con incremento a los altos costos de producción, se deje de sembrar una superficie importante de maíz de riego en Chihuahua y todo se desplace a frijol de riego... Y eso va a provocar efectos en la caída del precio del frijol afectando a los productores de temporal de Chihuahua, Durango y Zacatecas. De ese tamaño es el efecto que viene... O sea, si la producción de maíz se desplaza a frijol, aumenta el frijol pero se cae el precio y los ingresos de los productores de por lo menos tres estados del país que aglutinan como en 60 por ciento de la producción nacional de frijol.

Nosotros hicimos una propuesta, hemos hecho varias propuestas... desde Chihuahua, básicamente es: busquemos la manera de reducir los costos de producción para que siga

sembrándose maíz. No podemos desplazarnos a frijol, porque los más afectados van a ser los frijoleros de tres estados, productores de temporal del semidesierto mexicano.

¿En qué consiste la propuesta? Básicamente en un programa de disminución de costos de producción que obtienes apoyos a reparación de suelos, compras consolidadas de insumos, el uso de biofertilizantes –estamos hablando de “microrisa y asuspirilo”, que son fijadores de nitrógeno y fosforo-, control fitosanitario del maíz, estamos hablando de asistencia técnica y de transferencia de tecnología.

Todo esto para bajar los costos de producción del maíz para que la gente siga en el maíz, en vez de irse a frijol. Es decir, tenemos como organizaciones que regular, si no planeamos todos juntos, los que producimos en riego, los temporaleros, los que tenemos excedentes, los que son deficitarios, nos ganan la partida. Y no es sólo en este ciclo, es más allá. Por eso sí tenemos que regular la producción en el estado de Chihuahua, y tiene que ser una autorregulación, entonces tenemos que seguir con maíz y con frijol, y así tiene que ser para el país (Barzón Chih.b).

Esta planeación que plantean las organizaciones se lleva a cabo dentro de *La Campaña*, el problema es que en diversas ocasiones los grupos de los estados no participan de forma regular.

Parcelización del trabajo

Otro reto de *La Campaña* es dar voz a los más diversos actores. Recordemos que las diez medidas urgentes de la convocatoria inicial incluían las demandas de pueblos originarios, cafetaleros, silvícolas, mujeres, jornaleros y migrantes.

Algunas organizaciones que representan a estos grupos participan con regularidad en las primeras fases de *La Campaña*, pero poco a poco se van ausentando. Demos paso a en su voz, pues nuevamente plantean críticas a la *maicificación* de esta red de redes, además de problemas de tiempo y operación:

7. Reconocer los derechos de los Pueblos originarios y proteger los territorios campesinos y sus recursos naturales estratégicos.
8. Apoyar que más productores de café accedan a los mercados internacionales de mayores precios.
9. Impulsar la conservación de los bosques y selvas mediante el manejo sustentable de los recursos naturales a través de la organización y gestión comunitaria.
10. Garantizar el principio de equidad de género en las políticas rurales, así como el reconocimiento pleno de los derechos humanos, ciudadanos y laborales de los jornaleros agrícolas y los trabajadores migrantes

Lanzamiento de La Campaña, junio 2007

No quiere decir que no simpaticemos con el asunto o que no coincidamos con la agenda que ha estado impulsando *La Campaña*, pero por cuestiones de priorización y en el estado en que estamos muchas de las organizaciones, pues tendemos a atender lo prioritario y lo más urgente de nuestras agendas. Y *La Campaña* demanda mucho tiempo, muchas reuniones y las organizaciones no tenemos el tiempo que reclama... Y muchos no han entendido que la lucha no sólo es por el maíz, sino por el campo (CNOC).

* * *

Los cafetaleros también sufrimos la embestida de las transnacionales y no nada más el maíz y Monsanto. Después de una larga lucha que hemos sostenido para incrementar la calidad y el consumo nacional del café, hoy proliferan en México las nuevas presentaciones de cafés que pretenden atraer a los consumidores con un producto más barato, vasos más grandes, con una gran cantidad de sabores artificiales y cremas no lactosas. En los Seven, los Oxxos, la Nestlé, y miles de maquinitas de la Coca Cola se va imponiendo un modelo de consumo con cafés más baratos a partir de mezclas de robustas y otros cafés mexicanos de menos calidad (que les llaman inferiores) amenazando lo que como cafetaleros organizados hemos ganado.

En México cuando el 96% de la producción es de cafés arábigos y ya contamos con un reconocimiento internacional, la Nestlé promueve un fuerte aumento de la producción de café robusta que es de mucho menor calidad...

Los productores de café de México le demandan a los consumidores de café en nuestro país que no consuman cafés chatarras como los que se han mencionado y consuman nuestro café, en tostado y molido, exigiendo buena calidad y preparación; Con esto ayuden a preservar la cafecultura nacional y la persistencia en esta actividad de cientos de miles de familias campesinas, que además contribuyen a la preservación del medio ambiente, de las cuencas hidrológicas y la biodiversidad en el Centro – Sur de nuestro país (CNOC, 1 abril 2013).

* * *

Nuestra visión de *La Campaña* es que pueda ser un espacio donde no se dé vueltas alrededor de todo lo del tema del maíz. Yo no digo que el tema no sea un tema importante, pero nos tenemos que ver reflejados todos los que estamos participando, bueno, todos los que estamos interesados en participar, porque yo no he estado participando como persona ni nuestra organización ha estado participando en las últimas reuniones, acciones, y eso

Quisiera yo hacer hincapié en uno de los aspectos que ya se han señalado, que es el tema de la parcelización del ámbito de trabajo de cada organización, el aislamiento en que hemos venido trabajando.

Le podemos echar la culpa al modelo de desarrollo, si es que hay algún modelo impulsado por el actual gobierno (calderonista)... pero yo creo que la debilidad de nuestras propias estructuras ha permitido también que eso nos haya minado, nos haya mermado y nos haya arrinconado a una estrategia prácticamente de sobrevivencia y de debilidad (Redmocaf).

* * *

En una situación de debilidad, las organizaciones que tenemos escasos recursos y escasas capacidades que tenemos priorizar el trabajo hacia los temas que nos son sustantivos. Entonces nos meten en una dinámica de que cada quien ve por su santo.

Y se están generando muchos espacios de discusión, de análisis, de propuestas, y de pronto con sorpresa nos encontramos a organizaciones con las que coincidimos en varios espacios, pero que no estamos participando de manera coordinada, cada quien trae su corito, su agenda, su reunión y tratamos de tener una cierta incidencia pero de manera aislada (RedMocaf).

Un rápido recuento de logros y amenazas

La Campaña ha logrado acercamientos y alianzas y se ha organizado como una red de redes. En su corta historia ha logrado que se dé un intenso intercambio entre organizaciones muy diversas, que a partir de reconocer las diferencias se unen en un proyecto común. *La Campaña* incluye a campesinos excedentarios y de subsistencia o infrasubsistencia, pequeños y medianos productores y de autoconsumo, cafetaleros, forestales, los que trabajan por la autogestión del financiamiento, organizaciones ambientalistas, de consumidores, de derechos humanos y de mujeres... Centralizar o sectorializar las acciones limita seriamente la participación de organizaciones que, sin recursos, realizan un esfuerzo extraordinario por mantenerse en el colectivo. Esto significa que a este colectivo llegan numerosas propuestas de muy variada índole y tema de trabajo que no necesariamente son de interés de todos los participantes.

Hoy *La Campaña* corre el riesgo de que al no haber eco a las iniciativas que por diferentes vías llegan, decaiga el ánimo y se reduzca la participación, perdiendo lo que le da vida y fortaleza. El peligro de que se trabaje con ausencias permanentes es grave, y en el colectivo aparece esta preocupación:

La gran fortaleza de *La Campaña* es su diversidad, la diversidad y la unión en esta diversidad ante los problemas que enfrentamos... yo iría un poco más allá, tratemos de que *La Campaña* no se restrinja a grandes ejes, tratemos de crear las condiciones que posibiliten la participación real de organizaciones desde las regiones; tratemos de federalizar *La Campaña*, no por ejes, sino por acciones concretas.

No se puede trabajar aprovechando ausencias que son graves y que, por omisión, los ejes de trabajo y acciones realizadas se planteen sólo por los que participan activamente en las reuniones, no caigamos en que '*La Campaña* es de quien la trabaja' (Independiente).

* * *

Algunas de las limitaciones en *La Campaña* han sido por graves omisiones, omisiones que tienen que ver, por la incapacidad de reconocernos y de reconocer qué se está haciendo en las regiones, porque las agendas están fragmentadas, porque las demandas son múltiples y nuestros puntos de trabajo, de unión son muy pocos. Reconocer que hay las organizaciones que participan tienen agendas muy ocupadas, que hay prioridades y *La Campaña* debería, en este momento, de tener capacidad de recepción de todas estas demandas. No es necesario que estén aquí, pero sí es necesario que se oigan sus voces a la hora en que se toman las decisiones para las acciones (Independiente).

IV. Tercera etapa: 2009

Los transgénicos cobran visibilidad

IV.1 Una nueva forma organizativa: las comisiones



“Velada por el maíz” Diseño de Mauricio Gómez Morín, fotografía Carlos Hahn, 25 de febrero del 2009

El 25 de febrero del 2009, en el marco de una reunión del Protocolo de Cartagena sobre Bioseguridad que se realiza en la ciudad de México del 22 al 27 de febrero de 2009 para abordar el tema de responsabilidad y compensación dentro del Protocolo, *La Campaña* realiza una “Velada por el maíz” en el Zócalo de la Ciudad, que se convertirá en ícono de la nueva convergencia y esbozará una nueva forma de trabajo y coordinación del colectivo para los años siguientes.

En la Velada por el maíz en el Zócalo se traza un mapa de México con 35 toneladas de maíz, con el que se denuncia la entrada ilegal de maíz transgénico proveniente de Estados Unidos, se demanda fincar responsabilidad y se exige compensar por los daños

resultantes. Esta acción proviene de la propia CIBIOGEM, organismo que desde 2007 tiene documentados casos de contaminación de siembras de maíz debido a las importaciones.

En la elaboración del mapa de maíz participaron más de 250 representantes de organizaciones y ciudadanos de a pie. La propuesta original de realizar el mapa del Zócalo como una acción mediática provino de los grupos ambientalistas (Semillas de Vida y Greenpeace) que, enterados de las agendas internacionales, informaron al colectivo sobre la reunión del Protocolo de Cartagena que se realizaría en la Ciudad de México. Las 35 toneladas de maíz fueron proporcionadas por las organizaciones campesinas (que coordinó ANEC), quienes “prestaron” el grano que fue tratado con gran respeto pues “había que regresarlo y demostrar al público que ese maíz es comida... había que recogerlo con cuidado”. Miembros de organizaciones y ciudadanía trabajaron en este mapeo durante toda la noche.

Esta demostración marcó la forma de trabajo de las siguientes acciones y evidenció que *La Campaña* no solamente es una red de redes, sino que las acciones a las que convoca movilizan a esta red de redes, de ahí que caractericemos a *La Campaña* como “una red de redes en movimiento.”

En marzo, después del emblemático mapa en el Zócalo, se lleva a cabo una reunión de evaluación y planeación en la que el punto de partida de la discusión son las acciones realizadas en los más de dos años de *La Campaña*. En la reunión se reconoce que las acciones son impulsadas por grupos afines por temas, a los que el resto de los actores de *La Campaña* se suman, pues “todos coincidimos en un proyecto común” (memoria de la reunión de planeación, marzo 2009). Las acciones realizadas posicionan los problemas del campo en la opinión pública y en la agenda nacional.

Las acciones generalmente colocan el acento en un tema específico (el TLCAN, los transgénicos, la hambruna, la inequidad, la violación de derechos humanos), pero es claro que los participantes están ahí para impulsar un nuevo modelo que reconozca “la soberanía alimentaria y la revitalización del campo con campesinos”. En este contexto, por primera vez se define y aprueba la creación de cinco comisiones por eje temático o frente de acción:

- Políticas públicas y TLCAN
- Lucha contra los transgénicos y los agrocombustibles
- Derecho a la alimentación
- La producción campesina: modelo de producción de agricultura sustentable
- Comunicación

La creación de comisiones parte de reconocer las líneas de acción que impulsa cada colectivo participante en *La Campaña*, y de la necesidad de sumar fuerzas, identificando afinidad en las prácticas y agendas de trabajo. Con este espíritu, la reunión pasa a trabajar en mesas de trabajo que definen contenidos, plan de acción y responsables.

A propuesta del Frente Democrático de Chihuahua, durante esta reunión se acuerda impulsar una acción conjunta “anual y nacional” que involucre a todos los participantes y convoque a nuevos actores se propone lanzar como celebración ciudadana el Día Nacional del Maíz, en una fecha aún por definir.

La denuncia, las propuestas de política pública y la movilización están presentes en la planeación. Así por ejemplo, en abril del 2009, ante el inminente viaje a México del nuevo presidente de Estados Unidos, Barack Obama, *La Campaña* convoca a manifestarse frente a la embajada de Estados Unidos, exigiendo la renegociación del capítulo agropecuario del TLCAN, en defensa de la producción nacional y del empleo de millones de campesinos.

La lista de problemas del campo mexicano se multiplica, por lo que es necesario acotarla de acuerdo con la capacidad de trabajo y la fuerza de la nueva convergencia. Un año antes ya se alertaba sobre este problema:

Se propuso no abrir demasiado esta lista ya que será difícil que *La Campaña* aborde todos los temas. También se propuso identificar cuáles son los que abordan las organizaciones de manera individual y pueden vincularse con las acciones de *La Campaña* y cuáles son

Carta de La Campaña Sin Maíz no hay País al presidente Obama entregada en un mitin frente a la embajada de EEUU en la ciudad de México (Resumen)

16 abril 2008. La esperanza del pueblo estadounidense en el cambio y su valiente decisión para terminar con el régimen de Bush y elegirlo a Usted como presidente de los Estados Unidos representa también para el pueblo de México una esperanza para acabar con la era del neoliberalismo y de la democracia simulada de las corporaciones en nuestros países y avanzar hacia un nuevo modelo de cooperación entre nuestros pueblos teniendo como propósito central el desarrollo humano sustentable y los derechos de la gente", señalan en la carta.

La Campaña alerta al presidente estadounidense que Calderón no representa legítimamente al pueblo mexicano y que no le hablará con la verdad acerca del TLCAN y sus dramáticos impactos negativos económicos, sociales y ambientales en el campo y en la alimentación de toda la población. "El presidente Calderón, por el contrario, representa los intereses de las grandes corporaciones."

los que se promoverán de manera colectiva, sugiriendo hacer un agrupamiento y priorización de los temas (Memoria Taller Campaña 14 de mayo 2008).

A poco menos de tres años de su lanzamiento, *La Campaña* ha ganado un lugar en la opinión pública y en el imaginario colectivo. Con todo, es evidente que los participantes tienen muy distintas agendas, hecho que permite focalizar el trabajo y priorizar una acción conjunta en el Día Nacional del Maíz. La estructura de red de redes se asume en la práctica reconociendo temáticas y afinidades.

La lucha contra los transgénicos, presente

Desde el surgimiento de *La Campaña*, la lucha contra los transgénicos ha estado presente. En las diez medidas urgentes para la reactivación del campo mexicano, de junio del 2007, la demanda de protección para las semillas nativas y la prohibición de los transgénicos aparece en segundo lugar, sólo después de la renegociación del capítulo agropecuario del TLC.

Demandas de La Campaña Sin Maíz no hay País.
Junio 2007
2.- Prohibir la siembra de maíz transgénico en México.- Protección y mejoramiento del patrimonio genético de los maíces mexicanos, incentivo a la producción de maíces nativos v orgánica.

Poco a poco, el tema de los transgénicos adquiere más visibilidad, aunque no necesariamente más jerarquía dentro de *La Campaña*. En 2008, durante la inauguración de la Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria, la lucha en contra de permisos y liberación de siembras de maíz transgénico fue destacada por el representante del Barzón Chihuahua, quien denuncia la grave situación transfronteriza y hace un llamado “para construir una red de observadores que convocara a científicos, personalidades y organizaciones que diera seguimiento a la entrada de maíz transgénico a nuestro país, invitando a que levantaron su voz y se sumaran a la lucha contra las políticas que favorecen la imposición de las compañías agroalimentarias, desconociendo el trabajo de millones de campesinos” (acto inaugural de la Asamblea, 30 octubre 2008). Ya durante los trabajos y los resolutivos, la mesa de Soberanía alimentaria, producción campesina sustentable y manejo sustentable de los recursos naturales³¹ alerta sobre la amenaza que representan los

³¹ En la mesa participaron alrededor de 40 personas, representantes de: MAÍZ Veracruz, CEDIM y FREPOSEV, de los Tuxtlas; de Zongólica, Veracruz; UCIZONI y CACTUS de Oaxaca; grupo Francisco I Madero de Ciudad Valles, de San Luis Potosí; de Atoyac de Álvarez y Coyuca de Benítez de Guerrero; del Frente Democrático Campesino y el Barzón de Chihuahua; de la Comunidad Ecológica Huehuecoyol, Morelos; del Comité de Desarrollo Campesino de Guatemala; de ANEC del Distrito Federal; de la Universidad Veracruzana Intercultural; de la UAM Azcapotzalco; de CIEPAC de Chiapas; de Comercio Justo México; de Greenpeace México; de Oxfam; del CEDRSSA; de Agroméxico; de Semillas de Vida; y del Grupo de Estudios Ambientales.

maíces transgénicos y se retoma la discusión sobre la grave situación por la que atraviesan los productores de Chihuahua.

Los trabajos de la Asamblea sobre el tema de transgénicos fueron precedidos por un intenso trabajo de organizaciones civiles como Greenpeace, Semillas de Vida y GEA, y de las organizaciones campesinas que hicieron suya la lucha contra los transgénicos.

Días antes de la Asamblea, organizaciones de *La Campaña* denuncian públicamente la importación de semillas de maíz contaminadas con transgénicos autorizada por el gobierno mexicano y lanzan un llamado a los consumidores:

Consumamos productos campesinos nacionales, frescos, bajo el sello de Comercio Justo México. Compremos en mercados de barrio, tianguis, puestos y no en supermercados.

Evitemos la compra de productos industrializados de grandes empresas agroalimentarias como: *Bimbo, Maseca, Minsa, Bachoco, Nestlé, Cargill, Mosanto*, entre otras.

Realicemos acciones para denunciar los abusos de los monopolios agroalimentarios, impulsemos la producción y el consumo nacional de alimentos e informemos al pueblo sobre los riesgos de autorizar el maíz transgénico en México.

Participemos en la Jornada Nacional de Movilizaciones por la Defensa por Soberanía Alimentaria y la Reactivación del Campo Mexicano, y el Presupuesto Rural 2009 en octubre próximo.

(volante, julio 2008)

Cultivos ilegales de maíz transgénico

En Chihuahua hay 240 hectáreas de maíz transgénico sembradas, reconocidas por el gobierno del Estado. En realidad son 25 mil hectáreas.

Existe un peligro de contaminación de maíces criollos o nativos en siembras cercanas a la región afectada.

Promover a México como Territorio Libre de Transgénicos por ser Centro de Origen del maíz.

Promover la protección de maíces nativos y de la milpa desde los Congresos Locales, así como la creación de leyes que protejan al maíz como se está haciendo en Tlaxcala.

Llevar a cabo acciones legales frente a los cultivos transgénicos ilegales y también cuando se trate de autorizar la siembra de maíz transgénico en cualquier fase, hay que dar batalla legal para impedirlo. Ejemplos de acciones legales: combatir los permisos para siembra y el Reglamento de la Ley Monsanto, vía amparo por parte de organizaciones.

También denuncias ante la PGR por las siembras ilegales de maíz transgénico.

Explorar mecanismos a nivel internacional (por ejemplo la Comisión de Cooperación Ambiental que conoció del caso de la contaminación transgénica en Oaxaca en el 2003), para exhibir al gobierno..

(elaborado por Greenpeace)

2009: Se intensifica la lucha contra los transgénicos

El mapa de maíz en el Zócalo dio un empuje a los trabajos de las organizaciones contra los transgénicos y los agrocombustibles. A menos de un mes del emblemático mapa, las organizaciones que participan en la comisión antitransgénicos de *La Campaña* lanzan una nueva ofensiva: el 18 de marzo las cuatro organizaciones que participan en el Consejo Consultivo Mixto (CCM) de la CIBIOGEM renuncian en bloque manifestando que este CCM – encabezado por el entonces secretario de Agricultura, Alberto Cárdenas– es un organismo que aparenta “pluralidad” pero en la realidad no recoge las preocupaciones de la sociedad civil. En una acción concertada, ANEC, GEA, Semillas de Vida y Greenpeace renuncian públicamente al Consejo conformado por quince integrantes, delatando que es un simple órgano de simulación. En ese año se multiplican las actividades que impulsa la comisión contra los transgénicos de *La Campaña*:

Renunciaron Organizaciones no gubernamentales al consejo consultivo de la Comisión Intersecretarial de Bioseguridad y Organismos Genéticamente Modificados (Cibiogem)

Representantes de la Asociación de Empresas Comercializadoras del Campo, el Grupo de Estudios Ambientales, Greenpeace y Semillas de Vida, por considerar que el órgano es una simulación y no toma en cuenta sus observaciones para proteger al maíz y declaran no están dispuestos a avalar la ilegalidad con que actúan los funcionarios públicos en la promoción de las siembras experimentales de transgénicos en el País. "Las organizaciones dijeron no estar dispuestas a avalar los ilícitos que están cometiendo la misma presidencia y las dependencias que integran la Cibiogem, ahora presidida por Alberto Cárdenas, quienes a toda costa pretenden autorizar la siembra del maíz transgénico que está contaminando nuestros campos, poniendo en riesgo a los campesinos y a nuestro principal alimento, sin tomar en cuenta los órganos de consulta establecidos en la Ley de Bioseguridad", indican en el comunicado.

Informaron que la reforma del Reglamento de la Ley de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados evidencia el desprecio de la Cibiogem por las opiniones de sus órganos de consulta.

Comunicado 18 de marzo de La Campaña Sin Maíz no hay país.

2009

25 de junio:	<i>Performance</i> frente a los Pinos que muestra a Calderón y su gabinete maicados por Monsanto. A la prensa convocada y a los policías que impedían el paso a Los Pinos se les regalan mazorcas con leyenda “El maíz mexicano se defiende” y se entrega un documento dirigido al Ejecutivo federal exigiendo frenar la siembra de transgénicos.
9 de julio:	Conferencia de prensa con Monique Robin, realizadora de la película y el libro <i>El mundo según Monsanto</i> .
11 de julio:	Proyección de la película <i>El mundo según Monsanto</i> en la Cineteca Nacional de la Ciudad de México. Debido al gran número de espectadores, se tuvo que cambiar de sala para dar cabida a todos.

16 de agosto:	<p>Organizaciones campesinas y sociales de <i>La Campaña</i> (FDCCH, Barzón y Greenpeace) irrumpen en el Foro agroalimentario convocado por el gobierno de Chihuahua, y apoyado por Monsanto, Agro-Bio y otras empresas para desplegar con el mensaje:</p> <p style="text-align: center;"><i>Monsanto, Pioneer, Senasica y Sagarpa</i></p> <p style="text-align: center;"><i>Ustedes son responsables de contaminar nuestro maíz con transgénicos.</i></p> <p style="text-align: center;"><i>¡Justicia contra los delincuentes agrotecnológicos y funcionarios cómplices!</i></p>
---------------	---

Las movilizaciones contra los transgénicos se dan en una coyuntura nacional de emergencia. No sólo diversos estudios dan fe de la presencia de transgénicos en cultivos de diversos estados, sino que además la Sagarpa anuncia los primeros permisos para realizar siembras experimentales de maíz transgénico en México, centro de origen y diversidad de este grano.

La siembra de transgénicos en fase experimental es un hecho. Los tiempos de siembra comercial se acercan y es fundamental detenerlos.

Permisos para la siembra de transgénicos (2009)

No.	Compañía	Lugar	Eventos	Superficie (Has)
9	Monsanto	3 en INIFAP CIR Noroeste en Cajeme, Sonora	MON89034-3x MON88017-3	12
			MON-00603-6	12
			MON-00603-6x MON89034-3	12
		3 en Ahome, Guasave y Navolato, Sinaloa	MON- 00603-6 X MON 89034-3	16
			MON89034-3 x MON88017-3	16
			MON00603-6	16
			N.D.	14
			N.D.	14
		6	DOWAgrosciences y PHI México	3 en Valle Yaqui y Huatabampo, Sonora
DAS-01507-1x MON00603-06	0.0192			
MON00603-06	0.0192			
Mochis, Culiacán Angostura, Navolato, Sinaloa	DAS-01507-1			0.0384
	DAS-01507-1x MON00603-06			0.0384
	MON00603-06			0.0384
2	Monsanto	Tamaulipas	N.D.	14

* Permisos para siembra de transgénicos elaborada por Semillas de Vida, A.C. a partir de Solicitudes de permiso de liberación al ambiente de OGM en 2009 de la Dirección de Bioseguridad para organismos genéticamente modificados de la Dir. Gral. de Inocuidad Agroalimentaria, Acuícola y Pesquera, SENASICA, y nota del 16- de octubre de 2009 de Ernesto Méndez.

Se intensifican las acciones

Los trabajos de *La Campaña* contra los transgénicos marchan en múltiples direcciones: se avanza en la lucha legal (mediante denuncias ante la PGR y la Profepa), en el cuestionamiento hacia las políticas públicas dominantes (la irrupción en el Foro agroalimentario de Chihuahua y el cuestionamiento a la forma en que se asignan los recursos al sector), en la constante difusión de información (mediante la distribución de la película *El mundo según Monsanto* y diversos materiales de consulta) y en la suma de nuevos aliados en los más diversos ámbitos. Estas son algunas de las actividades a principios del 2010:

2010

- 1 al 4 de marzo Se realiza el foro “¿Transgénicos? ¡No, gracias!”, en el contexto de la conferencia “Biotecnologías agrícolas en los países en desarrollo: Opciones y oportunidades en la agricultura, la silvicultura, la ganadería, la pesca y la agroindustria para hacer frente a los desafíos de la inseguridad alimentaria y el cambio climático”, organizado por la FAO en Guadalajara, Jalisco. En esta ciudad *La Campaña* impulsa diversos actos de protesta, foros temáticos y conferencias de prensa.
- Mayo En alianza con la productora de cine Canana se promociona el documental: *Food INC* (Comida S.A.), se realizan dos mesas de debate en la UNAM y en la Universidad Iberoamericana y se acude a las oficinas de Monsanto para denunciar la política del gobierno a favor de esa trasnacional.
- 21 al 23 de mayo *La Campaña* participa en la feria “La milpa: baluarte de nuestra diversidad biológica y cultural”, realizada en la UNAM.

Esta convergencia impulsada por *La Campaña* es un espacio donde el engranaje entre organizaciones campesinas, sociedad civil y expertos e intelectuales posibilita una relación cada día más profunda y comprometida con el tema.

La Campaña, presente en *La Milpa: baluarte de nuestra diversidad biológica y cultural*

La Organización de las Naciones Unidas declara el 2010 como Año Internacional de la Biodiversidad, iniciativa que busca “difundir información, promover la protección de la diversidad biológica y estimular a las organizaciones,

La Feria Nacional de Semillas que intenta resaltar la importancia de: La protección de la agrobiodiversidad desde la perspectiva campesina, sus retos y la gran riqueza que nos han heredado las culturas prehispánicas y hoy resguardan las comunidades campesinas e indígenas de nuestro país, frente al avance de sistemas agroalimentarios industrializados controlados por grandes corporaciones monopólicas.
(UNAM), 2010

instituciones, empresas y público en general a tomar medidas directas para reducir la pérdida constante de la diversidad biológica global y local” (UNAM: 2010).³² El primer evento de esta celebración fue la feria *La Milpa: baluarte de nuestra diversidad biológica y cultural*, que se realizó del 21 al 23 de mayo en la explanada de la Biblioteca Central de Ciudad Universitaria.

En el marco de un amplio programa de actividades, una parte del evento que atrajo notablemente la atención fue la Feria de Semillas, en la que participaron representantes de más de treinta organizaciones campesinas, indígenas y/o comunitarias de trece estados. La amplia convocatoria fue resultado de la combinación de esfuerzos: organizaciones ambientalistas (parte de *La Campaña*), principalmente Semillas de Vida, trabajaron con científicos y académicos de diversos centros de la máxima casa de estudios, de la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad (UCCS) y con la Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER);³³ juntos lograron congregar a grupos ligados a *La Campaña*, a la Red *En Defensa del Maíz*, al CNI, y al Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria (Pidaassa), entre otros. Destaca la participación del Grupo Vicente Guerrero, miembro del Pidaassa, que se anuncia así en el programa:

Participantes en la Feria de Semillas de la UNAM

Centro de Apoyo Comunitario Trabajando Unidos (CACTUS) A.C.; Consultora y Capacitación Integral Municipal S. C. (COCIM); Comunidad El Gachupín *Tlazoyaltepec*, El pensamiento, San Pedro *Tiatoni*; Colectivo de Artesanas “Los Claveles”, Guerrero; Industrias Milpa Maya S. de R.L. M.I. Felipe Carrillo Puerto, Q. Roo; *Muuch Meyajtic Maaya Tsaak* SPR de RI (medicina maya), Quintana Roo; Proyecto de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero, Tlaxcala; Enlace Comunicación y Capacitación A.C.; Unión de Uniones Independiente y Democrática (ARIC), Chiapas; Sociedad Cooperativa de Mujeres Yach’il *Ya’el Antsetik*, Chiapas; Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca (CEDICAM), Oaxaca; Unión de Comunidades Sistema Comunitario para la Biodiversidad, Oaxaca; Enlace, Comunicación y Capacitación, A.C. Chiapas;; Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos. Chapingo; Unión de Comunidades del Sistema Comunitario para el manejo y resguardo de la Biodiversidad (UC SICOBI-GAIA); Cusibani, Volviendo a la Vida; UNOSJO, Oaxaca; Pueblo Wiraxica, Jalisco; *Tatzekan tinemi*, Guerrero; Totolapan, Morelos; (UPM) Miacatlán Morelos; Unión de Pueblos en Defensa del Maíz (UNITONA); *Tosepan Titataniske*, Puebla; Coxcatlán, Puebla; Maderas del Pueblo, Chiapas; Red de Maíz, Chiapas; Pátzcuaro, Michoacán; CONTEC, Chihuahua; Milpa Alta, Xochimilco, D.F.; Nayarit (José Benito).

*Organizadores: Instituto de Investigaciones Sociales, Instituto de Ecología y Semillas de Vida A.C.

La exposición de esta gran riqueza común confluirá en un tapete de semillas elaborado y donado por el Grupo Vicente Guerrero de Tlaxcala, en donde con semillas de diversas especies y variedades de la milpa, se representará al mundo rodeado por la Milpa. En contrapunto, se exhibirá una instalación de la artista Marcela Armas, "País Transgénico", en donde se muestra cómo los maíces nativos de México están y seguirán siendo "contaminados" por transgenes patentados por las empresas biotecnológicas más grandes

³² www.biodiversidad2010mexico.unam.mx/

³³ Particularmente María Cecilia Oviedo, Secretaria técnica de AMER y Secretaria Técnica del PIDAASSA

del mundo, si no se toman las medidas de bioseguridad acordes a un centro de origen y diversidad, como lo es México para el maíz (presentación UNAM, 2010).

La Campaña colabora a través de Semillas de Vida, organización que coordina las invitaciones a las organizaciones campesinas e indígenas y es responsable de la logística del evento y está presente en los foros de discusión en los que lo mismo se presentan experiencias campesinas e indígenas que estudios académicos, además de que se difunden materiales como *La Jornada del Campo* y alrededor de 6,000 volantes sobre *Porque sin maíz no hay país: hagamos milpa*, en los que por primera vez se explica públicamente que *La Campaña* no defiende sólo al maíz sino que busca un modelo de producción con campesinos.

La presencia de *La Campaña* en la feria de la UNAM destaca así la importancia del maíz como base del alimento y símbolo de nuestra identidad y cultura, pero también refleja la visión que va más allá y que destaca las virtudes de socialidad campesina que tiene su sustento en la diversificación, no solamente productiva, sino de actividades socioeconómicas, culturales, ambientales, de tejido de redes familiares y comunitarias, actividades unitarias que explican la persistencia de los campesinos en el sistema de reproducción rural. El comité organizador del Año de la Biodiversidad de la UNAM adopta el título de *La Milpa: baluarte de nuestra diversidad biológica y cultural*, rescatando estos elementos.

Esta visión fue plasmada desde el 2008 por Armando Bartra, quien durante la Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria expuso: en la milpa al maíz no le gusta andar solo, y esta Campaña que puso al maíz en boca de todos es una forma de hacer milpa: un encuentro entre los diversos que transforma la diferencia en virtud (Bartra: 2008)...



Porque sin maíz no hay país: hagamos milpa



Porque así como el maíz es una planta y **la milpa es un modo de vida**,
La Campaña *Sin Maíz no hay País*
en Defensa de la Soberanía Alimentaria y por la Reactivación del Campo,
es más que la defensa de un grano, **es defender lo nuestro**.

La Campaña Nacional surge en 2007 como una iniciativa de más de 300 organizaciones campesinas, urbanas, de consumidores, grupos ambientalistas, de mujeres, de derechos humanos, representantes de la cooperación internacional, intelectuales, artistas, científicos, estudiantes y ciudadanos de a pie de muchas partes del país. Hombres y mujeres del campo y la ciudad, que vivimos y luchamos por un nuevo proyecto de país que reconozca y valore el trabajo de millones de campesinos, campesinas e indígenas

Y así, como **la milpa es diversidad**, los que participamos en *La Campaña Sin Maíz no hay País*, **somos muchos y también diversos**. Proponemos y participamos en innumerables acciones para defender nuestras raíces y nuestra soberanía para que:

1. El campo mexicano siga vivo y proporcionándonos nuestros alimentos con soberanía alimentaria en lugar de dependencia alimentaria.
2. Contemos con políticas públicas de desarrollo rural sustentable y con un Estado responsable.
3. Se impulse la agricultura campesina revalorando las técnicas y prácticas sustentables y se reconozcan sus aportaciones económicas, sociales, ambientales y culturales.
4. Rechazamos la autorización de la liberación de maíz transgénico en cualquiera de sus fases y luchamos para que se impida el control de la producción y comercialización del maíz por empresas transnacionales.
5. Se prohíba el uso de alimentos para producir agrocombustibles.
6. Se eliminen los monopolios alimentarios y se prohíba la publicidad engañosa en los alimentos y bebidas.
7. Se eleve a rango constitucional el derecho a la alimentación y se vigile su cumplimiento para todas las mexicanas y los mexicanos

Porque el campo mexicano es mucho más que una gran fábrica de alimentos y materias primas para la industria

Porque nuestro campo son los campesinos y campesinas, quienes junto con los pueblos indígenas no sólo cosechan maíz, frijol, chile o café. También cosechan aire limpio, agua pura y tierra fértil; diversidad biológica, societaria y cultural; pluralidad de paisajes, olores, texturas y sabores; variedad de guisos, peinados e indumentarias; sinfín de rezos, sones, cantos y bailes; los campesinos cosechan la inagotable abundancia de usos y costumbres que los mexicanos somos.

Por un nuevo proyecto de país: incluyente, justo, sustentable y solidario

Hagamos de México, no un monótono maizal, sino una milpa multicolor:
¡Defendamos al campo y a los campesinos para tener
alimentos suficientes y de calidad para todos los mexicanos!
Si el gobierno no actúa, lo haremos nosotros.

La clausura del Año de la Biodiversidad con la UNAM

Dado el éxito de la feria *La Milpa: baluarte de nuestra diversidad biológica y cultural*, se plantea participar en la clausura del Año de la Biodiversidad. A través del Instituto de Investigaciones Sociales, *La Campaña* ayuda a organizar el Festival Nacional del Conocimiento “Tú Biodiversidad”, los días 15 y 16 de abril del 2011 en el monumento de la Revolución de la Ciudad de México.

El evento muestra la riqueza de la producción del campo mexicano en los más variados ecosistemas. Con la representación de 40 organizaciones que viajaron desde los puntos más distantes de la república para exponer sus productos, esta feria busca sensibilizar a los visitantes sobre su responsabilidad como consumidores y su poder para fortalecer un modelo de producción basado en la producción de pequeños y medianos productores diversificados en vez de uno que depende de las empresas agroalimentarias que trabajan monocultivos en grandes extensiones de tierra, utilizan insumos de origen industrial y producen alimentos de baja calidad, que ponen en riesgo la biodiversidad.

Bajo el lema de *Mobilización nacional en defensa de los alimentos campesinos para todas y todos*, este Festival permitió insistir en un nuevo proyecto de nación que priorizara la producción campesina e indígena sobre otros modelos agroalimentarios. Las actividades que se desarrollaron fueron más allá de la exposición y venta de productos de las organizaciones. Hubo un rico intercambio entre visitantes y productores directos; se enfatizó que los campesinos y campesinas y los pueblos indios no sólo son productores de alimentos, sino también son productores y guardianes de aire, agua, diversidad biológica, societaria y cultural. *La Campaña* tuvo una destacada presencia con la presentación del documental "*Abuelo jaguar*", con la participación de las autoridades comunales de Asunción Lachixila, que agrupa cinco pueblos campesinos; la proyección del corto “Del campo a tu mesa”, realizado por *La Campaña* en colaboración con *CANANA* films y la denuncia por parte de un representante del Grupo Vicente Guerrero de Tlaxcala de las “injustas” críticas hacia su organización por la

Participantes en la Feria “Tu biodiversidad”

WIRIKUTA-TAMATZIMAHUAHA; Abuelo Jaguar AC; Comisariado de Bienes Comunales Asunción Lachixila, CORENCHI, AC; Red Manglar; Tianguis Indígena, EECO, AC; Grupo Vicente Guerrero, Tlaxcala; Zanzekam Tinemi; AMCHI; Semillas Tabasco; UCIZONI, CACTUS, San Luis Potosí y Mixteca de MAÍZ/AMAP; COCIPH; FUDDEPA, CNPA/Puebla; Redccam/ANEC; Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske; Productores de Café Especiales el Triunfo, S.C.; Frente Democrático Campesino de Chihuahua; Ron MK, Jamaica Kiee Luu, Ajonjolí Ecotierra, Maíz Mati Tlaolle, Productos Cuautla y Vainilla de Comercio Justo

aprobación de la “Ley Tlaxcala”. Finalmente, el productor José Torres, presidente del FDCCH, dio a conocer su visión sobre la responsabilidad de los seres humanos en el acelerado proceso de destrucción del planeta, y lanzó una propuesta para “transformar la crisis, no en una tragedia; sino en la oportunidad de crecimiento.”

Voy a hacer algunos comentarios que tienen que ver con la biodiversidad y el futuro de la vida desde nuestra forma de vida campesina-indígena.

...Tenemos que hacer un cambio. El desafío es cómo pasar de un tipo de sociedad de producción industrial que devasta la naturaleza, a otro tipo de sociedad de sustentación de toda la vida, no solamente la vida humana...

Hay que construir una plataforma. Hay que articular redes, movimientos, hay que construir la fuerza social de respeto a la vida... una coalición de fuerzas éticas, de una nueva sensibilidad colectiva, una conciencia colectiva en la Humanidad, tenemos que inaugurar una ética del cuidado... Tenemos que saber qué acciones nuestras, colectivas, sociales, del Estado... pueden tener consecuencias dramáticas para la humanidad. Los transgénicos, los clonajes, la manipulación genética, la biotecnología... no sabemos. Entonces el principio de precaución es importantísimo, porque no conocemos; porque la bomba biológica puede ser mucho más devastadora que la bomba atómica: hay que tratar con sumo respeto la vida.

La participación en el festival permitió la interacción entre universitarios, visitantes y organizaciones campesinas e indígenas. Además, *La Campaña* trabajó para dar mayor difusión a problemas urgentes por los que atraviesan organizaciones en distintos puntos del país: estableció una transmisión continua de radio a través de Boca de Polen, permitiendo enlaces con las radios comunitarias; abrió el espacio para la transmisión de más de 20 videos de las organizaciones presentes y para dar a conocer la lucha por la defensa del territorio de *Wirikuta* contra las mineras y para hacer dos foros: uno sobre manglares y otro sobre ‘la Ley de Tlaxcala’ en defensa de los maíces nativos.

La ley Tlaxcala... un hito en las redes del campo

En la madrugada del 13 de enero de 2011, la saliente LIX Legislatura del Congreso de Tlaxcala aprobó por mayoría, con apoyo de todos los partidos políticos, la Ley de fomento y protección al maíz como patrimonio originario, en diversificación constante y alimentario para el estado de Tlaxcala, que declara al maíz criollo tlaxcalteca, como “Patrimonio alimentario del estado de Tlaxcala”. Esta Ley –según sus protagonistas– tiene por objeto “fomentar el desarrollo sustentable de los maíces nativos a partir del establecimiento de mecanismos de protección que aseguren la continuidad de su proceso de diversificación biológica, el aumento de su productividad y una mayor competitividad de los productores y comunidades que descienden de aquellos que originariamente han cultivado el maíz en el estado” (GVG, 13 de enero de 2011).

La noticia fue bien recibida entre las redes sociales relacionadas con el campo y los grupos que desde diferentes trincheras defendían la producción campesina sustentable, la lucha contra los transgénicos y la conservación de semillas nativas. *La Campaña* celebra la iniciativa y, por la participación de una de sus activistas, asesora de la red de Pidaassa y del Grupo Vicente Guerrero, difunde ampliamente la experiencia. Y no es para menos: el Proyecto de Desarrollo Rural integral Vicente Guerrero, A. C. arranca en 1980, 21 años antes de la promulgación de la ley. Su experiencia ha trascendido sus fronteras. Eckart Boege y Tzinia Carranza rescatan la historia de esta organización, destacando cómo en plena crisis agrícola de los años 1980 buscó alternativas e hizo un intenso intercambio de experiencias principalmente con organizaciones de Centroamérica que marcaron el rumbo de la organización (Boege y Carranza, 2009)... En un primer viaje –narran los autores– cuatro compañeros del grupo viajaron a la *Cooperativa y escuela de conservación de suelos y agua Katoqui Ketzal* de Guatemala, recorrido que marca el inicio de un largo proceso.

Los viajes a Guatemala y la formación de facilitadores locales, así como la estancia en la organización Vicente Guerrero de promotores guatemaltecos que tuvieron que dejar su país por la violencia oficial...forjaron la agricultura sostenible.... Central y formadora para el grupo de campesinos y campesinas (de Tlaxcala) fue la estancia en Nicaragua, donde con el impulso de la revolución sandinista se desarrolla la metodología de Campesino a Campesino [Cac] (Boege y Carranza, 2009: 218-219).

Entre las iniciativas más reconocidas de este grupo están ‘Las ferias del maíz nativo y otras semillas’ que realizan el segundo sábado de marzo de cada año desde 1996. En estas ferias se lleva a cabo un minucioso registro de semillas y productores, un valioso inventario del maíz nativo y sus lugares de origen y se les sigue la pista según resultados en rendimientos, respuesta a plagas, vientos, sequías o temporales. Gracias a este esfuerzo, hoy saben bien cuál variedad conviene sembrar según vengan las lluvias.

Como parte de la estrategia para fortalecer la seguridad alimentaria entre las familias tlaxcaltecas “surgió la idea de realizar una tarea titánica, buscar también el apoyo y compromiso de las autoridades comunitarias y gobiernos municipales e iniciar un proceso de incidencia política con el gobierno y Congreso Local Estatal, para conseguir la protección legal de los maíces nativos, como patrimonio biológico y cultural” (Carta de apoyo Iniciativa Ley Tlaxcala, octubre 2009). Desde el año 2006, la organización impulsó diversas iniciativas para conseguir una Ley Agrícola de Fomento y Protección al maíz como patrimonio originario del estado de Tlaxcala. “A lo largo de estos años. Se redactaron cuatro propuestas, el dictamen de la última finalmente se aprobó al terminar la LIX Legislatura del estado, en enero del 2011”.

Pero el entusiasmo duró poco. A poco más de dos meses de la aprobación de la iniciativa, aparece en un diario de circulación nacional una nota que informa que la Red en Defensa del Maíz³⁴ cuestiona la Ley Tlaxcala y, por consiguiente, el trabajo del Grupo Vicente Guerrero, quien reivindica la paternidad de esta iniciativa.

En 1996 en la comunidad tlaxcalteca Vicente Guerrero nacen las ferias del maíz, una explosión de alegría y de saberes sobre el grano nativo de Tlaxcala, donde campesinos de distintas regiones comparten una rica variedad de semillas y hacen gala de su gastronomía milpera.

En este espacio se valora la milenaria cultura del maíz y se alerta a la población contra la pérdida de nuestra soberanía alimentaria, los riesgos de la contaminación con granos transgénicos, y se muestra cómo recuperar la identidad maicera de Tlaxcala.

La primera feria reunió apenas a 18 productores en la escuela primaria de Vicente Guerrero, en la segunda se juntaron 30, después 60 y poco a poco fueron creciendo. Con las ferias, el grupo empezó a promover fondos de semillas para que los campesinos se aseguraran frente a las contingencias climáticas.

Esto ayudó a que los malos temporales de 1997 y 1998 no sorprendieran a quienes tenían sus guardaditos de semilla, la mejor garantía contra los caprichos del clima. El grupo difundió un manual sobre conservación y mejoramiento de semillas recogiendo tradiciones y costumbres regionales, y promovió estudios de las variedades de maíz en las 30 comunidades de la organización repartidas en 5 municipios, y se identificaron las más resistentes a las heladas, la sequía, los temporales y los vientos; los maíces de ciclo corto, los perezosos, los tardados pero rendidores, y los lugares y productores que las guardan tanto en Vicente Guerrero, como en Nanacamila, Ixtenco, Tepetitla, Ixtacuixtla y Españita.

Organizaciones cercanas y amigas del grupo Vicente Guerrero como Campesino AC y Cedicam colaboraron en esta tarea y juntos han venido tejiendo una red apretada de intercambios y trueques campesinos de semillas que hoy atrae a rurales de Oaxaca, Michoacán, Chiapas, Jalisco, y a investigadores y estudiosos de universidades y centros académicos como el Instituto Tecnológico del Altiplano de Tlaxcala.

(Instituto Maya,)

³⁴ La Red en Defensa del Maíz surge en el 2002, más adelante, al retomar la historia de las convergencias, abordaremos origen, objetivos y forma de trabajo de esta Red.

La Red en Defensa del Maíz, en su asamblea nacional en marzo de 2011, además de rechazar las siembras piloto de maíz transgénico, denunció las leyes estatales aprobadas en Tlaxcala y Michoacán, que supuestamente son para proteger el maíz criollo, pero en realidad, no impiden la siembra de transgénicos y sí promueven el registro, patentes y otras formas de propiedad intelectual sobre el maíz campesino (De Ita, *La Jornada*, 26 abril 2012, y Ribeiro, *La Jornada*, 26 marzo 201 y 9 abril 2012).

El cuestionamiento a la Ley sacude al Grupo Vicente Guerrero, que emprende una cruzada informativa para dar a conocer los términos en los que se aprobó la Ley. En este intrincado proceso, *La Campaña* respalda a la agrupación tlaxcalteca, subrayando su historia de trabajo en las comunidades y ejidos de su región.

Es por ello que en el Festival Tú Biodiversidad, *La Campaña* abre un espacio para dar voz a los protagonistas en el foro ‘la Ley Tlaxcala’, en el que participaron Alicia Sarmiento, representante de la organización Grupo Vicente Guerrero; la entonces diputada Ana Lilia Rivera; el abogado y redactor de la Ley, René Sánchez; la académica Luisa Paré, del IIS-UNAM; Aleira Lara, de Greenpeace, y Adelita San Vicente, de Semillas de Vida. El foro se transmitió por las radios comunitarias.

Que la feria de la UNAM se realizara a pocos días de que se iniciara el debate sobre la Ley puso al descubierto una de las características menos visibles de *La Campaña*: la posibilidad de dar cobijo y ser el paraguas para una difusión más amplia de problemas locales; además de que reanimó la discusión sobre la importancia de defender a México como país de origen de la biodiversidad, en particular del maíz.

La visita de De Schutter robustece a *La Campaña*

En junio de 2011, Olivier De Schutter, relator especial sobre el derecho a la alimentación, realiza una visita oficial a México del 13 a 20 de junio de 2011. *La Campaña* participa en la programación de la agenda del relator, pues en pocos días debe entrevistarse con funcionarios del gobierno federal,³⁵ legisladores, representantes de gobiernos estatales y organizaciones no gubernamentales, organizaciones campesinas, pueblos indígenas y académicos. El relator conoce a *La Campaña* por su participación en el FIAN y por la Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria del 2009, de manera que hubo una interlocución directa con él. En principio, *La Campaña* propuso al relator viajar a Guerrero,

³⁵ De Presidencia de la República, Sedesol, Sagarpa, SRA, Semarnat, STyPS, SE, SEP y DIF.

Estado de México, Jalisco o Chiapas, entidades donde la producción agrícola y el asistencialismo del gobierno ponen en evidencia las políticas públicas sesgadas que profundizan la desigualdad y la inequidad. Se buscaba que el relator conociera experiencias ligadas a *La Campaña* en La Montaña de Guerrero y en Estado de México, donde era evidente que en las zonas donde operaba el programa Oportunidades había mayor desnutrición. En Jalisco dos temas eran prioritarios: la discusión sobre los transgénicos y la creación del Centro Nacional de Recursos Genéticos y las afectaciones sociales de megaproyectos como la presa de El Zapatillo. Finalmente en Chiapas, donde se ubican 14 de los municipios con el menor Índice de Desarrollo Humano de México, los temas de salud, producción y semillas nativas eran prioritarias.

La agenda del relator consideró varias reuniones con la sociedad civil, algunas organizadas por *La Campaña*, con organizaciones campesinas que habían participado en ¡El hambre no espera! y dos vistas a Jalisco y Chiapas.

En la visita a Chiapas fue más determinante la gestión del gobernador estatal quien, por sus aspiraciones de trabajar en la ONU, tenía interés en que se conociera el proyecto de “ciudades rurales sustentables”. Sin embargo esto no fue obstáculo para que organizaciones y académicos presentaran sus experiencias y numerosas denuncias de representantes de Chiapas, Guerrero y Oaxaca.

En la reunión con la sociedad civil, todos los sectores coincidieron en la pérdida de la capacidad alimentaria de las familias campesinas e indígenas, en el encarecimiento de los insumos y alimentos y en las prácticas gubernamentales que desatienden la producción de subsistencia y favorecen a las empresas y productores.

Los productores de maíz (de Chiapas) acusaron al Estado de facilitar la siembra experimental de maíz transgénico en 1,000 hectáreas en el norte de México y denunciaron el riesgo de que la empresa Monsanto establezca hasta 20,000 has. de siembra experimental de maíz, a través de un convenio recientemente firmado entre el gobierno del estado y la fundación Fundar, filial de la multinacional en Chiapas. También los cafetaleros denunciaron que la empresa AMSA, filial de Nestlé, está promoviendo, sin éxito entre los productores, la adopción de café robusta, así como está próxima a liberarse una variedad de café transgénico (Gómez Martínez, 2011).

El relator entregó en enero del 2012 el informe de su visita, donde puntualizó: “En toda estrategia nacional sobre el ejercicio del derecho a la alimentación se deberían tener en cuenta las consecuencias a largo plazo de las respuestas a las necesidades a corto plazo” (De Schutter, 2012). Después de hacer un recorrido por los temas de inseguridad alimentaria, marco jurídico y políticas, disponibilidad de alimentos, apoyo a la producción agrícola, accesibilidad de los alimentos: lucha contra la pobreza rural y urbana, adecuación de los alimentos: dietas saludables y sostenibilidad: futuro de los alimentos en México, las declaraciones y recomendaciones del relator al gobierno de México son contundentes. En el numeral VII de su informe expone:

La reciente inversión de Monsanto en el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Sorgo en El Tizate (estado de Nayarit) pone de manifiesto que los experimentos sobre el terreno no son sólo una actividad científica, sino también un componente de una estrategia para ganar cuota de mercado en México. La ampliación de los cultivos de maíz transgénicos a escala comercial y la posibilidad de que tenga como consecuencia la desaparición gradual de las variedades locales podrían aumentar la dependencia de los agricultores de una tecnología que transfiera recursos a las empresas de semillas que poseen las patentes de estas variedades, aumentando de ese modo el riesgo de endeudamiento de los pequeños agricultores (*loc. cit.*).

El Relator Especial recomienda que las autoridades mexicanas:

- (i) declaren lo antes posible, el regreso a la moratoria sobre las pruebas de campo y en el cultivo comercial de maíz transgénico con el fin de proteger la biodiversidad del maíz, permitiendo al mismo tiempo, posibles programas de investigación en entornos estrictamente limitados;
- (ii) tomar medidas para regular la creciente concentración en el sector de las semillas y apoyar a los pequeños propietarios en el establecimiento de bancos comunitarios de semillas y otros sistemas de semillas que preservan y mantienen la agrobiodiversidad,
- (iii) mejorar el acceso a la información sobre las pruebas de campo existentes y la elaboración de un análisis independiente de sus impactos ecológicos, agronómicos, económicos y sociales,
- (iv) fortalecer aun más in situ los programas de conservación de la diversidad del maíz mediante el aumento de los incentivos a los agricultores dependiendo de las variedades locales por su contribución a la agro biodiversidad agrícola, como complemento de la conservación ex situ de recursos genéticos por el Centro Nacional de Recursos Genéticos.

(Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Olivier De Schutter, Misión a México, enero 2012)

Sostenibilidad: futuro de los alimentos en México **4.1. Los cultivos transgénicos y la biodiversidad**

El problema de los cultivos transgénicos tiene una resonancia particular en México, dada la importancia del maíz en la cultura mexicana. Durante su misión, el Relator Especial ha analizado los últimos datos científicos sobre los posibles riesgos ecológicos del cultivo de maíz transgénico en México, así como la evolución jurídica y política desde la emisión de la Ley de Biodiversidad de Organismos Genéticamente Modificados en 2005.

El Relator Especial observa que el cultivo de maíz transgénico en México plantea graves riesgos a la diversidad de variedades nativas de maíz. La introducción y propagación de maíz transgénico en México no beneficiaría más a los agricultores, puesto que llevaría a los agricultores mexicanos a depender de manera progresiva de los proveedores de insumos, protegidos por los derechos de propiedad intelectual, que hacen de la agricultura excesivamente cara. El Relator Especial observa a este respecto que algunos de los expertos mexicanos más respetados en la biodiversidad recientemente advirtió en contra de la aceleración del desarrollo de los cultivos transgénicos. Advirtieron sobre la presencia de importantes problemas que aún no han sido abordados, tales como el riesgo de que los pequeños agricultores el cultivo de variedades nativas de maíz encuentren cultivos que contienen genes de plantas transgénicas, y podrían ser demandados por infringir derechos de propiedad de los titulares de patentes. La aplicación agresiva de los acuerdos de uso de la tecnología en los EE.UU. por Monsanto ha demostrado la importancia de este problema.

(Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Olivier De Schutter, Misión a México, enero 2012)

Organizaciones de campesinos, indígenas, científicos y consumidores celebran el informe. Sin duda, la trayectoria del comisionado le permite tener conocimiento y sensibilidad ante los problemas que aquejan a los sectores más vulnerables de la población, entre ellos los pequeños y medianos productores. Este entusiasmo no tuvo eco entre las grandes compañías transnacionales. La respuesta no se hizo esperar. Alejandro Monteagudo, director de Agrobio-México (asociación que agrupa a las principales compañías agrobiotecnológicas), aseguró que las recomendaciones del relator sobre declarar la moratoria para la siembra de maíz transgénico, “carecen de fundamento y demuestran una falta de conocimiento de la realidad del país”, y agregó:

Una moratoria a la siembra de maíz genéticamente modificado lo único que provocará es que México pierda la oportunidad de ser autosuficiente en la producción del grano y que no cuente con las herramientas necesarias para enfrentar la situación de cambio climático que —tan sólo en lo que va del año— ha provocado la caída de la producción cercana al 50%, asegurando que actualmente se cuenta con el marco que permite tener la seguridad suficiente de que la liberación de maíz no representa ningún riesgo ni para el medio ambiente ni para la inocuidad en términos del consumo de los productos derivados ni mucho menos para lo que pudiera ser la sanidad vegetal o animal (*El Financiero*, 8 de agosto 2011).

Aunque las recomendaciones no tienen carácter vinculante y no obligan al gobierno mexicano a acatarlas, las organizaciones campesinas e indígenas y la sociedad civil —entre ellas *La Campaña*— les dan difusión a nivel internacional.

Una nueva dimensión de los transgénicos

A finales del 2011 una noticia nueva provoca revuelo entre quienes luchan contra los transgénicos: el Tribunal de Justicia de la Unión Europea emitió una sentencia al detectar contaminación de soya transgénica en la miel mexicana. La noticia puso en alerta a los apicultores, quienes denunciaron que desde el 2011 el gobierno mexicano autorizó a Monsanto la siembra piloto de 30 mil hectáreas de soya genéticamente modificada en la península de Yucatán. Este permiso es el antecedente para liberar completamente las siembras de soya transgénica, que entrarían en su fase comercial en 2012, cuando la Sagarpa —a través de Senasica— autorizó la siembra de soya transgénica en 253 mil 500 hectáreas en los estados de Campeche, Quintana Roo, Yucatán, Tamaulipas, San Luis

Potosí, Veracruz y Chiapas. Los resultados son contundentes a pesar de la negativa de los funcionarios:

La miel está siendo contaminada con polen de soya genéticamente modificada, según resultados de análisis realizados por Intertek en Alemania y reportados en el Segundo Congreso Mundial de Apicultura Orgánica... Estos son datos incontrovertibles que demuestran que las abejas visitan las flores de soya, independientemente de que la época de floración no coincida con la temporada de cosecha de la miel, la Secretaría de Agricultura ha mencionado este hecho de la no coincidencia para negar que ocurre la contaminación.... (Gómez González, 2012).

La apicultura es una actividad de miles de familias campesinas. La sentencia del Tribunal Europeo no impide la importación de miel, pero exige que el etiquetado sea explícito con la leyenda: “Contiene ingredientes modificados genéticamente”. Los productores saben que con este etiquetado la comercialización de miel se vendría abajo, pues la mayoría de los consumidores europeos rechazan los alimentos transgénicos. Apicultores de Argentina y Chile ya enfrentan graves problemas en la venta de su producto, pues desde 2011 Europa restringe la venta de miel contaminada con polen de maíz transgénico (Centro independiente de noticias, 26 de junio de 2012).

México es el sexto productor y tercer exportador mundial de miel de abeja. El destino principal de estas exportaciones, de la cual dependen más de 40,000 apicultores, es la Unión Europea. Pero esta posición envidiable se está viendo amenazada por cultivos de maíz transgénico y de la soya transgénica.
(Centro independiente de noticias, 26 de junio de 2012)

La situación es desesperada: la liberalización de las siembras comerciales de la soya transgénica es un hecho. Dos estrategias se están siguiendo para frenar el inminente desastre: la amplia difusión del problema de los apicultores a través de foros con diversos sectores y personalidades; y enfrentar legalmente el problema: en los tres estados de la península–Campeche, Yucatán y Quintana Roo–, y en Chiapas se interponen amparos contra la liberalización de la soya transgénica.

Dada la situación, se ha construido una alianza amplia entre diversos sectores de la sociedad civil local y nacional, que conformaron el Colectivo Sin Transgénicos, y han emprendido múltiples acciones para detener la siembra de soya transgénica: más de 20 foros de análisis y organización (en comunidades rurales y universidades); difusión de información; reglamentación en ejidos; entrega de cartas de rechazo a transgénicos en los ámbitos municipal, estatal y federal con miles de firmas, y manifestaciones públicas, como los letreros humanos “Ma’ OGM” (“No OGM”, en maya) en diez sitios arqueológicos simultáneamente, entre muchas otras (Gómez González, *op. cit.*).

En todos los foros, reuniones y movilizaciones se rechaza “la solicitud de permiso de liberalización de siembras de soya transgénica en la etapa comercial solución *faena* del evento MON-04032-6 a realizarse en las regiones de Península de Yucatán, Planicie Huasteca y Chiapas –Etapa Comercial PV- 2012 y posteriores; así como las etapas experimentales de maíz transgénico y cualquier otro cultivo a experimentarse y/o liberarse” (pronunciamiento en favor de la apicultura mexicana y la miel libre de polen transgénico, San Cristóbal de las Casas, 22 marzo, 2012).

Se ha demostrado que los transgénicos contaminan otras semillas y esto significa la pérdida de la diversidad genética de los cultivos, esto impacta severamente sobre la seguridad alimentaria, en especial, en regiones que son centro de origen del cultivo modificado.

Otro foco rojo es la apropiación que están realizando las grandes corporaciones transnacionales sobre la propiedad de las semillas, obligando a los campesinos a pagar regalías por su uso, aumentando los costos para los consumidores y reduciendo la diversidad de alimentos. El caso de la apicultura lo demuestra, a pesar de que las corporaciones y los funcionarios a su servicio lo niegan" (Alejandro Calvillo, El Poder del Consumidor, julio 2012).

La contaminación genética de la miel por los cultivos de soya transgénica exhibe las repercusiones que estas políticas tienen para la producción campesina y la cadena productiva. La política seguida con la soya, un producto que se destina preferentemente a la ganadería, pone de manifiesto la ignorancia total de las autoridades sobre lo campesino, sobre la diversificación y multifuncionalidad de la producción campesina pues, aunque poco visible, la lucha cotidiana de millones de familias campesinas e indígenas por subsistir proviene de una multiplicidad de actividades y fuentes de ingresos. La apicultura es sólo un caso; las familias campesinas viven y sobreviven gracias a una estrategia diversificada, en la que la producción agrícola –sea de autoconsumo o excedentaria– es sólo una parte. El caso de los apicultores campechanos así lo demuestra:

Para las familias campesinas mayas, el impacto (de la restricción de los OGM en la exportación de la miel) será mucho mayor. En un estudio realizado en 2011 en el municipio de Hopelchén, en Campeche, se encontró que la venta de miel provee entre 40 y 70 por ciento de sus ingresos totales, y ello es común en muchas regiones de la Península (Gómez González, *op. cit.*).

Con el caso de los apicultores de Yucatán queda evidenciado que la contaminación de transgénicos no solamente afecta los alimentos de consumo humano, sino toda la cadena productiva y la biodiversidad, por lo que la lucha contra los transgénicos no se debe reducir a la defensa del maíz. Evidentemente este grano tiene una importancia vital, primero por ser México país de origen y, segundo por ser el alimento básico de nuestra cultura. Sin embargo, es necesario alertar sobre otros productos.

La lucha de los apicultores ha puesto en evidencia que el enemigo es poderoso. Así, aunque en los cuatro estados, Campeche, Quintana Roo, Yucatán y Chiapas, se interpusieron amparos en contra del permiso otorgado por la Sagarpa a la empresa Monsanto, la lección es que la defensa legal –aunque importante– no puede caminar sola. A pesar de la difusión y el apoyo recibido, las demandas de los apicultores poco prosperaron. De los cuatro estados que interpusieron amparos, Campeche logró el 28 de junio la suspensión de la autorización para la liberación al ambiente en fase comercial de la soya genéticamente modificada “solución faena”. De acuerdo con los abogados que llevan el caso, de la agrupación de derechos humanos ‘Equipo Indignación’, se presentaron dos amparos ante el Juzgado Segundo de Distrito en el Estado de Campeche: el primero argumentando violaciones al derecho de consulta, interpuesto por las comunidades indígenas de Holpelchén, pues la autorización otorgada infringe el derecho sobre “la consulta libre, previa e informada”; y el segundo amparo se sustenta en la violación de los “derechos económicos, sociales, culturales y ambientales” (DESCA) al introducir semillas transgénicas y el uso de paquetes agroquímicos (principalmente el *glisofato*) que atentan contra el derecho a la alimentación y al medio ambiente sano.

La evaluación de las jornadas contra la soya transgénica hay que tomarlas con medida –dice el abogado Jorge Fernández–. En Campeche el juez dictó sólo la suspensión de “oficio provisional” que impuso una “garantía” (multa) de dos millones de pesos a Monsanto, empresa que impugnó la sentencia sobre los amparos. Si bien la suspensión frenó la siembra de soya en Campeche y otras regiones de los otros estados, esto sucedió porque se pasó el tiempo de siembra. Pero “hay que ser claros, la resolución del juez es un principio precautorio, no se ha ganado el pleito”.

La Campaña Sin Maíz no hay País se solidariza con los apicultores. Algunos de los miembros de *La Campaña* participan desde tiempo atrás a título individual; es el caso de Greenpeace (que interpone el primer amparo junto con *Litiga Olé* en la fase experimental de la soya transgénica en el 2011). Al acercarse el ‘Día mundial del medio ambiente’, la comisión contra los transgénicos de *La Campaña* llama a realizar una acción para insistir en la amenaza que para el campo y los campesinos representa la liberalización de las siembras con OGM. La coyuntura no era favorable, pues la contienda electoral atraía toda la atención. A pesar de las adversidades se realiza ese 6 de julio “una toma simbólica” de la

Semarnat. La discusión sobre la pertinencia, cómo y hacia quién lanzar la acción pone nuevamente de manifiesto las muchas voces que se congregan para buscar acuerdos. En los cinco años de *La Campaña* las acciones de rechazo se centraron principalmente en el ejecutivo federal y el secretario de agricultura, sin involucrar directamente a la Secretaría del medio ambiente. Este año la decisión fue enfocar las baterías contra el titular de esta secretaría.

Con consignas como “Elvira,³⁶ queremos verte trabajar” y “Por un México sin transgénicos” se realiza una jornada de doce horas fijando la posición de las organizaciones que participan en *La Campaña*, denunciando:

La Semarnat es la instancia que da la última palabra a las solicitudes de siembra de transgénicos mediante un dictamen vinculante, el cual debe ser acatado por la Sagarpa. Diferentes actores de *La Campaña* participan en esta acción y denuncian ante la prensa:

...Hoy es la oportunidad del secretario Juan Elvira de demostrar para quién trabaja, si para las empresas transnacionales o para los mexicanos. Las organizaciones y ciudadanos que hoy estamos aquí presentes sabemos el grave daño que esta tecnología ocasionará al campo mexicano y a nuestra salud. Los permisos que se han otorgado favorecen tan sólo a tres empresas: Monsanto, Syngenta y Agrodawn; con lo cual se está favoreciendo el monopolio sobre nuestras semilla y la apropiación de nuestra riqueza genética, lo que significa el fin de nuestra soberanía alimentaria...

...Esta es una jornada en defensa de nuestra alimentación y de la producción campesina; estamos en contra de la entrega de nuestro patrimonio a Monsanto por parte del titular de Semarnat, Juan Rafael Elvira. Hoy, Elvira debe elegir si se va con la vergüenza de haber permitido la contaminación transgénica del país o si actúa a favor de los miles de campesinos y consumidores que exigen un México sin transgénicos. Es su responsabilidad con las generaciones presentes y futuras...

Se aprovecha esta acción para dar voz a los apicultores de Yucatán, quienes fincan responsabilidades a la Secretaría, señalando:

El permiso a soja GM otorgado por la DGIRA-Semarnat, firmado por Alfonso Flores Ramírez,³⁷ es una evidencia más de la intención de allanar el camino a las empresas de transgénicos en perjuicio del medio ambiente y de los derechos humanos de la sociedad.

³⁶ , Refiriéndose a Elvira Quesada, titular de Semarnat.

³⁷ Dictamen para la siembra de 253 mil hectáreas de soja en la Península de Yucatán, Chiapas y la Planicie Huasteca. Oficio S.G.P.A./D.G.I.R.A/D.G./3530. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Subsecretaría de Gestión para la Protección Ambiental. Dirección General de Impacto y Riesgo Ambiental

“La Semarnat dio luz verde a pesar de que la Conabio y el INE dieron dictamen no favorable, y la Conanp opinó que, dado el evidente riesgo de afectación a áreas naturales protegidas por contaminación del glifosato, así como de afectación a la polinización favorecida por la apicultura, se haga una evaluación del impacto ambiental de la soja transgénica antes de ser liberada”, denunció Federico Berrón de Miel integradora S.A., integrante del colectivo MA-OGM de la Península de Yucatán (boletín de *La Campaña*, 5 de junio de 2012).

La acción es una entre muchas otras que han colocado durante más de un año el tema de la soja transgénica y la miel en la atención pública. Sin embargo, el enemigo es muy poderoso: Monsanto vende cerca de la cuarta parte de las semillas en el mercado mundial (que sólo en el 2007 arrojó ingresos por 14.785 millones de dólares en, San Vicente *et. al*, *op.cit*:183).

La transnacional cuenta con un gran aparato de cabildeo que se mueve en las altas esferas gubernamentales, legislativas y empresariales. Con los productores destaca el convenio marco firmado con la CNC para el ‘Proyecto Maestro de Maíces Mexicanos’ (PMMM) que dio a conocer el 1 de julio del 2007, que desde entonces se guarda sigilosamente por “cláusula de confidencialidad” (San Vicente *et. al*, *op.cit*:224-225).

Proyecto Maestro de Maíces Mexicanos (PMMM)

El 18 de abril, la Confederación Nacional de Productores Agrícolas de Maíz de México, filial de la CNC y la empresa Monsanto, firmamos el Convenio Marco de Cooperación para contribuir a la promoción, consolidación y desarrollo del maíz, así como de la conservación de maíces mexicanos.

Al respecto, informamos a la sociedad de los objetivos que pretendemos con el citado Convenio.

- El Convenio atiende puntualmente a la necesidad de reducir la brecha tecnológica en semillas, en un contexto de crisis de las cadenas Maíz- Tortilla y sector pecuario, y en un nuevo orden del mercado mundial de granos;

- Se atiende al interior de la Confederación (CNPAMM), la demanda de productores de maíz con la urgencia de adoptar nuevas tecnologías en la competencia comercial, previa a la apertura total en el 2008, y a un basto (*sic*) número de campesinos que, por años, han custodiado y desarrollado los maíces mexicanos en sus centros de origen...

La empresa Monsanto, con hechos demuestra su condición de Empresa Socialmente Responsable, contribuyendo con recursos para la conservación de la biodiversidad de maíces mexicanos y de sus centros de origen.

¡Este País es de Maíz!

Tenemos éxito cuando los agricultores tienen éxito

C. Alejandro Efraín García Bello Lic. Jesús Madrazo Yris
Presidente de la CNPAMMM Director General de Monsanto

(extracto de *La Jornada* el 1 de julio de 2007)

Entender y analizar el papel de Monsanto en nuestro país sólo es posible si efectivamente asumimos como punto de partida que el Estado apoya a una clase y sus intereses específicos en oposición a los intereses de las otras clases. Retomando a Poulantzas, enfatizaríamos que estos intereses son siempre de clase en disputa y están en contradicción permanente:

Los intereses no se sitúan en las estructuras, sino en el campo de la lucha de clases. Las estructuras sólo asignan sus límites a este campo. Mientras las fuerzas sociales —que abarcan la coyuntura— delimitan el campo de la clase en cuanto clase distinta, en cambio,

los intereses delimitan el horizonte de su acción (no ya la existencia de la clase como fuerza social, sino su grado de organización o extensión de su poder). “El concepto de intereses sólo puede referirse al campo de las prácticas, en la medida en que los intereses son siempre intereses de una clase, de los soportes distribuidos en clases sociales” (Poulantzas, 1978:134).

Monsanto representa el poder de una clase que trasciende las fronteras de nuestro país, es el epítome de la globalización. Pero en cada nación, en cada territorio, busca sus representantes, sus corifeos, sus personeros, que son los encargados de negociar y llevar a buen fin sus metas.

El golpe de Estado sucedido en Paraguay a sólo unos días de la lucha legal de los apicultores del sureste pone en evidencia que la transnacional no cesa en su empeño de imponerse y anular cualquier oposición. En Paraguay se denunció que la matanza de Curuguaty fue una trampa montada por una derecha que defiende los intereses de las transnacionales, en particular de Monsanto. En nuestras tierras la transnacional ancla sus intereses en los representantes de empresas como Agrobio, la alianza en el ‘Proyecto Maestro de Maíces Mexicanos’ con la CNC, y un gobierno que la apoya para que cumpla sus objetivos: maximizar

sus ganancias sin importar la gente ni la destrucción que provoca a mediano y largo plazos, y que incluye no sólo la destrucción de prácticas productivas tradicionales sino también la desaparición de una sociabilidad construida por milenios y preservada por comunidades indígenas y campesinas de nuestro país. A estos impactos sociales habría que agregar los ambientales: liberar la siembra de maíz transgénico en México implicaría contaminar el reservorio genético de este grano (cerca de 50 razas, cientos de variedades y miles de colectas), uno de los más importantes para la seguridad alimentaria del mundo, al lado del arroz y el trigo; además de los impactos de salud, porque hasta la fecha no hay certidumbre de la inocuidad de estos productos para los consumidores finales.

Lo sucedido en Paraguay constituye una amenaza que se cierne sobre todos los países de nuestra América que han emprendido transformaciones económicas y sociales que no convienen a los intereses de las transnacionales, especialmente **Monsanto**, de las oligarquías nacionales y del imperialismo. Pensamos que la única manera de enfrentar el avance de la estrategia de dominación que ellos impulsan es el fortalecimiento y la articulación de las luchas de todos los pueblos de nuestra América y en esto está comprometido nuestro movimiento. Nos sumamos a los gobiernos democráticos de la región en su decisión para desconocer al presidente impuesto en Paraguay, así como al llamado del Alba y la Unasur a movilizarnos en todo el mundo para defender los procesos democráticos y de autodeterminación en América Latina. Ni una dictadura más. Defendamos los derechos humanos y la democracia en Paraguay.

*Movimiento de Solidaridad Nuestra
América en Correo Ilustrado, La
Jornada, 24 de junio de 2012*

La apuesta del gobierno federal es fortalecer la polarización en el campo: por un lado, apoyar a los productores de alto rendimiento y, por el otro, mantener la pobreza las zonas rurales en las que vive casi la cuarta parte de la población, ahondando las diferencias e imponiendo un modelo donde el campesino/productor queda subordinado a las grandes compañías trasnacionales.

Modificar este modelo reclama la suma de muchos esfuerzos. Cambiar la correlación de fuerzas es vital, y es en la construcción de esta fuerza social, donde *La Campaña* concentra su energía. Frente a la fuerza del enemigo, *La Campaña* alerta:

Ésta podría ser una última llamada frente a la cerrazón del gobierno mexicano: el pueblo de México tendrá que tomar en sus manos la defensa de sus semillas y de su soberanía alimentaria, para impedir que el territorio nacional se convierta en república bajo dictado de Monsanto y Cía. (*boletín de La Campaña*, 5 de junio de 2012).

Las lecciones de los apicultores

Como lo dicen los apicultores mayas del sureste, la lucha no se ha ganado. Ciertamente, las voces que se han levantado contra la liberalización del maíz transgénico han detenido hasta hoy las siembras en fase comercial de este grano básico: en 2003 se estableció una moratoria de facto de las siembras de maíz transgénico; también se logró suspender, por lo menos en Campeche y Yucatán, la siembra de soya transgénica. Sin embargo, el futuro no es alentador. En la transición de gobiernos del 2012, el ejecutivo y el gabinete calderonista hicieron todo para desbrozar el camino para que el priista Peña Nieto llegara con la mesa puesta, para autorizar la siembra comercial sin obstáculos. Los ofrecimientos de la candidata del blanquiazul sobre los transgénicos son contundentes:

Es necesario que se desmitifique la biotecnología, quitándonos los miedos sobre la erosión genética del maíz por la presencia de transgénicos pues “ya sabemos cuál es su composición genética (del maíz) y el día de mañana lo podemos volver a hacer igual” (Josefina Vázquez Mota, en *La Jornada del Campo* 55, 28 de abril 2012).

Con mucha más ambigüedad que su contrincante panista, Peña Nieto en su campaña se comprometió a:

Ante la disminución de los inventarios de alimentos realizaremos una planeación nacional para generar una “segunda revolución verde en el país” (Enrique Peña Nieto en *loc.cit.*).

Por ello, unos días antes de la elección, el 28 de junio del 2013, *La Campaña* llama a una conferencia para “Denunciar un nuevo atentado contra la alimentación del pueblo mexicano” y ante la liberalización de la soya transgénica “llama a ejercer nuestro derecho ciudadano de manera informada y a favor del campo” y denuncia “el sucio papel de Monsanto en el derrocamiento de la democracia en Paraguay”. El gobierno de México aprobó la siembra comercial transgénica de soya a pesar de las advertencias sobre el grave riesgo para la biodiversidad, el aumento en la concentración del mercado de semillas, la transgresión al derecho de los consumidores y el desaliento a la nutrición tradicional de los pueblos.

El gobierno de Calderón está apurando la emisión de permisos de manera ilegal para cumplir con Monsanto, despreciando la opinión de la mayor parte de los mexicanos: científicos, campesinos, ambientalistas, promotores de derechos de humanos. Incluso del Relator especial sobre el derecho a la alimentación para la ONU, Olivier De Schutter, quien en el informe sobre su visita a nuestro país, afirmó que “la introducción de siembras transgénicas en México tal vez no sea lo mejor para el país y que, de hecho, desvía la atención de los encargados de formular las políticas de problemas más importantes, como la erosión del suelo o la resiliencia al cambio climático”³⁸ (*boletín de Sin Maíz No Hay País*, 28 de junio de 2013).

Ya con el PRI de regreso, es fundamental reforzar la lucha por revertir esta política de Estado que sólo ahonda más la polarización y que, según sus propias declaraciones, abrirá la puerta para la liberalización comercial bajo la tutela de las transnacionales.

Estas reflexiones se dan en reuniones de *La Campaña* en las fechas postelectorales. Habrá que resistir y luchar... En este sentido la experiencia de los apicultores del sureste es aleccionadora, pues desde un años atrás, en 2011, la amenaza de la liberación de la siembra comercial de la soya transgénica era un hecho, de ahí el amparo interpuesto por Greenpeace y Litigia Olé. Sin embargo, la respuesta, incluso legal, se dio ya que se habían autorizado las siembras: fue reactiva, dicen algunos. En este contexto, *La Campaña* llama a una reunión extraordinaria el 8 de agosto de 2012 para conocer a fondo la experiencia de la defensa legal de los apicultores campechanos a la que invita al abogado responsable del

³⁸ Consejo de Derechos Humanos Promoción y protección de todos los derechos humanos, civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, incluido el derecho al desarrollo. Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Olivier De Schutter, Misión a México, págs. 52-55 y 17 ss

litigio campechano, reunión que abre sin duda la posibilidad para enfrentar colectivamente la lucha legal contra los transgénicos..

A partir de conocer y evaluar los logros y limitaciones de esta experiencia, en *La Campaña* hay unanimidad en anticipar la larga lucha que se avecina. Bajo la estrategia de informar para sumar esfuerzos, llamar la atención sobre la opinión pública y generar consensos se decide que todas las acciones hagan un llamado alertando con el lema del Día Nacional del Maíz del 2012. “¡El campo agoniza: súmate y sálvalo! ¡Cambiemos ese sombrío porvenir! Alimentos campesinos para todas y todos. No a la imposición de transgénicos.”

Además de este acuerdo y del amparo de los apicultores de Campeche, se reflexiona sobre la necesidad de preparar una acción legal coordinada. “Imagínense que podamos meter amparos en por lo menos diez estados al mismo tiempo” –opinó el abogado Jorge Fernández–, “esto no asegura que se ganen, pero tiene un gran impacto en múltiples niveles, no sólo en la opinión pública y en los medios de comunicación”.

La clave está en armar una sola línea de argumentación. En esta línea *La Campaña* llama el 2 de octubre a una reunión urgente con académicos, especialistas y abogados, para empezar a diseñar la estrategia jurídica frente a la inminente liberalización de permisos de siembras comerciales de maíz transgénico. Con la participación de más de siete abogados de Greenpeace, de CEMDA, de Indignación, del Centro Antonio de Montesino y de “Colectivas A.C.”, se escucharon los más variados puntos de vista y controversias para la argumentación jurídica.

La lección de los apicultores afectados por la soya transgénica es retomada por *La Campaña*: “hay que prevenir” y adelantarse a los eventos que están más que anunciados. El colectivo de la nueva convergencia lo toma en serio y se pone a trabajar, lo que posteriormente devendrá en la demanda de la acción colectiva en el 2013.

IV. 2. La lucha contra los transgénicos... Una historia muy reciente

El debate sobre los transgénicos es reciente: data, según algunos estudiosos, de los años setenta. La primera planta transgénica –tabaco– se produjo en 1983,³⁹ desde entonces la manipulación genética avanzó y generó grandes controversias. Desde finales del siglo pasado se levantan voces que promovían “las cualidades” de la biotecnología frente a otras que alertaban sobre la amenaza que representa.

En sus inicios, la polémica se centró en las ventajas para ramas como la energética, la farmacéutica, la productividad agrícola y el consumo. Con el tiempo, el debate sobre los transgénicos se ha diversificado, pues este tema compromete varias dimensiones: propiedad intelectual, biopiratería, bioprospección contra el conocimiento tradicional, bioética y salud, entre otros temas. Hasta la fecha, estos aspectos generan debates vigentes en el ámbito internacional (Massieu, 1995:8-16), pero en este trabajo sólo abordaremos los relativos a la producción agrícola y alimentaria

Aunque algunos investigadores y grupos de estudio trabajaban sobre el tema poco antes, es a partir de finales de los años noventa cuando da principio el debate público en nuestro país. Los promotores de la biotecnología aparecen surgen en 1988, cuando la entonces Secretaria de Agricultura (Sagar) recibe y aprueba la primera solicitud para sembrar tomate modificado genéticamente (con el gen *Bt*) en Sinaloa.⁴⁰ Este primer permiso llevó a la conformación del Comité Nacional de Bioseguridad Agrícola (CNBA) que para 1999 se transformará por decreto presidencial en la Comisión Intersecretarial de Bioseguridad y Organismos Genéticamente Modificados (Cibiogem). Los pioneros en alertar sobre la amenaza que representaban los transgénicos fueron académicos y ONG. Algunos materiales de consulta obligada son el video *Maíz transgénico. Una amenaza para la diversidad del maíz en México*, producido en 1999 por GEA, Greenpeace y Medios y Ambientes, el cual reúne opiniones de estudiosos y líderes campesinos (Jasmín Aguilar, Andrés Barreda, López Reynoso, Óscar Mascorro, Daniel Piñeiro y Víctor Suárez), y el cuaderno de trabajo publicado por GEA en el 2000 *Los OGTs llegaron ya. Los organismos*

³⁹ OGT de Gea, referencia en pág. 26

⁴⁰ José Antonio Serratos, Bioseguridad y dispersión del maíz transgénico en México en Ciencias 92-93, Oct-2008-marzo 2009 en ÁLVAREZ-BUYLLA ROCES, Elena y PIÑEYRO NELSON, Alma. Riesgos y peligros de la dispersión de maíz transgénico en México. Ciencias [en línea] 2009, [citado 2012-08-10]. Disponible en Internet: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?>

genéticamente transformados: un asunto ambiental, político, social, ético y de salud, de Tonatzin Gómez Alarcón. En ese año la red Permacultura, junto con 120 organizaciones, demanda al presidente Zedillo “moratorias a los transgénicos en todas sus aplicaciones, principalmente la del maíz” (San Vicente *et al.*, 2011:238).

Organizaciones, académicos y ambientalistas advierten que el maíz importado puede contaminar, pues Estados Unidos liberó las siembras de maíz transgénico desde 1996. En 1999 Greenpeace arranca su campaña contra los transgénicos y en una de sus primeras acciones, en marzo de ese año, se apropia de muestras de maíz blanco y amarillo de los contenedores procedentes de EUA en el puerto de Veracruz para analizarlas. Los resultados evidencian que Estados Unidos exporta a México mezclas de maíz convencional con maíz transgénico, documento que se hace público demostrando que a nuestro país está llegando maíz transgénico y que este producto lo mismo se puede desviar para siembra que llegar a los alimentos. El tema de los transgénicos comienza a insertarse en la agenda pública.

Greenpeace se opone al uso de transgénicos en la agricultura y trabaja activamente para evitarlo y promover una agricultura sustentable. En México, Greenpeace ha trabajado desde 1999 en contra de la siembra maíz transgénico, dado que nuestro país es centro de origen y del maíz que se consume en todo el mundo depende de las 59 razas y los cientos de variedades mexicanas de dicho grano.

Antes de eso, en el año de 1997, 21 científicos mexicanos entregan al ejecutivo federal un “informe sobre la situación de los organismos transgénicos y la agricultura en México”. Entre las conclusiones del documento destacan que “debe reconocerse que la liberación al medio ambiente de organismos vivos modificados puede representar riesgos para la diversidad biológica de México” (San Vicente *et. al.*, *op.cit.*:249). En este contexto y por decisión del Comité Nacional de Bioseguridad Agrícola, el gobierno mexicano establece en 1998 una moratoria de *facto* para la siembra de maíz transgénico que se mantiene hasta el 2003. En esta fase los diversos actores comienzan a sumar fuerzas. Hay numerosas iniciativas que buscan un mismo objetivo que en su caminar se encuentran. Así lo relata una activista:

A partir de 1998 diversas entidades de la sociedad civil nos dimos a la tarea de analizar, sistematizar y publicar información útil proveniente de estudios, investigaciones que circulaban en otros países. GEA, Greenpeace México, CECCAM y otros colectivos produjimos y distribuimos folletos, libros, videos, programas de radio, páginas de internet...

Año con año incrementamos la participación en talleres, seminarios y pláticas, en el campo y en las ciudades, en espacios públicos, académicos, universitarios, escolares, etcétera.

Una de las estrategias para abrir y ensanchar el debate público ha sido colocar los temas en los medios de comunicación, en particular la prensa y la radio, con lo cual se ha logrado poco a poco un doble impacto: difundir información en públicos más extensos y ejercer presión sobre los tomadores de decisiones. En esta área cabe destacar el papel de *Greenpeace* México, de gran capacidad para movilizar a la prensa y ganar posiciones a sus argumentos. GEA, ANEC, UNORCA, entre otras, favorecimos las alianzas entre organizaciones ambientalistas, campesinas e indígenas, así como con académicos, en torno a demandas y denuncias específicas y, progresivamente, en cuanto a estrategias de acción comunes... Así, desde finales de la década de 1990 y con los esfuerzos de todas, ha llegado a un público cada vez más vasto y heterogéneo información actualizada y elementos de comprensión del debate sobre el maíz y el campo en México, la contaminación transgénica, el actuar de las autoridades y la legislación en bioseguridad, y se han dado a conocer las alternativas que al respecto existen a lo largo y ancho del país (Marielle *et. al.*, 2007).

A nivel internacional, el tema se hace visible durante la reunión de la OMC en Seattle en el año 2000 y toma fuerza a partir del primer Foro Social Mundial de enero del 2001. Pero en México, es la divulgación, en noviembre del 2001, del estudio realizado por Ignacio Chapela y D. Quist de la universidad de Berkeley, California, que demuestra la contaminación de maíz transgénico en Oaxaca, lo que provoca controversias, renueva el interés de la prensa en el tema y coloca el tema en el debate público. La Secretaría de Medio Ambiente se ve obligada a realizar un contra-peritaje que confirma la presencia de transgénicos en ese estado, hecho que infringe la moratoria para la siembra de maíz decretada en 1998.

Ante este hecho, en enero del 2002, organizaciones como el Centro de Estudios para el Cambio del Campo Mexicano (CECCAM), el Grupo de Estudios Ambientales (GEA), Greenpeace, la Unión Zapoteco Chinanteca (Uzachi), Estudios Rurales y Asesoría (ERA), Grupo ETC y Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras (ANEC), entre otros,

Conclusiones del primer seminario: En defensa del maíz, enero, 2002. (Extracto)

- Suspender de inmediato las importaciones de maíz transgénico de Estados Unidos, señaladas como fuente principal de la contaminación del maíz mexicano y dar carácter de obligatoriedad jurídica a la moratoria de facto sobre la liberalización de la siembra comercial o experimental de maíz transgénico.
- La expulsión del país de las empresas multinacionales que pudieran tener responsabilidad en el derrame transgénico, tales como Monsanto, Novartis, DuPont y Aventis, por el daño que han provocado.
- Un plan de limpieza de los espacios contaminados, tomando en cuenta las posibles compensaciones necesarias para los pueblos, campesinos o consumidores afectados por la contaminación de sus parcelas.

convocan a un Foro en defensa del maíz en la Cd. de Oaxaca, en el que participan más de 300 representantes de organizaciones sociales, campesinas, de la sociedad civil, investigadores y académicos, fundaciones internacionales e instituciones gubernamentales, alertando sobre los riesgos de la contaminación transgénica en las variedades de maíz nativas a partir de la *apertura económica salvaje y la carencia de políticas de fomento, por lo que exigen detener la entrada de los maíces transgénicos reconociendo a México como país centro de origen, diversidad y domesticación del maíz*. Este evento marca el surgimiento de la Red *En Defensa del Maíz*, que a partir del 2002 es un referente en la lucha contra los transgénicos en la agricultura.

Estos antecedentes, enmarcados en una discusión internacional cada vez más informada, llegan también a las organizaciones campesinas. El MECNAM, que en 2002 se levanta en torno a seis “Propuestas para la salvación y revalorización del campo mexicano”, también se pronuncia contra los transgénicos en su quinto punto, sobre “Inocuidad y calidad de los alimentos para el consumo nacional” (Cuadernos agrarios, Nueva época, núm. especial, 2003).

Convergencias y redes

En 1999 las agrupaciones que se oponen a los transgénicos –organizaciones civiles, campesinas e indígenas, de consumidores, científicos y académicos– empiezan a reunirse: hay discusiones entre académicos de diversas disciplinas, reuniones entre organizaciones y comunidades, foros de difusión, trabajo en los estados, paneles en los congresos estatales y nacionales, discusiones con organizaciones ambientalistas, en espacios autonómicos.⁴¹ El descontento crece y en pocos años se multiplica, tanto entre las organizaciones campesinas e indígenas, como en la opinión pública, que aunque aún minoritaria, cada día está más informada. En unos cuantos años, el tema de los transgénicos deja de ser exclusivo de los científicos, y académicos y se vuelve de interés para más actores, como la Red *En Defensa del Maíz* que: “a partir del I Foro En Defensa del Maíz (2002) celebra cada año foros y talleres, que reúnen esencialmente a comunidades y organizaciones indígenas y campesinas, comunidades eclesiales de base y OSC afines” (Marielle *et. al.*, *op.cit.*:89-90),

⁴¹ Para consulta véase la exhaustiva: Cronología de la defensa popular del maíz 2005-2007 en Anexo 2 de San Vicente *et al.*, *op. cit.*: 391-431

o los científicos que a finales del 2004 comienzan a agruparse en una organización que en el 2006 se presenta públicamente como la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad (UCCS). Otra iniciativa, pasajera pero relevante, es la exposición ‘Sin maíz no hay país’, del 2003. Una colaboradora del comité organizador reseña: “la sala dedicada a los OGM fue precisamente la más controvertida; incluso causó dificultades en su preparación y fue necesario retirar algunos objetos muy identificados con la resistencia civil al maíz transgénico antes de su inauguración” (Marielle *et. al.*, *op.cit.*:115).

Cuatro años después, cuando surge *La Campaña* que retoma el nombre de esta exposición, algunos actores sociales activos en el tema se integran a esta red sin abandonar sus otros espacios de lucha, y otros –como la *Red en Defensa del Maíz*– optan por mantener su autonomía.

Proliferación de redes que se unen a la lucha contra los transgénicos

La multiplicidad de actividades sobre el tema logra que se hable sobre los transgénicos en diferentes espacios. Coincidimos con San Vicente y Carreón cuando afirman:

A partir del debate público, el maíz transgénico dejó de ser un tema exclusivo de los científicos, expertos e investigadores para convertirse en un asunto de interés público con una creciente visibilidad en los medios de comunicación, particularmente los nuevos medios electrónicos. El proceso ha mostrado la utilidad de actuar coordinadamente entre diferentes organizaciones de diferentes sectores con diferentes especialidades, conocimientos y habilidades, que han creado sinergias y proyectos conjuntos con los pueblos indígenas afectados, a través de las autoridades locales, con sus propias formas de organización. El trabajo descentralizado en red, aprovechando las nuevas tecnologías, mostró ser de utilidad para diseminar información, rápida y eficazmente y para convocar a realizar acciones puntuales.

La característica más constante de los esfuerzos en contra del maíz transgénico en México es la diversidad de propuestas, discursos y estrategias; decididas de forma descentralizada, sin jerarquías y sin coordinación única de esfuerzos (San Vicente *et. al.*, *op.cit.*:240).

Los trabajos de diversas agrupaciones van alimentándose unos con otros para enfrentar el riesgo de la entrada de las siembras transgénicas, sobre todo la del maíz.

El triunfo que representó en 1998 la moratoria de *facto* a la siembra de maíz transgénico fue resultado del “informe sobre la situación de los organismos transgénicos y la agricultura en México” presentado por los científicos en 1997. La respuesta masiva del seminario “En defensa del maíz” del 2002, marca una nueva etapa en la lucha contra los transgénicos, y poco a poco el tema de los transgénicos empieza a aparecer en la agenda de algunas organizaciones y otras redes.

Entre estos esfuerzos se ubica el trabajo local y regional que desarrollan una veintena de organizaciones apoyadas en su mayoría por “Pan para el mundo” (PPM, organismo de cooperación de las iglesias evangélicas de Alemania), que promueve la agricultura familiar sostenible en América Latina y el Caribe. Vinculado al trabajo con estos grupos surge a mediados de los años 90 el Programa de Diálogo

El PIDAASSA está presente en 11 países de América Latina y El Caribe, y es apoyado por Pan para el Mundo – organismo de cooperación de las iglesias evangélicas históricas de Alemania. Nuestra propuesta es desarrollar la agricultura sostenible como un camino de los grupos de campesinos/as y comunidades indígenas y de organizaciones civiles, para lograr la seguridad y soberanía alimentaria y la protección del medio ambiente, ejerciendo sus Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales e influyendo en las políticas agrarias y de desarrollo rural en cada país, para que éstas garanticen un mayor acceso a tierra y mercados y respalden políticamente los principios de la sostenibilidad y soberanía (Pidaassa, Quienes somos. En <http://www.pidaassa.org>)

y Asesoría en Agricultura (Pidaassa)⁴², pilar del intercambio de experiencias a través de la metodología de Campesino a Campesino (CaC). En México, los grupos relacionados con esta fundación han desarrollado prácticas exitosas en el combate a la degradación y en la recuperación de suelos, la defensa de las semillas nativas y la innovación en sistemas productivos sustentables. Entre ellos se puede citar al Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca *Hita Nuni* de Oaxaca (Cedicam A.C),⁴³ y el Grupo Vicente Guerrero de Tlaxcala, entre muchos otros. El intercambio de experiencias entre los grupos de México y otros países de América Latina y el Caribe ha estrechado relaciones durante más de tres lustros, y desde otra perspectiva, la defensa de las semillas nativas ha cobrado

⁴²En el PIDAASSA participan 90 organizaciones campesinas e indígenas en México y otros once países de América Latina y El Caribe. En México somos 15 organizaciones en Tlaxcala, Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Puebla, Veracruz y el Distrito Federal, y trabajamos con unas 50 organizaciones hermanas (Boletín No. 7 Pidaassa.).

⁴³ Jesús León Santos del CEDICAM fue galardonado con Premio Goldman 2008, conocido como el premio nobel en defensa del medio ambiente

fuerza como estrategia central en la lucha contra los transgénicos. En un estudio que recorre seis experiencias que participan en Pidaassa, Eckart Boege y Tzinnia Carranza afirman:

El estudio de las seis experiencias nos permite concluir que la agricultura campesina e indígena sostenible es un instrumento capaz de enfrentar problemas de deterioro del suelo, desertificación y desmontes de la selva, así como la pérdida de las semillas nativas, problemas de pobreza, seguridad, y soberanía alimentaria. Puede construir experiencias regionales que sean referencia para las políticas públicas. Las experiencias reseñadas nos muestran, además, que la agricultura sostenible ofrece alternativas a regiones y territorios de los pueblos indígenas para hacer frente al problema de los transgénicos, la custodia de acervos de semillas y cultivos nativos y la defensa de la cultura de los pueblos originarios. (Boege y Carranza, *op.cit.*: 250-251)

Muy vinculado al Pidaassa y aprovechando la relación con los grupos con los que PPM había colaborado, en 2006 se constituye *Voces de la soberanía alimentaria* “para incidir políticamente en la revisión del TLCAN y los cambios de las políticas agrarias, agrícolas y rurales en México”. Una treintena de organizaciones, académicos y ONG⁴⁴ se unen en torno a: 1) La defensa de la soberanía alimentaria; 2) La defensa del maíz y 3) La promoción de la agricultura sostenible como propuesta y forma de vida (Pidaassa, 2007).

Voces de la soberanía alimentaria sigue trabajando y, a iniciativa del Pidaassa, convoca el “Foro en defensa del maíz y la soberanía alimentaria” el 13 de septiembre del 2007 en el Palacio Legislativo de San Lázaro, con la asistencia de 140 participantes de 54 organizaciones e instituciones, acordando: “hacer entrega formal de los resolutiveos del Foro y las propuestas contenidas en la Declaración, a la Comisión de Desarrollo Rural y a otras Comisiones vinculadas al campo, y darle seguimiento.”

⁴⁴ ARIC Independiente y Democrática, Chiapas; Asociación *Maryknoll*, Oaxaca; Centro de Apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño, CAMPO; Centro de Derechos Humanos Fray Pedro Lorenzo de la Nada; Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez; Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca, CEDICAM, Oaxaca; Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano, CECCAM; Centro de Investigación y Acción de la Mujer Latinoamericana, Chiapas; Centro Nacional de Misiones Indígenas, CENAMI; Conservación investigación y aprovechamiento de los recursos naturales, A.C., CIARENA; Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas, DESMI, Chiapas; Enlace, Comunicación y Capacitación A.C.; Equipo Mujeres en Acción Solidaria, EMAS, Michoacán; Fomento Cultural y Educativo A.C.; Grupo de Estudios Ambientales, GEA; Mujeres Indígenas en Lucha, MIL, Guerrero; Organización de Mujeres de la Sierra de Petatlán, OMESP, Guerrero; PIDAASSA México; Promotores Campesinos de Calakmul, Campeche; Proyecto de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero, Tlaxcala; SSS *SANZEKAN TINEMI*, Guerrero; Servicios del Pueblo Mixe A.C., Oaxaca; Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca, UNOSJO, Oaxaca; Unión de Pueblos Chochochomixtecos, Oaxaca; Liza Covantes, Red Defensa del Maíz; Elena Lazos, IIS-UNAM; Antonio Serratos, COLMEX; y Eckart Boege, INAH

Aunque *Voces por la soberanía* no vuelve a tener eventos, la red construida a partir de Pidaassa, que sigue trabajando con las contrapartes de PPM, impulsa cuatro años después una Campaña contra la introducción de transgénicos y a favor de las semillas nativas. El trabajo de incidencia política se fortalece en años recientes, y el 25 de noviembre de 2011 lanzan una campaña nacional bajo el lema ¡Por el derecho a la vida, salvemos nuestras semillas nativas. Defendamos el patrimonio alimentario de México!

Otras redes surgen también a partir de iniciativas más verticales. En el 2009 Oxfam Internacional lanza La Campaña "Vamos al grano" simultáneamente en tres países: Guatemala, Honduras y México, que pone un mayor énfasis en los biocombustibles.

En México se da a conocer en abril y se invita a representantes de países de Centroamérica a su lanzamiento. El acento de esta campaña está en la amenaza de utilizar granos básicos, especialmente el maíz, para biocombustibles y alertan sobre el agua como un recurso estratégico en la producción agropecuaria. Las organizaciones que participan en esta campaña son o han sido contrapartes de Oxfam,⁴⁵ organización internacional que participó activamente en la primera etapa de *Sin Maíz no hay País*. Así, los participantes "Vamos al grano" son también parte de *La Campaña*.

Las campañas impulsadas por la cooperación internacional tienen una dimensión más allá de nuestras fronteras, son diseñadas por profesionistas y se plantean objetivos, metas, tiempos acotados y dan seguimiento al impacto de sus acciones.

El lanzamiento de "Vamos al grano" –a diferencia de las otras iniciativas de redes como *En*

Campaña "Vamos al grano"

Los planteamientos para favorecer la seguridad y soberanía alimentaria son:

- 1) Lograr que se publique el reglamento de la Ley de Promoción y Desarrollo de Bioenergéticos que establece en su artículo 11 que solamente se otorgarán permisos para la producción de bioenergéticos a partir del grano de maíz cuando existan inventarios excedentes de producción interna de maíz para satisfacer el consumo nacional.
- 2) Que se dé certidumbre a los pequeños productores con una Ley de Precios de Garantía que impulse la producción campesina, de manera que permanezcan haciendo productivo el campo mexicano.
- 3) Que se invierta en infraestructura hidráulica de manera que se haga un mejor aprovechamiento del agua y se facilite el acceso de los pequeños productores a este bien común para incrementar la productividad

(<http://www.oxfam.org>)

⁴⁵ Algunas organizaciones y proyectos apoyados por Oxfam en el 2009 son, El Barzón: Captación y tecnificación de un sistema por goteo para la producción agrícola; ANEC: Modelo organizativo y fortalecimiento de la gobernabilidad campesina; COOPCAFE: Fortalecimiento y desarrollo de capacidades de las mujeres cafetaleras para la igualdad de géneros y del personal técnico de las organizaciones cafetaleras para desarrollar el programa de renovación de cafetales; UNICAM/CNPA-Morelos: Promoción del derecho a saber y el deber de informar mediante el monitoreo participativo de información pública, y acciones que incidan en la adecuación de la ley estatal de transparencia a las necesidades ciudadanas, Instituto Maya, Fundación Semillas de Vida, A.C.: Fondos de semillas de maíz in situ en la comunidad de Huayacocotla, Veracruz;

defensa del Maíz y las que impulsa Pidaassa— estrecha las relaciones de las organizaciones que participan en *Sin Maíz no hay País*. Así, Oxfam se acerca al Barzón y Coopcafé, agrupaciones interesadas en los problemas de productividad de la agricultura en pequeña escala, en las políticas erróneas de inversión y en la distribución de la infraestructura hidráulica y se suman a la exigencia “de [que] los distintos órdenes de gobierno inviertan en infraestructura que permita el acceso y mejor aprovechamiento de los recursos hídricos a los pequeños productores. Por la falta de mantenimiento del sistema de riego actual se desperdicia 40% del agua y la pequeña producción agrícola es la más afectada” (Oxfam, *op.cit.*). *La Campaña Sin Maíz no hay País* saluda la iniciativa y reconoce que:

La Campaña (Sin Maíz no hay País) entra en su tercera etapa en un contexto de agravamiento de la crisis agroalimentaria y climática de país y en un escenario político muy desventajoso y con respuestas gubernamentales regresivas y antipopulares; y en el ámbito agrícola francamente amenazantes como por ejemplo la decisión unilateral del gobierno de romper la moratoria a la siembra de transgénicos en tres entidades del país. Sigue siendo fundamental por tanto, difundir, abrir al debate, dar a conocer los posicionamientos, acciones mediáticas, movilizaciones y propuestas de *La Campaña* en esta etapa crítica por la que atraviesa el sector rural de México y Centroamérica. *La Campaña Sin maíz no hay País* se hermana con la mexicana, guatemalteca y hondureña de Oxfam “Vamos al grano” y los muy semejantes propósitos de éstas que refuerzan lazos con otros países de la región que viven iguales situaciones de emergencia: hambruna, desastres ambientales, éxodos crecientes, crisis política, y pérdida creciente de seguridad y soberanía alimentarias (entrevista colectiva, ANEC/Oxfam).

“Vamos al grano” tiene su propia dinámica, pero el golpe de facto al gobierno hondureño, la salida forzada del presidente constitucional Manuel Zelaya, aliado de los sectores que impulsaron esta campaña en Honduras, puso en jaque los trabajos trinacionales; sin embargo, la relación de México con los guatemaltecos se mantiene. Más allá de las relaciones entre países, “Vamos al grano” participa en *La Campaña*, sumándose a las iniciativas que surgen durante este período. En septiembre del 2009, organizaciones de *La Campaña* como ANEC, Instituto Maya y Rostros y Voces/Oxfam México impulsan, junto con la Fundación Heberto Castillo, un ciclo de mesas redondas para discutir, la “Encrucijada energética”⁴⁶, abordando el tema de “Agroenergéticos: ¿comestibles o

⁴⁶Las mesas del Foro fueron; *Petróleo*: la defensa de un recurso escaso. Abordado por: Rafael Decelis, Antonio Gershenson, y Víctor Rodríguez Padilla, bajo la moderación de Jesús Ramírez; *Agroenergéticos: ¿comestibles o combustibles?* con la participación de: Raúl Benet, Consuelo

combustibles?”. Ese año “Vamos al grano” participa en la celebración de la primera convocatoria del Día Nacional del Maíz que lanza *La Campaña* el 29 de septiembre del 2009.⁴⁷

Así, iniciativas contra la entrada de transgénicos, por la agricultura sustentable, por la defensa de las semillas nativas, por la soberanía alimentaria, se hermanan y van juntas, construyendo una corriente de opinión para contrarrestar al modelo económico dominante que da la espalda a los pequeños y medianos productores y a los campesinos.

Lo novedoso de la lucha de La Campaña

Si bien la lucha contra los transgénicos en México data de años atrás, el espacio que abre *La Campaña* posibilita la suma de fuerzas y las acciones colectivas. La pujanza de estas acciones radica en la relación de pares que mantienen ONG, organizaciones campesinas, grupos de apoyo de diferentes adscripciones, académicos y personalidades de otros sectores, quienes no sólo hacen suya la demanda contra la entrada de los transgénicos y la protección del maíz nativo mexicano, sino que se involucran en la lucha. Destacan las movilizaciones en el norte del país, encabezadas por el Frente Democrático y el Barzón de Chihuahua, apoyadas por *La Campaña* y por Greenpeace. Algunos testimonios dan cuenta de ello:

Nuestro problema de siempre es ¿cómo le damos una dimensión nacional a nuestras luchas? Nosotros decíamos, somos conscientes de que nuestra lucha no puede quedarse aislada. A lo mejor las demandas son muy locales, pero tienen que tener una dimensión nacional, y a la misma lucha le tienes que dar una identidad nacional... A nosotros nos ha servido mucho darle identidad nacional a las luchas locales. Por ejemplo, el hecho de la lucha contra el TLC, le dimos una identidad nacional. La lucha contra los transgénicos se le ha dado identidad nacional, aunque sea una lucha muy local (entrevista FDCCH).

Bonfil, Víctor Suárez, moderados por Armando Bartra; *Alternativas sustentables: hacia la conversión energética*. con Claudia Sheinbaum, Odón de Buen, Susana Cruickshank, moderados por Laura Itzel Castillo.

⁴⁷ La Red *En Defensa del Maíz* decide no participar en la discusión ni en la elaboración de la Ley de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados (LBOGM). Esta Red reitera su posición “antisistémica”, que ha corroborado en los Foros Social Mundial, y define en 2004 su rechazo a participar o impulsar políticas públicas. Así lo consignan diversos autores que han abordado el tema: “Al decidir no participar en la comisión para la elaboración de la LBOGM, la serie de organizaciones que conforman la Red decidieron consolidar grupos locales de trabajo a nivel comunitario y **anclar la toma de decisiones en el Congreso Nacional Indígena**, impidiendo el paso de maíz transgénico y de cualquier instancia de monitoreo por parte gubernamental a las comunidades” .(Op.cit.:140)

La Campaña ha servido para conocer nuevas gentes, nuevas organizaciones que tienen otras fuerzas. Nosotros (como Barzón) habíamos oído de Greenpeace, de OXFAM, pero nunca habíamos trabajado con ellas y sí le entran al jale.

En Chihuahua ha sido importante toda la información y difusión de *La Campaña* y el apoyo de Greenpeace en la lucha contra los transgénicos, los estudios de las muestras se los llevan de aquí... nosotros, las organizaciones, damos la lucha recorriendo las oficinas de gobierno, denunciando donde hay sospecha de sembradíos contaminados; somos los que acompañamos a los representantes de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, de la Sagarpa y la Secretaría de Salud en los operativos... aquí estamos, es nuestra tierra, es nuestra lucha, pero juntos todos ganamos (entrevista Barzón).

PGR alista nueve denuncias por transgénicos en Chihuahua (septiembre, 2009)

Parte de las denuncias que investiga la PGR fueron hechas el 2008 cuando organizaciones campesinas como El Barzón, Frente Democrático Campesino, el Centro de Derechos Humanos de las Mujeres y Greenpeace recolectaron mazorcas tomadas de varios cultivos y las llevaron a la delegación estatal de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación para exigir que protejan al maíz mexicano ante la siembra de transgénicos traídos de contrabando de los Estados Unidos.

Al respecto, el diputado estatal del PRD, Víctor Quintana Silveyra dijo que los cultivos transgénicos tienen alto potencial para contaminar el maíz estatal que tiene cientos de años de antigüedad y está adaptado a las condiciones regionales.

Señaló que el riesgo es mayor debido a su polinización cruzada con otros cultivos; además, en México, los campesinos intercambian sus semillas para mejorar la siguiente cosecha, una costumbre que ha permanecido durante varios siglos, y sin saberlo, un campesino podría tener en sus manos semillas contaminadas.

Las corporaciones, como Monsanto, son propietarias exclusivas de la tecnología transgénica y pueden demandar al agricultor que tenga un cultivo contaminado aun cuando éste no tenga conocimiento previo, indicó.

"Una sentencia legal en contra de agricultores y a favor de Monsanto es de 412 mil dolares, en promedio y en una demanda judicial, la empresa ganó más de tres millones de dólares a un grupo de agricultores en Texas y a eso se exponen los agricultores", dijo Quintana, diputado y miembro del Frente Democrático Campesino de Chihuahua.

Afirma que la Unión Agrícola Regional de Productores (UNIPRO) de Chihuahua se ha dedicado a promover la siembra de maíz transgénico y ahora, que se ha detectado presencia de maíz transgénico en cultivos de la zona, evaden su responsabilidad.

(Elaborado por Greenpeace)

Un proyecto y dos estrategias opuestas

Las alianzas antitransgénicos que se han tejido entre las agrupaciones campesinas y otros actores sociales por momentos se fortalecen, por momentos se diluyen. Con un origen común, *La Campaña* y la Red En defensa del maíz, son agrupaciones que trabajan paralelamente pero con el tiempo se van distanciando.

Organizaciones campesinas y no gubernamentales, como ANEC, UNORCA y CECCAM, fueron quienes alertaron desde los primeros momentos de este proceso sobre los posibles efectos nocivos de esta tecnología en la producción agropecuaria. Asimismo, participaron activamente organizaciones ambientalistas proporcionando información y organizando debates sobre los posibles efectos de esta tecnología, además del cabildeo constante que realizaron entre los legisladores para lograr una regulación que protegiera al país. Destacaron Greenpeace, el Centro Mexicano de

Derecho Ambiental (CEMDA), el Grupo de Estudios Ambientales (GEA) y la Fundación Böll (Massieu y San Vicente, 2006: 45).

El distanciamiento entre la Red *En Defensa por el Maíz* y *La Campaña Sin Maíz no hay País* no es casual, pues trabajan con estrategias distintas y en algunos puntos incluso opuestas. Cabría esperar que ante el reto de frenar los poderosos intereses que promueven los organismos transgénicos, las organizaciones se unieran; sin embargo las diferencias se ahondan. Distintas versiones han circulado sobre el origen de las diferencias. Algunas versiones ubican el distanciamiento en el Foro ¡El hambre no espera! de 1996 (Pardo: 2011); otros en la firma del ANC del MECNAM en 2003 (Celis, *Masiosare* No. 380, Suplemento de *La Jornada*, 3 de abril de 2005; y Gómez, *Masiosare* No. 383, Suplemento de *La Jornada*, 24 de abril de 2005); otras versiones ponen el acento en las elecciones para LIX Legislatura 2003-2006, otras en la aprobación de la Ley de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados (2005) o incluso desde antes, en la organización de la reunión de la OMC en Cancún en septiembre de 2004 (Pardo, *loc. cit.*). Más allá del momento exacto en el que nace este desencuentro, hasta la fecha las estrategias de la *Red En defensa del maíz* y de *La Campaña* van por caminos divergentes.

San Vicente y Carreón abundan en las diferencias estratégicas que hay entre la Red *En Defensa del Maíz* y *La Campaña*:

Para la Red *En defensa del maíz* los problemas rurales y en particular el del maíz transgénico no pueden ser resueltos por la clase política, comprometida con el modelo de desarrollo que ha creado dichos conflictos. La estrategia de resistencia y combate a los transgénicos de los miembros de esta coalición, está en el poder de decisión y acción de los propios pueblos indígenas y comunidades campesinas; por tanto han enfocado sus esfuerzos de formación, organización y conocimiento en dichos ámbitos territoriales. Gran parte de las actividades de los miembros de la Red no son publicadas, ni promocionadas en los medios de comunicación. A esta estrategia de conocimiento y defensa contra el maíz transgénico desde los pueblos ellos la llaman “defensa territorial del maíz nativo” (San Vicente *et. al.*, *op.cit.*:244).

Aunque la *Red En defensa del maíz*, como colectivo, se posiciona más como una red que trabaja con grupos de base con un sesgo territorial y autonómico, rechazando la institucionalidad; también es cierto que tiene una dimensión internacional –en mucho gracias a la representación de Vía Campesina México– lo que permite su vinculación con este movimiento a nivel global. Relación que se mantiene aún en nuestros días

A diferencia de esta Red, *La Campaña Sin Maíz no hay País* desde su origen plantea políticas públicas alternativas a los gobiernos, exige al Estado cumplir sus obligaciones, demanda al ejecutivo y al legislativo: “Sacar al maíz y al frijol del TLCAN. Instalar un mecanismo permanente de administración de las importaciones y exportaciones de maíz y frijol (y sus derivados y subproductos) por el Congreso de la Unión... y la asignación de un mayor presupuesto para el fomento de la producción campesina y la protección de la seguridad alimentaria nacional”... y en el numeral 5 de su relanzamiento en 2008 acota “Moratoria al maíz transgénico: porque la riqueza genética de México especialmente del maíz, lo convierte en el gran reservorio de variedades adaptadas al cambio climático... Además, su calidad de centro de origen debe preservarse. La biotecnología moderna no solucionará los problemas del hambre, por el contrario las empresas transnacionales crean una gran dependencia al apropiarse del germoplasma y cobrar derechos de uso de sus semillas. No hay evidencias suficientes de que los transgénicos no dañen la salud” (extractos de la 1ª. y 2ª. Convocatoria de *La Campaña Sin Maíz no hay País*, 2007 y, 2008).

La apuesta de *La Campaña* está en la acción social organizada que demande al Estado el cumplimiento de sus obligaciones legales y que rechace la pretensión ilegal e ilegítima de las corporaciones de apropiarse del maíz, por tanto su estrategia de intervención está en la organización y movilización social y la participación en instancias públicas y de decisión con un acento fuerte en el trabajo de medios de comunicación, tanto convencionales como nuevos. (San Vicente *et. al.*, *op.cit.*:244-245).

Estas diferencias se hacen patentes desde 2005, cuando se aprueba y entra en vigor la Ley de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados que da entrada al manejo e investigación con transgénicos en México; aunque, y no de menor importancia se ponen candados especialmente al maíz:

Un tema vital que incorporó la LBOGM fue el Régimen especial del maíz en el Artículo 2 fracción XI. El cual está ligado a la determinación de Centros de origen y diversidad establecidos en los artículos 86, 87 y 88 (San Vicente et. al., *op.cit.*:169).

Pero la ofensiva de las transnacionales con la complicidad del Estado arremeten incluso violando la Constitución:

Entre la fecha en que entró en vigor la Ley (LBOGM) y los primeros permisos otorgados para siembra de maíz experimental en octubre de 2009 se han observado una serie de inconsistencias en la aplicación de la Ley. Todas ellas tendientes a pasar por alto la protección que se estableció por mandato de los legisladores en torno a los cultivos de los cuales México es centro de origen, en especial del maíz (*loc.cit.*)

Así, un momento crucial para la entrada del maíz transgénico en su fase comercial se da en abril del 2007 cuando la Confederación Nacional Campesina (CNC) y Monsanto dan a conocer la firma de un convenio para proteger a los maíces mexicanos, el ‘Proyecto Maestro de Maíces Mexicanos’ (PMMM), cuyo contenido hasta la fecha se desconoce.

La gravedad de la situación llevaría a pensar en un posible acercamiento de las agrupaciones; sin embargo no se da. Pese a intentos de *La Campaña Sin Maíz no hay País* de realizar acciones concentradas que potencien la lucha contra los transgénicos y por la soberanía alimentaria, esto no se ha logrado y resultan en actividades simultáneas, pero nunca conjuntas.

Ocasionalmente, *La Campaña* y la Red coincidían en espacios donde participaban organizaciones campesinas, indígenas, ambientalistas y académicos, pero en general trabajaban separadamente. Será en 2011 cuando vuelvan a encontrarse y cerrar filas: a pocos meses de que se termine el sexenio panista y ante el riesgo de que se liberen las siembras comerciales de maíz trabajan en una acción conjunta. En noviembre de 2011, frente a la Semarnat y con un mensaje al secretario de medio ambiente “Juan Elvira, si tampoco puedes defender el maíz, ¡renuncia!”, las dos redes demandan al secretario de medio ambiente dejar su puesto o cumplir su responsabilidad de “proteger el maíz nativo mexicano, nuestro patrimonio natural y cultural más importante”, insistiendo en que la alternativa es apoyar la pequeña y mediana producción campesina, a la que el Estado le ha dado la espalda.

Señor secretario: apostarle a la tecnología de los transgénicos es arriesgado e irresponsable. La respuesta a los problemas del campo y de los extremos impactos del clima está en la diversidad de nuestros maíces mexicanos y en un cambio radical de política agroalimentaria (CNSMNHP).

Redes que coexisten, bases que no entienden

Revisar la lista de participantes en las redes y los materiales que han producido en estos años (pronunciamientos, desplegados, etc.) permite identificar con claridad las posturas de los actores. Muchos dicen, la lucha es única pero el camino es diferente. “Todos los caminos llevan a Roma” exclamó un dirigente de Oaxaca (UCIZONI) al preguntarle cuál es la diferencia entre una y otra propuesta. Lo cierto es que no hay membrecía de exclusividad, y las organizaciones civiles, sean campesinas, indígenas o grupos de apoyo, académicos y personalidades responden al llamado de unos y otros.

En esencia, la diferencia entre las redes radica en la relación que establecen con el Estado y las instituciones gubernamentales. Esta diferencia no impide la participación de organizaciones de la sociedad civil y personalidades del mundo académico en eventos promovidos por una u otra. Ciertamente, hay redes más estructuradas que cuentan con recursos para realizar reuniones de preparación, encuentros regionales y anuales. La red *En Defensa del Maíz* tiene más de 15 años trabajando; la red del Pidaassa hasta ahora ha contado con el apoyo de las iglesias evangélicas alemanas y “Vamos al grano”, con el apoyo de Oxfam internacional. A diferencia de estas experiencias, *La Campaña Sin Maíz no hay País* es una red de redes que trabaja sin recursos de la convergencia, donde cada organización costea su participación y aporta recursos y energías según sus posibilidades. Al no estar estructurada, las acciones que lanza provienen principalmente de los actores que las impulsan y que se inscriben en sus propias agendas; pero que al llegar a *La Campaña* encuentran un terreno abonado para sumar y lograr una mayor proyección. Es un espacio de confluencia de intereses comunes, donde los grupos han creado las condiciones para desarrollar un eje visible, no exento de tensiones y contradicciones, pero que comparte un proyecto mayor común.

La polémica Ley Tlaxcala

Como se dice por ahí, “la vida es un pañuelo”. Poco a poco constatamos lo pequeño que es el mundo y que todos, de alguna forma, nos conocemos. Este refrán, como todos los de la sabiduría popular, tiene algo de cierto... sólo que no se basa en un análisis de clase. Ciertamente nos vamos conociendo, pero sólo quienes estamos de este lado de la trinchera; los poderosos seguramente se conocerán sólo entre ellos. Así, los que se rehúsan a aceptar un sistema injusto caminan por distintas veredas pero con un mismo rumbo... y eventualmente las veredas se encuentran.

De esta manera, organizaciones campesinas, grupos de apoyo, líderes de opinión, académicos, fundaciones de cooperación internacional, ciudadanos de a pie, se van encontrando y conociendo. La lucha contra un modelo económico que ignora a los pequeños y medianos productores, que desoye las voces indígenas que reclaman su lugar en este país, es constante y permanente. La lucha de clases precede a las clases sociales –decía Thompson– de ahí que muchos de los actores sociales que luchan contra la biotecnología tengan una historia común de encuentros y desencuentros. Sin embargo, distanciándonos de los análisis personalistas que ponen el acento en la importancia de las trayectorias e historias individuales, asumimos la perspectiva que privilegia los movimientos sociales y las relaciones de poder.

Muchos análisis sobre los encuentros y desencuentros entre organizaciones terminan por describir un largo anecdotario de imputaciones y recelos entre sus personajes más visibles. Así –sobre todo en su primera fase– *La Campaña Sin Maíz no hay País* fue desechada por diversos actores aduciendo que “es una organización controlada por la ANEC y Víctor Suárez”, acusaciones que se repiten aún en nuestros días. Así lo registra Pardo en su tesis:

Particularmente, la ANEC es un actor controversial, pues (desde el MECNAM) no sólo fue firmante (del ANC), “sino que decidió firmar sin consultar a sus bases” comentan integrantes de la Red (refiriéndose a *En Defensa del Maíz*). A esto se sumó la candidatura y posterior elección del director de la ANEC por una diputación del Distrito Federal. Para varias ONG de la Red, ésta fue “la gota que derramó el vaso”, pues consideraban esta acción como un oportunismo político para conseguir beneficios para la organización y no para el movimiento (Pardo, 2011:165).

Pardo matiza su afirmación al señalar que el distanciamiento y “las divisiones” están marcadas tanto por “las relaciones personales y organizacionales, como por las diferencias estratégicas entre movimientos” y agrega: Estas divisiones “son conocidas por las ONG y organizaciones campesinas que participan activamente en el equipo coordinador (de la Red); sin embargo son menos claras para las organizaciones locales que participan indirectamente pues son parte de las grandes coordinadoras que se adhieren en lo nacional” (Pardo: *loc.cit.*).

Lo cierto es que hay dos perspectivas y valoraciones sobre la estrategia a seguir con respecto a la relación con el Estado... Así, por su parte *La Campaña* afirma que:

Logros como los de los y las compañeras de la Vicente Guerrero son extremadamente apreciados por quienes compartimos una resistencia práctica, día a día, desde las organizaciones campesinas, contra los transgénicos, las transnacionales y, en general, contra el modelo neoliberal, al mismo tiempo que nos organizamos y luchamos en construcción de alternativas.

Seguir avanzando en las resistencias y, más aún, en construir otro modelo agroalimentario y de país, es nuestro objetivo. Valoramos grandemente la necesidad juntar nuestras fuerzas, en la diversidad, pluralidad, la inclusión y tolerancia. Cambiar las cosas es un asunto de correlación de fuerzas –no de voluntarismos estériles–, en una lucha larga e ininterrumpida, con logros parciales y avances graduales hasta crear/propiciar las condiciones para logros más estructurales y cambios de modelo. Así lo hemos creído en *La Campaña Sin maíz no hay País* (testimonio ANEC).

En contraposición, para algunos asesores de la Red *En Defensa del Maíz* “negociar dentro de los límites de la Ley no es ninguna victoria, es aceptar una derrota” (Silvia Ribeiro, citado en Pardo, *op.cit.*:209).

Hemos destacado que la aprobación de la Ley de Tlaxcala, a principios del 2011, desató entusiasmo en algunos sectores y organizaciones, pero también críticas, como las emitidas por la Red *En Defensa del Maíz*. Frente a esto, *La Campaña* se unió a la defensa de la Ley y se solidarizó con el Grupo Vicente Guerrero, impulsor de esta iniciativa y blanco de los ataques. *La Campaña* dio en abril la palabra a representantes de la Vicente Guerrero y abrió el foro sobre la Ley Tlaxcala en el Festival Nacional del Conocimiento “Tú Biodiversidad” de la UNAM

Para mayo, cita a una reunión para conocer, discutir y analizar el contenido de la Ley, con la presencia de directivos del grupo de Tlaxcala, del abogado René Sánchez (redactor de la Ley), de la exdiputada Ana Lilia Rivera, de representantes de Pidaassa y de más de cuarenta asistentes de diferentes organizaciones de *La Campaña* e invitados, con quienes se discutieron los avances y retos de la iniciativa legislativa, y se toma el acuerdo promover la discusión sobre la Ley Tlaxcala. Algunas acciones en las que *La Campaña* interviene con este propósito son:

- Publicación de tres artículos sobre las controversias de la Ley Tlaxcala⁴⁸ en *La Jornada del Campo* del mes de mayo de ese año.
- Se invita al Grupo Vicente Guerrero a participar en el proyecto “Corresponsales campesinos” de *La Campaña Sin Maíz no hay País*,⁴⁹ con la mira de impulsar una radio comunitaria en la zona.
- Participación en el Foro celebrado el 26 de agosto de 2011, denominado “La importancia de las leyes estatales en la defensa de la soberanía alimentaria y nuestra diversidad de maíces criollos o nativos. Por nuestra seguridad y soberanía alimentaria defendamos nuestro maíz criollo o nativo”, convocado por el Grupo Integral Vicente Guerrero, Pidaassa, *La Campaña Sin Maíz no hay País*, Semillas de Vida, el Colegio de Tlaxcala y la ARIC ‘En defensa del maíz nativo de Tlaxcala’, realizado en el Salón de los Vitrales del Palacio Legislativo de Tlaxcala.
- Se invitó a Alicia Sarmiento, presidenta del Consejo del Proyecto de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero, A.C. a participar en la lectura del comunicado de *La Campaña Sin Maíz no hay País* del ‘Día Nacional del Maíz’, celebrado en el Zócalo de la Ciudad de México el 29 de septiembre del 2011.

Críticas y respuestas

En las páginas de *La Jornada* articulistas como Silvia Ribeiro y Ana de Ita publicaron en marzo y abril varias críticas a la Ley de Fomento y Protección al Maíz para el Estado de Tlaxcala y a una similar de Michoacán; con ello apoyaron la posición expresada al respecto por la Red en Defensa del Maíz (RDM); aquí transcribimos algunos de sus planteamientos y, en paralelo, expresiones del Grupo Vicente Guerrero (GVG) y del Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Soberanía Alimentaria (PIDAASSA) que emitieron un comunicado en mayo para refrendar el valor de la legislación.

*Silvia Ribeiro (SR): “La RDM denunció leyes estatales aprobadas en Tlaxcala y Michoacán, que supuestamente son para proteger el maíz criollo, pero en realidad no impiden la siembra de transgénicos y sí promueven el registro, patentes y otras formas de propiedad intelectual sobre el maíz campesino. Establecen además nuevos mecanismos de control gubernamental (...) para ilegalizar la libre circulación e intercambio de semillas”.

*Ana de Ita (AI): “La Ley de protección al maíz de Tlaxcala se promocionó ante la opinión pública nacional y extranjera como una norma que prohíbe el cultivo del maíz transgénico en el estado y lo declara libre de transgénicos”.

*GVG-PIDAASSA: “La ley estatal no prohíbe expresamente la entrada de transgénicos porque no es de su competencia. Esto tendría que hacerse a través de una ley federal. Sin embargo lo positivo de la ley es que restringe y regula una mercancía (los transgénicos) que fomenta la federación. La ley tlaxcalteca representa por ello un obstáculo muy difícil de vencer para las empresas que pretenden introducir en nuestro país al maíz transgénico. Preguntamos: ¿acaso esto no significa en la práctica impedir la entrada de los transgénicos, aunque la ley no lo diga expresamente?”

(*La Jornada del Campo* No. 44, mayo 2011)

⁴⁸ 1) *De facto, la ley de protección del maíz de Tlaxcala frena los transgénicos. La legislación respeta los conceptos de la LBOGM, pero incorpora a nivel estatal candados que protegen el derecho a una alimentación sana;* 2) *Lo básico de la legislación;* y, 3) *Críticas y respuestas*

⁴⁹ Proyecto que encabeza La Red de Comunicadores Boca de Polen.

La relación con el Grupo Vicente Guerrero se va estrechando con el tiempo. Cuando activistas y simpatizantes de *La Campaña* de la península de Yucatán celebran la “X Feria del Maíz y semillas criollas en la comunidad de La Buena Fe en el nuevo municipio de Bacalar, Quintana Roo”, solicitan a *La Campaña Sin Maíz no Hay País* apoyo:

Para este foro, queremos invitar a dos personas que puedan hacer una breve exposición de unos 15 minutos que brinde información y promueva la discusión. La gran mayoría de participantes será gente de las comunidades, campesinos y campesinas. Los temas posibles son el maíz en México, la defensa del maíz y territorio, la lucha contra las siembras de transgénicos, la organización por la defensa del maíz y la milpa. Quisiéramos que los dos invitados fueran gente destacada de *Sin Maíz no Hay País*, de sus organizaciones o afines y en particular conocer la experiencia de la Ley Tlaxcala (comunicado directo).

La Campaña convoca al Grupo Vicente Guerrero, que acepta la invitación. Y aun cuando esto acercó al grupo de Tlaxcala y al Pidaassa, esto no se tradujo en su participación regular dentro de *La Campaña*. Desde entonces ha habido acercamientos y algunas acciones conjuntas; sin embargo el Pidaassa mantiene su independencia y autonomía, y sin duda muchas de las organizaciones que son parte de Pidaassa no asistirían a *La Campaña*, pues son más cercanos al Congreso Nacional Indígena y a la Red *En Defensa del Maíz*.

Otras diferencias: pertenencia, membrecía y recursos

La Campaña es un espacio plural, no tiene un organigrama estructurado, por lo que sus iniciativas y convocatorias son abiertas. Lo que le dio origen sigue siendo su razón de ser: romper el silencio sobre los problemas que aquejan a los campesinos y mantener en la agenda nacional al campo de los campesinos bajo el lema *Soberanía alimentaria y revitalización del campo con campesinos*. En su corta historia ha logrado visibilidad gracias a las acciones que realiza y al compromiso de muchos actores sociales y personalidades que responden a sus llamados. Este compromiso se ratifica tanto en las reuniones como en las acciones, en las que estrechan lazos y confirman que la convergencia tiene eco y razón de ser. Y si bien desde la primera convocatoria asistieron agrupaciones de las más diversas adscripciones, incluso representantes de otras redes que ya no acudieron a las siguientes

reuniones,⁵⁰ otros actores se fueron sumando en el camino, y muchos otros, aunque son simpatizantes y afirman su pertenencia a *La Campaña*, no tienen una presencia constante.

La Campaña hace convocatorias abiertas y aunque no tiene un sistema de comunicación eficaz, procura convocar ampliamente a sus reuniones. Realiza por lo menos una reunión de evaluación y planeación anual y diversas reuniones para reaccionar a eventos específicos. En estos encuentros no hay estructura, no hay voceros, no hay membrecía ni cláusulas de exclusión o expulsión. *La Campaña* invita y es invitada a eventos de otras redes y trata siempre de sumar.⁵¹

Hay casos en los que *La Campaña* ha querido sumar fuerzas y su iniciativa ha sido rechazada. Para algunos de los actores que participan la distancia se ha ahondado y los esfuerzos por acercarse llegaron al límite con la Ley Tlaxcala.

Al desatarse la polémica sobre esta ley, las voces de *La Campaña* muestran su gran diversidad de opiniones:

Creo que como Campaña debemos reiterar que frente al avasallamiento de las empresas nosotros no estamos aletargados, ni sólo resistiendo: luchamos con todos los instrumentos, las estrategias y medios al alcance, desde todos nuestros frentes.... Las leyes serían el mejor espacio para dirimir el conflicto, ¿o si no, qué? (reunión de *La Campaña*, mayo 2011).

Otras voces más radicales expresan:

Las leyes cuando son para el pueblo, sólo muestran un camino. Para hacerlas cumplir como ejercicio de los derechos del pueblo hay que trabajar más duro y, si por ahora no tenemos mucho ganando, hay que darles vida, carne y sangre a esas leyes... El poder popular se construye también con los logros que plantea el movimiento y sus propuestas; el autonomismo no es aislamiento... Reivindiquemos la autogestión que es lo nos quieren arrebatarse los fariseos...

* * *

El movimiento campesino antipriísta tiene más de 40 años, no es sólo su historia, también es nuestra. No nos dejemos arrancar eso...Preparémonos, echémosle más ganas al trabajo de base campesino, agrupémonos más (*loc.cit.*).

⁵⁰ Es el caso de Ceccam y Xilotl, entre otros, que por no estar convencidos “del por qué y para qué se iba a trabajar colectivamente” no volvieron a asistir. (Xilotl, entrevista).

⁵¹ A diferencia en la Red En Defensa del Maíz donde para participar “debe de haber una invitación directa de una organización participante o bien una solicitud que se discutirá en asamblea” (Pardo, *op.cit.*:162).

Sin embargo las voces más conciliadoras ganan terreno y los análisis sobre los futuros retos que se avecinan llaman a no enfrentar sino, como se ha propuesto *La Campaña* desde sus inicios, a sumar:

Sinceramente, pienso que lo peor sería responder en los mismos términos y que no vale la pena enfocar las baterías en profundizar la polarización, pues los que más lo celebrarían son las transnacionales y el gobierno... Independientemente de eso, desde mi punto de vista, es necesario reconocer en primera instancia que en efecto ninguna iniciativa local/estatal por sí sola parará la contaminación transgénica si no se prohíbe la siembra y la entrada de maíz transgénico en todo el país y que lo más urgente es conjugar los esfuerzos de todos los que luchamos por impedir esta invasión en el centro de origen y diversidad del maíz y que si no se alcanza un mínimo de acuerdo en este sentido, difícilmente lo vamos a lograr... Pero también hay que reconocer que los mejores esfuerzos desde lo local (las milpas, las comunidades, las regiones, los estados) pueden ser arruinados si no se vinculan con la resistencia y la batalla a nivel nacional e internacional.

En el caso de las leyes los peligros son múltiples y hay que estar todos muy alertas, pero no se pueden equiparar la ley Monsanto (donde sí nos robaron la palabra, me consta) y la ley tlaxcalteca que nace de un proceso muy distinto, aunque sí atrapado en las propias contradicciones de la LBOGM (hasta donde recuerdo y si me equivoco, corríjanme); a lo que voy es que sería muy valioso, para todos, poder explicitar tanto sus limitaciones como sus méritos, porque es lo que nos daría más elementos a todos para lo que sigue, que viene muy, muy rudo. El reto es grande pero no vale la pena enfrascarnos en una pelea estéril en la que todos saldremos vencidos (*loc.cit.*).

Estas reflexiones dan cuenta de la pluralidad de opiniones, posturas y tendencias de los actores que participan en *La Campaña*; y muestran que el decir que las agendas particulares se suman a un proyecto común no es sólo un discurso. Es así como se va construyendo un sentido de pertenencia en la diversidad (una identidad, en el sentido melucciano).

La discusión y reflexiones que se dan en las reuniones expresan la complejidad de los problemas que aquejan al sector agrario. Tomar con cautela los logros y no perder de vista al enemigo ni el proyecto común que lanzaron los campesinos –soberanía alimentaria, rechazo a los transgénicos, derecho a la alimentación– y, sobre todo, hacer esfuerzos para

sumar voluntades y no para dividir es lo que ha hecho posible mantener esta ‘red de redes’ durante estos años.

Algunos actores de *La Campaña* evalúan que el debate sobre la Ley Tlaxcala, y en especial la difusión de las críticas de la Red *En Defensa del Maíz* marcan un quiebre en esta relación... y proponen un cambio en su política de dejar de hacer convocatorias abiertas. Así lo registran algunos autores:

Esta intención (de sumar esfuerzos) llegó a su fin en el primer semestre del 2011, ante una diferencia de análisis elaborado a partir de leyes estatales para la protección del maíz nativo, evento que marcó una división contundente para el movimiento: “marca una división definitiva, pues si no se ven estas leyes como una ganancia de espacios, una posición tomada y que puede ser la mejor defensa contra el maíz transgénico, las posibilidades de entendimiento mutuo en lo sucesivo ya son nulas”, comenta Martín Velázquez de la AMAP (Pardo, *op.cit.*:184).

Estas opiniones no son compartidas por todos los sectores de *La Campaña*, por lo que en la práctica se siguen haciendo esfuerzos por mantener un frente común. Este es el caso de la preparación de la visita oficial del relator Olivier De Schutter en junio del 2011, y la previsión de la respuesta jurídica que se avecina ante la coyuntura de liberar la siembra de maíz transgénico por parte del calderonismo. Esta última circunstancia ha logrado acercar a las agrupaciones:

Luego de que Juan Elvira Quesada anunciara que se permitirá la siembra de maíz transgénico en dos millones de hectáreas de la zona norte del territorio nacional, pese a la presencia de diversas variedades y colectas de maíz nativo en prácticamente todo el país, las principales redes comprometidas con la defensa de este grano, con la agricultura campesina y con una alimentación sana, *Sin maíz no Hay País* y *la Red en Defensa del Maíz*, le exigieron dejar su puesto si no puede acatar su responsabilidad de proteger el maíz nativo mexicano, nuestro patrimonio natural y cultural más importante.

Con el mensaje “Juan Elvira, si tampoco puedes defender el maíz, ¡renuncia!” e instalados en la entrada de la propia Semarnat, representantes de las organizaciones Centro de Estudios para el Campo Mexicano, Semillas de vida, Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productos del Campo, Greenpeace México y Grupo de Estudios Ambientales (integrantes de las redes mencionadas) expresaron su rechazo a las declaraciones del funcionario, quien afirmó que está por definirse dónde se otorgarán dos millones de hectáreas para la siembra de maíz transgénico (una superficie similar al estado

de Hidalgo), lo que literalmente significa que están viendo qué parte del país le darán a Monsanto, la empresa más interesada en monopolizar el mercado de abasto de semillas de maíz en México con sus productos transgénicos (*La Jornada*, 16 noviembre, 2011).

Esta acción, que convocó a los actores de distintas redes, muestra que el futuro del campo no es nada alentador... y que la autorización de las siembras comerciales de maíz transgénico es inminente. Esta denuncia conjunta de *La Campaña* y de la Red *En Defensa del Maíz* evidencia que están conscientes de la urgencia de cerrar filas... pero el tiempo lo dirá.

IV.3. Un primer acercamiento a los avances, límites y tensiones...

*Instrúyanse, porque necesitaremos toda nuestra inteligencia.
Conmuévanse, porque necesitaremos todo nuestro entusiasmo.
Organícense, porque necesitaremos toda nuestra fuerza.*
Gramsci

La revisión crítica de la tercera etapa de *La Campaña* nos permite delinear las bondades y limitaciones de esta nueva convergencia o red de redes en movimiento.

Si bien en sus inicios el interés y la discusión sobre los transgénicos se circunscribe a la polémica entre científicos y especialistas; la labor de información y difusión crece rápidamente gracias a la intervención de ONG ambientalistas, que logran crear los puentes entre científicos y organizaciones campesinas, indígenas y de consumidores. Así, a menos de 25 años de que se iniciaran las primeras pruebas de campo la polémica sobre las ventajas y desventajas de los transgénicos es ya un tema de interés público.

En esta labor han intervenido muchas voces desde diferentes puntos del planeta. Los defensores de los transgénicos intentan mostrarlos como la solución frente a la crisis de energéticos y la hambruna. Destacan las bondades de los avances tecnológicos y de la intervención genética ante una nueva época de cambio climático, del fin a los recursos fósiles finitos –principalmente el petróleo–, de la búsqueda de biocombustibles (etanol) y frente a la urgencia de reducir el hambre crónica. Los corifeos de las nuevas tecnologías genómicas dejan de lado cuestiones clave de la llamada “nueva revolución verde”, pues no mencionan que estas investigaciones que realizan las transnacionales privatizan el conocimiento, eliminan los mecanismos de regulación y posibilitan la concentración de la industria agroalimentaria y el control de la producción, destino y precios de los alimentos en unos cuantos. Tampoco advierten que este modelo considera la producción campesina como un obstáculo a la modernización del campo por el apego a la tierra, el atraso tecnológico, la forma de producir, que nada tiene que ver con la visión empresarial.

La denuncia de la concentración del sistema agrocomercial en grandes transnacionales (Monsanto, Cargill, Archer Daniel’s, Midland), que obtienen millonarias ganancias por el control de los nuevos descubrimientos, está ligada a las discusiones de científicos de las ciencias exactas y las ciencias sociales, que han logrado transmitir a pequeños y medianos productores, consumidores y ambientalistas, entre otros, la grave situación que representa no la investigación científica *per se*, sino la privatización y control

de estos conocimientos en unas cuantas manos. La constancia y tenacidad de los que encabezan la lucha contra los transgénicos logró permear a líderes de opinión y a líderes de organizaciones campesinas e indígenas. Sin embargo, para buena parte de la población, los transgénicos son algo intangible y poco comprendido, por lo que aún queda mucho por hacer.

Para todo productor agrícola la semilla, la tierra y el agua son recursos que año con año se entrecruzan con la inversión en insumos y trabajo en el proceso de producción agropecuario. Sin embargo, la ecuación beneficio/costo tiene resultados diametralmente distintos, dependiendo de quién produzca. Los empresarios buscan maximizar su ganancia; mientras que la lógica campesina subvierte la ecuación y es el beneficio familiar el que predomina. Al hablar de la lógica campesina consideramos todas aquellas unidades diversificadas en producción, ocupación e ingresos; tan campesinos son aquellos cuya producción es para autoconsumo (infrasubsistencia) como aquellos productores excedentarios que acuden al mercado...

En México, la intervención del Estado en el agro ha sido aplastante desde la postrevolución. Como agro filantrópico, el Estado reparte la tierra, impone el tipo de producción, regula la distribución. Son los gobiernos anclados en el corporativismo, la represión, el partido de Estado y el presidencialismo incuestionable y omnipotente. Las viejas políticas agropecuarias impulsaron el auge de la economía mexicana. El campo fue piedra angular del “milagro mexicano” de mediados del siglo pasado, que se basó en el saqueo sistemático de la producción campesina. La revolución “verde” que se emprende a finales de los 1960 a fin de reactivar la productividad en el campo mexicano es un proceso en el que el trabajo de las familias campesinas costea la industrialización de nuestro país. Es una revolución tecnológica que impone un modelo basado en el mejoramiento de semillas, combinado con irrigación, mecanización y nuevos paquetes tecnológicos que incluyen un uso intensivo de agroquímicos (fertilización, fungicidas y control de plagas).

Con el paso del tiempo, esta forma de producir muestra sus límites: los rendimientos que al principio crecían vertiginosamente para finales del siglo se estancan. La tierra está cansada, “no responde sin fertilizantes”, dicen los campesinos. La imposición de este modelo ha sido altamente contaminante para la tierra y el agua y altamente dañina para la salud de productores y consumidores. La Red de Acción sobre Plaguicidas y sus Alternativas en México (RAPAM) ha registrado más de un centenar de casos de enfermedades crónicas y muertes por el uso indiscriminado de plaguicidas (Bejarano:2003)

Efectos nocivos de plaguicidas

Uno de los graves problemas nacionales es la creciente exposición y contaminación de sustancias químicas tóxicas que afectan el medio ambiente y la salud de los mexicanos a lo largo y ancho del territorio nacional. La contaminación química del medio ambiente y la carga corporal de contaminantes a los que estamos expuestos de manera cotidiana y que heredamos a las futuras generaciones es un problema mundial, un problema de la modernidad capitalista, pero se agrava en países como en México donde debido a las políticas neoliberales gubernamentales de los últimos cuatro sexenios se privilegia hoy más que nunca los intereses del lucro, de una minoría nacional y transnacional frente a los intereses y necesidades de las mayorías por tener una vida digna y el derecho humano a proteger su salud, su familia, su comunidad, sus recursos y el medio ambiente y a aspirar a una vida libre de contaminantes que no ponga en peligro su pleno desarrollo.

Fernando Bejarano González,

Red de Acción sobre Plaguicidas y sus Alternativas en México (RAPAM) y Centro de Análisis y Acción en Tóxicos y sus Alternativas (CAATA)

En Chiapas, una asamblea de alrededor de 40 comunidades de los municipios fronterizos denuncia en 2005 los daños causados por las fumigaciones realizadas por avionetas y helicópteros contra la mosca del mediterráneo y el gusano barrenador del ganado del programa binacional México-Estados Unidos. Gustavo Castro Soto retoma del boletín "Chiapas al Día" no. 426 y 467 cómo los índices de cáncer y enfermedades en las comunidades indígenas y campesinas van en aumento (Castro Soto, 2005 boletín CIEPAC, num.467)

Plaguicidas, fungicidas y fertilizantes son causa de la contaminación ambiental y, muchos de ellos, mortales para los humanos. Agroquímicos utilizados por empresarios y alentados en las parcelas campesinas por las políticas gubernamentales rinden sus frutos en el cortoplacismo, pero dejan un rastro de contaminación en suelos, aguas, aires y su secuela de enfermedades y muertes en las personas. A pesar de sus afectaciones, el uso intensivo de agroquímicos es cada vez mayor; para el campesino común el uso de fertilizantes y herbicidas

Unidades de producción con superficie agrícola por tipo de tecnología aplicada Año censal 2007		
	Total	%
Unidades de producción con superficie agrícola	1 654 703	100
Fertilizantes químicos	1 397 985	84
Abonos Naturales	312 651	19
Herbicidas	735 688	44
Químicos	712 369	43
Orgánicos	48 994	3
Insecticidas químicos	447 820	27

FUENTE: INEGI. Estados Unidos Mexicanos. Censo Agropecuario 2007, VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal. Aguascalientes, Ags. 2009.

es algo normal a lo que sólo renuncia por los altos costos o su incapacidad de obtenerlos vía subsidios. Pese a los datos irrefutables que muestran los graves riesgos para la salud por el uso de agroquímicos, su uso no está regulado y, por el contrario, los gobiernos los han impulsado. En la primera década del siglo XXI –según datos del INEGI del 2007– más del 80% de las unidades de producción utilizaban fertilizantes y poco menos de la mitad herbicidas químicos.

Voces calificadas se unen para denunciar esta situación y tienen resonancia en algunos sectores de la opinión pública; sin embargo, en el campo la situación es grave: el modelo dominante de producción agropecuaria sigue estimulando el monocultivo y, pese a algunos esfuerzos aislados, el uso de agroquímicos es generalizado aún.

La multiplicación en la incidencia de cáncer, insuficiencias renales, enfermedades respiratorias y mutaciones genéticas derivadas del aumento en las descargas de dioxinas, furanos, metales pesados, sustancias organocloradas y otros tóxicos en los ríos y los suelos del país resultante del incontrolado consumo productivo de plaguicidas y fertilizantes, la incineración de residuos o las emisiones industriales.

*Demanda de la Audiencia Temática 6: Devastación Ambiental y Derechos de los Pueblos
Tribunal Permanente de los Pueblos Capítulo
México Audiencia General Introdutoria Ciudad
Juárez, Chih., 28 y 29 de mayo de 2012*

Las prácticas agropecuarias y silvopastoriles sustentables aparecen como una alternativa viable para enfrentar este modelo de producción ecocida; así lo han propuesto diferentes especialistas (Boege, Turrent, Esponda, Zubieta: 2012); sin embargo lejos están de ser generalizadas. Las parcelas indígenas que mantienen el policultivo rechazan el uso de herbicidas o plaguicidas, y aunque cada vez más se emplean prácticas ecosustentables, el uso de fertilizantes y agroquímicos está muy enraizado.

La búsqueda de alternativas agroecológicas sustentables ha crecido en años recientes, cuando la producción orgánica surgió como la ruta a un nuevo modelo. Si bien estas nuevas prácticas retoman tradiciones milenarias, el estímulo viene del exterior, es retomado por organizaciones campesinas y ha logrado una decidida participación de consumidores organizados. El caso del café merece una mención especial, pues su reconversión a producción orgánica está ligada a la invención del “comercio justo”, que abre un nicho privilegiado en el mercado, en el cual el consumidor paga un sobreprecio por prácticas amables con la naturaleza que van más allá de renunciar a la producción con agroquímicos –producción conocida como cafés naturales o silvestres–, sino que implica garantizar la justicia social y el rechazo a los cafés transgénicos. La producción de café

orgánico se extiende en casi todas las regiones del país y México se posiciona como su principal productor a nivel mundial (Cobo: 2010). Pero no todos los productos han corrido con suerte pues el mercado orgánico y de comercio justo no llega a todos: la reconversión exige un certificado, para lo que es necesaria una continua verificación externa en campo que dé fe de las prácticas en las huertas, un estrecho seguimiento y un sofisticado papeleo de las actividades desarrolladas en cada huerta durante todo el ciclo productivo, así como un costo adicional para el productor.

Se considera que la producción de café orgánico certificado de México representa para el ciclo 2005-2006 unos 350,000 sacos, que significa cerca de la tercera parte de todo el café orgánico producido en el mundo.

La comercialización de café orgánico. Situación actual y perspectivas. CONOC-Coopcafé, 2006

Estas prácticas agroecológicas sustentables y el complicado recorrido para encontrar mercados alternativos más atractivos son impulsados principalmente por organizaciones campesinas e indígenas que cuentan con una visión más estratégica y capacidad de gestión, lo que permite a las familias campesinas obtener alicientes para aventurarse a innovar los trabajos en sus parcelas. Casos notables son las experiencias de la *Tosepan Titataniske* en la sierra nororiental de Puebla o el caso de la cafecultura mexicana, recopiladas en *Sombra y algo más* (Bartra *et al.*: 2009), o las seis experiencias sistematizadas por Boege y Carranza dentro de las que se encuentran las del Grupo Vicente Guerrero de Tlaxcala y las del Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca oaxaqueño *Hita Nuni*, experiencias en donde las familias se inscriben a proyectos más amplios, pues sin sus organizaciones difícilmente un productor en lo individual lograría estas ventajas.

Las ventajas que alcanzan los productores organizados pronto se vuelven botín de los grandes finqueros... el mercado justo da un sobreprecio, y la avaricia del capital ve en esto una forma de incrementar sus ganancias. Hoy en día diversos finqueros han logrado reconvertir sus plantaciones, dar unas cuantas pinceladas a las condiciones de trabajo de sus jornaleros y se han integrado al comercio justo, percibiendo los beneficios de un proyecto que surge de una organización campesina del istmo oaxaqueño: la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI, ver Roozen y VanderHoff, *La aventura del comercio justo*, 2002).

La batalla ha sido larga y no se ve cercano el fin. Las comunidades indígenas y campesinas tienen una historia de resistencia, lucha y propuestas. Los campesinos

organizados en proyectos autónomos y alternativos son pocos; otros siguen integrados a los sistemas de control corporativo del régimen postrevolucionario que tiene en la CNC su principal enclave y extiende sus brazos al CAP; pero la gran mayoría resiste sola, dispersa, echando mano de sus relaciones familiares y societales inmediatas. Es aquí, reconociendo el papel de los organizados y la batalla de los no organizados donde hay que ubicar el trabajo de *La Campaña*, en particular, en su frente contra los transgénicos.

Los nuevos descubrimientos científicos que crearon la posibilidad de intercambiar genes de especies o reinos diferentes (OGM) para modificar su comportamiento es parte de una polémica internacional. Pero la discusión sobre el riesgo de perder la información genética del principal grano de nuestro país –con la llegada de las semillas transgénicas al país de origen del maíz y muchos otros productos alimenticios– no es nueva. Como apunta Yolanda Massieu, data de la producción de híbridos de la revolución verde:

La preservación en la agricultura tradicional campesina de la diversidad genética de cultivos alimentarios importantes, como el caso del maíz en México..., se ve amenazada por la irrupción de las nuevas plantas transgénicas. Este fenómeno ya había comenzado con los híbridos de la RV. Las variedades criollas o nativas que siembran los campesinos pobres, tanto mestizos como indígenas, constituyen un reservorio de genes de importancia mundial. Si bien muchas veces no tienen rendimientos espectaculares, conservan información genética valiosa para la resistencia a condiciones ambientales adversas y plagas. Si los transgénicos se comienzan a sembrar libremente y se llegan a cruzar con estas variedades nativas, debido a que el transgénico posee características que lo hagan más fuerte, es factible la desaparición de estas razas nativas (Massieu, *op. cit.*:12).

Estas advertencias son importantes en esta discusión, pues lo que está en peligro es el conocimiento acumulado de más de 5 mil años del paso del “*teocintle* al maíz” en más de 50 razas aclimatadas a todas las latitudes y climas... Además, como lo señala Bartra, “La erosión genética resultante, entre otras cosas, del monocultivo y la introducción de nuevas variedades comerciales no empezó con los transgénicos. Según la FAO durante el siglo XX se perdieron tres cuartas partes de las especies vegetales” (Bartra, 2009:110). Los transgénicos son considerados ‘una segunda etapa’ de la revolución verde.

La amenaza de la desaparición de nuestra biodiversidad se inscribe necesariamente en la devastación de sus custodios por excelencia: campesinos e indígenas; y en la

privatización del conocimiento que han impulsado las voraces trasnacionales y los gobiernos neoliberales.

La Campaña tiene entre las demandas que le dieron origen “prohibir la siembra de maíz transgénico en México, así como la protección y el mejoramiento del patrimonio genético de los maíces mexicanos”; pero sobre todo “la defensa de la soberanía mexicana y la reactivación del campo con campesinos.”

¿México sin transgénicos? o ¿México sin campesinos?

La lucha contra los transgénicos ha logrado permear a la opinión pública y sumar simpatías en diversos sectores. Pero para la gran mayoría de los campesinos, principalmente los desorganizados, el tema es nebuloso e intangible, le cuesta trabajo entender los riesgos de las siembras con transgénicos... ¿Cómo rehusarse ante la oferta de una nueva semilla que, supuestamente, elevará los rendimientos a más del doble y que utiliza un paquete de insumos agroquímicos? ¿Cómo rechazar una nueva ‘variedad de semilla’ que promete dar mayores ingresos y más cuando “nos dan crédito y asistencia técnica en un programa de cinco años?” (campesino de Chiapa de Corzo, Chis., 2011).

Las trasnacionales invierten millones de dólares en investigación; y no dudan en también invertir recursos para lograr consensos y contar con voceros y promotores de sus semillas milagrosas. Monsanto y sus filiales despliegan una amplia labor de cabildeo, relaciones públicas, mediática y de convencimiento entre productores. Las ganancias extraordinarias que obtienen lo ameritan.

Así en Chiapas, la transnacional que controla casi la cuarta parte del mercado mundial de semillas se ufana de colaborar en *Educampo México*: un ejemplo de “nuestro vínculo con el campo mexicano y con el desarrollo de su gente” y explica: “es un programa de la Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural (Fundar), apoyado por la Comercial Mexicana y otras empresas en donde, desde su inicio Monsanto colabora de manera decisiva”. Así Monsanto ha logrado intervenir en la zona

EDUCAMPO es una iniciativa de la Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural y la decidida colaboración del **Monsanto** y la Comercial Mexicana, con el apoyo como proveedores de Bayer, General de Seguros y Fertilizantes y Productos Agrícolas. Y como comprador del grano a Maseca.

Cada campesino podrá permanecer en el programa 5 años:

- Los años 1 y 2 recibirán 100 % del financiamiento.
- El tercer año sólo recibirán 50 % del financiamiento.
- El cuarto y quinto año se mantiene la asistencia técnica y el acompañamiento en procesos.

El camino por recorrer En 5 años lograremos:

- Incorporar a 7,600 agricultores de los estados de Chiapas y Veracruz a un proceso de educación y capacitación.
- Incrementar sus ingresos por la venta del grano hasta alcanzar tres salarios mínimos generales al año.
- Mejorar la productividad de 38,000 hectáreas.

más productiva de maíz en Chiapas y trabaja en siete municipios: Jiquipilas, Ocozocoutla, Chiapa de Corzo, Villaflores, Villa Corzo, Suchiapa y Tuxtla Gutiérrez (<http://www.monsanto.com.mx/>).

Financiamiento, capacitación, mercado seguro y contratación de trabajadores suficiente para ‘convencer’ y dar seguimiento a las siembras con el propósito de “contribuir al desarrollo integral de las familias campesinas vulnerables de Chiapas”, con un proyecto educativo capaz de impulsar “la viabilidad productiva y el mejoramiento de la calidad de vida en el campo” (*loc.cit.*). Esa es la oferta con la que los productores son presa fácil de la transnacional que además es avalada por el gobierno estatal.

Tenemos personal involucrado al 100% en el programa con la tarea directa de la supervisión técnica, la operación del programa y la capacitación técnica a los promotores, además de participar activamente en la planeación y organización del mismo

Nuestra operación

- Conformación de grupos de trabajo solidario entre los agricultores.
- Implementación de un proceso de capacitación para la aplicación del paquete tecnológico y educación.
- Distribución de insumos necesarios para comenzar la siembra.
- Comercialización garantizada a través de la empresa Maseca

Monsanto:2007

El despliegue de recursos de la transnacional cobra sentido frente a las ganancias extraordinarias que obtiene... Sólo en el 2007 Monsanto tuvo ingresos por 14,785 millones de dólares. La lógica del capital se impone y extiende sus tentáculos hacia la creación de nuevos consensos para mantener su hegemonía. Frente al avance de Monsanto y sus aliados –gubernamentales y privados– en el territorio mexicano, diversas voces han advertido sobre los riesgos que su nueva tecnología implica para los campesinos, para la agricultura tradicional y para el maíz, entre ellas las de *La Campaña Sin Maíz no hay País*, la UCSS y organizaciones y redes como Greenpeace, la Red en Defensa del Maíz, Pidaassa y Oxfam México.

En diversos rincones del país, la lucha contra Monsanto y contra los transgénicos es una prioridad de organizaciones regionales y locales: en Chihuahua, con el Barzón y el Frente Democrático Campesino; en el Golfo de México Huayacocotla, Veracruz; en el Istmo de Oaxaca, con Ucizoni, Cactus y las organizaciones de MAIZ; en Chiapas, con la Red Maíz Criollo Chiapas; en Bacalar, Quintana Roo; en Tlaxcala, con el Grupo Vicente Guerrero, entre muchos otros que en la batalla cotidiana enfrentan decisiones vitales para ellos y el resto de los consumidores. Son los y las campesinas quienes ciclo a ciclo toman la decisión de sembrar: ¿Cuándo? ¿Con qué semillas? ¿Cómo hacerlo? ¿Con qué apoyos? Son

decisiones complicadas pues buscan optimizar el bienestar con relación costo, esfuerzo e ingresos, cuidar su patrimonio, mantener el apego a la tierra y las tradiciones socioculturales. Son decisiones basadas en un cálculo no sólo económico como el de los negocios privados sino un cálculo socioeconómico y cultural. Los campesinos viven en una multiplicidad de sistemas agroecológicos; con paciencia y destreza han logrado domesticar las semillas criollas aplicando las más diversas prácticas agrícolas y sembrando productos diversos. Son ellas, las familias campesinas, las que enfrentan el embate de las políticas agropecuarias y las presiones de las transnacionales.

En la batalla contra un modelo económico depredador, ambientalmente insostenible, socialmente polarizante y que condena al hambre a la mayor parte de la población estamos todos. Este modelo apoya a las transnacionales y amenaza con despojar del agua y la tierra a quien le estorbe, mata con su contaminación y despoja el saber, la identidad y la esperanza de un futuro. Las voces críticas han logrado trascender, pero ante el enemigo intangible (de manipulación genética) es necesario fortalecer la información y los acuerdos entre sectores. Las organizaciones campesinas y las redes de apoyo han trabajado en ello... pero cambiar la correlación de fuerzas frente a un enemigo tan poderoso es una tarea ardua.

El reto mayúsculo es fortalecer los procesos de capacitación interna de las organizaciones y crear vínculos con los consumidores urbanos. Hasta ahora *La Campaña* ha facilitado intercambios, difusión de experiencias y materiales, pero en el tema de los transgénicos las demandas regionales y locales superan con mucho la capacidad de las y los expertos que participan en *La Campaña*. Las invitaciones a participar en talleres, foros, ferias y eventos se desencadenaron sobre todo al principio... pero cada vez quedó más claro que esta labor corre por cuenta de las propias organizaciones. Los caminos y dinámicas de los actores son diferentes y en ocasiones se dan tensiones en la forma de operar. Algunos autores reiteran que la lucha contra los transgénicos parece ser más importantes para las ONG que para las propias organizaciones campesinas y para las familias de pequeños y medianos productores, pues no tienen información suficiente sobre los riesgos ni la forma clara de identificar los OGM, que les permita un entendimiento claro y categórico.

La demanda de no permitir cultivos transgénicos en el país se cruza con el descontento de numerosas organizaciones campesinas por la política económica adversa a su existencia como productores, de la cual es corolario la desgravación final de maíz, frijol, leche en polvo y otros productos en 2008 pactada en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Existen estudios que documentan que la prohibición de sembrar maíz transgénico es más importante para ciertas ONG que para los productores [Fitting, 2006], quienes están más preocupados por los precios del grano y la sobrevivencia, además de que el maíz Bt resistente a insectos disponible en el mercado difícilmente podría ser útil contra las principales plagas del cultivo en México (Castañeda, 2004 en Massieu, *op.cit.*: 16)

En los núcleos de productores se requiere un intenso trabajo de información y de suma de esfuerzos. Así lo señalan diversos grupos:

Nosotros –en la UPM– tenemos un proyecto de agroecología donde damos talleres para la producción orgánica: hablamos sobre los fertilizantes, plaguicidas y los transgénicos. Pero son esfuerzos a contracorriente, pues el Estado impulsa preferentemente la producción comercial... en el Consejo Estatal de Desarrollo Rural los proyectos estratégicos son para invernaderos de tomates, o para plantas ornamentales donde se utilizan grandes cantidades de agroquímicos, ni siquiera sabemos si son o no tomates transgénicos.... Más alarmante aún es que los ingresos de las familias que consiguen entrar a cualquiera de estos proyectos de gobierno son con mucho muy superiores a los de nuestros socios. Hay una perversión en los apoyos frente a los que como organización no podemos competir. (Ulises UPM)

Y en la narración relatan más dificultades en el trabajo de base:

Incluso en la Universidad Campesina (Unicam) falta mucha información sobre los transgénicos, pero sobre todo falta una forma clara de transmitirla (entrevista UPM-CNPA, 2011).

... Muchos de los compañeros parece que “recitan” algunas de las ideas que se dan en los talleres, pero lo recitan como si fuera catecismo: “con los transgénicos las hileras de granos en la mazorca salen deformados”, “son malos para la salud”, “perdemos la soberanía”, etc., etc.... pero no sabemos cuánto lo comprenden (entrevista con facilitadora Pidaassa, 2011)

Estos testimonios llevan a reflexionar sobre cómo se transmite la información. Aquí los retos son ¿cómo enfrentar las ofertas de Monsanto? y ¿cómo contrarrestar las políticas de los gobiernos que urgen a los productores a convertirse en monocultores, utilizando créditos y paquetes tecnológicos que son insustentables?

Las familias campesinas son portadoras de un conocimiento que ha sido transmitido generación por generación, se ha ido transformando y adaptando a los nuevos tiempos. Esta sabiduría está en riesgo: las familias campesinas e indígenas conocen perfectamente las prácticas agrícolas, pecuarias y culturales de su región: seleccionan sus semillas del ciclo anterior, saben con qué responde su tierra, saben qué tierra ya no responde sin fertilizante, saben con qué combinar o entreverar las siembras; y una vez cosechado el fruto saben cómo cocinar, comer, ofrecer... el sentido de sus vidas está ahí. En los talleres, ferias y foros, las y los productores platican e intercambian saberes, conocimientos, semillas. Son estas voces las que se deben escuchar, pues el cambio valorativo de una nueva propuesta para el campo surge de ahí. Las organizaciones campesinas son portadoras de estas voces y su misión es escuchar las demandas más sentidas de sus socios y colaborar en estrategias colectivas para resolverlas, porque “en el modo campesino de producir y de distribuir la economía cuenta pero no manda” (Seminario Maya/Ford, 2011). De ahí que los esfuerzos de las ONGs deben de integrarse y fortalecer los trabajos de las organizaciones, pues ahí está su verdadera fuerza, pues el enemigo es muy poderoso.

El Estado mexicano no escucha estas voces, pues los intereses del capital son los que mandan. Como apunta Jaime Osorio en el Estado “se puede reducir de la relación mando/obediencia o del imaginario social, pero el interés de clase es imprescindible”.⁵² Y si el Estado no escucha, tampoco muchas organizaciones campesinas –aún las que se autodenominan autónomas– escuchan las voces de sus agremiados; son organizaciones que se fueron especializando y perdieron de vista la integralidad de la vida campesina.

Urge renovar los procesos organizativos de las organizaciones en el marco de las nuevas condiciones internacionales y de las coyunturas nacionales –puntualiza un dirigente campesino–. Muchas organizaciones surgimos en la etapa del Estado benefactor, y pocas surgen en el neoliberalismo salvaje (que se establece con Salinas...). Las organizaciones

⁵² Osorio, Jaime, notas de la conferencia “*El Estado y su actualidad en México: cuatro visiones*”, UAM-X, 11 de febrero 2010

no tenemos una agenda actualizada y arrastramos lastres en la estructura, en los liderazgos, en las formas de lucha, en nuestra relación con las instituciones de gobierno... Pero hay en todo el país muchos procesos de bajo perfil de producción agroecológica poco conocidos... aquí está la apuesta del cambio. (UPM-CNPA, 2010)

“Si la clase dominante ha perdido el consenso no es más dirigente, es más dominante” decía Gramsci, y ante el dominio del poder económico sobre cualquier considerando –llámese relación de mando/obediencia en términos weberianos, o bloque histórico siguiendo a Gramsci–, lo que urge en términos thompsonianos “es construir una nueva ‘economía moral de la multitud’, una economía moral de los trabajadores dentro de un orden sociocultural solidario presidido por valores de justicia y equidad, donde la economía –por fin domesticada– sea una dimensión entre otras”. (Seminario Maya/Ford, 2010).

En términos gramscianos, el momento demanda revalorar la política, la voluntad, la cultura (de la hegemonía y el consenso) y frenar las inercias y reduccionismos que nos llevan a aceptar un destino impuesto. Hay que recuperar el “sujeto y la praxis”... (Batra, 2010), y así lo entienden muchos dirigentes de organizaciones campesinas:

Porque el cambio tiene que ver con un cambio cultural... esta idea de revalorizar al campo está en lo profundo. El modelo neoliberal rompió el tejido familiar... muchos se fueron pa’l otro lado, y ahora el narco es el que les da el sentido de pertenencia. Si esta es la lucha, esta apuesta vale para todos... pero el Estado no va a cambiar así nomás, tenemos que enfrentarlo todos... (Barzón, seminario Maya/Ford, 2010).

Los transgénicos “más de lo mismo... pero ‘pior’”

El “*colonialismo genético o segunda revolución verde*” trastoca el corazón de la agricultura familiar. *La Campaña* está alerta sobre esto y refuerza sus trabajos en 2009, cuando se empezaron a liberar los permisos para siembras experimentales de maíz transgénico “ya que ello pondrá en riesgo la sobrevivencia de millones de campesinos y la diversidad de los granos criollos del país”. El 8 de junio *La Campaña* exige:

Ayer, en el último día para que la sociedad presentara sus comentarios sobre 12 de las 26 solicitudes para la siembra de dicho tipo de grano, las agrupaciones integrantes de Sin Maíz no hay País dijeron al director de Senasica que "no dé un tiro de gracia a un patrimonio vivo. Es urgente que el gobierno asuma una postura responsable frente a un

asunto de seguridad nacional como es la siembra y producción del grano". (Boletín de prensa de *La Campaña* Nacional Sin Maíz no hay País, 2008).

En 2009, ante la inminencia de la liberalización de permisos para las siembras de maíz transgénico, aun en su fase experimental, los trabajos de la comisión contra los transgénicos se refuerzan. La “Velada por el maíz” del 25 de febrero es el prefacio de una serie de acciones que se realizarán para defender la biodiversidad, las semillas nativas y enfrentarse a las grandes corporaciones transnacionales.

La comisión contra las transgénicos en *La Campaña* es sin duda de las más dinámicas, por lo que contagia y acuerpa a los demás actores que participan en la nueva convergencia. Algunas condiciones que nos permiten acercarnos a analizar esta dinámica nos llevan a reconocer que la lucha contra las siembras de maíz transgénico permiten focalizar las demandas identificando claramente a los enemigos: las transnacionales, las políticas públicas, los responsables gubernamentales, entre otros; pero más importante aún es la posibilidad de reunir a los grupos ambientalistas de larga trayectoria con expertos y científicos, con organizaciones campesinas, de derechos humanos y de consumidores. El liderazgo del grupo promotor en esta comisión recae principalmente en las ONG y estudiosos que lanzan las iniciativas, que enfocan su trabajo y cuentan con experiencia, información, relaciones, recursos y tiempo. Su papel dinamizador ha sido fundamental para las acciones que realiza *La Campaña*, pero esta relación no ha estado exenta de tensiones.

Uno de los eventos que ilustran estas tensiones y contradicciones fue la reunión convocada Campaña Sin Maíz no hay País sobre “Estrategia de defensa del maíz” el 27 de octubre de 2009, en la que proponía discutir la agenda de la lucha contra los transgénicos. La asistencia fue elevada, pues participaron más de 30 personas, científicos, líderes de opinión y representantes de diversas organizaciones. La reunión arrancó con una información alarmante: a través de los medios de comunicación se hicieron públicos los primeros 15 permisos para la siembra de maíz transgénico en su fase experimental, información que no está publicada en las páginas oficiales ni de Sagarpa ni de Senasica. La reunión avanzó sobre tres puntos:

- Estrategia legal en defensa del maíz
- Ideas para nutrir acciones legales
- Otras acciones de lucha planteadas

La discusión y la cantidad de propuestas hablan por sí mismas del interés que despertó entre los participantes la información y el consenso sobre la importancia de redoblar esfuerzos contra la inminente entrada de las siembras de maíz transgénico y contra las transnacionales, especialmente Monsanto. La defensa legal que habían estado trabajando diferentes agrupaciones (Greenpeace, el Fray Vitoria, GEA y algunas organizaciones campesinas) se redobla, pero también aparecen propuestas para fortalecer la lucha con otros sectores.

Sin perder de vista la importancia y riqueza de las acciones y propuestas, hubo una discusión que ilustra las diferencias dentro del colectivo. Algunas voces, las menos, cuestionaron el enunciado de la reunión: “Estrategia de defensa del maíz”, pues, argumentaban: “*La Campaña* no lucha por un grano sino por los campesinos, por un nuevo modelo basado en la agricultura campesina, recordando que la nueva convergencia se convocó por la Defensa de la Soberanía Alimentaria y por la Reactivación del Campo”.

La discusión derivó en si *La Campaña* es ‘exclusivamente’ ¿para detener a los transgénicos? En el debate algunas intervenciones incluso llegaron a decir que el maíz es el centro que aglutina a las organizaciones de *La Campaña*... y sobre todo la lucha contra los transgénicos:

El corazón de *La Campaña* es la lucha contra los transgénicos, pues es el evento más importante de los últimos 500 años. Después de la conquista de España de los pueblos originarios –argumentaba una participante– la entrada de Monsanto y las transnacionales en las siembras de maíz es una nueva conquista, donde nuevamente nos roban nuestra identidad, la sabiduría milenaria creada por nuestros ancestros, y si llegan no hay retorno... (Independiente).

Otras acciones de lucha planteadas:

- 1.- Desde los consumidores, impulsar la demanda del etiquetado de los productos que contengan OMG.
- 2.- Divulgar la problemática sobre el maíz GM. Las instituciones o escuelas de antropología, nutrición, gastronomía, etc. pueden sumarse a esta tarea de divulgación; es necesario también mapear a los medios de comunicación para ubicar qué periodistas pueden comprometerse en esta labor.
- 3.- Una acción colectiva fuerte y multisectorial. Idea de convocar a una reunión amplia para que se pronuncien. El SME lo está haciendo.
- 4.- Foro en Tamaulipas. Buscando que participen de todas las regiones en donde se aprobaron permisos.
- 5.- Promover una iniciativa: “Conviértete en Defensor del Maíz” quedando el compromiso de informar a 10 personas sobre lo que está sucediendo, para esto tenemos que contar con trípticos, folletos sencillos con información básica.
- 6.- Promover que se pronuncie la Unión Europea por el peligro de perderse la producción orgánica certificada aquí en México y que tiene su mercado en esos países de la UE.
- 7.- Sumar “Vamos al Grano” en Centroamérica para “mesoamericanizar” la lucha del maíz.
- 8.- La Red de organizaciones productoras de maíz en Guerrero se sumarán a las acciones que se acuerden.
- 9.- Pedir a SERAPAZ que convoque a una reunión para discutir ampliamente sobre la problemática del maíz.
- 10.- Diseñar un volante con información clara y precisa para imprimir masivamente y distribuir en los estados involucrados, llevar a los eventos y para los ciudadanos de a pie.
- 11.- Asistir a la reunión del 5 de noviembre a la reunión del SME para incluir nuestra lucha en torno a la “No privatización del país” incluyendo al maíz.
- 12.- Sumar a más organizaciones y sectores, vincularlos en el ámbito del consumo
- 13.- Realización de Foros Regionales en Morelos en torno al Maíz–Transgénicos y creación de un Frente Estatal por la Defensa del Maíz.

(Relatoría CSMNHP 27 de octubre de 2009)

La discusión sobre los objetivos de *La Campaña* es una constante en diversas reuniones. El nombre pone el acento en el maíz, pero los sujetos del cambio, los actores, son los campesinos y *La Campaña* es un espacio privilegiado para crear puentes entre diversos actores sociales. En este contexto la discusión sobre el maíz transgénico señala a enemigos con nombre y apellido: las transnacionales agroalimentarias –en particular Monsanto–, los riesgos para la biodiversidad y el atentado contra la vida de las familias campesinas.

Es importante rescatar que sólo una semana antes de esta reunión que convocó la comisión de transgénicos de *La Campaña*, la ANEC lanza un llamado a las organizaciones hermanas para que se sumen a la lucha contra los transgénicos:

Se sabe que Monsanto sufre pérdidas económicas a nivel mundial, por el repudió que están teniendo los transgénicos en el mundo. Y en México, Monsanto encuentra un gobierno débil y autoridades sin escrúpulos para intentar recuperar sus ganancias, a costa del maíz y sus más de 50 variedades, a costa de los productores de maíz y a costa de perjudicar la alimentación de los mexicanos.

Por ello Monsanto pretende capturar un mercado de 400 millones de dólares por año y revertir sus pérdidas mundiales.

Desde ANEC hacemos un llamado respetuoso a las organizaciones campesinas (CNC, CONORP, CCI, UNTA, UNORCA) firmantes del Manifiesto del 31 de Enero de 2008 para que honren sus compromisos y se sumen activamente a la lucha contra los ilegales permisos de siembra de maíz transgénico.

Asimismo llamamos a los ciudadanos de a pié a no permitir esta puñalada del gobierno mexicano y defender con todo al maíz y a los campesinos de México.

¡El maíz como el petróleo, la electricidad y
la Patria no se vende!
¡Independencia alimentaria ahora!
¡No a Monsanto!

**Compromisos adquiridos en el Manifiesto
Campesino firmado por organizaciones
campesinas el 31 de enero de 2008**

“Exigimos la prohibición a la siembra de maíz transgénico y el establecimiento de un programa multianual de fomento productivo y de mejoramiento tecnológico para la producción de maíces criollos, híbridos y orgánicos e efecto de proteger nuestra riqueza genética, la economía campesina y satisfacer la demanda nacional”. (Inciso 15 de la Agenda Común para el Rescate de la Soberanía Alimentaria y la Reactivación del Campo)

“Establecer una política de estado de mediano y largo plazos, para la protección, uso sustentable y resguardo jurídico por parte del Estado Mexicano de los recursos de la biodiversidad en beneficio del pueblo de México y como garante de los mismos ante la humanidad; aplicación del principio precautorio en relación con los Organismos Genéticamente Modificados (OGMs) e impulso a su investigación en México, exclusivamente por instituciones nacionales; protección jurídica de variedades con la asociación de Organizaciones Campesinas, prohibición de la importación de productos alimenticios que incluyan OGMs, y adecuación del marco jurídico a estos criterios”. (Inciso 16 de la Agenda Común para el Rescate de la Soberanía Alimentaria y la Reactivación del Campo)

*(Comunicado de Prensa No. 43, ANEC,
20 de octubre de 2009)*

Las organizaciones campesinas tienen su propia dinámica, pero *La Campaña* genera un nuevo espacio para que se expresen conjuntamente diversas voces. Lo que da sentido a esta convergencia es el sentido de clase que da el proyecto campesino que se construye con todos. Así en las discusiones sobre los diferentes frentes de lucha o comisiones se expresa:

Pero esta alianza (*sic*) va mucho más allá de la lucha contra los transgénicos. Tenemos claro a lo que nos oponemos, quiénes son los enemigos. Pero también nuestras reivindicaciones comunes: una agricultura social y respetuosa con el medio ambiente, una alimentación sana y de calidad, un mundo rural vivo o una sociedad más justa y solidaria. En resumen, estas alianzas confluyen en la defensa de un modelo basado en la Soberanía Alimentaria (memoria reunión de *La Campaña* 2009).

Tensiones entre las ONG de La Campaña

Así como hay diferencias entre organizaciones campesinas y ONG; hay diferencias entre los grupos de apoyo que participan en *La Campaña*. No sólo por el tema de su trabajo sino también por historia, fuentes de financiamiento y sobrevivencia. Las ONG que trabajan derechos humanos, temas de género, de consumidores o cuestiones ambientales tienen ámbitos de trabajo muy distintos entre sí. Su acercamiento a *La Campaña* ha logrado enriquecer la discusión y ampliar el proyecto; sin embargo esta relación no está exenta de tensiones.

En el caso de la comisión de transgénicos participan agrupaciones que trabajan sobre cuestiones ambientales: Semillas de Vida, el Grupo de Estudios Ambientales (GEA) y agrupaciones internacionales como Greenpeace y Oxfam. Estas últimas cuentan con una estructura más amplia y con respaldo institucional. Greenpeace inicia desde 1999 su Campaña en México contra de la siembra maíz transgénico; mucho antes de la aparición de *La Campaña*, y Oxfam ha trabajado en años recientes sobre biocombustibles. GEA y Semillas de Vida son pequeñas agrupaciones que han logrado reconocimiento entre los medios académicos, organizaciones campesinas e indígenas y medios de comunicación.

El trabajo coordinado de las ONG ha sido fundamental para las acciones en *La Campaña*. Muchas de las iniciativas de esta comisión provienen de este colectivo, donde la participación de las organizaciones campesinas e indígenas es menor en la planeación y propuestas, no así en la ejecución, donde participan activamente. Esta relación no ha estado exenta de conflictos y tensiones. Por ejemplo, durante la reunión de evaluación realizada en 2009 después de la “Velada por el maíz” del Zócalo, un alto directivo de Greenpeace

preguntó si *La Campaña* estaba dispuesta a seguir trabajando con dicha agrupación. Los participantes asombrados no entendieron la pregunta, pues definitivamente invertía la estructura: ¿Qué no es Greenpeace el que participa en *La Campaña*? –se le inquirió al representante–... y finalmente, después de un breve y ríspido intercambio, se ubicó al recién llegado: Greenpeace debe decidir si sigue participando y colaborando con *La Campaña*.

Aunque los liderazgos de las comisiones son colectivos, los protagonismos provocan tensiones. Más de una vez en las reuniones de evaluación se ha criticado el protagonismo de algunas voces, porque en esta nueva convergencia no hay voceros designados... todos pueden hablar a nombre de *La Campaña*. Pero lo cierto es que los medios de comunicación tienen relaciones privilegiadas que se han construido a lo largo de muchos años. La profesionalización de algunas agrupaciones de apoyo ha creado vínculos y es innegable que *La Campaña* aprovechó estas capacidades ya creadas, sobre todo en sus inicios. Por ejemplo, Greenpeace tiene una constante comunicación con los medios de comunicación y una larga trayectoria en acciones mediáticas y quehacer cibernético, capacidades que puso a disposición de *La Campaña*... Las fricciones y tensiones entre las agrupaciones de apoyo existen, pero están en segundo plano, y el riesgo es que aparezcan como centrales en las reuniones donde se definen estrategias de *La Campaña*.

Si las tensiones adquieren un carácter protagónico y se sobreponen al proyecto, *La Campaña* pierde su sentido... y probablemente está condenada a transformarse en una ONG ambientalista más, porque si el frente de la lucha contra los transgénicos se desliga de las organizaciones campesinas con las que inició, si no logra sostener este dialogo entre **pares** con los representantes de los rurales, el proyecto campesino probablemente seguirá su propio camino.

Probablemente se gane la lucha contra la entrada del maíz transgénico, pero, emulando a los finqueros cafetaleros que aprovecharon los triunfos de las organizaciones campesinas y disfrutaron de los beneficios del ‘Comercio Justo’, los grandes productores, los empresarios, las grandes corporaciones agroalimentarias, sin duda se adaptarían a las nuevas condiciones de producción y comercialización buscando siempre maximizar sus ganancias...

V. Cuarta etapa: 2010-2012

**La lucha por el Derecho Constitucional a la
Alimentación revitaliza la discusión sobre
soberanía alimentaria**

V.1 Derecho Constitucional a la Alimentación. Una decisión inaplazable **El último estirón: 2010/2011**

*Sin alimentos no hay vida, no hay salud, no hay educación, no hay libertad,
no hay posibilidad de trabajar, no hay posibilidad de criar y formar a los hijos e hijas,
no hay ciudadanía, no hay democracia, no hay futuro, no hay país.*

*El derecho a la alimentación es integral e inherente a otros derechos.
¡El hambre, la malnutrición y la inseguridad alimentaria no esperan!
¡Por la soberanía alimentaria, por un México sin hambre, ni desnutrición!
Campaña Nacional Sin Maíz no hay País*

La Campaña Sin Maíz no hay País no sólo lanza un llamado de atención para sensibilizar a la opinión pública sobre los problemas de los campesinos; también tiene una nueva propuesta para el campo mexicano que atañe a la sociedad en su conjunto. Dicha propuesta la lleva a enfrentar las políticas del ejecutivo federal y a entrometerse en los avatares del cabildeo y presión con los representantes del legislativo. En *La Campaña* existe el acuerdo de que la incidencia política tiene que estar soportada y acompañada de la movilización, difusión y presión en los medios de comunicación.

Durante 2010 y 2011 diversos actores de esta red entran en una intensa fase de cabildeo en el Congreso de la Unión para empujar la aprobación del derecho constitucional a la alimentación. La demanda no es nueva y, a casi tres lustros de haber sido lanzada, *La Campaña* retoma esta bandera, presente en sus diez puntos desde su lanzamiento.

- Aprobar el Derecho Constitucional a la Alimentación por la Cámara de Diputados y la Ley de Planeación para la Soberanía y Seguridad Agroalimentaria y Nutricional por la Cámara de Senadores.
- Luchar contra los monopolios del sector agroalimentario: Evitar el acaparamiento y la especulación así como la publicidad engañosa de alimentos “chatarra”.

(Puntos 3 y 4 de Diez medidas urgentes, convocatoria de lanzamiento de La Campaña, 2007).

Incluir en la Constitución el derecho a la alimentación es una demanda que se fortalece y cobra visibilidad en el segundo año de vida de *La Campaña*. La preparación de la Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria del 2008 posibilita que se integran nuevos actores: nutriólogos, médicos, consumidores, quienes junto con los defensores de derechos humanos serán los principales protagonistas en este espacio, logrando una de las conquistas ciudadanas más anheladas y trascendentes de los años recientes.

El derecho a la alimentación genera sinergias y da un impulso a la lucha. La falta de este derecho afecta a los sectores más vulnerables, pero atañe a todos, y dentro de *La Campaña* lleva la discusión más allá de la seguridad alimentaria y llega hasta la soberanía alimentaria.

Un poco de historia

La demanda de la sociedad civil de elevar a rango constitucional el derecho a no padecer hambre y malnutrición viene de 1992 y ha sido abanderada por organizaciones campesinas, pro-derechos humanos, de mujeres, sindicales, urbanas, magisteriales, religiosas, de académicos, de profesionistas de la nutrición, de consumidores organizados y de innumerables intelectuales, científicos, artistas y ciudadanos y ciudadanas de a pie. *La Campaña* se une a esta lucha y desde 2008, después de la Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria, emprende una serie de acciones para exigir que se incluya este derecho en la Constitución.

El derecho a la alimentación se ubica dentro de los derechos humanos reconocidos desde 1948 en la “Declaración Universal de los Derechos Humanos”. En 1976 el derecho a la alimentación nuevamente aparece en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) al que México se adhiere al firmar el Protocolo Adicional a la Convención Americana de Derechos Humanos en materia DESC, conocido como “Protocolo de San Salvador”

El derecho a la alimentación es de segunda generación, forma parte de los derechos económicos, sociales y culturales, en los cuales se exige que los Estados velen por su garantía, lo que requiere de políticas públicas adecuadas y recursos económicos para afirmarlos.

Características y componentes del derecho a la alimentación:

La Observación General 12 (OG 12) del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Comité DESC) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) de 1976, señala que la alimentación debe ser suficiente para aportar una combinación de productos nutritivos que satisfagan las necesidades humanas de crecimiento físico y mental; de desarrollo, de mantenimiento y de actividad física, en todas las etapas del ciclo vital y de acuerdo con el sexo y la ocupación. Debe ser adecuada a las condiciones sociales, económicas, culturales, climáticas, ecológicas y de otro tipo, imperantes en un espacio y en un tiempo determinado. Su sostenibilidad depende del acceso a los alimentos por parte de las generaciones presentes y futuras. Los alimentos tendrán que ser inocuos, o sea, carecer de sustancias nocivas. Asimismo los alimentos deben ser aceptables para una cultura o unos consumidores determinados. Esto se logra tomando en cuenta los valores no relacionados con la nutrición que se asocian a los alimentos y su consumo. Los alimentos deben estar disponibles mediante la explotación de la tierra productiva u otras fuentes naturales de alimentos; o por medio de sistemas de distribución, elaboración y de comercialización que trasladen los alimentos desde el lugar de producción a donde sea necesario según la demanda. Los alimentos deben ser accesibles económica y físicamente. En el primer caso, los costos financieros personales o familiares asociados con la adquisición de los alimentos deben estar a un nivel tal que no se vean amenazados o en peligro la provisión y la satisfacción de otras necesidades básicas de las personas. En el segundo, los alimentos adecuados deben ser accesibles a todos, en todo momento y circunstancia.

(Informe DESCA 2010, Centro de Derechos Humanos Fray Vitoria)

Los principales impulsores de esta lucha en *La Campaña* son grupos y organizaciones que tradicionalmente se movilizaron para lograr que el Estado reconozca su obligación de garantizar la alimentación, consignada en el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) que México firma desde 1981. Veamos algunos antecedentes.

La lucha por el abasto, pionera en la lucha por la alimentación

Las primeras manifestaciones organizadas a nivel nacional de la lucha por el abasto de alimentos básicos surgen en los años ochenta, vinculadas al programa de abasto a zonas rurales y populares urbanas de la Conasupo. Es en los Consejos Comunitarios de Abasto (CCA) –forma organizativa creada *exprofeso* en el programa oficial– donde encontramos los primeros brotes organizativos independientes que se acuerparán años después alrededor del derecho a la alimentación. En estos comités donde, además de adquirir experiencia en la administración de las tiendas, la selección de los productos y la atención a la gente, se entablaron las primeras nociones y discusiones sobre los problemas de abasto y alimentación. En poco tiempo, los CCA, que se formaron a iniciativa de la paraestatal con el objetivo de “vigilar su operación”, transitaron de ser espacios de supervisión campesina y popular a promotores de la organización social. En estos Consejos, que en 1988-89 empiezan a tener una vida orgánica independiente de Conasupo, encontramos el germen de lo que después se conocerá como el Frente por el Derecho a la Alimentación.

El anuncio en 1989 de la reestructuración de Conasupo es el detonante para que múltiples y pequeñas organizaciones se reúnan para dar la batalla y enfrentar el retiro del Estado en las funciones de acopio y distribución de productos básicos. Dos años de reuniones en el llamado Proyecto Popular Integral de Abasto (PPIA) –al margen de las reuniones que convocaba la paraestatal– derivan en la respuesta social organizada ante la virtual desaparición de la paraestatal en 1991: nace el Frente por el Derecho a la Alimentación para impulsar una política social de abasto (Carmen Retana en el Taller sobre Políticas hacia una Agricultura Campesina Sustentable, RIAD-México. julio 1993). El Frente encabeza el 16 de octubre “Día mundial de la alimentación”, en el que alertaba sobre la falta de suministro de alimentos básicos a la población más vulnerable del país; y a un

año de ser constituido presenta la primera propuesta al legislativo desde la sociedad civil por el derecho a la alimentación.⁵³

Cuatro años más tarde de que entró a discusión en la Cámara de Diputados la iniciativa del Derecho a la alimentación, en el contexto de la preparación de la Cumbre Mundial de Alimentación convocada por la FAO en 1996, se realiza ‘El Foro Nacional por la Soberanía Alimentaria: El hambre no espera’⁵⁴, en el cual se afirma que lograr la soberanía alimentaria es sólo posible con “la capacidad de producción y consumo de alimentos a nivel nacional con democracia, justicia, paz y dignidad social”.

En el mensaje final se hace un llamado para formar una “Coalición para la Acción Alimentaria” y aclaran: “no se está proponiendo una nueva organización, una nueva estructura, ni siquiera una nueva red. Diseñemos estrategias de acción concretas que en forma creciente generen los cambios que en materia alimentaria necesita el país, logremos el protagonismo de la sociedad civil” (El hambre no espera, *op.cit.*:19). Y se plantean lanzar seis campañas e integrar un calendario de acciones que se puedan llevar a cabo en los diferentes espacios en los que participa cada organización. Los acuerdos difícilmente tuvieron continuidad en el mediano plazo. Las propuestas entusiastas de lanzar las campañas no tuvieron el alcance esperado.

Primera propuesta al legislativo para el Derecho a la Alimentación

El 16 de octubre de 1992, el Frente por el Derecho a la Alimentación, organismo constituido por 130 organizaciones sociales y no gubernamentales presentó a la LV Legislatura de la Cámara de Diputados una propuesta para legislar los derechos alimentarios de todos los mexicanos. La petición fue turnada inicialmente a la Comisión de Gestoría y Quejas, y posteriormente se turnó para su estudio a la Comisión de Distribución y Manejo de Bienes de Consumo y Servicios -encabezada por el diputado Francisco J. Saucedo Pérez de la fracción parlamentaria del PRD-

(*El Derecho Constitucional a la Alimentación, Cámara de Diputados LV Legislatura, septiembre de 1994*)

⁵³ Años antes el 7 de octubre de 1986, el Dr. Salvador Zubirán al recibir la medalla “Belisario Domínguez” en el Senado de la República de manos del entonces presidente Miguel de la Madrid, hizo por primera vez la propuesta a los legisladores de reconocer en la Constitución el Derecho a la Alimentación (DA) como un derecho universal para toda la población mexicana; sin embargo, esta propuesta no tuvo frutos.

⁵⁴ Nos referimos al Foro reseñado en el Cap. 2.2: en *Antecedentes: 1996: El Foro Nacional por la Soberanía Alimentaria. El hambre no espera*

Habría que esperar nuevas coyunturas y contextos –nuevas oportunidades políticas dirían en la escuela anglosajona– para reabrir el tema. El movimiento campesino El Campo No Aguanta Más en el 2002-2003 retoma gran parte de estas propuestas y fija su posición en la quinta propuesta de su documento base.

Pero lucha por la soberanía alimentaria y por el Derecho Constitucional a la Alimentación se empata y adquiere un nuevo impulso con la llegada de *La Campaña*.

Nuevos refuerzos en torno a viejas demandas

Aprobar el Derecho Constitucional a la Alimentación es una demanda central de *La Campaña*, pero es en su segundo año de vida que empieza a dibujarse el equipo de trabajo que actuará en torno a este eje.

En 2008, durante la preparación de la Asamblea Nacional, se acercan a las reuniones estatales nutriólogos y capacitadores, que se integran activamente al colectivo y fortalecen el eje del derecho a la alimentación. Así lo relata una de las activistas:

Leí en el periódico la convocatoria a la Asamblea del Valle de México que se hizo en las instalaciones de la UACM. Cuando leí la invitación dije: ‘eso es lo que andaba buscando’. Llegué sin conocer a nadie y participé en las mesas de discusión... y ahí, en la plenaria, me eligieron, junto con otros dos compañeros, para llevar a la Asamblea Nacional nuestros resolutiveos y así fue como me integré... (Coa-Nutrióloga).

Propuestas para la salvación y revalorización del campo mexicano

Quinta.- Inocuidad y calidad agroalimentaria para los consumidores mexicanos

- Hasta ahora, el gobierno federal se ha preocupado por atender las presiones y las exigencias del mercado, la sociedad y el gobierno de Estados Unidos en materia de inocuidad y calidad agroalimentaria. En cambio, para los consumidores mexicanos únicamente ha existido la importación y distribución de alimentos dañinos, transgénicos, contaminados, chatarra y de desecho.

- Demandamos el establecimiento de una política de seguridad alimentaria para todos los mexicanos con base en la producción nacional, el principio de precaución, el derecho a la información y en la certificación de la inocuidad y calidad de los alimentos para el mercado interno.

- Demandamos la continuación de la moratoria para la producción en México de maíz y otros cultivos modificados genéticamente así como un alto total a las importaciones de alimentos OGM.

- Asimismo, demandamos que el Congreso expida una ley de etiquetado para alimentos, indicando su origen geográfico, su contenido, la forma de su producción y procesamiento, y si contiene o no OGM y en qué proporción.

- Demandamos el establecimiento de instituciones públicas con capacidad y alcance efectivo para verificar y certificar la calidad e inocuidad de los alimentos para el consumo nacional así como para frenar el contrabando técnico y abierto.

3 de Noviembre del 2003

La difusión de los resolutivos de la Asamblea también atrae a nuevos actores. Es así como se acercan personas vinculadas al legislativo (a través del Cedressa), se integran a título personal a los trabajos de *La Campaña* y tienen un rol clave en las acciones de gestión e incidencia en torno al derecho a la alimentación.

En la reunión de evaluación y planeación de marzo del 2009, cuando se definen áreas de trabajo al interior de *La Campaña*, surge el eje de alimentación. El colectivo que trabaja en esta comisión traza su quehacer en dos sentidos: 1) trabajar muy estrechamente con el eje de políticas públicas; y 2) generar estrategias educativas, formativas y estructurales que favorezcan la soberanía alimentaria y el bienestar del pueblo desde el campo hasta el consumidor bajo el lema “Consumir lo que los campesinos producen afectiva y efectivamente”.

Sus objetivos son:

- Garantizar el derecho a la alimentación
- Proteger al campesino, a su producción y su alimentación
- Exigir publicidad ética y visibilizar la mercadotecnia engañosa
- Combatir la desnutrición y la obesidad
- Promover el comercio justo y la economía solidaria
- Rescatar la cocina mexicana tradicional

Para lograr estos objetivos los responsables se proponen promover:

- Herramientas educativas de formación de hábitos
- Modelos de comercialización justa
- Estrategias de comunicación masiva y veraz
- Estructuración de políticas públicas

Plan de trabajo Comisión de Alimentación, 2 de Julio 2009		
Líneas de trabajo Eje Derecho a la Alimentación	Acciones	Distribución de actividades 2009-2010
Generación de información sobre la alimentación	1. Redacción de publirreportajes, ensayos o investigación periodística.	-Lectura y revisión del Reglamento de Cooperativas Escolares de la SEP -Redacción de Artículo “Derecho a la Alimentación, Obesidad y Pobreza”
	2. Observatorio electrónico de productores, productos, precio y noticias	-Recopilación de productores y productos para subirlos al observatorio
	3. Monitoreo de modelos comerciales	
Difusión y posicionamiento de la información generada sobre alimentación	1. Sitio web como plataforma de base	-Postura de La Campaña respecto eventos, situaciones, casos y realidades
	2. Envío masivo de información, eventos y noticias	
	3. Publicación de materiales didácticos: modelos, esquemas, talleres	-Publicar en La Jornada del Campo artículo de DH, Obesidad y Pobreza
Generación y ejecución de compromisos con la alimentación	1. Campañas y movilizaciones	-Contra-campaña de productos engañosos en TV -Campaña de independencia alimentaria “Un día sin...” -Apoyar Gran Feria Alimentaria en el Zócalo (Día del Maíz)
	2. Modelos alternativos	-Generar un sistema Alternativo de Distribución y Abastecimiento de productos del Campo
	3. Comunicados	-Comunicado a la SEP con la propuesta de un modelo de Abasto Alimentario para las escuelas

Las acciones que se proponen son principalmente formativas, y están relacionadas directamente con derechos humanos, mercados y precios de los alimentos, nutrición y hábitos de consumo; no descobijando el frente de gestión de políticas públicas, en particular el sumar fuerzas por el derecho a la alimentación

Siguiendo el modelo de trabajo de *La Campaña*, los responsables de este eje presentaron su plan de trabajo para 2009-2010. Después de analizar las acciones propuestas, se decidió agrupar las líneas de trabajo, acciones y actividades, con la intención de canalizar algunas actividades con otras comisiones y organizaciones de *La Campaña*.

Conquistas y limitaciones: un primer acercamiento

En un primer acercamiento, los planes de trabajo presentados para el eje de alimentación son ambiciosos y no será sino hasta el 2013 que vuelven a replantearse. Lo que es claro es que los ejes de trabajo –entre ellos el de alimentación–, cumplieron una función clave durante la segunda y tercera etapa de *La Campaña*: lanzar iniciativas que convocan a otros actores a sumarse.

El rumbo de las acciones que lanza esta comisión es retomado en diferentes puntos del país, aunque no hay un seguimiento puntual de estas réplicas. Los foros, talleres, ferias, se multiplican, aunque sólo hay vagos registros de dichas acciones.

Por ejemplo, en marzo se realiza un Foro por el Derecho a la Alimentación, convocado por el Centro de Derechos Humanos Fray Vitoria, FIAN (*Food First Information and Action Network*) y *La Campaña*. En ese mismo mes se lleva a cabo la “1ª Feria de alimentos en defensa de la economía, la cultura y la nutrición familiar” en la Ciudad de México, de la recuperamos la voz de los organizadores:

Esta iniciativa estuvo impulsada por la Comisión del Valle de México de *La Campaña* “Sin Maíz no hay País”, preocupados por la mala nutrición en México, el alto costo en alimentos y el abandono del campo podrían frenarse al consumir más verduras, maíz, frijol, hierbas y granos entre otros productos del campo.

Gracias a todos los que hicieron posible el éxito este esfuerzo comunitario donde estuvieron presentes más de 600 visitantes y 50 expositores: 6 cooperativas de artesanos, 17 mesas con platillos típicos, 14 organizaciones de productores, 7 mesas de información y 6 grupos musicales. Se impartieron talleres de agricultura urbana, economía solidaria y nutrición familiar con más de 60 participantes. El evento se llenó de colorido con bordados

y artesanías de Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Guatemala y El Salvador, aderezado con platillos de Tláhuac, Xochimilco y Tulyehualco. Además, se exhibieron productos del Valle de México desde Tlalpan, Texcoco, Cuajimalpa, Magdalena Contreras y del estado de México que se mezclaron en un ambiente de convivencia popular con un compromiso social por defender el campo y proteger la economía de las familias. El programa incluyó también actos culturales, servicios comunitarios y una gran convivencia.

Vaya un especial agradecimiento a los y las compañeros productores y a las comunidades organizadas de los Pedregales en Ajusco Coyoacán, y un abrazo a los artistas de los pueblos originarios, trovadores, soneros, folkloristas y bailarines que llenaron de ambiente festivo esta feria (Testimonio de la Comisión de alimentación de *La Campaña*, 2009).

Estas experiencias, que no son retomadas en los medios de comunicación ni tienen gran resonancia nacional, van filtrándose por los afluentes más profundos de las redes y se multiplican.

Lo peculiar de *La Campaña* es la diáspora de acciones que lanza y que involucran a los más diversos sectores; que llegan a organizaciones recónditas identificadas con la máxima: Sin Maíz no hay País... *La Campaña* prueba una y otra vez su capacidad de convocatoria y movilización en acciones concretas, que preparan así un campo más fértil para las propuestas del proyecto, utopía movilizadora que no sólo marca el horizonte, sino que transforma día a día a sus participantes.

La proliferación de las más diversas expresiones de reclamo y rechazo a la hambruna y desnutrición en nuestro país proviene de la precaria situación de millones de sectores excluidos. El interés por el tema está justificado y la lucha por una alimentación justa, saludable y suficiente no es exclusiva de *La Campaña*. Otras redes también se ocupan del tema.

Creando las oportunidades políticas

Creo en la fuerza y en el valor de los derechos humanos, porque nos invitan a considerar e incluir a los más vulnerables, y porque recuerdan a los Estados sus obligaciones y responsabilidades.

Olivier De Schutter

En el 2009 *La Campaña* inicia gestiones para invitar a Olivier de Schutter, relator especial sobre el derecho a la alimentación del Consejo de Derechos Humanos de la ONU. La relación de *La Campaña* con el relator data de un año atrás, cuando se le invitó a participar en la Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria del 2008. En esa ocasión aunque no asistió, envió un mensaje expresando su interés de visitar México y deseó éxito al encuentro:

El caso de México me parece tan emblemático por su proximidad con Estados Unidos, por su apertura comercial muy avanzada, por su descampesinización y emigración masiva, por sus desigualdades sociales persistentes, por su proyecto de desarrollo sin la integración de campesinos e indígenas, y porque en México estallaron las primeras protestas en reacción contra el alza de los precios de la tortilla en enero del 2007 (Comunicado a la Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria, De Schutter, noviembre, 2008)

Un año después, en *La Campaña* se conoce que el relator tiene un viaje oficial a Centroamérica y el colectivo aprovecha la oportunidad para invitarlo a México, propuesta que acepta. Esta visita –no oficial– desata acciones de *La Campaña*, da la oportunidad de visibilizar demandas y trabajos de la red de redes y posibilita crecer en adhesiones y activistas, tanto de organizaciones sociales como de personalidades del medio académico, profesionistas vinculados a la nutrición y de la Comisión de Derechos Humanos del DF.

La Campaña realiza una intensa actividad en torno a la visita: busca recursos para pagar la estadía del invitado, prepara una agenda y prepara una vista oficial. Al final de la jornada el balance de *La Campaña* es positivo. Dentro de las actividades que destacaron está el “Foro Académico sobre el Derecho a la Alimentación” realizado el 15 de septiembre en el Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubirán;⁵⁵ y un día después la reunión con organizaciones campesinas y de la sociedad civil donde participaron 22 organizaciones, dando un panorama extenso sobre la situación en el campo mexicano, la lucha contra los

⁵⁵ Entre las organizaciones convocantes se enlistaban: Dirección de Nutrición del Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubirán, *La Campaña Sin Maíz no Hay País*, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria de la Cámara de Diputados, Instituto Maya, Rostros y Voces/Oxfam México, entre otras.

megaproyecto como La Parota, en Guerrero, y el Zapotillo, en Jalisco, los problemas con los transgénicos y el cambio climático.

La presencia del funcionario potenció los trabajos de *La Campaña*, y aun cuando por el carácter informal de su estancia en México no hubo ninguna declaración oficial del relator, permitió preparar la visita oficial dos años después, difundir los cómo y los por qué de la inseguridad alimentaria y el hambre en nuestro país (ver *La Jornada del Campo* No. 24, *En la olla los sagrados alimentos*, septiembre 2009).

Nuevos roces, viejas enemistades...

Aunque invitación, las gestiones y los gastos que implicaron la visita extraoficial del relator de la ONU fueron hechos por de *La Campaña*, los resultados fueron también aprovechados por otras redes. En otras palabras, la llegada del relator puso nuevamente de manifiesto que la “Red en Defensa del Maíz” descartaba trabajar con *La Campaña* y, de hecho, buscó un espacio diferente para entrevistarse con él.

El primer día, después de una entrevista con la periodista Carmen Aristegui, y antes del Foro académico en el Instituto de Nutrición, el funcionario se entrevistó con la ‘Red en defensa del maíz’. El resto de la agenda del relator la consensaron entre *La Campaña* y la representación del relator en México.

Dado que la lucha por la soberanía alimentaria y el derecho a la alimentación no es privativa de *La Campaña*, organizaciones que forman parte de la Red en defensa del maíz, decidieron participar en posteriores reuniones convocadas por *La Campaña*. Destacada el caso de los compañeros de Atenco, que estuvieron presentes en las dos.

Ciertamente, hay diferencias evidentes entre los proyectos y formas de trabajo de *La Campaña* y otras redes... Tal vez lo que más claramente las distingue es la capacidad propositiva de *La Campaña*. Las visiones sobre la lucha por el derecho a la alimentación dan luz sobre estas diferencias y su alcance...

La ofensiva cívica del 2010 y 2011

*La alimentación es un derecho humano fundamental, no es una mercancía...
El mercado no puede ni podrá jamás garantizar el derecho a la alimentación.
Menos lo podrá hacer el ya histórico asistencialismo
clientelar de los programas gubernamentales o la filantropía privada*
Carta para recolección de firmas, marzo 2011

La Campaña trabaja para exigir a diputadas y diputados de la LXI Legislatura la *aprobación inaplazable* por el pleno de la Cámara de Diputados de la Minuta del Senado de la República mediante la cual se reforma el artículo 4º de nuestra Carta Magna para elevar a rango constitucional el derecho humano a la alimentación.

La iniciativa presentada al pleno de la Cámara de Diputados desde 1992, había tenido un largo peregrinaje: fue y vino entre diputados y senadores, quedó olvidada, fue aprobada con modificaciones por la Cámara de Senadores en 2003, fue enterrada por segunda vez por los senadores, arguyendo no estar de acuerdo con las modificaciones de la Cámara de Diputados en 2010. La presión de la sociedad civil logra reactivar la iniciativa. Diversas organizaciones participan en este reclamo: FIAN, El Poder del Consumidor, PIDAASSA, *La Campaña Nacional* y, con menos protagonismo, Gente Nueva (Kilo de Ayuda) y el Programa de Intercambio, Fomento de Nutrición y Salud A.C. (Robles *et al.*, 2009.:27-30).

La Campaña nuevamente hace gala de una de sus características más destacables: es una red de redes que se pone en movimiento. Sin membrecías excluyentes, y teniendo ya un espacio en la opinión pública y en el imaginario colectivo, suma esfuerzos sin reclamar protagonismos. Muchos de los activistas más destacados en esta lucha participan o son simpatizantes de *La Campaña*. El gran aporte de *La Campaña* no sólo es crear espacios plurales, sino generar sinergias que movilizan cada vez más a nuevos actores. Si bien hay otros promotores de esta iniciativa en esta etapa—Cedressa, FIAN-México, el INNSZ, el COA y el Centro de Derechos Humanos Fray Vitoria—, *La Campaña* no sólo pone al servicio de esta lucha infraestructura y recursos, sino que aporta su relación con otras organizaciones, especialmente con las campesinas. Las voces de CONOC y ANEC son parte fundamental en estas reuniones y cabildos, pues ponen el acento en el proyecto campesino en el que se soporta la demanda del derecho a la alimentación.

Gracias a que *La Campaña* y otros actores emprenden un intenso trabajo de difusión, recolección de firmas y cabildeo se desentierra la iniciativa. Ante la negativa de la Cámara de diputados de aprobar tal cual la minuta del Senado y para no cancelar el proceso legislativo, se realizan reuniones de información y trabajo con legisladores de las más diversas fracciones.

En este último período, los promotores emprenden una fuerte movilización dirigida tanto a legisladores como a la opinión pública para informar y urgir la aprobación de este derecho. El bombardeo en los medios de comunicación con cintillas, desplegados y artículos de opinión que cumplen un importante papel.

En febrero del 2011 arranca una jornada en los medios de comunicación para posicionar el tema del derecho a la alimentación. *La Campaña* da a conocer su posición. Frente al anuncio de las sequías y heladas del norte del país y las inundaciones en el sureste, la situación alimentaria de millones de mexicanos, de por sí precaria, es un problema ya de “seguridad nacional.”

¡NUESTRA ALIMENTACIÓN ESTÁ EN RIESGO!

- El gobierno ha entregado nuestra alimentación y nuestra salud a las trasnacionales agroalimentarias.
- Urge un cambio del actual modelo alimentario y políticas de protección y fomento a la producción campesina.
- Hoy más que nunca exigimos nuestro derecho a la alimentación suficiente y de calidad para todos y todas.

Hoy está en riesgo la alimentación de millones de mexicanos por la catástrofe agroalimentaria ocasionada por las heladas de los últimos días en Sinaloa y Tamaulipas y los desastres climáticos en el sureste mexicano. Millones de hectáreas de siembras se han perdido, miles de jornaleros están sin empleo y es inminente un encarecimiento de la comida. El país está encendido: inseguridad, feminicidios, corrupción; la falta de alimentos sería la chispa para estallar.

Los desastres traerán más hambre y desnutrición: verdaderas amenazas para la salud pública y la seguridad nacional.

¡Con los campesinos en el campo está la solución a la crisis de México!

¡La comida mexicana es sana!

(Boletín de prensa de La Campaña, 20 de Febrero 2011)

La difusión en los medios está acompañada de cabildeo en el Congreso por parte de las organizaciones que tradicionalmente trabajaban el tema, si bien en ese momento había un contexto interno desfavorable: la composición partidaria de la LXI Legislatura, responsable de la discusión en el momento de la aprobación de este derecho, no era favorable, pues era una mayoría de PAN y PRI. En el Senado, el PAN tenía mayoría absoluta y para un cambio constitucional se requiere que dos terceras partes lo aprueben.

LXI Legislatura del Congreso de la Unión de México					
		Senadores		Diputados	
	Partido		%		%
	Partido Acción Nacional	52	41	142	28
	Partido Revolucionario Institucional	33	26	242	48
	Partido de la Revolución Democrática	26	20	63	13
	Partido Verde Ecologista de México	6	5	14	3
	Partido del Trabajo	5	4	22	4
	Movimiento Ciudadano	5	4	6	1
	Nueva Alianza	1	1	8	2
	Independiente			3	1
Total		128	100	500	100

El cabildeo se intensifica en las Cámaras. Reuniones paralelas para evaluar avances y definir nuevas estrategias... el punto es no parar esta lucha y crear condiciones para su aprobación. Los promotores se centran en el trabajo legislativo y otros activistas de *La Campaña*, organizaciones campesinas y otros organismos civiles, apoyan las iniciativas propuestas por ellos. Algunos testimonios hablan del complicado trabajo de cabildeo y de los quehaceres necesarios para destrabar la discusión en las Cámaras: se requieren habilidades argumentativas y discursivas y de una estrategia que sume a otros sectores y una fuerte movilización en la opinión pública.

Hoy estuvimos en la Cámara de diputados representantes de FIAN, de CONOC, del INNZ, de ANEC y de CEDRSSA. Revisamos las respuestas de las diversas comisiones que estábamos encargadas de trabar relación con los diferentes grupos parlamentarios:

- El PAN dijo que ellos van a pedir "voto particular", lo que significa revisar cada una de las dos reformas y entonces ahí pueden modificar lo que no quieren, la palabra garantía del Estado para este derecho, aún cuando existen muchas garantías mencionadas en la constitución, como la de garantía de que el Estado le de dinero a los partidos políticos.
- El senador Pablo Gómez mencionó que debiera pedírsele al Ejecutivo que se exprese en cuanto a su responsabilidad en este tema de derecho a la alimentación.

Después de evaluar las respuestas, se vio la necesidad presionar más a los legisladores del partido en el poder, y de realizar una amplia campaña de difusión que sume fuerzas y presione al legislativo. En la reunión se tomaron los siguientes acuerdos:

1- Buscar, por diversos medios y personas, que otros actores, como la Pastoral Social se exprese. Los compañeros del Frente Democrático de Chihuahua están buscando a los dirigentes del PAN estatal y nacional para convencerlos de que en estos momentos de la crisis alimentaria, es positivo aprobar esta reforma...

2- La estrategia primera será de comunicación con diversos actores, para lo cual redactaremos distintas cartas (y se nombraron responsables para su redacción):

- Dirigida a la diputada Josefina Vázquez Mota coordinadora de la bancada del PAN, para pedirle que hable con la legisladora en Senado para que rectifique su postura. El PAN en la Cámara de Diputados votó a favor de la iniciativa y ahora ese mismo partido en el senado opone.
- Dirigida al senador González Morfín, coordinador del PAN en el Senado. Aquí se pondrá énfasis en que asuman su responsabilidad frente a la ciudadanía y se les señalará como responsables de acabar con un proceso legislativo que inició hace más de 9 años.
- Solicitarle al Relator de la ONU para el Derecho a la Alimentación que envíe un comunicado al Senado (se escribirá un borrador para apórtale elementos del contexto nacional).
- Una carta breve y muy clara de cómo está el proceso y el contexto, para búsqueda de apoyo de organizaciones varias, pidiendo a través de las redes sociales que escriban a los senadores, con un mensaje enfático a los del PAN.
- Carta para coleccionar firma de personalidades, intelectuales y que junto con las otras firmas de organizaciones que ya tenemos, se publique en un periódico de circulación nacional.

(correo electrónico que circuló en La Campaña, 25 de marzo 2011).

La Campaña se moviliza no sólo en el ámbito del cambio urgente para incluir el derecho a la alimentación en la Constitución, sino que tiene una lucha más amplia que cuestiona el modelo agroalimentario y el modelo de producción, a fin de realmente combatir la dependencia alimentaria y el hambre. Su propuesta es fomentar la producción campesina.

En este sentido, vale la pena destacar que una semana antes del comunicado de *La Campaña*, circuló en la prensa nacional la posición de siete organizaciones campesinas agrupadas en Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas (CONOC), que proclamaban: “Frente al desastre agroalimentario, medidas de emergencia y cambio de modelo: *Hoy la agricultura campesina, temporalera, en pequeña y mediana escala, es la que puede y debe sacar a México del desastre agroalimentario.*”

- Las grandes corporaciones agroalimentarias: únicas ganadoras del desastre alimentario.
- Frente al desastre agroalimentario urgen medidas de emergencia y, sobre todo, un cambio del modelo agroalimentario neoliberal.
- Urge que el Ejecutivo Federal y el Congreso de la Unión asuman su responsabilidad y dejen a un lado su pasividad, indolencia y complicidad.
- Las heladas en el norte del país: gota que derrama el vaso del desastre de las políticas gubernamentales.
- Dependencia alimentaria creciente en el peor de los mundos: elevación récord de precios internacionales, cosecha de maíz de Sinaloa siniestrada y cero reservas públicas de alimentos.

(Boletín Conoc, 14 de febrero 2011)

La plena identificación de los planteamientos de estas organizaciones campesinas y de *La Campaña* no es casual: CONOC es actor principal en la nueva convergencia social; representa, al igual que CNPA, AMAP y El Barzón, los intereses de los campesinos en un nuevo proyecto de país.

El derecho constitucional a la alimentación cuestiona de fondo el modelo adoptado por los gobiernos mexicanos, que desde 1982, y sobre todo con la firma del TLCAN en 1994, apuestan a la importación de alimentos y desprotegen a los pequeños y medianos productores. En esta lucha se ubica *La Campaña*.

Se invita a líderes de opinión a que se unan a esta causa. Cambiar la cultura dominante pasa por informar a la sociedad y crear condiciones para una correlación de fuerzas que favorezca el cambio. Por ello, se emprende una intensa campaña de difusión en los medios de comunicación:

De no aprobarse en estos días la reforma que elevará a rango constitucional el derecho a la alimentación, el Estado mexicano perderá una oportunidad histórica para avanzar en el reconocimiento y protección de esta garantía.

... *La Campaña Sin Maíz no hay País* se ha pronunciado sobre la importancia de su aprobación, teniendo en cuenta el contexto de crisis alimentaria mundial, la pérdida de soberanía alimentaria del país, la dependencia en las importaciones de granos, la necesidad de reactivar el campo mexicano, la entrada de semillas transgénicas, el estado de malnutrición de la población, la pobreza y la falta de empleos que limitan a las familias su acceso a una alimentación de calidad.

Además, debe quedar claro a los opositores que garantizar el derecho a la alimentación en nuestra Carta Magna no implica que el Estado alimente a cada persona, con excepción de aquellas que se encuentran en situaciones de emergencia, aunque sí está obligado a generar las condiciones económicas y sociales para que las personas accedan a los alimentos, ya sea produciéndolos o adquiriéndolos gracias a un ingreso suficiente.

Este es el mismo que hoy se encuentra en la Cámara de Senadores y enfrenta la oposición de los senadores del PAN. Como sociedad, nos corresponde insistir en su aprobación (Miguel Concha, *La Jornada* 9 abril 2011).

El trabajo de incidencia y cabildeo se intensifica en el segundo semestre del 2010 y sobre todo durante los días previos a la aprobación en la Cámara de diputados. En el boletín de prensa del 18 de octubre de 2010, *La Campaña* y FIAN-México denunciaban: “En tiempos de crisis alimentaria y climática, senadores del PAN se oponen a la modificación constitucional para reconocer el Derecho a la alimentación y reactivar la producción de alimentos”... y enfatizaban: “En particular, los senadores del PAN en días pasados han manifestado su objeción”... Las actividades de cabildeo se informan paso a paso a la red, ejercicio que permite a todos dar seguimiento a las acciones y estar alerta para coyunturas que requieran acciones especiales. Para ejemplo basta un botón, reproducimos el siguiente correo electrónico que circuló entre los integrantes de *La Campaña* el 28 de abril:

Hola!!!, buenas tardes queridas amigas (os)

Acá siendo las 15:25 en la Cámara de Diputados las organizaciones presentes y varios más, estamos contentas(os) porque en la Comisión de Puntos Constitucionales a las 13:30 hrs. se aprobaron las modificaciones hechas por el Senado a la propuesta que esta misma comisión hiciera y votar por unanimidad en abril de 2010.

El personal de comisión y diputados colectaron las firmas suficientes en el pleno, para hacer el trámite ante la mesa directiva y que hoy pueda presentarse a 1era lectura.

Se colectaron 18 firmas de 29 miembros de la COMISIÓN, CERO del PAN.

Las organizaciones hablaron con 4 diputadas del PAN en distintos momentos para expresarles que no se registraron firmas de su partido, cuando la diputada Vázquez Mota les dijo por la mañana que el PAN votaría a favor. Estas legisladoras reiteraron que votarán a favor, pero que por tantas reuniones que hay, posiblemente no acudieron los diputados de AN a la reunión de comisión.

Las objeciones del PAN no son casuales... y es que no se trata de asegurar el abasto venga de quien venga. Se trata de trascender esta falacia y debatir la responsabilidad del Estado en garantizar el derecho a la alimentación, lo que requiere de políticas públicas

adecuadas y recursos económicos, además de que pone a discusión el proyecto campesino en su conjunto sobre quién, cómo, y dónde se producen y se distribuyen los alimentos. De ahí que el PAN, en ese momento partido en el gobierno, esquivó asumir tal compromiso.

La discusión en las Cámaras se enfrasca en la definición que las diferentes fracciones parlamentarias tienen en torno a los compromisos y obligaciones del Estado sobre “garantizar” la alimentación. En la primera propuesta discutida en 2003 y 2004 se refería:

El Estado tiene la obligación de garantizar eficientemente el acceso de toda persona a una alimentación suficiente y de calidad, que le permita satisfacer sus necesidades nutricionales que aseguren su desarrollo físico y mental.

Ante las objeciones del PAN, se suprimen los términos “garantizar eficientemente el acceso”, y asegurar “el desarrollo físico y mental” quedando de la siguiente manera:

Toda persona tiene derecho a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad. El Estado lo garantizará.

Con respecto a las modificaciones del Artículo 27, en relación al desarrollo rural integral, se añade “sustentable”, y se agrega que “tendrá entre sus fines” que “el Estado garantice el abasto suficiente y oportuno de los alimentos básicos que la ley establezca.”

Finalmente, el 14 de abril del 2011 en la Cámara de Senadores se aprueban las modificaciones a los Artículos 4º y 27 de la Constitución con 84 votos a favor, 0 en contra y 0 abstenciones; y se remite a la Cámara de Diputados, quienes el 29 de abril aprueban con 356 votos a favor, 0 en contra, 2 abstenciones y 140 diputados ausentes.

Una vez aprobada la reforma constitucional en materia de derechos humanos y derecho a la alimentación, tuvo que esperar unos meses más para que, al cumplirse el requisito de ser refrendada por 18 congresos locales, apareciera en el Diario oficial el 13 de octubre del 2011, alcanzando así su rango constitucional.

Cuadro comparativo de las minutas de decreto que adiciona un párrafo tercero al artículo 4º y un segundo párrafo a la fracción xx del artículo 27 constitucional, Derecho a la Alimentación		
Minuta aprobada por la Cámara de Senadores, 15-dic-2003, enviada a C. Diputados y Minuta aprobada por segunda vez en el Senado (rechazaron modificaciones sustanciales de C. Diputados en 2004), 14-dic-2004	NUEVA Iniciativa Minuta aprobada por la Cámara de Diputados, 29-abr-2010 Nace ante la negativa de aprobar tal cual la minuta del Senado y para no cancelar proceso legislativo. Iniciativa aprobada por mayoría en la Comisión de Puntos Constitucionales el 28-abr-2010	Minuta modificada y votada por la Cámara de Senadores, 14-abr-2011 Modificación de texto de los dos artículos involucrados en la propuesta de reforma
Gaceta Parlamentaria-ANEXO VIII, 29-abr-2010		
Se adiciona un párrafo tercero al artículo 4º y un segundo a la fracción XX del artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, para quedar como sigue:	Se adiciona un párrafo tercero al artículo 4º y un segundo a la fracción XX del artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, para quedar como sigue:	
Artículo 4º.- El Estado tiene la obligación de garantizar eficientemente el acceso de toda persona a una alimentación suficiente y de calidad, que le permita satisfacer sus necesidades nutricionales que aseguren su desarrollo físico y mental	Artículo 4º.- El Estado garantizará el acceso de toda persona a una alimentación nutritiva, suficiente y de calidad.	Artículo 4º ... Toda persona tiene derecho a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad. El Estado lo garantizará.
Artículo 27.- ... I. a XIX. ... XX... Las políticas para el desarrollo rural integral, a que se refiere el párrafo anterior, tendrán como finalidad que el Estado garantice el abasto suficiente y oportuno de los alimentos básicos que la ley establezca.	Artículo 27.- ... I. a XIX. ... XX... El desarrollo rural integral, a que se refiere el párrafo anterior, tendrá como finalidad que el Estado garantice el abasto suficiente y oportuno de los alimentos básicos que la ley establezca.	Artículo 27.- ... I. a XIX. ... XX... El desarrollo rural integral y sustentable a que se refiere el párrafo anterior, también tendrá entre sus fines que el Estado garantice el abasto suficiente y oportuno de los alimentos básicos que la ley establezca.
TRANSITORIOS	TRANSITORIOS	TRANSITORIOS
Único. El presente decreto entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el Diario Oficial de la Federación.	Único. El presente decreto entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el Diario Oficial de la Federación.	Único. El presente decreto entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el Diario Oficial de la Federación.
15-dic-2003 Votación: 78 votos a favor, 8 en contra y 2 abstenciones.	29-abril-2010 Votación: 356 votos a favor, 0 en contra, 2 abstenciones. 140 diputadas (os) ausentes.	14-abril-2011 Votación: 84 votos a favor, 0 en contra y 0 abstenciones
14-dic-2005 Votación: 62 votos a favor, 25 en contra y 3 abstenciones. se devolvió a la C. Diputados, para los efectos del inciso e) del artículo 72 constitucional.		

Fuente: Liza Covantes, Cedressa, 2011

“Ninguna ley va a servir... sino hay quien la haga cumplir”

Refrán popular

La reforma a los artículos 4º y 27 de la Constitución es un gran logro para la construcción de una política de Estado, profunda y de largo plazo que garantice el acceso a la alimentación, la seguridad alimentaria y nutricional del pueblo de México, que se oriente a recuperar la soberanía alimentaria, valore las agriculturas campesinas e indígenas y ponga en marcha estrategias y acciones para la efectiva realización y exigibilidad del derecho humano a la alimentación.

El texto aprobado es un logro para la sociedad civil, es resultado de una lucha de más de 17 años. Una vez que fue aprobada por el Senado, *La Campaña* hizo expresó su punto de vista:

El gran esfuerzo, perseverancia y empuje que cerca de una centena de organizaciones civiles pequeñas y grandes, nacionales y locales, rurales y urbanas (...) realizado en los

últimos años, meses y días, con el objetivo firme de conseguir el reconocimiento de este derecho fundamental, sin el cual el cumplimiento de otros derechos es imposible.

(Desplegado de La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País, La Jornada, 2 de mayo del 2011)

Y alertó sobre los retos por venir:

La reforma constitucional aprobada por el Congreso de la Unión deberá ser ratificada por la mayoría de las legislaturas de los estados para ser publicada en el Diario Oficial de la Federación y entrar inmediatamente en vigor. Esta reforma representa un paso trascendental hacia la construcción de una nueva política de Estado a largo plazo para garantizar el derecho a la alimentación y seguridad agroalimentaria, la revalorización de las agriculturas campesinas e indígenas y la puesta en marcha de estrategias y acciones para la efectiva realización y exigibilidad del derecho humano a la alimentación *(loc. cit.)*.

El largo camino de la iniciativa por el derecho constitucional a la alimentación no terminó con la aprobación por unanimidad de los senadores. Tuvo que regresar a la Cámara baja para que se aprobaran los cambios y se remitiera a los estados. El trabajo en los Congresos locales estuvo a cargo de colectivos regionales, entre ellos grupos simpatizantes de *La Campaña*.

La C. Secretaria Diputada Ruiz Massieu: Señor presidente, informo a la Asamblea, que se recibieron los votos aprobatorios de los congresos de los estados de Aguascalientes, Baja California Sur, Campeche, Colima, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Guerrero, Michoacán, Nayarit, Nuevo León, Puebla, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, Veracruz, Yucatán y Zacatecas, al proyecto de decreto que adiciona un párrafo III al artículo 4, y un segundo párrafo a la fracción XX del artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

En consecuencia, esta Secretaría da fe de la emisión de 18 votos aprobatorios del proyecto de decreto de referencia.

El C. Presidente Senador Beltrones Rivera: Cumplido, entonces, el número de estados, ante lo cual el Constituyente Permanente, permite hacer una declaratoria de aprobación.

Ruego a todos los presentes, se pongan de pie, a fin de dar cumplimiento a lo que establece del artículo 135 constitucional.

(Todos de pie)

Y una vez computado el voto aprobatorio, estas legislaturas estatales, la Comisión Permanente declara:

Se aprueba el decreto que adiciona un párrafo III al artículo 4, recorriéndose en el orden, los subsecuentes, y un segundo párrafo a la fracción XX del artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se remite al Diario Oficial de la Federación para su publicación.

Esta Presidencia seguirá atenta para recibir las resoluciones que emitan otras legislaturas de los estados, sobre este asunto.

Enhorabuena. (Aplausos)

(Versión estenográfica, miércoles, 17 de agosto de 2011,
Segundo Receso Comisión Permanente, No. Gaceta: 31)

Pues sí, se ganó el derecho constitucional a la alimentación, pero sin una movilización y fuerza que lo haga efectivo, será letra muerta, pues aunque el derecho a la alimentación es formalmente reconocido seis meses después, en octubre de ese año, hacer efectivo este derecho es una tarea pendiente.

La Campaña sigue. Ya desde agosto de ese año, mientras se realizaban las consultas en los estados, en *La Campaña* se da un intenso intercambio para definir los desafíos que significa el aprobar este derecho desde la Constitución, pues es claro que “hacerlo efectivo requiere la transformación radical, estructural, completa, de todo el sistema agroalimentario mexicano”. El reto es ¿cómo transformar un derecho constitucional, en una realización plena, en una vigencia plena, en un derecho exigible, justiciable? ¿Qué posibilidades hay de estar midiendo, monitoreando su efectiva realización? (Reunión de *La Campaña* agosto 2011).

Un nuevo impulso del exterior: visita oficial del relator de la ONU

La aprobación del derecho a la alimentación en el Congreso de la Unión provocó reacciones en el exterior. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Oficina en el país de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos hacen un pronunciamiento conjunto: éste “es un paso adicional en la transformación constitucional que el Estado mexicano experimenta en materia de derechos humanos, subrayando: la medida es particularmente oportuna para remontar la crisis alimentaria que afecta a miles de personas” (*La Jornada del Campo*, Núm. 44, 21 de mayo de 2011).

Las opiniones internacionales son favorables, pues según el informe del relator especial de las Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación, Olivier De Schutter, “México se ha unido al pequeño pero creciente grupo de Estados que están reconociendo el derecho a la alimentación en sus constituciones domésticas” (*op.cit.*, 2011). El seguimiento

de esta instancia a México da un nuevo impulso... la visita del relator cobra importancia para las acciones que las organizaciones llevan a cabo en nuestro país. *La Campaña* demanda a las autoridades destrabar la invitación oficial para que el relator visite nuestro país:

Finalmente, *La Campaña* hace un llamado enérgico al Gobierno Federal, para que por medio de la Secretaría de Relaciones Exteriores hagan ya una invitación formal al Relator Especial de las Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación para realizar una visita oficial a nuestro país el próximo mes de junio del presente año. Es inaceptable que ante la emergencia y catástrofe alimentaria que azota al país, el Gobierno Federal siga oponiéndose a la visita del Relator Olivier De Schutter (*Boletín de prensa de La Campaña, 20 de Febrero 2011*).

La visita a México, realizada en junio, se debe al interés que la oficina especial de la ONU tiene en México, pero indudablemente la presión de la sociedad civil allana el camino.

A raíz de su visita, el relator propone “Una estrategia nacional para la realización del derecho a la alimentación” (Olivier De Schutter. *Punto IV de la Declaración final de la misión a México* junio de 2011).

Del recorrido que realiza el relator con organizaciones sociales destaca la reunión que sostuvo con las once organizaciones campesinas de ¡El hambre no espera! el 13 de junio, hecho que marca el inicio de un nuevo grupo de organizaciones campesinas...

Movimiento ¡El hambre no espera!

Las organizaciones campesinas siguen su propio camino. Desde el 2003 con el *Campo no Aguanta Más* y la marcha del 31 de enero del 2008, no se había registrado una reunión tan amplia de organizaciones como la que se dio a principios del 2011 en torno a la discusión sobre el derecho a la alimentación. ANEC, CCC, CIOAC, CODUC, CNC, COCyP, CNPA, CCI, FDCCh, UNORCA y UNTA trabajan conjuntamente para exponer la crítica situación del campo en un documento de 50 páginas que se presentó a la sociedad civil y los medios de comunicación el 28 de febrero del 2011; un mes después se entrega al Senado y durante la visita de relator se le proporciona una copia.

Las organizaciones alertan sobre la grave situación de la producción agropecuaria en el país, por las heladas en el norte y los desastres climáticos en el sureste, lo que presagia una catástrofe agrícola y agroalimentaria. El propio Banco Mundial advirtió que México es un país sumamente vulnerable debido a su dependencia alimentaria.

Este organismo señaló que el alza en el precio de los alimentos en el mundo no tiene precedente y que el índice de precios refleja un incremento de 15 por ciento de octubre pasado a la fecha y de 29 por ciento si la comparación se hace respecto de enero de 2010. El maíz reportó un incremento de alrededor del 73 por ciento desde junio pasado. El organismo señaló que el alza en el precio de los alimentos hizo caer en la pobreza a 44 millones de personas en los países en desarrollo (Boletín Campaña, *op.cit.*).

**Foro Nacional ¡El Hambre no espera!
(Extracto)**

- I. Naturaleza del derecho humano a la alimentación y concepto de dependencia alimentaria.
- II. Situación jurídica del derecho humano a la alimentación en México
- III. Producción de alimentos, medios de vida de la población rural, migración campo-ciudad y desafíos para la producción de alimentos en relación a recursos naturales.
 - Tres décadas de guerra contra la agricultura campesina y la población rural en México.
 - El credo neoliberal para el agro mexicano.
 - Los hechos de la dependencia alimentaria, el desmantelamiento de la producción campesina de alimentos y el crecimiento de la desigualdad, pobreza y migración rural.
 - Estructura productiva en México.
 - Dependencia alimentaria y pérdida de soberanía nacional (TLCAN).
 - Irresponsabilidad del Gobierno Mexicano de no establecer políticas diferenciadas para los distintos grupos de productores, de acuerdo a su disponibilidad de recursos de tierra y agua, para garantizar los derechos humanos de los campesinos y trabajadores del país.
- IV. Deterioro en la alimentación de los mexicanos y desnutrición severa en la sociedad rural.
 - Hambre, desnutrición y desigualdad.
 - Del hambre a la obesidad.
- V. Incumplimientos del derecho a la alimentación por parte del Estado Mexicano: desastre humano, alimentario y productivo.

Junio, 2011

Bajo el lema de ¡El hambre no espera!, las organizaciones campesinas señalan:

¡Frente al desastre agroalimentario medidas de emergencia y cambio de modelo!
¡Los pequeños y medianos productores agrícolas, campesinos e indígenas pueden,
como lo han hecho en el pasado, ¡salvar al país!
Actuemos de inmediato...

En el documento se analizan las causas de la dependencia alimentaria, del deterioro en la alimentación y la pérdida de soberanía, a partir de las políticas anti-campesinas y neoliberales de más de tres décadas. A partir de este diagnóstico proponen medidas de emergencia para evitar el desastre humano, alimentario y productivo.

El trabajo realizado por las organizaciones nos remite a las movilizaciones del 2002-2003, pero ahora en una situación de emergencia. Lo que está detrás del pronunciamiento es un férreo cuestionamiento al paradigma de producción de alimentos, que “privilegia la concentración del capital y el comercio de las corporaciones globales” y que ha relegado a millones de familias campesinas e indígenas al olvido. Las organizaciones proponen cinco medidas de emergencia para enfrentar la crítica situación del campo mexicano.

Las organizaciones reclaman nuevas políticas públicas, reorientación e incremento del presupuesto y llaman a establecer un “Plan de emergencia para la producción de alimentos”, haciendo un llamado “a la solidaridad de los demás sectores productivos y sociales de nuestro país [para] que verdaderamente se comprometan con México y sus campesinos.”

Las once organizaciones campesinas presentan al relator de la ONU sus propuestas de política pública y ordenamiento en las leyes reglamentarias y reglas de operación de los diferentes programas gubernamentales. El relator retoma en su informe final algunas de estas propuestas, enfatizando “es tiempo de hacer mejoras al marco legal con la adopción de una ley marco sobre el derecho a la alimentación, como se ha hecho en otros países de la región” (Olivier De Schutter, *Declaración final de la misión a México*, junio de 2011).

**Acciones propuestas por el movimiento
¡El hambre no espera!**

1. Presentar estas iniciativas y propuestas ante los presidentes de las mesas directivas y coordinadores de los grupos parlamentarios de la Cámara de Diputados y de Senadores.
2. Solicitarles se establezca una Mesa de Trabajo, en forma inmediata, que trabaje en Conferencia Parlamentaria, donde participemos las organizaciones campesinas y rurales y los titulares de las entidades del gobierno federal, en la que discutamos y acordemos medidas concretas para enfrentar la emergencia agroalimentaria en la que está nuestro país.
3. Convocar a todos nuestros compañeros y agremiados a comprometernos con la producción de alimentos en el próximo ciclo agrícola y de ser necesario movilizarnos por todo el país, para demandar que se establezca este Plan de Emergencia para la Producción de Alimentos. Asimismo acudir a la solidaridad de los demás sectores productivos y sociales de nuestro país que verdaderamente se comprometan con México y sus campesinos.
4. Demandar al Gobierno Federal que oriente los recursos del PEC 2011 a este programa emergente, estableciendo metas concretas de producción de alimentos y garantice el acceso a los mismos por parte de la población sobre todo la más necesitada.
5. Si los poderes públicos, en lugar de establecer compromisos y acciones eficaces para garantizar el Derecho Humano a la Alimentación a todos los mexicanos, sobre la base de los productores nacionales, ejidatarios y comunidades indígenas, que disponen de la propiedad social, continúan de facto estableciendo una alianza con los productores de otros países y con sus empresas transnacionales, destinando los recursos de los mexicanos a la promoción del empleo y el desarrollo en otros países, obligarán a los campesinos de México a declararse de manera necesaria en estado de resistencia, a asumir con los medios y recursos de que dispongan, de manera directa, la responsabilidad de garantizar los derechos a producir y consumir alimentos inocuos, sanos.

V.2.1 El hambre, flagelo del S XXI: cifras de México

México es un país de profundas desigualdades. Su sistema alimentario lo ilustra con claridad y explica, de alguna manera, cómo la riqueza de pocos se nutre de la pobreza de muchos.
Informe de las organizaciones de la sociedad civil de *La Campaña* al Relator Especial de la ONU para el Derecho a la Alimentación

Las cifras sobre inseguridad alimentaria en México, reveladas y padecidas por consumidores y productores, son alarmantes. Elevar a rango constitucional el derecho a la alimentación permitió que diferentes sectores cuestionaran la posición oficial que pregona que “México cuenta con el mejor programa de la historia del mundo para combatir la pobreza y la desnutrición: Progres y, actualmente, Oportunidades”. *La Campaña* coincide con esos cuestionamientos.

A nivel nacional, según datos oficiales del 2011, el 46.1 por ciento de los mexicanos -49.9 millones- padece algún grado de escasez de alimentos. De acuerdo con los datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social en “inseguridad alimentaria moderada” viven 15.8 millones de personas, 1.8 millones más que en 2009, mientras en grado severo hay 12.2 millones, esto es 1.4 millones más: en total 28 millones de personas: 5 millones más que dos años atrás”.

La Jornada, 8 de agosto del 2011

De esta discusión enunciamos siete de los principales problemas que plantearon en *La Campaña* los responsables de este eje de trabajo, estudiosos de la nutrición en México (Dr. Abelardo Ávila Curiel del INNSZ; Julieta Ponce del Centro de Orientación Alimentaria, El Poder del Consumidor y CEDRSSA). Su análisis demuestra la lacerante realidad nutricional de los niños y la población más vulnerable, entre ellos pequeños y medianos productores campesinos e indígenas.

La ley de la oferta y la demanda resuelve el problema del precio del pan, pero no resuelve el problema del hambre

Refrán popular

1.- **Campo/ciudad.** Mientras en el medio urbano la desnutrición ha disminuido de manera más acelerada, en el medio rural la desnutrición se reduce de manera selectiva y esto afecta sobre todo a niños y niñas de 1 a 5 años (Ávila, 2011).

2.- **La desnutrición regionalizada.** En los estados del norte la tasa de desnutrición ha bajado, a excepción de las regiones indígenas de las sierras altas: la Tarahumara y la región Huichila-cora-tepehuana.

Si proyectáramos el descenso proyectado por grupos específicos, veríamos que si las buenas noticias a nivel nacional estiman que para el 2020 se habrá erradicado la desnutrición con la tasa de descenso nacional, al mirar específicamente la tasa de descenso en medio rural de los niños en los estados más pobres, en este caso, Guerrero, Chiapas, Oaxaca y Yucatán, nos iríamos hasta el 2065, es decir, nos estarían faltando todavía más de 50 años para erradicar la desnutrición en estas zonas. Y si nos fuéramos a zonas indígenas, nos estarían faltando más de 80 años (entrevista Ávila, INNSZ).

Las estadísticas nacionales hacen tabla rasa de las diferencias que hay, no sólo entre campo y ciudad, sino que también hacen invisibles las diferencias entre sectores, etnias y clases. Así, la desnutrición sólo se abate en determinadas zonas, pero persisten condiciones gravísimas de desnutrición, sobre todo infantil, en regiones donde ha sido grave desde hace siglos: Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Yucatán, Puebla, Hidalgo y Veracruz.



Fuente: Dr. Abelardo Ávila Curiel presentación *Estado de la mala nutrición en México* en el Foro con motivo de la visita del Relator Especial para el Derecho a la Alimentación de la ONU, INNSZ, 15 septiembre 2009

En el medio rural, y sobre todo en las zonas indígenas, niñas y niños sufren desnutrición de forma grave e intenso; de seguir las tendencias actuales, en el 2030 todavía habría un cuarto de millón de menores desnutridos en el país.

3.- Tasa de mortalidad infantil. La falta de una política nacional que anteponga el derecho a la alimentación a cualquier otra prioridad, refleja el desinterés del Estado en este problema vital. La desigualdad tiene muchos rostros, pero tal vez el más desgarrador es el de la desnutrición y la muerte infantil.

Tan sólo en las últimas tres décadas, el diferencial de tasas de mortalidad en México con respecto a Costa Rica, implica un millón 300 mil muertes. Esto no es un ejercicio matemático, este es un ejercicio real, es decir, ese millón 300 mil muertes de niños, ocurrieron, son niños reales que murieron... Muchos de ellos, podemos decir un 50 por ciento, no aparecen registrados en estadísticas vitales, y sabemos de su muerte por análisis demográfico, por métodos demográficos-matemáticos que nos permiten medir con precisión la mortalidad infantil de México (entrevista Ávila, INNSZ).

4.- La desnutrición y la obesidad: dos caras de un solo problema. Igual de grave que la desnutrición infantil es la obesidad infantil.

Los problemas de desnutrición, de falta de alimentos adecuados y suficientes para el desarrollo de cualquier persona se agravan cuando nos preguntamos ¿Cómo se está “resolviendo” la desnutrición? La respuesta de los estudiosos que participan en *La Campaña* es perturbadora: se está resolviendo generando obesidad. Somos el país que tiene el récord mundial de incremento de obesidad, lo que a Estados Unidos le llevó quizás seis, siete décadas alcanzar, aquí lo alcanzamos en poco menos de 17 años. Si consideramos que la mayoría de los adultos actuales en México fueron niños desnutridos, estamos en el peor de los mundos posibles: adultos obesos que fueron niños desnutridos.

La desnutrición se está superando artificialmente, por la lógica del sistema agroalimentaria que se ha impuesto al país:
La obesidad, cada vez se está generalizando más y está afectando ya a los más pobres del campo, pues en el medio rural está creciendo de manera más acelerada. Se ha documentado que siete millones de obesos viven en condiciones de pobreza (datos Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006); es decir, en México existe la paradoja de la obesidad en la pobreza... Un niño desnutrido fácilmente, cuando se sobrealimenta con alimentos de alta densidad calórica, genera obesidad y genera daño metabólico en un riesgo relativo de cinco a seis veces más que si no fue niño desnutrido (Ávila y Ponce).

5.- La estructura de consumo. La desnutrición con obesidad es una epidemia relacionada directamente con el cambio en los hábitos de consumo. Las dietas tradicionales han perdido presencia ante la invasión de la comida industrialmente procesada, que ha contado con una intensa promoción publicitaria y con el abandono de la orientación nutricional por parte del Estado.

La dieta de la población ha cambiado completamente: cada vez se consumen más harinas refinadas, más azúcar, más productos de origen animal. Uno de los ejemplos más dramáticos es el del consumo de refrescos en México que en sólo 14 años, de 1988 al

Desde 1965 la producción de alimentos permitía a los mexicanos disponer de la cantidad de calorías *per cápita*, para que no hubiera desnutrición... pero desde el año de 1979, desde hace más de 30 años, tenemos más de 3 mil 200 kilocalorías *per cápita*, que son demasiadas kilocalorías. Y lo que es peor, la mayoría de estas kilocalorías están siendo importadas en alimentos de bajo valor nutricional (Ávila y Ponce, *op.cit.*).

2002, aumentó 40% entre la población en general y 60% en las familias más pobres, al mismo tiempo que cayó el consumo de frutas y verduras en 30%. (El poder del consumidor, 2011). Este cambio tiene que ver con las condiciones que fija el mercado, donde los productos industrializados tienen diversas “ventajas”: son alimentos diseñados para durar más tiempo en los anaqueles; son empacados para ser transportados largas distancias sin alterarse; son diseñados para atraer al paladar e incorporan altísimas concentraciones de azúcares, harinas refinadas, grasas y sal.

La situación es preocupante, pues la lucha por el derecho a la alimentación debe considerar que la población mexicana ejercerá paradójicamente su derecho en medio de un consumo dominado por una industria obesigénica, que tiene un volumen de ventas de “60 mil millones de dólares anuales en el país.”

La publicidad multimillonaria se sustenta ahora en el engaño acerca de las propiedades nutricionales de los productos... La industria procesadora de alimentos continúa desarrollándose gracias a vacíos en las políticas públicas y al apoyo de las políticas agrícolas, que han favorecido sus intereses. Mientras esta situación prevalezca, la industria de los alimentos procesados seguirá promoviendo un modelo de “alimentación” que daña la salud pública e impacta al presupuesto nacional (Poder del Consumidor, Calvillo: 2011).

6.- La política de Estado es culpable de la catástrofe alimentaria: favorece a las empresas agroalimentarias y da la espalda a la producción local. El crecimiento acelerado de las empresas procesadoras de alimentos registrado a partir de la segunda mitad del siglo XX se disparó en los pasados 40 años; el resultado fue un rápido incremento en el consumo de sus productos, que incluso llegan a las poblaciones rurales más alejadas del país. El Instituto Nacional de Salud Pública estima que estos productos representan ya el 56% de los macronutrientes en la dieta de niñas y niños de entre 1 y 4 años de edad (datos de 2008 en Calvillo, *op. cit*).

El retiro del Estado de funciones sustantivas en el comercio de alimentos básicos propició el mayor control del abasto y los precios de productos por parte de las grandes empresas, sean procesadoras de alimentos, cadenas de comida rápida o supermercados. En el caso del maíz, base de nuestra alimentación, el ejemplo claro. La concentración del grano básico en manos de unos cuantos para su procesamiento hace que la industria de harina sea el eslabón más fuerte de la cadena:

Esta industria demanda aproximadamente 3.5 millones de toneladas del grano al año, de las cuales 92% es comprado e industrializado por dos grupos empresariales: GIMSA /MASECA y MINSA. El resto es distribuido en un conjunto de pequeñas empresas regionales que conservan segmentos limitados del mercado (García Rañó *et. al.*:2007).

MINSA Cuenta con 17 plantas en el país: Sonora, Chihuahua, dos en Veracruz, Baja California Sur, Sinaloa, Jalisco, Yucatán, Baja California, Guanajuato, estado de México, Tamaulipas, Chiapas, Nuevo León, Tamaulipas y Michoacán, con una capacidad instalada para producir 2.3 millones de toneladas anuales:

(Gruma.: *Nuestras empresas*)

La poderosa red de distribución y la permanencia en anaqueles de los alimentos procesados desplazan a los llamados alimentos vivos. Por ejemplo, lo que predomina en los 700 mil puntos de venta que registra la empresa Coca Cola en México son alimentos procesados. Y frente a este panorama desolador, el encarecimiento de los alimentos vuelve aún más difícil el acceso a frutas y verduras frescas.

Y este esquema se cierra con el uso de aditivos químicos que alteran artificialmente el sabor, la apariencia y la textura de los alimentos, lo cual deforma los gustos e incrementa la demanda de este tipo de productos

(Poder del Consumidor, *op. cit.*).

7.- El gasto presupuestal. El desinterés del gobierno por la buena nutrición así como la no prevención de las enfermedades derivadas de la desnutrición y mala alimentación han provocado gastos catastróficos que representan más inversión que la requerida para la prevención. El sector salud no tiene la capacidad de financiar los costos asociados a los daños a la salud para la siguiente década.

El inventario de datos retrata un país de profundas desigualdades, donde el modelo agroalimentario condena a la desnutrición, obesidad y muerte, sobre todo a los más pequeños de las zonas más marginadas. Los cambios en los hábitos de consumo alentados por las políticas de Estado que favorecen a las empresas agroalimentarias y dan la espalda a la producción local, ilustran con claridad cómo la riqueza de pocos se nutre de la pobreza de muchos. Son políticas que favorecen la agricultura industrial de gran escala, integrada a los grandes consorcios agroalimentarios, al tiempo que orillan al desempleo a millones de campesinos y al hambre a la mayor parte de la población.

La atención a enfermedades crónicas y transmisibles –muchas derivadas de la mala nutrición– representa una inversión de 67 mil millones de pesos, cantidad que –declaró Córdoba Secretario de Salud del gabinete calderonista– en 2017 podría crecer hasta los 170 mil millones, o, los 42 mil millones de pesos gastados para atender las derivadas de la mala alimentación que resultan en atención al sobrepeso y la obesidad.

(Poder del Consumidor, *op. cit.*)

V.2.2 Lo que falta por hacer...

En *La Campaña* se parte de que de nada sirve el artículo constitucional si no se cumple, si no se le dota de los instrumentos correspondientes, si la sociedad no presiona para hacerlo efectivo. La idea es no frenar los trabajos por la euforia de la reforma constitucional, pues ése es apenas un primer paso. Lo que se requiere son cambios que resuelvan la desnutrición, el hambre y la obesidad, así que el camino por recorrer es largo.

Por ello, se intensifican las acciones. Aprobado el Derecho Constitucional a la Alimentación en las dos Cámaras el 17 de agosto del 2011, era urgente darle seguimiento a partir de las preguntas de diversos colectivos. Para definir una estrategia, *La Campaña* convoca a una reunión amplia el 23 de agosto de 2011 sobre:

Taller Derecho constitucional a la alimentación: implicaciones concretas y plan de trabajo

- I. Implicaciones inmediatas de la reforma constitucional por la cual se reconoce el derecho a la alimentación (artículo 1º, artículo 4º y artículo 27, fracción XX)
 1. ¿La reforma es autoaplicativa? ¿Qué significa en concreto?
 2. ¿Cuáles son las implicaciones concretas respecto a la *exigibilidad* de este derecho, tanto por individuos como por colectividades? ¿Cuáles son las vías, las instancias, los procedimientos?
 3. ¿A partir de la reforma constitucional el derecho a la alimentación es *justiciable*? ¿En qué casos, en cuáles instancias, por cuáles vías?
 4. ¿Cuáles podrían ser las implicaciones concretas a favor de la soberanía alimentaria, la revalorización y reactivación de la agricultura campesina, la autosuficiencia alimentaria?
 5. ¿Cuáles las implicaciones concretas para la defensa de los recursos territoriales de las comunidades campesinas y pueblos indios?
 6. ¿Ley reglamentaria del derecho a la alimentación? ¿Orientaciones centrales, comisión bicameral-sociedad civil, tiempos, etcétera?
 7. ¿Cuál deber ser el papel de las organizaciones campesinas y la sociedad civil para la realización plena del derecho a la alimentación, su exigibilidad y monitoreo?
- II. Adecuación de leyes federales y tratados de comercio: TLCAN, ley de desarrollo social, ley de salud, ley de desarrollo rural sustentable, ley de educación, ley de comercio, minuta de ley de planeación para la soberanía y seguridad agroalimentaria y nutricional, etc.
- III. Hacia una política de Estado para garantizar el derecho a la alimentación.
- IV. Implicaciones hacia el Presupuesto de Egresos de la federación 2012.
- V. Estrategia general de trabajo a corto y mediano plazo.

En la discusión se plantearon cuatro puntos sobre los que hay que trabajar:

1. El marco reglamentario de las modificaciones al Artículo 4º., que tiene que ver con los cambios a leyes vinculadoras como la Ley de Desarrollo Rural Sustentable, La ley de Desarrollo Social, la ley de Salud, la ley de Educación, la ley de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria.
2. Una profunda reforma al marco regulatorio que plantee un sistema nacional integral transversal como enfoque, que vincule a las secretarías de estado Sagarpa, Sedesol, Economía, Salud, fincando responsabilidades y compromisos con la alimentación.
3. Una apertura programática presupuestal específica, que atienda la seguridad alimentaria y la erradicación del hambre y la desnutrición.
4. Una Campaña Nacional para la difusión del Derecho a la Alimentación.

(Reunión del eje de alimentación de La Campaña con otros actores, agosto 2011)

En este encuentro, las preguntas centrales son sobre “las implicaciones concretas a favor de la soberanía alimentaria, la revalorización y reactivación de la agricultura campesina, la autosuficiencia alimentaria, y en la defensa de los recursos territoriales” y la “adecuación de leyes federales y tratados de comercio: TLCAN, ley de desarrollo social, ley de salud, ley de desarrollo rural sustentable, ley de educación, ley de comercio y de la minuta de ley de planeación para la soberanía y seguridad agroalimentaria y nutricional.”

Dado que *La Campaña* incide tanto en las políticas públicas como en la correlación de fuerzas; los lemas y acciones de *La Campaña* buscan reivindicar banderas que van ganando espacio como el derecho a la alimentación.

Ganado el derecho constitucional a la alimentación, algunas de las organizaciones que participan en *La Campaña* dan seguimiento al tema, pero lo hacen más con su sello particular. Ejemplo de ello es el FIAN y otras agrupaciones civiles en el Frente Parlamentario Contra el Hambre.

El 7 de diciembre del 2011 se constituyó el Frente Parlamentario Contra el Hambre, Capítulo México, (FPH) conformado por Senadoras y Senadores, Diputadas y Diputados, representantes de instituciones académicas y de organizaciones sociales rurales y urbanas, como instancia de promoción de las reformas legislativas que den origen a políticas públicas para la erradicación del hambre y la malnutrición.

La Campaña mantiene su labor de difusión, tal y como se había acordado en la reunión sobre “Una campaña nacional para la difusión del derecho a la alimentación”. Por ello, el lema elegido para festejar el Día Nacional del Maíz del 2011 fue “Por nuestro derecho a la alimentación: sembramos paz”. Además, se hizo un “Cuadernillo de trabajo de *La Campaña*” para que las organizaciones lo utilizaran en sus propios procesos de

capacitación e información. El que la gente esté informada, haga efectivo este derecho y exija al Estado mexicano cumplir sus obligaciones constitucionales es una tarea de todos.

La Campaña apuesta a sumarse a los esfuerzos del campo, de la ciudad, de los defensores de derechos humanos, de los ambientalistas, de las mujeres, de los consumidores, de todos...

Esta reforma es muy relevante para la construcción de una política de Estado, profunda y de largo plazo que garantice el acceso a la alimentación, la seguridad alimentaria y nutricional del pueblo de México, que se oriente a recuperar la soberanía alimentaria, la valoración de las agriculturas campesinas e indígenas y la puesta en marcha de estrategias y acciones para la efectiva realización y exigibilidad del derecho humano a la alimentación (Cuadernillos de *La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País* No.1).

Por ello, durante el 2013 *La Campaña* redobla sus esfuerzos lucha por hacer efectivo, exigible y vinculante el derecho ganado, lanzando una fuerte ofensiva que enlace a las organizaciones regionales con sectores urbanos, reafirmando que cambiar el modelo agroalimentario del país es tarea de todos.

A manera de corolario, y frente a una crisis alimentaria que provoca desnutrición y obesidad, diversas voces han urgido a volver a la dieta mexicana de elevada calidad nutrimental, que incluye un alto contenido de proteína de origen vegetal:

La dieta tradicional mexicana ayudaría a mitigar los dos extremos del problema alimentario en el país: la mala nutrición que, por un lado, genera una epidemia de obesidad y diabetes, y por el otro, desnutrición, principalmente en comunidades que viven en pobreza (53.8 por ciento de niños y jóvenes están en estas condiciones (Programa Universitario de Alimentos de la UNAM, *La Jornada*, 10 de mayo de 2013).

La dieta mexicana es excepcional para combatir el hambre, la desnutrición y la obesidad, y a corto y mediano plazos ahorraría grandes cantidades del presupuesto de salud... Se requiere una política de Estado que incentive la producción campesina capaz de generar alimentos sanos para todos.

No. 1 Cuadernillos de la Campaña Sin Maíz no hay País 

¿SABÍAS QUE EL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN ES UN DERECHO CONSTITUCIONAL DESDE EL 13 DE OCTUBRE DEL 2011?

**¿Quiénes somos?
¿Qué proponemos?**

En la Campaña nacional Sin Maíz no hay País afirmamos que es necesario salvar al campo para salvar a México, estamos convencidos que la mejor forma de afrontar la crisis que atravesamos es fortalecer la pequeña y mediana producción agropecuaria. Nuestra lucha es por el rescate del campo y por la valorización del trabajo de las familias campesinas.

La Campaña Nacional en Defensa de la Soberanía Alimentaria y la Reactivación del Campo Mexicano Sin Maíz no hay País, nació en junio del 2007, impulsada por más de 300 organizaciones campesinas, indígenas, urbanas, de consumidores, grupos ambientalistas, de mujeres, de derechos humanos, representantes de la cooperación internacional, intelectuales, artistas, científicos, estudiantes y ciudadanos de a pie, de casi veinte estados de la República Mexicana.

Luchamos para alcanzar la soberanía alimentaria fortaleciendo la producción campesina mediante políticas públicas favorables y un proyecto alternativo para el campo y el país, incluyente, justo, sustentable y solidario.

**Hoy más que nunca:
Pon a México en tu boca**

Nuestra alimentación está en grave riesgo por la crisis alimentaria mundial y la catástrofe ocasionada por las heladas en el norte del país y las inundaciones del sureste mexicano. Millones de hectáreas de siembra y más de un millón de cabezas de ganado se han perdido, y con ello millones de toneladas de alimentos; el 55% de las siembras de maíz y frijol y por falta de semillas dejarán de sembrarse 400 mil hectáreas de riego. Miles de campesinos y jornaleros están sin ingresos ni trabajo y se ha encarecido la comida. El país está encendido: inseguridad, feminicidios, militarización y corrupción.

Hombres y mujeres del campo y la ciudad estamos siendo afectados; campesinos, consumidores, combatientes, toda la economía nacional. Un desastre que anuncia hambre y destrucción, verdaderas amenazas para la salud pública y la seguridad nacional.

Mientras exista hambre e inseguridad alimentaria, habrá injusticia; en cambio, mientras haya campesinos y campo habrá esperanza. El cambio viene desde abajo, desde los pueblos. Si aseguramos alimentos para el pueblo de México, nuestro país será otro.

V.3 La no tensión entre incidencia política y movilización

La Campaña sin Maíz, no hay País combina la movilización con la incidencia política, entendida esta última como su participación en los espacios de toma de decisiones de políticas públicas, tanto para provocar transformaciones legales, como para exigir el cumplimiento de las leyes en curso.

Abrir espacios en un sistema político volcado a servir a las grandes transnacionales no es tarea fácil. Al igual que Monsanto en el caso los transgénicos, las grandes empresas agroalimentarias invierten gran cantidad de recursos en estrategias de cabildeo y publicidad para defender sus intereses. Enfrentar sin recursos la política gubernamental requiere de capacidad de movilización, capacidad de ganar terreno en la opinión pública y conocimiento y habilidad para entrar e incidir en el abigarrado laberinto legislativo.

Entrar al engranaje legislativo requiere de cierto grado de especialización. El camino recorrido por diversas organizaciones permitió acumular conocimientos y destrezas que se utilizaron con el objetivo de no posponer, una vez más, la aprobación constitucional del derecho a la alimentación. Las organizaciones autónomas campesinas cuentan también con una larga experiencia en defender sus propuestas y proyectos en cientos de reuniones con funcionarios públicos, en las discusiones en la Cámara de diputados sobre la asignación de recursos para el campo en el Presupuesto de egresos y, algunas de ellas, con representantes en el legislativo. También algunas asociaciones de la sociedad civil han incursionado en esta esfera de la política, baste recordar la primera propuesta en 1992 para legislar los derechos alimentarios de todos los mexicanos, impulsados por el Frente por el Derecho a la Alimentación.

En el ámbito internacional la lucha por el derecho a la alimentación es importante, pues representa un avance en el reconocimiento de los derechos humanos. Las organizaciones defensoras de los derechos humanos han logrado unificar criterios, pues hasta hace algunos años se reconocían por separado los derechos civiles y políticos de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales (DESCA), que eran desdeñados y menospreciados por quienes defendían la democracia liberal. En años recientes superar esta división ha sido bandera de las luchas de las agrupaciones sociales...

...esta división hoy día está siendo superada pues no existe argumento alguno que sostenga efectivamente que hay derechos más importantes que otros. Se reconoce que la *interdependencia, integralidad e indivisibilidad* son componentes de los derechos humanos que colocan la importancia de todos en un mismo nivel, así también los interrelaciona uno con otro, y se sostiene el argumento que no hay un cumplimiento efectivo de las obligaciones del Estado si uno de los derechos está siendo violentado (Concha, 14 de marzo 2013).

El Estado mexicano reconoce los derechos humanos como inapelables e indivisibles en 1981, año en que México firma el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), pero esta adhesión no cambia sustantivamente el quehacer de los sucesivos gobiernos en cumplir sus obligaciones de garantizar plenamente estos derechos a todas y todos los mexicanos. Es sólo después de una larga lucha social, que en 2012 se logra el reconocimiento constitucional de los DESC. Algunos estudios alertaban sobre la precaria situación de la legislación mexicana sobre los derechos humanos, en particular sobre el derecho a la alimentación:

Se constata un considerable grado de inserción de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC) en la legislación mexicana, entre los cuales destacan el derecho a la salud y el derecho a la educación. No obstante, el derecho a la alimentación no goza de tal consolidación institucional, careciendo de un real reconocimiento en el marco legal (Robles *et al.*, *op. cit.*:32).

Es en este contexto es que, junto con otras fuerzas, *La Campaña* se suma a las tareas para lograr el reconocimiento del derecho constitucional a la alimentación en 2011. Sin duda, la Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria a la que convocó *La Campaña* en 2008 abrió un espacio de encuentro entre quienes luchan por el tema.

Los “rugidos de la reforma o la transformación”

Diferentes estudios han abordado el abanico de las movilizaciones que se han dado en torno a las crisis alimentarias en el mundo y cuestionan el carácter de los cambios constitucionales que se han logrado en años recientes en diversos países.

Eric Holt Giménez y Annie Shattuck sostienen que el éxito o fracaso de los movimientos que han arrojado transformaciones en las legislaciones y políticas de sus gobiernos y que han tenido cambios sustantivos sociales, debe evaluarse en función de a quiénes beneficia y a qué intereses responden estos logros.⁵⁶ Y no, como afirma TMR, por el costo/beneficio de los participantes de los movimientos. Siguiendo esta línea de análisis, Holt y Shattuck evalúan que los movimientos que se han dado en Estados Unidos, Europa y África no han logrado trastocar el sistema alimentario y, peor aún, sus efectos han sido contrarios, pues en mucho las beneficiarias han sido las empresas agroalimentarias transnacionales. Desde este análisis, afirman, que, desde la visión neoliberal, estas reformas son “un mecanismo ‘normal de los ajustes del sistema capitalista’ previendo que la crisis alimentaria se repetirá y aparecerán nuevas crisis y nuevas formas de liberalización y reformas, sumiendo al sistemas alimentario mundial a crisis cada vez más severas” (Holt *et al*, 2011:110). Y plantean:

Movimientos que no han logrado trastocar el sistema alimentario

En Estados Unidos, recién se han formado alianzas por la soberanía alimentaria entre agricultores, organizaciones no gubernamentales de mujeres, laborales y de grupos ambientalistas y la organización de transnacional. Ejemplos embrionarios de la convergencia en la diversidad entre los opositores del régimen de alimentos neoliberal que Amin (2008) reclama es necesaria para el cambio de régimen.

El Foro Social de Estados Unidos en Detroit en junio de 2010, el grupo de trabajo de Estados Unidos sobre la Crisis alimentaria comenzó un proceso de ampliar su liderazgo a grupos de Justicia de alimentos de base y cambió su nombre por Alianza por la soberanía... En África, la Alianza para Soberanía alimentaria en África (AFSA_declaration) agrupa a federaciones de agricultores de todo el continente con organizaciones de mujeres y organizaciones no gubernamentales para oponerse a una nueva revolución verde.

(Eric Holt Giménez y Annie Shattuck, 2011)

...si bien la crisis alimentaria ha traído débiles llamadas para la reforma, el crecimiento mundial de los movimientos que demandan alimentos desafía – directamente e indirectamente– la legitimidad y la hegemonía del régimen alimentario corporativo. Un cambio de régimen requerirá una presión sostenida desde fuerte un movimiento alimentario mundial, basado en alianzas duraderas entre progresivo y tendencias radicales (Holt *et al*, 2011:135 y 136).

⁵⁶Medir el relativo éxito o fracaso de un movimiento social a partir de los cambios y transformaciones que se logren ya sea en “la estructura social y/o la distribución de las recompensas en una sociedad” (parafraseando a McCarthy),⁵⁶ o aprovechar los factores externos de la política institucional (Oportunidades Políticas), son elementos necesarios a considerar dentro del análisis de los movimientos sociales. Sin embargo, en su expresión más cruda (llevada al extremo), estas herramientas llevan a comparar un movimiento con una organización empresarial y a mediciones que pueden caer en la pura mercadotecnia de impacto de imagen, pues ignoran los antagonismos sociales de clase de los actores que emprenden la embestida y a la que se unen otros actores sociales y los proyectos (utopías) que lo impulsan, más allá de la estrategia-instrumental.

Tomando distancia de este análisis—para no caer en el traspaso acrítico de aproximaciones importadas—, en México lo que defienden *La Campaña* y sus aliados es que la reforma constitucional por el derecho a la alimentación es parte de una estrategia mayor, pues efectivamente reprobaban el modelo agroalimentario cada vez más injusto, que avanza gracias a la imposición de las políticas estatales librecambistas que otorgan todo el poder a las corporaciones agroalimentarias. Este movimiento no se detiene ante el derecho alcanzado y propone una nueva forma de producción, distribución y consumo. El alcance de esta propuesta es ratificada por el relator especial de la ONU:

Los gobiernos han intentado aumentar la producción alimentaria para garantizar el aprovisionamiento de alimentos y el control de los precios a niveles bajos para un número cada vez mayor de pobres en zonas urbanas. Por eso, han juzgado conveniente importar alimentos subvencionados malbaratados en los mercados internacionales sin considerar las repercusiones devastadoras para la producción local y en el aumento de la vulnerabilidad que esta opción crea en los países importadores netos de alimentos pues deben enfrentarse a precios cada vez más volátiles (Olivier De Schutter 11 de junio del 2011).

Al igual que en otros países de América Latina, en *La Campaña* se combina la movilización y la acción directa con las acciones propositivas para cambiar los preceptos constitucionales y las políticas gubernamentales que le dan sustento. En esta tesitura Boaventura de Souza Santos argumenta:

Hay que mantener siempre abierta la posibilidad de una acción institucional y de una acción directa (...) tenemos muchos ejemplos: El Movimiento Sin Tierra se articula con el Estado... recibe muchos subsidios del Estado, pero también hace invasiones de tierra... (citado por Bartra en Moguel *et al.*, 2004:38).

Las transformaciones en Bolivia, Ecuador y Brasil en años recientes, revelan que la falsa dicotomía entre reformas y transformaciones radicales no se da en espacios diferenciados... que se puede avanzar por los dos caminos, definiendo claramente la estrategia. Así lo revelan las declaraciones de Sergio Antonio Gorgen, fundador y dirigente del MST y exdiputado del PT de Brasil, quien afirma:

Hay que comprender que no basta con la movilización, que es necesario combinar la lucha social directa con la búsqueda de mayores espacios institucionales para aumentar la capacidad de influir en los centros de decisión (*loc. cit.*).

Es en esta prolongada batalla donde se inscriben los esfuerzos de esta red de redes. Lo que da sentido y permanencia a *La Campaña* es que impulsa un nuevo proyecto *incluyente, justo, sustentable y solidario* para los del campo y para los sectores más desprotegidos de la ciudad y que cuestiona el modelo agroalimentario dominante, como lo muestra en su lema ¡Salvemos al campo para salvar a México! Desde su nacimiento y a lo largo de su trayectoria, *La Campaña* busca promover una alimentación sana que considere a los pequeños y medianos productores parte fundamental en el abasto de alimentos la producción nacional.

En la historia de *La Campaña*, la defensa de los derechos humanos adquiere importancia a través de la lucha por el derecho constitucional a la alimentación, misma que se inscribe dentro de la lucha por la soberanía alimentaria. Porque *La Campaña* defiende un proyecto de país en el que la producción campesina sea la piedra angular para una alimentación sana y nutritiva, con un nuevo modelo de mercado, distribución y abasto que responda a las tradiciones culturales y gastronómicas, y que sea sustentable y asegure el acceso a alimentos de las generaciones presentes y futuras. Es decir, una alimentación digna para hoy y para el mañana. Este objetivo queda plasmado desde la Asamblea del 2008 donde se toma el acuerdo de:

Avanzar en la diversidad en un objetivo común sumando sectores que unen a los rurales con los urbanos donde la apuesta es un viraje en el modelo socioeconómico donde la seguridad y soberanía alimentaria y nutricional con campesinos considera el acceso a tierra y agua, la protección a la biodiversidad y el reconocimiento de los saberes milenariamente resguardados. En otras palabras un nuevo esquema de mercado partiendo de que los productos son alimentos antes que mercancías, dotación de infraestructura y servicios, un nuevo modelo de distribución de los ingresos con equidad y reconocimiento de los derechos de los y las mujeres productoras, paz social y democracia radical (Asamblea Nacional Soberanía Alimentaria, 2008).

En este sentido van también las declaraciones del Alto comisionado para los Derechos Humanos de la ONU:

En el caso del derecho a la alimentación puedo decir que no es el simple derecho a ser alimentado, sino principalmente el derecho a alimentarse en condiciones de dignidad. Así lo han establecido los diversos instrumentos internacionales que protegen el derecho a la alimentación...

Se espera, pues, que las personas satisfagan sus propias necesidades con su propio esfuerzo y utilizando sus propios recursos. Una persona debe vivir en condiciones que le permitan o producir sus propios alimentos o comprarlos. Para producir sus propios alimentos una persona necesita tierra, semillas, agua y otros bienes naturales, y para comprarlos necesita dinero y acceso a un sistema de comercio justo, donde no exista el acaparamiento de la distribución de alimentos por parte de las empresas.⁵⁷

Esta mirada acerca a diferentes frentes de lucha y retoma la integralidad de la defensa de la soberanía alimentaria... Es evidente que algunos líderes del movimiento campesino avanzan sobre la comprensión y construcción en un proyecto incluyente:

Las organizaciones sociales nunca nos reconocemos como defensores de derechos humanos. Es importante que retomemos y rescatemos que nuestra lucha es en este terreno, porque luchar por la tierra, luchar por la vivienda, luchar por los servicios, luchar por la salud, luchar por la alimentación, luchar en contra de la contaminación, todos estos son parte de los derechos humanos reconocidos incluso mundialmente y que hoy cobran vigencia. Hoy más que nunca estos derechos se están expandiendo y siendo reconocidos.

Entonces nosotros, como organizaciones de carácter social, es importante que asumamos este papel y que nos reconozcamos como tal para poder avanzar y seguir construyendo este gran movimiento en defensa de la población a partir de la defensa de los derechos humanos (entrevista Barzón Chihuahua: Gabino Gómez).

Sin embargo, las críticas al quehacer y las limitaciones de los defensores de derechos humanos son un punto de reflexión en *La Campaña*:

En el Fray Vitoria hemos discutido mucho que la defensa de los derechos humanos es sólo un instrumento para lograr un objetivo mayor: una sociedad más justa. En esto Don Miguel (Concha) insiste mucho, porque hay muchas ONG que presentan la defensa de los derechos humanos como la panacea, como si con ello fuéramos a cambiar el mundo... insistimos la defensa de los derechos humanos es sólo un instrumento, un camino más en nuestra lucha... (Fray Vitoria).

⁵⁷ Organización de las Naciones Unidas, El derecho a la alimentación adecuada, Ginebra, Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, 2010: 4-5

En este último sentido es que *La Campaña* inscribe sus acciones en defensa de un proyecto alternativo de país, que incluye la defensa de los derechos humanos y en particular el derecho a la alimentación. La interlocución con el legislativo para avanzar en los cambios constitucionales, es de por sí un cuestionamiento social y político; mismo que conlleva la movilización social necesaria para evitar que las conquistas alcanzadas en el legislativo sean aprovechadas por las clases dominantes. Igual de importante es enfrentar el poder que ejercen las grandes corporaciones más allá del Estado, con el que buscan mantener su hegemonía a través de una coerción cultural e ideológica. En este terreno *La Campaña* avanza en una construcción cultural contrahegemónica.

El derecho constitucional a la alimentación conquistado cuestiona el modelo social, económico y ambientalmente depredador desatado por el régimen alimentario corporativo.. Ahora hay que luchar porque el Estado reconozca sus responsabilidades y por una Ley Reglamentaria que no traicione los principios reclamados por las organizaciones sociales. En este camino la información a los grupos más vulnerables y la capacitación de promotores del derecho a la alimentación son condiciones que pueden contribuir a la exigibilidad y justiciabilidad del derecho ganado. Si no hay presión de las organizaciones sociales desde abajo, desde comunidades, municipios y regiones, el Estado seguirá siendo vocero de los intereses de las corporaciones agroalimentarias. Frenar el proyecto imperante sólo es posible a través de una gran fuerza popular que sea capaz de alterar la lógica socioeconómica dominante.

VI. La Campaña en la coyuntura

electoral: 2012-2013

VI.1 Los escenarios en la coyuntura electoral del 2012

La coyuntura electoral del 2012 tocó a *La Campaña*, pues algunas de las organizaciones que participan son cercanas a la candidatura de coalición de López Obrador; incluso, uno de los más activos miembros de *La Campaña* –el director ejecutivo de ANEC– es nombrado secretario de Agricultura en el gabinete del candidato. Esto no es suficiente para que un colectivo tan plural se declare al unísono a favor del candidato del Frente Progresista. Las historias, orígenes, agendas, principios y compromisos de los actores determinan su postura en este tema. En la reunión realizada en octubre del 2011 se aborda por primera vez la participación como Campaña en la contienda electoral. El tema detonó una amplia discusión sobre los pros y contras de tomar una posición a favor del candidato de la izquierda. En una primera ronda de opiniones–sobre todo de algunas ONG–, se cuestionó el comportamiento de algunos gobiernos de la Coalición, en especial los casos de Marcelo Ebrad, en el caso de la Supervía Poniente; así como de los gobernadores de Guerrero y Michoacán. Otras agrupaciones destacaron que las perspectivas de continuar PAN o PRI eran más que alarmantes, sobre todo si el PRI volvía por sus fueros, como sucedió. Frente a opiniones tan divergentes, se acordó llamar a una reunión amplia para discutir la coyuntura electoral y otros temas que atravesaban la planeación del trabajo para el 2012. El acuerdo fue convocar al colectivo a principios del año para el:

“Análisis, reflexión y tareas de *La Campaña Sin maíz no hay País* en la coyuntura política 2012”. Escenarios y plan de acción

(Memoria reunión octubre 2011)

(Para discutir) ...temas como la coyuntura electoral, la hambruna, la crisis alimentaria, el proyecto de organizaciones campesinas en el S XXI, el avance de los transgénicos en nuestro país, el Tribunal Permanente de los Pueblos, la impunidad que se vive en este país, además del proceso legislativo en cuanto a la reforma constitucional en materia de derechos humanos: específicamente los derechos a la alimentación y al agua, temas que merecen la pena de seguir analizando y trabajando en colectivo...

Por ello se convoca a la reunión de análisis y planeación de trabajo del 2012 para fortalecer nuestro proceso, y generar respuestas y propuestas a una realidad tan adversa como la que estamos enfrentando todas y todos

(Extracto de la convocatoria a reunión del 10 de febrero 2012).

En la reunión la mayoría coincide en que lo que se enfrentaba en las elecciones eran dos visiones de país, y que lo que se jugaba en la contienda electoral era la profundización de un modelo de desarrollo que beneficiaba a unos cuantos o apostarle a un cambio “progresista”. La discusión puso en la mesa la convocatoria para la construcción del Plan de Ayala S XXI, que lanzó Morena junto con la coalición de organizaciones campesinas más amplia de los últimos años, aquella que tiene su antecedente en las reuniones del ¡El hambre no espera! en 2011.

La discusión ponía en el centro el proyecto alternativo del campo abanderado por las organizaciones campesinas más representativas del país, que a través de su historia habían tenido encuentros y desencuentros con las virtudes y vicios de un sistema tradicionalmente presidencialista, cupular y clientelar. El llamado a la construcción del Plan de Ayala S XXI representaba el esfuerzo colectivo más amplio que recuperaba el protagonismo de los actores rurales.

En este contexto y como un punto adicional se mencionó que varios miembros destacados de organizaciones campesinas que participan en *La Campaña* estaban en listas de los partidos de la Coalición como posibles candidatos para diputados estatales o en los municipios en los que habría elecciones.⁵⁸

Más allá de reconocer –con cautela– la importancia del Plan de Ayala S XXI, diversas voces cuestionaban la participación abierta en la contienda electoral. Sin duda el argumento que definió la discusión fue el del representante del Centro de Derechos Humanos Fray Vitoria, quien expuso que por estatutos y convenios con agencias de la cooperación internacional la mayoría de las asociaciones civiles están impedidas a participar en actividades con partidos políticos. El argumento puso en claro la limitación de las ONG a participar abiertamente en los comicios.

A partir de estas consideraciones la reflexión derivó en que era prioritario mantener el colectivo, y que si la decisión de participar abiertamente amenazaba la unidad, era mejor mantener a *La Campaña* al margen de la contienda. Fue la voz de un viejo dirigente campesino de Morelos quien logró reconciliar la discusión:

⁵⁸ Víctor Suárez de ANEC, Víctor Quintana del FDCCH, Carlos Beas de UCIZONI y Alfonso Ramírez Cuellar de El Barzón, entre otros.

Creo que todos, sino es que casi todos, estamos por el cambio y con López Obrador. En nuestras organizaciones, en nuestras regiones, la mayoría está trabajando por el cambio. Nosotros con otras organizaciones campesinas estamos participando en el Plan de Ayala SXXI, pero si esto es motivo de que nos dividamos, preservemos este espacio, como otro espacio de lucha... (testimonio, reunión del 10 de febrero, 2012).

A partir de esta intervención se acordó que *La Campaña Sin Maíz no hay País* no participaría como colectivo en la contienda electoral, respetando así las limitaciones de las asociaciones que ponían en riesgo su relación con la cooperación internacional; sin embargo esto representaba que las organizaciones con interés y posibilidades participaran por *motu proprio* en los encuentros regionales a los que se convocaba para la construcción del Plan de Ayala S XXI.

Actores sociales ante la coyuntura electoral

Las organizaciones campesinas y el Plan de Ayala S XXI

Ahora me hacen el favor de firmar el Plan de Ayala, para que se verifique todo lo que estamos luchando. Cuando triunfemos tienen que quedar algunos de los de esta reunión. Y éstos han de dar cuenta de que se cumpla.
Emiliano Zapata, Ayoxustla, Puebla, 1911⁵⁹

Convocatoria a la construcción del Plan de Ayala Siglo XXI

El pasado 28 de noviembre de 2011 en Ayoxustla, Puebla, un conjunto amplio y plural de organizaciones campesinas e indígenas y el Movimiento Regeneración Nacional (Morena) nos reunimos para conmemorar el centenario de la promulgación del Plan de Ayala por el General Emiliano Zapata y el Ejército Liberador de Sur. Este evento tuvo como objetivo hacer un **llamado al pueblo de México** a construir el **Plan de Ayala para el Siglo XXI**.

Nosotros hemos decidido unir fuerzas juntos hacia la transformación del país, convocando a los campesinos y campesinas, a los pueblos indígenas, a los jornaleros agrícolas, a las mujeres y jóvenes rurales, a los y las migrantes, a los afrodescendientes, a las organizaciones populares y movimientos sociales en el campo y la ciudad, a los estudiantes, académicos, investigadores, intelectuales, artistas y ciudadanos de a pie, a construir juntos y desde abajo, el **Plan de Ayala para el Siglo XXI**. Convocamos a organizarnos a lo largo y ancho de la geografía rural de nuestra patria, para impulsar un **nuevo Pacto Social para el campo**.

El llamado de dieciséis organizaciones campesinas y Morena se lanza en el poblado de Ayoxustla, Puebla, en la conmemoración del centenario de la firma del Plan de Ayala

⁵⁹ Epígrafe del Plan de Ayala S XXI

que encabezara Emiliano Zapata Lugar y fecha donde año con año la comunidad celebra desde muy temprano con una cabalgata y termina con un jaripeo. Ahora la convocatoria tiene un nuevo tinte.

Así, mientras en la mañana y muy de prisa el gobernador de Puebla llega para montar una guardia de honor; por el camino van llegando contingentes de campesinos que se dan cita en un paraje en las inmediaciones del pueblo. La convocatoria era para anunciar la construcción del Plan de Ayala S XXI frente a López Obrador.

Las organizaciones campesinas acordamos realizar una consulta nacional para construir desde abajo un Plan de Ayala para el siglo XXI que él (López Obrador) se comprometía a ejecutar desde la presidencia de la República mientras que nosotros, sin violentar nuestra autonomía y pluralidad, nos comprometíamos a impulsar su candidatura (Plan de Ayala S XXI, 10 abril 2012).

Para construir este Plan, en las regiones hubo una intensa actividad durante el mes de marzo. En menos de quince días se realizaron seis encuentros en los que diversas agrupaciones de *La Campaña* estuvieron presentes. El resultado de la deliberación de cientos de agrupaciones se plasmó en el Plan de Ayala S XXI que se presentó ante López Obrador el 10 de abril.

- Para construir el Plan desde las regiones se realizaron seis encuentros: el Encuentro campesino Región norte “Francisco Villa”, realizado en la ciudad de Zacatecas, el 17 de marzo; el Encuentro campesino Región Sur “Emiliano Zapata”, realizado en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, el 24 de marzo; el Encuentro campesino Región bajo-occidente “Primo Tapia”, realizado en Guayangareo, Michoacán, el 24 de marzo; el Encuentro campesino Península de Yucatán “Felipe Carrillo Puerto”, realizado el 24 de marzo; el Encuentro campesino “Rubén Jaramillo”, para los estados de Morelos, Puebla y Tlaxcala, llevado a cabo en Chinameca, Morelos, el 28 de marzo, y el Encuentro campesino binacional “Ricardo Flores Magón-Cesar Chávez”, realizado en Los Ángeles, California, el 31 de marzo. Reuniones deliberativas cuyas conclusiones forman parte de los anexos de este Plan.
- Hoy, 10 de abril de 2012, venimos a cumplir la palabra empeñada en Ayoxustla.
- Este es el resultado de la consulta.

La Campaña no participó directamente en este esfuerzo, si bien simpatiza con los planteamientos.

Para las organizaciones campesinas, el Plan de Ayala S XXI “representa la bandera de lucha y la agenda campesina para la transformación económica y social del campo y para dejar atrás 30 años de neoliberalismo, abandono, dependencia alimentaria, desigualdad, pobreza, migración, crisis alimentaria, deterioro de los recursos naturales y desprecio para la gente del campo”. Así lo señaló Pedro Torres, dirigente de Chihuahua y presidente de ANEC, al presentar los resultados de los trabajos ante miles de campesinos y del candidato López Obrador.

- El Plan de Ayala para el Siglo XXI es para nosotros muchas cosas: es ideario, es proyecto de nación pensado y propuesto desde el campo; es alimento de una nueva mística y ética públicas, es lista de demandas, pero también lista de puntos para autoevaluarnos, es el bello punto de llegada de nuestra generación, pero al mismo tiempo es el hermoso punto de partida que les dejamos a las generaciones de campesinas y campesinos que vienen junto y detrás de nosotros.

Los encuentros fueron, según sus protagonistas, “una especie de *tequio*, como se dice en el centro o sur del país, o de *fatiga o faena colectiva* como decimos en el norte” (*loc. cit.*), y la propuesta es tan diversa, como diverso es el campo mexicano, porque “sólo atendiendo a esta diversidad, reconociéndola, puede tener éxito cualquier proyecto para que nuestro campo se salve” (*loc.cit.*). En los diez puntos del Plan de Ayala S XXI aparece una propuesta que parte del proyecto campesino, pero también por primera vez de manera explícita retoma propuestas de los empresarios agrícolas, reconociendo que para salvaguardar la soberanía alimentaria es necesaria la participación de todos. Propuestas empresariales que no prescindan de la producción campesina sino que la reconozcan como parte esencial de la reproducción de la vida social del campo, donde se reconozca la deuda histórica con millones de mujeres y hombres del campo en la construcción del país.

La recuperación del campo es responsabilidad de pueblo y gobierno. Tarea grande que requiere del esfuerzo de todos: norte, centro y sur; agricultores pequeños, medianos y grandes; productores de autoconsumo, excedentarios y comerciales; jornaleros,

Los 10 puntos del Plan de Ayala para el Siglo XXI

1. Treinta años de políticas antiagrarias de los gobiernos del PRI y del PAN colapsaron al campo.
2. Los campesinos y también los productores medianos y grandes comprometidos con el país, queremos salvar al campo.
3. Derecho a la tierra.
4. Derecho a la alimentación y la soberanía alimentaria.
5. Derechos del trabajo rural.
6. Derecho a una vida buena y a servicios sociales de calidad.
7. Derecho al territorio y los recursos naturales como bienes colectivos.
8. Derecho a una naturaleza sana.
9. Derechos de sectores postergados (*Mujeres, jóvenes, indios*).
10. Derecho a la libertad política y la verdadera democracia.

*¡Salvemos al campo para salvar a México!
¡Rescatemos a México para rescatar al campo!
¡Sin maíz no hay país y sin frijol tampoco!
¡El hambre no espera!*

campesinos y empresarios; residentes y transterrados; indios y mestizos; mujeres y hombres. En la tarea de salvar al campo no sobra nadie y nadie debe faltar.... (Punto 2, Plan de Ayala S XXI).

Es importante destacar que el Plan de Ayala S XXI es un proyecto desde los campesinos, que plantea un nuevo modelo de nación incluyente, en donde los campesinos, más allá de las elecciones y más allá de demandas inmediatas aparecen como actores centrales y asumen su papel protagónico y se expresan como clase.

Las y los campesinos nos asumimos como sujetos de un nuevo proyecto de nación, no nos atenemos al gobierno, así sea éste el que vamos a elegir, es decir, el que encabece como presidente Andrés Manuel López Obrador. Asumimos nuestra parte, nuestras tareas con gusto...Nos sentimos y nos hacemos responsables no sólo de lo que pasa en nuestras milpas, en nuestras comunidades, en nuestras montañas, en nuestros desiertos, en nuestros bosques. Nos sentimos y nos hacemos responsables de lo que pasa en las ciudades, en la economía del país, de lo que le sucede a las mujeres, a los jóvenes, a los grupos vulnerables. Nos sentimos y nos hacemos responsables de todo lo que suceda a la comunidad de seres vivos de la que formamos parte (Pedro Torres, *loc.cit.*).

La convocatoria que lanzaron dieciséis organizaciones campesinas y Morena el 28 de noviembre del 2011 para la construcción del Plan de Ayala S XXI, al final del proceso es firmado por casi un centenar de organizaciones y agrupaciones que, a pesar de sus diferencias, están dispuestas a trabajar en un proyecto unitario.

El proyecto se presenta en la Comarca Lagunera al celebrarse el 93°. aniversario de la muerte del jefe del Ejército Libertador del Sur, enlazando así las presencias más representativas de la revolución: en la Laguna “territorio histórico que durante la Revolución dominó la División del Norte de Francisco Villa y donde el presidente Lázaro Cárdenas respondió a las demandas de los jornaleros en huelga con una de las expropiaciones y dotaciones de tierra más importantes de nuestra Reforma Agraria.” Fechas y lugares emblemáticos que retoman el proyecto revolucionario campesino.

Organizaciones firmantes del Plan de Ayala para el Siglo XXI

Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas (CONOC), Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCSS), Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC), Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOOC), Frente Democrático Campesino de Chihuahua (FDC), Movimiento Agrario Indígena Zapatista (MAIZ), Red Mexicana de Organizaciones Campesinas Forestales (Red Mocaf), Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA Nacional), Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), Central de Organizaciones Campesinas y Populares (COCYP), Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA), Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos (AMAP), Central Campesina Cardenista (CCC), Alianza Nacional de Productores Agropecuarios y Pesqueros (ANPAP-El Barzón), Coalición Nacional de Cooperativas y Empresas Sociales (CONACYES “Flores Magón”), Cooperativa Tosepan Titataniske (CII), Unión Campesina Totikes (UCT), Universidad Campesina del Sur (Unicam), Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (Morelos), Consejo para el Desarrollo de los Pueblos Nahuas del Alto Balsas, Organización Campesina Emiliano Zapata-CN PA-MLN (OCEZ), Organización Proletaria Emiliano Zapata (OPEZ), Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMALC), Comunidades Campesinas y Urbanas Solidarias Con Alternativas (Comcausa), Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEP), Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra (FREPI), Grupo CAMPO-Morelos Unión de Pueblos de Morelos (UPM), Unión por un Cambio Sonora (UPC), Grupo Promotor de la Educación Rural Alternativa, Sociedad Cooperativa Unidad Agraria para la Producción, Unión de Pueblos de Coyuca de Benítez-Acapulco, Consejo Supremo de los Pueblos del Filo Mayor, Red de Agricultores Sustentables Autogestivos, Unión de Silvicultores de Guerrero, Productores de Maíz de la Costa Chica, Promotores de la Autogestión para el Desarrollo Social, Unión Regional de Ejidos y Comunidades de la Costa Chica, Unión de Cooperativas de la Costa Grande, SSS Región Oriente de Coyuca de Benítez, Colegio de Ingenieros Agrónomos de Guerrero, Copreros de Cruz Grande, Cooperativa Unidad Agraria, Colectivo de Mujeres Campesina, Organizaciones del Encuentro Indígena Campesino y Popular del Sur, Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), Consejo de Pueblos de Morelos, Escuelas Campesinas Revolución del Sur, Foro de Diálogo Social, Campesino y Académico Peninsular: Hacia un Plan de Ayala Para el Siglo XXI, El Barzón del Sur, Fundación Rural de Morelos, Morena Cultural Sur, Ejido Chinameca. Asociación de Usuarios del Río Apatlaco, CODUC, AC. (Morelos), Unión de Pueblos de Coyuca-Acapulco, Sociedad Cooperativa Unidad Agraria Cafetalera, Jóvenes Emprendedores de Guerrero, Productores de Maíz de la Costa Chica, Productores Forestales (Profamas)-Guerrero, Universidad Campesina del Sur/Guerrero, Red de Productores Agropecuarios de la Costa Grande, Promotores de la Autogestión para el Desarrollo Social, ANEC-Guerrero, CIISMER-Universidad Autónoma Chapingo, FPM, CLIC, Amarentec (CNPA), Secretaría de Movimientos Sociales-PRD, Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA)-California, Fundación Juan Villarreal, Movimiento Democrático Campesino y Popular, Alianza por la Unidad Democrática, Dirección Colectiva Estatal Democrática (Sec. XVIII CNTE), Coordinadora Estudiantil Indígena y Campesina, Autoridades Agrarias del V Distrito Electoral En Zamora, ANEC Michoacán, Frente Popular Francisco Villa, Unión de Comunidades Campesinas de Michoacán, Movimiento XXI de Productores y Campesinos, Coordinadora Nacional Plan de Ayala-Mexiquense (CNPA-Mexiquense), FOSICH, COOPCAFE, FIECH, IPROCECH, Impulso por Chiapas, Más Salud, COCYP UCP, Sentimientos de la Nación, Ocez Carranza, Frente Campesino y Popular de Chiapas, UGOCP (Chiapas), RAP Más PAIZ, Agroindustrias Pajal, COSPECH, MOSOL, Frente de lucha popular 29 de febrero Huixtan.

Prioridades distintas

En las reuniones de *La Campaña* se informa la evolución del Plan de Ayala S XXI. Una de las prioridades es asegurar la participación en las elecciones y la vigilancia de las casillas “pues se sabe que el PRI está invirtiendo mucho dinero para el voto rural y que lanzó una gran campaña de capacitación de jóvenes en el campo para renovar su apoyo” (minuta de *La Campaña*, 16 de abril 2012).

De las varias reuniones que las organizaciones campesinas promotoras del Plan de Ayala S XXI llevan a cabo, *La Campaña* acuerda participar en la del 17 de abril. El objetivo es mantener el contacto, presentar las actividades del colectivo e invitar a las organizaciones a la acción que se estaba preparando para el Día del Medio Ambiente, que

tenía como objetivo frenar la liberalización de transgénicos, pues todo indicaba que Calderón buscaba legalizar la siembra comercial antes de su salida.

La invitación de *La Campaña* tiene poco eco, pues “las organizaciones campesinas están más preocupadas por los resultados de la contienda electoral y la discusión se centra en el análisis de los diversos escenarios y la estrategia postelectoral” (testimonio).

La Campaña no participó como colectivo en la construcción del Plan de Ayala S XXI, y las prioridades de las organizaciones campesinas y la nueva convergencia no son iguales, pero tampoco se excluyen. Tan necesaria es la participación de los organizados rurales, como la de aquellos que por agenda, historia e interés no participan activamente. Con tareas y rutas distintas, todas apuntan hacia un mismo objetivo.

Pocas organizaciones campesinas responden a la invitación de *La Campaña*. El 5 de junio en la clausura simbólica de la Semarnat participaron representantes de CONOC, CCC, CNPA, ANEC y Comucausa, quienes al lado del representante de los apicultores de Yucatán y de organizaciones ambientalistas y de derechos humanos exigieron que al entonces secretario Juan Elvira Quesada no firmar un permiso más a las siembras experimentales, piloto o comerciales de cultivos transgénicos.

Llega *Yosoy132*

En la contienda electoral, el movimiento *Yosoy132* marca un parteaguas. A partir de las protestas de estudiantes de la Universidad Iberoamericana por la visita del candidato priista Enrique Peña Nieto, se desatan múltiples movilizaciones convocadas por el naciente movimiento que catalizan el gran descontento por el derroche de recursos y el manejo manipulador de los medios de comunicación. Las movilizaciones del *Yosoy132* se transforman en multitudinarias muestras de rechazo a Peña Nieto y a la manipulación del duopolio televisivo.

Declaratoria#YoSoy132, 23 de mayo, 2012

Primero.- Somos un movimiento ajeno a cualquier postura partidista y constituido por ciudadanos. Como tal, no expresamos muestras de apoyo hacia ningún candidato o partido político, pero respetamos la pluralidad y diversidad de los integrantes de este movimiento. Nuestros deseos y exigencias se centran en la defensa de la libertad de expresión y el derecho a la información de los mexicanos, en el entendido de que ambos elementos resultan esenciales para formar una ciudadanía consciente y participativa. Por lo mismo, promovemos un voto informado y reflexionado. Creemos que, en las circunstancias políticas actuales, el abstencionismo y el voto nulo son acciones ineficaces para avanzar en la construcción de nuestra democracia. Somos un movimiento preocupado por la democratización del país y, como tal, pensamos que una condición necesaria para ella, involucra la democratización de los medios de comunicación. Esta preocupación se deriva del estado actual de la prensa nacional y de la concentración de los medios de comunicación en pocas manos.

Segundo.- YoSoy132 es un movimiento incluyente que no representa a una sola universidad. Su representación depende únicamente de las personas que se suman a esta causa y que se articulan a través de los comités universitarios.

El 19 de mayo, a escasos ocho días de la visita del candidato del PRI a la Universidad Iberoamericana se convoca a través de las redes sociales a la marcha *antiEPN* que se realiza simultáneamente en el DF y diversas ciudades del país transformándose en la muestra de repudio más importante a lo largo de las campañas presidenciales. El *Yosoy132* se declara ajeno a cualquier candidato o partido político, pero sus marchas, mítines, festivales y encuentros se transforman en auténticas protestas multitudinarias antipriístas, en las que de manera espontánea participan miles de ciudadanos hartos. El movimiento pone el acento en sus demandas gremiales pero también tiene relación con otros sectores.

Pasados los comicios, el *Yosoy132* en alianza con el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) convoca en Atenco a la ‘Convención Nacional contra la Imposición’, a la que acuden más de 250 organizaciones sociales de 25 estados del país. *La Campaña* asiste, pero la situación del campo tiene poca presencia ante un público mayoritariamente urbano. En el programa de la Convención de “Seis puntos para el cambio” las propuestas para el campo aparecen como un inciso más del punto 3. Sobre el “Cambio en el modelo económico neoliberal.”

Programa de seis puntos para el cambio

1. Democratización y transformación de los medios de comunicación, información y difusión.
2. Cambio en el modelo educativo, científico y tecnológico .
3. Cambio en el modelo económico neoliberal.
4. Cambio en el modelo de seguridad nacional.
5. Transformación política y vinculación con movimientos sociales.
6. Cambio en el modelo de salud pública

*Convención Nacional contra la Imposición
Atenco, 22 julio, 2012,*

El *Yosoy132* pone el dedo en la llaga en la inequidad de los recursos y el manejo manipulador de los medios de comunicación, “el verdadero cuarto poder”. El movimiento estudiantil sufrirá un quiebre el día de la toma de posesión de Enrique Peña Nieto, pero se mantendrá en diversos espacios, con otra fuerza y otros objetivos. Será hasta el 2013, a partir de la marcha mundial contra Monsanto, que el *Yosoy132 ambiental* y otros colectivos de jóvenes se unen al Carnaval del Maíz y *La Campaña* empieza a trabajar coordinadamente con ellos.

La Campaña se tiene que definir

A pocos meses de la elección presidencial, los movimientos que impugnan los comicios se multiplican. Frente al abstencionismo y el llamado al voto blanco de movimientos como el de la Paz con Justicia y Dignidad, las demandas más extendidas, que convergen y simpatizan con el *Yosoy132*, son la libertad de expresión, la democratización y

transformación de los medios de comunicación, “la equidad de recursos de los candidatos y que sólo el voto informado permite avanzar la democracia”. En resumidas cuentas se trata de un movimiento cívico y ciudadano muy diferente al movimiento sectorial de los campesinos, si bien coinciden en la necesidad de un cambio radical de modelo de país.

A pesar de la decisión explícita de no definirse por el candidato del Frente Progresista, *La Campaña* se ve implicada en la contienda electoral, y son nada menos los representantes del PRI quienes la meten en la escena nacional. El 7 de julio, cuando la calificación del IFE de la jornada electoral estaba envuelta en un torrente de denuncias contra el partido de Peña Nieto por la compra de votos, el “*monexgate*” y la complicidad de la tienda departamental Soriana, el PRI en conferencia de prensa acusa irregularidades en la campaña electoral del Frente Progresista por “la intervención de Honestidad Valiente y *La Campaña Sin Maíz no hay País*, que desviaron fondos y recursos no registrados a favor del candidato de López Obrador” (*La Jornada*, 7 de julio 2012).

La declaración pretender ser una cortina de humo ante el cumulo de denuncias sobre las irregularidades de los priistas en la elección. *La Campaña* convoca a definir su posición ante la imputación que se le hizo. En la reunión se destaca que la denuncia priista carece de fundamento: *La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País* no tiene figura legal y no maneja recursos... por lo que la propia declaración cae por su propio peso, no hay a quién citar a declarar ni perseguir. Después de una ronda de intervenciones, algunos colectivos argumentaron que interponer una denuncia no tendría ningún caso pues el proceso de denuncia requeriría asesoría de abogados, acceso al expediente y tiempo. Al no haber consenso se decide buscar asesoría con abogados antes de tomar una decisión.

A partir de estas consultas, *La Campaña* resuelve denunciar los artilugios priistas y solicitar una audiencia con Valdés Zurita, presidente del Consejo General del IFE.

A través de algunos medios de comunicación nos hemos enterado de la queja que el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional ha presentado ante el IFE en relación a un supuesto financiamiento ilegal hecho a *La Campaña* presidencial de Andrés Manuel López Obrador por parte de nuestro movimiento.

Por este medio le externamos nuestra preocupación con relación a imputaciones hechas por el PRI a *La Campaña Nacional Sin Maíz No Hay País* y solicitamos una audiencia con

usted para el día jueves 2 de agosto del año en curso, a las 11:00 hrs., con el fin de esclarecer este lamentable hecho...

La diversidad política e ideológica de nuestro movimiento es una de nuestras mayores virtudes, forjada con mucho esfuerzo por ciudadanos de todo el país comprometidos con estas causas, por lo que una acusación de este tipo no sólo es infundada, sino que agravia uno de nuestros principios fundamentales: la pluralidad. Sostener que nosotros trabajamos para un partido político o campaña electoral nos indigna, es una acción que intenta minar nuestra voz legítima.

(Extracto de la carta de *La Campaña* entregada al IFE el 30 de julio del 2012).

El 2 de agosto *La Campaña Sin Maíz no hay País* convoca a una conferencia de prensa frente a las instalaciones del IFE. Ahí frente a los medios y en un espontáneo mitin se exige que los representantes del Instituto que reciban a los delegados de *La Campaña* denunciando:

Las organizaciones sociales, colectivos civiles y personas que participamos e impulsamos *La Campaña Nacional Sin Maíz No Hay País* declaramos enfáticamente que el PRI miente. La acusación de que organizaciones sociales, como las que integramos *La Campaña Nacional Sin Maíz No Hay País* (CNSMNHP), financiamos la campaña electoral del candidato de las izquierdas, Andrés Manuel López Obrador, es completamente falsa.

La acción convocada para ese día tenía también como objetivo difundir en los medios a *La Campaña Sin Maíz no hay País*... así en la conferencia de prensa se destacó:

La Campaña Nacional Sin Maíz No Hay País es un movimiento integrado por ciudadanas y ciudadanos, académicos, intelectuales, artistas, así como organizaciones campesinas, indígenas, ambientalistas, de derechos humanos, que desde junio de 2007 ha realizado diversas acciones en favor del campo mexicano y la defensa de cultivos campesinos como el maíz y frijol, entre otros, junto a la oposición a la siembra de maíz transgénico en territorio mexicano, centro de origen y diversificación continua de dicha especie.

En sus cinco años de vida, *La Campaña* ha denunciado las políticas anticampesinas de los gobiernos del PAN y del PRI. Hemos logrado *Poner al campo en la boca de los mexicanos* informando sobre su importancia y sobre los riesgos del maíz transgénico para nuestra biodiversidad y nuestra salud; hemos ofrecido alternativas para tener un campo sustentable y libre de transgénicos. Las actividades de la CNSMNHP son financiadas por la cooperación libre y voluntaria de las organizaciones participantes y los recursos obtenidos son usados exclusivamente para las acciones que *La Campaña* realiza, sin fines de lucro ni partidistas (*loc.cit.*).

La conferencia de prensa y el mitin obligaron a las autoridades del IFE a recibir a una comisión, que estableció contacto con los abogados de Morena –principalmente de PT–, quienes retomaron el caso en sus manos, pues lo usarían para la defensa sobre las acusaciones por desviación de recursos del Frente Progresista. Finalmente, el 18 de abril el TRIFE declara que no hay irregularidades que impliquen a *La Campaña Sin Maíz no hay País* (*La Jornada*, 18 abril, 2013).

A pesar de que *La Campaña* no se definió abiertamente por la candidatura de López Obrador, la realidad es que los planteamientos del Frente Progresista y *La Campaña* son similares, y se encuentran en diversos momentos. Hemos mencionado cómo personalidades de *La Campaña* participan activamente o son simpatizantes de Morena, pues tienen una relación de tiempo atrás. Así, cuando se inaugura el periódico *Regeneración* de Morena, en enero del 2010, presentado como órgano informativo del “gobierno legítimo”, recoge en su primer número el artículo “Sin maíz no hay país. El maíz invento nuestro. Y el maíz a su vez nos inventó” de Areli Carreon y Adelita San Vicente, de Semillas de Vida, quienes participan activamente en *La Campaña* y terminan el texto con un “Apúntate a *La Campaña*: www.sinmaiznohaypais”. Desde entonces, en *Regeneración* por internet hay un *link* a *La Campaña Sin Maíz no hay País*. Quizá los priistas sacaron de ahí la idea del desvío de fondos. O quizá del hecho de que el secretario de agricultura del gabinete del candidato progresista es un activista de *La Campaña*. O tal vez de que muchas de las organizaciones participan en la construcción del Plan de Ayala S XXI.

Es así que *La Campaña*, muchas veces sin proponérselo expresamente, se encuentra, reencuentra e integra a las luchas de la oposición. Porque en la tarea de ir construyendo una cultura crítica que cuestiona la hegemonía y dominación del sistema imperante, cada movimiento contestatario abona desde su lugar, espacio y tiempo. Las diferencias no son sinónimo de distanciamiento sino expresión de la pluralidad. Los movimientos cívicos, sectoriales, estudiantiles cuestionan un modelo económico injusto y un sistema autoritario que va perdiendo consenso, pues como decía Gramsci “Si la clase dominante ha perdido el consenso no es más dirigente, es más dominante” (Gramsci, 1999:56). Y es en esta configuración de un Estado autoritario que los movimientos sociales, articulados o separados, despliegan sus fuerzas para reclamar y conquistar reconocimiento y libertades que les han sido negadas; que la sociedad civil en sus diversas manifestaciones

propone nuevos modos de organizar la economía y la reproducción social, de ver el país y de organizar la cultura. Estos movimientos van minando el autoritarismo al tiempo que construyen una nueva utopía contrahegemónica.

En este escenario, *La Campaña* llega a cinco años de su fundación durante la contienda electoral del 2012 y es una pieza más que se suma del descontento. Dentro de sus limitaciones y a partir de su visión lanza propuestas para el cambio necesario.

VI.2 La pesada carga del clientelismo

El resultado de la jornada electoral del 2012 se debió en mucho al llamado “voto verde”. En diversas regiones eminentemente rurales los resultados de la votación se inclinaron a favor del candidato priista. Retomamos algunas reflexiones que al analizar este fenómeno enfatizan cómo el Estado ha impulsado una política descampesinista y ha condenando a las familias de los pequeños y medianos productores y trabajadores del campo a ser simples sujetos del asistencialismo y control político. Y si sobreviven es por su tenaz terquedad de no desaparecer.

En las pasadas elecciones, el priismo hace gala de toda su infraestructura clientelar, que reactiva y profundiza, apoyado descaradamente por los medios de comunicación. La cultura política clientelar y asistencialista del modelo postrevolucionario no ha expirado. Esta cultura fortalece al Estado autoritario y patriarcal, y con la llegada de la tecnocracia neoliberal al poder da paso al librecambismo a ultranza, transformando a las familias campesinas en reductos del asistencialismo, que se impone a través de una estructura vertical y controlada.

Romper con esta cultura política requiere de un viraje en el modelo socioeconómico; de un país con mayor equidad y justicia, donde la pobreza no sea posibilidad de la manipulación política; de un cambio radical en la política de los medios de comunicación de la clase dominante; de un cambio de cultura política y organizativa que rompa con la relación de “el Estado me da”, del inmediatez y del pragmatismo.

En esta dirección, *La Campaña* tiene una estrategia de acción múltiple. Propone, presiona y negocia, al tiempo que sensibiliza a la opinión pública sobre el proyecto campesino de país, lo mismo a los sectores urbanos ilustrados que a los campesinos no organizados, los dispersos, los más pobres... Tarea difícil si se considera que, como lo expresa un dirigente campesino del norte del país: “Hay una crisis de las organizaciones

SIETE PISTAS PARA EXPLICAR POR QUÉ EL VOTO VERDE SIGUE SIENDO VERDE (extracto)

1. Porque la pobreza sigue imperando en el campo.
2. Porque en las zonas rurales la cultura política se ha ido conformando desde hace muchas décadas con el paradigma de la dádiva o del intercambio de favores, no de los derechos ciudadanos.
3. Porque en el campo existen menos o pocos contrapesos efectivos al poder,
4. Porque en el campo hay mayor incidencia del aparato ideológico dominante: del duopolio televisivo, sobre todo, y en contraparte una mínima presencia de los medios que conforman una opinión política crítica.
5. Porque en el campo tuvieron más penetración los partidos y los candidatos con mayores recursos.
6. Porque en el medio rural la presencia del gobierno por medio de sus programas es mucho más evidente y genera más vínculos de dependencia con la población que en el medio urbano u otros sectores sociales.
7. Porque las organizaciones campesinas o gremiales o de productores rurales no logran superar el *economicismo*,

(Víctor M. Quintana S., *La Jornada del Campo*, 18 de agosto de 2012)

junto a una crisis de la izquierda. La mística de los ayeres se ha dejado de lado por la supervivencia” (Barzón).

Pasadas las elecciones, *La Campaña* mantiene su labor de incidir en las políticas públicas y de impulsar acciones que generen consensos y construyan un proyecto contrahegemónico. Como apunta Víctor Quintana:

Entonces, para ponernos *gramscianos*, no ha bastado con derribar la primera línea de dominación de la antidemocracia en el campo, que sería el garantizar que los votos cuenten y se cuenten; lo que ha sucedido es que detrás de esa primera línea hay toda una serie de fortines, de bastiones, de casamatas donde se refugian la antidemocracia, el autoritarismo, el corporativismo y la corrupción, que han permanecido intactos luego de 12 años de alternancia. Si en el país la tarea de *destitución del autoritarismo* ha sido incompleta y coja, mucho más en el campo. La tarea es ardua porque no basta el voluntarismo político para llevarla a cabo; es necesario ir modificando las condiciones de pobreza y de exclusión, grandes facilitadoras de la reproducción autoritaria-corporativa (Quintana S., *Jornada del Campo* No. 59, agosto de 2012).

En la lucha por cambiar el modelo socioeconómico y cultural dominante del país, la democracia formal es preámbulo de la democracia ampliada, con participación activa e informada de todas y todos los mexicanos. De no ser así, la democracia formal se vacía de contenido.

Desacuerdos...

El movimiento campesino tiene sus propios tiempos, ritmos y espacios... Eso se vio en el MECNAM, en la reunión de ¡El Hambre no espera!, en la construcción del Plan de Ayala S XXI, y una vez pasadas las elecciones, cuando las organizaciones campesinas discuten nuevas estrategias y convergencias.⁶⁰

La Campaña es de otra naturaleza; su conformación responde al llamado de organizaciones campesinas que pugnaban por un viraje radical en la política del Estado hacia el campo y los campesinos y que ponía el acento en la necesidad de sumar a otros actores, no solamente para despertar simpatía entre círculos más amplios, sino para ganar un activismo informado que fuera construyendo una nueva correlación de fuerzas. El modelo neoliberal dominante mostraba ya sus límites y las crisis –o crisis civilizatoria-

⁶⁰ El Frente Amplio Campesino es una muestra de ello

tocan varias aristas de la vida cotidiana de hombre y mujeres del campo y de la ciudad, lo que posibilitaba la unión de muchos en una nueva “manera de pensar” en la construcción de alternativas –diría Gramsci–:

Se puede excluir que, por sí mismas, las crisis económicas inmediatas produzcan efectos fundamentales; sólo pueden crear un terreno favorable para la difusión de determinadas maneras de pensar, de formular y resolver las cuestiones que implican todo el desarrollo ulterior de la vida estatal (Gramsci, 1999:39).

Romper y trastocar los designios del librecambismo, es retar a la historia desde “el punto de vista de los oprimidos, vale decir, a partir de la perspectiva de la lucha anticapitalista, escapando de la ‘eternidad mórbida de las estructuras’... A las clases oprimidas, cabe forjar un proyecto contra-hegemónico en la esfera del cual se torne posible estimular nuevas experiencias de lucha política y social” (Bensaïd, 2004:113). Y es precisamente este papel el que desempeñan las organizaciones campesinas que hicieron el llamado en el 2007: empujaron una iniciativa para ‘estimular nuevas experiencias de lucha política y social’.

Sin embargo, a pesar de que la convocatoria fue pública y amplia, hay actores sociales que no han participado.

Dejando fuera a las organizaciones campesinas tradicionalmente oficialistas (CNC-PRI, o su correlato caricaturesco Unimoss-PAN) y a las diversas representaciones de los empresarios agrícolas, podemos enumerar a dos grandes vertientes que, por causas distintas, han decidido no participar en esta nueva convergencia:

- Los que no creen que para lograr un cambio de modelo en nuestro país sea necesario exigir al Estado que cumpla con sus obligaciones y por tanto no participan en las propuestas de política pública que apelan al reconocimiento los derechos de los campesinos y ciudadanos.
- Las organizaciones y redes que han decidido abanderar su propia lucha, a pesar de compartir en lo fundamental el proyecto que se impulsa desde *La Campaña*, por historias de desacuerdos o por no perder su protagonismo.

Algunos autores han analizado a diferentes actores del campo poniendo énfasis en la cultura política y prácticas en la lucha contra el neoliberalismo. Geoffrey Pleyers centra su

atención en los movimientos altermundistas “unidos por el rechazo a un mundo dominado por la economía como única lógica y con la convicción de que ‘otro mundo es posible’, como lo afirma el eslogan del Foro Social Mundial” (Pleyers, 2010:362). Con esta perspectiva el autor analiza los movimientos ‘contra el neoliberalismo’ que se han dado en México entre 2002 y 2008 y los ubica en tres corrientes o ‘tipos’:

- El primero se apoya en la defensa de un modelo nacional de desarrollo.
- El segundo en una ciudadanía activa y una sociedad civil capaz de cuestionar la ideología neoliberal por medio de análisis científicos y técnicos.
- El tercero en lazos sociales o comunitarios para desarrollar un mundo donde quepan muchos espacios autónomos con prácticas alternativas (*Loc. cit.*).

En este mismo trabajo, el autor ubica a organizaciones que participan en *La Campaña* (particularmente al Barzón y ANEC) en la primera corriente, pues “los activistas... consideran al Estado como el protagonista central del cambio social”⁶¹... y ubica la discusión del quehacer de estas organizaciones “entre un gran rechazo y el antiguo corporativismo.”

Los debates sobre la cultura política que promovió el corporativismo y el clientelismo del sistema presidencialista de más de setenta años aparecen en el espectro del quehacer organizativo y se reavivan en momentos de gran movilización. El polémico desenlace del MECNAM, después de la firma del ANC, es analizada por algunos autores a la luz de esta cultura política, quienes afirman que el acuerdo rompió la amplia alianza de organizaciones campesinas dividiéndolas en dos grandes bloques: los que perseguían acabar con las prácticas clientelares e inmedatistas frente a los que buscaban prebendas con el gobierno. Después de la firma, señalan:

Ya no fue posible mantener la coalición de organizaciones que promovían un nuevo proyecto de desarrollo incluyente sin volver a los usos y costumbres del periodo priista, con otras que estaban orientadas por lógicas clientelares, que buscaban resultados inmediatos para sus afiliados y que querían “obtener de la nueva

⁶¹ El movimiento –refiriéndose al Barzón– fue “el primer estallido social con resonancia nacional que marcó el desacuerdo de una parte de la sociedad con el nuevo modelo económico en vigor” que desarrolló varios elementos del altermundismo... “recurrió a marchas, acciones directas y simbólicas en los bancos, así como a acciones jurídicas y cabildeo para obtener el respaldo de actores políticos” (*Op.cit.*:363-364)

administración el derecho de picaporte y los privilegios presupuestales perdidos” (*Op. Cit.*:366).

Esta dicotomía, que hace tabla rasa de muchas más determinaciones, es trasladada por algunos a *La Campaña* al ubicarla en la tendencia de tener interlocución con el Estado al que le exige que cumpla con sus obligaciones.

Entre 2007 y 2008, frente a una nueva fase de apertura comercial de productos del campo, *La Campaña Sin Maíz no hay País* se articuló en torno a demandas similares (refiriéndose a las del MECNAM). Como en 2003, 100 mil personas marcharon por las calles de la capital, y no obtuvieron más que un programa de subvenciones modesto y temporal (*Loc. cit.*).

Ciertamente, *La Campaña* tiene un proyecto que reivindica una nueva relación con el Estado y con la sociedad en su conjunto... En desacuerdo con esta dicotomía, otros autores plantean que las corrientes antes mencionadas no son excluyentes.

Por un lado hay campesinos que reivindican su inserción, al demandar “una nueva relación con el Estado y con el mercado” –el MECNAM y el Plan de Ayala S XXI–, son principalmente “trabajadores rurales condenados a muerte por la contrarreforma agraria neoliberal, que resisten con todo a la exclusión”. Por otro lado, aparece “la poderosa corriente social que descrea de las instituciones y de la política”, donde se ubica el altermundismo que proclama que los cambios se dan a partir del entorno cotidiano, de las comunidades o barrios y de lograr la autonomía (Bartra, 2012:277).

La pregunta clave es si estas dos tendencias son excluyentes. Se trata de considerar si las luchas indígena y campesina son contrapuestas y excluyentes o son estrategias complementarias que “enfátizan aspectos distintos de la problemática rural y operan circunstancialmente con tácticas diferentes.”

¿Son en verdad los indios y los pequeños agricultores, sectores sustancialmente distintos, por necesidad divergentes y políticamente confrontados? No lo creo. Pienso, más bien, que quienes se identifican como originarios y quienes se dicen campesinos pueden enfatizar aspectos distintos de la problemática rural y operar circunstancialmente con tácticas diferentes, pero en verdad son las dos cabezas de un águila bifronte, las caras simétricas de una misma moneda... de la misma

manera, la resistencia rebelde de los indios apocalípticos y la inserción justiciera de los campesinos integrados, son el anverso y el reverso del otromundismo rústico, la pierna izquierda y la pierna derecha del caminante rural (*Loc. cit.*).

Aquí retomamos esta perspectiva al analizar las prácticas de las organizaciones, y admitimos que aún con diferencias en las formas de operar (tácticas), aún en la diversidad, es posible caminar juntos en la tarea de cambiar el estado de cosas imperante en el país.

‘Gestionar’ no es sinónimo de ‘clientelismo’

El proyecto estratégico que dio vida a *La Campaña* surge del reconocimiento crítico de las prácticas corporativas, clientelares y de corto plazo que sistemáticamente los gobiernos (incluso en la alternancia) han utilizado como estrategia para romper y fragmentar las movilizaciones campesinas. Hemos relatado como después de la marcha del 30 de enero del 2006 un sector de las organizaciones campesinas propone cambiar la estrategia de lucha, reconociendo que las negociaciones bilaterales y las pírricas concesiones que los gobiernos ofrecen después de las movilizaciones no son suficientes para lograr el cambio urgente y necesario que requiere el campo de los campesinos.

Las declaraciones son contundentes: “El campo no aguanta más. El país tampoco. Es la hora del cambio verdadero para el campo mexicano: para todos los campos, para todos los tipos de productores; para hombres, mujeres y jóvenes por igual; para todas las cadenas agroalimentarias y para todos sus eslabones, y para todas las regiones rurales del país” y de ahí las propuestas que llevan a un cambio de modelo “un cambio de fondo, un cambio de paradigma, para frenar y revertir el desastre agroalimentario, el crecimiento de la desigualdad, de la pobreza, del deterioro de los recursos naturales y de la inestabilidad social” (ANEC, 2012). Esta estrategia programática también se empieza a dibujar en la exigencia del día a día de que el Estado cumpla con sus obligaciones: la lucha por mayores recursos e inversión productiva al campo, por políticas no discrecionales en la aplicación de programas, con propuestas alternativas de mercados, etc.

Estas organizaciones campesinas lanzaron un proyecto estratégico “Defendamos al campo para defender a México”; pero a la vez tienen su proceso interno: en la cotidianidad dan respuesta a las demandas inmediatas, defienden los intereses de sus agremiados, atienden demandas sectoriales y custodian a las familias de sus socios. En este quehacer,

las organizaciones reconocen que se enfrentan al lastre de una cultura política y organizativa corporativa, clientelar e inmedatista que data de la postrevolución hasta nuestros días. Los representantes de *La Campaña* han hecho fuertes pronunciamientos al respecto:

La construcción de Organizaciones Campesinas democráticas sólidas que ayuden al mejoramiento de las familias campesinas en México enfrenta fuertes dificultades. En primer lugar, por la persistencia de una cultura organizativa derivada de muchas décadas de la falta de libertad asociativa, pluralismo y autonomía, que ha llevado a la idea de que la Organización es sólo para demandar apoyos al gobierno. Cultura que proviene de las prácticas en la época priista cuando el Estado y gobiernos realizaban un fuerte intervencionismo económico con fines de control político y que actualmente en la época de políticas neoliberales ha llevado a una subordinación de las políticas públicas y de los funcionarios a los intereses de las grandes empresas privadas transnacionales (Asesor general de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras –CNOG- en Revista ANEC No. 16, agosto 2007).

Organizaciones del norte del país coinciden en que esta vieja cultura política que no ha desaparecido, e incluso se reaviva en las coyunturas electorales. Algunos van más allá y señalan que el problema trasciende a las organizaciones campesinas y toca a todas las organizaciones de la sociedad.

Para nosotros el gran problema es cómo hacer un cambio de cultura política y organizativa que del pragmatismo de decir “con el PRI estábamos mejor”, y que realmente avancemos en un proyecto alternativo de nación.

Disculpen el sesgo totalmente regionalista. Ante la coyuntura rural, yo estoy pasmado por el inmedatismo, cortoplacismo, pragmatismo de las organizaciones rurales; sobre todo, en el norte del país. En Chihuahua la mayoría se fueron con el PRI; en una medida totalmente pragmática, inmedatista.

Pero el inmedatismo también está en la cuestión ambiental. Ahorita se trata de ver cómo sacamos más recursos naturales, cómo extraemos más agua y que nos cueste menos, cómo somos más productivos, entre comillas, independientemente de los costos ambientales que pueda traer esto...

Vivimos la agudización de la crisis, ante la ausencia de apoyos efectivos a los medianos campesinos. El sector que más produce, al menos en el norte, son los medianos y grandes productores, y ninguno de ellos está con los grandes proyectos de sustentabilidad, sino con

el margen de ganancia a corto plazo, independientemente del costo ambiental que esto tenga.

Digo esto, para no andar idealizando los movimientos rurales. Hay un sector de productores, el que más se mueve, que está más en el corto plazo, en el inmediatez pegado al PRI, o sea, el inmediatez social y cultural, social y ambiental (FDCCH).

Las críticas y autocríticas se dan durante las reuniones de *La Campaña...* temas neurálgicos, que además de abrir a discusión, hablan del compromiso de los asistentes.

El clientelismo, el manoseo de bases sociales nos ha metido en una crisis a las organizaciones campesinas nacionales y a nivel regional. Ya no es fácil movilizar alrededor de la solidaridad; se moviliza mejor sobre programas: esto nos ha llevado a una perversión... Los liderazgos están caducando. Hay una inmovilidad en las organizaciones, es indispensable la incorporación de gente joven.

Ante este panorama *La Campaña Sin Maíz no hay País* debe definir prioridades:

- Una es fortalecer la formación. Lo ideológico se ha ido perdiendo por eso campea el clientelismo.
- Urge definir estrategias sobre formación ideológica, con acento en un nuevo modelo organizativo.
- No están funcionando las convergencias. *La Campaña* es lo poco vivo (CNPA).

Y es en este último quehacer: un cambio de cultura política y organizativa que rompa con el inmediatez y el pragmatismo, que ‘recupere la mística de trabajo’ y cuestione viejas formas organizativas, donde se desenmarañan las telarañas de la hegemonía, donde todos estamos involucrados por igual: los del campo y los de la ciudad. Porque la fragmentación social, contribuye de manera notable “a la forma contemporánea del que divide, gana.”

Al analizar la irrupción de estos nuevos movimientos sociales y sus diferencias tácticas “se corre el riesgo de ser funcionales a la dominación si se quedan en una perspectiva aislada y fragmentada” alertan Riechmann y Fernández Buey (*op.cit.*). La discusión no debe remitir, como en el pasado, a encajonar las luchas como revisionistas, reformistas o revolucionarias⁶²... Las formas de lucha corresponden al terreno de las

⁶² Como lo sugieren Holt Giménez y Annie Shattuck cuando hablan de “*La crisis alimentaria, los regímenes alimentarios y los movimientos: rugidos de reforma o ¿las mareas de transformación?*” que referimos en el capítulo sobre el Derecho a la alimentación.

tácticas y no de la estrategia que nos ubica –en términos de la correlación de fuerzas– quién es el enemigo y quiénes son los aliados.

Porque Hacer ‘la Revolución’, voltear la tortilla en el comal, es poner las cosas sobre sus pies; es que los trabajadores y los ciudadanos tomen el poder sobre la economía y la política que hoy usurpan el mercado y el Estado... requerimos política desde abajo y desde arriba, desde afuera y desde adentro. Necesitamos utopía y posibilismo. Con menos no la hacemos (Moguel *et al.*, 2004:37 y 43).

Es urgente abrir espacios plurales donde a través del intercambio, discusión y debate se detone la imaginación política. En esta dimensión encontramos, con todas sus limitaciones, el quehacer de *La Campaña*:

Nosotros los otros, los imposibles, los salvajes, tenemos la misión de mandar al carajo la dicotomía civilización-barbarie. Nos toca la tarea de jubilar la confrontación excluyente entre ciudad y campo, cultura y naturaleza, hombre y bestia, vigilia y sueño, masculino y femenino, vida y muerte. No suprimir la tensión vivificante, si la polaridad alienada (Bartra, 2013:149).

VI.3 Tensiones entre política electoral y democracia participativa

En México la apertura democrática fue cancelada por el PRI, partido de Estado que durante más de setenta años se mantuvo en el poder, instituyendo un sistema unipartidista, presidencialista y corporativo cimentado en el clientelismo político que controla y mantiene la lealtad de los diferentes sectores. Toda oposición era cooptada por los mecanismos del partido y, cuando esto no funcionaba, se reprimía con toda la fuerza del aparato de Estado, hecho del que dan cuenta la larga historia de asesinatos, ejecuciones y desapariciones de líderes y activistas de movimientos sociales.

Mientras la economía iba en ascenso, el Estado de Bienestar repartía prebendas y aseguraba lealtades. En el caso de los trabajadores rurales, la CNC se transformó en el instrumento de gestión de servicios y créditos ligados a los aparatos político electorales del priismo. Pero el agotamiento del modelo socioeconómico puso fin a esta relación y las organizaciones campesinas autónomas tomaron la iniciativa.

La apertura democrática de nuestro país se impone por las luchas populares. El movimiento estudiantil del '68 es el proverbial inicio de la irrupción democrática; en los años setenta, el protagonismo corre por cuenta de los grandes movimientos sociales: la insurgencia obrera que enfrenta y sacude al entonces inamovible charrismo (Pérez Arce: 2007); la guerrilla rural y urbana; y en el agro, la lucha por la tierra de los campesinos irrumpe en la escena nacional, revelando que en el campo mexicano se ubica el talón de Aquiles del modelo económico. Desde entonces, la importancia del campesinado no corporativizado al aparato del Estado se impone como un hecho político indiscutible.

En un clima de movilización social y descontento generalizado, la reforma política de 1977 que rompe con el unipartidismo priista de más de 70 años, abre espacios a la sociedad y surge como respuesta al descrédito generalizado ante unas elecciones presidenciales que tuvieron como candidato único al priista José López Portillo (1976-1982). Pero será hasta 1988, con la fundación del Frente Democrático Nacional, que se da la ruptura política más amplia respaldada por los movimientos sociales, una explosión cívica que “cala hondo en las organizaciones y los ciudadanos que expresan su descontento en mítines, marchas y reuniones donde exponen sus problemas y demandas inmediatas apostándole a un cambio” (Ver *Lecciones de Civismo*, Cobo et. al, 1998).

Los resultados de los comicios desde 1988 ponen en entredicho la legitimidad política del sistema electoral. Incredulidad que se va profundizando en los procesos electorales de 1994, 2000, 2006 y se muestra en toda su crudeza en el 2012... La desconfianza y el escepticismo ganan terreno. Una somera revisión sobre el grado de abstencionismo y la percepción de las elecciones y los partidos políticos en años recientes arroja resultados alarmantes, entre ellos una pasividad político/electoral y un renovado autoritarismo.

Es preocupante la pérdida de la memoria histórica de corto plazo, pues a pesar de los descabros, hubo avances en la democracia formal: importante presencia de representantes de oposición en las Cámaras, gobiernos de izquierda en la capital por 18 años, gobernantes de otros partidos en estados y municipios... Por ello, dicen los viejos luchadores que “la profesión de opositor dejó de ser de alto riesgo, pues antes íbamos a salto de mata de la clandestinidad a la cárcel; de la lucha social otra vez a la clandestinidad y muchos se quedaron en el camino: asesinados o desaparecidos.”

En el año 2000, el régimen priista está debilitado, las numerosas expresiones de inconformidad con el partido único en el poder exigían un cambio que condujo a la alternancia en el poder... Pero el *gatopardismo* de los grupos dominantes sólo permitió un cambio electoral que “dejara todo igual”; así, en un hecho insólito para muchos se instaura la alternancia del ejecutivo dándole el triunfo al PAN, partido que repite seis años después. Los gobiernos panistas sólo ahondaron la desigualdad y la exclusión y dejaron como legado una violencia fuera de control por una guerra declarada al crimen organizado.... Ello genera un clima de añoranza que posibilita el triunfo del candidato del PRI en 2012, partido que por lo demás dispuso de una gran cantidad de recursos, el apoyo de los medios de comunicación y un eficaz aparato clientelar. Sin duda, una regresión autoritaria (ver *La Jornada del Campo* No. 59, agosto de 2012).

La Campaña abordó estos temas durante su reunión de febrero del 2012, y luego de la jornada electoral suscribe y ratifica las denuncias que califican como fraude el triunfo priista, que repudian el contubernio de los medios de comunicación y la censurable actuación del IFE y el TRIFE, supuestos responsables de salvaguardar el equilibrio y la autenticidad del proceso electoral. Para este momento, además de defenderse de las

acusaciones infundadas, *La Campaña* se suma activamente al caudal de denuncias que buscan que el Tribunal Electoral anule el proceso electoral.

Hemos señalado que *La Campaña* surge de una apuesta política, de un proyecto que propone un viraje al modelo socioeconómico dominante y que combina la movilización con la incidencia. En las elecciones del 2012, aunque no participa directamente, en general las organizaciones y personalidades que participan en el colectivo simpatizan o están vinculadas al proyecto de López Obrador.

El proyecto que dio origen a *La Campaña* propone y defiende políticas públicas que reactiven la producción campesina olvidada por los sucesivos gobiernos. Así lo anunciaba en su primera convocatoria: “Esta es la hora en que la sociedad civil, todos los mexicanos, en cualquier parte del mundo, levantemos nuestras voces para defender al maíz, que es defender nuestra alimentación, nuestra soberanía y nuestras libertades.”

- El sueño neoliberal de un campo sin campesinos ni indios en México no es más que una pesadilla y vana ilusión. O hay México con campesinos y pueblos indios, o no hay México: *Porque sin maíz no hay país*.
- Las organizaciones campesinas e indígenas, ambientalistas, de derechos humanos, de consumidores, no gubernamentales, investigadores, científicos, artistas intelectuales y ciudadanos de a pié, elevamos nuestras voces para llamar a la sociedad civil a emprender la defensa de nuestro derecho a la alimentación, del derecho campesino e indígena a existir con sus culturas y formas de vida propias; *a establecer políticas agrícolas que fomenten la producción nacional* Hemos alertado sobre el riesgo real de la contaminación con transgénicos de nuestros maíces, así como el arrasamiento de la producción campesina con maíz importado de baja calidad y alto precio.

(Convocatoria al lanzamiento de *La Campaña Nacional por la soberanía alimentaria y reactivación del campo mexicano*, 25 de junio del 2007)

En este contexto surge la tensión entre política electoral y política como incidencia. Si bien *La Campaña* no se manifestó abiertamente a favor del candidato progresista, las organizaciones campesinas que la conforman, participaron en la elaboración de propuestas del Plan de Ayala S XXI. Y es en este trazado que *La Campaña* nuevamente se ancla y espejea en dicho proyecto: “El Plan de Ayala para el Siglo XXI es para nosotros muchas cosas: es ideario, es proyecto de nación pensado y propuesto desde el campo” (Presentación del Plan de Ayala S XXI, 10 de abril de 2012).

¿Es legítimo “incidir” valorando los proyectos electorales en juego y difundiendo el resultado?

El pueblo necesita un cambio verdadero. Es importante la Presidencia, pero lo fundamental es transformar el país. Y por eso estamos aquí y vamos a seguir estando el tiempo que sea necesario.

López Obrador

El proceso electoral del 2012 era un parteaguas en el futuro del país pues lo que estaba en juego eran dos proyectos radicalmente distintos: la regresión autoritaria del PRI que auguraba reactivar sus políticas privatizadoras y clientelares, frente al proyecto alternativo de nación de un “*cambio verdadero... capaz de crear una nueva legalidad; una nueva economía; una nueva política; una nueva convivencia social*” (López Obrador, 2006). El resultado oficial da el triunfo al candidato del PRI con una diferencia de 6.51% más que al de la Coalición "Movimiento Progresista."

Hay actores, momentos y espacios donde la política se condensa... como la contienda electoral del 2012. Partimos de que la participación política en los proyectos electorales y el quehacer político cotidiano no son excluyentes, sino que aparecen en espacios y tiempos separados, pues mientras lo electoral concluye en la calificación de las elecciones... la otra participación política es diaria y permanece, aun con el regreso de lo peor de nuestra tradición política.

De aquí que en la movilización social, la política de incidencia y la política electoral (de la democracia representativa) no las concebimos como procesos sucesivos ni lineales; sino que coexisten. Las luchas populares han desempeñado un papel relevante en los virajes del país... Así, en la etapa inaugurada en 1988 los opositores al modelo neoliberal resisten, rechazan y algunos, como las organizaciones campesinas, hasta proponen políticas públicas. La movilización en calles, plazas, reuniones, talleres, foros, medios alternativos, se multiplica en los años recientes y muchas protestas se transforman en propuestas que se llevan al Congreso y a las instituciones gubernamentales.

En el Plan de Ayala S XXI, al igual que el MECNAM, las organizaciones campesinas demostraron que desde los trabajadores del campo se tiene proyecto donde se expresan como clase. En 2012, la coyuntura del proceso electoral no deja espacios para la negociación, pues se trata de proyectos excluyentes; sin embargo, el activismo dentro de la democracia representativa no cancela la lucha popular y social.

En el pasado reciente, durante el 2008, los intentos de la reforma energética y la privatización de Pemex fueron derrotadas en la votación de las cámaras gracias a que fueron precedidas de una amplia oposición que se manifestó en las calles y que exigió debates públicos... Hoy la situación es diferente, pues las reformas más polémicas y privatizadoras han sido aprobadas, dejando claro que los políticos pueden pactar, incluso aquellos que se dicen de izquierda, y que lo que la sociedad opine no importa.

Ante el panorama del triunfo priísta en el ejecutivo federal y de las reformas energética, educativa, fiscal de finales del 2013 es necesario redoblar esfuerzos... Impedir a toda costa que el Estado remate nuestra soberanía a las corporaciones privadas transnacionales, que se liberalicen las siembras de maíz transgénico a costa de perder nuestro germoplasma y biodiversidad, que las políticas de hambre sigan reproduciendo desnutrición y obesidad que sólo favorecen a los grandes capitales.... en este sistema representativo es necesario hacer política desde las calles, ampliar y fortalecer las prácticas de la participación social, pero también avanzar en las prácticas de la democracia formal, acotar el poder presidencialista y fortalecer los poderes no centralizados. “Resistencia popular pero con representantes políticos en la política formal: cambios que vienen desde abajo (movimiento) y desde arriba (política formal)” (Moguel *et al.*, *op.cit.*).

VII. El Día Nacional del Maíz, el gran legado de La Campaña

VII.1 Las acciones en el campo de lo simbólico, de lo cultural

Si invocamos el deseo como instancia revolucionaria es porque creemos que la sociedad capitalista puede soportar muchas manifestaciones de interés, pero ninguna manifestación de deseo, pues bastaría para hacer estallar sus estructuras básicas
Gilles Deleuze (en Bartra, 2013)

Si coincidimos con Gramsci en que la hegemonía es sinónimo de dirección cultural, de construcción de legitimidad, y base indispensable de la ampliación social e ideológica del modelo socioeconómico dominante, las acciones de *La Campaña* aparecen en la propuesta que disputa esta hegemonía, que va tomando fuerza en la construcción de un contrapoder.

Porque si *La Campaña* han logrado avances en el plano institucional/legal, como el derecho constitucional a la alimentación, la iniciativa de celebrar el Día Nacional del Maíz es una conquista que se ubica en la dimensión simbólica/cultural.

El lema Sin Maíz no hay País ha logrado colocarse en el imaginario colectivo, entendiéndolo como “una construcción social que hace emerger algo que no estaba y que no necesariamente tendría que estar del modo en que lo hace... constituido por una serie de significaciones sociales imaginarias en tanto no se refieren ni a la razón ni a la lógica...” (Reygadas, 2006). El reto es detonar de ese imaginario colectivo la imaginación política que rompa los hilos de la dominación de las clases dominantes, que arrebathe los espacios cercados por grupos dominantes y por fuerzas políticas que han expropiado los asuntos públicos de la sociedad y los han convertido en espacios privados de las burocracias institucionales. Avanzar en la construcción de un proyecto contra-hegemónico como condición previa e indispensable de un cambio de modelo (lo que Gramsci llama "guerra de posiciones”).

En esta línea la iniciativa de lanzar del Día Nacional del Maíz, como una propuesta ciudadana aparece como la creación de un espacio autónomo y propio que busca unificar las voces desde los diversos puntos del país, en una celebración que no tiene otro propósito más que reunirse y demostrar que no se está sólo en esta lucha. En estas celebraciones hay reclamos, denuncias y propuestas, que se rodean de música y fiesta. No hay demandas inmediatas, porque se sabe que las demandas pueden ser sujetas a negociación; pero la fiesta, la capacidad de disfrute, el deseo, la libertad aunque sea momentánea y transitoria son innegociables.

Así el Día Nacional del Maíz aparece como un nuevo símbolo, que moviliza la acción colectiva y se transforma en una acción política en la disputa por los proyectos hegemónicos y contrahegemónicos en el espacio que exige una constante capacidad para renovar la legitimidad y de construcción de nuevas esferas de consenso y producción cultural.

En marzo del 2009 en la segunda reunión de evaluación y planeación de *La Campaña*, se propuso -por un delegado de Chihuahua- impulsar una acción conjunta “anual y nacional que involucre a todos los que participamos en *La Campaña*, pero que también convoque a nuevos actores” La participación de los representantes de Chihuahua durante la “Velada por el Maíz” en el armado del mapa-zocalino inspiró la nueva propuesta: “es una actividad donde nos reunimos todas y todos para mantener la atención sobre los problemas por los que atraviesan los pequeños productores del campo y hacer pública nuestra contrapropuesta.”

Ese día se acuerda lanzar la celebración del “Día Nacional del Maíz” como una propuesta ciudadana que involucre a productores y consumidores que se lleve a todos los rincones del país, convocando a todas las mexicanas y los mexicanos a celebrar al maíz. La fecha quedó por definirse y se nombra una comisión especial para que proponga tanto el día como las actividades.

29 de septiembre: día de San Miguel Arcángel

Se propuso que el Día Nacional del Maíz fuera el 29 de septiembre, porque en muchos lugares los primeros elotes suelen cortarse a fines de septiembre y por ello se elije el día de San Miguel Arcángel.

San Miguel lucha contra el mal ese día; hombres y mujeres colaboran con él. Con su espada, identificada con el rayo y por tanto con la lluvia, protege a la milpa para que la cosecha llegue a buen término y tengamos alimento suficiente. Para que podamos disfrutar de las sabrosas tortillas, de los tacos, de las quesadillas, de las chalupas, enchiladas, chacales, bocoles, polkanes, tlaxcales, tamales de diversos tamaños, envolturas, rellenos y sabores, así como pinole, tesgüino, chicha, atoles y tantas preparaciones más (Barros: 2009).

La iniciativa fue bien recibida por el colectivo. El equipo promotor se da a la ardua tarea de preparar el primer evento y de llamar a todas las agrupaciones a organizar actividades en donde estén: ¡Pon a México en tu boca! y luchar por ‘Alimentos campesinos para México, ¡El hambre no espera!’ , lemas que recogen la propuesta de un campo con campesinos que provean “alimentos sanos, suficientes y de acuerdo a nuestros gustos y tradiciones.”

Es hora de formar una comunidad amplia y combativa que con alegría y creatividad, y al mismo tiempo con fuerza y gran conciencia se una para declarar el 29 de septiembre Día del Maíz, y a partir de ese momento, convertirse, junto con los campesinos y campesinas, en guardianas de los granos blancos, amarillos, negros, rojos que nos entregaron los dioses como alimento. Esta celebración tendría que traspasar nuestras fronteras para abarcar a todos los Pueblos de Maíz: Guatemala, Honduras, Ecuador, Perú, Bolivia, Venezuela, Colombia... Todos los que compartimos la cultura del maíz tenemos que honrar a quienes hicieron posible nuestro alimento primordial y ser dignos herederos de nuestros abuelos (Barros, *op.cit.*).

La convocatoria comienza a circular entre las redes y en poco tiempo tiene respuesta y se queda como parte de las acciones que trascenderán ese año y se quedarán para los 29 de septiembre que le siguen.

La primera celebración marcará el camino a seguir. México es un país diverso y la celebración tiene que reflejarlo. Se propone que las organizaciones campesinas de distintos puntos estén presentes y hagan propuestas, pero no hay dinero que alcance. Es ahí donde la inventiva de *La Campaña* entra en acción y hace gala de lo que la caracteriza: juntar esfuerzos, talentos y capacidades de los variados y crear sinergias a través de las acciones.

La propuesta para celebrar el Día Nacional del Maíz es organizar actividades en distintos momentos del día, dirigidas a medios y públicos diferenciados: “actividades culturales, educativas, gastronómicas, rituales, comunitarias, familiares y sociales para garantizar una alimentación sana, suficiente”, dice el llamado.

En la ciudad de México se discute cómo realizar las actividades y cómo reflejar la diversidad del país. Se toman las siguientes decisiones:

1. El Zócalo capitalino es la plaza privilegiada que representa el corazón de la patria...
2. Es necesaria la participación de representantes de organizaciones campesinas de todos los puntos del país.
3. La celebración debe ser de todo el día

Para salvar el escollo de cómo oír las distintas voces se propuso presentar en videoconferencia los rostros de *La Campaña*. Se convocó a una conferencia de prensa. Las dificultades técnicas para realizar este evento en el Zócalo llevaron a buscar un lugar con condiciones y cercano de la plaza principal. El Centro Cultural de España dio las facilidades y a las once de la mañana se presentaron en vivo o videograbados mensajes de cuatro estados: Chiapas, Chihuahua, Jalisco y Veracruz. Posteriormente, se realizó una caminata hacia el Zócalo donde se formó un muro humano frente a Palacio Nacional, con el mensaje “Sin Maíz no hay País”. El mensaje de *La Campaña* fue dicho por un viejo líder campesino de la CNPA y su objetivo era claro: dar a conocer el rechazo al modelo económico que los gobiernos han adoptado condenando a los campesinos al desamparo y a la población a una deficiente alimentación y dejar claro que: “los campesinos podemos producir la mayor parte de los alimentos que requerimos y no depender de las importaciones.”

Programa de actividades Día Nacional del Maíz Zócalo de la Ciudad de México
29 de septiembre de 2009

09:30 – Inicia transmisión radiofónica en vivo, simultánea para las radios comunitarias del país (transmisión continua hasta las 20:00 hrs).

10:00 – Videoconferencia en el Centro Cultural de España, para medios de comunicación

11:00 – Muro humano y entrega del Pronunciamiento por el maíz en el Palacio Nacional

12:00 – 18:00 - Participaciones de grupos culturales, artísticos y actividades para niños.

18:15 – “Grito por la independencia alimentaria”, en la que se congregará a los ciudadanos interesados en la defensa de la soberanía alimentaria de nuestro país y en defensa del maíz nativo de México.

19:00 – Fandango para celebrar al maíz.

Durante todo el día se desarrollaron actividades culturales en el Zócalo: música, décimas, poesías y bailes en un pequeño foro adornado con una ofrenda al maíz. El momento cumbre fue cuando se llamó a dar el “campanzo del grito por la independencia alimentaria” en voz de doña Amalia, ejidataria de Xochimilco, ícono de *La Campaña*.

La respuesta a la iniciativa de celebrar el Día Nacional del Maíz sorprende nuevamente a propios y extraños. En la página web se registraron cerca de cien eventos que incluso traspasaron las fronteras (www.dianacionaldelmaiz.org): agrupaciones y familias de Panamá, Italia, Venezuela, Estados Unidos y Suecia también festejaron ese día.

El llamado a festejar tiene las respuestas más diversas a lo largo y ancho del país: entre el centenar de eventos registrados aparecen marchas y manifestaciones, foros académicos, ferias, degustaciones promovidas por chefs en restaurantes exclusivos, exhibiciones de películas, un punto de Acuerdo en el Congreso de Chihuahua, una exposición itinerante con imágenes de las acciones y eventos de *La Campaña* en diversos puntos del país,⁶³ entre otras. “Tan diversas las celebraciones como el país”, se dijo en la reunión de evaluación.

**Punto de acuerdo en el Congreso Local de Chihuahua...
ACUERDO**

PRIMERO.- La Sexagésima Segunda Legislatura del Estado acuerda exhortar al Ejecutivo del estado para que el 29 de septiembre, a partir de 2010, se celebre el Día del Maíz, convocando a una jornada educativa, cultural y gastronómica en toda la entidad.

SEGUNDO.- La Sexagésima Segunda Legislatura del Estado de Chihuahua acuerda exhortar al Ejecutivo federal para que se declare el 29 de septiembre Día Nacional del Maíz.

TERCERO.- La Sexagésima Segunda Legislatura del Estado de Chihuahua acuerda exhortar a la Cámara de Senadores para que se apruebe de manera urgente, la Ley de Planeación para la Soberanía y Seguridad Agroalimentaria y Nutricional.

Chihuahua, Chih., a 29 de septiembre de 2009.
Dip. Víctor Manuel Quintana Silveyra

- El 19 de septiembre en Huajuapán de León, Oaxaca. Al grito de ¡Zapata Vive, la lucha sigue!, ¡no al maíz transgénico, sí al maíz criollo!, diferentes organizaciones convocadas por el Centro de Apoyo Comunitario Trabajando Unidos (Cactus) realizaron una marcha por las principales calles de esta ciudad hasta alcanzar la plaza de la libertad de expresión, donde concluyeron con un foro sobre: “Sin maíz no hay país”.
- En la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM se llevó a cabo la conferencia sobre “la importancia del maíz en nuestro país”.
- En el Estado de México una jornada con danzas prehispánicas, poesías, exposición fotográfica y la proyección del video: *¿Maíz Transgénico?*, en el Instituto Universitario del Estado enmarcaron la lectura del posicionamiento de *La Campaña Sin Maíz no hay País*.
- Se unen a la celebración las escuelas de gastronomía de las universidades autónomas de los estados de Hidalgo y de México, así como la Escuela de Gastronomía Mexicana de esta ciudad.
- La Feria del Tamal en Santiago Zapotitlán, que se inauguró el 2 de octubre, se sumó a la celebración.
- El restaurante El Cardenal invita a personalidades a degustar platillos mexicanos con maíz el 29 de septiembre.
- En Xico, Veracruz, el grupo que trabaja mitos prehispánicos relativos al maíz; hace collares y aretes con granos de distintos colores.

⁶³ Exposición itinerante que fue presentada los primeros días de noviembre en la UAM-X en el marco del 25 aniversario del posgrado de Desarrollo Rural.

- Los integrantes del Seminario Maíz Patrimonio hacen la conferencia “La calidad de la tortilla y sus implicaciones”.
- En la Universidad de la Tierra de Oaxaca se comparten alimentos de maíz y se proyectará el documental *Ley de semillas: tiro de gracia para la agricultura nacional*.
- Se hace una ronda de entrevistas sobre el tema en la radio de Ciudad Acuña, Coahuila.
- La Universidad Experimental de Yaracuy, Venezuela, se une también.
- Los autores Ángel Kato, Cristina Mapes, Luz María Mera, José Antonio Serratos y Robert Bye dan a conocer el libro: *Origen y diversidad del maíz: una revisión crítica*, editado por Conabio, Semarnat, Jardín Botánico UNAM, UACM y Colegio de Posgraduados de Chapingo.

Y aunque no todas las festividades se hicieron el 29 de septiembre, muchas comunidades unieron sus festejos tradicionales a esta gran celebración, pues aunque ya se realizaban, al sumarse adquirieron un nuevo significado. Son los casos Coscatlan, Puebla, el 29 de agosto organizado por MAIZ-Puebla; de MAIZ-Veracruz, en Soteapan, los días 9, 10 y 11 de octubre; de Catemaco, los días 10 y 11 de octubre, y de Tancanhuitz, San Luis Potosí, donde COMCAUSA promovió actividades el 5 de octubre, fecha que coincide con el festejo tradicional, entre otros casos.

Bajo la premisa “Porque sin maíz no hay país”, estudiantes y directivos de la Universidad de la Tierra (Unitierra), en su mayoría de origen estadounidense y europeo, celebraron ayer el Día Nacional del Maíz, con una plática sobre los beneficios del maíz nativo oaxaqueño, además de un convivio donde se degustaron platillos que combinan las técnicas de cocina extranjera con las locales. Al respecto, Nicole Kast, titular en turno de la institución, aseguró que es muy importante que la gente entienda que los recursos de la tierra mexicana pertenecen a México y se frene el consumo de alimentos alterados, como el maíz transgénico. Aseguró que esta tarea no es solamente de los mexicanos, sino de todas las personas que deseen ayudar a crear conciencia en los pueblos del país.

Christian Jiménez, 30 de septiembre 2009, Oaxaca, Oax.

La entusiasta respuesta de los más variados actores sociales refleja no sólo los alcances de *La Campaña*, sino cómo la convicción de que Sin maíz no hay país se ha extendido a diversos puntos del país, asimilándose y resignificándose de diversas formas. La celebración tuvo gran impacto no sólo en las redes, que permitieron difundir los eventos, sino que también en los medios de comunicación. Periódicos nacionales a los que *La Campaña* había acudido sin mucha respuesta dieron una amplia cobertura a los eventos. Por su parte, las radios comunitarias enlazadas gracias a Boca de Polen (activista del colectivo) replicaron en sus transmisiones el pronunciamiento, la música, las décimas y varias entrevistas con diferentes actores.

Responde la CNC... algo le dolió

La difusión del evento se puede medir también por la respuesta de los enemigos... de eso se trata la correlación de fuerzas. Por ello, más que un conteo aritmético de la cobertura, resaltan la adhesión de los más diferentes actores a la celebración y, sobre todo, la respuesta inmediata de los representantes de la Confederación Nacional de Productores Agrícolas de Maíz de México-Proyecto Maestro de Maíces Mexicanos (CNC-CNPAMM) aliados de Monsanto, que ese mismo 29 de septiembre circulan un comunicado de prensa afirmando:

- Los auténticos campesinos honramos al maíz todos los días.
- Hay que estimular la inversión y aumentar el presupuesto en rubros que son importantes para detonar la revolución tecnológica.

Con relación a las celebraciones del día 29 de septiembre como “El Día del Maíz”, Salazar Arriaga, expresó que la CNC, a través de la Confederación Nacional de Productores Agrícolas de Maíz de México (CNPAMM), “hemos demostrado con hechos el compromiso de atender los retos que están presentes en el Proyecto Maestro de Maíces Mexicanos (PMMM), y que somos muy respetuosos del valor que esta riqueza genética representa para nuestros compañeros productores, que tienen la riqueza más grande de los maíces del mundo.”

... “Nosotros los campesinos honramos al maíz todos los días, cuando lo sembramos, cuando nace, cuando le sale la espiga, cuando hay elotes, cuando cosechamos el grano. También diariamente honramos la tortilla y las comidas que con el maíz elaboramos, porque para nosotros no hay día especial, todos los días son días del maíz”, aseveró.

Logo y lema

Para esta primera celebración se diseña un logo⁶⁴ y un lema que quedarán como símbolos de esta celebración. En la víspera de los festejos del bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución Mexicana, *La Campaña* se inspira en la consigna zapatista de tierra y libertad, reafirmando que este movimiento se inscribe en el



ethos campesino, en el proyecto de largo alcance de la clase campesina. La participación de los más diversos actores da muestra de la composición variada de *La Campaña*, pero el lema zapatista remite a este activismo que se identifica con el caudillo del Sur⁶⁵.

⁶⁴ Mauricio Gómez Morín, autor del diseño del mapa zocalino, vuelve a colaborar aportando un logo especial para la celebración.

⁶⁵ Y no al Ché Guevara como emblema que han retomado otros movimientos interclasistas como los estudiantiles

Así esta primera celebración reclama:

Hoy más que nunca, el maíz, patrimonio de México y de la humanidad, está en riesgo por la importación de granos y otros alimentos básicos y por la siembra de transgénicos, que contaminan nuestras semillas.

Es hora de reclamar nuestra independencia y soberanía alimentaria, es hora de unirnos para declarar el 29 de septiembre Día del Maíz, en el que muchos pueblos celebran el inicio de la cosecha. Y a partir de ese momento, convertirnos, en el campo y la ciudad, en guardianes de nuestro grano nativo.

Invitamos a mexicanas y mexicanos a sumar esfuerzos para proteger nuestro maíz, corazón de la agricultura campesina, base de nuestra alimentación y símbolo de la Patria. Y convocamos a celebrar al maíz, organizando actividades culturales, políticas, gastronómicas, rituales, tan diversas como el país, donde unamos voces para exigir:

Maíz y libertad

¡Defendamos al campo y a los campesinos
para tener alimentos suficientes y de calidad para todos los mexicanos!

El Día Nacional del Maíz del 2010: iniciativa ciudadana o capital social de La Campaña

*Sembrando sueños, cosechando esperanzas...
Cactus*

Al año siguiente al acercarse el mes de septiembre, se discute ¿cómo celebrar nuevamente el Día Nacional del Maíz? La reflexión no estuvo exenta de tensiones. Grupos de apoyo que tuvieron bajo su responsabilidad la mayor carga operativa de la primera celebración compartían la evaluación generalizada del acierto y éxito, pero señalaban que el Día Nacional del Maíz ya había cumplido su objetivo: “la ciudadanía lo había retomado en sus manos. Es importante lanzar nuevamente la convocatoria y dejar la página para el registro de eventos, pero no es necesario desgastarnos en la preparación de la jornada. Que por demás recaer en unos cuantos” (reunión de La Campaña, agosto 2010).

Frente a estas posiciones otras voces afirmaban que: “debemos hacer algo... es nuestra iniciativa, es parte del capital social que hemos construido, no lo podemos dejar a la deriva”. Algunos activistas reconocían que la estrategia de *La Campaña* había definido una serie de actividades que culminaran en el 29 de septiembre y que si bien “no hemos logrado articular los trabajos de *La Campaña*, no por eso dejaremos que este día se lo apropien otros”. Por su parte, las organizaciones campesinas y algunos grupos de apoyo defendieron la posición de clase de esta festividad, tema polémico que surgió cuando especialistas en

comunicación advirtieron que “incluso la CNC y Maseca” se habían visto obligadas a responder... Gruma, por ejemplo, rediseñó su campaña publicitaria: “Viva el pueblo de maíz. Trabajador invencible que siempre da más”, entre otros anuncios.

La discusión derivó en la reflexión del para qué y para quiénes trabaja *La Campaña*. Después de más de tres años de surgida, *La Campaña* ya formaba parte de un imaginario colectivo, y los grupos poderosos como CNC Gruma-Maseca arrebataban las banderas y (el nuevo diseño publicitario se parecía mucho al de la convocatoria del Día Nacional del Maíz de por *La Campaña*). El colectivo insistió en la necesidad de dar contenido al proyecto y diferenciarlo del de las grandes corporaciones “ir machacando e insistiendo cuál es el proyecto que defiende la nueva convergencia es parte de la construcción y reconstrucción de la nueva propuesta de un país con campesinos.”

En este tenor, una segunda autocrítica reconoció que el trabajo operativo de la jornada recaía en unas cuantas personas. El llamado a participar más activamente en la preparación fue condición para avanzar en la programación. Reconocer habilidades y limitaciones no sólo de las personas que participaban en la reunión sino de las organizaciones y colectivos que representan permitió destrabar la discusión y nombrar comisiones más amplias en la distribución de las tareas. Sin duda, parte del éxito de las celebraciones del año anterior fue motivado por las redes sociales que facilitaron la difusión de la convocatoria y por la activa participación de las organizaciones campesinas. Nuevamente en el 2010 se lanza la convocatoria y se empieza a trabajar en cómo dar resonancia y visibilidad a las decenas de acciones que se realizan en puntos distantes de nuestro país.

En el marco del Bicentenario y sin recursos

Para celebrar por segundo año el Día Nacional del Maíz la lluvia de ideas reflejaba la gran diversidad de los actores presentes en la reunión: desde una acción ecuménica ritual, un gran baile de salón con intelectuales, artistas y personalidades; un fuerte acto mediático que se inscribiera en las celebraciones del bicentenario, enlaces con organizaciones de otras regiones. Finalmente, se insistió en volver al zócalo “símbolo del corazón de la Patria”. El reto era tener por lo menos el alcance del año anterior, en un contexto de ostentosas fiestas

del bicentenario. Esto no amedrentó a *La Campaña*, que por segunda ocasión tomó el Zócalo como sede, denunciando:

Frente al espectáculo, el derroche, el oropel, la simulación, el desdén y la mediocridad de un gobierno que ignora a los hombres y las mujeres de maíz, al pilar campesino de la Patria, venimos hoy, como hace 100 años lo hicieron el General Zapata y el General Villa, al corazón de México a decir que las comunidades campesinas e indígenas están vivas a pesar del abandono del gobierno, que están luchando por un país para todas y todos. Venimos a decir, a gritar a las cosas por su nombre y a celebrarnos con voz propia.

Nuestro festejo es un tequio campesino y urbano, resultado de la cooperación, de la unión de voluntades y de muchas voces que queremos un nuevo país donde se apoye y se fomente la agricultura campesina y todas y todos tengan una vida digna (Pronunciamiento de *La Campaña*, 29 de septiembre 2010).

Dos nuevos sucesos dieron otro perfil a la celebración:

1. El GDF, que conocía a *La Campaña Sin Maíz no hay País* desde su lanzamiento, ofreció apoyo, incluso puso a su disposición un “gran templete y el equipo de audio” que se instalaría el día anterior para la “Feria de la transparencia”, con la condición de que *La Campaña* se hiciera responsable de su seguridad desde las 8 de la noche del día anterior hasta terminado el evento a las 10 de la noche del día 29. Veintiséis horas de guardia permanente.
2. Por primera vez se buscaron apoyos para la festividad, gestión que fructificó en un apoyo de 10,000 dólares de la fundación Ford para el evento.

Estas dos facilidades dinamizaron los preparativos. Entusiastas, los jóvenes lanzaron convocatorias a grupos musicales, hicieron actividades de difusión y trabajos para niños y niñas. Con los recursos se invitó a representantes de organizaciones lejanas y se planeó una feria sobre la gran diversidad de productos de maíz. Algunos testimonios esos días:

10:00 de la noche del día martes 28 de septiembre: Entre las luces de los edificios de gobierno se logra ver el trabajo de quienes con tanta habilidad montan y desmontan las carpas, de dos eventos que se llevarían a cabo el día siguiente 29 de septiembre: El día nacional de Maíz y la entrega de las actas de nacimiento de parte del GDF.

... Ahí en la explanada estaba un compañero de Boca de Polen con dos amigas, cotorreando entre el frío de la noche, y de pronto a lo lejos vienen dos mujeres guapas (Lore y Francia), mientras las veía acercarse, recordaba "mis veladas en la huelga de la

UNAM del 99", dispuestas a pasar la noche para cuidar y supervisar lo necesario para que el 29 estuviera listo lo más temprano posible. El frío arreciaba, después de platicar, sonreír, fumarnos unos cigarros y hacernos bromas para aligerar el frío, llegaron Mauricio de Boca de Polen y Enrique de La Neta con unos sabrosos tacos y unas bebidas calentadoras, además de todo el instrumental para hacer funcionar la radio al día siguiente. Pasaba la noche y comenzamos a pegar calcomanías para los tarjetones, los gafetes y a pegar carteles, y ¡zaz! Francia como siempre muy sonriente y haciendo bromas de todo, eso alivió mucho la noche. Enrique, muy trabajador y convencido de su labor, programando las computadoras, al lado de un lugar que no olía muy bien (alguien hizo pipi antes de que llegáramos), eso no fue mayor problema para él, Mauricio contestando correos, viendo pendientes y agilizando todo desde la compu... (testimonio).

Los trabajos arrecian al amanecer, pues hay que preparar el templete para a arrancar la conferencia de prensa citada a las once de la mañana. A las seis empiezan a llegar activistas, simpatizantes, los grupos campesinos para exponer sus productos. Empieza el ajeteo:

Al llegar la madrugada, cada quien a tomar sus puestos, intentar dormir un ratito, Lore para su chamba y a seguirse moviendo en lo que iba llegando la banda a colocar lo que faltaba. Y arraaaaancan: a poner la ofrenda y todo lo demás: ¡Qué a Arturo (León) y a Clara ya se les cayeron los maíces por no colocarlos bien; ¡Qué no queda el letrero porque primero adelante y luego que siempre no, mejor atrás; ¡Qué pásame la navaja!, ¡Que ya llegaron las mojjangas, córranle porque si no se caen!... Transitaba la gente mirándonos correr de un lado para otro y preguntaban ¿Qué están haciendo?, y pues alguien siempre salía al quite... Mientras tanto escuchábamos del otro lado, la entrega de actas de nacimiento; a una doña de más de cien años, ¡impresionante!, el GDF decía que ese era su derecho a la identidad... y nosotros seguíamos corriendo. Andrés llegó con las playeras, la Chaca de un lado para otro con Enrique, que si los tamales y los del tianguis orgánico.

Eugenio preparando voz para transmitir, Adelita con las flores y preocupada por mil cosas, Jolie corriendo con la ofrenda, Areli dándole a la Cruzada de Transgénicos, Aleira con los voluntarios de Greenpeace y viendo lo del documental. Todos corriendo, pero muchas manos llegaron y gracias a ellas todo se fue dando (testimonio)

El Día Nacional del Maíz es una gran celebración, es el momento en que *La Campaña* fija su postura política y presenta su propuesta. Nuevamente, es un representante campesino quien lee el comunicado: Pedro Torres, del Frente Democrático Campesino de Chihuahua. En el templete adornado con motivos del bicentenario, acompañado de

representantes de organizaciones campesinas y de grupos de apoyo armados con cananas que como cartuchos traían mazorcas de maíz y con las mojjingas, se denuncia la política entreguista del gobierno de Calderón a las transnacionales que ha llevado al país a la dependencia alimentaria:

Calderón da el grito por la Independencia, mientras entrega lo que queda de nuestra soberanía alimentaria a las grandes corporaciones que controlan alimentos y semillas.

Hoy, como hace 100 años unos cuantos se enriquecen con el trabajo de indígenas y campesinos, cuyos abuelos pelearon y ganaron la Independencia y la Revolución... La Soberanía Alimentaria, el Derecho a la Alimentación, las culturas nativas, la agrobiodiversidad ligada a la riqueza del conocimiento tradicional de millones de campesinos e indígenas, y el futuro de la Patria, están siendo entregadas a un puñado de corporaciones nacionales y transnacionales y al capricho devastador de los poderosos que controlan el “libre mercado”.

Se denuncia también la violencia contra luchadores sociales y el asesinato de Bety Cariño, activista de *La Campaña*.

Morelos, Hidalgo, Zapata y Villa fueron perseguidos y asesinados como hoy se persigue y asesina a quienes pelean por la autonomía y la libertad, como Betty Cariño, Jury Jakola, Timoteo Alejandro y su compañera Cleriberta, Antonio Ramírez López y tantos compañeros de San Juan Copala, y muchos otros luchadores sociales defensores de los derechos humanos; mientras los verdaderos bandidos, los saqueadores, los vendepatrias están sentados en Los Pinos.

A 200 años de lucha por los derechos campesinos, a un siglo de lucha por la tierra y la libertad y bajo el lema “Soberanía alimentaria: tierra y libertad” *La Campaña* llama a la sociedad a hacer suyo el reclamo de la población rural de México, antes de que sea demasiado tarde:

Apoyemos a las comunidades campesinas e indígenas a:

- 1) Consolidar un modelo alternativo por la soberanía alimentaria, con políticas públicas de desarrollo rural sustentable para pueblos campesinos e indígenas del país.
- 2) Rechazar la liberación de maíz transgénico.
- 3) Prohibir el uso de tierras agrícolas y alimentos para producir agrocombustibles. Prohibir el uso de selvas y bosques como mercancía.
- 4) Aprobar el Derecho Constitucional a la Alimentación y la Ley de Planeación para la Soberanía y Seguridad Agroalimentaria y Nutricional por la Cámara de Senadores; para garantizar el abasto de alimentos suficientes y de calidad, rechazando monopolios alimentarios y publicidad engañosa en alimentos y bebidas.

5) Impulsar la agricultura campesina sustentable y las técnicas de producción agroecológicas reconociendo las aportaciones económicas, sociales, ambientales y culturales de nuestros pueblos indígenas y campesinos.

La parte final del comunicado advierte El campo no aguanta más. ¡Zapata y Villa viven y gritan por nuestras bocas!, posicionando el rescate del movimiento del 2003 y dejando claro que los problemas del campo están en todo nuestro territorio, del río Bravo hasta el Suchiate, rompiendo así las visiones dualistas que separan los derechos campesinos e indígenas mesoamericanos de la situación de la agricultura de los campesinos del norte. *La Campaña* coloca juntos a Villa y Zapata y expresa su posición en la voz de un dirigente de Chihuahua, reflejando que dentro de la diversidad, todos estamos juntos: campesinos del norte y sureste, con los grupos que participan en *La Campaña*.

Después de la conferencia, la festividad comenzó en dos grandes pistas: en el templete con música variada y en las carpas con la exposición de productos y mesas de información; y con la transmisión continua con radios comunitarias del país y enlaces especiales con radios de América Latina en coordinación con la Asociación Latinoamericana (ALER) y con la Federación Guatemalteca de Escuelas Radiofónicas.

Dos momentos marcaron el resto de la jornada:

1. El lanzamiento a las 3 pm de la “cruzada informativa sobre los transgénicos”, que rechaza los permisos para las siembras transgénicas que el gobierno federal está otorgando a transnacionales como Monsanto. El objetivo es “organizar una cadena de información sobre los transgénicos bajo la idea de que si todos supiéramos los riesgos e intereses que hay detrás de los transgénicos, saldríamos a defender nuestros maíces nativos, nuestras tortillas, nuestros totopos y pozoles, y no habría corporación lo suficientemente poderosa como para callar las voces de millones de mexicanos” (informe narrativo Día Nacional del Maíz, 2010).
2. El saludo de científicos, académicos y personalidades a las 7 pm, que precedió al “Campanazo por la soberanía alimentaria: tierra y libertad”, que estuvo a cargo de doña Amalia del colectivo de Xochimilco, quien como el año pasado “con esa forma tan humilde y revolucionaria” –según un espectador– puso en boca de todos: *Sin Maíz no Hay País*.

Durante toda la mañana, los jóvenes de la escuela de promotores del Centro de Derechos Humanos Fray Vitoria mantuvieron la actividad que denominaron “Pongamos nuestras manos sobre el maíz”, como “un espacio de reflexión y expresión en torno a la importancia del Derecho a la Alimentación y la Soberanía Alimentaria para socializar y proponer una participación activa de todos los participantes, a partir de una dinámica generada por jóvenes que incluya a las personas en general”. La actividad se desarrolla alrededor de una lona que tiene una silueta del maíz. Los jóvenes invitan a los visitantes a reunirse alrededor de la imagen y tras leer un fragmento de “En honor a la madre tierra y al dios joven del maíz Xochipilli” preguntaban al público:



- ¿Por qué es importante alimentarnos?
- ¿Qué alimentos históricamente nos han identificado como un pueblo de maíz?
- ¿Cómo tendría que ser nuestra alimentación?

Finalmente se invitaba a los participantes a que “juntas y juntos demos gracias y compartamos nuestra lucha poniendo nuestras manos sobre el maíz”. La importancia de esta acción radica en que los jóvenes voluntarios se mantuvieron el diálogo permanente con el público asistente, que pasó de ser un simple espectador a participar activamente.

Esta actividad estuvo precedida de un intenso trabajo de capacitación, para que los voluntarios tuvieran elementos de lo que significa el derecho a la alimentación y la soberanía alimentaria. Esta preparación llevó a que la actividad se prolongara mucho más tiempo considerado: la gente estaba interesada y los debates fueron muy enriquecedores. Así lo cuenta una de las promotoras:

Todas las actividades tienen su propia historia, les contamos de la actividad "Pongamos nuestras manos en el Maíz". Muchas cosas que contar, a pesar de que fue en poco tiempo la preparación; las sonrisas, las carreras, las desveladas, las correteadas, las incertidumbres, los encuentros y desencuentros, las cancelaciones y las sorpresas, entre otras cosas. Lo que más gusto da, fue mirar como todo el tiempo estuvieron pasando

familias, niñas, niños, jóvenes, banda de todas las edades, mucha diversidad de ideas, contentas y contentos, con recomendaciones, felicitaciones, inconformidades.

Repuesta a la convocatoria

Al igual que el año anterior, la convocatoria circuló por redes sociales y a través de las radios comunitarias. Se preparó un *kit* que podría ser utilizado en diversas regiones y que incluía: 1) el comunicado de prensa; 2) la metodología de “Pongamos nuestras manos en el Maíz”, y 3) Materiales de difusión descargables (volante) sobre la Cruzada de información del maíz transgénico.

Similar al 2009 hubo respuesta de diversas entidades, y se registraron por lo menos 18 eventos que convocaban a ceremonias de maíz, conferencias, música, artesanías, alimentos, videos, charlas, informaciones. Entre otros: la Primería Feria del maíz y productos de la huasteca potosina “Siembra milpa y cosecha autonomía” que convocaron Comucausa, MAIZ y *La Campaña* entre otros; acciones coordinadas entre México, Estados Unidos y Nicaragua, animadas desde Jalisco por el colectivo artístico multidisciplinario (elpueblodelmaíz.); la Escuela de Trabajo Social y la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y la IV Feria del Maíz de Cactus en memoria de Bety Cariño, asesinada el 27 de abril del 2010, por quien se llamó “Por la memoria y contra el olvido, mujer mixteca, mujer de maíz, mujer que lucha.”

Por la memoria y contra el olvido

Sí, hay para quienes el olvido es principio y fin, pero nosotros recordamos. Hace exactamente cuatro años, acá emprendimos la fiesta como feria. Sabíamos que los de arriba, siempre le apuestan por la muerte. Mientras allá preparan el desfile de las semillas, nosotros decíamos que no, que lo nuestro, nuestro es, que más que desfile, nosotros preferimos la fiesta de la milpa, del taco; de sabernos de maíz.

Así nació la Feria del Maíz en el País de la Nubes, en la Tierra del Sol. Cuando los de arriba se preparan para engrandecer su bolsillo, siempre piensan que los de abajo somos flojos y nosotros, nosotras, tenemos que esperar a que su destino nos alcance. Por eso, decidimos honrar a los nuestros, a quienes nos enseñaron a hacer el taco, a echar la tortilla, a sembrar el maíz, a cuidar la milpa... a ser rebeldes, a no dejarnos.

Sin embargo, este año es otro, muy otro. Esta vez, no estará con nosotros la compañera Bety Cariño; este año, la **IV Feria del Maíz** será **“Por la memoria y contra el olvido, mujer mixteca, mujer de maíz, mujer que lucha”**.

Cactus, Septiembre 2010

Primeras reflexiones

Las reuniones de evaluación son verdaderos ejercicios de reflexión, sistematización y análisis. En ellas se construye y reconstruye el proyecto de *La Campaña*. Aunque el espíritu festivo después de una jornada tan agotadora prevalece, esto no impide que voces críticas aparezcan y coloquen en la mesa temas que cuestionan a la convergencia y pongan al relieve los retos y alcances de su construcción.

Sintetizamos en cuatro puntos las reflexiones de esta ocasión:

El Día Nacional del Maíz ha cumplido su cometido original. Es una actividad nacional que en un solo día identifica a todos los actores, activistas y simpatizantes de *La Campaña* y convoca a nuevos actores. Sin embargo, en la planeación se había acordado que este día sería la culminación de los procesos que se daban a lo largo del año, y lo cierto es que en los dos años el Día Nacional del Maíz es una actividad desligada... Si bien los lemas y posicionamientos reflejan el proyecto (la utopía) por el que lucha *La Campaña*, difícilmente están ligados a las acciones que se han realizado en ese tiempo.

Una segunda limitante es que no está claro cómo *La Campaña* puede capitalizar esos momentos de gran impacto, a los que concurren cientos de ciudadanos de a pie. No es claro para los visitantes cómo pueden participar más activamente. La única invitación fue a participar fue como los voluntarios en la “Cruzada informática sobre los transgénicos” pero no es suficiente.

Un tercer cuestionamiento es la falta de precisión de los mensajes que *La Campaña* quería hacer llegar al público: Todo el tiempo hubo alguien en el escenario, hablando, cantando o conduciendo, pero muchas veces se recurrió a la improvisación.

Una última crítica versó sobre el “machismo” soterrado que priva en algunos momentos cruciales de la jornada, en especial durante la lectura del posicionamiento, en la que el representante de Chihuahua estuvo en la mesa acompañado por dirigentes campesinos hombres, mientras las mujeres que habían participado activamente en la preparación y montaje de la jornada estaban atrás: “parecíamos guardaespaldas”, reclamó una compañera del Fray Vitoria. Y se señaló que si *La Campaña* lucha por un nuevo modelo con justicia y equidad, debe empezar por casa. Estas reflexiones y cuestionamientos llevaron a replantear las siguientes acciones.

Día Nacional del Maíz 2011: sembremos paz

Durante el 2011 *La Campaña* trabajó intensamente para que se reconociera del derecho constitucional a la alimentación. Junto a este tema, otra realidad se hacía presente: el saldo de muertos, desaparecidos y desplazados por la guerra declarada por Calderón contra el narcotráfico. Para vincular estos temas *La Campaña* llamó a la jornada del 29 de septiembre “Por Nuestro Derecho a la Alimentación, Sembremos Paz”.

Los lemas sintetizan las propuestas de *La Campaña* y su elección no es casual; es resultado de intercambios y reflexiones entre quienes participan en las reuniones. En este sentido, al comenzar el año las comisiones se reúnen y plantean su agenda de trabajo, al mismo tiempo que más allá de *La Campaña* surgen iniciativas que ponen el acento en la violencia que se ha desatado en el país: *No Más Sangre*, campaña que Eduardo del Río (Rius) y otros artistas lanzan en contra de la violencia; y el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, encabezado por Javier Sicilia.

En un primer momento se propone que *La Campaña* haga eco a estos llamados, alertando que la falta de políticas que revitalicen el campo pone en situación vulnerable a los pobladores, pero sobre todo a los jóvenes, quienes al no ver en la producción agropecuaria un futuro esperanzador, son presa fácil del crimen organizado. *No más sangre, no más hambre*, fue una consigna que tuvo mucho eco en la reunión. Sin embargo, al consultarla con las organizaciones regionales, algunos representantes y líderes campesinos de Chihuahua y Michoacán cuestionaron severamente este lema. A decir de ellos:

Es muy aplaudible la propuesta de *No más sangre*, y el llamado a que todos pongamos la leyenda en las casas, en los carros, que cada ciudadano haga su cartulina o pinte paredes, ventanas, para que este grito llegue a las autoridades. Y esto se puede hacer en las ciudades... en algunas ciudades, pero no en el campo. Porque ahí están los sicarios, los pistoleros, en los pueblos, en los caseríos están... y uno no sabe como lo interpreten, y más si andan todos drogados: a lo mejor se les ocurre balacear la casa o la troca (testimonio de Chihuahua).

La discusión no es menor, dada la diversidad de actores de *La Campaña*. De ahí que la reflexión llevó a replantear el lema.

Con estos objetivos y sin lugar definido (el Sindicato Mexicano de Electricistas – SME— estaba en el Zócalo), arrancó la difusión de la convocatoria para la tercera celebración del Día Nacional del Maíz. Se renovó la página web, se hicieron materiales impresos, transmisiones por radio, se convocó a performanceros y artistas, entre otras actividades para darle resonancia nacional. A través de la Escuela para Promotoras y Promotores Juveniles de Derechos Humanos del Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria, se llevaron a cabo talleres y pláticas para convocar a jóvenes, con temas como “Redes cooperativas”, “Autogestión Comunitaria”, “El campo: sembremos justicia y paz”, “Soberanía Alimentaria”, entre otros.

Con respecto a la inequidad en la representación de las mujeres en *La Campaña*, se puso mayor énfasis en los colectivos de mujeres y se estrechó la relación con la Red Nacional de Promotoras y Asesoras Rurales (RedPar), quienes durante su encuentro en San Cristóbal las Casas, Chiapas, acuerdan celebrar el Día Nacional del Maíz en las regiones donde tienen presencia. Este trabajo y los eventos previos al día de la celebración, son antecedentes obligados para el balance de la jornada.

A pesar de la falta de definición del lugar donde sería la celebración, los trabajos avanzaban. El SME abandonó el Zócalo el 15 de septiembre, pero fue hasta el 26 que *La Campaña* tuvo la certeza de que podría celebrar nuevamente en ese espacio.

En el Zócalo se inicia la jornada dibujando un mapa con maíces de colores al llamado de: “Pongamos nuestro grano de maíz, por nuestro derecho a la alimentación, sembremos paz”. Esta actividad, al igual que la de "Pongamos nuestras manos en el maíz" del año anterior, se realiza a la misma hora en otras plazas del país. Al igual que otros años, la Red de Comunicadores Boca de Polen coordinó la transmisión de radio por internet y a las radios comunitarias que retransmitieron en señal abierta.

En esta ocasión, el pronunciamiento de *La Campaña* se hizo en Palacio Nacional y las voceras fueron dos mujeres del Grupo Vicente Guerrero de Tlaxcala y de la Red Nacional de Promotoras y Asesoras Rurales. La propuesta se mantiene anclada en un proyecto del campo con campesinos y campesinas, proponiendo:

- Combatir la dependencia alimentaria y el hambre fomentando la producción campesina e indígena de alimentos para las y los mexicanos con políticas públicas favorables al desarrollo sustentable de un agro con campesinos. Que valoren y retribuyan de manera justa a los productos del campo.
- Luchar por el reconocimiento de los derechos de las mujeres rurales e indígenas; crear espacios de desarrollo personal, autocuidado, intercambio con otras mujeres, organizaciones y redes, porque se reconozcan y escuchen sus voces y se reconozca plenamente su trabajo.
- Exigir al Estado y vigilar desde nuestros espacios que se cumpla el Derecho Constitucional a la Alimentación, recientemente conquistado por la sociedad civil mexicana. Proponemos pasar del consumismo al derecho a decidir qué comer.
- Defender, proteger y resguardar nuestras semillas y los bienes naturales; en especial los maíces nativos de los pueblos campesinos e indígenas, de la contaminación por semillas transgénicas que amenazan el principal patrimonio alimentario del país, exigiendo la prohibición de siembras de transgénicos que el gobierno ha permitido a las grandes transnacionales (pronunciamiento de *La Campaña*, 29 de septiembre del 2011).

Con la lectura del pronunciamiento se inició la “Procesión del maíz” –*performance* realizado por Brama Santos–, que al grito de “Sin maíz no hay país” invitaba a participantes y ciudadanos a unirse a la festividad. Durante las diez horas que duró la celebración, se organizaron eventos como una exposición de productos artesanales de la red de cooperativas *Sobolotik*, actividades teatrales y lúdicas, talleres de cuento, pintura, y módulos de información sobre el rechazo a los transgénicos y la importancia de revitalizar la producción campesina y el derecho a la alimentación. Los mensajes alternaron con distintas expresiones musicales, desde melodías prehispánicas, hasta tocaditas de rock sabrosamente urbano y juvenil de *Su Merce*, prendidos sones jarochos y huastecos; hubo juegos como *La lotería del maíz y de la milpa*, bailes regionales como la danza del venado y coreografías como la tehuana del Istmo oaxaqueño, donde los *muxes* dieron una lección de respeto a la diversidad sexual y cultural; hubo concursos y *performances* con mensajes sobre la situación crítica que viven millones de familias rurales y sobre los problemas que ha provocado el modelo alimentario, la amenaza de los transgénicos y la violencia e inseguridad.

El momento culminante fue a las 7 de la noche, cuando la escritora Laura Esquivel leyó nuevamente el pronunciamiento, para enseguida dar la palabra a Max Correa de la

CCC y a Víctor Suárez de la ANEC, quienes hablaron a nombre de las organizaciones campesinas agrupadas en el Frente “El hambre no espera”. Finalmente, doña Amalia Salas de Xochimilco invitó a la concurrencia a darse “El abrazo festivo por nuestro derecho a la alimentación, sembremos paz”. Esta fiesta de solidaridad y esperanza terminó en un convite con bailongo en el que se compartieron 1,000 tamales, cientos de flores y elotes. En esta jornada, unas 500 personas se adhirieron al pronunciamiento de *La Campaña* con más de 500 firmas.

El eco del Día Nacional del Maíz

La jornada de la capital se extendió a otras plazas. En la explanada de la delegación Venustiano Carranza se llevó a cabo un tianguis de productos campesinos, con la participación de productores de la zona rural de la Ciudad de México. En alrededor de veinte puestos, se ofrecieron colorados jitomates de Contreras, aguacates de Teotihuacan, chiles y habas de Tlalmanalco, quesos de Hidalgo y panes de Coyoacán; La Feria Ecológica de México-Tenochtitlán impartió talleres para niños e hizo de técnicas para ahorrar agua en los baños, para combatir plagas y para producir composta. También se hicieron otros eventos: en San Ángel, una tamaliza en el seminario de los maíces nativos como patrimonio cultural; en Villa de Cortés, talleres educativos; musicoterapia en el Bosque de Chapultepec; la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM organizó un ciclo de conferencias y venta de alimentos de maíz; la Facultad de Química de la UNAM realizó el Seminario sobre “Efecto de la nixtamalización sobre las antocianinas de maíz azul” y una reunión de académicos en el laboratorio de ingeniería química ambiental.

En 17 entidades se registraron más de 50 acciones enmarcadas en el Día Nacional del Maíz. En Chihuahua, cuna de al menos 23 razas de maíz, organizaciones de *La Campaña* como El Barzón, La magia de mi tierra, el Frente Democrático Campesino y Greenpeace, dibujaron en la Plaza de Armas del Centro Histórico su mapa del estado con semillas bajo el lema: “Sembremos paz, no transgénicos”, leyeron el pronunciamiento de *La Campaña* e hicieron una fiesta con música y bailes y exposición de variados platillos regionales con base en el maíz. Este programa se repitió por lo menos en nueve estados más: en Plaza de la Patria y Exedra de Aguascalientes; en los Arcos de Zapopan de Guadalajara, Jalisco; en el kiosco de la Plaza Independencia de Pachuca, Hidalgo, seguido

de las festividades organizadas por la Fundación Arturo Herrera Cabañas; en Puebla se eligió el Parque Soria frente de la pirámide de Cholula; en Jalapa, frente a la Casa del Lago de la Universidad Veracruzana; en Nuevo León se hizo el mapa de maíces en la Universidad de Monterrey; y en Sinaloa en el Jardín Botánico Carlos Lineo de Culiacán.

Finalmente, más allá de nuestras fronteras, en San Diego, California, en Estados Unidos, se realizaron diversos eventos en el marco del llamado de *La Campaña*. Se organizaron funciones de cine y pláticas por parte de paisanos e hijos de migrantes mexicanos; hubo reparto de volantes sobre GMO/transgénicos y su efecto negativo sobre maíz, la tierra y la salud de nuestras comunidades. El evento arrancó con una ceremonia de danza azteca seguido por un taller para hacer uchepos/tamales de elote, y una presentación de profesores sobre el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, maíz transgénico, justicia de comida y hacia la liberación nacional de México. La clausura se realizó comiendo uchepos frescos.

Al sur, en Guatemala, el Colectivo IXIM, realizó también su celebración por el el Día Nacional del Maíz por primera vez (<http://publocogt.com/>). La iniciativa tuvo gran acogida entre organizaciones campesinas,

Algunas acciones registradas la página web:

*En Morelos: Marcha por la soberanía Alimentaria y la Educación Rural Alternativa el Calvario al Zócalo de Cuernavaca organizada por la Unión de Pueblos de Morelos – CNPA.

*En Zautla, Puebla, campesinos y campesinas de 24 comunidades del municipio e invitados de la comunidad de Vicente Guerreo de Tlaxcala sostuvieron un encuentro para fortalecer conocimientos campesinos, mejorar la producción alimentaria y recuperar y conservar semillas criollas.

*Se llevó a cabo un Foro Regional por la Defensa de los maíces nativos, en el marco de la celebración por el día del maíz, realizado en la comunidad de Canalum, municipio de Comitán, Chiapas. Rafael Meza Zamudio corresponsal de la Campaña entrevistó y realizó capsulas informativas a los participantes del foro Jaime Velasco Gordillo, Eleazar Santiago Calvo, Armando Elías Rojas Figueroa.

*En Oaxaca, donde se conformó un nodo de la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad (UCCS), se llevaron a cabo foros informativos y de discusión de la propuesta Ley de sustentabilidad de los maíces nativos del estado de Oaxaca; foros científicos y tres exposiciones artísticas del Colectivo Mujeres del maíz (MAMAZ).

*En Veracruz el grupo Huitzitzilin: unidos por la cultura realizó una Ceremonia para bendecir el maíz en el atrio de la iglesia del pueblo. De igual forma se llevaron a cabo una conferencia sobre el maíz y la presentación de una obra de teatro donde se adaptaron los diálogos conforme a lo que sería la danza del maíz.

*Bajo el lema "Sin maíz no hay Chontla" y con apoyo de autoridades municipales de Chontla, Veracruz, se hizo una celebración en Mata de Otate con una Ofrenda a Dhipaak y la Procesión llevando la imagen de San Miguel Arcángel, con matas de maíz.

*La Asamblea Estudiantil Jalapeña realizó una celebración en la Facultad de Humanidades de la Universidad Veracruzana.

*En el Totonacapan, Mecatlán Veracruz. Se hizo la 5a Feria Campesina e Indígena, convocada por MAIZ-Veracruz. Coyutla, Veracruz y organizada por el Movimiento Agrario Indígena Zapatista.

*En León, Guanajuato se realizó una conferencia de prensa y se dio información a los transeúntes acerca de la Campaña SMNHP. Se instalaron lonas alusivas a las 13 variedades de maíz regional.

*En Chiapas se realizó el Taller "de mujer a mujer: vinculando estrategias para enfrentar la crisis alimentaria". Organizado por el Colectivo mujeres y maíz. CAMADDS, A.C Exposición de maíces criollos del 26 al 30 de septiembre, en ECOSUR

*En Aguascalientes: Eventos artísticos en la Plaza Central del Centro Histórico: pintura mural colectiva "Los hijos del maíz"; megamural fotográfico, " El maíz". En el museo del juguete tradicional mexicano y galería Ahmed Montes presentaron junto con Greenpeace, Semillas en concreto A.C. y Ciencia Ecológica A.C. una muestra de piezas artesanales en referencia al maíz.

*En Guadalajara, Jalisco se realizó la charla "El Pueblo del Maíz", el Tianguis Alternativo. Productos de maíz orgánico y local Jalisco y la Exposición fotográfica "El Pueblo del Maíz".

*En Sto. Domingo Axolapan, municipio de Tecámac, Estado de México se realizó un evento festivo con ofrenda, música y alimentos.

*El Programa Espacio Abierto en Radio ciudadana, bajo la coordinación catorcenal de la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC) dedicó la emisión del 30 de septiembre al Día Nacional del Maíz. Ese mismo día también en esa estación, el programa "La cooperacha" tuvo como contenido la festividad al maíz.

Elaborado por Semillas de Vida. 30 septiembre 2011

indígenas y de la sociedad civil, que han dado una larga lucha por “promover el apoyo a la producción nacional de granos básicos, por el acceso a la madre tierra para producción alimentaria, contra del ingreso de alimentos y maíz transgénicos, en defensa del maíz como la esencia con que fueron hechos los cuerpos de los primeros hombre y mujeres según la tradición oral y lo escrito en el libro del Pop Vuh”. Esta celebración reavivó el debate sobre la fenología de este cultivo sagrado según la cosmovisión maya y la inminente urgencia de “ampliar a otros sectores de la población el aprecio y conciencia sobre la necesidad de defender el maíz y garantizar la producción campesina de los alimentos, la defensa y promoción de las semillas criollas y valorar los aspectos sociales, culturales y económicos de la cultura mesoamericana del maíz ante el embate de grandes empresas que quieren apoderarse de la producción y el mercado del maíz y que intentan introducir la circulación de maíz transgénico en Guatemala”.

Las organizaciones hermanas de Guatemala informaron a *La Campaña* que el 22 de septiembre, el presidente de su país presentó la Declaratoria oficial del Maíz como Patrimonio Natural y Cultural de la Nación. La Asociación de Peritos Agrónomos y Forestales (que forma parte de las organizaciones civiles que impulsaron esta Declaratoria) realizó una reseña de los fundamentos y alcances de este reconocimiento para el futuro de la investigación, documentación, publicación, difusión, y protección de las razas, subrazas, variedades y tipos de maíces criollos y de sus usos y saberes.

Día Nacional del Maíz 2012

Las elecciones del 2012 y sus resultados marcaron el Día Nacional del Maíz de ese año... El pronunciamiento que emite *La Campaña* así lo consigna:

Con el nuevo gobierno impuesto en julio del 2012 regresará el viejo PRI, representado por Peña Nieto y la situación empeorará: el precio de los alimentos aumentará, se privatizarán nuestros recursos naturales a favor de empresas trasnacionales agroalimentarias, nuestros derechos serán atropellados (volante de *La Campaña*, 29 de septiembre 2012).

En este tenor, la definición de cómo celebrar el Día Nacional del Maíz recogía las distintas percepciones, demandas y ánimos que permeaban en el ambiente poselectoral. Haciendo frente al desaliento más o menos generalizado se discute qué acciones plantear.

Es revelador que el lema para ese año se define frente a las oficinas del IFE el 30 de julio, cuando una veintena de miembros de *La Campaña* se manifiestan para reclamar “las imputaciones hechas por el PRI del supuesto financiamiento ilegal a la campaña presidencial de Andrés Manuel López Obrador por parte de nuestro movimiento”. Mientras una comisión era recibida por la presidencia del Consejo General del Instituto, en el camellón de enfrente, entre Tlalpan y Periférico, arranca la discusión del 29 de septiembre. Ahí, sentados en piedras, troncos y banquetas se vertían ideas sobre los escenarios que se avecinaban, mismos que coincidían en que la llegada de Peña Nieto presagiaba, como lo demostraba su gobierno en el Estado de México, un compromiso de fortalecer la producción de monocultivos, mecanizada y con uso intensivo de agroquímicos, favoreciendo el clientelismo y abandonando aún más a los pequeños y medianos productores autónomos.

“El Campo agoniza” fue el lema consensado por los activistas reunidos en el camellón, pues reflejaba la imagen más clara del futuro de los campesinos y ponía en alerta al resto de la población sobre el porvenir.

En las siguientes reuniones se discutió el proyecto para el Día Nacional del Maíz, y se dijo “hoy no hay motivo para celebrar, pero por eso mismo, más que nunca, tenemos que conmemorar este día que es el mayor legado de *La Campaña*” (testimonio de la reunión del

En su estado natal, Enrique Peña Nieto conmemoró en Axapusco, estado de México, el aniversario luctuoso del revolucionario y agrarista Emiliano Zapata y como promesas de campaña recordó que como gobernador del Estado de México entregó 6 mil tractores, semillas mejoradas y fertilizantes para enfrentar el rezago en el campo (*El Universal*, 11 abril 2012)

15 de agosto de 2012). Parte de los análisis también versaron sobre las intensas movilizaciones antipeñanieto convocadas principalmente por *Yosoy132*. Las voces más precavidas advertían ponían a discusión que la acción de ese día tenía que ser muy atractiva e ingeniosa, “pues no lograremos convocar a tantos como en las últimas marchas”, “urge una acción lo suficientemente fuerte para visibilizar la contrapropuesta de *La Campaña* frente a las políticas públicas... y que logre convocar a los colectivos organizados y a la población en general a estar alertas frente a las políticas que tomará el nuevo gobierno” (*loc. cit.*).

“El campo agoniza” es el lema de ese año y en las reuniones del 15 y 30 de agosto se construye el mensaje que *La Campaña* transmitirá. En la lluvia de ideas se insiste en alertar sobre un futuro adverso y convocar a unir fuerzas y mantenerse activos. Los acuerdos quedan plasmados así:

- Cambiemos este sombrío porvenir.
- Caminemos juntas y juntos por un nuevo país.
- “Súmate y sálvalo para tener alimentos campesinos suficientes y sanos”.



Caminata, marcha o festival... sin recursos

La creatividad del colectivo entra nuevamente en acción. Sin recursos,⁶⁶ nuevamente recurre a la “coperacha” y diversas organizaciones se comprometen a aportar dos mil pesos –o menos– para crear un fondo común para los gastos.

Se decide hacer una acción con impacto mediático que diera difusión a los eventos en diferentes lugares del país. Otra fue concentrar las acciones sólo en la mañana o la tarde, retomando las autocríticas de años anteriores que cuestionaban las largas jornadas, desgastante, con tiempos muertos y con dificultad para mantener la atención de los ciudadanos convocados.

⁶⁶ Pues la Fundación Ford que en 2010 y 2011 había respaldado las celebraciones retira su apoyo.

Quedaba todavía la acción... Se consensó “no llamar a una marcha” (pues las antipeñanieto y del *Yosoy132* estaban muy recientes), sino a una caminata que reflejara la pesadumbre por el futuro y llamara a unirse para “cambiar el sombrío porvenir”. Una caminata bulliciosa que captara la atención e invitara a participar... Se discutieron diversas propuestas, la caminata. En esta búsqueda fue crucial la relación con la Comisión Nacional de Desobediencia Civil de Morena, anunciada por López Obrador en julio de ese año, pues se hizo contacto con la actriz Jesusa Rodríguez –miembro de esa comisión– y se revivió una vieja idea: arrastrar una gran paca (“pacota”) de rastrojo por la ciudad que se fuera desmoronando a su paso.

Con esta idea se pone en marcha la red de redes en movimiento: unos a trabajar el pronunciamiento, otros a preparar la difusión y convocar a los colectivos de todo el país, otros a preparar carteles y volantes, otros a avisar al GDF de la nueva acción en el Zócalo, otros a ver preparar la paca y el rastrojo y el cómo jalarlos, otros a conseguir la batucada, el performance, la comida...

La jornada nuevamente está precedida de un intenso trabajo de preparación y difusión. Destaca la participación de la 10ª generación de la escuela de promotores en derechos humanos del Fray Vitoria, que luego de tener una sesión especial sobre “El Derecho a la Alimentación”, se integra a las actividades.

La caminata y la paca

"De los frutos cosechados comerán los pobladores que han de venir. Tendrán de este modo igual naturaleza que su comida. Nunca tendrán otra. Morirán el día que lleguen a tenerla distinta", cita del *Popol Vuh* que envía Jesusa Rodríguez a *La Campaña*, en la que se inspira para empezar a idear la caminata... Poco después envía una nueva cita del mismo texto:

Y esos muchachos que vienen detrás de vosotros, ¿quiénes son? ¿Acaso vuestros hijos?
¿Por qué llevan la cara embadurnada de tizne y el pelo pintado con tierra amarilla y los dientes con carne de zapote?

Nadie podría saber, con tal disfraz, quiénes son ni qué rostro tienen ni si nacieron aquí o en otra parte.

¡Qué lindas cosas saben hacer! ¡Cómo saltan!

¡Parecen venados por lo ágiles y graciosos!

Así empieza a desarrollarse la trama. El diseño de la “pacota de rastrojo” lo trabaja Jesusa con un amigo escultor... la idea es ir haciendo “mogotes de rastrojo” amarrados en una gran paca que al deslizarse por calles o avenidas se vayan soltando: dejando la imagen de que el campo agoniza...

Conseguir el rastrojo y los utensilios para el performance no fue fácil. En los límites del D.F. apenas se está cosechando el maíz, el rastrojo está verde, es demasiado pesado y poco manejable para cómo se tiene pensado el evento. Finalmente, se trasladan más de tres toneladas de rastrojo seco desde Guanajuato hacia la Ciudad de México el 29 de septiembre en la madrugada.

Paralelamente, avanzan los trabajos de las otras comisiones... La encargada de gestionar el recorrido propone salir del Monumento a la Revolución para llegar al Zócalo, sin embargo se informa que el 29 de septiembre la plancha está ocupada con un concierto que organiza la Secretaría de Cultura... Al conocer la noticia las propuestas de ruta van y vienen:

1. Invertir la caminata: del Zócalo al monumento a la Revolución.
2. Iniciar la caminata en el monumento y dar “el mensaje” en Bellas Artes “tipo mitin” y seguir caminando al Zócalo.
3. Hacer la caminata del Monumento a la Revolución y terminar en Bellas Artes.

La decisión era urgente pues de ello dependía arrancar la difusión del evento. Finalmente se elige iniciar la caminata en el Zócalo y culminar en el Monumento a la Revolución.

Los jóvenes toman la delantera

Los testimonios del 29 de septiembre dejan la pesadumbre a un lado. Se imponen el sudor y la algarabía:

La caminata estará encabezada por una “gran paca de rastrojo” (de 3 metros por 3 metros) jalada por voluntarios de las organizaciones de *La Campaña* que se irá deshaciendo emulando al campo mexicano. Esta caminata estará acompañada de pequeños fragmentos de obras de teatro, performance, mojigangas y música; y al final irá un contingente que recogerá el rastrojo en grandes “chiquigüites”, alertando ¡salvemos al campo!

Nos proponemos salir del Zócalo a las 3 pm: dar una vuelta al zócalo con una parada frente Palacio Nacional donde leeremos un mensaje contra la “imposición de transgénicos y por un campo con campesinos” caminar por la calle de 5 de mayo y Juárez para llegar al Monumento a la Revolución a las 7 pm donde a ras del piso se dará un mensaje de las organizaciones campesinas, indígenas y de la sociedad civil (resumen de la acción de *La Campaña*, septiembre 2012).

Pero poco después de las siete de esa mañana empiezan los telefonazos cruzados: “ya llegó al zócalo el camión con el rastrojo... no se puede bajar en la parte de plancha que dijeron los del GDF... no hay nadie que ayude a bajarlo”; “que dicen que en la parte noreste de la plancha pegada a la calle de Tacuba”... “no cabe, es mucho y no hay espacio”... “en esa parte pero más al centro”... “tampoco se puede, están unas estructuras de metal y unas carpas, no se puede”... “sólo cabe en la esquina de Pino Suarez y el Zócalo, donde está el monumento, donde nos dijeron que no”... “pues órale, después nos peharemos con el GDF, apenas estamos saliendo pa'llá”... Se arrojan tres toneladas de rastrojo frente al monumento de la “Fundación de México Tenochtitlán”, la policía se pregunta si se tiene permiso, las campañistas enseñan los carteles y volantes, y ya no hay nada que hacer. Empiezan a construir la paca: de casi dos metros de altura por tres metros de diámetro.

Los activistas y voluntarios de *La Campaña* van llegando y bajo la coordinación del equipo de Jesusa, comienza el revuelo. Construir la paca llevó más de cuatro horas, tiempo en que los paseantes miraban asombrados y preguntaban qué pasaba... Empezó la repartición de volantes y la invitación a unirse a la caminata para salvar al campo...

Llega el momento de jalar la paca. ¡Donde están los voluntarios! Llegan una veintena jóvenes, la mayoría mujeres, entusiastas promotoras de derechos humanos del Centro Francisco Vitoria, a quienes se unen voluntarias de organizaciones campesinas, de CONOC, El Barzón de Chihuahua y amigos, que empiezan a despojarse de su ropa para quedar ataviados con pequeños trusas, *brassieres*, camisetas o simplemente con el torso desnudo, quienes se pintan unos a otros como los que aparecen en el Popol Vuh “con la cara embadurnada de tizne y el pelo pintado con tierra amarilla y los dientes con carne de zapote”. Con los cuerpos negros y las cabezas amarillas –el color sagrado del maíz– y con una gran energía inician la caminata. ¡Jalemos la paca, jalemos juntos por un nuevo país!

gritaban los jóvenes quienes formados en las cuatro columnas que arrastraron la gran paca... Encabezando el vistoso contingente está un voluntario ataviado con traje negro y un gran sombrero de copa de cartulina, quien representa a Monsanto, que con un largo látigo azota con fuertes sonidos a los “jaladores”... “son sus esclavos” se empezó a oír entre el público espectador...

El camión la “cumbancha” abría paso al contingente, en tanto que Jesusa Rodríguez, megáfono en mano, invitaba a los espectadores a participar... y retomando las exclamaciones espontáneas del público vitoreaba “¡no queremos ser esclavos de Monsanto, que no nos quiten nuestro maíz y nuestra soberanía!”... Pero jalar la gran paca sobre una superficie rugosa como el pavimento era difícil y problemático... Y a 200 metros de haber empezado, aparece la magia de la solidaridad de los convocados... Voluntarios no considerados, hombres, mujeres y niños le entran al quite. Empiezan a empujar por detrás la paca para aligerar la carga a los “jóvenes esclavos”. ... Todas y todos al grito de “Sin maíz no hay país”.

Al llegar frente a Palacio Nacional se hace un alto en el camino para dar el mensaje político a cargo de dos oradores. Armando Bartra recuerda: hace una semana la plancha del Zócalo también estuvo llena contra la imposición de Peña Nieto, hoy nos volvemos a concentrar para defender lo nuestro que se ve amenazado “los permisos de Calderón buscan autorizar paulatinamente la siembra de mayores extensiones de maíz transgénico, hasta que finalmente se permita su libre siembra y comercialización, y me temo –dijo– que el gobierno de Enrique Peña Nieto va a continuar esta política porque, lamentablemente, la mayor organización campesina del país, la Confederación Nacional Campesina, estableció desde hace tiempo una alianza con Monsanto” (*La Jornada*, 30 de septiembre 2012)... y llama a cerrar filas ante las imposiciones. Enseguida, Víctor Suárez –representante de la ANEC– da lectura al pronunciamiento consensado en *La Campaña*:

Celebrar el Día del Maíz es traer a la Ciudad, a nuestra conciencia el profundo significado del campo mexicano y una forma de ser que se caracteriza por su solidaridad y generosidad...

Desde 2009 celebramos el Día Nacional del Maíz como un esfuerzo ciudadano para reconocer el trabajo de las campesinas, campesinos e indígenas de México que a lo largo

de siglos nos ha alimentado de manera sana y suficiente y que además nos han brindado, agua, aire, medicinas y una cultura, que es orgullo nacional.

El sector campesino ha sido condenado al abandono y ahora está inmerso en la violencia, la carencia de oportunidades y el desarraigo de los jóvenes quienes no desean más seguir siendo campesinos. Cada día nuestros alimentos se encarecen y son de peor calidad porque los gobiernos priístas y panistas decidieron importar alimentos en lugar de apoyar a la agricultura nacional. Los campesinos fueron condenados a la pobreza y a la migración a Estados Unidos, para producir allá la comida que nos venden acá. Con el nuevo gobierno impuesto en julio del 2012, regresará el viejo PRI, representado por Peña Nieto, y la situación empeorará...

El maíz nuestro alimento básico, corazón y sustento del país, enfrenta uno de los mayores riesgos en la historia: sobrevivir al interés de transnacionales, como Monsanto, de privatizarlo mediante la propiedad sobre variedades transgénicas... En este Día llamamos a luchar contra los transgénicos porque es la tecnología que busca apropiarse de la gran riqueza que brindaron al mundo nuestros antepasados: el maíz...

Defendemos la cultura campesina porque estamos convencidos que nos permitirá hacer efectivo el derecho a la alimentación; creemos que sólo con la unidad del campo y la ciudad se alcanzará la soberanía alimentaria y una vida digna para el pueblo mexicano...

Ante este panorama desolador en *La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País*, estamos convencidos que hay respuestas: que podemos enfrentar y superar la dependencia alimentaria, el hambre, la desnutrición y obesidad y el cambio climático con la agricultura campesina; por ello, durante más de cinco años hemos defendido un campo con campesinos y sin transgénicos. Para enfrentar el futuro que nos espera con un gobierno antipopular, llamamos a formar una comunidad amplia y combativa a defender el derecho a alimentarnos con productos campesinos suficientes y sanos. Todos los que compartimos la cultura del maíz tenemos que honrar a quienes hicieron posible nuestro alimento primordial y ser dignos herederos de nuestros abuelos.

Nuestro maíz necesita hoy como nunca del trabajo de todos nosotros y
de nuestra protección.

¡Únete a su defensa!

(extracto del posicionamiento de *La Campaña*, 29 de septiembre 2012)

Celebrar el Día del Maíz es traer a la Ciudad, a nuestra conciencia, el profundo significado del campo mexicano –señala el pronunciamiento–. Con ello *La Campaña* se reafirma como un espacio de participación de muchos en el que se propone y se defiende un nuevo modo de establecer la relación entre el campo y la ciudad.

La Campaña quiere mover las ideas, las conciencias, revivir la esperanza y dar un sentido a las acciones. En la algarabía de las celebraciones del Día Nacional del Maíz se condensa un llamado a unirse para defender un país. *La Campaña* lanza una contrapropuesta, un nuevo modo de organizar la cultura, la economía, la reproducción social y el gobierno, donde se reconoce la socialidad campesina como sustento de un nuevo país, soberano en alimentos a partir de la producción rural de los campesinos.

Esta socialidad es la que subyace en la “pesumbrosa fiesta” del Día Nacional del Maíz, donde más allá de la planeación, *La Campaña* sorprende, por la forma en que se organiza y los resultados que obtiene.

Luego de arrancar la caminata y leer el pronunciamiento, el contingente da la vuelta al Zócalo y capta la atención de los paseantes, a través de volantes y de mensajes en la voz de Jesusa. Al llegar al punto de partida, muy cerca de 20 de noviembre, se hace una larga pausa... son pasadas las 4:30 de la tarde, el sol cala y los “jóvenes esclavos” a pesar de la ayuda están exhaustos. Carlos –coordinador de la escuela de promotores del Fray Vitoria– se desvanece... y en ese momento se empiezan a cruzar comentarios: “ya se cumplió el objetivo”, “ya dimos la vuelta al zócalo ya se leyó el pronunciamiento”, “avancemos hasta el monumento de donde salimos y demos por terminada la jornada”. La propuesta inicial era seguir rodeando el Zócalo, caminar por 5 de mayo, seguir por la avenida Juárez hasta el Monumento a la Revolución... “En 5 de mayo no va nadie”, “los chavos están agotados”, “avísale a los de protección ciudadana que son los que tienen los *wakitokes*”, “salió ya muy bien”, “pero los elotes y los tamales están en el monumento... que alguien se los traiga”.

Comentarios van y vienen, ya casi se consensa terminar ahí la caminata, y en eso saltan los “jaladores” pintados de negro y reclaman... “No, porque darla por terminada”, “ya avisamos a la banda que nos espere en el monumento a la revolución”, “así está convocada... no podemos quedar mal”, “Avísenle a Jesusa que seguimos”, “también a los de los *wakitokes*”. Y se reinicia el recorrido.

Ya sobre la calle de 5 de Mayo, activistas y voluntarios espontáneos toman las riendas y siguen. El grupo arrastra el rastrojo, grita consignas, los esclavos destacan por sus cuerpos negros.

Para llegar a Bellas Artes, se cierra la circulación de vehículos de Eje Central... y se deposita la “paca” frente a palacio... danzas, una obra de teatro, aparece la Catrina que somete al “Sr. Monsanto”, descansan los “jaladores”, se rediscute la acción. Alguien sugiere deshacer la paca y que cada quien tome un “atado” de rastrojo y se reparta el peso. ¿De dónde salió la idea? ¿Quién fue el primero que lo dijo? Nunca se supo... Pronto se empieza a desbaratar la gran paca y cada quien toma un poco... imágenes de hombres y mujeres con sus cargas amarradas a la espalda, o simplemente abrazadas entre los brazos empiezan a emerger... y cunde el ejemplo. Hay que caminar por un carril de la avenida Juárez... se le pide al camión de la “cumbancha” que abra el paso... y de repente los responsables de los *wokitokes* se acercan y proponen: “vamos a cerrar la circulación a toda la avenida para que puedan caminar sin problemas”... (durante las gestiones con el GDF sólo permitían caminar por la calle de Hidalgo). Pero así es *La Campaña*, sorprende a propios y extraños...

El maizal camina por la avenida principal. Al grito de “A mí no me gusta el PAN, me gusta la tortilla, la tortilla nacional” y “Sin maíz no hay país”, cientos de mujeres, hombres, jóvenes, niños y niñas dan movimiento al rastrojo muerto para llegar al monumento de la Revolución, rematando con un convivio de elotes, tamales y tacos de canasta que *La Campaña* ofrece para cerrar el festín. Los voluntarios arrasan: “por eso casi me desmayaba –comenta Carlos– me vine sin desayunar”.

Que el campo agonice no es motivo para frenar la fiesta. Ya es de noche, de lejos no se ven pero se oyen los gritos el final de una larga jornada que ganó espacios y movió corazones e ideas.

Celebrando al maíz en otros lugares

Pero el Día Nacional del Maíz se ha extendido. El llamado de *La Campaña* a “que la celebración sea tan diversa como el país, a imaginar nuevas actividades, a inventar acciones y compartirlas” sigue teniendo eco.

Ese mismo día, 29 de septiembre, numerosas actividades se realizan en diferentes puntos del país, cada una con un sello propio. En Oaxaca simultáneamente hay tres eventos en distintas regiones: la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI) junto con la Unión de Pequeños Comerciantes Independientes 2 de octubre,

A.C. (UPCI) y el Centro para los derechos de la mujer *Nääxwiin*, A.C. invitan a celebrar en el “mercadito campesino” con música, información, exposición de comidas: totopos, tortillas, pozol, tamales y mucho más; en la región de La Cañada, en la explanada municipal de Mazatlán Villa de Flores –donde Ricardo Flores Magón vivió su infancia–, se llama a *Chuyarajin*: en defensa de la soberanía alimentaria y la reactivación del campo mexicano; paralelamente en el Jardín Botánico del antiguo convento de Santo Domingo en la ciudad de Oaxaca a iniciativa de la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad (UCCS) y del Centro Cultural Santo Domingo se realiza el “Minisimposio: Maíz, salud y cultura”, con la participación de investigadores de INAH-Oaxaca, del Colegio de Posgraduados Campus Puebla, de la Universidad veracruzana y del CIIDIR-Oaxaca del Politécnico Nacional.⁶⁷

En Morelos la UPM-CNPA, Campo/ANEC y la Universidad Autónoma del estado de Morelos (UAEM) convocan a una marcha que sale del Calvario al Zócalo de Cuernavaca. En el trayecto, al pie de la estatua ecuestre de Emiliano Zapata se monta una ofrenda y se realiza un mitin donde se exige al recién electo gobernador Graco Ramírez: “la recuperación del campo morelense” y se lee el pronunciamiento de *La Campaña* con algunas otras anotaciones locales.

El agro mexicano agoniza entre la cada vez más creciente siembra de cultivos transgénicos y la vida de pobreza del campesino, ahora inmersa en la violencia, la carencia de oportunidades y desarraigo de los jóvenes quienes no desean más ser campesinos...

Nuestro maíz necesita como nunca el trabajo de todos y nuestra protección... Los campesinos que nos brindaron el maíz y que durante siglos nos han alimentado, fueron condenados a la pobreza y a la migración... (*La Jornada* de Morelos, 30 de septiembre 2012)

En Jalapa, Veracruz, la Universidad convoca a la “Expo Maíz. Una sola especie, diferentes razas”, que tiene lugar en el Kiosco de Los Berros, donde se exponen maíces nativos criollos de las zonas aledañas, se promueve el intercambio de semillas e invita a participar en el taller “Elaboración de tortillas de nixtamal a la mesa.”

⁶⁷ Dr. Marcus Winter, M.C. Nayeli Itzell Carreo Herrera, Dra. Rosa Isela Guzmán Gerónimo y M.C. Edna Alarcón Aparicio y Dr. José Luis Chávez Servia.

En Santo Domingo Ajoloapan, Tecámac, Estado de México, en la plaza principal el Consejo Cultural Tlahuizcalpan, hay ofrendas, música, actividades para niños, talleres de agricultura orgánica, videos, conferencias y venta de alimentos producidos con maíz.

En el Distrito Federal también se multiplican los festejos. La Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS) de la UNAM –como lo hace desde el 2009– anuncia seis conferencias⁶⁸ y una expo-venta en la explanada. “Es el cuarto año que la ENTS conmemora el Día Nacional del Maíz. El propósito es reflexionar sobre la problemática alimentaria del país, la producción del campo y la salud, así como la búsqueda de alternativas para recrear la cultura alimentaria del maíz” (Itacate, *La Jornada*, 25 de septiembre, 2012). Por su parte, la Escuela de Gastronomía Mexicana organiza un “mercadillo gastronómico” los días 29 y 30 con exposición y venta de productos gastronómicos tradicionales y la presentación del libro *Dishdaa’W: la palabra se entreteje en la comida infinita* de Abigail Mendoza, reconocida cocinera tradicional zapoteca de Teotitlán del Valle (*loc.cit.*).

En Guadalajara se realiza la exposición El pueblo del maíz en el Museo de la Paleontología, donde se destaca la cita de Octavio Paz: “El invento del maíz por los mexicanos, sólo es comparable con el invento del fuego por el hombre” aquí se comparten alimentos de maíz, charlas, documentales y talleres; en el mismo estado, en Palos Altos, Ixtlahuacán, se realiza el ‘X Encuentro de agricultura orgánica y enotecnias urbano rural’, convocada por catorce colectivos que forman una amplia red en ese estado⁶⁹, que durante todo el día hará talleres, foros, recorridos en bicicletas, trueques, compra/venta, exposiciones e intercambios de productos.

En Estados Unidos, la organización *Consumers International*, de la que Vía Orgánica México forma parte, hace un llamado para el 29 de septiembre: “Celebra, manifiesta, Protesta

⁶⁸ *Producción de alimentos en unidades familiares de zonas marginadas del estado de México* por Carlos Castaños Martínez; *El maíz como elemento de resistencia contra el proyecto imperialista de uniformidad alimentaria* por Ismael Contreras Plata; *El maíz y la defensa de la tierra* por comuneros de San Mihuel Xicalco de Tlalpan, D.F.; *Extensionismo: asistencia técnica rural o desarrollo de capacidades. El caso de Puebla* por Zadya Vargas Espínola; *Ritos del maíz en San Miguel Xicalco* por Josefina Rodríguez Gonzaga, ejidataria; *Nuestro maíz en peligro por los transgénicos* por Adelita San Vicente Tello.

⁶⁹ Caracol, Colectivo Juxmapa, UACI, ACAZS, Grupo de desarrollo Guadalupano, Edén Orgánico, Comunidad Crece, A.C., Rasa (Red de Agricultura Sustentable de Jalisco), Valle de la Democracia, la Universidad de Guadalajara y Malera (Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe)

¡Si a la propuesta 37, no al maíz transgénico!" e intensifica la recolección de un millón de firmas para el etiquetado de alimentos transgénicos en el vecino país.

La celebración se extiende a otros días, antes o después del 29 de septiembre, a través de fiestas y ferias regionales. MAIZ-Puebla reporta su celebración en Cuscatlán, Puebla; MAIZ-Veracruz narra que en Soteapan se celebrará los días 9, 10 y 11 de octubre el XX aniversario de *Jomxuk* o la fiesta del maíz: que es parte de las ceremonias que se realizan a lo largo del año como la bendición de la tierra, la vela de siete misas y la bendición de la semilla; en la de Catemaco se festeja los días 10 y 11 de octubre. En Tancanhuitz, San Luis Potosí, el festejo tradicional se suma al llamado de *La Campaña*.

Aún se discute si otras acciones son parte de esta celebración. Es el caso de las ferias de maíz. Así por ejemplo, el Grupo Vicente Guerrero, celebró en marzo del 2012 su "15ª Feria del Maíz Nativo y otras semillas", y dice "estamos en lo mismo... es como festejar el Día Nacional del Maíz, pero acá."

Otros colectivos se han acercado y mantienen su celebración tradicional. Así, en la región de Bacalar de la península de Yucatán, el 15 de abril de este año celebraron la X Feria del Maíz y semillas criollas en la comunidad de La Buena Fe. Lejos están las fechas del 29 de septiembre, y la relación con los colectivos de la península del sureste es puntual, pero para el décimo año invitan a participar a alguien de *La Campaña* pues "en esta ocasión es un año especial –dicen– porque habrá más campesinos y campesinas participando y se invitó a las autoridades municipales, por eso queremos que *La Campaña* esté presente en el foro que se está organizando como parte de la Feria" (comunicación de *Subinaj*, La casa de las causas imposibles, 27 de marzo 2012).

Algunas reflexiones

La iniciativa que en 2007 convocó a romper el silencio sobre la inminente liberación del mercado mundial del maíz y frijol por el TLCAN agrupa a los más diversos sectores. Después de cinco años de ese llamado, la actividad del colectivo se mantiene con altibajos, con distancias, con trabajos cada vez más definidos por temas pero que engloban un proyecto común.

A pesar de los múltiples obstáculos para avanzar al unísono del trabajo y las agendas particulares, de los desfases, las distancias y falta de recursos, se avanza. Hemos

analizado en capítulos anteriores el desarrollo por etapas y frentes de lucha, pero es en la iniciativa del Día Nacional del Maíz donde con más nitidez se ve el modelo organizativo que despierta la imaginación política y permite la participación unitaria en la diversidad. Sorprende que colectivos que llevan quince o veinte años venerando en sus comunidades y regiones las fiestas del maíz se sientan ahora parte de un movimiento mayor... y no es que se reconozcan como “campañistas” y se hayan convertido en activistas de este movimiento.

En una revisión de los carteles a los que convocaban a alguna acción el 29 de septiembre del 2012, a excepción del minisimposio del Jardín Etnobotánico de Oaxaca, todas señalan el Día del Maíz. De 25 carteles que se registraron en la página del colectivo, nueve, poco más de la tercera parte, retoman el logo de *La Campaña*... Y aunque quizá la muestra no es representativa, lo importante es la propagación de la idea de “defender el maíz”. Así, el “Sin maíz no hay país” que aparece en el homenaje a Guillermo Bonfil en el Museo Nacional de Culturas Populares en septiembre de 1982, se socializa, se grita y lo hacen suyo los más diversos actores sociales.

Es ese día, se toman plazas, mercados, centros culturales y políticos; se cuestionan las estructuras del poder y se rechaza la pretensión de imponer un proyecto sin campesinos y con transgénicos, se grita ¡queremos nuestro maíz, no a las transnacionales!, se exponen semillas y se muestra que el campo con campesinos puede producir más si se le atiende. Como cita Gilles Deleuze: “Si invocamos el deseo como instancia revolucionaria es porque creemos que la sociedad capitalista puede soportar muchas manifestaciones de interés, pero ninguna manifestación de deseo, pues bastaría para hacer estallar sus estructuras básicas” (Gilles Deleuze, citado en Bartra, 2013:40).

Porque las celebraciones son acciones de protesta y propuesta política que, al igual que los ocupas de Wall Street, desatan y encienden “una nueva imaginación política” (Arundhati Roy en *op. cit.*:33), que cuestiona en sus raíces el discurso hegemónico y –con gran mesura añadiríamos- abona para construir el contrapoder, la contrahegemonía.

VII.2 Gramsci otra vez...

Gramsci es pionero en analizar el poder como una relación social que se expresa en el Estado que defiende los intereses de las clases dominantes y que da tumbos en una ecuación indivisible entre “hegemonía/represión” (Bloque histórico). Desde este acercamiento, no hay sistema político que, basándose sólo en la fuerza, la coerción y la represión pueda sostenerse por mucho tiempo, por lo que busca obtener y ampliar su consenso.

La hegemonía desde esta perspectiva es parte fundamental del Estado clasista. Hegemonía entendida como dirección política (cultural) que se expresa en un complejo tejido de actividades con las cuales la clase dirigente no sólo justifica y mantiene su dominio, sino también logra obtener el consenso activo de los gobernados.

La gran aportación de Gramsci que retomamos en este trabajo es cómo la hegemonía aparece como un espacio de construcción en las relaciones políticas, donde el Estado, que defiende los intereses de los grupos dominantes, busca legitimarse ante todos los sectores. Visto así, el modelo de producción es más que un sistema económico y social, es un modelo hegemónico que se impone a través del sistema político dominante. Portantiero siguiendo en esta línea de análisis sostiene: “Una sociedad histórica no es ni un ‘modo de producción’ ni una ‘formación social’; es un sistema hegemónico, vale decir una totalidad concreta cuyos elementos constituyentes están ordenados en una combinación particular cuyo factor de cohesión es el poder político, ‘Estatal’ en sentido amplio” (Portantiero, 1979:77).

Pero la hegemonía está en constante disputa, pues a la vez que cohesiona una forma particular e histórica de dominación, coexiste con fuerzas que la desestabilizan y la confrontan “esta articulación compleja de relaciones sociales diversas y con temporalidades propias, contiene, dialécticamente, los elementos de su desestructuración” (*loc.cit.*).

Gramsci refuta las visiones economicistas y sostiene que la lucha por la hegemonía es permanente, y que los conflictos que se dan en un sistema no son una repuesta directa o causal al desarrollo de las condiciones económicas. Así lo dice: “La cuestión particular del malestar o bienestar económico como causa de nuevas realidades históricas es un aspecto parcial de la cuestión de las relaciones de fuerza en sus diversos grados” (correlación de

fuerzas)... una crisis económica "sólo puede crear un terreno más favorable a la difusión de ciertas maneras de pensar, de plantear y resolver las cuestiones que hacen a todo el desarrollo ulterior de la vida estatal" (Gramsci, *Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno*:74 y 75).

Recordemos que la teoría de la hegemonía gramsciana surge de la derrota de la irrupción de los consejos de fábrica de 1919-1920 en el conocido *Bienio Rojo* de Italia. De ahí que si para analizar las condiciones de funcionamiento de un sistema hegemónico debe considerarse a la economía como su "determinación en última instancia", "para operar su desestructuración (hay que recorrer) el camino inverso: lo dominante son los conflictos en el plano de la política" (*Op. cit.*:67).

El razonamiento gramsciano implanta la primacía de la política sobre cualquier otra determinación. Si las relaciones sociales en el capitalismo se basan en la explotación/dominación y la extracción de plusvalor entre capital y trabajador; la relación de mando-obediencia entre gobernantes y gobernados aparece en otra dimensión que atañe directamente a las libertades: "la relación del mando político se funda en la libertad: es una obediencia voluntaria... La peculiaridad del mando político es que transita por la legitimidad" (Roux, 2005:37).

En este terreno, las acciones de *La Campaña* buscan desmoronar el sostén de las relaciones de mando/obediencia. Pues si bien es cierto que las propuestas de política pública se inscriben en el marco institucional legal, y hay conquistas importantes en este terreno, como el derecho constitucional a la alimentación, lo cierto es que el objetivo de esta nueva red de redes es romper el silencio que el Estado, con la complicidad de los medios de comunicación, ha impuesto sobre los problemas de los campesinos en nuestro país; es sensibilizar a la población sobre la urgente necesidad de un viraje en el modelo dominante y cambiar la correlación de fuerzas para hacer posible un cambio, fracturar los consensos adquiridos por los diferentes gobiernos.

Para *La Campaña* lo que está en disputa es el modelo de país y la necesidad de tomar a los campesinos como sujetos fundamentales para la reproducción de la sociedad. Porque si el poder es una relación social, y el Estado es una forma de ordenación política de las sociedades humanas –y no solamente un aparato o conjunto de instituciones–, entonces

la relación estatal se conforma con base en las fuerzas sociales cuyas formas de organización y de dominación se van imponiendo. Contribuir en el cambio de la correlación de fuerzas, en la construcción de una cultura contrahegemónica es romper con las formas de dominación concebidas como naturales e inmutables, que sólo incrementan la dependencia y subordinación de la relación mando/obediencia.

En la construcción de la contrahegemonía la formación de una voluntad colectiva, y su expresión organizada en la sociedad, se propone un orden político nuevo, voluntad colectiva que Gramsci concibe inseparable de una “reforma intelectual y moral.”

El moderno Príncipe debe ser y no puede dejar de ser el abanderado y el organizador de una reforma intelectual y moral, lo cual significa crear el terreno para un desarrollo ulterior de la voluntad colectiva nacional popular hacia el cumplimiento de una forma superior y total de civilización moderna (Gramsci, *op. cit.*:31).

El viraje en el proyecto de nación aparecerá entonces no sólo por una renovación política, económica y social, sino también por una revolución cultural, por la creación y desarrollo de una nueva cultura.⁷⁰ De acuerdo con este planteamiento, reafirmamos que *La Campaña* da prioridad a lo que Gramsci llamó la "guerra de posiciones", en la cual construir un proyecto contra-hegemónico es condición previa e indispensable de un cambio de modelo (Gramsci, 1999:387), pues el cambio del modelo político imperante sólo es posible si hay un cambio en la correlación de fuerzas que arrebató la hegemonía a las clases dominantes.

La Campaña camina, junto con otros actores sociales, hacia la construcción de esta propuesta contrahegemónica. En este proceso, el Día Nacional del Maíz es una de las expresiones más visibles y que ha logrado rebasar las fronteras del circuito de los activistas de *La Campaña* para establecerse como una nueva forma de ver las cosas que cuestiona de fondo el orden político de la sociedad. Sin duda, *Sin Maíz no hay País* caló hondo y cimbró al México profundo. Esta sacudida tocó tanto a los activistas y participantes de *La Campaña*, como a aquellos que son espectadores fortuitos.

⁷⁰ Es imprescindible luchar por suprimir la apropiación privada de los medios de producción de la riqueza material, sino también eliminar la apropiación privada y elitista del saber y la cultura. Sólo así será posible poner fin a la división entre “intelectuales” y “personas simples”

Las transformaciones profundas se cimientan poco a poco y vienen de tiempo atrás... pero una característica de *La Campaña* es que desde sus inicios se propone acciones imaginativas, que refrescan el ambiente y que, sin abandonar los principios, cambian las formas de lucha tradicional y convoca con aire festivo y contestatario a innumerables acciones que abonan al cambio. Estas acciones van transformando a sus participantes, a las organizaciones que se adhieren, a los ciudadanos que se acercan y hasta a los medios que las cubren. Rastrear la expresión peculiar de las acciones de *la Campaña*, nos lleva a recordar que las organizaciones campesinas pretendían romper con las inercias de las marchas que llevaban a la instalación de mesas de trabajo con el gobierno. Se buscó una nueva forma de manifestarse y dar a conocer su estrategia para un cambio profundo en las relaciones de los campesinos con el resto de la sociedad. En esta búsqueda *La Campaña* aparece como un espacio privilegiado donde las organizaciones campesinas establecen una relación de pares con otros actores, lo que permite conjuntar saberes, capacidades, energías y recursos para poner en el centro de la discusión el proyecto de país con campesinos.

Es esta utopía movilizadora lo que reúne a los más diversos actores que hacen suyo el llamado campesino. Desde su lanzamiento, pasando por el rechazo de la conformación de un 'Consejo', la decisión de autonombrarse Campaña, el cómo se dio a conocer y las acciones que ha emprendido, esta red siempre busca atraer la atención de los medios, y ganar la simpatía informada de otros sectores. En las reuniones de planeación se vuelca la energía transformadora de los activistas. Y de entre las más variadas acciones que se han desarrollado, la celebración del Día Nacional del Maíz cobra especial importancia, no sólo porque permite unificar, identificarse y culminar un ciclo de acciones, sino porque se ha transformado en una fiesta compartida en los más diversos puntos del país y el extranjero, que responden al llamado a:

...formar una comunidad amplia y combativa que con alegría y creatividad, y al mismo tiempo con fuerza y gran conciencia, se una para declarar el 29 de septiembre Día del Maíz, y a partir de ese momento, convertirse, junto con los campesinos y campesinas, en guardianas de los granos blancos, amarillos, negros, rojos que nos entregaron los dioses como alimento (Barros, 2007).

Y es en esta línea de acciones que *La Campaña* avanza... no con un ánimo bucólico que mira hacia un pasado heredado por aquellos que transformaron el *teocintle*, sino por aquellos que luchan día con día. Y en esta lucha, la festividad cobra una nueva dimensión, pues en la crítica al poder se está construyendo un contrapoder.

A diferencia de la prosaica política pragmática, la imaginación política que hace posible el trance utópico nos desprende del pasado y del presente para abrirse a lo imposible. Bachelard nos dice la “acción poética”, las acciones utópicas gestadas por la imaginación política “no tienen pasado”, o teniéndolo –apunta Bartra– no le rinden tributo ni son su obsecuente prolongación, y “no pasan por los circuitos del saber” o cuando menos no de los saberes instrumentales y eficientes sino de otros más profundos. La imaginación política utópica, que es también una política de la imaginación “escapa a la causalidad” no por incondicionada sino por radicalmente original. La revolución parte de lo conocido para adentrarse a lo desconocido, combina lo social y lo maravilloso a través de la imaginación y la fantasía pensaba Bakunin. “la historia les da siempre la razón a los imaginativos” sostenía Mariátegui (Bartra, 2013:42).

La Campaña avanza en acciones que, aunque momentáneas y efímeras, trastocan el orden prevaleciente, donde el “éxtasis utópico colectivo” aparece “como prefiguración caladora de un mundo otro, de un modo distinto de vivir que quizá no espere en el futuro pero que, en todo caso se hace presente mientras dura la magia” (Bartra, 2013: 41). Pero pasado el cansancio y la adrenalina, es necesario retomar la ruta, más allá de estos momentos que transforman el presente de los participantes... Esta utopía que, como decía un miembro del *Yosoy132*, “No sé si cambiamos a México, pero lo que sí sé es que nosotros cambiamos.”

Con esta nueva conciencia, con esta transformación en lo profundo, es necesario mantener los objetivos que dieron vida a *La Campaña*. Al enfrentar los viejos y nuevos desafíos, el reto es no relegar el propósito original, “revalorar el campo de los campesinos”, transformar las relaciones sociales y el sistema socioeconómico, cultural y político dominante.

VII.3. El riesgo de fetichizar el maíz. La tensión provocada por la focalización de La Campaña a “la defensa del maíz”.

Una de las tensiones en *la Campaña* es su excesiva “maicificación”. No sólo se expresa en el eje de la lucha contra los transgénicos sino que abarca a toda la red de redes.

A pesar de que a pocos meses del lanzamiento de *La Campaña* en 2007 había un gran consenso en que la elección del lema “*Sin Maíz no hay país*” era afortunada, al paso del tiempo, la frase es tema de debate.

El lema, se presumía, puso de manifiesto que el maíz en nuestro país es símbolo de “la defensa de la soberanía alimentaria y la reactivación del campo mexicano”, porque el maíz ha sido, por milenios, el principal sustento de los mexicanos.

El riesgo de fetichizar el maíz

Las discusiones en torno al lema ponen el acento en el riesgo de reificar y fetichizar al maíz, como si el grano adquiriera vida propia... Si Marx anunciaba la fetichización de la mercancía cuando decía: “El producto es fabricado como valor, como valor de cambio, como equivalente; ya no es fabricado según su relación inmediata, personal con el productor”... en *La Campaña* se corre el riesgo de que el maíz sea concebido sólo como símbolo, como identidad, olvidando la relación inmediata, personal con el productor que lo produce. Invertir la ecuación maíz/campesino es darle una propiedad inherente al grano perdiendo de vista que lo que representa es una relación social expoliadora que se impone a los pequeños y medianos productores con el consentimiento/consenso de la sociedad y el Estado.

En este apartado recuperamos parte de los argumentos que se han externado por algunos actores en torno al lema.

* * *

En *La Campaña* **no sólo defendemos un grano**, defendemos nuestras raíces, declaran sus participantes (volante de la Feria del Maíz, UNAM, julio, 2010). El reclamo airado de organizaciones de Aridoamérica (Chihuahua) y de algunos sectores organizados de la producción rural (cafetaleras y agrosilvícolas entre otras) pone el acento en las limitaciones de “maicificar o milpatizar” a *La Campaña*...

Si en un principio hubo consenso en el lema: “Sin maíz no hay país”, hoy las organizaciones alertan sobre el riesgo de perder la capacidad de dar cobijo y abanderar otras iniciativas. La soberanía alimentaria es para el país: no para una comunidad, estado o región. *La Campaña* –enfatan algunos– no es para defender un grano ni un modelo único de producción. La defensa de la soberanía alimentaria y la reactivación del campo mexicano deben ser incluyentes y solidarias, y tiene que dar alternativas tan diversas, como diverso es nuestro país.

Ya en un comunicado conjunto, desde 2006 en el marco del conflicto poselectoral, las organizaciones campesinas proponían: “recuperar las raíces de nuestra identidad. Darle viabilidad económica a la comunidad agraria, sustento mayor de nuestras culturas autóctonas y mestizas.”

En el campo están nuestras raíces culturales. El México urbano perderá irremisiblemente su identidad sino se reconcilia con el México profundo que es en gran medida el México rural. Pero no se trata de preservar reliquias arqueológicas, se trata de restaurar la vitalidad socioeconómica del campo como sustento de su vitalidad cultural. No nos inspiran nostalgias reaccionarias, que los jóvenes rurales son los primeros en rechazar, queremos un México moderno, plural y abierto al mundo; pero que sea también un México indígena y campesino (Plantón indefinido en Reforma contra el fraude electoral, 2006)

Siguiendo esta línea de análisis, algunas voces proponen como nuevo lema: “Sin agricultura campesina no hay país” y exhortan a los participantes a arriesgarse: abrir la agenda, cambiar el lema, sumar más fuerzas; mientras en otras voces prefieren no correr riesgos: consideran que lo construido es sumamente valioso, que el lema “Sin maíz no hay país” se ha posicionado en el imaginario colectivo y cambiarlo sería perder parte de lo ya construido.

Escuchemos los diferentes planteamientos formulados desde puntos distantes y diversos, que son las voces que van hilando la historia de *La Campaña*.

Antecedentes

A poco más de tres años de lanzamiento de *La Campaña*, cobran relevancia algunas reflexiones que apuntaban ya hacia las restricciones del lema:

Es un momento (febrero 2008) para replantearse *La Campaña*, buscar nuevos enfoques, nuevos lanzamientos. Se podría decir “Sin telera no hay patria” y así seguir con agregados hasta el infinito. Se requiere re-trabajar la cuestión simbólica en una fórmula clara. No sólo del maíz, a partir de ahí ir encadenando ideas: maíz, productos básicos, el campo, bienes ambientales, cultura, paz social, control sobre el país. Ir a una idea política más global. El campo no es el maíz. En la globalidad se requiere tener una propuesta como nación. El campo es muy importante, claro, pero ya lo colocaste, ahora es tiempo de meter otros temas, porque se trata de la idea del país... (Mujer y Medio Ambiente, *op.cit.*)

La inconformidad llegó desde el norte

A más de dos años de esta opinión, en la reunión que se realizó el 19 de junio del 2010 sobre “retos y futuro de *La Campaña*”, las inquietudes se profundizan. Damos voz a algunos de los representantes que ponen en el centro del debate los objetivos y el para qué de esta nueva convergencia:

Muchas organizaciones de compañeros no productores ni de maíz ni de frijol dicen: Se “maicificó *La Campaña*”, y esta no era la intención ni de *La Campaña* ni de nosotros cuando nos acercamos. El problema era el campo, las broncas están en reactivación del campo, en la soberanía alimentaria, en otro punto...

En el primer año se agregó “y sin frijol tampoco”, tratando de meter a los zacatecanos, a los duranguenses y a una parte de los productores de Chihuahua y de otras partes del país. El lema quedó “Sin maíz no hay país y sin frijol tampoco”... Sin embargo, con el tiempo efectivamente *La Campaña* se maicificó.

Sin maíz no hay país, y sin frijol tampoco. Y bueno, nosotros decíamos: ¿nada más esos dos productos, y el resto dónde están? ¿Dónde está la carne, la leche, el huevo, el derecho de alimentación, la soberanía alimentaria, el cuidado de los recursos naturales, el asunto de los recursos biogenéticas? ¿Dónde están todas las luchas que desde diversos espacios del país se desarrollan?

El maíz y el frijol no aglutinan a todos los productores, ni siquiera a todos los de Chihuahua. Hay otros temas que tienen que incorporarse como el asunto del agua. Para nosotros es más sentido el tema del agua, el del medio ambiente, las agresiones del turismo en la Sierra Tarahumara, el asunto de la minería; el lema de la seguridad en el medio rural, la parte

indígena. Temas en los que *La Campaña* está rezagada y que nos tienen que llevar más allá del maíz y del frijol (Barzón-Chih.a).

A esta voz, se suman otras que profundizan la discusión y ponen el acento en la necesidad de ser incluyentes:

... Otro tema que a lo mejor es muy superficial, es el tema de la milpa, es un concepto y se entiende que es un concepto, pero hay compañeros que no se identifican con ese concepto, y con todo respeto, no son intelectuales, hay compañeros que son productores y que no se identifican con ese concepto.

Entonces el asunto es: pongámonos de acuerdo en los conceptos. Si el asunto de la milpa no es un asunto en donde se vea reflejado todo mundo, busquemos otro. Yo me acuerdo que una de las reuniones de *La Campaña* de “*Sin maíz no hay País*”, cuando empezó a tocarse el tema de la milpa, un *productor de Chihuahua* dijo: “bueno, pero nosotros también hacemos milpa, pero en 50 hectáreas”... y lo miraron ‘feo’ y no hicieron caso del llamado.

Lo importante es la producción de alimentos, que tiene que ver con el asunto del cambio climático y con varios otros temas. Lo que tenemos que abordar es si vamos a seguir defendiendo que la milpa resuelve todo, o, si vamos a encontrar algún otro planteamiento con el que nos podamos identificar.

Ustedes revisen en todas las últimas declaraciones y reuniones. Ahora resulta que la milpa es la que resuelve todo .Y nosotros hemos estado preguntando ¿los compañeros que reivindican la milpa son autosuficientes? ¿la milpa va a poder resolver el asunto del calentamiento global como se plantea o va a resolver el problema de la generación de alimentos para los mexicanos? Y esta es una discusión que aparentemente es muy intrascendente, pero hay muchos compañeros que producen excedentes y no están incluidos, porque el concepto de la milpa los excluye, y son compañeros agricultores que producen excedentes, y no son de los ricos, pero que han sido satanizados permanentemente.

Nosotros estamos trabajando un planteamiento para el asunto del calentamiento global, tiene que ver con los productores de excedentes que riegan, tienen adeudos y que tienen que extraer agua y que tienen que ocupar luz y que tienen que modernizar sus prácticas agrícolas.

Entonces, compañeros, yo creo que necesitamos abrir en *La Campaña* un tema mucho más amplio. Tenemos que plantearnos un asunto en donde todas las organizaciones y todos los que hacemos trabajo nos sintamos representados (Barzón Nacional).

Otros sectores se unen a la inconformidad

La Campaña es fruto de un proceso complejo y negociado, que busca construir consensos entre sujetos que comparten en principio una utopía social: un nuevo proyecto de nación.

Si en principio la identidad del colectivo es un proceso donde define la pertenencia a un grupo, también es resultado de la autorreflexión y construcción social de los sujetos. En este proceso, tanto Touraine como Melucci, ponen el acento en que el sujeto colectivo define los límites y actividades que desarrolla basado en el resultado de un acuerdo implícito entre sus miembros. Lo interesante de *La Campaña* es que los actores hacen hincapié en hacer explícito su acuerdo... una lección más de este proceso. Para hilar la discusión, daremos voz a representantes de organizaciones productivas y a integrantes organismos de la sociedad civil que forman parte de este espacio.

... No quiere decir que no simpatizamos con el asunto o que no coincidamos con la agenda que ha estado impulsando *La Campaña*, pero por cuestiones de priorización y en el estado en que estamos muchas de las organizaciones, pues tendemos a atender lo prioritario y lo más urgente de nuestras agendas. Y *La Campaña* demanda mucho tiempo, muchas reuniones y las organizaciones no tenemos el tiempo que reclama... Y muchos no han entendido que la lucha no sólo es por el maíz, sino por el campo (CNOOC).

* * *

Los cafetaleros también sufrimos la embestida de las transnacionales y no nada más el maíz y Monsanto. Después de una larga lucha que hemos sostenido para incrementar la calidad y el consumo nacional del café, hoy proliferan en México las nuevas presentaciones de cafés que pretenden atraer a los consumidores con un producto más barato, vasos más grandes, con una gran cantidad de sabores artificiales y cremas no lactosas. En los Seven, los Oxxos, la Nestlé, y miles de maquinitas de la Coca Cola se va imponiendo un modelo de consumo con cafés más baratos a partir de mezclas de robustas y otros cafés mexicanos de menos calidad (que les llaman inferiores) amenazando lo que se ha ganado.

En México cuando el 96% de la producción es de cafés arábigos y ya contamos con un reconocimiento internacional, la Nestlé promueve un fuerte aumento de la producción de café robusta que es de mucho menor calidad...

Los productores de café de México le demandan a los consumidores de café en nuestro país, que no consuman cafés chatarras como los que se han mencionado y consuman nuestro café, en tostado y molido, exigiendo buena calidad y preparación; con esto ayudan

a preservar la cafecultura nacional y la persistencia en esta actividad de cientos de miles de familias campesinas, que además contribuyen a la preservación del medio ambiente, de las cuencas hidrológicas y la biodiversidad en el Centro – Sur de nuestro país (CNOOC, 1 abril 2013).

* * *

Quisiera yo hacer hincapié en uno de los aspectos que se han ya señalado, que es el tema de la parcelización del ámbito de trabajo de cada organización, el aislamiento en que hemos venido trabajando.

Y desde nuestro punto de vista, como parte de la CONOC - y no pretendo hablar por todas las organizaciones pero si compartir algunas discusiones que al interior hemos planteado-..., yo considero que *La Campaña* no puede permanecer inmóvil frente a los muchos otros problemas por los que atravesamos en el campo y movilizarse sólo alrededor del tema del maíz. Creemos que deben ampliarse los temas, incluso pensar en la posibilidad de seguir siendo campaña o articularse de otra manera, para ser como un movimiento y poder incluir los temas de todos.

Si no lo hacemos en éste o en otro espacio, creo que vamos a seguir participando de manera desarticulada. Y un ejemplo muy concreto es el tema del cambio climático, que de pronto se convierte en un tema de moda para muchos. Hay un montón de reuniones que nos invitan y finalmente nos topamos casi los mismos. Y así va a ser de aquí a diciembre, y ¿después de la COP16? y ¿luego? Ya, a otra cosa mariposa... ¿Quién entonces define la agenda? En *La Campaña* nos propusimos poner los problemas del campo en la agenda nacional... Hay que preguntarnos si todavía eso es lo que nos proponemos, o ¿solamente vamos tras los temas de moda?... (Red Mocaf).

Creo que el sólo maíz como está planteado ya es insuficiente y se requiere avanzar en una nueva propuesta. No sé cómo se llamaría, pero creo que eso es lo que en este momento de profundo reflujo de los movimientos sociales vale la pena construir.

Creo que hay la necesidad de una agenda campesina más integral, multisectorial que plantee nuevos marcos de acción. Lo que estoy diciendo es que esta discusión permite avanzar en términos de propuestas más integrales, más multisectoriales desde el campo, que es lo que le ha permitido a esta Campaña ser lo que es (Género y medio ambiente).

El maíz y la milpa ¿ejes de La Campaña?

Antes de continuar dando voz a los sujetos que participan en *La Campaña* es necesario retomar otros elementos, entre ellos la manera en que los sujetos se afirman a sí mismo y la forma en que son definidos por otros sujetos. No basta con la autodefinición del sentido de pertenencia, sino que –siguiendo a Melucci- debe estar acompañada de la designación

de “los otros” para lograr plenamente el sentido de diferenciación. En el proceso de interacción social se construye no una identidad única, sino una identidad de identidades, que respeta historias y agendas, que se reafirma en la confrontación con los otros, que no está exenta de tensiones y confrontación...

La pregunta es si puede dar un salto cualitativo más amplio y más noble, o nos vamos a seguir viendo hacia nosotros nada más como los cuates que estamos capacitados para organizarnos y siguiendo —como Bartra nos dice— de maicistas-leninistas. (AMAP)

Lo que hemos hecho estos tres años... Hay como mucho esta cosa, identidad, que es lo que tiene *La Campaña*.

La Campaña logra sumar, no perdamos de vista eso —y estamos abiertos a otros temas—. Pero yo creo que también uno de los éxitos centrales de *La Campaña* es éste (su lema) “*Sin maíz no hay país*”, aunque nos critiquen de maicistas-leninistas. Y no es que sólo sea el maíz o la milpa. Ya evolucionamos a la milpa, ya por lo menos no es el maíz solito, es la milpa. A lo mejor hacia adelante, lo que tenemos que discutir es, ¿cómo ése maíz o esa milpa da identidad a los mexicanos?, ¿qué es lo que ha hecho que *La Campaña* siga, que crezca? Para nosotras, este crecimiento en mucho se debe a ese famoso lema, ese lema de “Sin maíz no hay país”, que no tiene vuelta de hoja y mucha gente se identifica con él.

Pero no porque se diga que *La Campaña* solo defiende al maíz y la milpa está cerrada a otras cosas o a otro tipo de producción, grande, chica o mediana, la cuestión es acercarse a *La Campaña*, y proponer estos nuevos temas, pues *La Campaña* es de quien la trabaja (Semillas de vida).

¿Y si los conceptos estorban?...

Lo que cuenta para la historia no es la explicación racional sino la "significación"; no lo que ocurrió, sino cómo experimentan lo ocurrido los miembros de una colectividad que se define por oposición a las demás...

Eric Hobsbawm

La creación de un espacio plural no es exclusiva de *La Campaña*. Muchas otras experiencias de coordinación, alianzas y redes tienen este perfil, incluso a nivel internacional (por ejemplo el Foro Social Mundial). Lo peculiar de esta experiencia es la relación de pares entre actores diversos. De aquí que la presencia de académicos y profesionistas sea relevante, ya que además de participar en la construcción del sentido del “nosotros”, aportan conceptos y categorías de análisis que enriquecen las reflexiones y las discusiones.

Así, las discusiones tocan lo mismo conceptos que temas pragmáticos y orientan las acciones. En este espacio se dan cita diferentes perspectivas que intentan encontrar –y buscar consenso– las nociones para el trabajo a desarrollar.

Voy a empezar comentando en torno a lo de la milpa, que yo creo que hablar de milpa no es hablar de un pequeño cultivo diverso con características peculiares que excluya la posibilidad de que haya otras formas de producir alimentos, y sobre todo de producir suficientes alimentos para un país como México, es más bien hablar de conceptos como soberanía alimentaria, como sustentabilidad. Ha quedado ya demostrado en todo el mundo, no solamente en México, que el modelo alternativo a lo que se llama milpa, de manera mucho más amplia, es un tipo particular de forma de producir alimentos en grandes áreas de monocultivos, con una gran cantidad de insumos de origen industrial, no es sustentable, produce alimentos de baja calidad, y además no es compatible con la sustentabilidad, y no es compatible con la conservación a largo plazo de los ciclos naturales, y contribuye, o es una de las causas más importantes de la destrucción de la biodiversidad, y esto eventualmente puede llevar, bueno, está llevando al mundo a crisis ambientales importantes.

Entonces, el hablar de milpa, no es hablar de una forma peculiar de agricultura, sino es hablar de un modelo de desarrollo que es a la vez una forma de garantizar soberanía alimentaria, de garantizar sustentabilidad, y esto implica el producir alimentos suficientes, pero respetando los límites de la naturaleza, en contra de un modelo en donde se ha privilegiado la separación del campo y la ciudad, en urbanizar todo. Donde el desarrollo preponderantemente fomenta el desarrollo urbano, más que el fortalecimiento del campo, y en donde se enfatiza la producción de muy pocos alimentos, cada vez de peor calidad, con impactos a la salud muy importantes.

Entonces el modelo de la “milpa” es una propuesta que tiene que incorporar también a los productores que están produciendo excedentes, pero estos productores tienen que plantearse innovaciones para que esta producción de alimentos no implique la destrucción del ambiente, no implique la producción de alimentos que produzcan efectos nocivos a la salud, y el ejemplo de los transgénicos y del maíz es muy articulador, porque ahí queda clarísima la contradicción entre los dos modelos: se pueden producir grandes cantidades de maíz, o sea, un tonelaje muy alto, con insumos incluyendo transgénicos, pero estos transgénicos no se pueden contener en un ambiente particular y eventualmente van a contaminar todas las demás áreas de cultivo de maíz, y esta capacidad de movilidad de esta tecnología deja clara la contradicción entre los dos modelos opuestos (UCCS).

¿Un modelo de país incluyente o un modelo de producción?

*El campesinado nunca es como su modelo.
El modelo es una cosa y la realidad otra*
Teodor Shanin

Los testimonios de la discusión dan fe de la diversidad de actores, entornos y contextos, y muestran cómo este análisis lleva necesariamente a cuestionar y redefinir objetivos y acciones.

Es un gran aporte que nos hace la maestra, porque creo que en el norte, precisamente por el olvido de esta diversificación se ha caído en el monocultivo... y eso plantea problemas, pues la defensa del maíz en el norte es muy diferente a la defensa de los campesinos... Nada más para tener en cuenta, cuando hablamos de campesinos en México hay una diversidad de campesinos, como hay una diversidad de regiones naturales, es muy diferente sembrar maíz en Chiapas o en Jalisco o en Chihuahua, y se integra de una manera diferente a la economía familiar.

Miren, así rápidamente, el Frente Democrático Campesino y el Barzón, que somos las organizaciones chihuahuenses que hemos estado participando en *La Campaña*, hemos realizado cualquier cantidad de actividades referentes a esto, por ejemplo, la toma del puente, La Tractorada, de enero de 2008, la comenzamos allá. Hemos llevado a cabo la lucha directa contra los transgénicos, tenemos localizadas su ubicación, y hemos realizado múltiples denuncias no nada más ante los medios, sino denuncia ante la PGR. Hemos dado seguimiento a las denuncias y peleas en todos los foros posibles.

...Las luchas más importantes de los últimos meses han sido luchas de los maiceros. Pero los maiceros que hemos defendido, muchas veces no tienen nada que ver con la agricultura campesina, los hemos defendido frente a las injusticias de ACERCA, por ejemplo, pero ni son agricultores campesinos muchos, ni son agricultores pobres, ni son agricultores diversos, y están contaminando y se están acabando los mantos freáticos y están utilizando demasiado fertilizante y ya les anda por utilizar transgénicos a algunos de ellos.

Entonces, ahí yo sí creo que por el afán de proteger a alguien ante alguna injusticia, hemos retomado algunas cosas, y sin embargo, los productores que decía, los cada vez más empobrecidos en Chihuahua ya no producen maíz. Los campesinos típicos, los campesinos pobres, esos ya no lo producen, ya casi ni los tarahumaras producen maíz. El maíz se produce por parte de los menonitas y de los agricultores que tienen pozo, maíz de temporal prácticamente hay muy poco. Entonces en Chihuahua defender la agricultura campesina, no necesariamente es defender a los maiceros.

En este sentido, comentando con los mismos compañeros del Frente y del Barzón, traemos algunas propuestas.

Primera propuesta. Que *La Campaña* sea una campaña de defensa de la agricultura campesina en general, con todo lo que implica. O sea, la agricultura campesina, lo decía ahorita la doctora de la UCSS, la agricultura campesina como una agricultura diversificada, que genera soberanía alimentaria, que rescata o, mejor dicho, restaura la red, el tejido social. A nosotros eso nos pega mucho por todo el desgarramiento del tejido social por el narcotráfico. Por eso defendemos a la agricultura campesina que restaura el tejido social y que combate el cambio climático, a la vez que retiene excedentes en el campo.

Entonces si *La Campaña* es en defensa de la agricultura campesina, donde lo básico de la agricultura campesina es el maíz, vamos a apoyarlo; donde sea el café, vamos a apoyar el café; donde sea la madera, donde sea el frijol, ahí tenemos que tener una gran calidad y capacidad de diversificación. Por eso proponemos el cambio de lema a “Sin agricultura campesina no hay país” (FDCCH).

Las Utopías ganan batallas

El Príncipe de Maquiavelo podía ser estudiado como una ejemplificación histórica del “mito” de Sorel,⁷¹ es decir, de una ideología política que no se presenta como una fría utopía, ni como una argumentación doctrinaria, sino como la creación de una fantasía concreta que actúa sobre un pueblo disperso y pulverizado para suscitar y organizar su voluntad colectiva.

Gramsci: Notas sobre la política de Maquiavelo

Las definiciones son medulares para la orientación de la acción –estrategia y plan de trabajo–. Por ello, los conceptos “habilitan la creación de expectativas que permiten que la acción se establezca como la alternativa significativa del mundo” (Melucci, 1994). Vista así, la utopía señala el horizonte y aparece como elemento constitutivo del colectivo, que se construye y se reafirma en la confrontación con otros actores en el proceso de interacción social. En *La Campaña*, lo que define la utopía no es sólo el horizonte de un cambio de país, sino la vivencia colectiva, la utopía como amalgama de voluntades que cambian a los sujetos en el hoy, en las acciones que van moldeando el nuevo proyecto. Las decisiones resultan de experiencias y aspiraciones (sueños/utopías) comunes (heredadas o compartidas), que acercan y articulan a los diversos en este espacio común. Las acciones de *La Campaña* se fortalecen frente a otros intereses que no sólo son distintos sino abiertamente opuestos.

De ahí que –en términos gramscianos- *La Campaña* sea una fantasía movilizadora, que se afianza frente al enemigo común: el capitalismo salvaje de nuevo cuño. Es una

⁷¹ Para Sorel: la utopía dirige las mentes hacia las reformas, en tanto que nuestros mitos actuales conducen a los hombres a prepararse para un combate para destruir lo que existe.

fuerza movilizadora que no se asienta en memorias ni en añoranzas, sino que todos los días construye a contra pelo del sistema impuesto por otros.

Esta discusión la dimos al interior de CONOC hace, yo creo que ya año y medio o dos años, en donde un grupo de organizaciones nos insistían en que el maíz era el símbolo de la ruralidad o de la agricultura o de la economía campesina. En cierto sentido sí, o para un segmento de la población sí, pero en los hechos, si algunos de nuestros compañeros o muchos de nuestros compañeros no se ven reflejados, representados en una agenda, no los vamos a poder convencer de que este simbolismo es algo que los está incluyendo. Algunos no lo ven así, y también tenemos que tener la sensibilidad para entenderlo, para repensarlo.

Entonces, es una cuestión tanto de forma como de contenido. Yo coincido en que se vuelve un círculo vicioso o virtuoso, depende como se quiera ver. Si yo no participo en un espacio, mis temas no se van a ver reflejados. Y en ese sentido es cierto que los temas son de quienes los trabajan.

Pero el cómo se ve el espacio desde afuera, o de quienes podrían estar participando, no es, el adecuado, entonces no van a entrar a construir temas que diversifiquen la agenda de *La Campaña*.

A mí me pareció muy acertado el comentario en el sentido de que *La Campaña*, es un espacio plural, de articulación (...) pero no puede tener toda la responsabilidad del movimiento campesino o el movimiento de la sociedad civil organizada.

Yo creo que la disyuntiva de *La Campaña* puede ser, por un lado, arriesgarse: abrir la agenda, incluso pensar en cambiar el nombre, el lema, para sumar más fuerzas; o bien, no correr, el riesgo, porque se considera que lo construido es sumamente valioso, y que ya hay un posicionamiento en la ciudadanía, y cambiarlo sería perderla.

A mí me parece que la propuesta de por dónde avanzar es hablar de economía campesina, hablar de producción campesina, hablar de una cuestión más genérica que nos sintamos representados todos, y que reivindique este modelo de manera sustentable o producción sustentable. Pero yo creo que la discusión y el análisis tiene que ser —y no necesariamente tiene que agotarse en este momento— de hacia dónde se quiere llevar a *La Campaña*: si se abre a nuevos temas o ejes de trabajo, o, incluso si se le cambia la cara hacia el exterior, o continúa, con la línea actual, que también es válido, y no va a pasar tampoco nada. Lo trágico sería que de una discusión de análisis pudiéramos salir con más divergencias que confluencias (Red Moca).

Para mí pensar en que si el nombre tiene que cambiarse para que sea más incluyente, me parece un poco absurdo. Porque justo el tema de maíz, después de muchas discusiones, mucho tiempo, justo es el que ha sumado, porque finalmente o siembras o te lo comes.

Entonces no veo un problema de que tenga que cambiar, que es diferente, que además es un nombre que puede ser estratégico, porque lo que tenemos que ser es estratégicos (Independiente).

En la construcción y reconstrucción de proyectos, la autorreflexión desempeña un papel fundamental, pues hasta los representantes de los sectores menos participativos de *La Campaña* valoran las ventajas de este espacio plural. Así, el diálogo se enriquece además de la participación de los productores, con la inclusión de la sociedad civil, las ONG, académicos y ciudadanos independientes. La amalgama de *La Campaña* está definida por la construcción de una propuesta que rompe con la homogenización y los intentos de estandarización impuestos por un modelo socioeconómico que desconoce diferencias, injusticias e inequidades. Un modelo asimétrico que conforma avanza deja a su paso mayor desigualdad y mayor inequidad.

Creo que tenemos que seguir trabajando, por supuesto, con el tema del maíz, en todo lo que implica, cultural, social, y económicamente.

Se puede seguir discutiendo el concepto de milpa, creo que incluso a nivel internacional. Para nosotros la milpa, en la Universidad Campesina, es algo fundamental que reivindicamos, no sólo por lo que representa como un modelo de producción, sino por sus aportaciones técnicas a un nuevo método de producción.

Pero a mí me parece muy importante ampliar los ejes de *La Campaña* a la defensa de la agricultura campesina sustentable. Yo creo que esto nos permite la incorporación de diferentes visiones del movimiento campesino. Esto también se articula al eje de soberanía alimentaria. Yo agregaría a la propuesta de Chihuahua “sin agricultura campesina, no hay país ni soberanía alimentaria” (CNPA).

Sin Maíz no hay País se ha instalado ya en el imaginario colectivo, en la dimensión cultural y simbólica de gran parte de la población y difícilmente va a cambiar... pues en mucho es parte del patrimonio y capital social acumulado por esta red de redes. Pero esto no ha impedido escuchar las voces que reclaman no “maicificar” la lucha que abandera *La Campaña*.

Haciendo caso a estas voces, se transitó hacia el nuevo paradigma de ‘la milpa’ y se sigue insistiendo en ello; pero también estos reclamos han llevado a repensar y construir los lemas que año con año se van redefiniendo en la celebración más amplia de la nueva convergencia. Un rápido recuento sobre los lemas del Día Nacional del Maíz da cuenta de cómo en ellos se expresan preocupaciones inmediatas, coyunturales, que buscan captar la atención de la población y que se inscriben en el proyecto campesino más amplio que propone a los campesinos como actores indispensables en la reproducción de la sociedad.

En los cinco años que se ha celebrado esta fiesta, la palabra ‘maíz’ aparece en el lema sólo en el primer año, dando paso a nociones que convoquen al símbolo y la identidad del México profundo, pero que enfatizan temas más amplios que sensibilicen y convoquen a una mayor participación. Sin embargo, el peso del símbolo del maíz a veces rebasa los esfuerzos de los miembros de *La Campaña* de no perder de vista el proyecto estratégico que le dio origen. El reto es transitar de la simpatía que despierta, muchas veces espontánea, los llamados a la defensa del maíz, a una participación informada, donde el centro sea *¡Salvemos al campo con los campesinos, para salvar a México!*

Lemas de Día Nacional del Maíz

2009: Maíz y libertad: ¡Defendamos al campo y a los campesinos para tener alimentos suficientes y de calidad para todos los mexicanos!

2010: “Soberanía alimentaria: Tierra y Libertad”

2011: Por Nuestro Derecho a la Alimentación,
Sembremos Paz

2012: El Campo agoniza. Súmate y sálvalo

2013: ¡Ahora es cuando, para luego es tarde!
Dejemos germinar nuestra semilla contra el hambre

VIII. La Campaña en el 2013

VIII.1 Últimos apuntes

En el 2013, *La Campaña* redobla esfuerzos, pues así lo amerita la nueva circunstancia: el regreso del PRI al poder. La violencia durante toma de posesión de Peña Nieto anuncia el talante autoritario del gobierno entrante. La represión brutal con la que la policía y granaderos enfrentaron a los inconformes con el resultado electoral –tanto en el Palacio Legislativo como en el centro histórico– presagiaba el futuro. A poca distancia, en la concentración de Morena encabezada por López Obrador en el Ángel de la Independencia se llamaba a no caer en provocaciones y el Tribunal Electoral Popular daba a conocer su sentencia donde exigía juicio político a los responsables del proceso electoral del año 2012: el Instituto Federal Electoral y el Tribunal Federal Electoral del Poder Judicial.

Los golpes de mano como el ‘Pacto por México’, firmado con los partidos políticos, o la ‘Cruzada contra el hambre’, anunciada con ostentación, buscan legitimidad para el nuevo gobierno, pero lejos están de plantear el viraje en la política que reclamaban las organizaciones sociales, y al poco tiempo muestran su condición únicamente propagandística y mediática: el escaso crecimiento económico y el clientelismo del programa social lanzado por la Sedesol, el cual carece de contenido y presupuesto. Se trata de cortinas de humo frente al avance del crimen organizado, las muertes, desapariciones y salidas forzadas de comunidades enteras, por la “guerra no declarada” al narcotráfico y el acoso a las organismos de defensa civil como las policías comunitarias.

El nuevo horizonte político exigía una nueva toma de posición. Por ello *La Campaña* a principios del 2013 llama a una primera reunión para analizar los retos en la nueva coyuntura política. La agenda contemplaba los siguientes puntos:

1. Análisis de coyuntura
2. Políticas de alianza
3. Transgénicos
 - 3.1 Cartas
 - 3.2 Abogados
4. Alimentación
5. Páginas y Boletines
6. Foros (Minuta de la reunión, 31 de enero, 2013).

La discusión derivó en acuerdos, nuevas reuniones y acciones en los ejes de la alimentación y la lucha contra los transgénicos, en los que *La Campaña* empieza a tejer relaciones con otras redes.

La relación con otras redes

Un tema que se abordó en la primera reunión de *La Campaña* en el 2013 fue el de las alianzas con otros sectores... Los pronósticos frente a retorno del PRI al poder exigían sumar fuerzas.

Con esta perspectiva, se analizó el ayuno que anuncia UNORCA para finales de enero en el Ángel de la Independencia, con el objetivo de “exigir a las secretarías de Medio Ambiente y Agricultura no den a Monsanto el permiso de siembra comercial de maíz transgénico en cerca de un millón de hectáreas en Sinaloa y Tamaulipas” (*La Jornada*, 23 de enero 2013) y la denuncia al GDF por impedir que este acto se realizara en el zócalo. La UNORCA ha estado ausente en *La Campaña* y es más cercana a Vía Campesina y a grupos como CECCAM, ETC y GRAIN (ceranos a la Red en Defensa del Maíz). Más allá de esto, las reflexiones apuntan a cerrar filas... y a ubicar claramente al enemigo en las transnacionales como Monsanto, sus cómplices en las instituciones de gobierno y sus voceros cenecistas de Agrobio. Con esta perspectiva, diversas agrupaciones se solidarizan con UNORCA y participan en diferentes momentos del ayuno, y *La Campaña* como colectivo da a conocer públicamente su apoyo:

Solidaridad con el plantón de UNORCA

Compañeros y compañeras de UNORCA:
La Coordinadora Nacional Plan de Ayala ha hecho suya la lucha contra la introducción de las semillas transgénicas y los monopolios agroalimentarios multinacionales desde su participación en La Vía Campesina, la CLOC y *la Campaña sin Maíz no hay País*. Por ello, saludamos la acción que han emprendido y nos solidarizamos con la esperanza de que avancemos nuevamente en movilizaciones unitarias del movimiento campesino mexicano ante las políticas neoliberales en México y muchos países hermanos.
Por lo anterior, llamamos a todas las organizaciones campesinas e indígenas a fortalecer la lucha por la defensa de nuestras semillas nativas, la agricultura campesina y por la soberanía alimentaria.

*Comisión Política y Consejo Consultivo de la CNPA,
30 de enero de 2013*

Exigen cancelar permisos para sembrar transgénicos

La Campaña Sin Maíz no hay País se suma a la UNORCA, que con su ayuno da voz a la demanda de la mayoría de los mexicanos que desde hace más de 15 años venimos exigiendo que nuestra agricultura y nuestros alimentos se mantengan libres de transgénicos. Exigimos al gobierno de Peña Nieto suspenda cualquier permiso para siembra de transgénicos en México.

Por la Campaña: Rosario Cobo, Catherine Marielle y Adelita San Vicente

*La Jornada, El Correo Ilustrado,
29 de enero de 2013*

Con esta perspectiva, en la reunión se da a conocer la jornada que organizan la Red en Defensa del Maíz y el *Yosoy132* ambiental contra los transgénicos, para el mes de febrero. Y aunque *La Campaña* no participa en la convocatoria ni ha sido invitada, se toma el siguiente acuerdo:

Que *La Campaña* haga presencia en todos los foros, movilizaciones y actos en general en los que se manifieste el rechazo a los transgénicos. Se acuerda acudir al Foro programado para el 7 de febrero en la Facultad de Ciencias. Este evento es convocado por la Red en Defensa del Maíz y YoSoy132 ambiental. Hay una propuesta de que ese día se realice una marcha al terminar el Foro, con el objetivo de mostrar unidad. Adriana (del equipo de abogad@s de Colectivas, A.C.) espera ser invitada a participar en el Foro, si se confirma su asistencia, se presentará como parte de *La Campaña* (Minuta del 31 de enero, *op.cit.*).

Finalmente, los eventos programados se realizan en abril, en el llamado: “2013: año de resistencia contra el maíz transgénico y en defensa del maíz nativo y los pueblos del maíz”, que arranca el día 25 con una conferencia magistral en la Facultad de Ciencias de la UNAM, con Vandana Shiva, activista ambiental y premio nobel alternativo; el 26 y 27 se realiza la Pre-audiencia del Tribunal Permanente de los Pueblos, TTP-Capítulo México, en la ciudad de Oaxaca; el 29 se realiza

una mesa redonda y debate sobre “Maíz transgénico en su centro de origen: asalto a la soberanía alimentaria”, en Casa Lamm de la Ciudad de México, con la participación de Pat Mooney del Grupo ETC-Canadá, Camila Montecinos de GRAIN-Chile, y representantes de la Red en Defensa del Maíz, de Yosoy132 ambiental y de Jóvenes ante la emergencia nacional. La jornada culmina el 30 de abril con una protesta frente a las oficinas de la FAO.

La Campaña no interviene en estas actividades, aunque algunas organizaciones que la conforman participan en el Tribunal y asisten a las mesas redondas, lo que permite establecer contactos con otros colectivos que convocaron.

Alianzas con consumidores y acción legal

El objetivo de *La Campaña* es crear sinergias con otras redes, sumar fuerzas, y es así como en cada uno de los ejes que se trabajan se empiezan a desatar diásporas que permiten reunir a otros actores que coinciden en algunas de las propuestas *La Campaña*. Veamos tres de las actividades de ese año: el frente por el derecho a la alimentación, la lucha contra las siembras de maíz transgénico, y la celebración del Día Nacional del Maíz, analizando

Convocantes a la Jornada 2013: Año de resistencia contra el maíz transgénico y en defensa del maíz nativo y los pueblos del maíz”

#Yo soy 132 Ambiental, Jóvenes ante el desastre y Emergencia Nacional, Red en Defensa del Maíz, CECCAM, Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, Movimiento Urbano Popular, Asamblea Nacional de Afectados Ambientales, Grupo ETC, Grain, Vía Campesina región Norte de América y UNORCA

La Campaña y el derecho a la alimentación

Una de las líneas de trabajo que mantiene *La Campaña* en 2013 es la lucha por hacer efectivo el derecho constitucional a la alimentación. Desde diciembre del 2012, *La Campaña* establece relación con Oxfam, FONAN y Alianza para la Salud, para establecer una agenda mínima de trabajo en torno al derecho a la alimentación. El anuncio de Peña Nieto sobre la “Cruzada contra el hambre”, en Las Margaritas, Chiapas, el 21 de enero de 2013, detona una serie de acciones encaminadas a desenmascarar las argucias de este Programa. El 31 de enero la ofensiva suma a diez organizaciones que denuncian y exigen:

En el marco del Decreto sobre el Sistema Nacional para la Cruzada contra el Hambre, las organizaciones sumamos esfuerzos para demandar acciones contundentes con el fin de que se generen cambios positivos y transformadores de la realidad lacerante que existe en materia de desnutrición, obesidad, pobreza y hambre en México, exigiendo:

- Que la Cruzada contra el Hambre se enfoque en soluciones productivas para los pequeños y medianos productores y productoras.
- Que el hambre y la desnutrición no se resolverán con la entrada de transgénicos al país.
- Que la Cruzada debe incluir soluciones integrales y de largo alcance: una política de Estado para recuperar la soberanía alimentaria, no más un programa asistencialista.

(Comunicado de prensa, 30 de enero 2013)

La respuesta colectiva a sólo diez días del anuncio muestra el trabajo compartido y el conocimiento previo sobre el tema. El antecedente inmediato de este grupo es la lucha del 2011 para que el Derecho a la alimentación fuera reconocido constitucionalmente. Sin embargo, a más de dos años de los cambios constitucionales la Ley Reglamentaria que normaría este derecho no se había presentado al pleno del Congreso de la Unión.

La coyuntura para relanzar el tema era la “Cruzada contra el hambre”, un programa publicitario con uso clientelar. En la Cámara de diputados se empiezan a trabajar diversas iniciativas para subir al pleno la discusión sobre la Ley Reglamentaria. El Frente Parlamentario Contra el Hambre, constituido en diciembre del 2011, sigue en pie y es el espacio en el que las propuestas de las organizaciones civiles tienen más eco. Pero el contexto político es poco favorable. Las grandes compañías agroalimentarias también están cabildeando. Según reportes extraoficiales, hay por lo menos siete

iniciativas que se están trabajando paralelamente; la mayoría defiende a las grandes empresas agroalimentarias e incluso hay las que favorecen la siembra de transgénico con el argumento de “combatir el hambre”.

Consecuente con esta línea de trabajo y evitando caer en un diálogo de sordos con la Cruzada contra el Hambre, *La Campaña* se propone un proyecto estratégico: retomar la discusión de la Ley Reglamentaria. Así, junto con Oxfam y la Alianza por la Salud Alimentaria, convocan a un taller para la: *Construcción de un plan de acción para la garantía del derecho a la alimentación*. Catorce organizaciones se suman a la convocatoria reconociendo que “todos estamos trabajando en diferentes espacios con propuestas y acciones que buscan revertir el modelo agroalimentario”. Por ello se convoca al taller de intercambio y propuestas con el siguiente objetivo:

**Organizaciones convocantes al taller del
14 de marzo**

Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC), la Campaña Sin Maíz no hay País, el Centro de Orientación Alimentaria (COA), FIAN México, el Foro Nacional para la Construcción de la Política Alimentaria y Nutricional de México (FONAN), el Grupo de Estudios Ambientales (GEA), El Poder del Consumidor, Semillas de Vida, *Slow Food* y Oxfam México

Construir un plan de acción colectivo mediante el intercambio de información sobre acciones/actividades estratégicas de diversas organizaciones sociales, académicos y otros, con el fin de intercambiar experiencias y coordinar acciones para incidir y provocar cambios en la política agroalimentaria nacional que conlleven a garantizar la seguridad/soberanía alimentaria y nutricional (*Convocatoria Construcción de un plan de acción para la garantía del derecho a la alimentación, marzo 2013*).

Hemos reiterado que construir un proyecto alternativo requiere de la participación de todos, incorporando la diversidad de enfoques y de propuestas. Esto obliga a reconocer otras iniciativas que corren paralelamente a las acciones que lanza *La Campaña* y nuevamente aparece una de las características más notables de esta red de redes: su capacidad de convocatoria que responde al lugar y confianza que se ha ganado entre las organizaciones y redes.

El taller se realiza el 14 de marzo del 2013 en la Ciudad de México, reúne a 65 representantes de más de 40 organizaciones e instituciones de trece estados. Las propuestas que

**Organizaciones que participaron en el taller
del 14 de marzo 2013:**

Campaña Nacional Sin Maíz no hay País, Frente Campesino Democrático de Chihuahua, El Barzón-Chihuahua, ANEC, FPCH, SERVAS, RMALC, Fray Vitoria, RedPar, Semillas de Vida, Instituto Maya, FONAN, Red Unida de COSC de Hidalgo, FIAN, UPCH-CEDA, INCIDE Social, COA, El poder del consumidor/ Alianza por la salud alimentaria, OXFAM, CNPA, Vía Orgánica, MAIZ, UMI, INNSZ, Colectivo Icitame A.C., MAIZ-Ver., SEDEPAC, GEA, Comucausa. Colectivo Ecologista Jalisco, Ko' one' ex T'aan, MAIZ, UPREZ, Red Maíz Chiapas, Tosepan Titataniske, Enlace, Ko' one' ex T'aan, Boca de Polen; Radio Huayacocotla, Proyecto de Desarrollo Rural Integral Vicente Gro.

se generaron fueron muy amplias –y ambiciosas dijeron algunos–, pues cada organización puso en la mesa sus trabajos previos así como algunos puntos de su propia agenda.

El plan de acción que se formuló contenía diez puntos de trabajo colectivo, entre ellos, documentos, conferencias, movilizaciones, la participación en la discusión de la Ley Reglamentaria del Derecho Constitucional a la alimentación. El plazo para llevar a cabo estas acciones era de menos de dos meses, antes de que se presentara el Plan Nacional de Desarrollo del Ejecutivo federal, a finales de abril.

Habiendo transcurrido más de tres meses del taller, en la reunión de *La Campaña* del 4 de julio del 2013 se hace un balance de los avances: “Este espacio sirvió para fortalecer el intercambio de la información y se avanzaron en algunas de las tareas”, pero también se reconoció que “El Plan de acción era muy ambicioso, lo que valoramos como bueno, pues expresa el interés y la energía de los que participamos y aún cuando algunas actividades se realizaron, las fechas propuestas eran muy inmediatas lo que dificultó su cumplimiento”. Dentro de las tareas que se cumplieron están: se inició “El manual de justiciabilidad y exigibilidad del derecho a la alimentación”, con el Centro Fray Vitoria; las campañas de la Alianza por la Salud, por subir al 20% el impuesto al refresco para combatir la obesidad y que fue difundido en radio, televisión y en redes sociales (<http://youtu.be/N60NOhMI5QQ>), y la acción colectiva con la cual se solicitan medidas precautorias para que se suspenda la siembra de maíz transgénico en el país.

Plan de acción del taller del 14 de marzo 2013:

Impulsar Campañas, promover observatorios sociales del Derecho a la Alimentación, procesos de formación y sensibilización, acciones legales, alertar contra la siembra de transgénicos, la traducción de materiales sobre el Derecho Constitucional a la alimentación a lenguas indígenas, intercambio y difusión de información sobre el Derecho a la alimentación y la soberanía alimentaria en Radios Comunitarias, la realización de un Foro en el Senado por el Derecho a la Alimentación sin transgénicos, así como tareas organizativas y de enlace.

Minuta Construcción de un plan de acción para la garantía del derecho a la alimentación, marzo 2013

A partir de este balance, *La Campaña* y Oxfam acuerdan convocar a una nueva reunión/taller para discutir y relanzar la discusión sobre la Ley Reglamentaria del Derecho a la Alimentación. Oxfam pone a consideración de *La Campaña* proponer un proyecto a la Embajada Británica en México, pero *La Campaña* no tiene figura jurídica ni posibilidades de comprobar la recepción de recursos y no está dispuesta a institucionalizarse para presentar un proyecto. Con estas limitaciones, Oxfam intercede ante los responsables de la Embajada (del Fondo de Prosperidad del Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino Unido

en México) para que reconozcan como contraparte a *La Campaña* y se entregue el recurso en partes a nueve de las organizaciones que participan en esta red.⁷² Para *La Campaña*, esta iniciativa se empata con un viejo proyecto: restablecer lazos con las organizaciones de los estados. De ahí que un proyecto central de esta nueva jornada es impulsar foros regionales, retomando la vieja discusión sobre la excesiva centralización de *La Campaña*, con el objetivo de:

Fortalecer vínculos regionales y nacionales de las organizaciones que participan en *La Campaña* nacional Sin Maíz no hay País con otros actores y redes para establecer una plataforma de trabajo común en torno a la soberanía alimentaria y el derecho a la alimentación (convocatoria al taller del 7 de octubre)

En este sentido, se toma el acuerdo de relanzar las iniciativas del proyecto campesino con más fuerza y con la participación de sectores urbanos. Se decide apostarle a una amplia difusión de los puntos sustantivos que debe contener “cualquiera de las iniciativas sobre la Ley reglamentaria del Derecho a la alimentación”, para que además de discutirse en la Cámara de diputados, se presione a los congresos locales para hacer válida la demanda de retomar los puntos sustantivos de la Ley Reglamentaria del Derecho a la Alimentación.

Surge así la idea de retomar del taller del 14 de marzo el “decálogo” o los diez puntos indispensables para hacer efectivo el derecho a la alimentación... La propuesta es realizar una larga jornada a partir del 29 de septiembre, 5ª. celebración del Día Nacional del Maíz, y se prolongue hasta principios del 2014. Pero las posibilidades de realizar la reunión se aplazan hasta octubre, por lo que se empieza a circular un primer borrador; pronto llegan aportaciones para el “decálogo” y los diez puntos sustantivos crecen a dieciocho.

Se decida lanzar esta iniciativa como:

<p style="text-align: center;">La canasta básica del Derecho a la Alimentación Alimentarme con productos campesinos y sin transgénicos es mi derecho Puntos básicos en Ley reglamentaria del Derecho a la Alimentación Organizaciones sociales estamos impulsando que se haga efectivo el Derecho a la alimentación</p>
--

⁷² Centro de Orientación Alimentaria, Instituto Maya, Centro de Derechos Humanos "Fray Francisco de Vitoria, Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas (CONOC), Red de Comunicadores Boca de Polen, Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC), Fundación Semillas de Vida, Red Indígena de Turismo Alternativo (RITA) y Promotores de la Autogestión para el Desarrollo Social (PADS)

Nuevamente, esta red de redes se pone en movimiento, con la finalidad de promover el debate y la reflexión sobre modelos, políticas, programas y acciones alternativas para garantizar la soberanía alimentaria, el derecho a la alimentación y el fortalecimiento de la producción campesina sustentable de alimentos.

La Campaña insiste en la necesidad de informar, capacitar y enfrentar el sistema agroalimentario actual, que ha trastocado la dieta tradicional con alimentos chatarra. Sistema impuesto por grandes compañías que es avalado por los gobiernos y reforzado por sus personeros en los medios de comunicación masiva. Esto significa –parafraseando a Modonesi– destejer ‘las telarañas de la hegemonía’ y avanzar en un proyecto alternativo que realmente cambie la correlación de fuerzas, proceso que no responde a un acto repentino o voluntarista; sino que gradualmente va interiorizándose y construyéndose.

Los riesgos de un proyecto financiado

En el 2013, por primera vez después de seis años, *La Campaña* tiene recursos no sólo para una acción puntual, sino para un proyecto de mediano plazo. En el pasado la cooperación voluntaria de las organizaciones participantes era necesaria para costear las acciones, a excepción de las dos ocasiones en que la Fundación Ford apoyó el Día Nacional del Maíz. En julio de ese año, *La Campaña* presenta a Oxfam un proyecto que plantea cuatro actividades:

- 1) Definir “La canasta básica” de la Ley reglamentaria sobre el Derecho a la alimentación.
- 2) Publicar una “Herramienta de documentación sobre el derecho humano a la alimentación”.
- 3) Apoyar la Feria de la Biodiversidad de la UAM-X a través de una publicación sobre la lucha contra los transgénicos.
- 4) Realizar siete foros regionales de octubre del 2013 a febrero del 2014, para fortalecer vínculos regionales y nacionales de las organizaciones que participan en *La Campaña* con otros actores y redes, a fin de establecer una plataforma común en torno a la soberanía alimentaria y el derecho a la alimentación.

A esta propuesta se integraron dos puntos más:

1. Difusión de la información en medios locales: radio y espacios públicos en comunidades.
2. Diseño e implementación de una estrategia en medios tradicionales (conferencias de prensa, desplegados) y de una estrategia digital en redes sociales.

El tener recursos programados para actividades durante más de seis meses fue una situación no planeada... Incluso, había recelo en algunas organizaciones, pues desconfiaban de las condiciones de los patrocinadores. Sin embargo, *La Campaña* fue clara al acotar sus actividades. El proyecto “Justicia alimentaria y justicia ambiental: Hacia una ley que reglamente el derecho a la alimentación” consideraba acciones de incidencia política y de cabildeo en la Cámara de Senadores y Diputados a las que *La Campaña* se sumaba pero no se comprometía a realizarlo. FIAN-México se hizo responsable.

La Campaña se propuso hacer actividades contempladas en su programa de trabajo, que de alguna manera habían quedado rezagadas por falta de recursos. El proyecto con Oxfam y la Embajada Británica era un medio para facilitar o acelerar su ejecución. Dentro de las líneas de trabajo propuestas destaca la posibilidad de reconectarse con agrupaciones de los estados, reeditando la vieja discusión de la excesiva centralización de las acciones del colectivo de red de redes. Con este objetivo y con el de informar sobre la importancia de que se apruebe la Ley Reglamentaria del Derecho a la Alimentación, se plantearon los foros: “La embajada sólo exige que se mencione en cada evento que está financiado por ella, que su logo –al igual que el de Oxfam– aparezca en todas las convocatorias y publicaciones impresas, y que al finalizar la actividad se emitiera un comunicado o posicionamiento para ir sumando fuerzas.”

Y es que aunque *La Campaña* no tenía muchas expectativas al presentar su proyecto, lo cierto es que en menos de tres semanas fue aprobado para arrancar en septiembre del 2013. Aún había que consensarlo. La decisión de cómo exponer el proyecto al colectivo fue debatida en tres reuniones que se empataban con los preparativos del Día Nacional del Maíz, lo que no dejaba mucho tiempo para su discusión. Las primeras acciones concertadas, como los “18 puntos básicos de la Ley reglamentaria” y las publicaciones del Fray Vitoria y Semillas de Vida eran ya un hecho; pero la realización de

foros regionales y la participación en medios locales y espacios públicos requerían de consultas y responsables. La alternativa era hacer consultas bilaterales con los núcleos más activos de *la Campaña* o abrir la discusión. La primera opción aparecía centralizada y autoritaria, pues el equipo central decidiría a qué agrupaciones plantearle los foros; la segunda opción era más arriesgada, pues los recursos eran limitados, y había cierto resquemor de desatar una guerra entre las organizaciones. Finalmente, se optó por correr el riesgo y abrir la convocatoria a las 40 organizaciones participantes del taller del 14 de marzo para que evaluaran si les interesaba ser anfitrionas de los foros regionales.

Pasado el Día Nacional del Maíz, *La Campaña* convocó a una reunión el 7 de octubre para dar a conocer el proyecto con Oxfam y la Embajada Británica. Nuevamente, sorprende la capacidad de respuesta de las organizaciones, pues asistieron 65 personas de 20 organizaciones procedentes de 20 estados; y lo que más sorprende es el clima de confianza en el que se desarrollan los trabajos, que demuestra que las organizaciones comparten un proyecto común.

En la primera parte de la reunión se insistió en la importancia de informar y crear presión a nivel federal y estatal para que el Derecho a la Alimentación no quedara como letra muerta en la Constitución. Se dan a conocer los “18 puntos de la Canasta básica del derecho a la alimentación” y se distribuye el tríptico del Día Nacional del Maíz, en el que se presenta el Derecho a la Alimentación desde la visión integral e indivisible de los derechos humanos y desde la responsabilidad que ha asumido el Estado al reconocer en el Art. 4o. que “Toda persona tiene derecho una alimentación nutritiva, suficiente y de calidad. El Estado lo garantizará.” Cumplir con esta obligación constitucional requiere de una política de Estado que atienda la producción, distribución y el abasto de alimentos: con la tierra, el agua, el presupuesto para los campesinos, las cadenas de acopio y distribución, con la pobreza, con respetar, recuperar

**El bien comer es mi derecho
¿Qué debe contener la ley del Derecho a la Alimentación?**

1. ¿Quién tiene derecho a la alimentación?
2. ¿Qué debe hacer el gobierno?
3. ¿El acceso a la tierra es un derecho?
4. ¿Y las mujeres tienen derecho a sembrar?
5. ¿Cuáles son los alimentos básicos? Los
6. ¿Cómo producir alimentos?
7. ¿El acceso al agua es un derecho?
8. ¿Cómo mejorar la productividad en el campo?
9. ¿Cómo acabar con la pobreza del campo?
10. ¿Qué hacer si el clima afecta la producción de alimentos?
11. ¿Es un derecho estar bien nutridos?
12. ¿La cultura alimentaria es un derecho?
13. ¿Cómo fortalecer la Soberanía de México?
14. ¿Cómo llegarán los alimentos campesinos frescos a nuestras casas?
15. ¿Cómo prevenir el futuro?
16. ¿Qué derechos tienen los consumidores?
17. ¿Cómo se puede asegurar inversión al campo?
18. ¿El derecho incluye la Participación ciudadana?

*Campaña Nacional Sin Maíz no hay País,
29 septiembre 2013*

y fortalecer las tradiciones culinarias, con la participación ciudadana... Como se señaló por parte de los asistentes a la reunión de octubre, esta perspectiva rebasa los alcances de la Ley Reglamentaria del Derecho a la Alimentación y toca otros artículos constitucionales; pero el propósito de lanzar esta formulación tan amplia es sacar la discusión de la Ley reglamentaria del recinto legislativo y proponer que su elaboración no sólo es técnico-jurídica sino también una decisión política. Es también crear condiciones para contrarrestar a los políticos que escuchan y sirven a las corporaciones de la industria agroalimentaria (Monsanto, PepsiCo, entre muchas otras) e ir modificando la correlación de fuerzas para un cambio sustancial en la política de Estado.

En un segundo momento se abordó el proyecto de los foros regionales, que originalmente contemplaba “Siete foros para 30-50 participantes c/u, incluyendo transporte local, hospedaje, renta de lugar y comidas”. Pero la respuesta fue abrumadora: las organizaciones presentan 14 propuestas. La discusión sobre qué hacer representó un verdadero ejercicio de planeación participativa, pues las posibilidades eran: cancelar algunos de los eventos propuestos, o bien repartir los recursos bajando costos.

Las intervenciones apuntaban a que los foros propuestos respondían a la posibilidad de potenciar actividades que de por sí las organizaciones tenían agendadas... la Tosepan Titataniske, que definió “2013: año de la salud”, se tenía contemplado un evento a finales del año sobre salud y alimentación en Puebla; en Yucatán se tenía previsto un encuentro de promotoras y promotores comunitarios y regionales a principios del 2014; en Guerrero se avanzaba en el proyecto de “Conservación y selección de maíces nativos”; en Tlaxiaco, Oaxaca, se quería reforzar el trabajo con las mujeres mixtecas; en Morelos el interés se centraba en un viaje de intercambio de experiencias entre campesinos de la Universidad Campesina (Unicam-Sur) y miembros de la OCEZ, Chiapas; en Veracruz, la organización MAIZ tenía postergada la celebración del Día Nacional del Maíz y por la catástrofe climática causada por los huracanes Ingrid y Manuel expone la necesidad de fortalecer la agricultura campesina y denunciar las concesiones mineras y los megaproyectos que causan gran deterioro ambiental; en Tlaxcala, al igual que en San Luis Potosí, el interés es fortalecer a la organización y alertar sobre los riesgos de los transgénicos. También se plantea la posibilidad de abrir nuevas opciones como en Jalisco, donde estos foros permitirán estrechar la relación entre las cooperativas de consumo y producción y difundir

los proyectos productivos en áreas periurbanas; o Chiapas y Chihuahua, donde se pretendía realizar los foros estatales originalmente.

Las demandas y agendas de las organizaciones son diferentes. Y si bien coinciden en fortalecer la producción campesina e indígena de alimentos para México y sin transgénicos, su forma inmediata de abordar el tema varía. Y reconocer, respetar y partir de esta gran diversidad es una de las grandes aportaciones de *La Campaña*: pues las propuestas son tan diversa como lo es el campo mexicano.

Finalmente, se ajustan fechas y recursos y se aprueban trece foros con una participación de más de 1,500 personas, cuadruplicando la asistencia programada, quedando el programa así:

		Organización responsable	Fecha	Número de participantes
1	DF: Foro de arranque	Campaña Sin Maíz no hay País	7 de octubre 2013	60
2	DF: Panel	Fray Vitoria /INCIDE	24 de octubre 2013	100
3	Guerrero:	Pads	8 de noviembre 2013	150
4	Veracruz	MAIZ	22 de noviembre 2013	100
5	Morelos	UPM-OCEZ, CNPA	22 al 29 de noviembre 2013	15
6	San Luis Potosí	Comcausa	24 de noviembre 2013	100
7	Puebla: Cuetzalan	Tosepan Titataniske/ Cesder/ Ayuda en Acción	14 y 15 de diciembre 2013	300
8	Tlaxcala	Vicente Guerrero	25 de enero 2014	100
9	Chiapas	Red de Maíz Criollo	21 y 22 de febrero 2014	150
10	Yucatán	Koóneéx táan (La casa de las causas imposibles)	22 y 23 de febrero 2013	100
11	Jalisco	Mercado Agroecológico el Jilote	25 de febrero al 5 de marzo 2014	100
12	Oaxaca (Tlaxiaco)	Enlace	8 de marzo 2014	100
13	Chihuahua	El Barzón/FDCCH.	14 y 15 de marzo 2014	150
Total de participantes				1,525

Las sinergias se producen en la práctica, aprovechar la oportunidad de generar consensos en la diversidad resulta de un ejercicio democrático y horizontal. En este proceso queda de manifiesto que el reto es que el proceso de hacer los foros respete la diversidad en un proyecto común.

La Campaña y la lucha contra los transgénicos

En la primera reunión del 2013 se recordó que en diciembre del 2012 se habían enviado a los titulares del nuevo gabinete de Sagarpa, Semarnat y Cofepris oficios solicitando entrevistas para que *La Campaña* expusiera su proyecto para alcanzar la soberanía alimentaria. Sin embargo, “sólo hubo respuesta de Sagarpa, quien propuso entrevistarse con un subalterno y no con el secretario, por lo que después de una rápida consulta se decide rechazar la reunión” y se acuerda dar seguimiento a estas entrevistas.

La propuesta de *La Campaña* se difunde en diversos medios y finalmente se logra una primera reunión con el secretario de Agricultura, pero el reporte no es alentador:

En la mesa con las autoridades de la SAGARPA en este mes participamos 25 personas (incluidos miembros de *La Campaña sin Maíz no hay País*)... pero en la reunión no hubo apertura por parte de las autoridades de la SAGARPA.

Una de las respuestas por parte de las autoridades fue que no se iba a descuidar a los grandes productores por atender a los pequeños productores.

(Minuta de la reunión de *La Campaña*, 19 de febrero de 2013).

¿Cómo podemos alcanzar la autosuficiencia alimentaria? Nueva revolución tecnológica con campesinos y sin transgénicos

Entre los principios de la nueva revolución tecnológica para alcanzar la autosuficiencia alimentaria con campesinos y sin transgénicos...

Impulsar la productividad sustentable; aumentar la rentabilidad; regenerar y proteger los recursos naturales; producir alimentos sanos y nutritivos para el autoconsumo y el mercado nacional; revalorizar el trabajo campesino y los modos de vida rurales; reactivar la economía agrícola y rural; reconstruir la cohesión social a escala familiar, comunitaria y étnica; brindar oportunidades de empleo e ingreso dignos para la juventud del campo; amortiguar los impactos negativos del cambio climático, y proveer las mejores estrategias de adaptación al mismo. Y sobre todo, garantizar la autodeterminación en materia alimentaria, económica y tecnológica y la seguridad alimentaria a largo plazo del país.

(Víctor Suárez, *La Jornada del Campo*, 16 de febrero de 2013).

Ante esta respuesta *La Campaña* acuerda a redoblar los esfuerzos y el 11 de marzo emite un comunicado donde denuncia:

Nuestra Carta Magna señala en el Artículo 8: “Los funcionarios y empleados públicos respetarán el ejercicio del derecho de petición siempre que ésta se formule por escrito, de manera pacífica y respetuosa... A toda petición deberá recaer un acuerdo escrito de la autoridad a quien se haya dirigido, la cual tiene obligación de hacerlo conocer en breve término al peticionario...”

Desde los primeros días de diciembre, *La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País* solicitó audiencia al Secretario de Agricultura, Enrique Martínez, al Secretario de Medio Ambiente, Juan Guerra y a la Secretaria de Salud, Mercedes Juan. A excepción de Martínez, quien ofreció una reunión con funcionarios menores, la cual se rechazó por oficio, mismo que no tuvo respuesta; ni el Secretario Guerra, ni la Secretaria Mercedes Juan han dado respuesta a la petición de audiencia solicitada en los términos que señala la Constitución...

Rápido olvidó el secretario de Medio Ambiente su promesa de diciembre pasado cuando dijo que “organizaría un grupo de trabajo sobre el maíz transgénico”. En ese momento señaló que “Hay presiones de todos lados”, y que por ello, se dejaría “a expertos que hagan una recomendación, a partir de la cual las secretarías involucradas en el tema tomarán una resolución que se entregaría al presidente Peña antes de que comience el próximo ciclo de siembras.”

En el mismo comunicado denuncia: “En completa oscuridad avanzan a favor de las empresas de transgénicos.”

La consulta debe hacerse pública, con científicos independientes y sin conflictos de intereses, escuchando a campesinos e indígenas, así como a las distintas organizaciones que han advertido sobre los riesgos de la siembra de maíz transgénico y por supuesto a los consumidores, que tendrían graves consecuencias en su salud de autorizarse la siembra comercial y desregulada del maíz transgénico.

La Secretaria Mercedes Juan López debe asumir con responsabilidad su cargo de Secretaria de Salud y ahora Presidenta de la Comisión de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados (CIBIOGEM). De inmediato la Comisión Federal de Protección y Riesgo Sanitario (COFEPRIS) debe revisar las autorizaciones dadas y repetir una investigación similar pues nuestro principal alimento puede causarnos el mismo daño que a las ratas (Comunicado de *La Campaña Sin Maíz no hay País*, 11 de marzo de 2013).

La preocupación por la introducción de los transgénicos se reaviva con el anuncio de la inauguración en El Batán, Texcoco, del nuevo complejo del Centro Internacional de Mejoramiento del Maíz y Trigo (CIMMYT), apoyado por dos de los hombres más ricos del mundo: Bill Gates y Carlos Slim.

Boletín de prensa, Fundación Bill & Melinda Gates, CIMMYT, Sagarpa y Fundación Carlos Slim, ... Con tecnología de punta en biociencia” realizado con 25 millones dólares que aportaron: la Fundación Bill & Melinda Gates y la Fundación Carlos Slim que en “una extensión de aproximadamente 5,500 m2 de los nuevos laboratorios se utilizará para una serie de proyectos de investigación innovadora”. En el evento la intervención del titular de Sagarpa destaca: “Cabe señalar que en México, la SAGARPA y el CIMMYT colaboran con el programa Modernización Sustentable de la Agricultura Tradicional (MasAgro), en el que convergen, con un horizonte multianual, estos propósitos de estudio y práctica.

13 de febrero 2013

Acción legal contra los transgénicos

Desde la reunión que convocó *La Campaña* el 2 de octubre del 2012 –inspirada en la lucha de los apicultores de la península de Yucatán– se abordó la urgencia de ejercer una acción legal contra la liberalización de la fase comercial del maíz transgénico, que hasta ahora había logrado ser detenida. Con los abogados presentes (de Greenpeace, CEMDA, del Centro de derechos humanos Indignación de Yucatán, del Centro Antonio de Montesino y “Colectivas A.C.”) se inicia un largo proceso para definir la estrategia... Algunos deciden

mantener su propio calendario y agenda, pero *La Campaña* no cesa en su esfuerzo de encontrar la mejor alternativa para frenar los intentos de Monsanto y Syngenta de iniciar las siembras comerciales de maíz transgénico.

Desde finales del 2012 se establece una relación con los abogados de Colectivas, A.C., donde participa René Sánchez Galindo –autor de la controvertida Ley Tlaxcala–, y se empieza a trabajar en la argumentación jurídica. En la reunión del 31 de enero se informan los avances de este trabajo:

El grupo de abogad@s decidió no interponer la demanda administrativa y optaron por preparar la demanda colectiva con una mejor argumentación científica. Para lograr este objetivo se propone que la demanda se prepare durante febrero para interponer el recurso en marzo. Se acuerda una reunión de abogados y científicos el 7 de febrero (Minuta del 31 de enero, *op.cit.*).

En la siguiente reunión de *La Campaña*, el 19 de febrero, se presenta por escrito la estrategia diseñada por los abogados para presentar la demanda jurídica, eligiendo la figura de “acción colectiva”. Aunque es inusual que los abogados compartan su estrategia, en este caso prevalece la confianza establecida por el colectivo con los abogados y la forma de trabajo peculiar de *La Campaña*. Así en la minuta de esa reunión queda establecido que “el documento que especifica parte de la demanda civil es para circularlo y que todos lo tengan” (19 de febrero, *op.cit.*). En la reunión se dan a conocer las modalidades de quiénes pueden promover la demanda colectiva sin que se deseche, como en otras ocasiones, por “falta de interés jurídico”. Los abogados proponen dos variantes:

- a) Una organización (persona moral) con más de 30 personas.
- b) Un grupo de varias organizaciones y se nombra una persona que, con el apoyo de los abogados, será el que represente al grupo ante las autoridades.

La decisión se pospuso hasta la siguiente reunión con los abogados, aunque en la discusión se optó por la segunda opción, pues se dijo: “Dentro de los interesados en sumarse a las acciones jurídicas hay personas más allá de *La Campaña*. Si una acción colectiva nos une a todos, bienvenidos todos” (*loc. cit.*).

Después de varias reuniones, se presentó la “Acción colectiva en Vía de Acción Difusa” el 5 de julio del 2013 (expediente 321/2013) en el décimo segundo juzgado en materia civil en el Distrito Federal, como demanda para un medio ambiente sano y por la

diversidad biológica de los maíces, en contra de la Sagarpa y Semarnat, responsables de otorgar las autorizaciones para la siembra comercial de maíz transgénico y de las empresas que pretenden realizar los cultivos.

En un inicio, la demanda fue revocada por el segundo Tribunal Unitario en materia Civil, por una inconsistencia técnica, pues las asociaciones y agrupaciones que participaron no entregaron “notariadas” las actas que acreditaban al representante legal... Los abogados apelan esta decisión y entregan nuevamente la documentación: 53 personas físicas y morales integran la demanda, nombrando como representante común a Adelita San Vicente Tello, de Semillas de Vida, que forma parte de *La Campaña*.

Un triunfo legal sin precedentes

El viernes 11 de octubre de 2013 se da a conocer a la opinión pública:

Un juzgado federal ordenó a las secretarías de Medio Ambiente y Agricultura no otorgar más permisos de liberación al ambiente de maíz transgénico. Esto imposibilita cualquier aval del gobierno a las solicitudes de cultivo comercial del grano en el campo mexicano que presentaron Monsanto y Pioneer en tanto se resuelve la acción (*La Jornada*, 11 de octubre 2013).

En conferencia de prensa y desde muy temprano, en el noticiero matutino de MVS de Carmen Aristegui, se difunde que el 20 de septiembre, el Juez Federal Décimo Segundo de Distrito en Materia Civil en el DF notificó a los demandados –Sagarpa y Semarnat– la resolución de establecer la medida precautoria que obliga a las instituciones federales a “abstenerse de realizar actividades tendientes a otorgar permisos de liberación al ambiente de maíz Genéticamente Modificado (GM), prescindir de procedimientos para la liberación al ambiente de maíz GM y suspender el otorgamiento de permisos de liberación experimental, piloto y comercial de maíz GM” (*La Jornada*, 8 de noviembre 2013), lo que impide liberar 79 permisos de siembras piloto y 17 comerciales de maíz transgénico, hasta no terminar el juicio de la acción colectiva.

El proceso de la acción colectiva contempla la notificación a las empresas Monsanto y Pioneer –las cuales no aceptaron recibir el aviso–, explicó el abogado René Sánchez Galindo a *La Jornada* (11 de octubre 2013). El juicio es largo, pues se entra en una etapa de admisión de la demanda de parte de los demandados, la ratificación del juez, un tercer

momento de conciliación –en el que no se prevé ninguna posibilidad de avance– y sólo entonces se inicia el juicio donde se desahogan pruebas y peritajes, para llegar a la sentencia final. A pesar de esto, este primer triunfo legal fue recibido con gran entusiasmo por las agrupaciones nacionales e internacionales que luchan contra los transgénicos. Así se expresó en la conferencia de prensa:

Miguel Concha Malo sostuvo que por primera vez un juez resolvió una medida precautoria después de años de esfuerzos y de la sordera de las autoridades. Apuntó que tras la entrada en vigor de la Ley de Bioseguridad y Organismos Genéticamente Modificados se encontraron en el campo maíces transgénicos cuyo cultivo no estaba autorizado, lo cual va en menoscabo del derecho colectivo de conservar, participar y utilizar la agrobiodiversidad. Los permisos atentan contra este derecho colectivo, se viola el derecho a la alimentación sana y el derecho a la salud (*La Jornada*, 11 de octubre 2013).

Este primer logro legal reactiva las redes que simpatizan o tienen en su agenda la lucha contra los transgénicos. Sin embargo es necesario analizarla en su contexto.

Aunque la iniciativa de frenar legalmente las siembras comerciales de maíz transgénico surge en *La Campaña* en octubre del 2012, lo cierto es que este tema ha sido abordado desde años antes por muchos otros colectivos. Ejemplo de ello es la iniciativa “2013: Año de resistencia contra el maíz transgénico y en defensa del maíz nativo y los pueblos del maíz” y la Marcha mundial contra Monsanto que da origen al Carnaval del Maíz. Sin duda, todos estos esfuerzos han contribuido a sensibilizar a una opinión pública más informada sobre el tema, si bien el mérito de llevar la discusión a uno de los tres poderes del país es sin duda del grupo responsable de la lucha contra los transgénicos de *La Campaña*, que nuevamente hace gala de su pluralidad incluyente capaz de crear sinergias, lo que posibilitó un buen armado del alegato legal con un respaldo de diferentes sectores. Un segundo componente de este éxito es que la demanda de acción colectiva reúne a una gran diversidad de personas.

Más allá de resultado del alegato judicial, se espera una reacción contundente de las Monsanto y Pioneer, que incluye no sólo una respuesta legal, sino también una intensa campaña en medios y otros círculos para ganar adeptos, como ha sucedido en Campeche y Yucatán con las demandas de los apicultores contra la siembra de soya transgénica. Aun así, esta determinación judicial es una gran avance en la lucha que desde hace más de

veinte años han dado diversos colectivos contra los organismos genéticamente modificados, pues pone en el centro de la discusión que “la introducción de maíz genéticamente modificado necesariamente traerá consecuencias irreparables e impredecibles, que deben evitarse para preservar, proteger y mantener la biodiversidad y la salud de todos los mexicanos” y la importancia de la producción campesina en el país, pues los alegatos científicos y de organizaciones campesinas reclaman un viraje en la política de Estado, apoyando los cultivos en tierras de vocación agrícola hoy subutilizadas y recursos para fomentar la producción y productividad: “alimentos campesinos para todos” y “por la defensa de la soberanía alimentaria” vuelven a colocarse en el centro de la discusión.

El verdadero éxito de esta resolución es que el tema ha sido colocado en la agenda nacional. Sorprende la amplia difusión que tuvo en medios escritos y digitales tanto nacionales e internacionales, ubicando la discusión y urgendo información de si México centro de país de origen del maíz y principal consumidor humano de este grano “necesita al maíz transgénico o solamente es el interés de unas cuantas corporaciones por apropiarse del germoplasma, privatizarlo e introducir una nueva tecnología que les generará cuantiosas ganancias y que ha sido rechazada en varias partes del mundo” (Semillas de Vida, en Noticias MVS, 11 de octubre 2013).

La importancia de la acción colectiva surge cuando otros tipos de demandas fueron desestimadas por “falta de interés jurídico” (ver Marielle y Peralta: 2011). En este caso, el alegato no sólo fue aceptado por el juez, sino que el 20 de septiembre se emite una medida precautoria, notificando a los demandados –Sagarpa, Semarnat y las empresas de Monsanto y Pioneer- la suspensión de todas las acciones hasta resolverlas en un juicio. La noticia es por demás bien acogida entre diversos sectores nacionales e internacionales. Para los promotores de esta iniciativa lo importante es que el Poder Judicial de la Federación está dando la entrada a “un debate de fondo sobre la posible privatización del maíz.”

Este primer triunfo legal llama a redoblar esfuerzos, a no cejar en las acciones en los estados y las comunidades, a intensificar las campañas de información y a asistir a todos los debates públicos. En este contexto se prepara el “gran piñatazo contra Monsanto” el 30 de noviembre en la Ciudad de México, con la participación de Jesusa Rodríguez, para dar a

conocer y celebrar en grande “la noticia del pasado 10 de octubre ya que requerimos de una gran fuerza social que ayude a ganar el juicio” (testimonio).

La experiencia nos demuestra que las acciones jurídicas requieren una fuerte presión social para lograr su cometido. Por ello, convocamos a que todos se sumen a una gran fiesta por nuestros maíces nativos en el Zócalo de la Ciudad de México para el próximo 30 de noviembre de 2013 a las 12 del día, ahí mostraremos las ricas propuestas y alternativas que tenemos para proveer de alimentos sanos a todxs los mexicanxs, celebraremos, informaremos (*La Jornada*, 8 de noviembre 2013).

Tejiendo alianzas: los jóvenes del Carnaval del Maíz

La decisión de *La Campaña* de solidarizarse con otras luchas y de mantener su vocación plural e incluyente posibilita el encuentro y la colaboración con las agrupaciones de jóvenes que conformarán el Carnaval del Maíz. El contacto inicial se da a finales del 2012, cuando una joven que participa en SERVAS y en *Yosoy132* se acerca a *La Campaña* por su interés en la lucha contra los transgénicos, a través de Semillas de Vida. Invitada a participar en la reunión del 19 de febrero de 2013, se integra a la preparación del taller del 14 de marzo sobre “La construcción de un plan de acción para la garantía del derecho a la alimentación, salud nutricional, seguridad y soberanía alimentaria.”

Cuando se lanza la jornada “2013: Año de resistencia contra el maíz transgénico y en defensa del maíz nativo y los pueblos del maíz”, los jóvenes del *Yosoy132* ambiental inician un amplio programa de difusión del programa, destacando la participación de Vandana Shiva. En un contexto de rediscusión pública sobre los transgénicos, alentada por la presencia de figuras internacionalmente reconocidas y por acciones mediáticas de organizaciones como Greenpeace,⁷³ la joven que se ha acercado a *la Campaña* será el puente para que un núcleo de jóvenes se reúna con organizaciones que participan en *La Campaña* para discutir y planear la “Marcha Mundial contra Monsanto” convocada para el 25 de mayo. Este encuentro deriva en la colaboración de *La Campaña* con el nuevo colectivo juvenil.

⁷³ Como las acciones de Greenpeace del descuelgue en el senado 26 de abril y la toma del astabandera del zócalo el 4 de julio 2013

Las acciones del 25 de mayo se definieron en reuniones entre colectivos de jóvenes y *La Campaña*, en particular las agrupaciones del eje de lucha contra los transgénicos, como Semillas de Vida, Vía Orgánica y GEA, aunque también participaron la CONOC y el Instituto Maya.

En las discusiones se toman acuerdos que definirán el rumbo de este nuevo colectivo:

Para la convocatoria de la marcha mundial contra Monsanto, en México se determinó que no será una simple marcha de contingentes, si no un carnaval que integrará a la movilización actividades culturales, académicas, gastronómicas, de vendimia/truque /intercambio, de difusión, entre otras.

Después de varias reuniones se define la siguiente estrategia, que incluye como identificarse y autonombrarse:

... modificar el nombre de “Marcha mundial en contra de MONSANTO” por el de “Carnaval del Maíz a favor de la diversidad alimenticia en contra de Monsanto”, esto con el fin de generar un mensaje incluyente en el cual no sólo destaque el rechazo a Monsanto sino que retome el mensaje positivo de México como potencia alimenticia.

Para generar este mensaje positivo-crítico, se realizarán durante el trayecto del carnaval expresiones artísticas, intervenciones y brigadeos, los cuales tienen como intención informar e invitar a la sociedad a unirse a esta causa. Para este punto se buscará contactar al grupos y colectivos de artistas entre ellos “Artistas Aliados 132”.

(Sesión #1 preparatoria el Carnaval del Maíz a favor de la diversidad alimenticia en contra de Monsanto, 17 de abril del 2013).

La elección del nombre de “Carnaval” surge de la reflexión de las marchas masivas a las que convocó el *Yosoy132* contra Peña Nieto, difíciles de igualar o superar frente a las nuevas condiciones del Estado autoritario. Los jóvenes piensan en ello, pero también se propone generar un mensaje positivo y alentador, incluyente y festivo... de transgresión de lo cotidiano, de transformar, aunque sea por un momento, el estado de cosas. Es la imaginación política que hace del *twitter*, del *hashtag*, de los *stickers* y *flyers* nuevas armas contestatarias.

Un elemento que se suma es la elaboración de máscaras. La idea surge del contacto con Jesusa Rodríguez. A pesar de que sus compromisos le impiden estar el 25 de mayo en el Distrito Federal, la “arte-activista” comparte en video un performance y ofrece diez moldes para elaborar máscaras de con papel pegamento de olmecas (representando a la

cultura madre).y de calaveras Pronto las reuniones entre discusiones, acuerdos y desacuerdos, se transforman en talleres para confeccionar máscaras, discutir, acordar, crear “calaveras” que representan a Monsanto y las olmecas a “a la cultura madre”. El trabajo realizado en las reuniones era insuficiente, los moldes se trasladaron a oficinas y casas, y en grupos grandes o pequeños, avanzó el proceso. El plan original era elaborar 500 máscaras, y para el 25 se tenían poco más de 300... Con ellas, se invitaba a la gente a participar en la “gran batalla” entre Monsanto y las semillas nativas.

Otra decisión del colectivo, una enseñanza para muchos, fue mantener un solo nombre. El Carnaval del Maíz va solo, sin nombres ni logos –ni siquiera el de *La Campaña*–, evitando y rechazando competencia y protagonismos... Es una convocatoria amplia, pero embalada en una sola identidad. Así se señala en la minuta de la sesión 1:

La identidad gráfica será una sola, y sus temas serán los mismos que se plantean en la marcha, esta se enviará a cada organización de tal manera que cada célula perteneciente a este proyecto pueda tener libre disposición del material para uso y difusión del evento (*loc. cit.*).

Con la participación de más de 2,000 asistentes, el Carnaval del Maíz se da cita en Bellas Artes. La explanada del Palacio parece un gran tianguis, donde se pintan mantas y carteles, se da información, se escenifica una obra de teatro, se botea, se canta y se toca, se reparten volantes y otros materiales. Nadie encabeza la caminata/carnavalesca. Son agrupaciones y ciudadanos, jóvenes, niños y adultos que se suman al júbilo. Algunas agrupaciones de *La Campaña* participan activamente, entre ellas Semillas de Vida, Vía Orgánica, el Centro de Derechos Humanos Fray Vitoria, CONOC, GEA, la ANEC, Comcausa y la UPM-CNPA, que vino de Morelos. Al iniciar el trayecto hacia el Monumento a la Revolución, se oyen canciones y consignas:

Esta marcha no es de fiesta
Es de lucha y de protesta
¡Fuera Monsanto! ¡Fuera Monsanto! ¡Fuera Monsanto!

Al arribar al Monumento se invita a compartir la comida elaborada por “Comida no Bombas”, quienes tienen el proyecto de “rescatar en mercados los productos que antes se



iban al basurero y transformarlos en alimentos que reparten en varios puntos de la ciudad, sobre todo a los indigentes debajo de los puentes. Hoy vienen a compartirlos en este carnaval. Sobre hojas frescas de maíz que sirven como recipientes, se distribuyen más de 300 raciones”. Empieza la lluvia, el mitin se oye poco, los músicos esperan, no hay condiciones para el cierre... Pero el carnaval cumple su cometido. Esta fiesta se une a otras manifestaciones de rechazo a los transgénicos y las transnacionales que se dan en otros lugares dentro y fuera del país.

El Carnaval del Maíz

Este 25 de mayo del 2013 en varios países se realizó una jornada en contra de los alimentos genéticamente modificados, principalmente en contra de Monsanto, donde participaron 381 ciudades de 41 países, lo que representa la 3ª protesta con mayor participación en el mundo, destacó Paula Pinete, del comité organizador del Carnaval del Maíz en México: después de la del movimiento Ocupa *Wall Street* y las movilizaciones contra la guerra en Irak. Lo importante de esta gran jornada es que será la primera vez en la que el mundo se movilizará en contra de una empresa en específico.

En la Ciudad de México esta protesta se convocó con el nombre del “Carnaval del Maíz”. En el Distrito Federal más de 2000 personas se unieron a la marcha/carnaval; pero también se realizaron actividades en Guanajuato, Quintana Roo, Chihuahua, Distrito Federal, Colima, Morelos, Durango, Baja California Sur, Jalisco, Sonora, Yucatán, Baja California, Michoacán, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Chiapas, estado de México, Veracruz y Tabasco

El padre Miguel Concha definió así el evento: “El Carnaval del Maíz es un ágape donde se intercambia experiencia y vida. Donde personas hermanadas alimentamos nuestra lucha por la búsqueda de un mundo más solidario y justo. La lucha contra Monsanto es a nivel planetario. Por ello es un grito de todos los pueblos para transformar una civilización enferma, y que enferma a todos los habitantes del mundo” (Cobo: 2013, Boletín Pidaassa No. 10, junio 2013).

El Carnaval del Maíz empieza a tener vida propia y el día 24 de julio organizan una parada frente a Sagarpa, donde con el escenario de un gran reloj, se entregan al titular más de 17,000 firmas en contra de la liberalización del maíz transgénico.

Los mexicanos y mexicanas ya hemos expresado nuestro rechazo al maíz transgénico en las redes sociales con la campaña de Twitter #SAGARPANoSeasOGT (Organismo Genéticamente Modificado), así mismo nos unimos a la Marcha Mundial contra Monsanto realizada el 25 de Mayo a nivel global en contra del monopolio de las semillas transgénicas

y 17,420 personas de todo el mundo han firmado una petición dirigida al Lic. Enrique Martínez y Martínez, titular de la SAGARPA, donde se le exhorta a desistir de la siembra de maíz transgénico en México y proteger la identidad y biodiversidad del maíz nativo. Sin embargo, los representantes gubernamentales no han asistido a los foros de debate sobre el tema y tampoco han respondido a las múltiples demandas de la sociedad.

El tiempo corre en forma de un reloj que en vez de arena lleva granos de maíz y al terminar de caer el último grano, habrá terminado el tiempo.

Lic. Enrique Martínez y Martínez ¿Llegará usted a tiempo a nuestra cita en defensa del maíz? El tiempo corre...

(Boletín de prensa del Carnaval del Maíz, 24 de julio 2013)

Al reflexionar sobre el Carnaval se comenta:

- Es una forma de protesta lúdica y subversiva, un espacio de propuestas donde se resignifica la protesta en forma de carnaval.
- El maíz transgénico no nos define; sin embargo es un punto de articulación con otros espacios.
- Es un colectivo diverso que ha generado acciones directas (acciones concretas: recoger alimentos de los mercados y transformarlos en comida), contra el maíz transgénico y a favor del derecho a la alimentación, autonomía y autogestión.
- Conformado principalmente por consumidorxs y orientado al trabajo con este grupo.
- Mirar la 'Revolución Alimentaria' como una aspiración, pues actualmente no es una realidad.
- Espacio que está abierto al diálogo con funcionarixs, hay una exigencia hacia el Estado.

(tomado de la *Relatoría Carnaval del Maíz*, 30 de agosto de 2013)

El Carnaval surge en abril, en un momento coyuntural, relatan sus participantes. Con el regreso del PRI, apoyado por los medios de comunicación, el contexto es de descomposición del tejido social. Las políticas gubernamentales son de apoyo a monocultivos y no de inversión en el campo, de imposición “del consumo volcado hacia las transnacionales”, que sólo traen hambre, desnutrición, obesidad. El Carnaval trata de cambiar una cultura en un mapa de actores que ellos definen “con una marcada fractura entre grupos que trabajan los mismos temas.”

El Carnaval responde a lo alternativo. Resistencia a la globalización. Jóvenes empezamos a interesarnos porque surgen medios alternativos que nos permiten acceder a otro tipo de

información. Caudal de desinformación que deforma... como la Cruzada contra el hambre, y profundiza políticas asistencialistas. (El Estado...) no nos ven como mexicanos capaces de producir. (Por ello se tiene que) Trabajar en informar a las personas sobre sus derechos (*loc. cit.*).

El Carnaval –dicen sus promotoras– se transforma en “un espacio de convivencia”, de “comunicación entre causas y movimientos”, en el que participan “personas, organizaciones civiles, movimientos, redes/articulaciones, colectivos”. Es un colectivo urbano, y también un “espacio intergeneracional” pues no sólo es de jóvenes, sino que se da cabida a todas y todos... “y aprendemos de la experiencia de los que vienen de más atrás.”

Después de la marcha del 25 (de mayo) se comenzaron a planear acciones directas, como la parada frente a Sagarpa el 24 de julio, el Foro del Carnaval del Maíz en la UNAM y el participar en el Día del Maíz.

En este relato es imposible no caer en la tentación de reflexionar sobre la figura del “carnaval”, elegida por el colectivo a la luz de la propuesta de “carnalicemos la política y politicemos el carnaval” de Armando Bartra. En esta línea, y polemizando con ZizeK, Bartra se opone a la generalización hecha por el autor esloveno sobre los diferentes usos de las formas de transgresión que incluso se realizan con fines totalitarios y discriminatorios, como serían las expresiones del *Ku Klux Klan* o los programas nazis, entre otros:

Como numerosos análisis lo han demostrado, las transgresiones periódicas a la ley pública son inherentes al orden social –expone ZizeK–; funcionan como condición de estabilidad de este último (Citado en Bartra, 2013:94).

Bartra rebate esta apreciación y propone que el punto de partida para analizar y reconocer las diversas expresiones festivas o representaciones paródicas no se puede reducir a que simplemente violan las ‘leyes formales’, sino que es necesario ubicarlas por su carácter conservador o de oposición:

Porque es de distinta naturaleza el goce conservador que se convoca a ratificar un orden violando sus leyes formales, que la deseante alegría rebelde que suscita la fugaz subversión de las leyes más recónditas de ese mismo orden. La diferencia está –como dice Bajtin– en que en el segundo caso no cambiamos el mundo, pero al descubrir que lo imposible es posible perdemos el miedo a cambiarlo (Bartra: *op.cit.*:95).

El Carnaval del Maíz –como lo expresan sus protagonistas–, es un espacio que cuestiona la parte medular del sistema agroalimentario impuesto por las transnacionales con la complicidad de los gobiernos, y propone la “Revolución Alimentaria como una aspiración” y lucha a favor de la diversidad alimenticia y en contra de la privatización de las semillas.

2013: Cinco años de celebrar el Día Nacional del Maíz

El Día Nacional del Maíz vuelve a aparecer como una de las contribuciones más contundentes de *La Campaña Sin Maíz no hay País...* La respuesta a su convocatoria a lo largo de cinco años es sólo un indicador más de lo acertado de esta propuesta. La vieja discusión del 2010 cuando algunas organizaciones decían que el Día Nacional del Maíz ya había cumplido su objetivo: “la ciudadanía la había retomado en sus manos”, cayó por su propio peso... Este Día convoca a los más diversos actores que, alejados de las acciones focalizadas de *La Campaña*, se identifican con el proyecto alternativo y realizan actividades como parte de un colectivo mayor, plural.

Son sectores campesinos y urbanos. Es una celebración que une a productores, ambientalistas, defensores de derechos humanos, consumidores, académicos, mujeres, comunicadores, que se extiende y pasa por regiones agrestes y traspasa fronteras... Es una fiesta que convoca a nuevos sectores y reformula el proyecto colectivo. En el 2013 la celebración se da en un complicado escenario de agravios sociales y reformas estructurales de fondo promovidas por el gobierno peñista, como la reforma educativa, entre otras.

En esta nueva coyuntura destaca la participación de los jóvenes, organizados en el Carnaval del Maíz. Y no es que estuvieran ausentes, pues desde el 2010 la Escuela para Promotoras y Promotores Juveniles en Derechos Humanos del Centro Fray Vitoria ha sido un entusiasta activista de la celebración y este año hacen gala de su participación. Entre las actividades previas, *La Campaña* es invitada a participar en la jornada informativa el 30 y 31 de agosto sobre transgénicos y “La soberanía alimentaria y el Día Nacional del Maíz”, una iniciativa para incentivar la participación de la nueva generación.

El cambio sustantivo es que por primera vez el Día Nacional del Maíz no es sólo una iniciativa de *La Campaña* sino una convocatoria conjunta con el Carnaval del Maíz.

La primera reunión para discutir propuestas se realiza el 4 de julio, y el consenso es idear e imaginar una forma creativa que convoque a una mayor participación algo novedoso que convoque a una mayor participación. Los carnavaleros pronto toman la iniciativa: se involucran en el diseño del programa, en la convocatoria, en la escenificación, asumen el *streaming* y los videos promocionales... Las comisiones se multiplican... Así, hombro con hombro y sin distinciones, avanzan los trabajos para el 29 de septiembre.

Conforme se acerca la fecha, los trabajos corren paralelos. Una primera definición es que el evento se hará en el Zócalo. El GDF informa que la plancha “estará ocupada por una feria de la Secretaría de Hacienda”... Sin embargo, la decisión de *La Campaña* y El Carnaval es no cejar: los carteles, las invitaciones y los volantes así lo consignan: “Te esperamos en el Zócalo a las 11:00 hrs..”

Lema y preparación

La discusión sobre el lema y el programa para la celebración son verdaderos esfuerzos de reflexión y discusión que van definiendo y redefiniendo los contenidos del proyecto alternativo. Este año la lucha contra los transgénicos ha cobrado visibilidad por las acciones de diferentes actores sociales y, sin duda, marcan el momento fundacional del colectivo del Carnaval del Maíz. En las reuniones hay una mayoría de voces que defienden que el centro de la celebración tiene que continuar el aliento que este frente de lucha ha cobrado, sobre todo después de “la marcha mundial contra Monsanto”... pero *La Campaña* defiende un proyecto más amplio, el de los campesinos, que retoma la lucha contra los transgénicos pero avanza en un propuesta estratégica. La composición de los participantes en las reuniones es mayoritariamente urbana... las organizaciones campesinas que participan de la festividad están preparando sus eventos en sus regiones. Esta característica imprime un sesgo, sin embargo, es precisamente en la discusión donde se va aclarando, construyendo y reconstruyendo el proyecto que se defiende.

La lucha contra los transgénicos ha mostrado sus bondades. Ha visibilizado a los campesinos como guardianes de las semillas nativas que han logrado domesticarlas en los más variados ecosistemas con latitudes, climas y suelos contrastantes, ha frenado –hasta ahora– la privatización que le da poder a las transnacionales al impedir las siembras comerciales de maíz transgénico; pero, sobre todo, ha servido de puente para reconocer las

demandas campesinas e indígenas en los sectores urbanos que se ven afectados como consumidores. Y es por esto último donde hay un punto de convergencia. De ahí que se definan dos ejes para la celebración:

- Defender la cultura campesina para hacer efectivo el derecho a la alimentación;
- Impedir la siembra de semillas transgénicas que contaminan las nuestras, y amenazan privatizar la vida.

(Convocatoria al Día Nacional del Maíz, 2013)

Así se expone en la convocatoria:

La lucha de los y las mexicanas radica en que se cumpla con nuestro derecho a tener alimentos suficientes y de calidad, y se haga justicia al modo de producción campesino, el cual tiene capacidad para producir los alimentos que México necesita. Que el gobierno defienda la soberanía alimentaria, rompa con la dependencia de alimentos que vienen del extranjero, impulse al campo mexicano y los modelos de producción campesina, privilegie el consumo y la comercialización de alimentos hechos en México libres de pesticidas, sanos y nutritivos; y que por fin decrete todo el territorio mexicano como centro de origen y diversificación continua del maíz y se comprometa a protegerlo en contra de la invasión transgénica (*loc.cit.*).

Con estos dos ejes, en la reunión del 2 de agosto se define el lema de la celebración:

¡Ahora es cuando, para luego es tarde!

Dejemos germinar nuestra semilla contra el hambre

En las discusiones nuevamente parte del colectivo de *La Campaña* tiene que insistir que su lucha no es por el maíz, incluso entendido como símbolo de identidad de los mexicanos, sino por un proyecto donde el centro son los campesinos como parte fundamental de un nuevo sistema agroalimentario que rechaza el modelo dominante. Con este marco, en la deliberación del proyecto los carnavalesos coinciden: “los transgénicos son la punta del iceberg”, la lucha “contra el Monsanto es también a favor del derecho a la alimentación”, “la lucha contra los permisos para liberalizar la siembra comercial del maíz transgénico es un punto de articulación con otros actores y espacios”. En esta definición aparece la milpa como una nueva propuesta, un nuevo paradigma que permite reconocer la diversidad. La decisión es retomar esta figura como central para la celebración. De esta manera, enlazando propuestas, se empieza a trabajar.

La representación simbólica y compleja de la milpa...

A partir de estas ideas se empieza a trabajar sobre el programa... Decididos a realizar la acción en el Zócalo, la propuesta mejor acogida fue la de representar un reloj –retomando la acción del Carnaval de: “El tiempo corre”, realizada frente a Sagarpa– marcando “el tiempo se acaba... ahora es tiempo”, alertando que es momento de movilizarse, y desplegar una gran “milpa” que “abraza el Zócalo”. Jóvenes diseñadores del Carnaval y de *La Campaña* trabajan en este proyecto... y proponen hacer un gran despliegue con telas que se desenrollen y extiendan como un “gran camino” que guíe una caminata hasta el Palacio de Bellas Artes, como si fuera un gran dragón de las fiestas chinas... Y surge la idea ¿si en lugar de dragón es un Quetzalcóatl que remite más a nuestras raíces?

Y la red de redes, ahora acrecentada con el Carnaval, empieza a trabajar. Cientos de metros de tela se compran para diseñar el reloj y una gran mazorca, una artesana empieza a trabajar en la gran cabeza del dios prehispánico, en poco tiempo se registran más de 90 voluntarios que se distribuyen en comisiones: de la Milpa, de comunicación y seguridad, de prensa, de logística y de comida.

Habiendo ya realizado carteles, videos y 8 mil volantes convocando al Día Nacional del Maíz en el Zócalo, la ruta era todavía incierta... Es entonces cuando el 14 de septiembre, con un gran despliegue de policía federal y granaderos, Peña Nieto ordena el desalojo de los maestros en resistencia a la Reforma Educativa, quienes permanecían en plantón en el Zócalo. La plaza capitalina es cercada y tomada por las fuerzas federales que dan paso sólo después de un inaceptable e indignante interrogatorio.

La incertidumbre sobre la sede para la acción invade a todos los participantes Varias propuestas estaban en la mesa: la Plaza de Tlaxcoaque, la de las Tres Culturas, atrás de la Alameda o el Monumento a la Madre. Finalmente, se decidió por esta última y llegar en caminata carnavalesca hasta el Monumento a la Revolución, donde se habían reubicado los maestros de la CNTE.

La llegada al campamento de los maestros se plantea como un acto de solidaridad y como una expresión más de que la lucha por cambiar el país es una sola. Pero concluir la acción requiere de la anuencia del magisterio... Los jóvenes del Carnaval informan a miembros del magisterio que el contingente del Día Nacional del Maíz quiere culminar con

ellos, tema que debe ser consultado con cada región y en asamblea general... La relación establecida con el magisterio en el Monumento a la Revolución permite reconocer demandas conjuntas: en Oaxaca las escuelas tienen un programa de rescate de la cultura alimentaria considerado en el Proyecto Estatal para la Transformación de la Educación de Oaxaca (PETEO). Se estrecha la relación con dirigentes de la CNTE... y la llegada al Monumento a la Revolución está acordada.

Reinventando viejos modelos culturales

Instalados en el Monumento a la Madre, inicia la celebración. La gran cabeza colorida de casi dos metros de un Quetzalcóatl vigilante muestra el punto de reunión. Desde temprano llegan las comisiones, se coloca el sonido, se despliega la manta sobre Insurgentes, la gente empieza a arribar y arranca la fiesta. Acompañada por una narración a varias voces, el reloj empieza a correr: con una tela circular que acota las manecillas se escucha:

El reloj sigue su marcha y en México que es país de origen del maíz... las transnacionales quieren apoderarse de este grano, y el gobierno pretende privatizarlo... así como quieren privatizar la educación, el petróleo, el gobierno quiere entregar la sabiduría que guardan las semillas del maíz que durante miles de años que han conservado nuestras comunidades campesinas e indígenas

Está en riesgo que los campesinos puedan seguir siendo dueños de sus semillas. Están en riesgo las variedades de maíz que hacen posible que comamos cientos de platillos tradicionales... Nuestro maíz que producen millones de campesinas y campesinos, que siembran en ejidos y comunidades indígenas necesita hoy como nunca del trabajo de todos nosotros y de nuestra protección.

Porque el tiempo se acaba... si no actuamos ahora será tarde.

Junto al reloj se extienden telas verdes y amarillas que hablan del maíz y de la milpa:

Porque sembrar maíz y hacer milpa son dos cosas distintas. Porque el maíz es una planta y la milpa es un modo de vida.

En la milpa, como lo estamos viendo con estas telas que se despliegan, el maíz va acompañado de otros cultivos, El maíz nunca va solo, lo acompaña el frijol que fertiliza la tierra, la calabaza que protege la tierra, los quelites que ahuyentan a las plagas;

Esa milpa... es un modo de vida donde cada uno de nosotros, desde nuestras diferencias, nos ayudamos y acompañamos.

El modo de vida campesina nos ha enseñado a vivir en familia, en comunidad: ayudándonos unos a otros y de alguna manera aprovechando la diferencia de cada uno.

Por eso aspiramos a ser y hacer milpa: tener una sociedad en la que la diferencia de cada quien se convierte en la oportunidad para ayudarnos y complementarnos.

(Narración de DNM, 29 de septiembre 2013)

Terminada la representación simbólica, los *Huehues* del Carnaval de Tlaxcala llenan la plaza con su música y colorido. Los espectaculares ropajes, los grandes penachos con plumas preciosas y los rostros cubiertos con máscaras que, según la tradición, satirizaban a los conquistadores, llaman a recordar que así como el carnaval de los *huehues* es la expresión satírica y libertaria contra los conquistadores, su danza se resignifica y actualiza en el Día Nacional del Maíz:

“Hoy –se escucha gritar– en este día: ¡nosotros nos burlamos de las grandes compañías transnacionales que quieren privatizar nuestras semillas! ¡Hoy nos burlamos del gobierno que quiere entregar nuestra soberanía nacional! ¡Hoy es nuestra fiesta!”

El pronunciamiento leído por jóvenes en presencia de representantes campesinos: doña Amalia, campesina de Xochimilco que ha acompañado a *La Campaña* desde su fundación, recuerda el despojo de sus tierras cuando Salinas llegó al poder y grita que con Peña Nieto regresan los mismos que han despojado a los campesinos para darle todo a las transnacionales; Abelardo, joven contador que por decisión propia trabaja la tierra con su familia y promueve la organización en Milpa Alta; Alejandro Cruz representante de MAIZ y actual coordinador de CONOC; Ana representante del MUP –miembro de la UPREZ– quien inicia su participación con la consigna ¡Si Zapata viviera en esta lucha estuviera!, haciendo patente que la lucha urbana-popular está empapada de los postulados campesinos; una integrante de Pidaassa alude a la catástrofe que padecen miles de comunidades campesinas por los huracanes; y también están académicos y estudiosos de la cuestión agraria como Cristina Barros y Armando Bartra, que hablan de la milpa y de la lucha contra la privatización toda, de las semillas del petróleo, de la vida. Cerrando con un saludo

El Carnaval de Tlaxcala y los *Huehues*

Aunque el carnaval fue introducido a Tlaxcala por los colonizadores españoles desde el siglo XVII, las danzas y música fueron creadas por los indígenas tlaxcaltecas, satirizando a los conquistadores con las máscaras, lo que irritaba a los ibéricos... tan es así que “en 1699 el entonces gobernador de la Provincia, el Duque de San Román, emitió un Auto en el cual prohibía a los danzantes burlarse de personalidades locales y ordenó que el edicto se pregonara en los idiomas náhuatl y español”.

Huehues de la palabra náhuatl que se traduce como viejos derivado del dios prehispánico "*huehue teotl*" que evocaba al dios viejo del fuego y la sabiduría

(Tomado de *wikipedia*.
Consultado el 7 de octubre del 2013)

prehispánico a los cuatro puntos, se prepara a salir el carnaval guiado por la gran cabeza de Quetzalcóatl, que serpentea un enorme cuerpo soportado por los voluntarios, acompañado de los *huehues* y de las personas que se han dado cita. El trayecto es corto, pero festivo y llega a su clímax al llegar con los maestros al Monumento a la Revolución donde retuena en una polifonía de voces: “No a la privatización de la educación, no a la privatización de las semillas, no a la privatización del petróleo... No a este gobierno que quiere privatizar el país.”

Comida y fiesta

El Día Nacional del Maíz es una fiesta pacífica y combativa que lucha por ejercer el derecho a una alimentación suficiente, sana y sin transgénicos, con productos cultivados por campesinos e indígenas. Para destacar esta exigencia, se convocó a todos los participantes a llevar “alimentos elaborados con maíz para compartir”, porque la comida es una tradición comunitaria que hay que rescatar para ir recomponiendo el tejido social desgarrado. Así se planteó desde las reuniones de preparación “¿no es cierto que siempre que llegas a la casa de un compa’ te pasan a la cocina y te dan de comer?... ahí es donde se hace la ‘chorcha’ ”; o en las fiesta comunitarias y de los pueblos “¿no se juntan señoras y señores a preparar comida para todos? Eso es lo que hay que reflejar. Volver a hacer del espacio de comida un espacio de convivencia” (Memoria de reunión preparatoria del DNM, 29 de agosto 2013).

Al igual que durante la marcha contra Monsanto, el colectivo ‘Comida no Bombas’ se propone compartir comida con los maestros. El problema aparece cuando se le expone el proyecto a los maestros que responden con gran entusiasmo: “comida sí... nos hace mucha falta”. El plantón en el Monumento a la Revolución tiene sus centros de acopio, pero la idea del colectivo del Día Nacional del Maíz es repartir entre los que se pueda: “No alcanzará para los miles de maestros que están aquí...”. Lo importante es rescatar la comida como un espacio de convivencia... y así se les hace saber a los anfitriones:

Al llegar al Monumento, los maestros aplauden la llegada del carnaval, los *Huehues* bailan su danza, mientras ‘Comida no Bombas’ empieza a servir los platillos que ha llevado. La idea de repetir el pronunciamiento y el saludo frente a los maestros queda relegada por la algarabía de la música. Llega el grupo Toque Bullanga y se organiza el baile. Quienes han llevado alimentos y bebidas los sacan y van repartiendo: “eso sí, sólo si

dicen un verso antes de tomar el trago”. El ingenio, las risas y los apuntadores salen al quite. Pronto se acercan maestros de Los Altos Chiapas, de Chiapa de Corzo, de la Mixteca Oaxaqueña, de la región de Tuxtepec, que al igual que los voluntarios son todos poetas cuando se trata de compartir pulque...

Después del baile, siguen otras actividades, se presenta el grupo de danza de la Ollin, un flautista cierra el programa con notas melancólicas de Chopin, empieza la lluvia... la gente corre a resguardarse. Con los últimos acordes, una plancha mojada y todos apretujados, finaliza el programa.

Pepeando otras festividades

El Día Nacional del Maíz tiene eco y respuesta en diversos colectivos. Aunque no hay un registro completo, aquí se presenta una síntesis de lo que se hizo en catorce lugares.

Entre las actividades destaca el Encuentro nacional “En defensa del territorio, la energía y los derechos de los trabajadores”, convocado por sesenta organizaciones y movimientos sociales de México y Centroamérica en julio del 2013 en Puebla, que incluye el 29 de septiembre:

En defensa del territorio, la energía y los derechos de los trabajadores

27 de septiembre: SME. Jornada en defensa de la Industria Eléctrica Nacionalizada

29 de septiembre “Día Nacional del Maíz”

12 de octubre: Movilización nacional en defensa del territorio y los derechos de los pueblos.

Celebraciones variadas

En Chiapas se realiza el 6to. Festival del Maíz y la tortilla. Alternativas económicas del maíz 27 y 28 de septiembre en la plaza de la presidencia municipal de San Cristóbal y el 30 de septiembre Ciudad Universitaria Intercultural.

Colima: 2o. Festival del maíz criollo, platillos, talleres infantiles, exposición de maíces criollos, cuentacuentos, danzas.

Michoacán: Actividades del grupo “En resistencia ante el proyecto de venta del país”.

Guerrero: Elotiza, taller de campesino a campesino sobre ¿cómo nos fue en los huracanes? y análisis de fertilidad de suelos en el sistema milpa.

Morelos: Marcha por el Día Nacional del Maíz.

Yucatán. La Fundación Los Hijos del Maíz, UFIC Sureste y la Comisión de autosuficiencia alimentaria del Senado organizaron un evento para recordar los orígenes de la tierra del Mayab, en el que participaron el Colectivo Multicultural de los pueblos del Anáhuac, Barrios y pueblos originarios de la Ciudad de México, la coalición Rural de EUA y las Asociaciones Hidrofilias del Caribe A.C. y Discapacidad con Dignidad A.C.

Tlaxcala 3a. Feria de la milpa “Por la defensa de nuestra soberanía alimentaria”, realizada el 22 de septiembre.

California Parque Taft, Stockton, 25 de agosto: 6o. Festival comunitario del maíz criollo “Por nuestra historia, cultura, gastronomía e identidad”.

Los Ángeles, Oakland, San José, Stockton East y Palo Alto, Día del Maíz sin transgénicos

El Yosoy132 Madrid se une a la fiesta

D.F. 2o. Festival de la Milpa a la Mesa en Culhuacán Convocan CNCA-INAH, y el Patronato de la Feria de la Enchilada; en Villa Milpa Alta ‘La Comida del Tiempo Verde’, se hará el 4 de octubre, y la Escuela de Trabajo Social de La UNAM tendrá un ciclo de conferencias.

Finalmente por confirmar fechas están MAIZ Veracruz, MAIZ Puebla y San Luis Potosí

VIII.2 El reto de la no institucionalización

En el 2013, *La Campaña* cumplió más de seis años de vida. El llamado inicial ‘*En defensa de la soberanía alimentaria y la reactivación del campo mexicano de los campesinos*’ sigue vigente y permite dar cobijo a un sinnúmero de reivindicaciones. En este proceso los actores vienen y van... y se empiezan a focalizar los trabajos. Muchas demandas presentes en la primera etapa están desdibujadas o borradas; otros colectivos se han alejado del activismo a la par de que se integran nuevos actores. El retorno del PRI al poder no es favorable para los movimientos de oposición; sin embargo *La Campaña* permanece y se fortalece. Al analizar este proceso aparecen ventajas y bondades, riesgos y limitaciones.

El pluralismo y la inclusión

La no institucionalización de *La Campaña* le ha permitido funcionar como una red de redes a la que diversos colectivos se acercan por el interés en demandas puntuales para después integrarse a un proyecto mayor. Esta forma de operar muestra a lo largo del tiempo sus ventajas y limitaciones. La no institucionalización permite mantener los principios de pluralidad, inclusión, solidaridad y evitar los protagonismos.

Este espacio de intercambio y reflexión, propuesta y acción, ha acercado a las más diversas agrupaciones y ha creado puentes para defender un proyecto que tiene como centro ‘la soberanía alimentaria y el campo con campesinos y sin transgénicos’.

En este año *La Campaña* amplía sus relaciones con otras redes que focalizan sus demandas en la lucha por el derecho a la alimentación, contra los transgénicos o el Día Nacional del Maíz; y si los dos primeros son triunfos en lo legal e institucional, el Día Nacional del Maíz es una conquista simbólica y cultural. Todos abrevan de luchas anteriores reconocen que es necesaria la participación de otros sectores, un cambio cultural que cambie la correlación de fuerzas.

Un proyecto financiado

En agosto del 2013 por primera vez *La Campaña* tiene financiamiento para desarrollar sus actividades por seis meses.⁷⁴ El proyecto “Justicia alimentaria y justicia ambiental: Hacia una ley que reglamente el derecho a la alimentación”, que respaldaron Oxfam y la

⁷⁴ Como para el Día Nacional del Maíz del 2010 y 2011 de la Fundación Ford

Embajada Británica traen a discusión la eventual formalización de la nueva convergencia. Sin embargo *La Campaña* insiste en su vocación de red de redes y rechaza su institucionalización y nuevamente impone su peculiar forma de operar. El hecho de que en el convenio general de este proyecto se reconozca a *La Campaña* como interlocutor y sean nueve organizaciones las que reciban los recursos es un triunfo más del colectivo que busca “aprovechar recursos para acciones puntuales y estratégicas, pero nunca para el sostenimiento de la estructura.”

Las utopías más allá de las estrategias instrumentales: enfoques teóricos divergentes

Al analizar algunos rasgos de *La Campaña* a partir de la Teoría de Movilización de Recursos, encontramos un elemento común, pues los autores más destacados de esta corriente parten de que en los nuevos movimientos sociales (NMS) el detonante es un conjunto de opiniones y creencias en una población, la cual representa preferencias por cambiar algunos elementos de la estructura social y/o la distribución de las recompensas en una sociedad (McCarthy, John D. y Mayer N. Zald en Riechmann y Fernández Buey, *op.cit.*).

Una aportación de la TMR es que avanza en la comprensión de que los agravios y descontentos no están automáticamente relacionados con el surgimiento de un movimiento (como lo suponía la sociología psicológica marginalista y de elección racional). Aporta la idea de que se pueden construir los agravios, y se preocupa no sólo por descubrir la existencia de tensiones y conflictos estructurales, sino también las condiciones que permiten transformar el descontento en movilización (Della Porta, Donatella y Mario Diani, citado en Puricelli, 2006).

A pesar de que el enfoque desarrollado por la escuela anglosajona supera las limitaciones individualistas de los enfoques de la elección racional (y del egoísmo extremo de sus participantes que sólo buscan maximizar sus beneficios), al abordar el análisis de las organizaciones e indagar en cómo se forma un movimiento: su dinámica, su táctica, su mantenimiento y su expansión, prioriza la racionalidad estratégica-instrumental y enfatiza la eficiencia de los movimientos (y sus organizaciones) considerando los recursos de que disponen para alcanzar sus objetivos: activistas, dinero, conocimiento y las formas organizativas que adopta (McCarthy/Zald 1973 y Jenkins 1983, en Riechmann y Fernández

Buey, *op.cit.*). Además insisten en que para lograr la eficiencia los nuevos movimientos sociales tienen estructuras organizativas jerarquizadas:

Para la Teoría de Movilización de Recursos los Nuevos Movimientos Sociales adoptan estructuras jerárquicas y altamente convencionales para maximizar su eficiencia... La planificación organizativa significa que las tácticas de estas organizaciones no se basan en estallidos emocionales de ciudadanos frustrados sino en cálculos conscientes sobre cómo alcanzar mejor los objetivos de la organización... En pocas palabras, el modelo de movilización de recursos proporciona una teoría integrada de cómo se forman las organizaciones, cómo se moviliza el apoyo público y cómo se desarrolla el comportamiento de las organizaciones y se decide la táctica política (Dalton/Küchler, 1990, en Riechmann y Fernández Buey, *op.cit.*).

Si en un primer momento algunos rasgos de la TMR aparecían sugerentes para analizar *La Campaña* –como reconocer en un movimiento social el conjunto de opiniones y creencias que se unen para modificar, aunque sea algún elemento, de la estructura social y/o buscar “la distribución de las recompensas”–, sus propuestas aparecen limitadas para estudiar el proceso organizativo de esta red de redes, pues las preocupaciones de este enfoque se centran en las elecciones que maximizan eficientemente el número de participantes y hacen hincapié en la efectividad de las acciones y la captación de simpatizantes y adherentes –en bloque o por redes–. Al rastrear su preocupación por “convertir adherentes (quienes creen en las metas) en constituyentes (quienes proporcionan los recursos) y mantener la participación de los ya constituyentes... o en la tarea como convertir no adherentes en adherentes”. (McCarthy y Mayer N. Zald, en Riechmann y Fernández Buey, *op. cit.*), estas consideraciones no incluyen la extracción de clase de los que enfrentan al modelo dominante ni el proyecto de largo plazo que enarbolan estas movilizaciones ni las utopías que detonan la movilización.

Al señalar algunas limitaciones en los análisis de la escuela anglosajona algunos autores critican: “es evidente que el centrarse exclusivamente en la racionalidad estratégica-instrumental de la acción colectiva presupone en última instancia el modelo de [la elección racional] Olson” (Riechmann y Fernández Buey, *op.cit.*:25); o de que la lógica de

intercambio cuasi-mercantil según cálculos del costo-beneficio puede dar cuenta de una acción colectiva en grupos en un ‘Estado naciente’ (Alberoni, 1984).⁷⁵

Los acercamientos a los movimientos sociales de la TMR plantean su dimensión socio-política. El punto de que los movimientos tienen acciones colectivas estructuradas y no espontáneas y una dimensión política, derivó en el estudio de Oportunidades Políticas, que en la definición original de Tarrow (1983) tiene tres dimensiones:

1. Grado de facilidad/dificultad de acceso al sistema político formal
2. Grado de estabilidad/inestabilidad de los alineamientos políticos
3. Existencia (y orientaciones estratégicas) de potenciales aliados

Las herramientas metodológicas de estos acercamientos –TMR y Oportunidades Políticas– impiden dar cuenta del proceso que ha experimentado *La Campaña*, que rebasa los postulados de estos enfoques. Un primer desacuerdo aparece en el sentido de que: “las actuaciones de los movimientos son respuestas racionales de adaptación según costos/beneficios” (Della Porta, Donatella y Mario Diani, citado en Puricelli, 2006). *La Campaña* muestra lo contrario, pues la voluntad y energía del activismo social en esta red de redes no están originadas en la mera ecuación costo/beneficio, sino en un proyecto donde los avances y triunfos son de largo plazo y muchos se vienen impulsando desde tiempo atrás. Y aclaramos no es que en *La Campaña* no se busquen beneficios que

⁷⁵ Más discrepancias con otros enfoques (Perspectivas comparadas). Reconocida dentro de los enfoques de segunda generación de las teorías de movimiento social y acción colectiva de la escuela norteamericana, el enfoque **Perspectivas comparadas** retoma los aportes de sus autores más destacados (Sidney, Tarrow y Tilly) y articula su propuesta en tres ejes principales que incluyen: cambios macropolíticos en los que surge, el carácter estructural interno y los mensajes de la acción: a) factores externos de la política institucional (procesos y oportunidades políticas).b) Estructuras de movilización y forma organizativa de un movimiento (retomando la TRM); c)Análisis de lo simbólico y lo cultural, interpretación y significados (concepto denominado *Procesos Enmarcadores*). (McAdam *op. cit.*)

La preocupación esencial es analizar las motivaciones sociales de la participación social a partir de dar nuevos contenidos a los MS, donde destacan redes sociales y el desencanto de los espacios institucionales de participación democrática (partidos políticos, centrales gremiales, etc.) que orillan a la búsqueda y construcción de nuevas formas de expresión: Para este enfoque :

Los MS constituyen un recurso de personas comunes provenientes de redes sociales que no cuentan con acceso a instituciones para canalizar sus demandas, por lo tanto recurren al conflicto con sus oponentes poderosos y construyen su propio poder en el proceso porque desafían a los que detentan el poder y construyen solidaridades... Desafíos colectivos basados en propósitos comunes y solidaridades sociales que mantienen interacción con élites, oponentes y autoridades (Tarrow p.15, citado en citado en Riechmann y Fernández Buey, *op.cit.*)

Este enfoque de la escuela norteamericana avanza en lo que se ha dado en llamar teorías de alcance medio, que se han centrado en resolver principalmente cómo se organiza la gente y cuáles son las condiciones que posibilitan la movilización; sin contemplar tampoco ni origen (de clase) ni historia de sus organizaciones, enfatizando la dimensión sincrónica del movimiento y sólo retomando algunos aspectos diacrónicos en el análisis simbólico y cultural

favorecen a su colectividad, pero estos beneficios van orientados, sobre todo, a la gran mayoría de la población.

Otro elemento restrictivo de estos enfoques es la afirmación de que “la movilización depende de los recursos, de la organización del grupo y de las oportunidades para la acción colectiva” (*loc. cit.*). Si en principio coincidimos en que lo que mantiene a *La Campaña* es su capital humano pues, como hemos reseñado, el principal recurso de las acciones y movilizaciones de *La Campaña* es la voluntad y energía de los activistas que despierta la imaginación política. Una característica de este colectivo es no depender de los apoyos y/o financiamientos externos.⁷⁶ Por otra parte, analizando las ‘oportunidades políticas’ el contexto es por demás adverso, y si en el sexenio calderonista el gobierno simplemente desoyó los reclamos y demandas del colectivo, con la llegada de Peña Nieto al poder la situación empeora. Sin embargo, a pesar del contexto tan desfavorable *La Campaña* no cesa. Una tercera incompatibilidad con los enfoques anglosajones es la tesis de que “la organización estructurada y centralizada resulta más eficaz que las estructuras descentralizadas e informales” (*loc. cit.*). El haberse conformado como una ‘red de redes’ rechazando la formación de un Consejo le ha permitido permanecer y ampliarse, aun con los vaivenes de la participación de los actores sociales.

Finalmente, medir el éxito o fracaso de un movimiento social a partir de los cambios y transformaciones que se logren ya sea en “la estructura social y/o la distribución de las recompensas en una sociedad” (parafraseando a McCarthy); así como la capacidad de sumar nuevos participantes y convencerlos o aprovechar los factores externos de la política institucional (oportunidades políticas), son elementos que en su expresión más cruda (llevada al extremo) llevan a comparar un movimiento con una organización empresarial.

La metodología propuesta por estos enfoques es usada en años recientes para clasificar y evaluar el desempeño de las organizaciones del movimiento social (en el marco de ‘criterios para la evaluación del desempeño de las asociaciones’ y ‘organizaciones de los movimientos sociales’ que destacan las variables que pueden ser medibles para evaluar el

⁷⁶: Cuando se habla de recursos no necesariamente significa financieros También se contemplan los recursos humanos, que durante 5 años le bastaron a *la Campaña*. Pues es hasta su sexto año de vida que accede a un proyecto financiado de mediano plazo.

‘desempeño de las OMS’: legitimidad, eficacia, eficiencia, entre otros),⁷⁷ que dan cuenta, a partir de un corte sincrónico, del alcance de sus metas. Estos análisis, posibles para *La Campaña* y que sin duda, desde esta perspectiva arrojarían resultados interesantes, se alejan de nuestra intención de acercarnos a esta convergencia dando cuenta del proceso organizativo desde una perspectiva histórica y clasista, pues hemos criticado el excesivo racionalismo, las evaluaciones del costo/beneficio de los movimientos y de la participación de los activistas y las mediciones de legitimidad, eficacia y eficiencia, que corren el riesgo de caer en la pura mercadotecnia de impacto, pues ignoran los antagonismos sociales de clase de los actores que emprenden las acciones y a la que se unen otros actores sociales, así como los proyectos (utopías) que lo impulsan, más allá de la estrategia-instrumental.

Estas corrientes teóricas impiden reconocer incluso la irracionalidad a la que incitan las utopías; utopías a las que el propio Gramsci se oponía como una argumentación doctrinaria o ‘fría utopía’⁷⁸ y proponía la antítesis de la propuesta anglosajona “como la creación de una fantasía concreta que actúa sobre un pueblo disperso y pulverizado para suscitar y organizar su voluntad colectiva” (Gramsci, 1975).

Enfoques identitarios

Partimos de que *La Campaña* busca potenciar la transformación por medio de la conciencia y la acción política. Sólo en este terreno, considerando que los movimientos son a la vez productos y productores del cambio **valorativo**, de un cambio cultural, se analizan las múltiples y variadas acciones de *La Campaña* que buscan generar un nuevo consenso, una cultura contrahegemónica frente a la catástrofe del modelo dominante. Este planteamiento se acerca a los enfoques identitarios de la escuela europea de los NMS, que pone el acento en la recuperación o reinención de los modelos culturales y valorativos.

A partir de la aparición de nuevas expresiones de lucha de finales del siglo XX, la aportación principal de la escuela europea es que, a diferencia del pasado, cuando los

⁷⁷ Recuperando las variables que inciden en el desempeño de las OMS de la síntesis de Lofland (1996):1) la forma de ejercer la autoridad; 2) las reglas que rigen la vida interna de las OMS; 3) los medios de control social que aseguran la coordinación de las acciones emprendidas por las OMS; 4) el tipo de relaciones sociales predominante entre los miembros de las OMS; 5) las formas de reclutamiento, promoción y reconocimiento de los miembros de las OMS; 6) los tipos y estructura de incentivos selectivos a la colaboración dentro de la OMS; 7) la estratificación de la OMS a partir de la distribución del prestigio, los privilegios y el poder; 8) el grado de diferenciación de actividades y de división del trabajo (*Op. Cit.*:24).

⁷⁸ Propuesta del ‘mito’ de Sorel en “el Príncipe de Maquavelo”

movimientos sociales expresaban las contradicciones en el sistema de producción,⁷⁹ los estudios de los NMS sostienen que sus demandas, protestas y acciones se han desplazado también a los espacios de reproducción del capital: del campo económico al cultural. Para los principales autores de esta corriente (Touraine y Melucci), los nuevos movimientos sociales surgen por el control de un campo social o de un recurso cultural en una sociedad que vive el vertiginoso avance en informática. Este enfoque pone el acento en la composición transclasistas de los NMS y en la búsqueda de la reapropiación de la identidad en contra del control de los recursos sociales de la comunicación y la información, concluyendo que los NMS son menos sociopolíticos y más socioculturales.

Los conflictos se desplazan del sistema económico industrial hacia el ámbito cultural y los derechos civiles. Se centran en la identidad personal, el tiempo y el espacio de vida, la motivación y los códigos de comportamiento cotidiano (Melucci, 2002).

El enfoque identitario de los NMS⁸⁰ reivindica el derecho a elegir formas de vida diferentes a las impuestas por la sociedad; que no se relacionan explícitamente con las contradicciones obrero-patronales del sistema capitalista. Por otro lado, propone que los conflictos y acciones no se dirigen –principalmente– a obtener resultados en el sistema político, sino que representan un desafío a los ‘lenguajes y códigos culturales’ que permiten organizar la información en donde hay una participación protagónica de las clases medias. Frente a enfoques marxistas de interpretación clasista que predominaron en los análisis de las sociedades industriales, algunos autores critican el peso “a veces desmesurado” que el enfoque europeo da al papel de la nueva clase media sin reivindicaciones ideológicas en los movimientos interclasistas de las nuevas expresiones de lucha.

Estos nuevos movimientos –diría Touraine– son menos sociopolíticos y más socioculturales; las clases medias tienen una participación protagónica, porque “los

⁷⁹ Los NMS se ubican en la coyuntura del crecimiento del proyecto neoconservador que colapsa sindicatos, desmantela el estado de bienestar y adelgaza al estado (Riechmann y Fernández Buey, *op.cit*).

⁸⁰ Los aportes del enfoque culturalista o identitaria, inauguran una nueva perspectiva sobre los movimientos sociales emergentes, que a diferencia de los ‘antiguos’ movimientos, se caracterizan por su orientación cultural y por tener como fundamento la búsqueda o defensa de la Identidad de los sujetos participantes. Parten de reconocer que el avance y la globalización del neoliberalismo, ha impuesto modelos que debilitan al Estado (a diferencia del Estado de Bienestar dominante años anteriores), Estados han abandonado responsabilidades, ampliando la distancia entre la sociedad civil. Así la multiplicación de organismos que provienen de la sociedad civil se da en proporción directa al retiro de Estado de sus responsabilidades sociales y del distanciamiento de las organizaciones corporativas tradicionales o los partidos políticos que no responden a los retos y demandas de la sociedad. De manera que es la sociedad civil, y en particular las organizaciones de ésta (OSC) tienden cada vez más ocupar los espacios que reclama el interés general.

movimientos sociales no son una respuesta a una situación social si no una lucha por el control de modelos culturales” (Touraine, 1997:99). Ciertamente, los movimientos pacifistas, ecologistas o feministas que plantean objetivos universales son, en general, multisectoriales o interclasistas, aunque siempre hay algún sector con mayor influencia que poco a poco va decantándose y mostrando su carácter de clase. Coincidimos con las críticas que Riechmann y Fernández Buey hacen al papel excesivo que algunos enfoques dan a las clases medias, rechazando que los intelectuales y técnicos “constituirán un nuevo ‘sujeto revolucionario’ en las sociedades industriales avanzadas”:⁸¹

En otro nivel de análisis, Melucci propone que la movilización puede ser y concluir como una respuesta coyuntural de actores concretos a un problema inmediato, lo que no la transforma automáticamente en acción colectiva; porque para superar el mero acto de protesta y movilización y transformarse en ‘acción colectiva’ deben mediar una serie de procesos: donde “los sujetos que participan construyen su acción”; los actores colectivos “producen la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos”... “Que un actor elabore expectativas y evalúe posibilidades y límites de su acción implica una capacidad para definirse a sí mismo y a su ambiente”. A este proceso de construcción de un sistema de acción es lo que Melucci llama identidad colectiva (Melucci, 2002:66).

Aunque algunos autores critican la “acrecentada reflexibilidad” en los procesos de formación de identidad (Puricelli, *op.cit.*), es en las reuniones de planeación, evaluación y en el desarrollo de las acciones que *La Campaña* va construyendo y reconstruyendo una identidad. Las discusiones sobre la excesiva focalización en el maíz, los intentos de descentralizar las decisiones, las convocatorias a acciones puntuales, la escritura colectiva y consensada de los boletines y comunicados van definiendo el sentido *La Campaña*, porque en estas discusiones los participantes van reconociéndose y definiéndose como lo apunta Melucci; se van cohesionando alrededor del proyecto. La identidad no se reduce a la autoafiliación a una acción colectiva, sino a una cohesión en torno a valores, producto de historias y utopías compartidas, que van definiendo al sujeto colectivo para actuar.

El enfoque identitario da pautas para el análisis de procesos como *La Campaña*, al caracterizar a las organizaciones del movimiento social “como agrupamientos voluntarios

⁸¹ Aunque estas críticas se refieren principalmente a Rudolf Bahro miembro fundador de Los Verdes de Alemania occidental, las retomamos para abordar el concepto de ‘clases medias’ y su papel en los movimientos sociales.

de personas unidas por metas comunes, reglas de funcionamiento y elementos simbólicos que les dan identidad” y generan nuevas formas de participación (Cadena Roa *et al.*, 2005:14).

Ciertos movimientos sociales se forman al margen de estructuras organizacionales formales, en "redes sumergidas" de las que nos hablan Melucci (1999) y Mueller (1994), en donde se incuban corrientes de opinión que redefinen situaciones aceptadas como problemas intolerables que deben ser evitados. Más adelante esas redes sumergidas pueden salir a la superficie y formar OMS ('organización del movimiento social')⁸² (*Loc. cit.*).

La visión identitaria –expresada por los teóricos de los nuevos movimientos sociales postclasistas– nos acerca a analizar los elementos identitarios de *La Campaña*; sin embargo, aunque las iniciativas de la red de redes aparezcan como acciones colectivas instrumentales o como un movimiento identitario, no dan cuenta de todo el activismo que, en lo fundamental, responde al proyecto de una clase, los campesinos.

Porque sólo enfatizar en la forma organizativa, la captación de simpatizantes, las formas de transformar “adherentes en constituyentes, manteniendo la participación de los ya constituyentes” –como lo propone la TMR y OP–o priorizar la identidad que se va construyendo cuando los actores “producen la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos” –el enfoque identitario– sin considerar la posición de clase del proyecto, es dejar de lado la clave que dio origen y da sentido a la red de redes.

Porque *La Campaña* defiende un proyecto de nación de los campesinos como clase. Nuevamente recurrimos la historicidad que Thompson propone para definir a las clases sociales. Partiendo de que la lucha de clases precede a las clases sociales, y que es en esta lucha compleja y contradictoria donde las clases sociales son a la vez constitutivas y constituyentes del modo de producción y de sus cambios, el historiador inglés demuestra que las clases sociales se constituyen en la práctica cotidiana, donde independientemente de su ubicación en el sistema económico, se dibujan y perfilan en un proyecto que va creando una conciencia “subterránea.”

⁸² Jorge Cadena Roa y Cristina Puga Espinosa así lo apuntan:” El término "organización del movimiento social" fue introducido por Mayer N. Zald y Roberta Ash en "Social Movement Organizations: Growth, Decay, and Change", *Social Forces* n° 44, 1966, pp. 327-341” (Cadena Roa *et al.*, 2005:16)

Por clase entiendo un fenómeno histórico que unifica una serie de sucesos dispares y aparentemente desconectados en lo que se refiere tanto a la materia prima de la experiencia como a la conciencia. Y subrayo que se trata de un fenómeno *histórico*. No veo la clase como una “estructura”, ni siquiera como una “categoría”, sino como algo que tiene lugar de hecho (y se puede demostrar que ha ocurrido) en las relaciones humanas (Thompson, *op. cit.*:13).

Sólo en esta dirección el activismo social en *La Campaña* cobra sentido. Porque independientemente del origen de sus participantes y aunque sus iniciativas aparezcan como acciones colectivas instrumentales o como un movimiento identitario, su razón de ser es que se ancla en el proyecto de clase que lanzaron los campesinos.

El llamado que impulsan cuatro organizaciones campesinas y un puñado de académicos y personalidades tuvo como objetivo romper el silencio y mantener en la agenda nacional los problemas de los campesinos y buscar un viraje en la política que supere las asimetrías impuestas por el modelo dominante. Desde su surgimiento el objetivo central fue sensibilizar a la población sobre la importancia de lograr la soberanía alimentaria fortaleciendo la producción campesina y planteando un proyecto alternativo para el campo y el país: incluyente, justo, sustentable y solidario.

Este proyecto alternativo propone modificar la correlación de fuerzas y superar la visión de corto plazo. Este proyecto requiere la fuerza de los rurales y de los urbanos, involucra a diversos sectores de la población, pero es impulsado por los campesinos como clase y tiene objetivos culturales contrahegemónicos. Luchar por romper la hegemonía de las clases dominantes ofrece una nueva perspectiva para el activismo social, pues si coincidimos con Thompson en que “la clase cobra existencia cuando algunos hombres, de resultas de su experiencia comunes (heredadas o compartidas), sienten y articulan la identidad de sus intereses a la vez comunes a ellos mismos y frente a otros hombres cuyos intereses son distintos (y habitualmente opuestos a) los suyos” (Thompson, 2002:514), las acciones y propuestas de *La Campaña* no sólo se anclan en el proyecto de clase de los campesinos sino que van más allá involucrando al activismo social a otros que “sienten” y se identifican en el interés común para cambiar el país, frente a los otros que sólo aceptaba cambios que “dejen todo igual.”

Desde esta acercamiento, quedarse en el símbolo cultural del maíz y repetir “Sin Maíz no hay País” sin reconocer que en esta expresión política lo que está detrás es un proyecto de clase sólo va dispersando los frentes de lucha. Recrear la identidad cultural de *La Campaña* en esta lucha contrahegemónica sin caer en particularismos y correr el riesgo de desintegrarse o quedar en una pura alianza de minorías representa un gran desafío. El reto es “superar el particularismo sin negar la particularidad”...

Nueva identidad basada en diversas identidades

La Campaña es una “camiseta”, *Sin Maíz no hay País* es el símbolo –una identidad– que une. Visto desde esta perspectiva la apuesta de *La Campaña* es identitaria, pero su peculiaridad es que suma identidades que tienen su propia historia y agenda: la identidad de los ambientalistas, de los consumidores responsables, de los defensores de los derechos humanos, de la equidad de género, de los científicos; singularidades que convergen y se integran en una identidad mayor.

Ante el panorama de la multiplicidad de frentes de los últimos tiempos Bartra señala: “El orden global más urgido de uniformidad generó una verdadera rebelión de los distintos, una irrefrenable insurgencia pluralista que incluye tanto identidades negadas pero preexistentes como identidades neonatas, debutantes, emergentes. Y las identidades se desdoblan en más identidades, que a su vez son cruzadas por identidades transversales y salpicadas por identidades efímeras, transitorias o intermitentes, identidades de entrada por salida, identidades de quita y pon”... En esta misma línea O’Coonor expone que el reconocimiento de las diferencias, en razón de la reivindicación de las minorías sojuzgadas, devino en un “mantra posmarxista” (Bartra, 2008: 176).

Sin embargo Bartra advierte: “si lo que llaman política identitaria se quedara en reivindicación de los particularismos sería un **retroceso**... el desafío está en superar el particularismo sin negar la particularidad...” y añade “las organizaciones civiles, con muchas identidades colectivas de distinta naturaleza, tienen dificultades para construir no el pensamiento y discurso únicos, que con razón les repele, sino uno plural e incluyente, universalidad teórico-práctica capaz de convocar a las mayorías” (Bartra, 2008:187) –y concluye–: “Pero no todo es diáspora y atomización: en ocasiones los núcleos identitarios

se agrupan también en nuevas identidades incluyentes que a veces son más universalistas, pluricéntricas y utópicas” (*loc. cit.*).

Visto así, la fuerza de *La Campaña* está en integrar en una identidad mayor la diversidad de identidades que le apuestan a un proyecto campesino, dejando de lado los egoísmos identitarios.

Reconocer la diversidad de las organizaciones que participan en *La Campaña* es punto de partida necesario para analizar este proceso, pues en este espacio se puede avanzar. Las singularidades de las luchas que se venían gestando tiempo atrás adquieren mayor fuerza al sumarse a *la Campaña*. Las demandas por conquistar el derecho constitucional a la alimentación, por exigirle al Estado que cumpla con su obligación de garantizar la alimentación sana, suficiente y de calidad, por la defensa integral de los derechos humanos, por frenar e impedir las siembras de maíz transgénico, son luchas que se abren paso al plantearse en un colectivo donde el campo aparece como el talón de Aquiles de un sistema inequitativo y expoliador, y son los campesinos los que abanderan un proyecto.

Las luchas singulares y particulares adquieren fuerza no solamente porque se suman, sino porque las demandas y cambios a los que se aspiran se incorporan a un proyecto mayor. No es lo mismo que el Fray Vitoria, o FIAN o Semillas de Vida impulsen iniciativas, válidas y justas, a que éstas se inscriban en un proyecto que reclama un viraje. El sustento de *La Campaña* no son sus ejes de trabajo, su lucha es ideológica y su objetivo es favorecer la correlación de fuerzas para un cambio.

En el espacio que construyó *La Campaña*, la diversidad de enfoques y propuestas puede dar respuesta a problemas complejos y multidimensionales.⁸³ Esta convivencia entre pares no está exenta de tensiones y contradicciones, abordaremos en esta perspectiva la forma peculiar organizativa de esta red de redes que en la estructura a partir de analizar ¿quién o quiénes toman las decisiones? y ¿para quien trabaja *La Campaña*?

⁸³ Tríptico “*Los grandes problemas nacionales. Diálogos por la regeneración de México*”, marzo 2012

VIII.3 Recapitulando

Desde sus inicios en *La Campaña* las decisiones se toman por consenso. Pero más allá de sus constantes comunicados y de sus acciones públicas más destacadas, que le han dado un lugar en la opinión pública y en el imaginario colectivo, en esta nueva convergencia de red de redes hay una dimensión organizativa que pasa desapercibida.

En este apartado analizaremos la peculiar forma organizativa que se fue conformando con la participación de diversos actores sociales poniendo énfasis en su vida interna. En esta dimensión, abordar a *La Campaña* como un actor unificado es un error, pues su riqueza deviene de los diferentes actores que se congregan con historias, objetivos y formas de trabajo, de donde surgen diversas propuestas, poniendo al debate la importancia de distintos temas. La toma de decisiones de un colectivo tan amplio y diverso provoca discusión, forcejeos y tensiones dibujando un esquema organizativo peculiar.

Con el llamado a la nueva convergencia emergen redes que se habían venido tejiendo con anterioridad, pero también acuden nuevos actores que se integran. Es una convocatoria pública y abierta y, por decisión de los participantes de la primera reunión no se convirtió en un “*Consejo Nacional en defensa de la soberanía alimentaria y la reactivación del campo mexicano*” sino en una “*campaña*”. Esta forma organizativa aparecía con mayores ventajas para convocar a redes, académicos y ciudadanos frente a un ‘Consejo’, que remitía a un tipo de organización vertical, rígida, centralizada y jerarquizada. El acuerdo de cambiar “Consejo” por “Campaña” en su momento no parecía crucial pero marcó el rumbo de la nueva convergencia.

La Campaña aparece como una ‘red de redes’ con una estructura que nunca se ha formalizado. La participación es voluntaria, no existe membrecía ni voceros oficiales, “*La Campaña* somos todos (pluralista) o de cualquiera que quiera trabajar en ella”. Lo que la define es un proyecto (una utopía) a partir de la defensa de ‘un campo con campesinos’.

El reconocimiento de los pequeños y medianos productores como actores claves propone alternativas para una nueva relación del campo con la ciudad y del campo con el Estado,⁸⁴ defender el campo de los campesinos, es la piedra angular para alcanzar la soberanía alimentaria y lo que le da sentido a *La Campaña* desde su fundación. Propósito

⁸⁴ Ver Convocatoria de *La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País* en pág.63 de este mismo.

que se va profundizando o modificando a lo largo de su trayectoria a partir de reflexiones, debates, aprendizajes y, sobre todo, de las acciones que se realizan colectivamente.

La Campaña pone el acento en las fallas del modelo dominante y propone alternativas que se discuten, se analizan, se retoman y sobre todo movilizan... Es un proyecto social que se expresa políticamente, que busca potenciar la transformación por medio de propuestas de política pública, de información, de mover conciencias, de acciones colectivas que logran transformarse –siguiendo a García Linera– en acciones políticas (García Linera, 2004).

La Campaña busca romper el silencio sobre los problemas de campo y aspira a un cambio cultural, un nuevo consenso que abone a un cambio en la correlación de fuerzas actual. No existe membrecía, no cuenta con recursos, las decisiones se toman por consenso, los que participan lo hacen voluntariamente y las propuestas no están sujetas ni a recursos ni metas.

Esta forma peculiar de organizarse tiene ventajas pues, como hemos sostenido, *La Campaña* ha incorporado a los más diversos actores y se ha alojado en el imaginario colectivo. Sin embargo, también tiene limitaciones, pues la participación de los activistas en esta red de redes es desigual.

Hemos analizado las tensiones de la maicificación de *La Campaña* así como la centralización de las reuniones, y hemos mencionado que esto provoca una participación variada y desigual de los diferentes actores. El riesgo de “chilanguizar” *La Campaña* está latente, porque las organizaciones con sede en la capital tienen mayores posibilidades de participar. Los temas eje que dan sustento a las acciones colectivas/políticas de la red son propuestos mayoritariamente desde esta instancia y con los asistentes que estén. Por su parte, la mayoría de organizaciones campesinas, agrupamientos sociales y ONG del interior de país se encuentran enfrascadas en la lucha cotidiana e inmediata, en condiciones que de suyo profundizan la participación desigual y heterogénea.

Estos problemas han sido abordados en diversas reuniones y hay un acuerdo *de facto* en que *La Campaña* no puede abrigar todas las luchas que emprenden las organizaciones que son parte de la red, pero sí abanderar causas y agendas de

posicionamiento político general. En estos términos se ha discutido el quehacer de *La Campaña*:

Estamos viviendo la agudización de las políticas proempresariales, procorporativas que violan cualquier Estado de Derecho, cualquier norma internacional, lo que nos coloca en condiciones más desfavorables en la defensa de nuestros objetivos y nos obliga a defender y trabajar en espacios como *La Campaña*, pero también nos obliga a reforzar las coaliciones sociales, los movimientos sociales en defensa de intereses que hemos estado manejando, como soberanía alimentaria, derecho a la alimentación, cuidado a nuestra agrobiodiversidad, el agua, el tema de los derechos de los campesinos (ANEC).

* * *

...Luchar por la soberanía alimentaria, con productos frescos cultivados por campesinos e indígenas, quienes además de comida, dan agua, aire, bosques y cultura es una lucha de todos que no sólo involucra de las organizaciones campesinas. Es necesario comprometer a todos los sectores de la población y en este camino 'la lucha contra los transgénicos', 'el ejercer derecho a una alimentación suficiente y sana' como uno de los derechos universalmente reconocidos, ha logrado acercar a sectores preocupados que desde el consumo responsable y alarmados por los problemas de salud (desnutrición/ obesidad) alertan sobre de dónde y de quién viene lo que comemos, alertan sobre un modelo económico y social que excluye a la mayoría de la población. Informar es imprescindible para ganar nuestra lucha... (Independiente).

* * *

La denuncia y movilización permanente nos ha ayudado a avanzar... pero falta mucho trabajo. Incluso si se hiciera hoy un 'referéndum' (sobre los transgénicos) probablemente lo perderíamos. El enemigo es poderoso, *La Campaña* ha avanzado, pero es necesario sumar esfuerzos (Semillas de Vida).

La Campaña ha discutido sus limitaciones para responder y dar cobijo a las luchas cotidianas y demandas coyunturales... el reto es enorme: inseguridad, narcotráfico, violencia, falta de oportunidades, el olvido que provoca una migración masiva forzada, ya que el campo no se ve como una alternativa de vida:

... El problema más grave del campo es el hecho de que la gente en el campo ya no está produciendo ni siquiera para comer, y no nada más los adultos, sobre todo los jóvenes que se está yendo de emigrante o al narco. Los habitantes del campo están en una situación de sobrevivencia como se pueda (Comucausa).

La pregunta clave es cómo visibilizar los problemas de los campesinos. Y al parecer hay consenso en que la naturaleza de la red es ser vaso comunicante, tender puentes con el resto de la población, para dar a conocer el proyecto político que abanderará un sector organizado de los campesinos.

Habiendo cierto consenso en este objetivo y reconociendo las limitaciones, en las reuniones de reflexión y balance del 2010 y el 2013 se sugirió cambiar la forma de operar, “darle una mayor estructura y organicidad (fijar estatutos, voceros, etc.) que permitiera incluso presentar proyectos y obtener recursos tanto para apoyar la mayor participación de los colectivos estatales como para las acciones que se impulsaban”. Esta propuesta no tuvo eco; las más voces coincidieron en que así como opera, con sus limitaciones, tiene mucho más ventajas y que la alternativa es “soltar el proceso para que se siga desarrollando de acuerdo a sus condiciones y posibilidades” (reunión de reflexión 19 de julio 2010).

¿La Campaña es de quien la trabaja?... los actores dinamizadores, el papel del grupo promotor y quién toma las decisiones

Las nuevas convergencias sociales y movilizaciones culminan generalmente en formas más o menos institucionalizadas –al terminar la etapa de ‘enamoramiento’, diría Alberoni–; otros autores, desde otras perspectivas, coinciden con esta apreciación, que da cuenta del crecimiento tan vertiginoso de la creación de organizaciones de la sociedad en los últimos años.

...es innegable que en ocasiones los movimientos sociales concluyen su ciclo de vida con procesos de institucionalización que dejan atrás sus aspectos espontáneos y contenciosos. Hay pues una tendencia a la formación de asociaciones caracterizadas por mayor estabilidad e institucionalización y por contar con formas específicas de organización y membrecía reconocida (Cadena Roa *et al.*, *op. cit.*:15).

En contra de esta tendencia, en *La Campaña* hay una decisión expresa de rechazar cualquier intento de formalizarse, con los inconvenientes que esto plantea y sorteando las tensiones y contradicciones en su interior. Esta paradójica forma organizativa a la vez que va estrechando la participación de los actores sociales en las reuniones de planeación y propuesta, y va ampliando su poder de convocatoria con otros sectores, da muestras de debilitamiento en su relación con agrupaciones regionales o sectoriales. En las reuniones, que se realizan, invariablemente en la ciudad de México, la presencia de los miembros de

los estados ha ido disminuyendo al paso del tiempo y el contacto se mantiene a través de sus dirigencias o por correo electrónico. También están ausentes organizaciones que se han alejado por ‘la maicificación’, ‘el centralismo’ o ‘la onegenización’ del colectivo, lo que ha dado como resultado que a las reuniones asista un grupo más o menos estable, con sede en la capital. Este grupo es el que le da vida y, sin estipularlo, se ha transformado en el núcleo promotor de *La Campaña*, en el que algunas voces y personajes destacan por su protagonismo... Coincidiendo con Pleyers, en este punto “conviene evitar la ‘romantización’ de las redes horizontales y de los espacios autónomos en el seno de los cuales la ausencia de estructuras formales no puede confundirse con la ausencia completa de jerarquía” (Pleyers, 2010:381).

La presencia permanente de este grupo que funciona como vaso comunicante de los acontecimientos nacionales e internacionales de los distintos ejes y de demandas, solicitudes y propuestas de otras agrupaciones ha sido clave para activar a la red de redes; sin embargo, la limitada participación de otros agrupamientos reduce la capacidad de diálogo, reflexión y debate y, sin duda, sesga las decisiones... pues cada agrupación, aunque hace suyo el proyecto general, impulsa y privilegia los temas de su propia agenda.

Esto ha llevado a plantear que “*La Campaña* es de quien la trabaja” emulando el lema zapatista. Pero en esta red de redes, es necesario reconocer que las condiciones que posibilitan la participación son muy heterogéneas, por lo que no es posible hacer tabla rasa ante estas desigualdades. Porque lo importante no es quién propone las acciones, o cuáles son las agrupaciones más movilizadas en el activismo, sino cuál es el proyecto de país que se está defendiendo. Un riesgo latente es perder de vista que lo que da sentido a este movimiento es el proyecto campesino.

Hemos mencionado las tensiones que se dan al interior de la vida organizativa y en la toma de decisiones de *La Campaña*, y como se tratan de superar en la discusión, el debate y la búsqueda de consensos; sin embargo, sin recursos para costear traslados de los agrupamientos y con el tiempo acotado que se contrapone a la lentitud de los procesos de consulta mucho más horizontal y participativa, el grupo más permanente o caracterizado como “núcleo promotor” es sobre el que recaen la mayor parte de las decisiones. Esta

forma de operar no es exclusiva de este colectivo, ya algunos autores han alertado sobre este problema:

En organizaciones abiertas al público –muy posiblemente comunas o colectivos– es el proyecto común lo que los une, “la comunión de ideas en torno a la definición del problema y las opciones más pertinentes para la acción es lo que determinan la permanencia de sus miembros y por lo tanto la continuidad misma de la OMS... usualmente (en estas OMS) predomina la toma de decisiones democráticamente y las problemáticas a atacar se enmarcan y definen de manera colectiva” [Stoecker, 1995]. .. Pero... tarde o temprano, todos los grupos se confrontan al dilema entre una necesaria eficiencia y la fuerte democracia interna que garantice la participación de todos. En consecuencia, los principios de autogestión se aplican a menudo con flexibilidad, tanto para evitar transformarlos en dogmas rígidos como por razones pragmáticas: no todos los miembros se implicarán con la misma intensidad en un proyecto, y delegar responsabilidades a veces se revela indispensable. Lo más importante sigue siendo favorecer un comportamiento más activo en el compromiso y evitar una delegación excesiva que llega a separar a un puñado de “responsables” de los “beneficiarios pasivos del proyecto” (Pardo, *op. cit.*:26-27).

* * *

A menudo se crean equipos coordinadores u organizaciones “sombrija” (Mc Carthy y Wolfson, 1996) que están integradas por líderes o por las organizaciones más participativas en el movimiento. Estos equipos son quienes toman las decisiones más importantes, pudiendo prescindir de gran parte de los otros niveles de participación la mayor parte de las veces, pero contando con su voto de confianza (Pardo, *op. cit.*:43).

Tratando de equilibrar la participación y ampliar la toma de decisiones han surgido diversas propuestas que no han arrojado el éxito deseado: en la Asamblea Nacional por la Soberanía Alimentaria del 2009 se nombraron las comisiones regionales; en el 2010 se propuso “federalizar” a *La Campaña*, y en el 2013 se lanza la iniciativa de realizar “foros regionales” (minuta de la reunión de *La Campaña*, 19 de febrero de 2013). Tal vez el problema no es simplemente descentralizar, sino plantearse ‘enredar’ a esta red de redes, de

tal forma que se dispongan de los dispositivos y engranajes necesarios para asegurar consultas horizontales que permitan una participación más amplia y democrática.

A pesar de que los intentos fallidos por ampliar y democratizar la participación, lo cierto es que *La Campaña* sobrevive con sus tensiones y contradicciones internas. Hay alejamientos pero no rupturas. En mucho, la permanencia de esta red de redes a pesar de sus limitaciones tiene que ver con factores de diferente orden, considerarlos nos permite comprender mejor esta forma de operar.

El primero se ubica en la dimensión organizativa. A partir de reconocer los distintos intereses, agendas y orígenes de los actores, se ha privilegiado la unidad sobre cualquier imposición o protagonismo. Tal vez uno de los momentos más críticos que enfrentó *La Campaña* fue durante la coyuntura de las elecciones del 2012, y recordamos el testimonio ya citado de un viejo líder campesino de la CNPA:

Creo que todos, sino es que casi todos, estamos por el cambio y con López Obrador. En nuestras organizaciones, en nuestras regiones, la mayoría está trabajando por el cambio. Nosotros con otras organizaciones campesinas estamos participando en el Plan de Ayala S XXI, pero si esto es motivo de que (en *La Campaña*) nos dividamos, preservemos este espacio, como otro espacio de lucha... (testimonio, reunión 10 de febrero, 2012).

Un segundo elemento es la terca decisión de mantenerse como una red sin liderazgos ni voceros designados (no formalizada); y aunque el centralismo ha posibilitado que algunos actores cobren visibilidad, los contrapesos han logrado que el proceso no se concentre en unos cuantos.

Un tercer elemento son las deficiencias en el sistema de comunicación. A pesar de la existencia de nuevas tecnologías que facilitan el intercambio en la red de redes a través del internet y a pesar de que *La Campaña* tiene su pág. Web y ha reestructurado, por lo menos tres veces sus listas de correos, lo cierto es que la ausencia de una estrategia y responsables de esta área es una gran limitante. Ha habido esfuerzos que se han centrado más en la capacitación de comunicadores locales en las regiones (“corresponsales”) y en estrechar la relación con las radios comunitarias,⁸⁵ que sirvan de vínculo para difundir las

⁸⁵ En esta línea *La Campaña* promovió tres talleres para la formación de “corresponsales campesinos”. El primero en la Cd. de México julio 2010; el segundo en septiembre 2010 en las instalaciones de la Tosepan en

acciones de *La Campaña*, pero también para conocer condiciones y demandas desde diferentes regiones... pero lo cierto es que no se ha logrado avanzar en un planteamiento que supere las deficiencias en la comunicación interna.

El dispositivo más usado es el correo electrónico, pero como lo explican algunos dirigentes estatales “Los *e-mails* se han saturado... llegan diariamente más de 200 correos y no da tiempo ni de revisarlos” (Barzón, Chihuahua). En este mismo sentido se expresan otras voces solicitando expresamente “mándenme un mensaje por el celular avisando del evento para que revise los correos” (MAIZ), o después de una comunicación telefónica “me pueden reenviar el correo porque no lo encuentro” (CNPA-Mor.). Algunos de los jóvenes que participan en la red de redes critican lo obsoleto del sistema de comunicación, que sin duda tienen que ver con la brecha intergeneracional de los distintos participantes. Para los jóvenes el uso de *twitter*, del *hashtag*, de los *stickers* y *flyers* son herramientas poco usadas en *La Campaña*, y tienen razón, pero la mayoría de los participantes, incluso en las regiones, se valen poco de estas nuevas tecnologías...

Una medida excepcional en coyunturas que requieren de contacto y enlaces urgentes en momentos de decisiones críticas, ha sido dividir la responsabilidad de consulta o convocatoria tomando en cuenta la afinidad de algunos actores. La eficiencia de esta estrategia de “marcaje personal” ha dado buenos resultados, aunque tiene la desventaja de reforzar las relaciones bilaterales entre algunos actores más que con el colectivo. Lo cierto es que hasta ahora no se ha avanzado en una estrategia que aprovechando las nuevas tecnologías de información y comunicación que posibilite ampliar el intercambio para la toma de decisiones menos centralizada y más democrática.

Finalmente otro reto no resuelto es como involucrar más permanentemente a los simpatizantes activistas de esta red de redes. En su primera etapa el llamado a cubrir de siembras de maíz todas las áreas de la ciudad-, así como la recolección de firmas, permitieron incluir a una diversidad de actores y ciudadanos de a pie en acciones que realizaban con gran autonomía. Desde entonces, la pregunta es como involucrar a los demás actores en acciones que vayan creando identidad y cercanía con *La Campaña*, sin tener que esperarse al llamado a movilizaciones o acciones.

Cuetzalan, Pue.; y el tercero en agosto 2011, en San Pedro Atlapulco, edo. de México Iniciativas que fueron responsabilidad de la Red de comunicadores Boca de Polen, apoyada en un principio por el equipo de “LaNeta”.

Con todas estas limitaciones *La Campaña* es un espacio privilegiado para la convergencia de diferentes actores que, con una estructura informal de gran flexibilidad, avanza en causas. Es esta flexibilidad lo que permite que entren y salgan actores y temas.

Porque lo que está detrás de *La Campaña* es un proyecto estratégico campesino que propone invertir la lógica de producción y reproducción del capital, anteponiendo la vida y socialidad rural sobre cualquier designio de las leyes del mercado. Este proyecto que se va reconstruyendo en las acciones políticas es una estrategia compartida, entendida como “la orientación general que deberá seguir la lucha de los oprimidos para lograr un cambio en la correlación de fuerzas...”,⁸⁶ porque la lucha (de largo plazo) a la que se suma *La Campaña* se encuentra en el espacio del conflicto político sobre la dominación. Una lucha en constante movimiento donde –retomando a Gramsci– “a las clases oprimidas, cabe forjar un proyecto contra-hegemónico en la esfera del cual se torne posible estimular nuevas experiencias de lucha política y social” (Mascaro, 2013:7). Así la nueva ‘red de redes’ es resultado de la interacción de los diversos actores, y un repertorio amplio de acciones políticas imaginativas y creativas guiado por una utopía, pues “Y es que si no fueran tocados de vez en cuando por el duende de la utopía viviente los movimientos sociales no serían más que las chatas grises y tediosas convergencias circunstanciales de individuos movidos por el cálculo de costos y beneficios, que predica cierta sociología anglosajona” (Bartra: 2013,42).

Con sus limitaciones, *La Campaña* cumple un papel en la construcción de la contrahegemonía. Sin embargo, el protagonismo que desempeñaron las organizaciones campesinas en el arranque de esta convergencia tiene momentos de letargo, pues como hemos sostenido los movimientos sociales tienen fases de “latencia” y “visibilidad”. Las alianzas y distanciamientos entre las organizaciones campesinas que participan afectan el proceso que ha seguido esta peculiar convergencia, dejando la tutela, por momentos, a otros actores. Entender el nuevo mapa del movimiento campesino, sus ciclos, sus nuevas formas de expresión y propuestas, aparece como el reto más importante que debe ser atendido colectivamente para seguir avanzando y no vaciar el proyecto que le dio origen a esta red de redes.

⁸⁶ Notas sobre una estrategia y tácticas, s/f:31

Los desafíos de La Campaña

La Campaña es un frente más en la historia del cambio, de la construcción de la contrahegemonía. Porque hay otros frentes de la lucha. Sólo que el sustento de *La Campaña* es diferente: su lucha es ideológica y su objetivo es favorecer la correlación de fuerzas para un cambio.

El 11 de noviembre del 2013 *La Campaña* cita a una reunión amplia de información, reflexión y acuerdos de acción y seguimiento. La agenda propuesta tiene tres puntos:

1. Socializar los avances en los temas centrales: Información, reflexión y acuerdos de acción y seguimiento de:
 - a) La demanda de la Acción Colectiva contra la siembra de maíz transgénico;
 - b) la acción “*El piñatazo contra Monsanto*” a la que se está convocando para el 30 de noviembre en el Zócalo capitalino para celebrar el triunfo legal de la demanda de la acción colectiva;
 - c) El proyecto Oxfam y la Ley Reglamentaria Derecho Alimentación;
 - d) Organización de la reunión de la sociedad civil en la visita no oficial del relator del derecho a la alimentación de la ONU Olivier de Shutter.
2. Reflexión de conjunto y apuntes para la estrategia y acciones de *la Campaña Sin maíz no hay País* 2014.
3. Nuevos Temas. Reflexión conjunta.

(Convocatoria *Campaña Sin Maíz no hay País*, 5 de noviembre del 2013)

Nuevamente *La Campaña* hace gala de su capacidad de convocatoria. En la reunión participaron 34 asistentes de 26 organizaciones. Más allá de las cuestiones de información, operativas y de la definición de acciones, recatamos las reflexiones y propuestas para la estrategia del 2014.

La reflexión parte del análisis del desastre agroalimentario que ha desatado la dominación del capital financiero en la distribución de la producción de alimentos y productos agropecuarios a nivel mundial. “Es intolerable que ahora que la producción de granos está logrando máximos históricos los mercados dominados por las grandes empresas transnacionales sean los únicos que ganan”... “Es una aberración que el gobierno mexicano esté apoyando la exportación de frijol a Brasil, cuando en las comunidades siniestradas de

varios estados en México no tienen para comer... para luego importar este frijol de otros países”. La pregunta es ¿quién gana con todo esto? Las grandes empresas que trabajan la especulación financiera es la respuesta.

Vienen tiempos muy difíciles –se señala– las organizaciones estamos luchando por precios justos, que nada tienen que ver con la especulación financiera (financiación) del mercado global –expuso el representante de ANEC–: “Es el momento de conectar las diferentes luchas, conectar la producción campesina con el abastecimiento.”

Es necesario hacer participar a diferentes productores, arrancando así el 2014 con el pie ‘izquierdo’. Reconceptualizar la relación campo-ciudad, donde recuperemos la brújula, donde ubiquemos claramente que el actor de *La Campaña*, nuestro actor son las familias campesinas que nos han enseñado lo que es el espíritu solidario (sociabilidad campesina).

Son dos modos diferentes de producción los que se enfrentan: por un lado, “el modelo empresarial sin campesinos, una agricultura ‘consumista’ basada en la compra de insumos, que consume agua, energía y a la que se destinan hoy por hoy la mayor parte de los subsidios (ver subsidiosalcampo.org.mx/); frente a una agricultura de producción agrícola campesina puede producir suficientes alimentos, pero lo que la distingue es que busca ante todo el bienestar de su familia, de su comunidad y preservar su cultura” (ANEC).

ANEC enfatiza que el proyecto campesino busca “producir alimentos para México”, pero que las políticas públicas han confinado al campesinado a la sobrevivencia o migración. *La Campaña* reconoce a los campesinos como:

- Sujetos productivos, cosa que han olvidado los gobiernos neoliberales y los han relegado a ser “objetos de programas asistenciales.”
- Sujetos de derechos. Pues los campesinos son más que productores. Además de producir son personas con derechos que comen, se visten, necesitan agua potable, electricidad, salud escuelas, seguridad... Romper con la visión puramente económica de que los campesinos sólo son productores. Dar a la tarea de “producir alimentos para todas y todos los mexicanos” una nueva dimensión.
- Sujetos portadores de conocimientos agrícolas relevantes, aunque se encuentren alejados de los conocimientos científicos y tecnológicos de punta de las ciencias

naturales (edafológicos, microbiológicos, de biología molecular, de física cuántica) y de las ciencias sociales (antropológicos, económicos, de ciencias políticas). El reto es elevar la productividad sustentable para alcanzar la soberanía alimentaria con una ‘agricultura de conocimientos integrados’, donde la agricultura sea una actividad que recupere su orgullo, restituya el tejido social y establezca una nueva relación campo ciudad. Transformar las actividades agropecuarias para que den trabajo e ingresos dignos a las familias campesinas durante los 365 días del año, requiere de cambios profundos y trascendentales del modelo dominante (entrevista ANEC).

En la reunión de finales del 2013 se pone a discusión si *La Campaña* debe seguir y cuál es su proyecto para 2014. Se ponen en la mesa virtudes, deficiencias y retos:

La Campaña ha incidido, fuertemente, en diferentes ámbitos de la vida política, y no sería bueno renunciar a esto... *La Campaña* tienen que seguir, pero impulsada por las organizaciones campesinas. Viene la reforma al campo y se necesita una plataforma fuerte que se contraponga a las políticas gubernamentales. *La Campaña* ha construido una caja de propuestas para enfrentarlas.

En un contexto de reflujo y reacomodo de las organizaciones campesinas, *La Campaña* tiene que destacar la participación de las organizaciones campesinas junto con los otros sectores:

La Campaña tiene un brazo campesino muy fuerte y es importante visibilizar que en este espacio están estas organizaciones campesinas trabajando con otros colectivos y sumar a muchos más, antes de la Peña Nieto presente su “Reforma agropecuaria”. Hay que prepararnos para decir porque esta reforma no retoma las demandas campesinas ni de la sociedad civil que reclama alimentos sanos suficientes y de calidad.

* * *

Es importante aportar soluciones que no sectoricen, por el contrario, sean tan ricas y diversas como nuestro país mismo.

(Minuta reunión de *La Campaña* 11 de noviembre del 2013)

La discusión llama a concentrar esfuerzos y a mantener la unidad, no perdiendo de vista el proyecto que le dio origen. *La Campaña* une las voces de los rurales con los urbanos, pero la realidad es que “la gente de banqueta no tiene mucha idea de lo que significa cómo se producen y la importancia de producirlos y no importarlos” (reunión del

14 de marzo). En este sentido, las preguntas fundamentales del colectivo son: ¿Cómo podemos hacer la denuncia de las prácticas neoliberales con el pretexto del ‘hambre’? ¿Cómo defender la producción campesina en la lucha por el consumo responsable y sin transgénicos?

La coyuntura exige fortalecer todos los espacios de lucha y resistencia y trabajar las propuestas claras para enfrentar, en este 2014, los eventos que se avecinan:

- El anuncio de una Reforma agropecuaria para el 2014
- La declaración de la FAO del: Año Internacional de la Agricultura Familiar en 2014

La reforma agropecuaria de Peña Nieto en el 2014

El 7 de noviembre del 2013, en el marco de la 30 Asamblea General Ordinaria del Consejo Nacional Agropecuario, Peña Nieto anunció que en 2014 propondrá una iniciativa de reforma para el agro que considera siete puntos (ver cuadro). Las declaraciones del ejecutivo delimitan la orientación de sus políticas: “La productividad de un campo con riego tecnificado es cuatro veces mayor que la de uno de temporal. Por ello, durante esta administración se están realizando importantes esfuerzos para modernizar e incrementar la



superficie de riego en el territorio nacional" (Milenio, 7 de noviembre 2013). La nueva política apunta a una mayor profundización de las asimetrías del sistema. Todo lleva a pensar que la propuesta de la reforma del agro tiene como base la “asociación de los pequeños y medianos campesinos con la iniciativa privada en las cadenas alimentarias (clústers), donde la experiencia ha dejado pésimos resultados: las empresas ganan y los campesinos siempre pierden” (UPCH-CEDA, minuta reunión de *La Campaña*, 11 de noviembre del 2013).

Las sospechas no son infundadas. A pocos días de la reunión se dan a conocer las críticas al presupuesto de egresos presentado por el ejecutivo federal. Por ejemplo, el

Centro de Análisis Económico del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), campus ciudad de México, en voz de su directora Leticia Armenta, plantea rediseñar los programas dirigidos al campo:

No hay objetivos claros en el Programa Especial Concurrente (PEC) 2014, por lo que se corre el riesgo de que nuevamente se tenga una situación inercial en el campo; lo que se requiere es el rediseño de los programas y encadenar los apoyos a los resultados para lograr la transformación del sector primario,

... Y agrega: la creación del Agroclúster –con un presupuesto de 584.6 millones de pesos– es prácticamente lo mismo que el sistema producto, “con el cual también se alentó la agrupación de los agricultores, desde los pequeños hasta los grandes, con las empresas comercializadoras, por lo que el propósito del clúster alimentario no es nuevo, es la misma lógica (*La Jornada*, 19 de noviembre de 2013).

2014: Año Internacional de la Agricultura Familiar

En otro nivel, la FAO declara el 2014 Año Internacional de la Agricultura Familiar:

La FAO convocará a una conferencia de prensa y a una reunión de posicionamientos sobre el Año Internacional de la Agricultura Familiar, a realizarse el 22 de noviembre en la Ciudad de México.

La FAO expondrá las características de la declaración del 2014 como Año Internacional de la Agricultura Familiar a la vez que en Nueva York se esté realizando una declaración semejante; las instituciones públicas del Gobierno de México, al parecer, darán sus puntos de vista en torno a cómo incorporar en su oferta institucional el apoyo a la agricultura familiar.

(Invitación de UPCH-CEDA, circulada por correo a *La Campaña*)

La información desató polémica en *La Campaña*. Se recordó como el gobierno de Peña Nieto realizó una campaña ‘desinformativa’ al lanzar la “Cruzada contra el hambre”, haciendo falsas referencias al programa brasileño de “Hambre Cero” e incluso con la presencia del expresidente de Brasil, Ignacio Lula da Silva. Ante esto, se conminó a tomar con cautela los llamados de la FAO, dirigida por el brasileño José Graziano da Silva.

Con estas reservas, se reconoció que es un buen momento de discutir qué se entiende por agricultura familiar. En México, la Revolución de 1910 cambió la estructura agraria del país y fue modelo para Latinoamérica... A diferencia de otros países, en

México hay una larga historia del papel que han desempeñado los campesinos en los cambios del modelo socioeconómico y político. Es un buen momento para definir la agricultura campesina... “Nosotros (en *La Campaña*) reivindicamos la agricultura campesina, que tiene otro significado de lo que la FAO entiende por agricultura familiar. Por ello hay que dar la lucha política por darle los contenidos del proyecto que defendemos...”

Es el momento de abrir nuevamente la discusión del papel de los campesinos en el país, de convocar a los demás sectores a defender la soberanía alimentaria, de urdir y tejer nuevas relaciones y alianzas. No es el momento de caer en particularismos y defender frentes cada quien por su lado.

Las propuestas para avanzar en el 2014 brotaron a lo largo de la discusión:

- Elevar a rango constitucional la “agricultura campesina”.
- Intensificar las campañas contra los transgénicos que exponga el costo político para el gobierno de Peña Nieto si permite las siembras comerciales; y lanzar campañas dirigidas a las transnacionales como: ‘Encuentra a Pioneer’.
- Realizar un foro sobre “mercado financiero y mercado real” para exponer la lucha por precios justos de las organizaciones campesinas.
- Ampliar *la Campaña* de “Paladar secuestrado”, que llevaron a cabo en el Distrito Federal COA y UPCH-CEDA, que promueve los mercados alternativos acercando a productores y consumidores.
- Romper el cerco del silencio de los medios, buscar espacios periodísticos más allá de *La Jornada*.
- Fortalecer las campañas de ‘preservación de semillas campesinas’.
- Fortalecer la educación y capacitación, produciendo “pequeños manuales informativos” (como el de la exigibilidad al derecho a la alimentación).
- Discutir y romper el mito de “la milpa” que relega a los medianos y grandes productores que producen para el mercado.
- Integrar el conocimiento tradicional junto a la tecnología de punta (rescatar las propuestas de Sebastiao Pinheiro).
- Romper la engorrosa normatividad para acceder a los recursos destinados a la agricultura nacional, que hoy fomentan el clientelismo y el asistencialismo.

- Fortalecer el círculo virtuoso de la alimentación, que comprende producción, el abasto, nutrición, y una perspectiva integral de los derechos humanos.

(Minuta reunión de *La Campaña*, 11 de noviembre del 2013)

Las propuestas fueron amplias porque los retos así lo demandan y su solución supone definiciones estratégicas. El objetivo es que *La Campaña* levante nuevamente la voz para defender: la soberanía alimentaria y la reactivación de un campo con campesinos: *Un campo con campesinos y sin transgénicos es la alternativa para enfrentar y superar la dependencia alimentaria, el hambre, la desnutrición, la obesidad y el cambio climático.*

En esta lucha, *La Campaña* es un espacio privilegiado y plural cuyo reto es mantener el diálogo en esta pluralidad virtuosa, que no reniegue de las diferencias sino que se alimente de ellas, sin perder de vista que los campesinos, los campesindios –dirían algunos–son los protagonistas mayores. El riesgo de que los particularismos y protagonismos desdibujen este proyecto está latente y puede llevar a balcanizar un esfuerzo colectivo y perder en el camino el carácter de clase que le dio origen y vida.

Alcances y desafíos

1. *La Campaña Nacional “Sin Maíz no hay País”* surge como un espacio privilegiado para la convergencia de diferentes actores que, respetando la identidad, agenda y autonomía, avanzan en causas comunes. Así, organizaciones campesinas, indígenas, ambientalistas, de derechos humanos, de mujeres, de consumidores, científicos, estudiantes y maestros universitarios, intelectuales, artistas y ciudadanos de a pie, participan en innumerables expresiones, que con inventiva y originalidad dan a conocer su propuesta de un proyecto alternativo en el que la producción de campesinos y campesinas es la base de la soberanía alimentaria de un nuevo país incluyente, justo y solidario.
2. El detonante fue la inmovilidad y el mutismo ante el inminente vencimiento del plazo acordado en el TLCAN para la apertura indiscriminada de las importaciones de maíz y frijol, el 1º de enero del 2008. Para romper este silencio, cuatro organizaciones campesinas, Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas (CONOC), Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), Barzón-Asociación Nacional de Productores Agropecuarios (Barzón-ANAP) y Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos (AMAP), llamaron a formar un frente amplio, plural e incluyente en *Defensa de la Soberanía Alimentaria y la Reactivación del Campo Mexicano*. A esta propuesta, se suman estudiosos, personalidades y más de 300 agrupaciones campesinas, sindicales, ambientalistas, defensoras de derechos humanos, de consumidores, mujeres, académicos y artistas, que se conocerá desde junio del 2007 como *La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País*.
3. Las organizaciones convocantes son sólo un segmento de las organizaciones y movimientos campesinos de nuestro país. En esta propuesta los campesinos aparecen como clase. En la medida en que defienden un proyecto de clase más allá de sus reivindicaciones inmediatas, los campesinos se manifiestan como una clase social a la que se unen otros actores
4. Lo peculiar y característico de la hechura de *La Campaña* es la convergencia de organizaciones campesinas y activismos de diferentes agrupaciones de diversos orígenes e historias –composición transclasistas dirían los estudiosos de los nuevos

movimientos sociales—. Sin embargo, esta convergencia de actores sociales de diferente composición y naturaleza es en torno a un proyecto nacional-rural donde la visión y la propuesta de los campesinos organizados que le dio origen es la que guía las acciones políticas y le imprimen el sello de clase.

5. El antecedente de esta nueva convergencia se ubica en el *Movimiento el Campo no Aguanta Más* (MECAM), que durante 132 días del 2002 y 2003 logró que la balanza se inclinara temporalmente a favor del proyecto campesino. Son las pírricas conquistas de las organizaciones campesinas después de la firma del Acuerdo Nacional para el Campo (ANC), así como las que año con año se obtenían de las marchas ya tradicionales de los 30's de enero, las que llevan a las organizaciones promotoras de la nueva convergencia a plantearse el reto de que para lograr un cambio radical en el modelo dominante, los campesinos no pueden ni están solos; y que cambiar la correlación de fuerzas requiere de un amplio frente donde participen otros sectores que defiendan la soberanía alimentaria nacional fortaleciendo la producción campesina de México, mediante políticas públicas favorables y un proyecto alternativo para el campo y el país.
6. A partir de su amplia convocatoria y su organización, *La Campaña* se posiciona como una 'red de redes' que lanza acciones y entra en movimiento. Esta 'red de redes en movimiento' convoca a los más diversos actores y revitaliza las luchas campesinos, con la presencia activa de nuevos actores.

En un primer momento *La Campaña* aparece como una 'red de redes' en un sentido melucciano, esto es como un sistema de trueque que “exige que las personas se involucren en la experimentación y en la práctica de la innovación cultural”, para “construir campos de solidaridad y frentes conflictivos como agregados de nivel superior” diría Alberoni. Pero lo peculiar de esta nueva experiencia es su capacidad de transformar sus movilizaciones y acciones colectivas en acciones políticas que mueven y transforma a sus participantes no por la esperanza de un mejor futuro, sino en un “éxtasis utópico colectivo”⁸⁷ del presente que es capaz de renovarse permanentemente.

⁸⁷ Retomamos este concepto de Armando Bartra cuando señala: “Y también en el marco de luchas libertarias que en primera instancia persiguen objetivos nombrables y tangibles, creo descubrir la necesidad del éxtasis utópico colectivo, como prefiguración caladora de un mundo otro, de un modo distinto de vivir que quizá no espere en el futuro pero que, en todo caso se hace presente mientras dura la magia” (Bartra, 2013:41).

7. Lo que la caracteriza a *La Campaña* es la relación y convivencia de pares que se establece entre los actores que participan: organizaciones campesinas (que de tiempo atrás buscan construir un proyecto alternativo con el sello de clase) y activismos sociales (que tiene antecedentes de lucha) que ponen al servicio del proyecto campesino sus experiencias, talentos y capacidades, con lo que logran crear nuevas sinergias. Las organizaciones campesinas le dan sentido a las acciones y tienen capacidad propositiva, de gestión y negociación con instituciones, además de una amplia experiencia de movilización. Por su parte, los grupos de apoyo cuentan con estudios, capacidad de análisis y cabildeo y recursos para generar impacto mediático que ponen a disposición del colectivo. La conjunción de estas fuerzas en un proyecto común potencia los resultados y le da un nuevo carácter a la acción política.
8. La relación de pares de las organizaciones que participan en *La Campaña* ha permitido avanzar en la discusión crítica sobre el papel de las organizaciones campesinas en el nuevo milenio y su relación con el resto de la sociedad. Así, organizaciones campesinas y grupos de apoyo se suman a la tarea de renovar los procesos organizativos del sector social, de actualizar agendas y eliminar lastres de la estructura corporativa, de los liderazgos, de las formas de lucha y de la viciada relación con los gobiernos. La conformación variopinta de *La Campaña* abona y retroalimenta el nuevo proyecto.

* * *

9. Entendiendo que la hegemonía está siempre en disputa y exige una constante capacidad para renovarse, la mayor fuerza de *La Campaña*, como colectivo, está en la construcción de una fuerza contrahegemónica que desafía la estructura dominante y se suma a la construcción de disensos con imaginación política, desempolvando y renovando elementos de la identidad profunda e imponiéndoles un sello de clase.
10. En un contexto donde el duopolio televisivo mexicano (Televisa y Tv Azteca) se erige como el poder mediático de la cultura dominante, la creación de espacios de comunicación alternativos que acerquen una visión crítica a la opinión pública, es muy relevante para *La Campaña*. Aunque hay que reconocer que la aspiración de ganar opinión pública, de crear una corriente de opinión favorable a las propuestas de política pública pro campesinas y por la soberanía, no tiene el impacto esperado frente

al poder de facto del gigante radiofónico y televisivo al servicio del poder. De cualquier modo, desde su nacimiento *La Campaña* no ha dejado de divulgar y difundir diagnósticos críticos de la situación del campo, demandas y propuestas del sector campesino, echando mano de radios comunitarias, redes sociales, libros, folletos, conferencias de prensa, foros, eventos de intercambio, etc., que aunque no alcanzan al grueso de la población, si van generando un ambiente crítico y una opinión rebelde, por pequeña que sea.

* * *

11. Poner a discusión el destino del agro es abrir el debate sobre un nuevo proyecto de nación. Cuestionar la siembra comercial de maíz transgénico, impulsar el reconocimiento constitucional al derecho a la alimentación o exigir que el gobierno reconozca la multifuncionalidad y las virtudes de la producción campesina, evidencian la urgente necesidad de un viraje del modelo antiagrario y anticampesino dominante.

La Campaña ha contribuido, junto con otras iniciativas y voces, a frenar el avance de la derecha en la imposición de algunos puntos medulares de su proyecto. Sin iniciativas como las de *La Campaña* la derecha avanzaría sola y la siembra de maíz transgénico ya hubieran cubierto todo el territorio nacional, o la propuesta del derecho constitucional a la alimentación seguiría dormitando en el Congreso. Sin embargo lo peculiar en *La Campaña* es el sesgo popular y clasista en estas reivindicaciones que constituyen parte de su proyecto, que pone en el centro la defensa de los campesinos. Aquí recordamos que no es suficiente luchar contra la siembra de maíz transgénico desde los consumidores, pues de ganar esta demanda, los productores empresariales podrían reacomodarse a la nueva situación;⁸⁸ de igual manera es necesario retomar desde la perspectiva campesina el hacer efectivo el derecho a la alimentación con productos nacionales campesinos...

12. La 'red de redes' cuestiona el modelo dominante y reivindica la producción social contra la privatización de la economía y los saberes. Sus planteamientos de política pública van orientados a cambiar un modelo que sólo favorece la producción

⁸⁸ Como lo han hecho con subsidios de Procampo, por citar sólo un ejemplo

empresarial y los monopolios. Busca modificar la correlación de fuerzas para obligar al Estado a mirar a los campesinos y a los grupos subalternos como parte indispensable de la reproducción social del país. A diferencia de otros movimientos que reivindican la toma o el desconocimiento del poder, *La Campaña* lucha por evitar que el Estado termine de rematar la soberanía a favor de las corporaciones privadas transnacionales, por frenar las políticas que profundizan las asimetrías y condenan al hambre, la desnutrición y obesidad de la mayor parte de la población y se abona en la construcción de un programa alternativo de nación desde lo popular. Y aunque *La Campaña* no participa activamente en las contiendas electorales, no renuncia a hacer política desde abajo ni al activismo social en espacios de denuncia y propuestas. Sus acciones colectivas no son sólo de protesta o reivindicación, sino que proponen un cambio de rumbo, son acciones políticas.

* * *

13. *La Campaña* se va redefiniendo en sus acciones y en cómo éstas se identifican con el *ethos* campesino. *La Campaña* es una parte más de los movimientos que vislumbran un proyecto campesino desde tiempo atrás. En esta construcción de temporalidades y espacios, *La Campaña* aparece como una iniciativa determinada por los proyectos y tiempos –cortos, largos, inmediatos y mediatos– del movimiento campesino.
14. El proyecto de *La Campaña* se inscribe en la dialéctica de la socialidad campesina. Este proyecto está en constante construcción, se discute y tensa, se reconstruye y sedimenta, para nuevamente discutirse y reconstruirse. Es a partir de acciones y reuniones que se da contenido al proyecto, y cuando el movimiento campesino está en auge, las acciones se inscriben en este proceso. En etapas de reflujo, las organizaciones campesinas y de la sociedad civil quedan como protagonistas. *La Campaña* está anclada en este proceso y en tiempos de reflujo su protagonismo resurge.

15. La construcción de una ‘red de redes en movimiento’ es un proceso cambiante y contradictorio en el que distintos actores, demandas, reivindicaciones, propuestas y formas de acción se expresan de las más diversas maneras. En esta convergencia, actores y propuestas entran y salen de la escena y las iniciativas y protagonistas se mueven constantemente.

16. *La Campaña* no es estática, se renueva. La elección de sus lemas es resultado de las discusiones que se dan entre sus partes. “¡Pon a México en tu boca!, Alimentos campesinos para México. El hambre no espera” coloca en el núcleo el proyecto que pretende impulsar y el centro de sus acciones. *La Campaña* es un proceso dinámico y es en las reuniones donde se discuten y pulen los contenidos. Tomar decisiones en medio de la diversidad y las limitaciones es una tarea permanente de *La Campaña*.

17. A pesar de autodenominarse Campaña Nacional, la participación de los colectivos estatales es muy desigual. Sin embargo, una de las virtudes de esta red de redes es que ha logrado ser puente entre organizaciones campesinas, y ONG de los más diversos temas de trabajo, posibilitando un trabajo compartido que antes no se daba.

En esta misma línea, *La Campaña* ha permitido visibilizar luchas locales y regionales, dándoles una resonancia nacional. Mientras no se cambie la lógica centralista –instituida y fomentada históricamente por un sistema presidencialista, y reforzada por los poderes fácticos–, la capital seguirá funcionando como caja de resonancia para dar una dimensión nacional a problemas locales.

18. Al constituirse como ‘red de redes’, *La Campaña* tiene como principios consensados no formalizar esta nueva forma organizativa, renunciar a una estructura jerárquica y no depender de los recursos para sus acciones. Esto le da libertad de acción, de ahí sus fortalezas pero también sus debilidades.

En *La Campaña* no hay membresía. La participación es libre y no hay riesgo de expulsión, lo que le ha permitido mantenerse durante más de seis años; pero sin estructura ni recursos la participación de los núcleos distantes es limitada. Las decisiones inevitablemente las toman quienes tienen más posibilidades de participación.

Esta estructura organizativa le impide tener planes de trabajo definidos con recursos propios (con excepción del proyecto con Oxfam de finales del 2013), limitación que ha sido superada por la capacidad inventiva y originalidad creadora de sus participantes, aunque lo cierto es que reduce la participación de muchos y dificulta la realización de las acciones.

Los problemas del campo y los campesinos rebasan la capacidad de *La Campaña*.⁸⁹ Las organizaciones sociales (campesinas y no gubernamentales) y los activismos de estudiosos, personalidades, artistas o ciudadanos de a pie abordan unilateralmente o coordinados con otros actores algunos de los problemas y ejes de acuerdo con su agenda de trabajo, que en muchos casos se vinculan con las acciones de *La Campaña*. Sin embargo, como colectivo, no siempre hay una capacidad de reacción rápida ante ciertas coyunturas. Fortalecer las regionales a partir de la red de redes, ‘enredar’ en esta red a nuevos actores subvirtiendo la relación centro/periferia de es todavía una asignatura pendiente.

19. En la tarea de modificar la correlación de fuerzas, el movimiento ha logrado mantener al campo de los campesinos en la agenda nacional. El contexto de hambrunas, desastres ambientales, crisis financiera, violencia y muertes, entre otras, que afecta tanto al país, sienta las bases para proclamar las virtudes de la pequeña y mediana producción frente a los modelos dominantes *agrocidas* ambientalmente y socialmente inequitativos e injustos. Y aún cuando *La Campaña* ha logrado colocarse en el imaginario social en algunos sectores de la población y hay destellos de su presencia en foros internacionales, una asignatura pendiente es estrechar relaciones con agrupamientos afines más allá de las fronteras que son afines con esta lucha en los términos de lo “universal posible.”
20. Si al inicio *La Campaña* es un colectivo indiviso, al finalizar su segundo año de existencia los esfuerzos de los integrantes se focalizan por ejes de interés y para ello forman comisiones. Esta elección organizativa permite que las iniciativas cobren fuerza de acuerdo a la capacidad de convocatoria de los grupos promotores de cada

⁸⁹ Que corresponden a la responsabilidad del Estado y de los poderes de la Unión.

tema, y por supuesto a las coyunturas políticas nacionales y regionales que le van marcado el pulso a La Campaña y a sus distintos ejes.

Así, en ciertos momentos adquiere más visibilidad y relevancia un tema y la comisión específica que lo impulsa. Lo que no deja de ser un riesgo latente, pues por momentos se desdibuja el colectivo y el proyecto global de La Campaña, en aras de focalizar uno solo de sus ejes. Este es el riesgo de parcelizar, de hacer algo así como ‘subcampañas’ temáticas perdiendo de vista el conjunto.

La fortaleza de La Campaña es y ha sido hasta hoy, mantener lazos vivos de la red de redes, en esto radica su identidad como colectivo. Así, aún reconociendo que los equipos promotores caminan por su propia ruta, en momentos críticos (por ejemplo frente a las anunciadas reformas de EPN relativas al campo), es la agrupación mayor, la red total y las organizaciones campesinas que le dan cobijo a las comisiones, quienes están llamados a responder y proponer, rescatando en una sola voz, el sentido crítico, panorámico y rebelde que le dio origen a la Campaña.

21. Siguiendo esta línea de reconstrucción crítica de *La Campaña*, es posible decir que cada fase se construye con espacios y tiempos diversos que se empalman y entrecruzan a partir de la conjunción de temporalidades, de aquí la relevancia de incorporar temáticamente antecedentes diversos que dan pie a las acciones políticas emprendidas por *La Campaña* junto con otros actores.
22. Lanzadas las convocatorias a las diferentes acciones, la coordinación operativa recae, no pocas veces, en un reducido grupo de activistas; el reto es involucrar (“enredar en esta red de redes”) cada vez más a nuevos actores, descentralizar y multiplicar a los participantes contagiándolos del espíritu innovador y creativo.

El papel del grupo promotor es proponer acciones y evitar protagonismos. Fortalecer el proyecto estratégico de mediano y largo plazo, donde todos los actores quepan y tengan un quehacer. Potenciar la transformación por medio de la conciencia y la acción política, que busca la construcción de una cultura alternativa (contrahegemónica) que cruza el modo de mirar al campo y a sus habitantes, el desastre ecológico, el respeto a los derechos humanos, el consumo y la necesidad de un proyecto que ve en la pequeña y mediana producción campesina la piedra angular

para lograr la soberanía alimentaria como parte de la lucha por una soberanía nacional que le dé cabida a todos.

* * *

23. Hay tensiones en esta forma de organizarse, y el reto es reconocerlas, no ocultarlas ni encubrir las y encontrar formas consensadas de participación que permitan avanzar juntos.
24. Un riesgo latente es vaciar el contenido de clase del proyecto. La tentación de ganar adherentes y simpatizantes a partir de demandas justas que convoquen a otros sectores puede llevar a perder de vista el objetivo fundamental: un campo que considere a los pequeños y medianos productores como actores indiscutibles para alcanzar la soberanía alimentaria.⁹⁰
25. En este mismo sentido aparece el peligro de fetichizar al maíz. Las constantes aclaraciones de que el colectivo no defiende un grano sino a los campesinos pone en relieve el doble filo del nombre que adoptó, pues si por un lado apela a la identidad profunda del símbolo del maíz, por el otro se corre el riesgo de darle vida inherente al grano, perdiendo de vista la relación inmediata del productor que lo produce, y lo que significa socialmente para los pequeños y medianos productores: una relación de expoliación que se impone con el consentimiento/consenso de la sociedad y el Estado.
26. El reto de *La Campaña* es diversificar sus frentes de lucha, aumentar la solidez de la nueva convergencia e incrementar el reconocimiento en la opinión pública. El futuro de los campesinos depende de hacer hegemónico su proyecto.
27. Resultado del ingenio y capacidad creadoras de sus activistas, *La Campaña* realiza acciones han logrado posicionarse en un amplio sector de la población: el Día Nacional del Maíz ya se socializó, “Sin Maíz no hay País” aparece en el imaginario colectivo...

⁹⁰ En esta línea de reflexión retomamos el análisis de Emir Sader sobre *¿Por qué el Foro Social Mundial se ha agotado?* donde destaca la bifurcación entre movimientos sociales, Estados y ONGs: “El FSM perdía el hilo de la lucha real en contra el neoliberalismo, que se hacía desde gobiernos, con estados y partidos políticos como partes indispensables en esa lucha.... La hegemonía de las ONG y de algunos teóricos vinculados con las concepciones de esas entidades fue la responsable de la decadencia del FSM” (*La Jornada*, 17 de noviembre 2013).

28. En *La Campaña* se da la suma de identidades: identidad campesina e identidades provisionales que tienen su propia historia y sus propios procesos: la identidad de los ambientalistas, la de los consumidores responsables, la de los defensores de los derechos humanos, la de la equidad de género, la de los científicos y los ciudadanos de a pie que se acercan y simpatizan creando así nuevas identidades provisionales. El reto está “en superar el particularismo sin negar la particularidad” y construir un proyecto plural e incluyente. De ahí que *La Campaña* expresa una identidad mayor que no es simplemente la suma de identidades, sino que es capaz de congrega a los diversos en torno a un tema.
29. El proyecto que lanzan las organizaciones campesinas y que defiende *La Campaña* es una utopía movilizadora. Lo que une y orienta las acciones que emprenden los diversos actores que participan en la red es la voluntad colectiva de un cambio, el compartir una utopía que en su propia construcción va transformando a los sujetos en el aquí y el ahora. No es sólo negar la fatalidad como horizonte, sino en el quehacer diario, como vivencia colectiva, como amalgama de voluntades, que cambian a los sujetos en el hoy. Las acciones van moldeando el nuevo proyecto que define a los campañistas y los vincula con otras redes y movimientos, frente a los intereses otros, que no sólo son distintos sino abiertamente opuestos a los suyos.

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

ACERCA	Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria
AMAP	Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos
AMER	Asociación Mexicana de Estudios Rurales
AMLO	Andrés Manuel López Obrador
AMUCSS	Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social
ANADEGES	Análisis, Desarrollo y Gestión
ANC	Acuerdo Nacional para el Campo
ANEC	Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo
Barzón-ANAP	Barzón-Asociación Nacional de Productores Agropecuarios
BM	Banco Mundial
CAATA	Centro de Análisis y Acción en Tóxicos y sus Alternativas
CaC	Método de Campesino a Campesino
CACTUS	Centro de Apoyo Comunitario Trabajando Unidos
CAMPO	Centro de Apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño
CAP	Consejo Agrario Permanente
CAU	Convenio de Acción Unitaria
CCA	Consejos Comunitarios de Abasto
CCC	Central Campesina Cardenista
CCI	Central Campesina Independiente
CCM	Consejo Consultivo Mixto
CDHDF	Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal
CECCAM	Centro de Estudios para el Cambio del Campo Mexicano
Cedicam	Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca <i>Hita Nuni</i>
CEDICAM	Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca,
CEDRSSA	Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria
CEMDA	Centro Mexicano de Derecho Ambiental
CENAM	Centro Nacional de Misiones Indígenas
CEPCO	Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca
CIBIOGEM	Comisión Intersecretarial de Bioseguridad y Organismos Genéticamente Modificados
CIDP-México	Cooperación Internacional para el Desarrollo en México

CIDP-SCLC	Cooperación Internacional para el Desarrollo en México contra el cáncer (por sus siglas en inglés: <i>Small Cell Lung Cancer</i>)
CIEPAC	Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria (Chis)
CIIDIR-UO	Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional (Unidad Oaxaca)
CIMMYT	Centro Internacional de Mejoramiento del Maíz y Trigo
CINVESTAV	Centro de Investigación y de Estudios Avanzados
CIOAC	Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos
CNBA	Comité Nacional de Bioseguridad Agrícola
CNC	Confederación Nacional Campesina
CNI	Congreso Nacional Indígena
CNOC	Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras
CNPA	Coordinadora Nacional Plan de Ayala
CNSMNHP	Campaña Nacional Sin Maíz No Hay País
CNTE	Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación
COA	Coalición de Organizaciones Agrarias,
COA-Nutrición	Centro de Orientación Alimentaria.
Cococam	Consejo Consultivo de Organizaciones Campesinas de Michoacán
COCyP	Central de Organizaciones Campesinas y Populares
Coduc	Coalición de Organizaciones Democráticas Urbanas y Campesinas
Cofepris	Comisión Federal de Protección y Riesgo Sanitario
Comucausa	Comunidades campesinas y urbanas solidarias con alternativas
Conabio	Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad
Conanp	Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas
CONOC	Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas
CONORP	Consejo Nacional de Organismos Rurales y Pesqueros
Coopcafé	Coordinadora de Pequeños Productores de Café de Chiapas
Coplamar	Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados.
DESCA	Derechos económicos, sociales, culturales y ambientales
DESMI	Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas
DGIRA-Semarnat	Dirección General de Impacto y Riesgo Ambiental-Semarnat
DNM	Día Nacional del Maíz
EICSA	Empresa Integradora Campesina de Servicios Agropecuarios
ENTS-UNAM -	Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM

ERA	Estudios Rurales y Asesoría
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FAO	<i>Food and Agriculture Organization</i>
FDA	<i>Food and Drug Administration</i>
FDC o FDCCh	Frente Democrático Campesino de Chihuahua
FIAN	<i>Food First Information and Action Network</i>
FIOB	Frente Indígena de Organizaciones Binacionales
FMI	Fondo Monetario Internacional
FONAN	Foro Nacional para la Construcción de la Política Alimentaria y Nutricional en México
FREPOSEV	Frente Popular de Organizaciones del Sureste de Veracruz
FSM	Foro Social Mundial
FSM	Frente Sindical Mexicano
Fundar	Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural, A.C
GDF	Gobierno del Distrito Federal
GEA	Grupo de Estudios Ambientales
GIMSA	Grupo Industrial Maseca S.A.B. de C.V.
GM	Genéticamente Modificado
GRAIN	<i>Genetic Resources Action International</i>
GVG	Grupo Vicente Guerrero
IFE	Instituto Federal Electoral
IIS-UNAM	Instituto de Investigaciones Sociales UNAM
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
INCIDE Social	Iniciativa Ciudadana y Desarrollo Social, A.C.
INE	Instituto Nacional de Ecología
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
INN o INNSZ	Instituto Nacional de Nutrición (Salvador Zubirán)
ITESM	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
LBOGM	Ley de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados
M-10	Movimiento 10 de Abril
MAIZ	Movimiento Agrario Indígena Zapatista
MECNAM	Movimiento el Campo no Aguanta Más
Monarca	Movimiento Nacional de Resistencia Campesina
MORENA	Movimiento de Regeneración Nacional

MST	Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra
MUP	Movimiento Urbano Popular
NMS	Nuevos Movimientos Sociales
OCEZ- CNPA	Organización Campesina Emiliano Zapata, CNPA
OCPD	Organizaciones civiles de promoción del desarrollo
OG 12	Observación General 12
OGM	Organismos genéticamente modificados
OMC	Organización Mundial del Comercio
OMS	Organizaciones del movimiento social
ONGs	Organizaciones no gubernamentales
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OP	Oportunidades Políticas
OSC	Organizaciones sociales civiles
Oxfam	<i>Oxford Committee for Famine Relief</i> (Comité de Oxford para la lucha contra el hambre)
PADS	Promotores de la Autogestión para el Desarrollo Social
PAN	Partido Acción Nacional
PEC	Programa Especial Concurrente
PGR	Procuraduría General de la República
Pidaassa	Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria
PIDESC	Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales
PMMM	Proyecto Maestro de Maíces Mexicanos'
PPIA	Proyecto Popular Integral de Abasto
PPM	Pan para el Mundo
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido Revolucionario Institucional
Profepa	Procuraduría Federal de Protección al Ambiente
PRT	Partido Revolucionario de los Trabajadores
PT	Partido del Trabajo
RAPAM	Red de Acción sobre Plaguicidas y sus Alternativas en México
Red MOCAF	Red Mexicana de Organizaciones Campesinas Forestales
RedPar	Red Nacional de Promotoras y Asesoras Rurales
RIAD	Red Interamericana Agricultura y Democracia

RITA	Red Indígena de Turismo Alternativo
RMALC	Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio
Sagarpa	Secretaría de agricultura, ganadería, desarrollo rural pesca y alimentación
SAM	Sistema Alimentario Mexicano
SEDEPAC	Servicio, Desarrollo y Paz
Sedesol	Secretaría de Desarrollo Social
Semarnat	Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales
SENASICA	Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria
SME	Sindicato Mexicano de Electricistas
SOIS	Sistema de Información de la Sociedad Civil
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
TMR	Teoría de Movilización de Recursos
TPP	Tribunal Permanente de los Pueblos
TRIFE	Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación
UACH	Universidad Autónoma Chapingo
UACM	Universidad Autónoma de la Ciudad de México
UAEM	Universidad Autónoma del estado de Morelos
UAM	Universidad Autónoma Metropolitana
UCIRI	Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo
UCIZONI	Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo
UGOCEP	Unión General Obrero, Campesina y Popular
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UNESCO	<i>United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization</i>
UNICAM-Sur	Universidad Campesina-Sur
UNITONA	Unidad Indígena Totonaca Náhuatl
UNOFOC	Unión Nacional de Organizaciones de Forestería Comunal
UNORCA	Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas
UNT	Unión Nacional de Trabajadores
UPCH-CEDA	Unión de Productores y Comerciantes de Hortalizas de la Central de Abasto de la Ciudad de México
UPCI	Unión de Pequeños Comerciantes Independientes 2 de octubre, A.C.
UPM-CNPA	Unión de Pueblos e Morelos-CNPA
UPREZ	Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata
Uzachi	Unión Zapoteco Chinanteca

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Buylla, Elena. *Las plantas transgénicas para la agricultura: ¿ciencia para quién? en México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, A.C. México, 2009
- Alberoni, Francesco. *Movimiento e institución*, Editora Nacional, España, 1984
- Bartra, Armando. *Renta al revés*” en Cuadernos Agrarios No. 2, México 1976
- *Notas sobre el movimiento campesino*. Ed. Macehual, México, 1977
- *La guerra del ogro*. *Revista Chiapas 16*. Ed. ERA –IIE/UNAM, México, 2008
- *La explotación del trabajo campesino por el capital*. Editorial Macehual-ENAH. México, 1979
- *Los ríos crecidos. Rústicas revueltas del tercer milenio*, en Cuadernos Agrarios, Nueva Época, Núm. Especial, México, agosto, 2003
- (Coord) *El nuevo movimiento campesino mexicano*. Fundación Heberto Castillo, A.C., México, 2004
- *El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital*. UACM- Itaca-UAM. México, 2008
- *Dimensión alimentaria de la crisis civilizatoria en México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, A.C. México. 2009
- *La Gran crisis I, II y III*, La Jornada 10, 11 y 12 de abril de 2009
- *Tomarse la libertad. La dialéctica en cuestión*. Itaca. México, 2010a
- *Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado.*” En la *Revista Memoria*, no.248, México 2010b
- *Horizontes de la movilización popular en México y América Latina*. (Entrevista de Massimo Modonesi) en *Revista Observatorio Social de América Latina (OSAL)* Año XI No. 28., CLACSO, noviembre 2011a
- *Hacer Milpa Paradigmas de repuesto para el posdesarrollo rural*, Inédito, copia del Instituto Maya, 2011b
- *Los nuevos herederos de Zapata. Campesinos en movimiento 1920-2012*, PRD/CNPA/Circo Maya, México, 2012
- *Hambre y carnaval*, UAM-Xochimilco, México. 2013
- Bartra, Armando, Cobo, Rosario, Paz Paredes Lorena: *Cafetales campesinos. Hacia un modelo del comportamiento económico del pequeño caficultor (estudios de caso en Puebla y Oaxaca)*. Indesol- Instituto Maya, México D.F., 2004.
- *Estrategias Cafetaleras. Estudios de caso en Chiapas y el Istmo oaxaqueño*. Indesol- Instituto-Maya, México D.F, 2005.
- *De huerta en Huerta. Milpas y cafetales del Istmo oaxaqueño y en Los Altos de Chiapas*. Indesol-Instituto Maya, México D.F. 2006.
- *Abriendo horizontes Tosepan Titataniske. 27 años de historia*. Coedición Tosepan Titataniske – Instituto Maya. México 2004.
- *Paisajes después de la batalla. Los actores sociales en el ocaso del sexenio*. Escenarios y actores en el medio rural. CEDRESSA. México, 2006

- Bartra, Armando *et al.* *Crónicas del Sur. Utopías campesinas en Guerrero*. Editorial ERA, México 2001.
- *Escenarios y actores en el medio rural* Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria CEDRSSA, Cámara de Diputados, LX Legislatura. México 2006.
- Bartra, Armando y Rosario Cobo. *Puerta del Viento. Cerro de las Flores. Área Comunitaria Protegida*. Semarnat/UCIRI, México, 2007
- Borgatti, Steve. *Conceptos básicos de redes sociales*, Cancún, México. 2003
- Cobo, Rosario y Paz Paredes, Lorena: *La organización campesina en Costa Grande*. Revista Cuadernos Agrarios 3 Nueva época, México, 1991.
- *Modelo organizativo de las mujeres que luchan por la defensa del medio ambiente, la seguridad alimentaria y el ahorro*. La OMESSP cinco años de lucha”. Instituto Maya- Indesol, México D.F. 2007.
- Calvillo, Alejandro. *El poder del consumidor en México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, A.C. México, 2009
- Camacho Guzmán, Damián. *Atenco arma su historia*. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, UAM-X. México, 2008.
- Campaña Sin Maíz no Hay País. El Hambre no espera*. En revista ANEC No. 22 y 23, diciembre, 2008
- Cardoso de Oliveira, Roberto. “*El trabajo del Antropólogo: mirar, escuchar, escribir*”. En Avá. Revista de Antropología, n°5, Posadas, Universidad Nacional de Misiones, 2004.
- Castroriadis, Cornelius. *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*, Gedisa, Barcelona, 1988,
- Celis, Fernando (CONOC). *Estrategias para la reactivación del campo mexicano en México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, A.C. en prensa, México, 2009
- Concheiro, Luciano; Tarrío, María; y Diego, Roberto 2004. “*El Acuerdo Nacional para el Campo: entre un pacto por la democracia y un trato clientelar*” en XVIII Congreso Departamental. Departamento de Producción Económica, UAM-X; 11-13 noviembre; Oaxtepec, Morelos.
- Correa, Max (Conorp). *Revitalizar al campo o administrar la carestía en México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, A.C. México, 2009
- Wim, Dierckxsens, *Desafíos para el movimiento social ante la especulación con el hambre, en América Latina*, en Movimiento (ALAI), mayo, 2008

- Dussel, Enrique. *El poder es del pueblo*, en *Los grandes problemas nacionales. Diálogos por la regeneración de México*. Morena, Fundación Equipo, Itaca, México, 2012
----- 20 tesis de política, S XXI/CREFAL, México, 2006
- El campo no aguanta más*. Revista Cuadernos Agrarios. Nueva época, Número especial. México, 2003.
- Edgardo, Lander “*América Latina: historia, identidad, tecnología y futuros alternativos posibles*” en *El Límite de la civilización industrial*. ALAS/ Nueva Sociedad. Venezuela, 1995.
- Escobar, Arturo. “*El “postdesarrollo” como concepto y práctica social*” en *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela. 2005
- Esteva, Gustavo y Catherine Marielle (Coord.), *Sin maíz no hay país*, Conaculta, 2003
- Espina Prieto, Mayra. “*Complejidad y pensamiento social*”, en *Desarrollo, Desigualdad y Políticas Sociales*. Acercamientos desde una perspectiva compleja, Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela, La Habana, Cuba, 2010
- García Linera, Álvaro (Coord.). *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia. Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*. Diakonia/Oxfam, Bolivia, 2004
- García Jiménez, Plutarco Emilio. *Tendencias de la Organización Campesina y Disputas Agrarias*. V Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios rurales (AMER), Oaxaca. Mayo, 2005
----- *De la CNC al CAP y de la CCI al MECNAM. La utopía de un proyecto campesino*. Inédito, 2004
----- *Tierra Arrasada. Las memorias de los compañeros de Zapata*. UAEM, 2005
Grain, “El negocio de matar de hambre
- Gramsci, Antonio: *Obras de Antonio Gramsci. Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno*. Tomo 1, Juan Pablos Editor, México, 1975.
----- Cuadernos de la Cárcel N° 5, editado por la UAP/ERA, México, 1999, acapite: Risorgimiento y cuestión oriental, Pag. 387
- Gómez, Emanuel, *Acusan organizaciones de Chiapas ante relator especial de la ONU para el derecho a la alimentación*, 16 junio, 2011
- Gómez González Irma, *En riesgo la apicultura Maya*, La Jornada del Campo Número 56, 26 de mayo de 2012.
- Guzmán Gómez Elsa y Arturo León López, *Soberanía y maíz*, Segundo Congreso Internacional: Perspectivas del Desarrollo Rural Regional, Zacatecas, agosto de 2007

- Evaluación externa de la *Campaña*. Mujer y Medio Ambiente. A.C Mecanoescrito. Marzo, 2008
- Escobar: *Ambiente (pos) desarrollo y globalización en América Latina*, Montevideo, Mayo 14, 2008
- Hernández, Luis. *La UNORCA: Doce tesis sobre el nuevo liderazgo campesino en México* en Autonomía y nuevos sujetos en el desarrollo, Coord. Moguel, Julio, CEHAM /siglo XXI, México, 1992
- Hobsbawn, Eric. (1996) *Contra la política de la identidad*, en Nexos 224, México.
----- (1998) *Sobre la Historia*. Crítica, Barcelona.
- Eric Holt Giménez y Annie Shattuck, *The Journal of Peasant Studies* Vol. 38, No. 1, January 2011, Editorial: Routledge en <http://www.tandfonline.com/loi/fjps20>.
- Espina Nieto, Mayra. *Complejidad y pensamiento social*. COMPLEXUS. Revista de Complejidad, Ciencia y Estética, SINTESYS.
- Illades, Carlos. *Thompson*. Biblioteca básica UAM, 2088
- Lander, Edgardo. “*Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos*”, en Edgardo Lander (coord.). *La colonialidad del saber. Eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires, FLACSO, 1993.
- Landsberger, Henry, et al. (1978) *Rebelión Campesina y cambio social*. Grijalbo, México.
- Ladrón de Guevara, Ernesto (UNORCA). *Los campesinos podemos alimentar al mundo en México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, A.C. México, 2009
- McAdam, Dough, John D. McCarthy y Mayer N. Zalad (eds.). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Ed. Istmo, España, 1999.
- Manual “*Mujeres contra la extrema pobreza y en defensa del derecho humano a alimentarse*”. FIAN, México, 2007.
- Martinez, Alier, Joan. *De la economía ecológica al ecologismo popular, Icaria, Barcelona, 1992*
- Massieu Trigo, Yolanda Cristina, *Cultivos y alimentos transgénicos en México. El debate, los actores y las fuerzas sociopolíticas* en revista Argumentos (Méx.) v.22 n.59, México, ene./abr.2009

- Massieu Trigo, Yolanda Cristina y Adelita San Vicente Tello, *El proceso de aprobación de la Ley de Bioseguridad: Política a la mexicana e interés nacional*, en la revista El Cotidiano, marzo-abril, año/vol. 21, núm. 136. UAM-A, México, 2006
- Massimo, Modonesi. *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*. Clacso, Prometeo Libros, Argentina. 2010
- Melucci, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Colegio de México. México, 2002.
- Merelo Guervós, Juan Julian. *Redes sociales: una introducción*. Fotocopia, s/f
- Moguel, Julio et al. (Coord.) *Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo Rural*. S. XXI, 1992.
 ----- (Coord.) *Los caminos de la Izquierda*, Casa Juan Pablos, México, 2004
- Moore, Barrington, *Los orígenes sociales de la dictadura y la democracia. El señor y el campesino en la formación del mundo moderno*, Ed. Península, Barcelona, 2002.
- Narro, José (CNPA). *Por una política diferente en apoyo al campo mexicano en México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, A.C. México, 2009
- Osorio, Jaime, *Nuevo patrón de legitimidad en América Latina: aporías y soluciones*, Revistas Veredas, No. 20; /Año 1, Págs. 47-72, UAM-X, México, primer semestre 2010a
 ----- *El hiato entre Estado y aparato: capital, poder y comunidad*, Revista Argumentos. Estudios críticos de la sociedad, Núm. 64, año 23/ septiembre-diciembre, Págs. 63-87, UAM-X, México, 2010b
- Pardo Núñez, Joaline, *Identidades, trayectorias y organización en las decisiones estratégicas de un movimiento: La lucha por la soberanía alimentaria*, Tesis para obtener el grado de Doctora en investigación en Ciencias Sociales con mención en sociología FLACSO-México, agosto del 2011
- Pérez Arce, Francisco. *El principio. 1968-1988: años de rebeldía*. Itaca, México, 2007
- Petras, James, *ONGs y movimientos sociopolíticos Debate sobre las ONGs (IV)*, 2000 en http://www.rebellion.org/hemeroteca/petras/petras_ong4.htm
- Piñeiro, Diego. “*Ensayo de Síntesis: Una mirada transversal*”, en ‘En busca de la identidad. La acción colectiva en los conflictos agrarios de América Latina’. Clacso Libros. Argentina, 2004.
- Portantiero, Juan Carlos, *Gramsci y el análisis de coyuntura (algunas notas)*, Revista Mexicana de Sociología, UNAM, Vol. 41, No. 1, Analisis de Coyuntura (Enero-Marzo, .1979), pp. 59-73

- Portelli, Hugues. *Gramsci y el bloque histórico*. Siglo XXI, México, 2007
- Puricelli, Sonia (2006). *El rompecabezas del Movimiento El Campo no Aguanta Más, 2002-2004. Auge, declive y testimonios*. Tesis doctoral, Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, UNAM, México.
- Quintana Silveira, Víctor. (2008a) *Construir lo inevitable*, La Jornada, 8 de febrero de -----: (2008 b) *La acción hace la unión: respuesta campesina al TLCAN*, en La Jornada del Campo, No.5, 12 de febrero.
- (2009) *Catorce años de TLCAN en la agricultura mexicana: las preguntas que responder en México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, A.C. México,
- (2010) *La resistencia de las organizaciones campesinas ante el Tratado De Libre Comercio de América Del Norte (TLCAN)*
- Ramírez Cuellar, Alfonso (Barzón-ANPAP). *La crisis de los alimentos. Barzón-ANPAP en México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, A.C. México, 2009
- Ramírez Cuellar et. al. *Reserva estratégica de alimentos. Una alternativa para el Desarrollo del Campo y la Soberanía alimentaria*. El Barzón- CEDRSSA-Sagarpa- UACH. México, 2008
- Ramírez Cuevas, Jesús. *Crisis global incontrolable o guerra económica contra los pueblos en México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, A.C. México, 2009
- Ramírez López, Heladio. *Crisis alimentaria mundial: ¿quién gana y quién pierde?* en México en la crisis alimentaria global. Fundación Heberto Castillo, A.C. México, 2009
- Ramírez Velázquez, Blanca Rebeca, *Presentación y mesa redonda: Doreen Massey y las geometrías del poder*, UAM-A y UNAM, México, 2010
- Revilla Blanco, Marisa. *El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido*, en Última década, núm. 005, revista del Centro de Investigación y difusión poblacional, Viña del Mar, Chile, 1996
- Reygadas, Rafael. *Abriendo veredas. Iniciativas públicas y sociales de las redes de organizaciones civiles. Convergencia de organismos civiles por la democracia*. México. 1998
- Riechmann, Jorge y Francisco Fernández Buey. *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Ed. Paidós, Barcelona-Buenos Aires-México, 1993

- Rivera Ferre, Marta G, et. Al. *Curso de especialización en soberanía alimentaria y agroecología emergente*. Módulo I, parte II. Soberanía alimentaria. *Una alternativa para reducir el hambre y la pobreza rural*. UNIA-UCO, 2010
- Ribeiro, Silvia: *El hambre de los agronegocios*, en La Jornada, 10 de mayo 2008.
- Robles Berlanga, Héctor M. (Coord.), Francisco López Bárcenas y Gabriela Rangel Faz, *Informe sobre avances en el derecho a la alimentación México*, Fundación Ayuda en Acción, International Food Security Network, Action Aid Americas, Iniciativa América Latina y Caribe Sin hambre, México, Enero 2009
- Rodríguez, Brenda y Marco von Borstel. *Plan estratégico campaña "Derecho humano al agua"*. Presentado la reunión trimestral de COMDA (Coalición de organizaciones mexicanas por el derecho al agua), México, 2006
- Roth, Paul. *Ethnography without tears*, Current anthropology, Volume 30, No.5, diciembre, 1989
- Roux, Rhina *El Príncipe mexicano Subalternidad, historia y Estado*, Ed. ERA, México 2005
- Rubio, Blanca. *El declive del orden agroalimentario mundial y la crisis alimentaria en México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, A.C. México, 2009
- El movimiento campesino mexicano frente a la crisis alimentaria* en Reserva estratégica de alimentos. Una alternativa para el Desarrollo del Campo y la Soberanía alimentaria. El Barzón- CEDRSSA, Sagarpa, UACH. Méxcio, 2008
- (Coord) *El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio*, Universidad Nacional Autónoma de México y Plaza y Valdés, Editores, México, 2004
- San Vicente Tello, Adelita y Areli Rocío Carreón García, *La disputa por el maíz: Comunalidad versus mercantilismo en el debate sobre el maíz transgénico en México*, Tesis para obtener grado de maestras: Posgrado en Desarrollo Rural UAM-X, Primavera de 2011
- Sánchez-Criado, Tomás. *La teoría del Actor-Red*, Seminario de Estudios sobre Mediación entre Arte y Ciencias (SEMACE), Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid, 2005
- Sin Maíz no hay País*. Conaculta, México, 2003
- Suárez, Víctor. *Propuestas campesinas alternativas ante la crisis alimentaria en México en la crisis alimentaria global*. Fundación Heberto Castillo, A.C. en prensa, México, 2009
- Souza Santos Boaventura de. *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*, Clacso, 2006

- . *Una epistemología del Sur*. Siglo XXI-Clacso, México, 2009
- Speed, Shanon. *Entre la antropología y los derechos humanos. Hacia una investigación activista y comprometida críticamente*, en revista *Alteridades*, vol. 16, no. 031. México, 2006
- Thompson, E.P. (1984). *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Ed. Crítica, Barcelona,
- (1989) *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Crítica; Barcelona.
- (2002) *Obra esencial*. Ed. Crítica, Barcelona.
- Thompson, Lisa y Chris Tapscott (2010). *Movilización y movimientos sociales en el SUR: la lucha por los derechos y la ciudadanía sustantiva*. (impreso/en traducción)
- Trincherero, Héctor. *Aromas de lo exótico (Retornos del objeto). Para una crítica del objeto antropológico y sus modos de reproducción*. Buenos Aires, Colección Complejidad Humana, 2007.
- Vaccari, Andrés. Reseña “*Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red* de Bruno Latour”, Revista CTS, n° 11, vol. 4, Argentina Julio de 2008
- Valencia García, Guadalupe *et. al.* *Tiempos mexicanos*. Ed Sequitur, Madrid, 2010.
- Vázquez, Héctor. *La investigación sociocultural. Crítica de la razón teórica y de la razón instrumental*. Buenos Aires. Editorial Biblos, 1994.
- Tapia Mealla, Luis *La configuración de un horizonte contrahegemónico en la región andina en Utopía y praxis latinoamericana N° 53, Venezuela, 2011 , págs. 119-125*
- Torres Torres, Felipe, *Seguridad alimentaria: seguridad nacional*, UNAM y Plaza y Valdés, 2003
- Touraine, Alain. “Los movimiento sociales”, en: *¿Podremos vivir juntos? ¿Iguales y diferentes?* FCE. México, 1997
- Turrent Fernández, Antonio. *Actualización de la producción sustentable de granos en México* en México en la crisis alimentaria global. Fundación Heberto Castillo, A.C. México, 2009
- Vaccari, Andrés. *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red de Bruno Latour*, Revista CTS, n° 11, vol. 4, Julio de 2008
- Villoro, Luis. *Tres grandes retos de la sociedad por venir. Justicia, democracia, pluralidad*, Siglo XXI, México, 2009

- Von Borstel, Marco. *Síntesis de propuesta metodológica para bajar a nivel local la campaña del agua a la constitución*. Acción y Participación Ciudadana en la ZMG, IMDEC, A.C., 2007
- Wallerstein, Immanuel. *El moderno sistema mundial*. Tomos I, II Y II, Siglo XXI Editores, México, 2003.
- Wim, Dierckxsens, *Desafíos para el movimiento social ante la especulación con el hambre, en América Latina* en Movimiento (ALAI), mayo, 2008
- Wolf, Eric. *Las luchas campesinas del siglo XX*, Ed. Siglo XXI, México, 1979
- Zepeda González Alfredo, y Pedro Ruperto Albino, *Los Otomíes De La Sierra. Palabra Cercana, Palabra Colectiva* en Estudios de Cultura Otopame 5, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2006

DOCUMENTOS

- Covantes Lisa. *Cuadro comparativo de las minutas que adiciona un párrafo tercer al artículo 4º. y un segundo párrafo a la fracción XX del artículo 27 Constitucional, Derecho a la alimentación*.
- De Schutter, Olivier, *Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Misión a México*, enero 2012
- Derechos económicos, sociales, culturales y ambientales. El derecho a la alimentación adecuada en la ciudad de México*, CDHDF-Desca-FIAN México, 2010
- El campo no aguanta más*. Cuadernos agrarios, Nueva época, número especial, México, 2003
- El hambre no espera*. Foro Nacional por la Soberanía Alimentaria (memoria básica), Ciudad de México, 23-26 de agosto de 1996, p.9.
- Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006
- Evaluación externa de la Campaña* realizada por Mujer y Medio Ambiente A.C. con apoyo de Oxfam. Marzo, 2008
- Evaluación internacional de las ciencias y tecnologías agrícolas para el desarrollo*. UNESCO, 2008
- Informe de las organizaciones de la sociedad civil de la Campaña al Relator Especial de la ONU para el Derecho a la Alimentación
- Plan del Chamizal*. Campaña Nacional en Defensa de la Soberanía Alimentaria y por la Reactivación del Campo. Enero 2008

Posicionamiento en relación a las medidas anunciadas por el presidente Felipe Calderón “Acciones en Apoyo a la Economía Familiar” el pasado 24 de mayo de 2008; en Suplemento La Jornada del Campo No. 9, Junio 2008

Primera Convocatoria de La Campaña Sin Maíz no hay País, Junio 2007

El Derecho Constitucional a la Alimentación, Cámara de Diputados LV Legislatura, septiembre de 1994

“*La crisis alimentaria*” presentación en Serapaz del Instituto Maya, julio 2008

Diez medidas urgentes, convocatoria de lanzamiento de La Campaña, 2007

Plan de trabajo Eje de Alimentación, presentado en *La Campaña* en la reunión del 24 de julio del 2009

Propuesta para un nuevo país... Campamento de Reforma contra el fraude electoral, 2006

Sin Maíz no hay País. Alimentos Campesinos para México. El Hambre no espera. Revista ANEC, Núm. 22 y 23. Octubre/Noviembre, 2008.

-----*Convocatoria a todas y todos*. Segunda etapa de *La Campaña Nacional Sin Maíz no hay País*, Junio, 2008

----- Volante de la *Feria del Maíz*, UNAM. Julio, 2010

Red en defensa del maíz: <http://www.redendefensadelmaiz.org/>

Taller sobre Políticas hacia una Agricultura Campesina Sustentable. México D.F. 2-3 de julio 1993. Taller organizado por RIAD-México

Tríptico “*Los grandes problemas nacionales. Diálogos por la regeneración de México*”, marzo 2012

UNESCO. Evaluación internacional de las ciencias y tecnologías agrícolas para el desarrollo, 2008

PERIÓDICOS CONSULTADOS

Celis, Fernando, *El movimiento que no aguantó más Masiosare* No. 380, Suplemento de *La Jornada*, 3 de abril de 2005.

Gómez, Alberto, *En defensa de nuestro derecho a existir*, *Masiosare* No. 383, Suplemento de *La Jornada*, 24 de abril de 2005.

Matilde Pérez, Carolina Gómez y Gabriel León, *Se agotan tiempos para el diálogo: campesinos: declaración del Barzón Chihuahua*, *La Jornada* 1 de febrero 2008 en <http://www.jornada.unam.mx/2008/02/01/index.php?section=politica&article=003n1pol>

Angélica Enciso y Matilde Pérez *Anuncia Calderón libre importación de maíz, arroz, trigo, sorgo y soya*, *La Jornada*, 26 de mayo 2008
<http://www.jornada.unam.mx/2008/05/25/index.php?section=economia&article=020n1eco>

¿Fomentar la producción o administrar la carestía? Principios centrales de un Programa Emergente para el Campo Mexicano y enfrentar la crisis alimentaria, en Suplemento *La Jornada del Campo* Núm. 9, 12 de junio de 2008

Abelardo Ávila, *En la olla los sagrados alimentos*, *La Jornada del Campo* No. 24, septiembre 2009

Ribeiro Silvia: *El hambre de los agronegocios*, en *La Jornada*, 10 de mayo 2008
----- *Maíz transgénico: leyes para prevenir la justicia*, *La Jornada*, 26 marzo 2012 en (<http://www.jornada.unam.mx/2011/03/26/economia/026a1eco>)
----- *Fuego amigo contra los pueblos del maíz*, *La Jornada*, 9 abril 2012 en (<http://www.jornada.unam.mx/2011/04/09/opinion/027a1eco>)...

De Ita, Ana *Ley de protección al maíz de Tlaxcala: caballo de Troya*, *La Jornada*, 26 abril 2011, en <http://www.jornada.unam.mx/2011/04/26/opinion/014a1pol>

Críticas y respuestas. *La Jornada del Campo* No. 44, mayo 2011

Concha, Miguel. *El derecho a la alimentación*, *La Jornada* 9 abril 2011

Lo que prometen los candidatos, *La Jornada del Campo* Núm. 55, 28 de abril 2012

Miguel Concha, *Reforma urgente e inaplazable*, *La Jornada* 9 abril 2011

Lourdes Edith Rudiño, *De facto, la ley de protección del maíz de Tlaxcala frena los transgénicos*, *La Jornada del Campo*, Núm. 44, 21 de mayo de 2011

La Redacción, *Se debe volver a la dieta mexicana para mitigar la crisis alimentaria*, *La Jornada*, 10 de mayo de 2013 en <http://www.jornada.unam.mx/2013/05/10/ciencias/a02n1cie>

Conflicto poselectoral Acusa PRI a López Obrador de recibir fondos ilegales de gobiernos de corte perredista, *La Jornada*, 7 de julio 2012.

¿Cuánto costó el voto verde? La Jornada del Campo No. 59, agosto de 2012
San Vicente, Adelita: *Nuestro corazón es de maíz*, La Jornada, 21 de agosto de 2012

Elizabeth Velasco *Más de 300 organizaciones exigen prohibir el cultivo de transgénicos*,
La Jornada, 30 de septiembre 2012

Marco Buenrostro y Cristina Barros, Itacate, *Celebrando al maíz*, La Jornada, 25 de
septiembre, 2012

Elizabeth Velasco, *Neoliberalismo y escasez Más de 300 organizaciones exigen prohibir el
cultivo de transgénicos*, La Jornada, 30 de septiembre 2012

Susana González *México, con déficit en balanza de productos agropecuarios: Aladi*, La
Jornada del 7 de enero de 2013

Patricia Muñoz Ríos, *Exige al gobierno poner intereses de campesinos sobre las
transnacionales. Realiza Unorca ayuno colectivo contra permisos para sembrar maíz
transgénico*, La Jornada, 23 de enero 2013

Alonso Urrutia, *Exculpan a AMLO de actos anticipados de campaña y financiamiento
ilícito*, La Jornada, 18 abril, 2013.

Angélica Enciso y Matilde Pérez *Se ordena a Sagarpa y Semarnat no dar permiso para
liberar maíz transgénico. Se reconoció el derecho legítimo sobre el medio ambiente*,
La Jornada, 11 de octubre 2013.

Angélica Enciso y Matilde Pérez, *Se ordena a Sagarpa y Semarnat no dar permiso para
liberar maíz transgénico. Se reconoció el derecho legítimo sobre el medio
ambiente: Concha* La Jornada, 11 de octubre 2013.

Adelita San Vicente *México ante el maíz transgénico por demanda colectiva*, La Jornada, 8
de noviembre 2013

Matilde Pérez, *Se corre el riesgo de una nueva situación inercial, advierten. Plantean
especialistas rediseñar programas dirigidos al campo*, La Jornada, 19 noviembre
2013.

DOCUMENTOS WEB

Bachelard, Gastón. *La poética del espacio...resonancia repercusión*, en
<http://www.ldcaceres.com/2008/03/resonancia-y-repercusin-de-poema-segn.html>
<http://es.scribd.com/doc/47689451/Bachelard-Gaston-La-poetica-del-espacio>

cuadrivio.net/cuadrivio-02/.Bartra, Armando, Cuadrivio, 3 noviembre, 2010

Barri1, Fernando & Juan Wahren. *El modelo sojero de desarrollo en la Argentina: consecuencias sociales y ambientales en la era de los agronegocios* en: <http://www.globalizate.org/Barri%20&%20Wahren%20la%20soja%20en%20Argentina.pdf>

Castro Soto, San Cristóbal de las Casas, Chis, México; Julio 2005, en <http://www.otrosmundoschiapas.org/analisis/AFECHIAPAS.pdf>

Clausura simbólica de Semarnat, 16 noviembre 2011, www.sinmaiznohaypais.org/?q=node/845

De la Garza Toledo, Enrique, Juan Carlos Celis Ospina, Miguel Angel Olivo Pérez y Martín Retamozo Benitez (2009). *Crítica de la Razón Para-Postmoderna*, egt@xanum.uam.mx.

De la Garza Toledo, Enrique, José Luis Gayosso Ramírez y Saúl Horacio Moreno (2010). *La Querrela de las Identidades: ¿pasado sistemático, presente fragmentario?*, egt@xanum.uam.mx

El Mostrador: <http://www.elmostrador.cl/opinion/2010/10/11/gramsci-mas-alla-de-gramsci/>

FAO: <http://www.fao.org/docrep/003/w3613s/w3613s00.htm>

Francisco Fernández Buey en: www.robertexto.com

Grain “El negocio de matar de hambre” 28 April 2008
en: <http://www.grain.org/article/entries/183-el-negocio-de-matar-de-hambre>

Greenpeace: Noticia - 9 octubre, 2008
<http://www.greenpeace.org/mexico/Global/mexico/image/2008/8/los-maices-nativos-en-peligro.jpg>

Gruma: www.gruma.com/vEsp/NuestrasEmp/nuestras_empresas-gm.asp

León, Osvaldo, Sally Burch, Eduardo Tamayo. *Movimientos sociales en la Red*: ALAI, septiembre 200, [http://alainet.org/publica/msred/info\[arroba\]alainet.org](http://alainet.org/publica/msred/info[arroba]alainet.org)

Notas sobre Maquiavelo en: Proceso de creación de “una voluntad colectiva nacional-popular” en Notas sobre Maquiavelo en: www.gramsci.org.ar

Oxfam: <http://www.oxfam.org/es/campaigns/agriculture/vamos-al-grano-en-mexico>

Red en Defensa del Maíz. 23 de enero de 2002 en <http://www.reddefensadelmaiz.org/node/88>